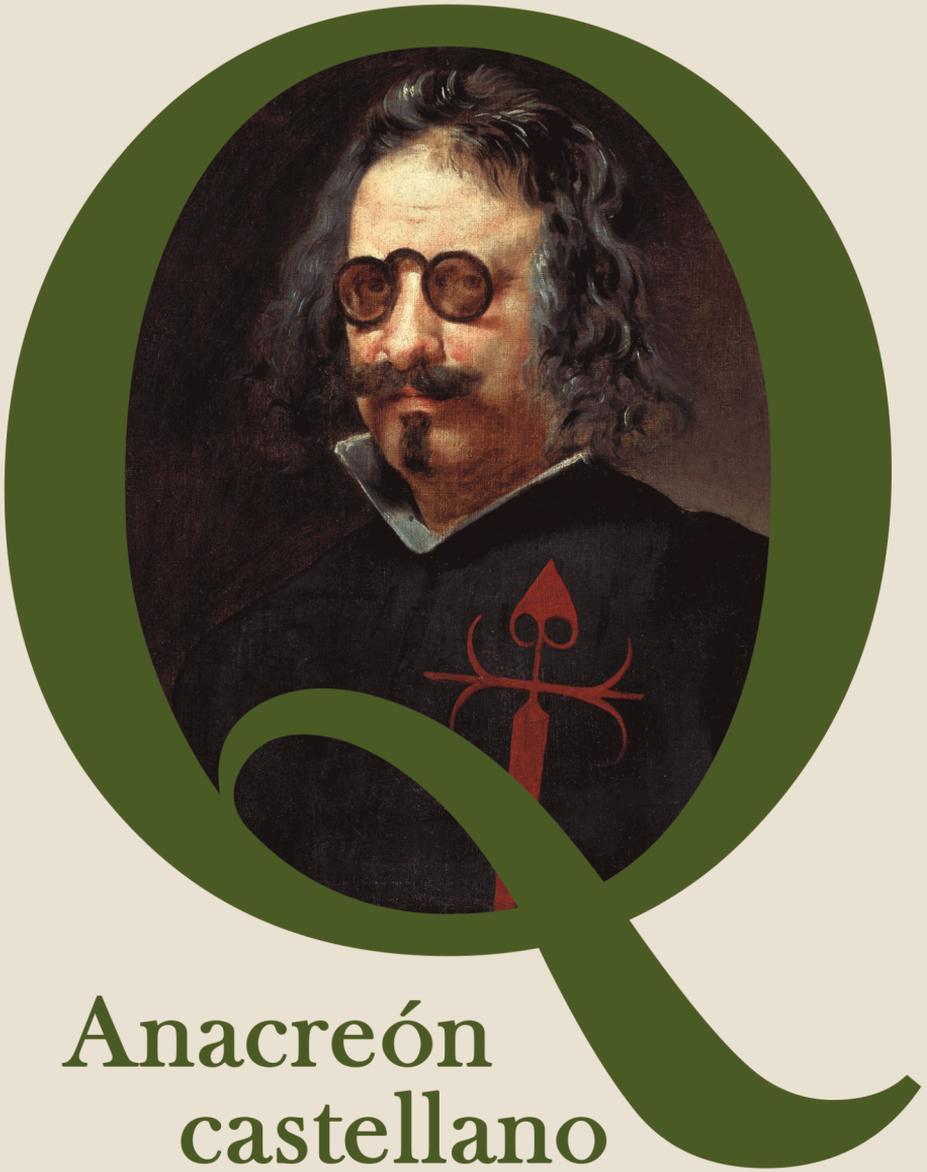


Francisco de Quevedo



Anacreón castellano

Edición crítica y anotada de
Elena Gallego Moya y J. David Castro de Castro

Francisco de Quevedo

Anacreón castellano



Edición crítica y anotada de
Elena Gallego Moya y J. David Castro de Castro

SIELAE
A CORUÑA, 2018

SIELAE (Seminario Interdisciplinar para el Estudio de la Literatura Áurea Española)
A Coruña - España <<http://www.bidiso.es/sielae/>>
anexosjanus@gmail.com

Este trabajo es resultado del proyecto de investigación 19382/PI/14 financiado por la Fundación Séneca-Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia en el marco del Programa de Apoyo a la Investigación 2014.

© 2018 los autores de la edición
© De esta edición (2018): SIELAE

Reservados todos los derechos

Publicación digital, como anexo 11 de la revista Janus (ISSN 2254-7290)
URL: <<http://www.janusdigital.es/anexo.htm?id=15>>

Publicación impresa en papel:
ISBN: 978-84-09-07700-7
D.L. 186-2019

Diseño de la cubierta: Paula Lupiáñez. (Cirugía Gráfica. Madrid). Basado en el retrato de Quevedo atribuido a Juan Van der Hammen.

Diseño de interior: Juan de la Fuente

Imprime: Lugami Artes Gráficas, Betanzos

ÍNDICE

Al lector	11
Siglas y abreviaturas	15
INTRODUCCIÓN	17
1. LAS <i>ANACREÓNTICAS</i>	17
1.1. Las <i>Anacreónticas</i> en la Antigüedad	17
1.2. Las <i>Anacreónticas</i> en los siglos XVI y XVII en Europa: ediciones y traducciones relevantes	19
2. QUEVEDO Y SU <i>ANACREÓN CASTELLANO</i>	24
2.1. El <i>Anacreón castellano</i> en el contexto de la producción de Quevedo	24
2.2. El <i>Anacreón castellano</i> : estructura y características principales... ..	25
2.3. Algunas consideraciones sobre el helenismo de Quevedo	35
2.4. Algunas notas sobre la difusión, influencia y valoración del <i>Anacreón castellano</i>	39
3. REDACCIÓN Y TRANSMISIÓN DEL <i>ANACREÓN CASTELLANO</i>	42
3.1. Descripción de los manuscritos	42
3.1.1. Manuscrito A	42
3.1.2. Manuscrito B	46
3.1.3. Manuscrito C	48
3.1.4. Manuscrito D	50
3.1.5. Manuscrito E	52
3.1.6. Manuscrito M	54
3.1.7. Manuscrito N	59
3.1.8. Manuscrito P	61
3.1.9. Manuscrito T	65

3.2. Redacciones del <i>Anacreón</i> y relaciones entre los manuscritos...	67
3.2.1. Variantes de autor, variantes redaccionales y variantes de transmisión	67
3.2.2. Posibles redacciones del <i>Anacreón</i>	69
3.2.3. Relaciones entre los manuscritos	79
3.3. Las ediciones anteriores	81
3.3.1. Edición de Sancha	81
3.3.2. Edición de Janer	84
3.3.3. Edición de Fernández-Guerra y Menéndez Pelayo	87
3.3.4. Edición de Astrana Marín	88
3.3.5. Edición de Buendía	90
3.3.6. Edición crítica de Blecua	92
4. NUESTRA EDICIÓN	95
4.1. Objetivos y alcance de esta edición	95
4.2. Criterios de edición	100
4.2.1. Texto griego, traducciones latinas y traducción francesa	100
4.2.1.1. Texto griego de Stephanus	100
4.2.1.2. Traducciones latinas de Stephanus, Andreas y Lubinus ..	101
4.2.1.3. Traducción francesa de Belleau	103
4.2.2. Texto de Quevedo	103
4.2.3. Aparato crítico	108
4.3. Aportaciones principales de nuestra edición respecto a la de Blecua	111
 <i>ANACREÓN CASTELLANO. TEXTO Y NOTAS</i>	115
1. ADVERTENCIA	119
2. VIDA DE ANACREONTE	121
3. POEMAS LIMINARES	135
4. DEDICATORIA	139
5. PARÁFRASIS Y COMENTARIOS	141
 APÉNDICES	429
1. APARATO CRÍTICO	431
2. TRADUCCIONES LATINA Y FRANCESA	475
3. GLOSARIO DE NOMBRES PROPIOS	513
4. BIBLIOGRAFÍA	527
5. ÍNDICE ONOMÁSTICO	549

A nuestros queridos padres

AGRADECIMIENTOS

A la Fundación Séneca, que ha hecho posible la realización de esta edición, aprobando nuestro Proyecto de Investigación y subvencionando el estudio y la difusión de sus resultados.

A la Universidad de Murcia, que ha puesto a nuestra disposición, como siempre, sus Servicios de Investigación.

A nuestras familias y amigos, que nos han acompañado y ayudado.

Al lector

La edición que contemplas, benévolo lector, tiene, como toda obra, una historia y unos fines. No hubiera existido si la Fundación Séneca de la Región de Murcia no la hubiese hecho posible, al acoger en su día un Proyecto de Investigación y haber asumido la publicación de sus resultados: la edición de tres obras de Quevedo. No hubiese existido el Proyecto si, con anterioridad, la profesora Moya del Baño no se hubiese ocupado de los textos clásicos que se leen en la obra de Quevedo¹. Ella puso de relieve el hecho de que, por lo general, las ediciones de las obras de Quevedo no ofrecían con el rigor requerido las citas clásicas que aparecen en ellas. Su trabajo nos animó a abordar esta tarea, centrándonos en tres obras, *Anacreón castellano*, *España defendida* y *Lágrimas de Jeremías*.

El Proyecto de Investigación al que hemos hecho referencia consistía, pues, en editar tres obras de Quevedo, cuya escritura pertenece a un período de tiempo que pudo durar seis o siete años (¿1608-1613?), en que nuestro autor se sentía capaz de abordar obras propias de un humanista; unas obras en las que encontramos un número muy elevado de textos de autores clásicos griegos y latinos, muchos de ellos no localizados, ni correctamente presentados hasta la fecha, amén de una importante presencia de obras de humanistas. El objetivo primordial del Proyecto y de los miembros del equipo de investigación se centraba en ofrecer ediciones en las que los textos clásicos citados estuviesen localizados y rigurosamente cuidados, y en las que estuviesen también localizados aquellos de los que Quevedo ofrecía solamente traducción

¹ Cf. Moya (2014).

o glosa, aspectos estos que no habían sido tenidos demasiado en cuenta en ediciones anteriores. Considerábamos esta tarea muy necesaria y enriquecedora, pues su resultado repercutiría, sin duda, en un conocimiento mejor y más profundo de cada una de las obras, y a la vez del propio Quevedo. Se lograría, además, conocer desde dentro, desde sus lecturas, el humanismo de Quevedo, es decir, qué obras leía, pero también y, sobre todo, cómo las leía; queríamos, de alguna manera, poner ante los ojos de futuros lectores o estudiosos cómo las utilizaba, con qué fin, si lo hacía de forma fiel o no, equivocándose o con manipulación, si lo hacía con libertad, con sentido crítico, etc. Nuestros trabajos darían también como resultado un mayor conocimiento de la biblioteca de Quevedo, no solo de la clásica.

En el caso del *Anacreón* habíamos previsto, sin embargo, algo más. Miembros del equipo habían podido leer, años atrás, una serie de traducciones de Quevedo que acompañaban a algunos textos clásicos en sus comentarios a las odas; solo aparecen en un manuscrito de muy difícil lectura, que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Nápoles. Nosotros añadiríamos, pues, estas traducciones en nuestra edición, lo que ya considerábamos una importante aportación. También fue nuestra intención desde el principio ofrecer una edición bilingüe y presentar, junto a las paráfrasis de Quevedo, el texto griego “del que había partido” (editado por Stephanus), así como dos versiones latinas del mismo (del propio Stephanus y de Andreas), pues estos eran los textos que tuvo a su disposición. Ese era, en principio, nuestro objetivo, que, no obstante, se ha ampliado mucho más de lo previsto.

La excelente edición crítica de José Manuel Blecua iba a ser nuestro texto de partida; nos limitaríamos a ofrecerlo, con alguna salvedad o corrección. Revisaríamos, eso sí, los manuscritos utilizados, sobre todo, el que había sido manuscrito base de su edición, y nos dedicaríamos a nuestra tarea. Sin embargo, el manuscrito de Nápoles, aquel que contenía, el único, las mencionadas traducciones, empezó a proporcionar lecturas que no coincidían con el texto de Blecua. Esto nos llevó a buscar todos los manuscritos de que teníamos noticia y a intentar conocer más, y nos dedicamos a la lectura en profundidad de todos estos manuscritos. Los hemos descrito y los hemos utilizado; sus lecturas están en nuestro aparato crítico. Su estudio nos ha permitido, como veremos, extraer

conclusiones, según creemos, de gran interés, que han repercutido en una edición que se puede calificar de “nueva”. Y no solo hemos analizado los manuscritos, sino también las ediciones con las que contamos, algo tampoco previsto, que ha aportado menos que los manuscritos, pero sí una visión más certera del conjunto.

De manera semejante, hemos ampliado nuestras expectativas en cuanto al texto griego y a las traducciones latinas que Quevedo pudo utilizar, pues hemos podido constatar que tuvo en sus manos distintas ediciones del texto griego y también de las traducciones; no solía contentarse con una sola. De ello hemos dado cuenta en los apartados correspondientes. Este acercamiento directo a sus fuentes ofrece mucha luz sobre su *modus operandi* y ayuda en no pocos casos a decidir sobre la elección de una *lectio* u otra presente en los manuscritos del *Anacreón*. El cotejo de texto griego y traducciones muestra si Quevedo sigue el texto original, las traducciones intermedias latinas, las conjeturas del propio Stephanus (interpretándolas bien o mal), etc.

Enlazada con texto griego, traducciones latinas y paráfrasis de Quevedo se encuentra una cuestión que desde siempre ha sido objeto de atención y de polémica; se trata del helenismo de Quevedo y su técnica traductoria. Son aspectos que han sido abordados por diferentes estudiosos y que en la actualidad cuentan con importantes aportaciones. Por ello, nos ha parecido útil ofrecer un instrumento que permita continuar esta labor; creemos que la edición en su conjunto y, especialmente, algunas de las notas que aportamos al texto ayudarán al conocimiento más exacto de cómo trabajaba Quevedo y cuál pudo ser su competencia en la lengua griega.

Llegando casi al final, y aunque tampoco era intención nuestra dedicar atención a la obra como tal y realizar un estudio general sobre el *Anacreón*, sí nos ha parecido oportuno ofrecer algunos datos seleccionados que permitan entender mejor la obra. Estos serán extremadamente concisos en lo que tiene que ver con Quevedo y la ubicación de la obra en su producción, ámbito en el que los quevedistas han ofrecido y ofrecerán, sin duda, mejores panoramas y análisis.

Nuestra edición constituye un trabajo interdisciplinar, en el que nos hemos embarcado, quizá con algo de osadía, pero también con

humildad. Lo proponemos como un punto de partida para la discusión de estudiosos de distintos ámbitos y para futuras aportaciones. Con Quevedo decimos, pidiéndole prestadas las palabras con las que cierra la obra: “Acabé esta paráfrasis y notas como pude y supe, y no como quisiera, y prometo agradecimiento al que, piadoso, perdonare mis descuidos y, docto, enmendare los yerros, devoto al autor agraviado en mi desaliñada versión”.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

Ofrecemos a continuación la lista de siglas y abreviaturas que aparecen en nuestra edición:

MANUSCRITOS

- A Biblioteca Nacional de España, Ms. 17.529
- B Biblioteca Nacional de España, Ms. 4.065
- C Biblioteca Nacional de España, Ms. 18.308
- D Biblioteca Nacional de España, Ms. 4.077
- E Biblioteca Pública de Évora, Ms. CXIV/1-3
- M British Museum London, Ms. Egg. 558
- N Biblioteca Nazionale di Napoli, Ms. XIV. E. 46
- P Biblioteca de la Fundación Bartolomé March, Ms. 101/A/11
- T Biblioteca de Castilla-La Mancha, Ms. 472

IMPRESOS

- San Impresión de A. Sancha, 1794
- Jan Edición de F. Janer, 1877
- FM Edición de A. Fernández Guerra-M. Menéndez Pelayo, 1903
- Ast Edición de L. Astrana Marín, 1943
- Bu Edición de F. Buendía, 1967
- Ble Edición de J. M. Blecua, 1981

SIGNOS Y ABREVIATURAS²

- a.c.* (= *ante correctionem*): antes de corrección
- Ad. Advertencia
- add.* (= *addidimus*): hemos añadido

² Sobre la utilización de las abreviaturas Ad., com., De., Es., frag., Ra., tex., tit., Tr. y Vi. remitimos a 4.2.2. Texto de Quevedo (apartado j).

- com. comentario de las odas
corr. (= *correximus*): hemos corregido
 De. Dedicatoria
edd. (= *editiones*): consenso de las ediciones
 Es. poema de Espinel
 frag. fragmento
i.m. (= *in margine*): en el margen
i.n. (= *in nota*): en nota
i.t. (= *in textu*): en el texto
 l./L. léase/ Léase³
ms. (= *manuscriptum*): manuscrito
mss. (= *manuscripta*): consenso de los manuscritos
n.v. (= *non videtur*): no se ve
om. (= *omisit, omiserunt*): omitió, omitieron
p.c. (= *post correctionem*): después de corrección
prop. (= *proposuimus*): hemos propuesto
 Ra. poema de Ramírez
s.l. (= *supra lineam*): sobre la línea
 tex. texto de las odas
 tit. título
 Tr. poema de Tribaldos
 Vi. Vida de Anacreonte
- ◊ añadido nuestro
 (...) omisión nuestra

³ Quevedo no pone siempre “l./L.” delante de su traducción. Mantenemos las que él ofrece, poniendo siempre la abreviatura.

INTRODUCCIÓN

1. LAS *ANACREÓNTICAS*

1.1. Las *Anacreónticas* en la Antigüedad

De entre los líricos griegos arcaicos uno de los más importantes es, sin duda, el poeta de Teos, Anacreonte (*ca.* 570-485 a.C.). Sus composiciones suelen asignarse al subgénero denominado “métrica monódica”, aunque su poesía no se reduzca a los temas y contextos de esta⁴. Junto a notables diferencias, es posible encontrar similitudes tanto temáticas como formales con la obra de autores como Safo y Alceo.

Anacreonte es un poeta que los lectores de todas las épocas han asociado al vino y al banquete, y no sin razón. En la lírica griega arcaica el lugar y el momento en el que se produce el intercambio literario tienen enorme importancia como rasgos definidores de forma y contenido. En Anacreonte el banquete —el ámbito más importante de la lírica griega para la producción y la recepción literarias, junto con la fiesta— ofrece ese contexto, que explica muchos de los rasgos de su poesía; pero a ello hay que añadir que el banquete aparece también de forma abundante en sus versos, unido casi siempre al vino, tematizados y convertidos en asunto casi omnipresente. El amor es, como en Safo, el otro gran tema de su poesía; un amor sin limitaciones, en el que el deseo se dirige indistintamente a varones y mujeres. La política, en cambio, tiene mucho menos relieve, a diferencia de lo que sucede en otro gran poeta métrico, Alceo.

⁴ Pueden encontrarse en ella, por ejemplo, textos con rasgos satíricos; cultiva también la elegía y el yambo, el partenio y el epigrama.

De Anacreonte nos ha llegado, esencialmente por transmisión indirecta, un conjunto de fragmentos que nos permiten hacernos una idea de su producción y lamentar que casi toda su obra se haya perdido⁵.

El prestigio de Anacreonte y su fama como poeta del banquete y del amor produjeron en Grecia una corriente de admiración que cristalizó en el desarrollo de un tipo de poesía que imita, con mayor o menor habilidad literaria⁶, los rasgos principales de la poesía de Anacreonte. Esas composiciones —a las que más tarde se les dio el nombre de “anacreónticas”⁷— circularon en la Antigüedad atribuidas a Anacreonte en distintas colecciones. Nos ha llegado un interesante corpus de época bizantina formado por sesenta composiciones de distintos orígenes y temáticas⁸. Su arco cronológico va desde el s. IV a.C. hasta época bizantina, aunque es posible diferenciar dos bloques principales: uno más antiguo, datable entre los siglos II y IV, y otro más moderno, de los siglos V y VI⁹.

Este corpus pervivió en un manuscrito del s. X, que también contenía la *Antología Palatina*, y que luego se dividió en dos: el *Palatinus Gr.* 23 (Heidelberg) y el *Parisinus supp. Gr.* 384 (París). Es en este último donde se conservan los poemas que, atribuidos a Anacreonte, editó Stephanus y puso en castellano Quevedo.

⁵ Los fragmentos de Anacreonte pueden leerse en la edición de Gentili (1958) o en la de Page (1962); citaremos, cuando sea necesario, por esta última, utilizando la sigla habitual (*PMG*) y el número del poema o fragmento en cuestión. Se encuentran traducidos en Adrados (1986).

⁶ La valoración de las *Anacreónticas* ha sido, con frecuencia, negativa: Wilamowitz las consideraba en 1907 “matte Limonade” por comparación con el vino griego, cf. Rosenmeyer (1992: 1).

⁷ Pueden leerse en griego en la edición de West (1993), en la bilingüe con traducción española de Brioso (1981) o en la bilingüe anotada con traducción española de Guichard (2012). Hay varias traducciones al español (además de las veteranas de Castillo y Ayensa, Baráibar y Esclasáns), como las de Díaz Regañón (1990), Castillo Didier (1999), López Noriega (2010) y la parcial de Brioso (1991).

⁸ Así, West distingue cuatro bloques: 1) poemas 1-20 (salvo 2, 3 y 5), de origen helenístico; 2) poemas 21-34, de tema erótico; 3) poemas 35-53, tardíos y de tema simposíaco; 4) poemas 54-60, tardíos y de influencia retórica, cf. Guichard (2012: 23).

⁹ Cf. García Romero (2015: 203). La mayoría de las composiciones son de los siglos II-VI, cf. Guichard (2012: 9 y 12-14) y la bibliografía allí citada, especialmente Brioso (1970).

1.2. Las *Anacreónticas*¹⁰ en los siglos XVI y XVII en Europa: ediciones y traducciones relevantes

Stephanus (Henricus Stephanus, Henri Estienne), uno de los grandes humanistas franceses, al que ya nos hemos referido, fue quien descubrió y copió el códice que acabamos de mencionar y que transmitía las odas —anacreónticas— atribuidas al poeta arcaico griego. Su edición fue publicada en París en 1554 bajo el título *Ἀνακρέοντος Τηϊῶν μέλη. Anacreontis Teii Odae*¹¹; editaba en ella (pp. 1-51) cincuenta y cinco odas¹² de las sesenta que se leían en el manuscrito¹³, pues había eliminado del conjunto aquellas que podían dificultar la atribución al poeta arcaico¹⁴; además, las presentaba en un orden distinto al que tenían en el manuscrito.

Stephanus no se limitó en su *editio princeps* a ofrecer el texto de las odas, sino que añadió a algunas de ellas una serie de observaciones críticas (*Observationes in Anacreontis carmina*, pp. 65-84)¹⁵ entre las que incluía numerosas conjeturas; y ofreció, además, la traducción de treinta y una odas (pp. 85-110)¹⁶.

¹⁰ Hablamos ya de “anacreónticas”, aunque los poemas editados por Stephanus siguieron siendo transmitidos por mucho tiempo bajo el nombre del poeta.

¹¹ El título completo es: *Ἀνακρέοντος Τηϊῶν μέλη. Anacreontis Teii Odae, ab Henrico Stephano luce et latinitate nunc primum donatae*, Lutetiae, apud Henricum Stephanum, 1554.

¹² Iban precedidas por un prólogo en griego y tres poemas preliminares, y seguidas por: un conjunto de composiciones, de las que consideraba que unas eran de Anacreonte y otras no, procedentes del manuscrito utilizado y de otros lugares (pp. 52-58); algunos escolios, atribuidos unos a Anacreonte y otros a Alceo (pp. 58-59); algunos epigramas de Anacreonte (pp. 59-62) y, por último, el himno de Safo a Afrodita (pp. 62-63).

¹³ Stephanus habla, en realidad, de dos manuscritos. El segundo es, probablemente, una invención del propio Stephanus. Sobre esta cuestión, cf., por ejemplo: Bénichou-Roubaud (1960: 56, n. 17), Brioso (1981: LXXV-LXXVI), Schmitz (1996: n. 4), Schwartz (1999: 295), o Tilg (2014: 165).

¹⁴ Cf. Guichard (2012: 10). En la primera anacreóntica, por ejemplo, el poeta sueña con Anacreonte y este lo inicia en su poesía.

¹⁵ Iban precedidas por una aclaración al lector en latín (p. 64).

¹⁶ Son las siguientes: 1, 2, 3, 4, 5, 9, 11, 12, 14, 15, 16, 17, 19, 20, 23, 26, 28, 29, 31, 33, 34, 35, 37, 40, 43, 44, 45, 46, 47, 53 y 55.

En 1556 fue publicada una segunda edición, impresa por Robertus Stephanus y Guilielmus Morelius, con el título: *Anacreontis et aliorum lyricorum aliquot poetarum Odae*¹⁷. El texto griego era prácticamente idéntico¹⁸; se presentaba como importante novedad el que se adjuntaba también la traducción latina de Andreas (cf. *infra*). Unos años después, en 1560, Stephanus incluyó estas composiciones, junto con su traducción latina y la de Andreas, en su edición de Píndaro y otros poetas líricos griegos¹⁹, que fue reimpresa en varias ocasiones.

Las ediciones de Stephanus supusieron una verdadera revolución y tuvieron una enorme difusión. El interés que despertaron tenía que ver con la posibilidad de conocer de una manera más amplia un corpus, el de la lírica griega arcaica, que ofrecía hasta ese momento un conjunto de textos muy limitado²⁰. Otro polo de interés surgía al contar los autores contemporáneos con un nuevo modelo para la creación literaria²¹, que se mostró, en efecto, muy fecundo tanto en la creación neolatina como en las distintas literaturas de las lenguas modernas.

A la difusión de estos poemas griegos contribuyó de manera decisiva la aparición de varias traducciones latinas (algunas ya las hemos mencionado), que acercaban las nuevas composiciones a una mayoría de lectores, cuyo conocimiento de la lengua griega era muy ele-

¹⁷ El título latino es: *Anacreontis et aliorum lyricorum aliquot poetarum Odae. In easdem Henrici Stephani Observationes. Eaedem latinae*, Typis regiis, Parisiis, Apud Guil. Morelium, in Graecis typographum Regium et Rob. Stephanum. La edición carece del prólogo y de los poemas preliminares de la de 1554. Añade, en cambio, la noticia sobre Anacreonte de Suidas (o la Suda) en griego. Ofrece las anacreónticas (pp. 1-55) y otras composiciones, como en la anterior edición, y añade un poema de Safo (pp. 54-69).

¹⁸ Las variantes que presenta respecto a la edición de 1554 son poco relevantes.

¹⁹ La parte dedicada a "Anacreonte" incluye: la Vida de Anacreonte por Lilius Gregorius Gyraldus (pp. 98-102); una *Praefatio in Anacreontem* (pp. 103-108); dos composiciones de Stephanus en latín y una en griego (pp. 109-111); las anacreónticas en griego y en latín en la versión de Stephanus y, cuando faltaba la de este, en la versión de Andreas (pp. 112-201); poemas atribuidos a Anacreonte y otros autores en griego y latín (pp. 200-221); epigramas de Anacreonte en griego y latín (pp. 222-227); el resto de traducciones latinas de Andreas (pp. 228-247).

²⁰ De la colección se conocían, atribuidas a Anacreonte, las odas 15 (= 8 Brioso, West) y 17 (= 4 Brioso, West). El único lírico griego arcaico con un conjunto amplio de poemas que se conocía en la época (desde 1513) era Píndaro; cf. Tilg (2014: 163-165).

²¹ Cf. Tilg (2014: 164).

mental o, sencillamente, nulo. Tres de ellas, en verso²², son particularmente importantes: las de Stephanus, Andreas y Lubinus. La versión de Stephanus²³, de 1554²⁴, a la que ya hemos hecho referencia, fue la primera y, como hemos explicado *supra*, no incluye todas las odas²⁵. Aunque se ajusta con bastante fidelidad al texto griego de su edición²⁶, sin embargo, en algunas ocasiones se aparta de él para traducir a partir de algunas de las conjeturas que propone en su comentario²⁷. Es preciso indicar que en la edición de líricos griegos de 1560 (y ediciones posteriores, como la de 1600) Stephanus introduce ligeras modificaciones en versos de algunas traducciones²⁸ y, lo que es más importante, añade la versión de algunas anacreónticas antes no traducidas por él²⁹.

La versión latina de Andreas (Helias Andreas, Élie André), el primero que tradujo todas las odas incluidas en la edición de Stephanus³⁰, se publicó en París en 1555³¹ y, de nuevo, en 1556 (cf. *supra*)³². Es también una traducción que se ajusta bastante al texto griego, más, en ocasiones, que la del propio Stephanus, pues, al traducir, no tuvo en cuenta las conjeturas que el humanista francés había propuesto en sus

22 Sobre traducciones latinas en prosa (la primera, de Flayder, de 1622), cf. Tilg (2014: 179).

23 Algunos atribuyen esta versión a Jean Dorat; cf. Bénichou-Roubaud (1960: 58-59, n. 22) y la bibliografía allí citada.

24 En la edición de 1556 la traducción latina de Stephanus es idéntica a la de 1554.

25 Tradujo solamente 31 odas; cf. nota 16. Según Tilg (2014: 175-176, n. 45), Stephanus prefiere traducir los poemas amorosos y aquellos en los que no se menciona ni a Anacreonte ni a su amado Batilo.

26 Un estudio acerca de ella puede verse en O'Brien (1995: 91-124).

27 Stephanus indica la técnica que ha utilizado para su traducción y comenta la de Andreas en Stephanus (1560: 429-430).

28 Las variantes entre estas ediciones las ofrecemos en el apartado 4.2.1.2.

29 Se trata de las anacreónticas 6, 7, 38, 51 y 54, así como de los Fragmentos I y II.

30 Para un estudio de esta traducción, cf., por ejemplo, O'Brien (1995: 125-154).

31 *Anacreontis Teii Odae Latinae factae ab Helia Andrea ad clariss. virum Petrum Montaireum, consiliarium, et bibliothecarium Regium (...)*, Parisiis, Apud Thomam Richardum, sub Bibliis aureis, e regione collegii Remensis, 1555.

32 Las traducciones de ambas ediciones son muy similares, pero hay algunas diferencias, que ofrecemos en el apartado 4.2.1.2. La de 1556 se reproduce también en las ediciones pindáricas de Stephanus.

Observationes. Sin embargo, esa fidelidad al original se ve comprometida en algunos pasajes en los que se alude de forma muy explícita a la homosexualidad³³, pues en ellos realiza ajustes en la traducción para ocultar esta temática³⁴. Otro aspecto digno de ser destacado es el siguiente: Andreas intenta subrayar el carácter sentencioso de la poesía de Anacreonte y para ello marca tipográficamente, mediante comillas, las secciones de los poemas que poseen este carácter³⁵. Contribuye, de esta manera, a ofrecer un texto que pudiese ser acogido con mayor simpatía por un público exigente en cuestiones morales.

Una tercera traducción latina fue la de Lubinus (Eilhard Lubinus, Eilhard Lübben)³⁶, publicada en Rostock en 1597. Como Andreas, ofrece una versión completa de las odas³⁷, enfrentando el texto griego al latino. Al igual que las versiones anteriormente citadas, es notable el interés por sujetarse muy estrechamente, en mayor grado incluso que las otras, al texto griego; podríamos decir que se trata de una traducción literal, de carácter didáctico.

Pero estas composiciones no fueron traducidas únicamente al latín, lo cual permitió, ciertamente, que la difusión de estos poemas se produjera entre un público mas amplio. Notable importancia tiene la que realizó en 1556³⁸ Rémy Belleau, miembro del círculo de Ronsard y de la *Pléiade*. Tradujo las cincuenta y cinco odas ofrecidas por Stephanus. No es una versión *ad litteram*, pero tampoco se aleja excesivamente del texto³⁹. Quevedo la conoce y, como él mismo dice, la utiliza⁴⁰.

³³ Como ocurre, por ejemplo, en la oda 12, vv. 8-10, o en la oda 29, vv. 1-2.

³⁴ Cf. Tilg (2014: 177-178).

³⁵ En nuestra edición las marcamos en cursiva.

³⁶ *Anacreontis lyricorum poetarum festivissimi quae restant carmina cum interpretatione Eilhardi Lubini (...)*, Rostochii, ex Typographeio Stephani Myliandri, 1597.

³⁷ La versión es, en realidad, más completa que la de Andreas, pues ofrece también una traducción del apéndice de textos dudosos que Stephanus aportaba tras las cincuenta y cinco odas.

³⁸ Hay ediciones posteriores en 1567 (perdida), 1572-73, 1574, 1577 y 1578; cf. O'Brien (1996: 201).

³⁹ Cf. O'Brien (1996: 208).

⁴⁰ Sobre Quevedo y esta traducción, cf. Izquierdo (2013: 234-237).

En España se tiene noticia de una versión, no sabemos si parcial o completa, anterior a la paráfrasis de Quevedo, la del Conde de Haro, pero, al parecer, nuestro autor no hizo uso de ella⁴¹. En cuanto a la importante versión de Villegas (1618), parece posterior a la del propio Quevedo.

La imitación de Anacreonte se puso pronto de moda en toda Europa en las literaturas modernas (y también en la literatura neolatina)⁴². Esta labor literaria, que tiene, especialmente en sus primeras fases, mucho de experimentación poética, suponía con mucha frecuencia que no hubiese límites claros entre tareas como la traducción y la imitación. Era frecuente, por tanto, que se produjesen textos inspirados en las composiciones griegas, que podían ser en principio una traducción, y que en sucesivas versiones pasaban a imitación, o viceversa⁴³.

Un punto relevante que conviene mencionar es el interés que Anacreonte ha despertado siempre como personaje, casi tan grande como el de su obra. Desde la Antigüedad fue construyéndose un perfil que, además, las *Anacreónticas* contribuyeron a definir poderosamente. El interés respecto a la vida y carácter del personaje se mantuvo en el Renacimiento; particular importancia tuvo la discusión acerca de su carácter y moralidad. Dos cuestiones se discutían especialmente: su afición desmedida al vino y su inclinación a los amores homosexuales. Con frecuencia se contraponían las informaciones que podían extraerse de la lectura de sus poemas (las cuales conducían a una valoración negativa, conforme a los criterios morales imperantes en otras épocas) al juicio positivo que sobre él habían expresado algunos autores antiguos (como Sócrates, Platón⁴⁴, Eliano, Ateneo o Máximo de Tiro)

41 Cf. Bénichou-Roubaux (1960: 57-58), quien también menciona la traducción de dos odas por Hurtado de Mendoza, muy alejada, dice, del estilo de Quevedo.

42 No podemos detenernos aquí en esta cuestión, de enorme interés, pues exigiría un tratamiento muy amplio. Puede verse, por ejemplo, Tilg (2014). Para las imitaciones en la literatura española, cf. Rubió (1879: 136-167); para el siglo XVIII español, cf. Nang (1990); pueden consultarse también, entre otros, Fernández-Galiano (1969), Pabón (1975), Polt (1979 y 1987), Valverde (2001) y Pérez-Morán (2007).

43 Cf. Demerson (1995: 59).

44 Platón lo llama σοφός (Pl. *Phdr.* 235b).

y modernos. Las censuras, lógicamente, menudean, pero también las defensas, en las que se disculpan sus pretendidos defectos, negándolos o, con mayor frecuencia, justificándolos por ser propios de épocas pasadas o compensándolos con otras virtudes de Anacreonte que la poesía permitía conjeturar.

2. QUEVEDO Y SU *ANACREÓN CASTELLANO*

2.1. El *Anacreón castellano* en el contexto de la producción de Quevedo⁴⁵

De las diversas fases que se han identificado en la vida y producción de Quevedo nos interesa aquí, principalmente, aquella en la que un D. Francisco todavía joven presta una atención especial a textos clásicos o hebreos, aplicando a esas obras técnicas filológicas como la traducción, la paráfrasis o el comentario. Nos situamos en 1609, fecha en la que firmó la Dedicatoria del *Anacreón castellano*, la de la traducción de *Focílides* y la de *España defendida*; unos años después, en 1613, la de *Lágrimas de Jeremías*. Esta vocación filológica y humanística se había manifestado con anterioridad, como muestra, por ejemplo, su correspondencia con Lipsius en los años 1604 y 1605, pero es en este periodo cuando se hace predominante⁴⁶ y Quevedo atiende con pasión a determinados autores clásicos para estudiarlos y difundirlos.

En el caso de las traducciones de *Focílides* y *Anacreón* resulta evidente la voluntad de descubrir al público a estos poetas desconocidos⁴⁷, así como la intención de realizar, en la segunda obra, un alarde de erudi-

⁴⁵ Cf. Jauralde (1999: 163-190), a quien seguimos para estas cuestiones.

⁴⁶ Y, en realidad, nunca dejará de estar presente, cf. Schwartz (2015: 18). En efecto, en años posteriores, aunque sus prioridades sean otras, esta vocación resurgirá en distintos momentos, como muestran, por ejemplo, sus traducciones de los dos Sénecas o su *Marco Bruto*.

⁴⁷ No obstante, como es bien sabido, ni Focílides ni Anacreonte eran los autores de estas obras, pese a lo que se creía en aquel momento. Lo que Quevedo llama “Focílides” es un texto del siglo I escrito por un judío helenizado y que fue atribuido al poeta arcaico del mismo nombre. Cuando mencionamos, pues, a Focílides en este trabajo nos referimos a este texto y no al poeta arcaico.

ción. Pero, además, la traducción o paráfrasis permitía a Quevedo poner en juego su principal pasión: la creación poética en español.

2.2. El *Anacreón castellano*: estructura y características principales

La obra está formada, como se muestra en el título (*Anacreón castellano con paráfrasis y comentarios*), por la traducción o paráfrasis de Quevedo de las cincuenta y cinco odas que había editado Stephanus en 1554 (a las que se añaden 2 fragmentos)⁴⁸, y por una serie de comentarios que acompañan a algunas de ellas. De los “fragmentos”, el primero es, en realidad, una de las anacreónticas excluidas por Stephanus y que este transmite en un apéndice de sus ediciones. La segunda es un texto auténtico de Anacreonte, transmitido en el mismo apéndice de las ediciones de Stephanus.

El título general de la obra va seguido por la leyenda *Nihil ad me*, que aparece rodeando el dibujo de una esfera; debajo de ella encontramos el nombre del comediógrafo griego Anfis, en genitivo (*Amphidis*), y, a continuación, la traducción al latín de unos versos de este autor, que así dice: *Inest igitur, ut apparet, in vino quoque ratio; nonnulli vero, qui bibunt aquam, stupidi sunt*⁴⁹.

El título⁵⁰ no carece de interés. Se presenta al poeta Anacreonte “convertido en” castellano (*Anacreón castellano*) por obra de Quevedo⁵¹. La

⁴⁸ Se trata de las anacreónticas siguientes (ofrecemos el número en el *Anacreón* y los equivalentes en las ediciones de Brioso y West): 1 (= 23), 2 (= 24), 3 (= 33), 4 (= 32), 5 (= 44), 6 (= 43), 7 (= 31), 8 (= 37), 9 (= 15), 10 (= 11), 11 (= 7), 12 (= 10), 13 (= 12), 14 (= 13), 15 (= 8), 16 (= 26), 17 (= 4), 18 (= 5), 19 (= 21), 20 (= 22), 21 (= 18A, vv. 1-9 del 18 de la edición de West), 22 (= 18B, vv. 10-17 del 18 de la edición de West), 23 (= 36), 24 (= 40), 25 (= 45), 26 (= 48), 27 (= 49), 28 (= 16), 29 (= 17), 30 (= 19), 31 (= 9), 32 (= 14), 33 (= 25), 34 (= 51), 35 (= 54), 36 (= 52; 52 y 52A en la edición de West), 37 (= 46), 38 (= 47), 39 (= 50), 40 (= 35), 41 (= 38), 42 (= 42), 43 (= 34), 44 (= 30), 45 (= 28), 46 (= 29; 29 y 29A en la edición de West), 47 (= 39), 48 (= 2), 49 (= 3), 50 (= 56), 51 (= 57), 52 (= 59), 53 (= 55), 54 (= 53), 55 (= 27), Fragmento 1 (= 41), Fragmento 2 (= PMG 395 = 44 D = fr. 36 Gentili de Anacreonte). Quevedo sigue el orden de la edición de Stephanus.

⁴⁹ Sobre el lema, dibujo y versos, remitimos a la edición de la obra.

⁵⁰ Sobre él, cf. Izquierdo (2013: 231-232), aunque este autor combina términos de los dos títulos que aparecen en los manuscritos (uno al comienzo de la obra y el otro ante la primera oda) para formar uno que no se encuentra como tal en parte alguna.

⁵¹ Los Poemas liminares de la obra jugarán con este motivo.

reescritura a que somete nuestro autor el texto original es caracterizada claramente como “paráfrasis”, con lo que queda delimitado el grado de fidelidad que se pretende respecto al texto griego⁵². Y, por último, se mencionan los “comentarios”. Observamos, pues, que el título cumple con su función de ofrecer una idea concisa y completa del contenido de la obra.

Tras la portada leemos en algunos manuscritos⁵³ un subtítulo⁵⁴. Siguen: la Advertencia, la Vida de Anacreonte, tres Poemas liminares y la Dedicatoria al Duque de Osuna⁵⁵.

En cuanto a la Advertencia, Quevedo comienza avisando prudentemente de su temor a que se le acuse de deshonesto por traducir a un autor “lascivo”⁵⁶; y reconoce que es culpable, pues, siendo él mismo cristiano, lo ha trasladado a su lengua. Rápidamente, sin embargo, pasa a disculparlo con los siguientes argumentos: 1) en la época de Anacreonte formaba parte de la religión no solo tratar sobre la embriaguez, sino que estuviese presente en los ritos; 2) ha corregido a Anacreonte en lo que ha podido; y 3) su objetivo es “comunicar a España la dulzura y elegancias griegas, y no las costumbres”⁵⁷. Para valorar adecuadamente a Anacreonte hay que conocer primero al autor y, por ello, Quevedo avisa

⁵² No obstante, es importante recordar que en sus comentarios se refiere frecuentemente a su trabajo denominándolo “traducción” y lo compara con las versiones de Stephanus, Andreas, Lubinus y Belleau.

⁵³ Manuscritos N (Biblioteca Nazionale di Napoli) y T (Biblioteca de Castilla-La Mancha, antes llamada: Biblioteca Provincial de Toledo o Biblioteca Pública de Toledo).

⁵⁴ “Anacreonte, traducido y parafraseado con breves comentarios, ya enmendando, ya ordenando, ya declarando el original griego, por don Francisco Gómez de Quevedo, Montañés”.

⁵⁵ La Dedicatoria aparece en este lugar en N; otros manuscritos la presentan delante de los Poemas liminares.

⁵⁶ Y no sin razón. Es probable que el carácter problemático del personaje y su poesía influyeran en que la paráfrasis quevediana no alcanzase las prensas hasta finales del s. XVIII.

⁵⁷ Quevedo alude aquí a dos defectos atribuidos a Anacreonte: su afición al amor (sin distinción de sexos) y su afición a la bebida, pero lo hace sin distinguirlos con precisión, pues formula el primero (su lascivia) y argumenta contra el segundo (su atención al vino).

de que, si no se lee primero su Vida, el texto puede ser malinterpretado. Desde el principio, pues, y en un texto de extraordinaria concisión, nos ofrece Quevedo su lectura de esta obra y los problemas que plantea el intentar introducirla en el panorama cultural hispano de la época.

Respecto a la Vida de Anacreonte⁵⁸, hemos de atribuirle la importancia que, como hemos indicado, tenía para Quevedo. Lejos de ser un simple complemento para satisfacer la curiosidad del lector, esta biografía muestra dos claros objetivos: 1) ofrecer sobre el autor una información complementaria, que permita al lector entender adecuadamente lo que va a leer, y 2) defender a Anacreonte, negando acusaciones vertidas contra él y subrayando los aspectos positivos que autores anteriores han ido señalando.

Para realizar esta tarea parte Quevedo de una Vida de Anacreonte ya existente, la de Lilius Gregorius Gyraldus, aunque no se va a limitar a trasladar lo que en ella encuentre. Así lo indica en el epígrafe que la precede: “Vida de Anacreonte sacada de los IX Libros⁵⁹ de Lilio Gregorio Giraldo en la *Historia de los poetas*, corregida y aumentada en disculpa de Anacreonte, con autores y conjeturas”. La Vida de Anacreonte la había publicado Gyraldus por primera vez en 1545, en Basilea, dentro de su obra *Historiae poetarum tam Graecorum quam Latinorum dialogi decem* y había sido reimpressa en numerosas ocasiones⁶⁰. Quevedo sigue de cerca a Gyraldus, traduciendo con frecuencia su texto, pero interviene en ocasiones para eliminar información (esencialmente la que refuerza las acusaciones de ebriedad y lascivia) o, al contrario, para añadir aquellos datos que refuercen la visión del Anacreonte que pretende imponer. Expresa su opinión y argumenta mediante razonamientos, o sirviéndose de textos clásicos (citas directas la mayoría de las veces, que toma de las ediciones que poseía y no de fuentes intermedias)⁶¹.

⁵⁸ Sobre la Vida, cf. Moya-Gallego (2015).

⁵⁹ Esta obra constaba de diez diálogos, no de nueve libros. Sobre este error volveremos más adelante.

⁶⁰ Cf. *infra* la anotación de la Vida, en la que se explica el texto de esta obra que Quevedo siguió.

⁶¹ Cf. Moya-Gallego (2015: 615).

Se trata, en definitiva, de un texto polémico y apologético, muy propio de Quevedo, apasionado y parcial, amigo de tratar los asuntos en términos de ataque o defensa. Con ello, recupera Quevedo un aspecto fundamental de la biografía antigua, la cual con mucha frecuencia no ofrece un retrato objetivo del personaje, sino que propende a la apología o a la censura.

No se plantea en la Vida el problema de la autenticidad de los poemas⁶². Esta fue puesta en cuestión en fecha muy temprana⁶³, pero el escepticismo avanzó de forma muy lenta, imponiéndose únicamente en el siglo XIX⁶⁴.

Siguen a la Vida, como referíamos, tres Poemas liminares, epigramas en dísticos elegíacos, compuestos por Luis Tribaldos de Toledo, Jerónimo Ramírez y Vicente Espinel, figuras conocidas del mundo de las letras del momento, amigos o conocidos de Quevedo. Estas composiciones, como es de esperar, elogian a Quevedo y su nueva obra, combinando viejos tópicos con ideas que D. Francisco quería subrayar, como la de la novedad de la presencia de Anacreonte en castellano (Espinel, Ramírez) o la defensa de Anacreonte, elogiando su sobriedad (Ramírez, Tribaldos).

Y, por último, encontramos la Dedicatoria a D. Pedro Girón, Duque de Osuna⁶⁵. Se trata, como es sabido, de un personaje extremadamente importante para D. Francisco, que condicionó todo un periodo de su vida. Quevedo actuó como secretario suyo entre 1613 y 1618. Escribió, además, unos *Epítetos del Duque de Osuna* (obra también llamada *Dichos y hechos del Duque de Osuna*) y otros diversos poemas a su memoria.

⁶² Cf. Pérez-Morán (2007: 343).

⁶³ Entre los escépticos pueden contarse Franciscus Robortellus o el yerno de Stephanus, Tanaquil Faber, cf. Rosenmeyer (1992: 6, n. 9).

⁶⁴ Cf. Brioso (1981: IX-XI).

⁶⁵ Pedro Téllez-Girón y Velasco Guzmán y Tovar (1574-1624), III Duque de Osuna, VII Conde de Ureña y II Marqués de Peñafiel. Sobre él, puede verse Linde (2005) y la entrada dedicada a este personaje en el *Diccionario biográfico español* por el propio Linde; sobre su relación con Quevedo pueden verse las numerosas referencias en Jauralde (1999) y en Linde (2005).

La Dedicatoria a Girón, firmada en abril de 1609⁶⁶, no cumple únicamente la función principal de honrar y elogiar al homenajeado, dar las gracias y hacer explícita, en definitiva, una pretendida relación de patronazgo entre autor y dedicatario⁶⁷; Quevedo aprovecha este texto para insistir en algunas cuestiones que justifican y hacen recomendable la obra: 1) Anacreonte es, entre los griegos, un poeta sin par por su excelencia formal (“la gala y elegancia de los griegos”); 2) ha sido traducido a otras lenguas, pero no al castellano⁶⁸; y 3) su trabajo ofrece comentarios más extensos que los precedentes y un texto más corregido, además de explicar por primera vez muchos pasajes “no advertidos jamás”. Se pondera, pues, al autor escogido, pero no menos la técnica “filológica” que ha utilizado Quevedo para presentarlo, aunque, ciertamente, la convención obliga a nuestro autor a hablar de su trabajo con prudencia y humildad, virtudes que también mostrará en el cierre de la obra.

Tras esta primera parte, que podríamos llamar “introdutoria”, comienza la parte esencial de la obra, a saber, la paráfrasis y el comentario. Aparece, por ello, un segundo título, que reza así: *Paráfrasis y traducción de Anacreonte, según el original griego más corregido, con declaración de lugares dificultosos*. Se insiste, como observamos, en que la obra consta de paráfrasis⁶⁹ y de explicación de pasajes difíciles, pero, además, se puntualiza que la traducción ha partido de un texto griego más corregido⁷⁰, lo cual nos muestra el prurito filológico de Quevedo.

⁶⁶ En cuanto a la fecha concreta de la Dedicatoria del *Anacreón*: el manuscrito N indica “p<rime>ro de abril” de 1609, A dice “1 de abril” de 1609, en cambio “2 de abril” de 1609 tienen los manuscritos B C M y P; E ofrece “10 de abril de 1610”.

⁶⁷ Quevedo dedica también al Duque de Osuna, a primeros de abril de 1609, la primera redacción de su *Focilides castellano*; cf. Astrana (1945: 145) y Jauralde (1999: 181-185).

⁶⁸ Esto no era del todo cierto, cf. *supra*, respecto a las traducciones parciales anteriores.

⁶⁹ “y traducción”, añade Quevedo. Puede tratarse de una mera reduplicación retórica o *interpretatio*, aunque ya hemos indicado que Quevedo, a pesar de lo expansivo de su versión, no deja de considerarla una obra parangonable a las de Stephanus, Andreas, Lubinus y Belleau.

⁷⁰ Se refería con esto no a que él hubiera “corregido” o “mejorado” el texto a partir de la lectura de los manuscritos, sino a que había seguido en su traducción las conjeturas que Stephanus ofrecía en sus *Observationes* para corregir o mejorar el texto griego (y, en alguna ocasión, las de otros humanistas); o, quizá, en algún caso, el modo de leer los versos griegos de quienes habían traducido al latín la obra (versiones de las que se había

Las paráfrasis de Quevedo están en verso. Para ellas no utiliza nuestro autor un criterio homogéneo, de forma que algunas se ajustan bastante al contenido del original⁷¹ y otras son más libres; unas tienen un número de versos similar al de su modelo, mientras que en otras las ampliaciones son muy notables. En buen número de casos se sirve Quevedo, como intermediarias, de las traducciones latinas de Stephanus y Andreas⁷², pero en algunos pasajes tiene como modelo directo el texto griego⁷³. Estas diferencias se explican porque, lógicamente, la escritura del *Anacreón* se dilató en el tiempo, en momentos y circunstancias vitales y literarias diferentes⁷⁴.

Por eso, tampoco en los comentarios encontramos un planteamiento homogéneo, comenzando por la extensión desigual de los mismos⁷⁵. Quevedo los añadió únicamente a veintidós de las odas y al fragmento 2⁷⁶. En siete de ellas⁷⁷ ofrecía un doble comentario: 1) en primer lugar,

servido, como él mismo reconoce). Pero también el propio Quevedo propuso alguna conjetura.

⁷¹ De modo que la paráfrasis parece traducción, cf. Castanien (1958: 573), quien propone como ejemplo la oda 8, aunque añade que este caso supone una excepción y que Quevedo, salvo en algunos pasajes concretos de las odas, tiende claramente a la paráfrasis.

⁷² También de Lubinus y de la traducción francesa de Belleau, aunque en menor medida.

⁷³ Respecto a esta última cuestión, se ha desarrollado, como comentamos más adelante, una notable polémica acerca del conocimiento de Quevedo del griego y su grado de seguimiento del texto original. Lo evidente es que la técnica de nuestro autor no es única y que utiliza y combina, con gran soltura y libertad, distintas fuentes. Quiere con sus paráfrasis hacer poesía y también a veces lleva a cabo un alarde de erudición. Por ello, sigue en ocasiones las conjeturas de Stephanus o de otros humanistas y traduce en consecuencia (cf. nota 70). Incluso se permite, en algún caso, combinar la variante del texto tradicional y también la de la conjetura (un caso claro es el de la rosa y Rodas en la oda 28; véase la nota a los vv. 5-6). El trabajo de Quevedo es, quizá, apresurado, y puede carecer de la reflexión pausada que esta labor requiere, pero no lo es tanto a la hora de hacer uso de los materiales de consulta para lograr sus propios intereses.

⁷⁴ Sobre la naturaleza de estas paráfrasis de Quevedo, remitimos a Rubió (1879: 115) y al trabajo de Méndez (2014: esp. 249-253).

⁷⁵ Compárese, por ejemplo, la extensión del comentario a la oda 1 con la del comentario a la oda 52.

⁷⁶ Tampoco Stephanus había comentado todas las odas (ofreció comentario a cuarenta y una, de un total de cincuenta y cinco).

⁷⁷ Odas 1, 2, 3, 4, 5, 9 y 23.

y bajo el nombre de Henrico Estéfano, situaba, traducidas al castellano, algunas *observationes* o notas que el humanista francés había ofrecido en su edición⁷⁸; y 2) en segundo lugar, y a continuación de estas notas, ofrecía nuestro autor, bajo el nombre de don Francisco Gómez de Quevedo, su propio comentario. De modo distinto operó en las otras quince odas⁷⁹ y en el fragmento 2, donde presentaba solamente su propio comentario, también bajo el nombre de don Francisco Gómez de Quevedo.

La finalidad de los comentarios⁸⁰ es aclarar uno o varios aspectos de la oda en cuestión; en alguna ocasión explica el sentido general del poema, pero normalmente se centra en algún verso⁸¹ o pasaje concreto⁸² que, en su opinión, precisa de aclaración. Recurre para ello a citas clásicas (con menos frecuencia, bíblicas⁸³). El carácter de sus observaciones⁸⁴

⁷⁸ Quevedo, por lo general, no traduce estas notas completas; suele seleccionar algunas de las observaciones, de las que tampoco transmite siempre toda la información. En algunos casos (como ocurre en la oda 3 o en la 46) se justifica por no poner el resto de notas de Stephanus; explica que no es necesario añadirlas, puesto que, aunque no dé cuenta de ellas en su comentario, “ha leído con él lo griego”, es decir, ha seguido en su traducción las conjeturas que propone en sus notas. Así dice al comienzo del comentario de la oda 3: “No pongo las demás notas de Henrico, porque como yo he seguido en mi versión sus enmiendas y he leído con él lo griego, es poco importante”; y al comienzo del comentario de la oda 46: “He dejado de poner todas las notas de Henrico Estéfano, porque las declaraciones son leves y flacas, y las enmiendas van en mi traducción por haber leído con él las pocas que tradujo; aquí cita dos lugares de Propercio poco importantes”. Por otra parte, en las odas 29, 43 y 46 no reproducía las notas de Stephanus, pero sí aludía a ellas en su propio comentario.

⁷⁹ Odas 7, 10, 13, 18, 19, 27, 28, 29, 32, 36, 40, 43, 46, 52 y 55.

⁸⁰ Sobre los comentarios, cf. Gallego (en prensa).

⁸¹ Como cuando en el comentario a la oda 19 explica el verso “El mar bebe los vientos”.

⁸² Por ejemplo, en el comentario a la oda 4 trata de aclarar por qué Anacreonte dice que beberá recostado sobre el mirto (*ἐπὶ μυρσίναις τερεΐναις/ ἐπὶ λωτίναις τε ποίαις*) antes que sobre otros árboles.

⁸³ Textos bíblicos pueden encontrarse, por ejemplo, en los comentarios a las odas 27 y 36. No hay referencias, en cambio, a los textos de la patrística (salvo una mención a Tertuliano en el comentario a la oda 5) o a otro tipo de textos religiosos. Tampoco a textos técnicos de naturaleza filosófica o filológica.

⁸⁴ Sobre la naturaleza de las observaciones de Stephanus, cf. *supra*.

es, por lo general, filológico⁸⁵; muchas veces tienen que ver con su propia paráfrasis, que en esos pasajes Quevedo presenta como traducción, justificando o defendiendo, a veces, sus opciones⁸⁶, frente a las elegidas por las versiones latinas⁸⁷. En alguna ocasión, en cambio, el tono de la observación posee un carácter moral⁸⁸. Esta línea moral se refuerza mediante la cita de textos bíblicos y de autores como Pseudo-Focílides, cuyos planteamientos Quevedo contrapone a los de Anacreonte, para corregir enfoques que considera inadecuados.

Para apoyar sus argumentaciones se sirve, como hemos indicado, de citas de autores clásicos (o de la *Biblia*). Su *modus operandi* no es siempre el mismo: en algunas ocasiones alude al pasaje clásico, mencionando al autor o la obra (sin más concreción), en otras, la referencia es más explícita; a veces se cita el texto en la lengua original, otras veces en traducción, o de ambas formas, ofreciendo el texto original y la traducción.

Es importante señalar que los textos griegos los presenta siempre en traducción (latina o al castellano)⁸⁹. Los pasajes citados son muy abundantes, hasta el punto de que los comentarios pueden leerse, en gran medida, como una antología de textos clásicos que auxilian en la comprensión de las paráfrasis de Anacreonte. Así, por ejemplo, en la oda 1

⁸⁵ A veces se trata de cuestiones de crítica textual. En lo que tiene que ver con el texto, Quevedo prefiere mantener lo que los códices o ediciones ofrecen (puede consultarse al respecto lo que dice en los comentarios a la oda 5 o a la 40), aunque no renuncia a proponer conjeturas y las aplica en sus traducciones, a la manera de Stephanus, como, por ejemplo, en el comentario a la oda 28. En una ocasión se atiende a cuestiones de métrica (en el comentario a la 40), para justificar el uso del romance en su traducción.

⁸⁶ Véase, por ejemplo, el comienzo del comentario a la oda 40 o el comentario a la 46 sobre una traducción de un pasaje de Ovidio.

⁸⁷ Así en el comentario a las odas 28, 29 y 40.

⁸⁸ Buen ejemplo de ello lo encontramos en el comentario a la oda 27. A veces es moral únicamente el cierre, como en la oda 13. Méndez (2014: 259-261) indica pasajes de la paráfrasis quevediana que muestran la voluntad de introducir apuntes morales ausentes del original. También se alerta sobre los peligros del amor; sobre esto último, cf. Rey (2015: 137-138).

⁸⁹ En efecto, para la cita de los autores griegos no se usa el texto original (salvo una breve cita de Píndaro y otra de Pseudo-Focílides).

recuerda Quevedo el rechazo de los autores líricos a tratar asuntos bélicos y el procedimiento frecuente de la *recusatio*, mencionando pasajes de Marcial, Aristóteles, Propercio, Ovidio, Estacio y Virgilio⁹⁰.

Es evidente, pues, que el comentario de Quevedo no es, ni pretendía ser, exhaustivo, ni tampoco presenta una estructura que se repita igual en cada oda⁹¹. Se seleccionan pasajes que ofrecen problemas o que propician el comentario⁹² y se proponen conjeturas o interpretaciones que tienden a aclararlos, con el apoyo esencial de los textos clásicos. Se cita también a humanistas, especialmente a Stephanus, cuya presencia es muy abundante, no solamente cuando Quevedo traslada al castellano sus notas, sino también en su propio comentario, cuando apoya sus argumentaciones o, en algún caso, discrepa de ellas⁹³. Se nombra a otros humanistas, pero de forma selectiva, pues, como el propio Quevedo reconoce, no quería hacer prolijos los comentarios⁹⁴. Son citados: Daniel Heinsius⁹⁵ y Erasmo⁹⁶, de los Países Bajos; humanistas españoles como Francisco de Rioja, Tribaldos de Toledo y Rengifo⁹⁷;

⁹⁰ Otros asuntos tratados son: la razón de que Anacreonte se presente recostado sobre mirtos y loto (comentario a 4); la magia amorosa en la literatura antigua (comentario a 10); los tipos de furor (comentario a 13); el tamaño de las copas en la Antigüedad (comentario a 17); la valoración de los distintos tipos de bienes y el carácter del oro (comentario a 23); el que Rodas era un centro artístico destacado en la Antigüedad (comentario a 28); sobre la fascinación y los encantamientos (comentario a 32); sobre la cigarra (comentario a 43); vituperios del vino en Propercio frente a elogios en Anacreonte (comentario a 52); la palidez como indicio de enamoramiento (comentario a 55); la canicie y la vejez (comentario al fragmento 2).

⁹¹ Es decir, no ofrece una o varias líneas de explicaciones continuadas y coherentes de cada poema (aclaración textual, gramatical, de *realia*, etc.).

⁹² Porque despiertan la curiosidad, por ejemplo.

⁹³ Respecto a él Quevedo alterna elogios y censuras (en el comentario a 2 lo llama “cuidadoso” para, a continuación, criticar una interpretación suya; dice algo más adelante: “Bien creo que se le huyó esto a tan valiente ingenio; quizá lo despreció”).

⁹⁴ Cf., por ejemplo, el comentario a 27.

⁹⁵ En el comentario a 29.

⁹⁶ En el comentario a 43.

⁹⁷ Así Francisco de Rioja en su faceta de erudito y filólogo en dos ocasiones en el comentario a 5 y a 40; Tribaldos de Toledo en el comentario a 28; Rengifo en el comentario a 46.

y humanistas franceses, como Julio César Escalígero y José Justo Escalígero, Muretus o Franciscus Sylvius Ambianus⁹⁸.

También se alude en algunas odas a las versiones latinas de las que se sirvió Quevedo, las de Stephanus, Andreas y Lubinus; y a la francesa de Belleau⁹⁹.

El trabajo filológico y la moralización cristiana no resultan, claro está, incompatibles para Quevedo, y así resulta interesante atender en los comentarios a la relación entre textos clásicos en general y textos religiosos (cristianos) o morales. En varios lugares establece Quevedo la precedencia temporal de los religiosos y morales sobre los grecolatinos (como en el caso del muy moral Focílides¹⁰⁰ respecto a Anacreonte) o la deuda de los clásicos con lo bíblico (como la de la oda 4 y el libro de la *Sabiduría*)¹⁰¹. Una observación moral aparece aquí y allá en los comentarios, para que no se olvide la lectura a la que el texto ha de ser sometido y los límites de la interpretación posible.

En definitiva, el comentario resulta un eficaz instrumento en manos de Quevedo y desempeña varias funciones: 1) contribuir a la justificación del interés e importancia del texto traducido; 2) defender a Anacreonte de las acusaciones de que era objeto¹⁰² y corregir, en caso necesario, aspectos de sus versos poco adecuados al contexto cristiano o de moralidad deficiente (no era necesario corregir al propio autor, pues su carácter no se ajustaba a sus escritos, como había demostrado Quevedo

⁹⁸ Así los Scaliger: el padre, Julio César, en el comentario a 5 y el hijo, José Justo, a 32; Muretus (Marc-Antoine Muret) en el comentario a 13 y a 32; Franciscus Sylvius Ambianus (François Dubois) en el comentario a 46. Cf. Izquierdo (2013: 234-235).

⁹⁹ En el comentario a 5.

¹⁰⁰ No cristiano, pero casi “naturalmente cristiano”. Se lee en la vida de Focílides: “Su gloria deste autor es que, siendo tantos años antes de Cristo, dejó en que aprendiesen conforme a sus preceptos los que tenemos su ley y nacimos después”, cf. Blecua (1981: 560). Anacreonte, según Quevedo, imita a Focílides: véase el comentario a 23.

¹⁰¹ Los textos bíblicos, como el *Eclesiastés* en el comentario a 27 o a 36, sirven para corregir un error de planteamiento de Anacreonte y reconducir la cuestión en clave religiosa.

¹⁰² Así en el comentario a 17 se le defiende de la acusación de ebriedad, señalando que lo fingía en sus versos.

en la Vida¹⁰³); 3) combinar la forma clásica y el mensaje cristiano (mediante la orientación de las lecturas del texto¹⁰⁴) en un nuevo ejemplo de hibridación creativa; y 4) finalmente, pero quizá lo más importante, mostrar el buen juicio filológico de Quevedo y su amplia, pero prudente y bien dirigida, erudición en un caso “complejo” como el de *Anacreón*.

2.3. Algunas consideraciones sobre el helenismo de Quevedo

Como hemos explicado con anterioridad, en el título (segundo) de la obra decía Quevedo que su traducción o paráfrasis partía de un texto griego “más corregido”. Sabemos¹⁰⁵ que con esta afirmación no se refería a que hubiera utilizado manuscritos, sino a que había seguido en su traducción las propuestas de corrección de Stephanus en sus *Observationes*; “corrijo con él lo griego”¹⁰⁶, dirá Quevedo en uno de los comentarios. También hemos aludido a que, como han demostrado diversos estudiosos, hay ejemplos que evidencian que su traducción partió directamente del texto griego. Y hemos observado que, en algún caso, se aventura a hacer alguna propuesta. Lo cierto es que él dice que traducía del griego, y hay que reconocer que la tarea que se planteaba no era sencilla.

¿Estaba Quevedo preparado para traducir del griego y comentar las *Anacreónticas*? Es sabido, aunque no hay total acuerdo, que Quevedo había tenido una buena formación¹⁰⁷, pero ¿era esta suficiente para

¹⁰³ Por si acaso, D. Francisco lo recuerda con la frase final, aplicable al autor griego y a él mismo; “La vida es buena, aunque es vicioso el libro”.

¹⁰⁴ Quevedo intenta así, en lo posible, si no “cristianizar” al autor o identificar aspectos compatibles con el cristianismo (en la línea de las lecturas de Quevedo de Epicteto y Focílides –cf. Schwartz (2015: 24) y los trabajos anteriores de Ettinghausen allí citados–) sí, al menos, destacar aspectos compartidos (como la alegada creencia en la inmortalidad del alma y, lo que Anacreonte no dice pero Quevedo pone en su boca en el comentario del Fragmento 2, en el castigo y el premio eternos), aunque la temática de su poesía dificultaba grandemente la tarea.

¹⁰⁵ Cf. *supra*.

¹⁰⁶ Quevedo acepta sus propuestas de corrección al texto griego y las sigue en su paráfrasis.

¹⁰⁷ Cf. López Poza (1995 y 1997); Jauralde (1999: 92-94; 109-112; 124-126).

abordar obras ciertamente exigentes, como las que Quevedo se plantea realizar? Parece conveniente recordar aquí dos cuestiones concretas que han inquietado a la crítica moderna: en primer lugar, si Quevedo era capaz de hacer un uso medido y adecuado de la erudición a su disposición y ofrecer un trabajo de envergadura y, en segundo lugar, si sabía el suficiente griego como para abordar un trabajo como este. Las opiniones al respecto, antiguas y modernas, son variadas.

Respecto a la primera pregunta, la capacidad de gestionar la erudición y aportar conocimiento, en ocasiones se ha criticado a Quevedo, quizá de una forma algo injusta¹⁰⁸. Pero no todas las opiniones han sido negativas. Ya en el último cuarto del siglo XIX Rubió¹⁰⁹ ofrece un parecer muy favorable respecto a sus comentarios, que considera muy eruditos; y exactamente la misma opinión tiene Baráibar¹¹⁰.

En cuanto a la segunda cuestión, el grado de dominio del griego por Quevedo, ya poco después de culminar su *Anacreón*, Góngora, que no era precisamente amigo de Quevedo, ni este de él, atacó duramente la obra, mostrando con claridad que para él la respuesta era negativa¹¹¹. En

¹⁰⁸ Algunos autores, como Crosby (1967: 175), no valoran especialmente la dimensión erudita de estos escritos, considerándolos obras de divulgación: “Desde el primer decenio de su larga carrera literaria, Quevedo leía con intensa admiración a los grandes autores de la Antigüedad Clásica y las múltiples versiones y exégesis de la *Biblia*. Fruto temprano de sus lecturas fue una serie de traducciones y comentarios que, si no precisamente monumentos de erudición ni de labor investigadora, ofrece no obstante un panorama de los conocimientos del joven escritor que supo producir a un tiempo la sátira aguda y atrevida, y las obras semi-eruditas de divulgación. Entre las últimas cabe mencionar la «Paráfrasi y traducción de Anacreonte», cuya Dedicatoria fue firmada el 1 de abril de 1609, y dirigida al Duque de Osuna, de quien era entonces Quevedo gran admirador”. López Poza (1997: 70) indica que en su juventud Quevedo muestra la imagen del humanista inmaduro, caracterizado por una “erudición pedante”. Pero en un planteamiento más general señala López Poza (2003: 13): “Desde su juventud, Quevedo gozó de una fama de hombre docto y erudito, y la crítica ha demostrado que la apreciación estaba justificada”. Sobre la erudición griega de Quevedo y cómo la utiliza, cf. Camacho-García (1993).

¹⁰⁹ Rubió (1879: 117).

¹¹⁰ Baráibar (1884: 56).

¹¹¹ Así decía en el famoso soneto: “Anacreonte español, no hay quien os tope/ que no diga con mucha cortesía,/ que ya que vuestros pies son de elegía,/ que vuestras suavidades son de arroje.// ¿No imitaréis al terenciano Lope,/ que al de Belerofonte cada día/ sobre zuecos de cómica poesía/ se calza espuelas, y le da un galope?// Con cuidado especial

su época, en cambio, además de los elogios de Mariner y Lope acerca de su erudición¹¹², el propio González de Salas lo consideró el más versado en griegos, latinos y hebreos, y sus lenguas¹¹³. Más allá de la polémica contemporánea, la cuestión reaparece siglo y medio después, en 1786, cuando, con ocasión de un informe sobre la conveniencia de publicar el *Anacreón*, Flórez Canseco acusa al autor de esta paráfrasis (que no sería, según él, Quevedo) de no saber griego¹¹⁴ y de no haber traducido del griego¹¹⁵.

En el siglo XX se plantea repetidamente la discusión sobre este asunto, hasta el punto de convertirse en una *vexata quaestio* de los estudios quevedianos. Con frecuencia se combina esta polémica con la discusión sobre su técnica traductoria o su fidelidad al original griego¹¹⁶. Castanien (1958: 575), por ejemplo, reconoce que el trabajo de

vuestros antojos/ dicen que quieren traducir al griego,/ no habiéndolo mirado vuestros ojos.// Prestádselos un rato a mi ojo ciego,/ porque a luz saque ciertos versos flojos,/ y entenderéis cualquier gregüesco luego”. Salcedo Coronel apunta a lo injusto del juicio gongorino, en el segundo tomo de las *Obras de Don Luis de Góngora* (1645), al señalar que “pudo más en don Luis el enojo que el conocimiento” respecto a “uno de los más ilustres ingenios que tiene España”, cf. López Viñuela (1996: 378). Quevedo contestó en el romance 828, que comienza “Poeta de ¡Oh, qué lindico!” (Buendía 1967: 445): “(...) / ¿Qué te hizo Anacreonte/ en los versos castellanos, (50)/ que le alabas cuando más/ pretendes vituperarlo?/ Sus «suavidades (llamaste)/ de arroje», y has acertado,/ que es mosto dulce, y él hizo (55)/ dulce el mosto con su canto./ Y el pobre Lope de Vega/ te lo llevaste de paso/ solo por llamarse Lope,/ de tu consonante esclavo. (60)/ ¿Qué te movió a poner lengua/ en dos ingenios tan raros,/ sin ser bacines ni pullas,/ que son vínculo a tus labios?”. Sobre las respuestas de Quevedo, editadas por Blecua en el apartado “Sátiras personales” (Blecua 1999: 227-249), puede leerse López Gutiérrez (2003); Tobar (2013) y la bibliografía allí citada; para otros aspectos o fases de la polémica Quevedo-Góngora, cf. García-Conde (2005) y Conde-García (2011).

¹¹² Cf. Fernández-Guerra (1852: XXXI).

¹¹³ En las *Previsiones al lector* de su *Parnaso Español*.

¹¹⁴ “No veo que se presente el original, no sólo más corregido, pero ni aun por corregir; pues sólo se copia el primer verso de cada oda, y esto con todos aquellos defectos en que es capaz de caer el que intenta formar los caracteres de una lengua que no entiende” (Serrano 1906: 208).

¹¹⁵ “no está hecha la Paráfrasis sobre el griego” (Serrano 1906: 208).

¹¹⁶ Cf. Simón Díaz (1945), Gregores (1954) y Menéndez Pelayo (1953: 101), quien había elogiado su conocimiento del griego: “es, no obstante, trabajo notabilísimo, que honra en extremo sus conocimientos helenísticos”.

D. Francisco no refleja fielmente el griego, pero defiende que lo que ofrece es su lectura del original. Al parecer, Lida de Malkiel tenía una opinión negativa sobre el conocimiento de la lengua griega por parte de Quevedo¹¹⁷. Bénichou-Roubaud (1960) supone un hito en el tratamiento de esta cuestión, pues en un documentado trabajo vuelve a cargar las tintas en los aspectos negativos de la labor de Quevedo, en la línea de Flórez Canseco. Ofrece un retrato muy crítico respecto a su competencia filológica y señala los múltiples alejamientos del original y la dependencia de las traducciones intermedias. Fernández-Galiano (1969: 364) señala que, partiendo de las traducciones latinas, accede al griego y puede disfrutarlo; Herrera (1996: 420) y Blecua (1981: 241, n. 1) siguen la opinión de Bénichou-Roubaud, como también hace Balcells (1988). Mucho más moderadas son las posiciones que ofrecen una serie de trabajos posteriores: Enriqueta de Andrés (1988: 185-186 y 236) cree que Quevedo tenía conocimientos de griego, si bien no muy profundos; Schwartz (1999: 296; 2004b: 109 y 2015: 8) indica que, aunque D. Francisco no tenía los conocimientos de Vicente Mariner, el griego no le era en absoluto ajeno; Moya (2006a: 360) defiende que tenía “más que nociones de griego”; Alcalde (2011: 100) señala, tras analizar su versión de Focílides, que parece claro que, aunque haya usado instrumentalmente una traducción latina, Quevedo parte del griego; también Caballero (2011: 211) indica, respecto a su traducción de Plutarco, que, aunque se sirve de traducciones latinas, “tiene conocimientos de griego”. Defiende con calor a Quevedo como helenista Pérez Jiménez (2011: 126). Schwartz (2001b) y Méndez (2014: 23-24) ofrecen un repaso a muchas de las opiniones anteriores y un juicio muy ponderado.

En definitiva, en nuestra opinión, Quevedo tenía conocimientos —medianos— de griego, por lo que el uso de traducciones intermedias en latín¹¹⁸ le ayudaba a entender mejor el texto. Además, la técnica de la paráfrasis le evitaba incurrir en errores¹¹⁹.

Además de las dudas sobre su competencia respecto al griego, la paráfrasis quevediana recibió, desde el punto de vista estilístico, nume-

¹¹⁷ Cf. Carilla (1949: 69).

¹¹⁸ También la francesa de Belleau.

¹¹⁹ Cf. López Ruiz (2008: 173).

rosas censuras; por ejemplo, la de Flórez Canseco en 1786¹²⁰. No es excepción, pues tampoco gustó su estilo en esta paráfrasis a Rubió (1879: 117), ni a Baráibar (1884: 56). Menéndez Pelayo indica que la paráfrasis está “llena de rasgos de mal gusto y harto distante de la sencillez griega”, aunque también, de una forma algo contradictoria, elogia sus versos por su elegancia y ritmo: “Los versos son elegantes y numerosos, pero inferiores en lozanía y soltura a los de Villegas”¹²¹. Fernández-Guerra indica: “Tradujo en versos fáciles y numerosos a *Anacreonte*, aunque separándose menos del espíritu que de la expresión del lírico de Teyo”¹²².

En cuanto a su competencia en latín, sin duda era buena¹²³, aunque a veces sus descuidos, por rapidez de lectura o de escritura, le hacían incurrir en algunos errores, que no pueden juzgarse sino como *lapsus*; quizá en el griego más de una vez ocurriera; Quevedo lee lo que “quiere” leer, no lo que está en el texto; o lo escribe mal y al volver a leer lo copia peor. Son cuestiones que es preciso tener en cuenta cuando se le juzga.

2.4. Algunas notas sobre la difusión, influencia y valoración del *Anacreón castellano*

La transmisión del *Anacreón castellano* se produjo durante un periodo de tiempo bastante amplio por vía manuscrita, pues no pasó a la imprenta hasta 1794¹²⁴. Ello, se ha dicho, hizo que su difusión en un primer momento no fuese muy notable¹²⁵, aunque es muy verosímil

¹²⁰ Cf. Serrano (1906: 206).

¹²¹ Cf. Menéndez Pelayo (1953: 101).

¹²² Cf. Fernández-Guerra (1852: XXX).

¹²³ Cf. López Poza (1995); Hernández Rojo (1987) defiende un buen conocimiento del latín; Balcells (1988: 41) vierte algunas críticas sobre sus traducciones; Moya (2006a: 360) dice que sabía bastante latín; López Ruiz (2008: 171-181) ofrece diversa información y referencias bibliográficas sobre su labor de traductor de los clásicos.

¹²⁴ No conocemos las razones por las que este libro no llegó a publicarse. Schwartz (2015: 26) indica que quizá consideró Quevedo posteriormente estos trabajos como obras de poco relieve y creyó de poco interés la polémica con humanistas y filólogos de tiempos ya pasados. Como hemos indicado, quizá la naturaleza de la obra tuvo también que ver.

¹²⁵ Cf. Rubió (1879: 115).

que hubiera bastantes copias manuscritas, como avalan los manuscritos que conocemos y los que pueden estar ocultos en algunas bibliotecas, amén de los desaparecidos; el número de los *superstites* hace pensar que debió de haber muchas copias; desde luego en los círculos literarios la obra se conoció, y rápidamente; sirva de ejemplo la censura de Góngora en su conocido y ya citado soneto, que se fecha en 1609, el mismo año que se lee en la Dedicatoria de Quevedo a don Pedro Girón.

Esta cuestión de la transmisión¹²⁶ tiene que ver con la valoración de la obra y, en concreto, con la polémica sobre quién es el padre de la anacreóntica en España, si Quevedo o Villegas¹²⁷. Parece que Quevedo es anterior¹²⁸, pero su obra no ha ejercido influencia clara en la literatura castellana¹²⁹, aunque sí ha dejado sus huellas en el propio Quevedo, especialmente en su poesía de creación¹³⁰.

En consecuencia, las valoraciones de la obra han sido muy diferentes. Una opinión muy favorable tiene Astrana, para quien, frente a las “correctas versiones de los *Trenos* de Jeremías y del *Conmonitorio* atribuido a Focílides”, la traducción y el comentario del *Anacreón* son “insuperables”¹³¹, tanto que supera al propio original griego¹³². Más prudente había sido Menéndez Pelayo quien, aunque elogiaba la obra,

¹²⁶ Sobre ella llama la atención Schwartz (2001b: 1201).

¹²⁷ Astrana (1943: 1204) defendió que lo era Quevedo en el Apéndice V de su edición, titulado “Anacreonte introducido en España por Quevedo”; Campo (1961: 196) matizó que una cosa es el primer traductor y otra el introductor del autor o género, pues la obra de Quevedo careció de repercusión significativa, frente a la de Villegas, lo que convierte a este último en el “padre de la anacreóntica española”. Ya antes Rubió (1879: 115) había defendido el derecho de Villegas a reclamar ese título.

¹²⁸ Pero cf. Schwartz (2001: 1180-1181).

¹²⁹ Cf. Rubió (1879: 115). De todos modos, hay que reconocer que no es fácil imitar a Quevedo.

¹³⁰ Cf., por ejemplo, Méndez (2014: 265-267) y otros trabajos allí citados.

¹³¹ Cf. Astrana (1945: 144).

¹³² “El libro, como dijimos, es uno de los más valiosos de Quevedo, y el más ameno y docto que sobre un autor de la antigüedad clásica se escribiera aquí en todo el siglo XVII. Añadiremos que la versión y comentario de estas odas de Anacreonte y anacreónticas no ha sido aún siquiera igualado en español. Por la armonía y sonoridad del verso castellano aventaja algunas veces, y ya es decir, al propio original griego”, cf. Astrana (1945: 157).

no dejaba de señalar aspectos negativos¹³³. Rubió elogiaba grandemente los comentarios, a pesar de que se mostraba más frío con las paráfrasis: “Quevedo es un ingenio de primer orden pervertido por el mal gusto de su época y cuyo natural se avenía mal al carácter de la anacreóntica. No obstante, alcanzan cierta naturalidad”¹³⁴.

Por nuestra parte, creemos que a la hora de valorar esta obra resulta fundamental reparar en su extraordinaria complejidad. El *Anacreón* de Quevedo es una “traducción”, parafrástica, pero traducción, de los poemas anacreónticos¹³⁵. La temática es la del original, si bien recreada por Quevedo, con la libertad que le es propia. Hay, por tanto, en la paráfrasis dos autores. En realidad, muchos más, porque las odas, como sabemos, pertenecen a varios poetas de distintas épocas. Una interesante polifonía, pues, domina estas paráfrasis. Quevedo reescribe, con genio muchas veces y con facilidad, otras, los textos antiguos.

Pero D. Francisco no se limita a traducir (o parafrasear); también comenta. La erudición de esos comentarios resulta un componente añadido, que recuerda al lector el espesor cultural de las odas. Estas notas quevedianas —parciales, pero documentadas— obligan de nuevo al lector a reparar en la complejidad de los poemas, una complejidad ligada a la riqueza de la tradición literaria en la que se insertan, puesta ya de relieve por estudiosos a los que Quevedo conoce y admira. Al insertarse en esta tradición, al escribir los comentarios, D. Francisco no solo aclara o ilustra, sino que se describe al tiempo a sí mismo. Las cuestiones que comenta y la manera de enfocar el comentario son casi siempre propias. Por tanto, también en los comentarios, Anacreonte acaba convirtiéndose en Quevedo.

En definitiva, esta obra nos permite asomarnos a un proyecto apasionante, tristemente frustrado o limitado por la tardía difusión impresa de la obra: el intento de un poeta cristiano del seiscientos de aportar al

¹³³ “La paráfrasis de Quevedo, llena de rasgos de mal gusto y harto distante de la sencillez griega, es, no obstante, trabajo notabilísimo, que honra en extremo sus conocimientos helenísticos, y en que, por lo general, está bien interpretado el espíritu de Anacreonte, o más bien el de sus imitadores”, cf. Menéndez Pelayo (1953: 101).

¹³⁴ Cf. Rubió (1879: 117).

¹³⁵ Léanse las oportunas observaciones de Schwartz (2001: 1176-1180).

acervo cultural hispánico la belleza formal, que le ha deslumbrado, de unos poemas que a su juicio merecen ser conocidos. También contemplamos con interés la pasión con que Quevedo vindica a “Anacreonte” y su nuevo y decidido intento (emprenderá otros) de fundir la Antigüedad clásica y lo cristiano, aunque sea forzando el mensaje o cerrando los ojos ante lo que no agradaba o no se entendía. Todavía hoy, creemos, cautivará todo ello al lector, sobre todo, al que conoce y gusta de ese poeta enamorado de la belleza y la verdad (su belleza y su verdad), que era D. Francisco de Quevedo.

Tampoco se puede olvidar que existen modas, y autores que han tenido éxito lo pierden después absolutamente; o al contrario. No siempre las obras tienen “su” público. El público varía, como la sociedad, y somos de la opinión de que en este momento el *Anacreón castellano* de Quevedo puede ser apreciado; y, desde luego, puede serlo si se tiene en cuenta cuál es su naturaleza, su propósito, y su modo de llevarlo a cabo.

3. REDACCIÓN Y TRANSMISIÓN DEL *ANACREÓN CASTELLANO*

El *Anacreón* de Quevedo, que se mantuvo inédito hasta 1794, lo leemos en un número relativamente importante de manuscritos y ha sido objeto de varias ediciones. De la descripción de manuscritos y ediciones nos ocupamos en este apartado; también de las relaciones entre los manuscritos y de las posibles redacciones de la obra.

3.1. Descripción de los manuscritos¹³⁶

3.1.1. Manuscrito A¹³⁷

Se encuentra en la Biblioteca Nacional de España, signatura Ms. 17.529 (*olim* 10-3). Procede de la Biblioteca de Pascual de Gayangos¹³⁸.

¹³⁶ En la descripción de manuscritos, reproducimos las grafías tal y como aparecen (es decir, sin actualizar); también mantenemos las palabras sin acentuar. Regularizamos mayúsculas y minúsculas, y la puntuación. Mantenemos, como suele hacerse, el término “folio”, aunque se trate de hojas de tamaños diferentes.

¹³⁷ Sobre este manuscrito, cf. Baráibar (1884: 107-108), Roca (1904: 242), Astrana Marín (1943: 647-648 y 1356-1357), Blecua (1981: 241) y Pérez Cuenca (1997: 245).

¹³⁸ En la portada está el sello de “Pascual de Gayangos”.

Es un manuscrito del s. XVII, en 4º; 9 ff. en blanco + 102 ff. + 8 ff. en blanco; 205 x 145 mm. Numeración de los folios a tinta¹³⁹. Encuadernado en pergamino verde con hierros dorados y cortes jaspeados. La única obra que contiene es el *Anacreón castellano*.

Se distribuye de la siguiente manera: f. 1r: Portada. En ella se lee: el Título de la obra (*Anacreon castellano con Paraphrasi y Comentarios por D. Francisco Gomez de Quevedo castellano*); una “leyenda” (*Nihil ad me*), destinada a rodear un dibujo o imagen que no se puso¹⁴⁰; debajo *Amphydis*, nombre en genitivo del poeta griego autor de los “versos” en traducción latina que se encuentran a continuación (*Inest igitur, ut apparet, in vino quoque ratio; nonnulli vero, qui bibunt aquam, stupidi sunt*)¹⁴¹. En el margen superior, a la izquierda, se añade: “tiene 102 folios”¹⁴²; f. 2r: Advertencia; ff. 3r-10r: Vida de Anacreonte (“Vida de Anacreonte sacada de los IX Libros de Lilio Gregorio Giraldo en la *Historia de los poetas*, corregida y aumentada en disculpa de Anacreonte con autores y conjeturas. Por don Francisco Gomez de Quevedo”); f. 11r: Dedicatoria (“A don Pedro Giron, Duque de Osuna”); ff. 11v-13r: Poemas liminares (*L. Tribaldi Toleti pro Anacreonte Apologeticum*, ff. 11v-12r; *De Anacreonte poeta a don Francisco Gomez de Quevedo in Hispanam linguam verso, et a calumnia defenso Hieronymi Ramirez, Vallis Marchionis Secretarii Epigramma*, ff. 12r-12v; y *Vincentii Spinelii Epigramma*, ff. 12v-13r); ff. 13r¹⁴³-101r: Paráfrasis y traducción (*Paraphrasi y traducion de Anacreonte segun el original griego mas corregido con declaracion de lugares dificultosos. Autor don Francisco Gomez de Quevedo*)¹⁴⁴.

¹³⁹ La numeración comienza en el f. 10.

¹⁴⁰ En otros manuscritos este espacio está ocupado por el dibujo de una esfera; en A quizá se dejó para el final y no se llevó a cabo.

¹⁴¹ La portada del manuscrito A (Título, lema y versos de Anfis) la encontramos igual en los manuscritos B P y M. Se diferencian en que estos últimos incorporan el “dibujo” que omite A; en B y M el dibujo es idéntico.

¹⁴² El f. 102 está en blanco.

¹⁴³ A partir del f. 13r (donde comienza la Paráfrasis) se añade una nueva numeración, que comienza con el número 1, de manera que, desde aquí y hasta el final, cada folio cuenta con dos numeraciones.

¹⁴⁴ Las partes de que consta cada manuscrito son prácticamente idénticas, por lo que en la descripción de ellos nos limitaremos a partir de ahora a poner “Título”, “Advertencia”,

La letra es del amanuense de Quevedo, como explica Baráibar, y esta copia, el ms. A, es la que posiblemente se reservó Quevedo para él¹⁴⁵. En efecto, este dato lo puede avalar el hecho de que en un folio de los que preceden a la obra leemos, en abreviatura: “segundo copista”, y en otro: un “leído”¹⁴⁶, que parece, en nuestra opinión, escrito por el propio Quevedo¹⁴⁷. El “dibujo”, que estaría en la copia “enviada” al Duque de Osuna, no está en este manuscrito, quizá porque esta era probablemente, como decíamos, una copia personal. Cabe destacar, por otra parte, que, aunque la letra es de una única mano, los primeros folios (1-3r) pertenecen a otra, y sus caracteres son más cuidados.

El manuscrito A perteneció a la Biblioteca Real de Madrid, después Nacional; de allí lo sacó Berguizas¹⁴⁸ para la edición de 1794¹⁴⁹, y no lo devolvió a la Biblioteca. Posteriormente fue adquirido en Inglaterra por Pascual de Gayangos¹⁵⁰.

Ofrece un número bastante considerable de lecturas únicas frente al resto de los manuscritos¹⁵¹, muchas de las cuales son claros erro-

“Dedicatoria”, “Poemas liminares”, “Paráfrasis y traducción”, sin repetir el desarrollo de cada parte. Solamente en los casos en los que haya divergencias (no meramente fonéticas) lo indicaremos.

¹⁴⁵ Dice así Baráibar: “Al dedicar Quevedo su paráfrasis al Duque de Osuna, se reservó una copia que es probablemente la descrita”. La información de Baráibar suele ser seguida –sin citar la fuente– por estudiosos posteriores en su descripción del manuscrito; cf., por ejemplo, Astrana Marín (1943: 647).

¹⁴⁶ Cf. folios cuarto y octavo, respectivamente.

¹⁴⁷ Este dato es de gran interés, pues indicaría que este manuscrito pudo haber sido revisado por él, lo que no implica necesariamente que en él hiciera correcciones.

¹⁴⁸ Francisco Patricio de Berguizas (1748-1810), teólogo, Bibliotecario Real y Académico de la lengua.

¹⁴⁹ Según Baráibar, “sirvió este manuscrito a Berguizas para la edición de 1794”; esta información debe ser matizada, como explicaremos al hablar de la mencionada edición.

¹⁵⁰ En la portada aparece su *ex libris*.

¹⁵¹ Situamos primero la lectura de A y entre paréntesis la editada por nosotros: Vi.20 fue (fuese), Vi.30 y no (no), Vi.63 un Polícrates (Polícrates), Vi.132 niños (niñas), Vi.147 lo (le), Tr.29 *sorsve* (*forsve*), tex.10.14 llegue (lleve), tex.10.17 el (al), com.10.7 de (del), tex.24.19 de resplandor (del resplandor), tex.28.10 mis deseos (mi deseo), tex.28.16 los (sus), tex.30.18 le aconsejó (la aconsejó), tex.32.32 de (con), com.36.24 polvo y el (polvo, el), com.43.62 de (la), tex.54.10 acompañan (acompañen).

res¹⁵²; también presenta algunas erratas o descuidos¹⁵³, algunos de los cuales corrige o trata de corregir¹⁵⁴. Está estrechamente relacionado con P, manuscrito al que pudo servir de fuente¹⁵⁵, ya que encontramos buen número de ejemplos donde A y P presentan coincidencias exclusivas¹⁵⁶

¹⁵² Situamos primero la lectura de A: Tr. 27 *animos (animus)*, Es.8 *Hispanum (Hispanos)*, Es.10 *Noster Iberus (Noster Iber)*, com.1.7 *parabant (parabam)*, com.1.93 *lyra (lyrae)*, com.1.109 repartirlas (repetirlas), com.2.134 dejan (deja), com.5.52 *et plures (ut plures)*, tex.9.46 les (le), tex.15.4 envío (envidia), com.18.87 eran (era), com.18.95 recogidas (regocijadas), tex.21.5 deseo (de seco), com.23.25 el (es el), tex.29.38 cejas (cepas), tex.29.43 excusa (escasa), com.32.36 un (o), tex.41.18 pasos (vasos), com.46.72 *totum (tota)*, tex.51.42 verlas (perlas), com.52.5 *reperit (repperit)*, com.52.9 *centauro (centaure)*, tex.53.10 de (da), tex.55.15 tiene (tienen).

¹⁵³ Situamos primero la lectura de A. Por ejemplo: Vi.95 de las mujeres Estacio Alejandrino (de Aquiles Tacio Alejandrino), com.1.37 *iussus (lusus)*, com.1.38 *saevit (saevi)*, com.1.74 anade (añade), etc.

¹⁵⁴ Por ejemplo: Tr.21 *aevi p.c. (haedi a.c.)*, com.1.109 particular el *p.c.* (en particular el *a.c.*), com.2.60 y en latín *p.c.* (y el latín *a.c.*), com.2.84 Henrico *p.c.* (el Henrico *a.c.*), com.2.94 los más *p.c.* (los demás *a.c.*), com.2.131 ellas *p.c.* (ellos *a.c.*), com.2.141 *sint p.c. (sunt a.c.)*, com.4.87 lumbre *p.c.* (la lumbre *a.c.*), tex.29.16 harás *p.c.* (harán *a.c.*), tex.31.24 de ardiente de Héctor *p.c.* (de Héctor *a.c.*), com.32.44 las soporíferas *p.c.* (las serpitéferas *a.c.*), tex.41.21 sus fieros *p.c.* (las fieros *a.c.*), com.43.31 más adelante *p.c.* (en otra parte *a.c.*).

¹⁵⁵ Como explicaremos más adelante, P se sirvió de dos manuscritos, a los que llamó “manuscrito antiguo” y “manuscrito moderno”; el primero fue A, con casi total probabilidad. P coincide en la mayoría de lecturas con A; sin embargo, en ocasiones se separa de él (normalmente después de corrección, tras advertir una equivocación). Valgan de ejemplo: com.1.109, com.5.19, com.18.87, com.18.95, tex.21.5, com.23.25, etc.; sobre estos lugares, cf. aparato crítico.

¹⁵⁶ Situamos primero la lectura que comparten A y P, y entre paréntesis la de nuestra edición: com.1.90 y Cadmo (o Cadmo), tex.2.7 a (en), com.2.88 y no (no), tex.7.22 disimulando (disimulada), tex.11.14 el (al), tex.13.1 Atis (Ati), com.13.20 se emborracha (emborracha), com.13.53 alguna (algún), tex.14.9 el (la), tex.17.24 de (la), tex.29.6 que estén (estén), tex.29.50 y haz de él y su belleza (y haz de esta misma manera), tex.29.53 haz de este Batilo Febo (dirás que es Batilo Apolo), com.29.21 del Licofrón (de Licofrón), tex.30.16 hallazgos (hallazgo), com.32.75 en el saber (saber), tex.39.33 y no (no), tex.42.43 da (ha), com.46.61 demuestra (muestra), com.46.91 *navigat (naviget)*, com.46.92 *temperat (temperet)*, tex.48.10 así (yo), tex.48.11 los bailes (las leyes), tex.51.3 mal (mar), tex.52.15 y (o), tex.52.51 gozaron (lozano), tex.55.16 abraza (abrasa), com.55.31 allega (llega), tex.frag.1.7 en (con), tex.frag.2.16 y (a). Junto a estos ejemplos, observamos, además, que solamente A y P presentan la nota: “Enmienda: Y negreando en torno” (nota a text.29.11).

y omisiones coincidentes exclusivas¹⁵⁷. Se relaciona también estrechamente con los manuscritos B y C (aunque en menor medida que con P), de manera que podemos afirmar que A B C y P forman un grupo (familia β), con el que también D se relaciona¹⁵⁸.

El manuscrito A fue seguido con fidelidad en la edición de Janer¹⁵⁹. También lo conocieron, pues de él dan cuenta en sus notas, Fernández-Guerra-Menéndez Pelayo¹⁶⁰ y Astrana Marín¹⁶¹. Es el manuscrito base de la edición de Blecua, pero no es su única fuente¹⁶².

3.1.2. Manuscrito B¹⁶³

Se encuentra en la Biblioteca Nacional de España, signatura Ms. 4.065 (*olim* M. 276; Bb. 171). Es un manuscrito del s. XVIII, en 4º; XIV ff. + 320 ff.; 230 x 170 mm. Encuadernado en pergamino. Presenta dos tipos de letra. Constituye el primero de una serie de tres volúmenes¹⁶⁴ de obras no impresas de Quevedo (o atribuidas a él), que fueron

¹⁵⁷ Com.2.84 *om.* (luego), com.2.159 *om.* (*pretiosissima*), com.2.179 *om.* (así), com.3.6-7 *om.* (Τί μεν καλῶν ὀνείρων/ <ὕπορθρίασι φωναῖς>/ ἀφήρπασας Βάθυλλον), com.18.49 *om.* (quizá), com.18.67 *om.* (que), tex.36.12 *om.* (el), com.43.31 *om.* (dice), com.43.78 *om.* (de), com.46.21 son (son las), tex.51.59 *om.* (y).

¹⁵⁸ Sin embargo, las coincidencias necesariamente son menores, puesto que D solamente presenta el texto de las odas, no el comentario. Dentro de este grupo se relaciona más con B y C, y especialmente con C, con el que presenta algunas lecturas comunes (si bien estas pueden deberse a coincidencias).

¹⁵⁹ Podría decirse que la edición de Janer es “casi” una copia exacta de A, salvo en algunos pequeños detalles, la mayoría debidos a descuidos.

¹⁶⁰ Que, además, en su edición informaron de algunos de sus errores, no advertidos por Janer.

¹⁶¹ Según Blecua (1981: 242), la edición de Astrana Marín procede del manuscrito A, pero esta afirmación no es correcta, pues, como hemos podido comprobar, esta edición sigue muy de cerca la de Fernández-Guerra y Menéndez Pelayo.

¹⁶² Blecua también sigue la edición de Sancha en no pocas lecturas. Y, por lo general, se aparta de A en aquellos lugares en los que el manuscrito presenta errores, eligiendo otras lecturas.

¹⁶³ Sobre este manuscrito, puede verse: Astrana Marín (1943: 1357-1358, n. 81), Blecua (1981: 242) y Pérez Cuenca (1997: 114-118; en p. 114 aporta oportuna información bibliográfica).

¹⁶⁴ Los dos siguientes llevan la signatura: Ms. 4.066 y Ms. 4.067.

reunidas por iniciativa de D. Juan Isidro Fajardo en 1724¹⁶⁵. Contiene el *Anacreón castellano*, seguido de treinta escritos de diversa naturaleza¹⁶⁶.

En el lomo se lee: “Obras no impresas de D. Francisco de Quevedo, P”. Los tres primeros folios están en blanco. En f. Ir, la portada: “Obras manuscritas de don Francisco de Quevedo y Villegas, cavallero del Orden de Santiago. Tomo I”¹⁶⁷; en ff. IIr-IIIr: “Tabla de los tratados contenidos en este tomo P”; en f. IIIv: se muestra una curiosa información sobre una casa de Quevedo¹⁶⁸.

Tras un folio en blanco comienza, en f. IV, el *Anacreon castellano*; presenta adornos y una cuidada letra; es claro que lo anterior, de distinta letra, ha sido añadido posteriormente. El texto de la portada aparece enmarcado en un recuadro rojo¹⁶⁹; las letras son de color rojo y negro, y se añaden adornos.

Así se distribuye: f. IVr: Título¹⁷⁰, leyenda que rodea el dibujo de una esfera inclinada a la derecha, con una pequeña cruz¹⁷¹, *Amphydis* y versos de Anfis; f. Vr: Advertencia; ff. VIr-Xr: Vida de Anacreonte;

¹⁶⁵ Esta información la encontramos en una nota autógrafa de D. Juan Isidro Fajardo; cf. *infra*.

¹⁶⁶ *Grandes anales de quince días, Breve compendio de los servicios de don Francisco Gómez de Sandoval, Lince de Italia*, varias cartas, varios Memoriales, Censuras, etc.

¹⁶⁷ El texto de la portada aparece enmarcado y con adornos florales. A la vuelta de la portada (f. Iv), se encuentra una nota en la parte superior de la página, que dice: “Los papeles contenidos en estos tres tomos de Obras no impresas de D. Francisco de Quevedo los ha juntado mi curiosidad y cuidado, año de 1724. D. Juan Isidro Faxardo”.

¹⁶⁸ Dice así: “En el Valle de Toranzos [sic] de las montañas de Burgos, en un lugar que se llama Vejuris [sic], o San Vizente, era la cassa solariega de don Francisco de Quevedo en la qual se lee: Yo soy el Que-vedò/ los moros no pasasen./ y que de aquí se tornasen/ porque así lo mandé yo. Y el mesmo Dn. Francisco añadió debajo: Es mi cassa solariega,/ mas antigua que las otras./ que por no tener tejado / la dà el sol a todas horas”.

¹⁶⁹ También enmarcada está la que podríamos llamar “segunda portada” (“Paraphrasi y traduccion de Anacreonte, segun el original griego...”), y las odas y comentarios que siguen; cf. *infra*. Otras obras contenidas en el volumen presentan la portada con iguales adornos, pero no el texto.

¹⁷⁰ “Anacreon castellano con Paraphrasi y Comentarios”. En lo que sigue, si no se indica nada, se entiende que coincide con lo que se leía en A. Si hay diferencias, informamos de ellas.

¹⁷¹ El mismo dibujo lo encontramos en M y en la edición de Sancha.

f. XIr: Dedicatoria; ff. XIIr-XIVr: Poemas liminares. A continuación se encuentra el texto: ff. 1r-63v¹⁷²: Paráfrasis y traducción¹⁷³.

El manuscrito B está estrechamente emparentado con C, pues coinciden en la mayoría de los casos¹⁷⁴; presentan, además, coincidencias exclusivas¹⁷⁵ —de las que algunas son claros errores— y omisiones exclusivas¹⁷⁶. Son muy pocos los ejemplos en los que muestran divergencia¹⁷⁷. Pertenece al grupo de A B C D y P. A diferencia de A, no presenta errores, ni lecturas únicas; apenas tiene erratas¹⁷⁸. Por su bondad podría derivar de la copia que envió Quevedo al Duque de Osuna.

3.1.3. Manuscrito C¹⁷⁹

Se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, signatura Ms. 18.308. Procede de la Biblioteca de Pascual de Gayangos¹⁸⁰. Es un manuscrito del s. XVIII, en 4º, que forma parte de un volumen facticio de 338 folios numerados, en el que la obra manuscrita ocupa los folios

¹⁷² Comienza aquí una nueva numeración, en números arábigos, para la paráfrasis y comentarios de las odas.

¹⁷³ Esta parte de la obra aparece encuadrada en rojo; cf. *supra*.

¹⁷⁴ Cf. aparato crítico.

¹⁷⁵ Situamos primero la lectura que comparten B y C, y entre paréntesis la de nuestra edición. Por ejemplo: Ad.2 notaron (notarán), com.1.61 que (quien), com.1.73 no se (no sé si), com.7.9 ministrar (ministrat), com.18.110 prodigiosos (prodigiosos casos), tex.20.18 encarcelan (encarcela), tex.21.10 apena (apenas), tex.23.12 tiene (tienen).

¹⁷⁶ Com.1.90 *om.* (Orestes o Cadmo), com.5.40-42 *om.* (Advirtiome de esto el licenciado Francisco de Rioja, hombre en España de singular juicio y buenas letras).

¹⁷⁷ Por ejemplo: com.4.61 *fumus* B/ *sumus* C, com.9.5 *ώς* B/ *om.* C, com.29.28 esto B/ *om.* C, tex.48.12 la mesa B/ las mesas C, tex.54.7 alegre B/ luego C. Además, C omite tres notas que sí están en B (nota a com.2.7: “Nota que también se entiende boca hermosa. Teócrito, idilio 30, *Amores*, verso postrero: ἀλλὰ περὶ ἀπάλω στόματός σε πεδέρχομαι. Besarte he alrededor de la tierna boca, te abrazaré”, nota a com.43.9: “Ioan<nes> Tzetz<es>, chil. 8, 166 dice que Homero los comparó a las cigarras por habladores” y nota a tex.48.11: “Lege κύπελλα δαιτὸς, id est, ‘convivii’ – male in exemplari: θεσμῶν, ‘sacrarum’ ”).

¹⁷⁸ Por ejemplo: com.43.26 *domisticae* (por *domesticae*).

¹⁷⁹ Sobre el manuscrito, cf. Roca (1904: 242, n. 723), Astrana (1943: 1367), Bleuca (1969: 19-20), Rey (1992: 711-72) y Pérez Cuenca (1997: 268-269).

¹⁸⁰ En la portada está el sello de “Pascual de Gayangos”.

1-177, y la impresa los folios 179-338¹⁸¹. De 203 x 153 mm. y 197 x 150 mm. (ff. 258-286)¹⁸². Encuadernado en pergamino, presenta varios tipos de letra. Contiene, además del *Anacreón castellano*, obras de tema religioso y algunos poemas de Quevedo¹⁸³.

En el lomo se lee: “Quevedo, Butron y otros yngenios. Obras manuscritas”. En el verso de la cubierta hay algunas letras y números con tachaduras a lápiz y, pegado, el *ex libris* de Frederick Williams Cosens¹⁸⁴. En la parte inferior, también pegada, una “ficha de biblioteca” que informa del contenido del volumen, y debajo, a mano, “from Dr. Wellesley’s library Oxford”.

El manuscrito comienza en el folio primero, que lleva el número 1¹⁸⁵. Lo hace con la portada (f. 1r); en ella se lee el título del volumen (“Obras de Quevedo, Butron y otros ingenios”). Debajo del título, a la derecha se lee, en inglés y letra moderna, una breve noticia biográfica de Quevedo y, abajo, otra nota en tinta roja que dice así: “The above note is by Dr. Wellesley, from whose library the ms. was sold”. Al final de la página se ve el sello de Pascual de Gayangos. La información que se extrae del propio manuscrito indica que este perteneció al Dr. Henry Wellesley, hermano menor del Duque de Wellington y embajador en

¹⁸¹ Entre la obra manuscrita e impresa hay un folio en blanco, el 178. Roca y Bleuca hablan de 330 ff. (sin duda, porque ese número se lee en la parte interna de la cubierta posterior); Pérez Cuenca de 336 ff.; otros de 333 ff. Presenta a lápiz una numeración en arábigos desde el f. 1 al f. 338; sin embargo, desde el f. 101r al 168r hay doble numeración, pues las obras conservan la que tenían en tinta antes de formar parte de este volumen.

¹⁸² Así en Pérez Cuenca. Rey da otra medida (200 x 155 mm.).

¹⁸³ *Lágrimas de Ieremías castellanas, Declamación de Iesuchristo hijo de Dios, Sobre las palabras que dixo Christo a su Santissima madre en las Bodas de Caná, Lo que pretendió el Espíritu Santo con el Libro de la Sabiduría, Homilía de la santísima Trinidad, La Primera más disimulada persecución de los Iudios*, y poemas de Quevedo y de otros autores. Siguen varios impresos, con obras diversas. Sobre el contenido del manuscrito, cf. Roca (1904: 242, n. 723), Rey (1992: 72) y Pérez Cuenca (1997: 268-269).

¹⁸⁴ En él la leyenda *Sub robore virtus* rodea a un león.

¹⁸⁵ Comienza desde este folio, como decíamos *supra*, una numeración, a lápiz, en números arábigos (que llega del folio 1r al 338v); junto a esta numeración aparece a partir del f. 101r (en el que comienza “Sueño Político de Dⁿ Fran^{co} de Quevedo y Villegas”) otra, a tinta, que empieza con el número 49, de manera que a partir de aquí (f. 101r/ 49r) cada folio presenta dos numeraciones (del f. 101 a 132 hay una numeración paralela del 49 al 80; y del f. 133 al 168, hay otra numeración, del 8 al 44).

España, y que luego pasaría a Frederick Williams Cosens, a continuación a Gayangos¹⁸⁶, y finalmente a la Biblioteca Nacional.

El *Anacreón* ocupa el primer lugar en el volumen y así se distribuye: f. 3r: tras el f. 2, que está en blanco (quizá estaba destinado al título), comienza el *Anacreón*, sin título alguno, con la Advertencia; ff. 3r-5v: Vida de Anacreonte; f. 5v: Dedicatoria; ff. 6r-6v: Poemas liminares; ff. 7v-50v: Paráfrasis y traducción.

El manuscrito C está estrechamente relacionado con B; se aparta de B en muy pocos casos (cf. *supra*); pertenece al grupo de A B C D y P. No presenta lecturas únicas. Tiene algunas lecturas coincidentes u omisiones exclusivas con D, probablemente no significativas, pues pueden deberse al azar¹⁸⁷. Apenas tiene erratas¹⁸⁸.

3.1.4. Manuscrito D¹⁸⁹

Se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, signatura Ms. 4.077 (*olim* M 345). Procede de la Biblioteca del Duque de Uceda¹⁹⁰. Es un manuscrito del s. XVIII. Consta de 2 ff. en blanco + 76 ff. útiles¹⁹¹ + 2 ff. en blanco; 210 x 150 mm. De una sola mano. Encuadernación holandesa con puntas¹⁹². Solo contiene el *Anacreón*.

Se distribuye así: f. 1r: Título¹⁹³; f. 2r: Advertencia; ff. 3r-11v: Vida de Anacreonte; ff. 12r-76r: Traducción de las odas¹⁹⁴.

¹⁸⁶ Puede verse Roca (1904: 242, n. 722).

¹⁸⁷ Situamos en primer lugar la lectura de C y D, y entre paréntesis la de nuestra edición. Tex.17.8 mi invención (invención), tex.18.38 y (o), tex.19.6 Febo (a Febo), tex.20.2 om. (en).

¹⁸⁸ Algunos ejemplos son: Vi.132 cansacio (cansancio), com.2.87 silogissimo (silogismo), com.5.120 en su traducción de Anacron (en su traducción de Anacreón), o com.9.9 púdesese (puédese).

¹⁸⁹ Sobre el manuscrito, cf. Pérez Cuenca (1997: 127). Bleuca (1981: 577) explica que, cuando había corregido las terceras pruebas, tuvo conocimiento de la existencia de este.

¹⁹⁰ Cf. Andrés (1975: 35, n. 512) y Pérez Cuenca (1997: 127).

¹⁹¹ Los folios están indicados a lápiz.

¹⁹² Cf. Pérez Cuenca (1997: 127).

¹⁹³ Título diferente; cf. *infra*.

¹⁹⁴ No ofrece epígrafe alguno.

Este manuscrito presenta bastantes peculiaridades; entre ellas destacan las omisiones en el contenido de la obra. Se omiten: la Dedicatoria como tal¹⁹⁵, los Poemas liminares y los Comentarios a las odas.

Otras diferencias respecto a los demás manuscritos son las siguientes: f. 1r: Portada con un título distinto (“Vida y elegancias poéticas del lyrico poeta griego Anacreonte, traducidas de su original al castellano, por D. Francisco Gomez de Quevedo”); f. 2r: Advertencia, en la que, justo al comienzo, se leen algunas palabras que corresponden a la Dedicatoria¹⁹⁶. Así comienza: “Por ser Anacreon la gala y elegancia de los griegos, famoso autor en todas lenguas, y no visto en la nuestra, ...”. Siguen a estas palabras, completando la frase, otras que sí coinciden en la idea, aunque no en la redacción exacta, con la Advertencia del resto de manuscritos. Así dicen: “... le saco a luz, aunque temeroso de que los escrupulosos me notarán de licencioso, porque traduzco un autor sensual; no obstante que escritores doctos afirman que fuè modesto, continente, y templado: y dicen que escribiò estas poesías en tiempo que era reli-gión no solo tratar de embriagueces, sino santificar con ellas sus ydolos; por cuio motivo y el de ser viejo se diò a escribir cosas alegres para aliviar el cansancio de la edad”. Y, por último, la parte final de la Advertencia sigue con literalidad lo que leemos en el resto de manuscritos¹⁹⁷. Así leemos: “En la parte que he podido le he castigado, porque mi intento fuè comunicar à España la dulzura y elegancias griegas y no las costumbres. Solo ruego, por la memoria de Anacreón, nunca ofendida del tiempo en tan ciega antigüedad, que nadie lea sus obras, sin ver primero su vida, que va al principio. No por opinión común pierda su crédito autor en su estilo ilustre”. En la traducción de las odas se omite en cada una de ellas el título en griego, y también el epígrafe de los “fragmentos”¹⁹⁸.

¹⁹⁵ Salvo algunas palabras que incluye en la Advertencia (cf. *infra*).

¹⁹⁶ Pensamos, por ello, que es muy probable que en la fuente de D sí existiera la Dedicatoria como tal.

¹⁹⁷ Salvo en un detalle; en D se lee “al principio”, en lugar de “en este primer cuaderno”.

¹⁹⁸ El manuscrito muestra la totalidad de las “composiciones” numeradas, 57 (55 odas y 2 fragmentos, continuando estos la numeración de las odas); a los fragmentos les corresponden los números 56 y 57, respectivamente, pero llevan en D, por error, los números 57 y 58. De esta equivocación y de que el número 5 se confunde fácilmente con un 3, deriva que Pérez Cuenca diga que el manuscrito presenta “38 composiciones en verso numeradas”.

El manuscrito D contiene un número considerable de lecturas únicas¹⁹⁹, algunas de ellas, errores; tiene pocas erratas; también presenta algunas omisiones²⁰⁰. Pertenece al grupo A B C D y P; dentro de él se relaciona especialmente con B y C; y, como hemos indicado *supra*, al ocuparnos de C, presenta en algunos casos coincidencias exclusivas con C, no significativas, pues pueden deberse a coincidencias.

3.1.5. Manuscrito E²⁰¹

Se encuentra en la Biblioteca Pública²⁰² de Évora, signatura Ms. CXIV/1-3. Es un manuscrito de los siglos XVII/ XVIII; de 20 x 14 cms. Encuadernado en pergamino. En la portada se lee: “Obras en verso de don Francisco Gómez de Quevedo y Villegas, cauallero del habito de Santiago”, y en la parte inferior de la página²⁰³: “De D. An^{ta} Cn^a”. Tras la portada se lee un Índice que ocupa nueve páginas sin numerar. Las pp. 2-1018 contienen escritos de Quevedo²⁰⁴; las pp. 1019-1044 unos poemas satíricos sobre Madrid; las pp. 1045-1052, epitafios. Se añaden, con numeración independiente, dos cuadernillos: *Obras del padre Vicentino professo de la orden de San Benito* (cincuenta y seis páginas), y *Quaderno de varias curiosidades* (dieciocho páginas). Presenta letra de dos copistas, una, del segundo cuarto del s. XVII²⁰⁵; la otra, del s. XVIII²⁰⁶.

¹⁹⁹ Indicamos en primer lugar la lectura de D y entre paréntesis la de nuestra edición: tex.1.5 todo lo (toda la), tex.3.20 excusas (oscuras), text.12.4 esta (esa), tex.18.22 tengo (tenga), tex.23.10 remedio (remedios), tex.23.17 mi (el), tex.24.1 pesar (pasar), tex.25.30 dé (da), tex.29.46 deba (veda), tex.33.3 en (el), tex.43.4 om. (y), tex.45.6 de (del), tex.48.28 bien (buen), tex.52.17 al (a un), tex.52.66 se (si), tex.53.6 coronados (variados), tex.53.54 harta (alta), tex.53.64 al (el).

²⁰⁰ Por ejemplo: tex.1.tit. om. (A su lira), tex.1.tit. om. (Θέλω λέγειν Ἀτρείδας), etc.

²⁰¹ Sobre el manuscrito, cf. Asensio (1971: 255-256), Blecua (1981: 243; y 1999a: 27-29), Rey (1992: 77) y Rocha (1994: 80). Blecua y Rocha se basan para su descripción en las noticias de Asensio.

²⁰² Antes llamada “Regional”.

²⁰³ Hablamos de “páginas” porque en este manuscrito hay numeración en recto y verso.

²⁰⁴ Poemas, *Anacreón castellano*, *Phocilides*, *La Perinola* y diversos entremeses.

²⁰⁵ Desde el principio hasta la p. 690 y desde la p. 745 a la 1018, es decir, los poemas, *Anacreón castellano*, *Phocilides*, los entremeses; también el principio de los poemas satíricos, epitafios, *Obras del padre Vicentino* y las primeras poesías del *Quaderno*.

²⁰⁶ *La Perinola*, el resto de poemas satíricos, epitafios y poemas del *Quaderno*.

El *Anacreón castellano* se encuentra en las pp. 144-412. No hay portada y se omiten los Poemas liminares.

Se distribuye así: p. 144r: Título²⁰⁷; pp. 144-145: Advertencias²⁰⁸; pp. 146-169: Vida de Anacreonte²⁰⁹; pp. 169-170: Dedicatoria; pp. 170-410: Paráfrasis y traducción²¹⁰; p. 410: Soneto de Góngora (“Anacreonte español, no hay quien os tope”); pp. 411-412: Fin del Anacreón (“*Lasciva est nobis ... viciosso el libro*”, nombre del autor, leyenda, *Amphidis* y versos de Anfis)²¹¹.

De escritura poco cuidada²¹², es un manuscrito que presenta tanto en las palabras en griego, latín, e incluso castellano, numerosos errores, que se podrían calificar de “disparates”²¹³. Blecua decidió no anotarlos a partir de la oda 2, como él mismo explica²¹⁴; nosotros tampoco los hemos anotado, ya que no aportan nada²¹⁵.

Blecua²¹⁶ pensó que tal vez fue copiado “de oído”, porque, de otra manera, no se explican errores como: “Medijistes” (por “Megistes”),

²⁰⁷ Solamente se lee: “Anacreonte castellano con parafrassí y comentarios de don Francisco Gómez de Quevedo”; no va seguido del lema ni de los versos de Anfis (estos aparecen al final de la obra); cf. *infra*.

²⁰⁸ Se sitúa en el mismo folio que el título y sin solución de continuidad. Lo escribe en plural: “Advertencias”.

²⁰⁹ En el nombre de Quevedo añade “y Villegas” (p. 146).

²¹⁰ Tras “buen deseo” escribe “etc.” y *finis*, omitiendo el final. Queda en blanco casi toda la página, que será ocupada por el soneto de Góngora, de otra mano, al que se añade una nota de otra nueva.

²¹¹ Es una novedad, quizá motivada por un previo olvido, poner aquí, en lugar de al comienzo, el nombre del autor, la leyenda rodeando el dibujo de la esfera, y el nombre y los versos de Anfis.

²¹² Se añadieron en el margen superior los epígrafes de los apartados: “Vida de Anacreonte” (pp.147-169) y “Traduzion/ de Anacreonte” –“Traduzion” aparece en las páginas pares y “de Anacreonte” en las impares– (pp. 170-410).

²¹³ Cf. *infra*.

²¹⁴ Cf. Blecua (1981: 243).

²¹⁵ Solamente tenemos en cuenta el manuscrito E en el aparato crítico cuando el resto de manuscritos discrepa en alguna lectura; en ese caso, si anotamos la lectura de E, sobre todo, para mostrar con cuáles de ellos se relaciona más estrechamente.

²¹⁶ Cf. Blecua (1981: 243).

“Esmudia” (por “Esmerdia”), “Sinda” (por “Suidas”), o “de husar” (por “de César”). Pero también podrían ser propios de un copista de lengua portuguesa, y no de gran cultura, que copiaba un manuscrito de escritura poco clara²¹⁷. Además de los muy numerosos errores, presenta algunas omisiones²¹⁸.

Relacionado con el manuscrito T, como ya indicaba Blecua; forma parte, como explicaremos *infra*, del grupo de manuscritos en que también se encuentran M y N, es decir, pertenece al grupo E M N y T (familia α).

3.1.6. Manuscrito M

Se encuentra en el British Museum London, signatura Ms. Egg. 558. Es un manuscrito del s. XVIII. Consta de 156 folios numerados²¹⁹. Contiene una copia completa del *Anacreón castellano*, que ocupa los ff. 1r-88r, a la que llamamos M, y otra, resumida, de distinta mano, que ocupa los ff. 88v-106r, a la que llamamos M' (en ella se encuentran numerosas omisiones e intervenciones)²²⁰.

El manuscrito M es mencionado por Blecua en su listado de códices; de él se limita a decir: “Manuscrito del British Museum, Egg. 558, copia muy incompleta del siglo XVIII”²²¹. No vuelve a ser nombrado en

²¹⁷ A estos ejemplos podrían añadirse muchos más, como en: Vi.137-138 “colectancias griegas” (por “Colectáneas griegas”), com.13.3 “Cupilogo” (por “como en epílogo”), com.13.16 “ambereto” (por “a Mureto”), com.18.4-5 “de autoridad dice Arcomitenio” (por “de autoridad de Dicearco Misenio”), com.29.23-24 “... que buelve sea ligero: *ut uniplotio belus avertant seviavat acri coddiaeo custodia*” (por “que buelve Escalígero: *ut uniplotio vellus avertant duci, servabat acri quod draco custodia*”), etc.

²¹⁸ Por ejemplo: desde “*Scironis...*” hasta “... tiempo” (com.7.6-23), desde “Recibiole...” hasta “... palabras” (com.18.19-34); “o más estimo el ánimo quieto y seguro que el oro” (com.23.7-8), etc.

²¹⁹ Así queda indicado al final del manuscrito, en el margen superior de un folio en blanco.

²²⁰ Siguen al *Anacreón*: el *Compendio de la Historia romana* de Flavio Eutropio traducido al castellano por D. J. Joaquín de Lorga (ff. 107r a 152r); y, tras un folio en blanco, un texto que reza así: “Razonamiento que hizo Cyro a su exercito despues de haver conquistado à Babilonia (...). Xen. Al fin del lib. 7 Cyrop” (ff. 153r a 156r). Cada una de estas partes, de letra distinta.

²²¹ Cf. Blecua (1981: 242).

la introducción (salvo para repetir que es un manuscrito “incompleto”, en p. 245); tampoco es tenido en cuenta en el *stemma codicum*, ni en el aparato crítico. Junto a esto, observamos en el aparato crítico una sigla (H), que no había sido mencionada anteriormente, por lo que no se sabe a qué manuscrito corresponde. Sin embargo, de la colación de manuscritos que hemos realizado y su cotejo con el aparato crítico de Blecua podemos afirmar que las lecturas de H coinciden con las de nuestro M; por otra parte, la copia “incompleta” a la que se refiere Blecua se corresponde lógicamente con lo que nosotros hemos llamado M²²².

M se distribuye así: f. 1r: Portada con Título, leyenda rodeando un dibujo²²³, *Amphidis*²²⁴ y los versos de Anfis; f. 2r: un Poema liminar²²⁵; f. 3r: Advertencia; ff. 4r-9r: Vida de Anacreonte; f. 10r: Dedicatoria; ff. 11r-12v: dos Poemas liminares²²⁶; ff. 13r-88r: Paráfrasis y traducción.

El manuscrito M presenta un número considerable de lecturas únicas, muchas debidas probablemente a descuidos²²⁷; otras, cuyo origen es difícil de determinar²²⁸; y, además, algunas omisiones únicas²²⁹. Ape-

²²² En efecto, como explicaremos más adelante, M¹ solo llega hasta la oda 29, además de resumir y omitir buena parte de la información.

²²³ Idéntico al que vemos en el manuscrito B y en la edición de Sancha.

²²⁴ Seguido de punto, y con el dibujo de dos palomas con una ramita de olivo, a derecha e izquierda. Este detalle solo aparece en este manuscrito.

²²⁵ “Vincentij Spineli Epigramma”. En este manuscrito los Poemas liminares se presentan en un orden distinto, pues el poema de Vicente Espinel aparece al comienzo de la obra, delante de la Advertencia y de la Vida; en el resto de manuscritos que ofrecen los poemas se encuentra junto a ellos, a continuación del de Ramírez.

²²⁶ El de Luis Tribaldo de Toledo (f. 11r) y el de Jerónimo Ramírez (f. 12r-12v).

²²⁷ Situamos en primer lugar la lectura de M y entre paréntesis la de nuestra edición. Ad.8 Anacreonte (Anacreón), Vi.123 escribieses (escribiese), Es.11 *Graecus* (*Graecusve*), com.2.48 cuidadosa (cuidadoso), com.2.139 en la (en), com.2.170 respondemos (responderemos), com.4.13 venera (beberá), com.4.44 *Aegypto* (*Aegyptia*), com.5.100 *albi* (*alii*), tex.14.1 amor (amar), tex.17.19 vidas (vides), com.19.19 creyese (creyere), tex.23.3 negocio (necio), tex.28.8 docta mano (doctas manos), tex.31.28 de (con), tex.42.10 blando (blanda), tex.42.44 topo (toco), com.43.8 *censantes* (*cessantes*), com.46.61 aunque (aun), tex.47.7 cañas (canas).

²²⁸ Por ejemplo: tex.15.12 temprano (tan presto), com.27.69 los autores (ellos).

²²⁹ Por ejemplo: Vi. 81 *om.* (es), Vi.164 *om.* (un), Vi.170 *om.* (de), Ra.17 *om.* (τέλος), com.2.78 *om.* (de él los diferenció), com.3.8 *om.* (cuando duermo), tex.40.29-32 *om.* En

nas tiene erratas²³⁰; en algunos casos vemos sus correcciones²³¹. Perteneció al grupo E M N y T (familia α), y dentro de este se relaciona más estrechamente con T, como muestran algunas coincidencias exclusivas de M y T²³²; además, estos dos manuscritos presentan lecturas coincidentes exclusivas con E²³³; pero, a la vez, M presenta coincidencias con el grupo A B C D y P, por lo que podemos hablar de contaminación. Presenta, por ejemplo, con B idéntica portada (en los dos el contenido de la misma aparece encuadrado; además, el Título²³⁴ —acompañado de leyenda y versos de Anfis— y el dibujo son idénticos); y, por otra parte, coincide en algunas lecturas con varios manuscritos de este grupo²³⁵, alejándose en estos casos de E N y T.

estas lecturas y omisiones únicas es seguido en bastantes casos por la edición de Sancha; cf. aparato crítico.

²³⁰ Por ejemplo: tex.14.17 renía (reñía).

²³¹ Por ejemplo: tex.14.22 fuerzas *a.c./* flechas *p.c.*, tex.16.3 nuevas *a.c./* duras *p.c.*, com.18.75 término *a.c./* tener término *p.c.*

²³² Situamos en primer lugar la lectura de M y T y entre paréntesis la de nuestra edición. Com.1.35 lib. I, epigr. 129 (lib. IV, epigrama 49), com.4.31 *Naucretite (Naucratite)*, com.4.32 *Naucretite (Naucratite)*, com.10.30 *diripere (deripere)*, com.18.66-67 que antes mucho (que mucho antes), com.18.75 tener término (tener vino), com.23.31 el (su), tex.25.15 qué las (y las), tex.26.5 de (del), tex.26.16 anudados (añudados), com.27.57 Samuel (Lamuel), com.27.61 Samuel (Lamuel), com.28.3-4 llama (llamó), tex.37.11 vuelan (vuelven), com.43.71 sustenten (sustentan). La edición de Sancha sigue a M y T en muchas de estas lecturas; cf. aparato crítico.

²³³ Situamos primero la lectura de E M y T y entre paréntesis la de nuestra edición. Com.1.49 que burla (de burla), com.1.112 *aut Ossam (non Ossan)*, com.4.30-32 Y esto es la corona Naucratite, *quae composita est ex myrto una cum rosis, quam Anacreon gestare consueverat*. Ateneo, lib. 15, cap. 6 *De corona Naucratite* (Y esto es la causa: Athenaeus lib. XV, cap. 6 *De corona Naucratite, quae composita est ex myrto una cum rosis quam Anacreon gestare consueverat*), com.23.39 al oro (el oro). También omiten una nota a com.43.88: “ $\iota\chi\omicron\rho$ se llama la sangre de los dioses. Homerus V *Iliada*”.

²³⁴ El título también coincide con A y P, pero no el dibujo.

²³⁵ Por ejemplo, presenta coincidencias con A B C D y P en: Vi.114 todos sus poemas (todo su poema) o en Vi.183 tiempo, etc. (tiempo); con A B C y P en: Vi.160 Agelio (Aulo Gelio), Tr.8 *treis (tres)*; con A B y P en la nota a *monocremon* (com.28.30) “*Vide Collectaneam ad Petronium*” (“*Vide Collectanea ad Petronium*”); con B C D y P en: Vi.17 el Batilo (Batilo); con B C y P en: Es.5 *vetustas (venustas)*; con B y C en: tex.13.7 la (el), com.28.35 Hijemonio (Higimón).

El texto incompleto del *Anacreón*, que se encuentra en el manuscrito londinense a continuación de M, y que hemos llamado M', comienza directamente²³⁶ con las odas, precedidas del título: “Traducción castellana de Anacreonte”. Contiene solamente las odas 1-29 (se encuentran en los ff. 88r-106r). De cada oda aporta la traducción o paráfrasis de Quevedo (omitiendo el título en griego), y el comentario²³⁷, al que llama “Paraphrasis” (y, en algunos casos, “Periphrasis”). Reproduce completo el texto de las traducciones, pero en el comentario omite las notas de Stephanus, los textos griegos y latinos que en él se encuentran²³⁸, algunas palabras sueltas²³⁹, y otras partes del texto²⁴⁰, que resume y recrea a su gusto. Tal vez así lo encontró en su fuente, pero da la sensación de que M' no pretendía ser una copia fiel de esta obra, sino que su finalidad era distinta; quizá fue copiada para uso particular.

Tras realizar la colación completa de M', consideramos que, dado el carácter distinto de esta “copia”, era aconsejable omitir sus diferencias en el aparato crítico, pues son muy numerosas (precisamente por esa “adaptación” particular del texto) y únicamente habrían complicado, innecesariamente, el aparato crítico, sin aportar nada a la fijación del texto.

Sin embargo, sí consideramos conveniente mostrar, con un ejemplo, sus características, o el *modus operandi* del responsable de estos cambios. Así, en el comentario a la oda 1 omite, como hace en todas las odas, las notas de Stephanus; encabeza el comentario de Quevedo con la palabra “Paraphrasis”, y dentro del comentario omite: 1) el texto latino del epigrama III, 49 de Marcial (com.1.36-45) y, en su lugar leemos: “que reducida al castellano dice:...”; 2) el texto griego de la

²³⁶ Omite portada con el Título de la obra, Advertencia, Vida, Dedicatoria y Poemas.

²³⁷ De la última oda, la 29, solamente ofrece el texto.

²³⁸ A excepción de una breve frase del comentario a oda 2: *Caeci interrogatio est* (com.2.170), y de los dos últimos textos de la oda 13: uno de Cicerón: “*Bonus poeta... furoris*” (com.13.45-46) y otro de Ovidio: “*Est Deus... calescimus illo*” (com.13.60-61).

²³⁹ Algunas quizá por despiste. Por ejemplo: com.1.152 *om.* (que), com.2.129 *om.* (pues), com.4.28 *om.* (que), tex.14.7 *om.* (el).

²⁴⁰ La mayoría conscientemente; algunas probablemente de forma involuntaria, como ocurre con tex.3.13-24.

oda 16: Σὺ μὲν λέγεις (...) ἀλώσεις (com.1.85-87); 3) un extenso fragmento, que va desde “A esto” a “*dura mea*” (com.1.90-138), en el que ofrecía Quevedo varios textos de Propertio y uno de Ovidio; y 4) desde “Y a mí” hasta el final (com.153-165), fragmento en el que se ofrecía un texto de Virgilio. También omite otro pasaje, anterior al final, que va de “Estacio, *Epicedion*” a “*plango, lyra*” (com.1.143-147); lo omite completo salvo la palabra “Estacio” y la referencia “silva 5, lib. II” (es decir, ha omitido el nombre de la obra y el verso latino). Y en este mismo fragmento, sustituye “Como si dijera: con la misma alegría lloro” (com.1.149) por “Dice que con la misma alegría llora”, cambiando la frase para que, después de las omisiones, pueda entenderse.

Parece claro que, por alguna razón, no le interesa copiar los textos griegos y latinos; pero sí deja, en ocasiones, su traducción. Así ocurre, por ejemplo, en el comentario a esta oda, con el mencionado epigrama de Marcial (com.1.46-59); en la oda 23, donde copia la traducción del texto griego: οὐ τιμᾶσθαι αὐτὰ τῆς φροντίδος (com.23.6-8); o en la oda 27, donde también mantiene la traducción del pasaje de *Proverbios* (com.27.10-12).

Este manuscrito, además, presenta varios errores²⁴¹ y erratas²⁴², algún ejemplo en el que corrige²⁴³ y alguna lectura única, probablemente por despiste²⁴⁴. Está emparentado con el grupo A B C D y P, especialmente con B y C²⁴⁵.

²⁴¹ Por ejemplo: com.1.149-150 esto puede cantar (esto, pues, de querer cantar), tex.18.10 del Baco el mayo (de Baco mayo), tex.23.2 amas (amigos).

²⁴² Por ejemplo: tex.5.17 padre (padre), tex.14.5 aconsejome (aconsejome), tex.20.17 carpiño (corpiño).

²⁴³ Por ejemplo: tex.14.1 enamorar *a.c.*/ en amor *p.c.* (en amar), tex.23.19 presumirse *a.c.*/ consumirse *p.c.*

²⁴⁴ Por ejemplo: tex.7.23: palabras (plantas).

²⁴⁵ Por ejemplo, coincide con A B C D y P en: tex.29.49 Deshaz el Febo que haces (Deja ese Apolo que haces), tex.29.54 será obra docta y nueva (pues le es igual en belleza); con A B C y D en: tex.9.50 tomas (tornas); con B C y D en: tex.29.11 Y negreando en torno (Y más negro que un dragón), tex.29.50 y haz de él y de su belleza (y haz de esta misma manera), tex.29.53 haz de este Batilo a Febo (dirás que es Batilo Apolo).

3.1.7. Manuscrito N²⁴⁶

Se encuentra en la Biblioteca Nazionale di Napoli, signatura Ms. XIV. E. 46. Es un manuscrito del s. XVII. Consta de 178 folios²⁴⁷; 193 x 146 mm. Encuadernado en pergamino. Contiene el *Anacreón castellano* (ff. 1r-93v), *Phocilides. Poema griego* (ff. 97r-112v), veintisiete silvas (ff. 115-165v)²⁴⁸ y *Poema de la Resurrección* (ff. 166r-177v)²⁴⁹; los folios 131r-134r contienen un poema moral del poeta e historiador sirio Ibn al Wardí²⁵⁰, del s. XIV. El manuscrito lleva el *ex libris* del Conde Bernardino de Bolza. Es uno de los más valiosos de la literatura del Siglo de Oro, aunque de difícil lectura²⁵¹. Se reconocen en el manuscrito tres manos (X, Y y Q); la tercera, Q, corresponde con seguridad al propio Quevedo. El manuscrito, como ya indicó Ettinghausen, se podría fechar en los primeros años de la estancia de Quevedo en Italia. Por lo que respecta al *Anacreón castellano*, este manuscrito es el único testigo de un conjunto de traducciones que aporta Quevedo a un número relativamente importante de textos griegos y, sobre todo, latinos presentes en los comentarios, traducciones que no se encuentran en ningún otro manuscrito conocido por nosotros²⁵².

²⁴⁶ Sobre la descripción de N, cf. Miola (1895: 46-49, n° 12), Ettinghausen (1972: 211-223, especialmente 211-213), Bleuca (1999a: 30, n° 120), Rocha (1994: 79-80), Rey (2006: 262), Rodríguez Fernández (2015: 95).

²⁴⁷ Bleuca (1999a: 30) habla equivocadamente de 205 folios. Son 178, aunque la escritura acaba en el f. 177. El último queda, pues, en blanco. Otros folios en blanco se encuentran separando obras (ff. 94-96 y 113-114), o entre las silvas (ff. 122v-123r, 127-130, 134v-135v y 136v).

²⁴⁸ Como hemos recordado, hay folios en blanco, y también está el poema árabe que mencionaremos.

²⁴⁹ Es decir, la traducción de Quevedo del *Carmen Admonitorium* del Pseudo-Focílides, y el intitulado *Poema heroico a Cristo resucitado* de Quevedo.

²⁵⁰ Así lo leemos en Rodríguez Fernández (2015: 101-102). Fue esta autora quien lo “descubrió”.

²⁵¹ La tinta ha quemado muchas letras y oscurecido totalmente partes de los folios; en otros casos, que no afectan al texto del *Anacreón*, la dificultad deriva de estar casi borrados los caracteres. Hay, sin embargo, folios que se leen muy bien, sobre todo, en algunas silvas.

²⁵² Bleuca dio cuenta de ellas, aunque no las incorporó a su edición, porque, según explica, no pudo leerlas bien; por esta razón puso en nota a pie de página lo que pudo

El texto de la obra, que no es autógrafo, pero sí de la misma mano²⁵³, aparece en los ff. 1r-93v, distribuido así: f. 1r: Título, leyenda rodeando un dibujo²⁵⁴, *Amphidis*, y versos de Anfis; f. 2r: Subtítulo²⁵⁵; f. 2v: Advertencia; ff. 3r-9v: Vida de Anacreonte; ff. 10r-11v: Poemas liminares; f. 12r: Dedicatoria²⁵⁶; ff. 13r-93v: Paráfrasis y traducción.

N, manuscrito base de nuestra edición, presenta algunas lecturas únicas²⁵⁷, algunas de gran interés, y contiene, como ya ha sido referido,

leer (a veces reproduce la traducción completa –en ocasiones con errores de lectura; otras veces, apenas unas pocas palabras). Las hemos editado en un trabajo anterior (cf. Gallego-Moya 2013); las ofrecemos ahora con alguna corrección o aclaración.

²⁵³ Es la mano de la traducción del Pseudo-Focílides y de algunas silvas.

²⁵⁴ Una esfera, sin cruz en el borde de la misma. El dibujo es idéntico al que aparece en T. Coinciden exactamente en la portada, salvo la frase de la procedencia del manuscrito que añade T; también discrepan en: Anacreonte T/ Anacreón N; Quevedo castellano T/ Quevedo N.

²⁵⁵ “Anacreonte, traduzido (sic) y paraphraseado con breves Comentarios, ya enmendando, ya ordenando, ya declarando el original griego. Por don Fran^{co}. Gómez de Quevedo, Montañés”. También se lee en T, pero lo omite el resto de manuscritos.

²⁵⁶ N es el único manuscrito que presenta la Dedicatoria al Duque de Osuna a continuación de los poemas, y no delante. En esto N está aislado.

²⁵⁷ Son las siguientes (situamos en primer lugar la lectura de N y entre paréntesis la del resto de manuscritos): Vi.131 de los (de estos), Vi.176 murió (muriese), Vi.195 menos (y menos), Es.11 *Non (Num)*, De.8 a 1º de abril de 1609 (1 de abril 1609 A// 2 de abril de 1609 B C M P// 10 de abril de 1610 E), com.1.60 Lo mismo (Como), com.2.170 responderemos (respondamos A B C E P T// respondemos M), com.3.8 Por (Con), com.4.30-32 Y esto es la causa: Athenaeus lib. XV, cap. 6 *De corona Naucraticite, quae composita est ex myrto una cum rosis quam Anacreon gestare consueverat* (Y esto es la corona Naucraticite, *quae composita est ex myrto una cum rosis, quam Anacreon gestare consueverat*. Ateneo, lib. 15, cap. 6 *De corona Naucraticite* E M T // Y esto es la corona Naucraticite, *quae composita est myrto una cum rosis, quam Anacreon gestare consueverat*. Esto Ateneo, lib. 15, cap. 6 *De corona Naucraticite* A B C P), com.4.35 cierra (se cierra), com.4.58 robo, imitación (robo o imitación A B C M P T// robo e imitación E), com.4.90 IX de las mismas (*De las cosas amorias* IX A B C M P T// *om.* E), com.4.92 para (por), com.5.34 este himno de Safo, acomodado aquí (himno de Safo acomodado aquí este), com.13.59 y el poeta (el poeta), com.13.62 y el del (el del), com.18.76 las candiotas (la candiota), com.19.16 algún día, sosiego bastante (sosiego, algún día, bastante A B C M P T// sosiego bastante, algún día E), com.23.39 el oro (él al oro A B C P// al oro E M T), tex.25.2 al (el A B C D E M P T), tex.27.15 calor (ardor), 27.16 ardor (calor), 31.18 ifiteo (y Fiteo A B C D M P^{o.c.} T// efiteo E), com.32.30 gadiros (garidas A B C D M P T// gadiras E), com.42.43 ha (da A P// de B C D E M T), tex.52.24 que topa (topar A B C D M P T// do topa E), com. frag.2.20 las sienas comienzan (ellas empiezan).

una serie de traducciones de textos clásicos que están ausentes del resto de manuscritos, lo cual lo convierte en un manuscrito único. Pertenece al grupo E M N y T. Coincide con T en el dibujo de la portada, que es idéntico en los dos manuscritos, y en que ambos, los únicos, presentan un subtítulo de la obra²⁵⁸; algunas lecturas suponen lecturas coincidentes exclusivas con E²⁵⁹, y otras con E y T²⁶⁰. En N hay también algunas erratas²⁶¹.

3.1.8. Manuscrito P ²⁶²

El manuscrito P se encuentra en la Biblioteca de la Fundación Bartolomé March, signatura Ms. 101/A/11 (*olim* Ms. 15/1/5; R. 8151; 805). Es un manuscrito del s. XVIII. Contiene 324 páginas, numeradas a lápiz solo las impares. En la parte superior del lomo se lee: “Iriarte Mss.”; más abajo: “Don F. Gomez de Quevedo. Anacreon castellano”; y en la parte inferior hay un tejuelo con la signatura: “10.765”²⁶³. En la contraportada se sitúa el *ex libris* de Bartolomé March²⁶⁴. Contiene copia de obras y “opúsculos” de Quevedo, que se encontraban manuscritas en la Biblioteca Real, de la que D. Juan de Iriarte era Secretario; la mayor parte del manuscrito está ocupada por el *Anacreón castellano* (ff. 7-207) y varias *Controversias* de Séneca, traducidas por

²⁵⁸ Cf. *supra*.

²⁵⁹ Entre ellas destaca la omisión de cuatro versos (cf. tex.48.9-12); otro ejemplo es com.1.134 *Pacis deus Amor est (Pacis Amor deus est)*, o tex.8.18 cobrarlo (cobrarle).

²⁶⁰ Por ejemplo, estos tres manuscritos presentan un fragmento que no está en el resto (cf. com.43.93-98); también ofrecen un verso diferente al resto (cf. tex.48.21); otro ejemplo es tex.48.25, donde leemos “diré”, frente a los demás manuscritos que presentan “diga”.

²⁶¹ Por ejemplo: nuestro blando aire (por “como blando aire”, com.4.75), *quateresque coronant* (por *crateresque coronant*, com.5.107), *ciphum* (por *scyphum*, com.5.67).

²⁶² Sobre este manuscrito, cf. Plata Parga (2001: 209).

²⁶³ Con este número aparece catalogado en el *Catalogus librorum manuscriptorum in Bibliotheca D. Thomae Phillipps* 1837: 175. Al comienzo de la p. 175 se lee: “Mss. of D. Juan Yriarte, in detail. *Omnes saec.* XVIII”; y en el número 10765: “Anacreon Castellano di D. F. Gomez de Quevedo 4^{to}. ch”.

²⁶⁴ Aparecen, en mayúscula, las iniciales B M, y en torno a ellas la leyenda: *Non ego argento, sed argentum bono et amicis meis*.

Quevedo (ff. 237-296)²⁶⁵; el resto muestra otros opúsculos e interesantes documentos²⁶⁶.

Según explica Plata Parga²⁶⁷, este códice, junto a otros fondos manuscritos, se encontraba hasta el año 1998 en Madrid, en la Biblioteca de D. Bartolomé March; de ahí pasó a la Fundación de Bartolomé March en Palma de Mallorca. Allí lo encontró él entre los códices de Iriarte²⁶⁸.

Las seis primeras páginas están en blanco. Lo que sigue se distribuye así: p. 7: Título²⁶⁹, leyenda rodeando un dibujo²⁷⁰, *Amphidis*, y los versos de Anfis; p. 9: Advertencia; pp. 11-24: Vida de Anacreonte; p. 25: Dedicatoria; pp. 26-29: Poemas liminares; pp. 33-207: Paráfrasis y traducción²⁷¹.

Es un manuscrito muy cuidado en lo que respecta a la forma; presenta una letra clara, separación de palabras, anotaciones al margen o a pie de página para indicar, por ejemplo, dónde se pueden colocar unos versos²⁷², etc. Sin embargo, también presenta algunas omisiones²⁷³ y

²⁶⁵ Las descubrió Plata Parga en este manuscrito; informa de ellas, las estudia y edita (cf. Plata Parga 2001). Son catorce y pertenecen a varios libros: I 5 y 8; II 5 y 7; III 6; IV 4, 5 y 7; V 1; VI 3, 4, 6 y 8, y VIII 2.

²⁶⁶ La nota dice a continuación: “and other works; cf. Quevedo beautiful (sic), written by Juan de Iriarte signed and dated, cuarto, XVIII”.

²⁶⁷ Cf. Plata Parga (2001: 209).

²⁶⁸ Explica también Plata Parga que la biblioteca manuscrita de Juan de Iriarte fue vendida en torno a 1823 por sus herederos al secretario de la embajada de Estados Unidos en Madrid; este la llevó a Londres, donde la adquirió en 1826 el bibliófilo Sir Thomas Phillipps; en 1964 pasó a Bartolomé March, que la compró cuando fue subastada por los sucesores de Sir Thomas Phillipps.

²⁶⁹ “Anacreon castellano con paraphrasi y comentarios, por don Francisco Gomez de Quevedo castellano”.

²⁷⁰ El dibujo es idéntico al de B; sin cruz.

²⁷¹ En los comentarios a las odas había puesto “D. Franc. de Quevedo”; posteriormente añadió *supra lineam* “Gómez” detrás de “D. Franc.”. Así ocurre en P en todos los comentarios.

²⁷² Varias notas dicen: “aparte” (refiriéndose normalmente a versos que deben ser colocados “aparte”); en otra de ellas leemos: “estos dos versos en dos renglones” o “dividase en dos renglones”.

²⁷³ Por ejemplo, en el título que precede a las odas omite “más”; en todas las odas omitió “Gómez” al comienzo del comentario y después lo corrigió (indicándolo *supra lineam*). Otros ejemplos son: com.2.25 *om.* (postreras), com.2.79 y (y por), com.5.30 *om.* (de tiernas).

erratas²⁷⁴; en algunos casos, las advierte y corrige²⁷⁵; varias correcciones tienen que ver con cuestiones fonéticas o morfológicas²⁷⁶.

Se sirve de dos manuscritos, a los que llama “ms. antiguo” y “ms. moderno”. En sus notas informa de lecturas y anotaciones de uno y otro²⁷⁷. Hemos podido deducir del texto y de las anotaciones que el manuscrito “antiguo” es muy probablemente A²⁷⁸; y que el manuscrito “moderno” no es ninguno de los que conocemos, pero sí coincide en la mayoría de lecturas con M²⁷⁹; también presenta coincidencias con T²⁸⁰, y, por tanto, con el grupo E M N y T.

²⁷⁴ Por ejemplo: com.2.77 cuerpos (cuerpos), tex.24.9 ciudados (cuidados), tex.24.14 rigorosas (rigurosas), com.27.54 Salamón (Salomón).

²⁷⁵ Por ejemplo: com.2.122 del saber *a.c./* de todo el saber *p.c.*, com.2.124 *propria a.c./ propria maxime p.c. (maxime s.l.)*, tex.12.5 sales *a.c./ salas p.c.*, tex.20.6 pluma *a.c./ piedra p.c.* En algún caso añade información propia y después la elimina; por ejemplo, en com.2.110 Catálogo de las naves *a.c./ Catálogo p.c.*

²⁷⁶ Por ejemplo: com.5.99 Colofonio *a.c./ Colophonio p.c.*, com.19.17 de este *a.c./ deste p.c.*

²⁷⁷ Por ejemplo, en com.2.7, en una nota a la palabra *στόματος* explica: “Esta nota se halla solo en ms. moderno”; y en el mismo comentario hace anotaciones como las siguientes: “u dize el ms. moderno” o “y no está en el ms. moderno”.

²⁷⁸ Menos probable nos parece que A y P procedan de una fuente común, o que P proceda de una copia muy fiel de A. Las lecturas de A se corresponden en todos los casos con las del “manuscrito antiguo” del que habla P en sus notas. Solo hay dos ejemplos –no muy relevantes, a nuestro juicio– en los que no hay coincidencia. Se trata de dos notas al margen: 1) en el comentario a la oda 2, a propósito de la palabra *στόματος* (com.2.7) dice P: “esta nota se halla solo en ms. moderno”; la presentan A B y M, por lo que podríamos deducir que ninguno de ellos es el ms antiguo; sin embargo, A (al igual que B) la presenta al margen; y 2) el segundo caso también se refiere a una nota al margen, que aparece en el comentario a la oda 1 a propósito de la palabra “Mimnermi” (com.1.94); esta nota se encuentra en todos los manuscritos, incluido P, pero no está en A; probablemente P la tomó del manuscrito “moderno” y no advirtió o, si lo hizo, no lo reflejó en sus notas, que A no la presentaba.

²⁷⁹ Sin embargo, deducimos que M no es el manuscrito moderno por notas como las siguientes: en tex.21.10 en todos los manuscritos se lee “apenas” (salvo en B y C que ofrecen “apena”). P dice en nota: “apena dice el ms. moderno y en el ms. antiguo la s está añadida”; en com.23.11 leemos *appetecibile* en A, *apetecibile* en B C E M y T, y *apetecible* en N; P explica en nota: “*Appetecibile* dicen uno y otro ms.”; en com.18.120 todos los manuscritos presentan “mezclados”, salvo B C y T en los que se lee “mezcladas”; P indica: “mezcladas dice el ms. moderno”.

²⁸⁰ Deducimos que T no es el manuscrito moderno por notas como las siguientes: en com.1.90 en los manuscritos A N y P leemos “o Príamo”, en B C E y M leemos “u” y en T

De entre los dos manuscritos, P muestra su fidelidad al “antiguo”, incluso en los casos en los que reconoce que el “moderno” presenta mejor lectura²⁸¹. Coincide con A en la mayoría de casos, y en muchos de ellos presentan coincidencias y omisiones exclusivas²⁸². Cuando considera errónea o poco adecuada una lectura del manuscrito antiguo, actúa de dos formas: 1) mantiene la lectura en el texto, y realiza una anotación al margen en la que advierte del error o propone otra lectura más adecuada²⁸³; y 2) escribe en el texto la lectura que considera correcta²⁸⁴, o la corrige si primero había escrito la equivocada²⁸⁵.

Por último, en el caso de las citas griegas y latinas, los conocimientos filológicos que poseía Iriarte y su espíritu crítico le llevaron a tratar de localizar las fuentes que había utilizado Quevedo (las *Observationes* de Stephanus, las ediciones de textos clásicos, la *Biblia*, etc.) y a contrastar la información que encontraba en uno y otro lugar, para, de esta manera, “corregir”, “mejorar” o “completar” el texto²⁸⁶. Sin embargo,

“y”; P explica en nota: “u dice el ms. moderno”; luego T no puede serlo; a propósito de la nota a $\sigma\acute{o}\mu\alpha\tau\omicron\varsigma$, en com.2.7, dice P: “esta nota se halla solo en el ms. moderno”; en algunos manuscritos no está, entre ellos T.

281 Por ejemplo, en tex.17.24 leemos en P: “haciendo de boca fuente”; y en nota explica: “El ms. moderno pone “la” en lugar de “de”, y esta parece ser la verdadera lección”; sin embargo, mantiene la lectura del ms. antiguo; en tex.29.14 se lee en P: “arcada”; y en nota explica: “arqueda (sc. arqueada) dice el ms. moderno y es mejor”; pero, pese a este juicio, él sigue la lectura del ms. antiguo.

282 Cf. *supra*, manuscrito A.

283 Pueden servir de ejemplo los que hemos ofrecido *supra*. Otros son los siguientes: com.29.19, donde, a propósito de “gruesa vista” dice en nota: “gruesa vista: así se lee en los dos manuscritos, pero parece que se ha de leer en vez de gruesa, clara (...)”; pese a esta observación, mantiene “gruesa”. Y también muchos de los nombres que aparecen en la Vida, de los que se limita a ofrecer la opción correcta al margen.

284 Por ejemplo, en com.23.11 escribió directamente *appetibile*, frente a la lectura *appetecibile* de los manuscritos, informando en nota de que “*appetecibile* dicen uno y otro ms.”.

285 Por ejemplo: com.2.131 les *a.c./ las p.c.*, com.2.134 dejan *a.c./ deja p.c.*, com.1.109 repartirlas *a.c./ repetirlas p.c.*, com.10.7 de *a.c./ del p.c.*, com.18.95 recogidas *a.c./ regocijadas p.c.*, tex.21.5 deseo *a.c./ de seco p.c.*, tex.25.2 duermo *a.c./ duermo p.c.* (en este último caso P presenta error).

286 Por ejemplo, a propósito de com.5.8-9 explica en nota: “Aquí he puesto los versos de Anacreonte enteros como los pone Stephano, y no diminutos, como se leen en el ms. de Quevedo”. Otro ejemplo lo encontramos en com.9.4. En la mayoría de manuscritos (A B

no siempre localizó la fuente correctamente; precisamente algunas de las lecturas únicas que encontramos en P pueden explicarse por haber consultado una fuente que no había utilizado Quevedo²⁸⁷. Otras pueden deberse simplemente a descuidos²⁸⁸.

3.1.9. Manuscrito T²⁸⁹

Se encuentra en la Biblioteca de Castilla-La Mancha²⁹⁰, signatura Ms. 472. Es un manuscrito del s. XVIII, de 6 guardas + portada + 443 folios + 10 guardas, 200 x 140 mm. En la quinta guarda se lee una relación incompleta de los contenidos, de letra posterior. Está encuadernado en pergamino. Contiene obras “auténticas y atribuidas” a Quevedo²⁹¹.

C M N y T) leemos: “Τί δ’ ἐστὶ σοι, etc.;”; P substituyó “etc.” por μέλημα (en él se lee: “Τί δ’ ἐστὶ σοι μέλημα;”), y explicó este cambio en nota: “Etc. pone uno y otro ms. Yo añadí lo demás siguiendo a Stephano”. Es un ejemplo de cómo ha consultado las *Observationes* de Stephanus y ha podido completar esa palabra. Otro ejemplo, de mayor complejidad, es el que leemos en el comentario a oda 3; a propósito de “postreros versos de la 12” (com.3.8), explicaba en nota: “Al ms. antiguo le faltan las palabras griegas. El moderno pone estas: Τί μὲν καλῶν ὀνειρώων/ ἀφήρπασας Βάθυλλον. Consúltese el comentario de Estephano”. Estos versos –y la referencia a Stephanus– aparecían tachados; después, volvían a copiarse –esta vez sin la referencia al humanista francés–. Y en una segunda nota, completaba el copista la información: “Es falso que sean los dos postreros versos porque media este, ὑποθρήιαισι φωναῖς, que es necesario para la traducción que pone aquí y que se refiere a los 3 otros versos”. Claramente P no se había contentado con consultar las *Observationes* de Stephanus; también había consultado el texto griego y, por ello, pudo advertir del error que se leía en Quevedo (no eran los dos postreros versos, sino los tres postreros).

²⁸⁷ Un ejemplo claro de ello es el comentario a la oda 4 (situamos primero la lectura de P y entre paréntesis la de nuestra edición): com.4.21 *tabe (morte)*, com.4.46 *dominantes nautae (dominantes)*, com.4.60 *ex nihilo (sine ratione)*, com.4.62 *ad commovendum cor nostrum (in motu cordis nostri)*, com.4.62-63 *cinis erit corpus nostrum et spiritus diffundetur (cinis evadet corpus et spiritus noster diffundetur)*, com.4.67 *creatura (posesione)*, com.4.69 *temporis (aeris)*.

²⁸⁸ Por ejemplo: com.2.94 *las (los)*, tex.4.10 *paso (curso)*, com.18.81 *Y así (Así)*, com.55.8 *quejas (quemas)*.

²⁸⁹ Sobre este manuscrito, cf. Esteve Barba (1942: 346-348), Blecua (1981: 242).

²⁹⁰ Antes llamada “Biblioteca Provincial de Toledo” o “Biblioteca Pública de Toledo”.

²⁹¹ Además del *Anacreonte* encontramos: *Doctrina moral*, *Discurso de la Privanza*, *Perinola*, *Grandes Anales*, *Capitulaciones de la vida de Corte*, *Poesías diversas*, *Papel alusivo y moral de los Monopantos*, *Anatomía de la cabeza de Richelieu*.

El *Anacreón* ocupa los folios 1r-103v. Precede la portada que se lee en una guarda con: el Título, la leyenda que rodea el dibujo²⁹², *Amphidis*, y los versos de Anfis. Al final de la misma se encuentra el nombre del dueño del manuscrito: “Ex M. S. Emanuel Diez ab Angulo”. A continuación: f. 1r: Subtítulo²⁹³; ff. 2r-2v: Advertencia; ff. 2v-11r: Vida de Anacreonte; ff. 11r-102v: Paráfrasis y traducción²⁹⁴.

En el manuscrito se omiten la Dedicatoria y los Poemas liminares. Presenta también omisiones únicas²⁹⁵, entre ellas dos en el Título (“difícultosos”²⁹⁶ y “de”²⁹⁷). Llama la atención que presente un número tan elevado de lecturas únicas²⁹⁸, algunas de ellas probablemente por descuido. Aunque presenta pocas erratas propiamente dichas²⁹⁹, sor-

²⁹² Idéntico al de N.

²⁹³ Reza así: “Anacreonte, traducido y paraphraseado con breves comentarios, ya emmendando, ya ordenando, ya declarando el original griego. Por Dn. Francisco Gomez de Quebedo, Montañes”. Coincide con el que se lee en N, como hemos indicado *supra*.

²⁹⁴ Se lee: “Paraphrasi introducion [sic]”.

²⁹⁵ Ad.2-3 deshonesto (de deshonesto), Vi.32 *om.* (oh), Vi.58 *om.* (los), Vi.99 *om.* (es), Vi.131 *om.* (de escribir), com.2.172-180 *om.* (“Opiano lo dice... Agatón”), com.4.57 *om.* (ardiente), com.5.45-51 *om.* (*honorabitur... florum*), tex.6.8 *om.* (los cabellos sin ley desordenados), com.9.22 *om.* (quiere decir), com.27.15 *om.* (ver), com.28.48-49 *om.* (“Adoré las obras de Apeles”, y más arriba), com.46.99 *om.* (y a su albedrío tiembla la fortuna), tex.49.9 *om.* (Y pinta, que esto te toca).

²⁹⁶ En “lugares difícilos”.

²⁹⁷ En “Don Francisco Gomez de Quevedo”.

²⁹⁸ Situamos en primer lugar la lectura de T. Vi.25 a los (los), Vi.72 advierte (advértase), Vi.93 hombres muchachos (muchachos), Vi.115 regalo (regalos), Vi.131 de (por), Vi.171 granito (granillo), com.1.56 coloca (con locas), com.1.59 adornan (adoran), tex.3.11 respondo (respondí), tex.3.42 pues (por), com.5.13-14 autores (traductores), com.5.92 *cornus* (*coronis*), com.5.103 lugar (lugares), com.5.107 lo acostumbraban (los coronaban), com.5.120 Anacreonte (Anacreón), com.10.3 apreciable (apacible), com.10.14 torpe (ardiente), com.10.30 *lumen* (*lunam*), tex.14.38 los (cosa), com.19.6 él (ella), tex.26.20 tabernerhas (tabernas), com.28.12 *sculptoris* (*sculptorum*), com.28.44 al cabo (acabó), tex.30.11 porque (por quien), com.32.67 siempre (sobre), com.32.69 por esto (postrero), com.32.72 en (con), com.32.75 contarlas (contarlos), com.32.75 sobre (saber), tex.33.19 amores (menores), tex.41.37 alegrarnos (anegarnos), tex.45.12 chico (niño), com.46.31 venganza (vergüenza), com.46.66 poema (poesía), tex.53.41 resuciten (resisten), tex.54.1 el cuadro de (escuadrón), y otros muchos; cf. aparato crítico.

²⁹⁹ Por ejemplo: com.1.81 cuerdas (guerras), com.2.97 *state* (*aestate*), com.2.112 *Apaliae* (*Aglaiae*), tex.13.6 Ylario (Clario).

prende, sin embargo, que también en el título se lea “introducion” por “traducion”.

T está relacionado con M, N y E. Como hemos indicado *supra*, T comparte con M algunas lecturas únicas³⁰⁰; y lo mismo ocurre respecto a N³⁰¹.

3.2. Redacciones del *Anacreón* y relaciones entre los manuscritos

3.2.1. Variantes de autor, variantes redaccionales y variantes de transmisión

Resulta complejo realizar una propuesta de edición justificada a partir de la información que ofrecen los manuscritos. Hemos perdido, sin duda, muchos testimonios, y los datos con los que contamos no son siempre coherentes. Por otra parte, la aplicación del método “stemmático” en un ámbito en el que los manuscritos pueden ofrecer variantes de autor y donde la transmisión horizontal es habitual resulta arriesgada. Intentaremos, no obstante, aventurar algunas conclusiones.

Partimos de algunas realidades. Tras nuestro análisis de los manuscritos podemos constatar en ellos peculiaridades de distinta naturaleza. Por una parte, encontramos diferencias que son el resultado mecánico del proceso de transmisión. Son, lógicamente, bastante abundantes y de relevancia muy diferente³⁰². Pero junto a estas variantes, encontramos otras, menos frecuentes pero muy importantes, que resulta difícil atribuir al citado proceso de transmisión. Se trata de divergencias que, pese a las dudas, parecen debidas al propio Quevedo; podríamos considerarlas variantes de autor, o, más exactamente, variantes redaccionales³⁰³, pues no podemos afirmar con completa seguridad que sean de Quevedo³⁰⁴. En algunos casos la distinción entre posibles variantes

³⁰⁰ Seguidas en ocasiones por la edición de Sancha.

³⁰¹ Por ejemplo, en Vi.84 N y T ofrecen “la de” frente al resto de manuscritos en los que se lee “la quinta de”.

³⁰² Cf. aparato crítico.

³⁰³ Para la terminología utilizada, cf. Rey (2000: 309).

³⁰⁴ Las indicamos en las páginas que siguen, y también, en notas, en el texto editado. Muchas de estas peculiaridades ya fueron presentadas por Blecua en su edición (1981:

de autor y variantes de transmisión parece sencilla, en otros casos lo es menos. Por otra parte, los manuscritos poseen dataciones³⁰⁵ y procedencias diferentes (nos interesa especialmente el que un manuscrito se halle en Italia, lugar en el que Quevedo vivió durante un importante periodo de su vida).

Este panorama, unido a la manera de trabajar de Quevedo (especialmente al hecho de que en algunas obras suyas, como las silvas, encontremos varias versiones, de periodos diferentes, con correcciones y vueltas a propuestas previas)³⁰⁶, nos lleva a pensar que la escritura del *Anacreón* (que incluiría la generación del texto, pero también su revisión y corrección) no comenzó y terminó en un único proceso creativo continuado y lineal; más bien este, aunque alcanzase una primera culminación en un momento determinado³⁰⁷, ofreciendo un primer texto completo, habría sido retomado después por Quevedo para realizar revisiones o añadidos. Este periodo de tiempo, relativamente amplio, podríamos situarlo desde finales de la primera década³⁰⁸ hasta mediados o finales de la segunda década del s. XVII³⁰⁹, y se llevó a cabo en distintos lugares (España e Italia).

Cabe pensar que Quevedo no contaría con una única copia de la obra, sino que habría tenido varias a lo largo de su vida, algunas probablemente simultáneas, en las que iría trabajando en los distintos momentos y ubicaciones, y que pudieron difundirse independientemente.

242-243) como posibles variantes de autor; no obstante, realizó un análisis parcialmente diferente al nuestro. Estas diferencias han supuesto, lógicamente, también diferencias en la valoración de los testimonios, en la descripción del proceso creativo y en el texto.

³⁰⁵ Como es natural, resulta conveniente no confundir la datación de los manuscritos y el estado redaccional que presentan. Los testimonios más antiguos son A E y N (datados –en su conjunto o en parte– en el siglo XVII), pero, en nuestra opinión, el manuscrito T, datado en el siglo XVIII, puede ofrecer, sin embargo, un estadio redaccional temprano. Indicaremos las razones que nos hacen intuirlo.

³⁰⁶ Cf. Cacho (2012: 179ss.).

³⁰⁷ Probablemente en 1609, fecha de la Dedicatoria al Duque de Osuna.

³⁰⁸ Momento en el que, como acabamos de mencionar, está datada la Dedicatoria.

³⁰⁹ Periodo en el que se data, según algunos, el manuscrito N; remitimos a nuestra descripción de este manuscrito en el apartado correspondiente.

En definitiva, aunque las distintas redacciones de los manuscritos conservados son en conjunto muy similares, hay entre ellos algunas diferencias significativas. En efecto, determinadas modificaciones en algunos versos (que, como decíamos, no parecen achacables a errores en la transmisión) y determinadas adiciones (especialmente las traducciones que ofrece N) y omisiones, sugieren la existencia de varias versiones de la obra. Trataremos de reconstruirlas, en la medida de lo posible.

3.2.2. Posibles redacciones del Anacreón

Los principales elementos³¹⁰ que nos permiten proponer diferentes redacciones del *Anacreón* son los siguientes³¹¹:

1) Algunos versos de las paráfrasis 29³¹² y 48³¹³ han sido objeto de nuevas propuestas o modificaciones en diversos manuscritos (A B C D y P); estas se limitan en algunos de ellos a una anotación en el margen; en otros, además de la anotación, se lleva a cabo la modificación en el texto³¹⁴; y, por último, en otros se realiza la modificación, sin la existencia de notas en el margen. Los manuscritos E M N y T, que no presentan estos cambios, ofrecerían, por tanto, el texto original. No es fácil saber a quién se deben estas correcciones, si a un copista³¹⁵ o al propio Quevedo, pero, como decíamos *supra*, parecen debidas a Quevedo³¹⁶.

³¹⁰ La mayoría de ellos (ciertamente los principales) ya fueron indicados por Blecua, aunque no los ofrece de una manera ordenada ni detallada; tampoco otorga a cada uno la misma importancia que nosotros.

³¹¹ Como hemos adelantado *supra*, los manuscritos E M N y T forman la familia α y los manuscritos A B C D y P, la familia β .

³¹² Se trata de los versos: 11, 12, 49, 50, 53 y 54.

³¹³ Verso 11.

³¹⁴ Hay casos curiosos como el del manuscrito P; cf. *infra*.

³¹⁵ Como es sabido, era muy frecuente en la época que copistas o lectores enmendaran o modificaran pasajes, cf. Cacho (2012: 179-180 y 185). Tal vez es lo que ocurre en la edición de Sancha, en los vv. 29 a 32 de la oda 32, distintos a los que encontramos en el resto de manuscritos.

³¹⁶ También lo creyó Blecua, como indicábamos *supra*, al tratar sobre las variantes de autor. Así decía (refiriéndose a los cambios en algunos versos de la oda 29): “Creo que la corrección de estos versos es de Quevedo y no de algún copista. La segunda versión

En los vv. 11-12 de la oda 29 leemos: “Y más negro que un dragón/corone la frente tierna”. El verso 11 es sustituido en algunos manuscritos (en concreto en B C y D) por “Y negreando en torno”. El primero (“Y más negro que un dragón”) es, a nuestro juicio, la redacción original, pues está en consonancia con el texto griego de Stephanus y con las traducciones latinas³¹⁷, pero, además, cuando Quevedo vuelve a nombrar este mismo verso en su comentario a esta oda, en todos los manuscritos³¹⁸ se lee: “Y más negro que un dragón”³¹⁹; los manuscritos que modificaron el verso no cuidaron de corregirlo también en el comentario, dato que sirve para corroborar que se trata de la lectura original. La presenta el grupo de manuscritos E M N y T; en cambio, en el grupo A B C D y P hay algunas anotaciones al margen (una propuesta de cambio en la traducción: “Enmienda: Y negreando en torno”, en A y P³²⁰, acompañada de otra propuesta de variación del texto griego: “L. δράκων δέ, no como está en el original δράκόντων”, en A B C y P³²¹) y la modificación del verso, como indicábamos *supra*, en B C y D³²². Esta enmienda corresponde, sin duda, a una redacción posterior.

El verso 12 de esta misma oda (“corone la frente tierna”) lo leemos así únicamente en el manuscrito E³²³; el resto de manuscritos presenta

acentúa la dificultad y es muy superior en gracia poética a la primera”; cf. Blecua (1981: 242-243). Por otra parte, tales modificaciones aparecen, entre otros manuscritos, en A, que es un testimonio muy cercano a Quevedo.

³¹⁷ Cf. nota a este verso en el texto de las Odas.

³¹⁸ Salvo en D, que no presenta Comentarios.

³¹⁹ En E hay una errata: “negros” por “negro”.

³²⁰ El caso de P debe ser comentado. El manuscrito presentaba anotación al margen y corregía el texto, pero después hubo una nueva nota que enmendó lo anterior, volviendo al texto original. Es probable que el propio Iriarte, al revisar el texto, tratara de dejarlo como en A (cf. cuadro *infra*); este modo de proceder se repite en un número considerable de ejemplos.

³²¹ La primera parte de esta nota se repite, aunque en un lugar extraño, en los comentarios en A B C P y, de forma llamativa, en T.

³²² Cf. también el cuadro que ofrecemos *infra*.

³²³ E, curiosamente, es el único manuscrito en el que coinciden aquí (nos referimos a 29, 11-12) texto y comentario, salvo en algún detalle; E omite en el texto “y” y escribe: “Más negro que un dragón”. En el comentario escribe: “Y más negros [sic] que un dragón”.

“negra” en lugar de “tierna”; no se trata aquí de una corrección o propuesta, sino probablemente, como explica Blecua³²⁴, de un desliz³²⁵ de Quevedo o de su copista. En el comentario, donde también se comenta este verso, todos los manuscritos presentan “tierna”; es, pues, la lectura original, como también avalan el texto griego y las traducciones latinas³²⁶.

29, 11-12				
Mss.	Paráfrasis	Anotación	Comentario	Anotación
E	Más negro que un dragón corone la frente tierna		Y más negros [sic] que un dragón corone la frente tierna	
M N	Y más negro que un dragón corone la frente negra		Y más negro que un dragón corone la frente tierna	
T	Y más negro que un dragón corone la frente negra		Y más negro que un dragón corone la frente negra	Lege δράκον δέ.
A	Y más negro que un dragón corone la frente negra	Enmienda: Y negreando en torno. L. δράκον δέ, no como está en el original, l. δρακόντων.	Y más negro que un dragón corone la frente tierna	Lege δράκον δέ ³²⁶ .

³²⁴ Cf. Blecua (1981: 244).

³²⁵ El desliz se habría producido porque en el verso anterior se lee “negro”.

³²⁶ Cf. nota al verso 12 en el texto de las odas.

³²⁷ Esta nota la pone más adelante, a propósito del verso δράκοντοφρούρας έσκεπασμένην σκοπαίς.

29, 11-12 (continuación)				
Mss.	Paráfrasis	Anotación	Comentario	Anotación
P	Y más negro que un dragón corone la frente negra	Enmienda: Y negreando en torno. L. δράκον δέ, no como está en el original, δρακόντων. El ms. moderno no pone el verso ‘Y más negro etc.’, sino ‘Y negreando etc.’. Enmiendo ³²⁷ la nota: ‘Enmienda, etc.’ y añadiendo solo a la margen la lección ‘L. δράκον δέ etc.’ como acaba de referirse.	Y más negro que un dragón corone la frente tierna	Lege δράκον δέ ³²⁸ .
B C	Y negreando en torno corone la frente negra	Lege δράκον δέ, no como está en el original, δρακόντων.	Y más negro que un dragón corone la frente tierna	Lege δράκον δέ.
D	Y negreando en torno corone la frente negra		D no presenta Comentarios	

³²⁸ Pone por error “eminendo”.

³²⁹ P pone la nota, pero omite el texto al que se refiere (a saber: δράκοντοφρούρας έσκεπασμένην σκοπαίς, que vuelve Escalígero: *Vt uniploio vellus avertant duci, servabat acri quod draco custodia*). Deja el espacio en blanco, pero no lo copia. El manuscrito E omitía solo el texto griego: δράκοντοφρούρας έσκεπασμένην σκοπαίς.

Un caso similar lo encontramos en 29, 51-56. Los manuscritos A B C D y P ofrecen, en cuatro de estos versos (49, 50, 53 y 54), un texto diferente al de E M N y T³³⁰.

29, 49-54	
Mss.	Paráfrasis
E M N T	Deja ese Apolo que haces ³³⁰ y haz de esta misma manera (de aquesta manera E) a Batilo; y si algún tiempo fueres a Samo opulenta, dirás que es Batilo Apolo pues le es igual en belleza (lo E T)
A B C D P	Deshaz el Febo que haces y haz de él y su belleza (y de su belleza B C D) a Batilo; y si algún tiempo fueres a Samo opulenta, haz de este Batilo Febo: (a Febo B C D) será obra docta y nueva.

Por último, en la oda 48 leemos en el v. 11: “que quiero mezclar las leyes”. Es el texto original; lo encontramos en M y T (E y N no ofrecen este verso)³³²; también en B C y D. En relación con este verso los manuscritos A B y P presentan una nota marginal (“Lege κύπελλα δαιτὸς , id est, ‘convivii’ – male in exemplari: θεσμῶν, ‘sacrarium’ ”); A³³³ y P incorporan la corrección y ofrecen: “bailes”; sin embargo, B

³³⁰ Entre los manuscritos de cada familia hay pequeñas diferencias, que señalamos en el cuadro.

³³¹ Este verso no se ve bien en N (solo se leen las últimas palabras: “... que haces”; lo reconstruimos a partir del resto de testimonios de α.

³³² Omiten los vv. 9 a 12; A los presenta en el margen; cf. *infra*.

³³³ A escribe los vv. 9 a 12 *i.m.*

mantiene “leyes”. Lo que parece claro es que, nuevamente, el grupo A B C D y P presenta una innovación respecto al texto original; es probable que en la fuente de B C y D estuviera la nota al margen, pese a que C y D la hayan omitido.

48, 11 [E y N omiten los vv. 9-12]		
Mss.	Paráfrasis	Anotación
M T	que quiero mezclar las leyes	
C D	que quiero mezclar las leyes	
B	que quiero mezclar las leyes	“Lege κύπελλα δαιτὸς , id est, ‘convivii’ – male in exemplari: θεσμῶν, ‘sacrarium’ ”.
A ^{im.}	que quiero mezclar los bailes	“Lege κύπελλα δαιτὸς , id est, ‘convivii’ – male ³³³ in exemplari: θεσμῶν, ‘sacrarium’ ”.
P	que quiero mezclar los bailes	“Lege κύπελλα δαιτὸς , id est, ‘convivii’ – male in exemplari: θεσμῶν, ‘sacrarium’ ” ³³⁴ .

Como conclusión, las modificaciones que encontramos en las odas 29 y 48 nos permiten identificar un grupo de manuscritos con un texto anterior (E M N y T = familia α) y otro con un texto posterior (A B C D y P = familia β), que incluye las correcciones. En el grupo que ofrece la nueva redacción, las correcciones no siempre se aplican en todos los manuscritos, y, cuando se producen, no siempre coinciden completamente.

³³⁴ A escribe *mala* por error.

³³⁵ En el manuscrito P se lee, junto al verso, la nota al margen: “Lege κύπελλ αδαιτὸς [sic], id est, ‘convivii’ – male in exemplari: θεσμῶν, ‘sacrarium’ ”. Al final de la página añade otra: “Las leyes, dice el ms. moderno”. Y al final del poema, vuelve a repetir la primera nota, escrita correctamente, y advierte: “Ya está arriba puesta esta nota”.

2) Un manuscrito de la familia α ha incorporado en los comentarios a las odas una serie de traducciones a los textos clásicos, ausentes del resto de manuscritos. Se trata, como ya hemos referido, del manuscrito N³³⁶. Veamos un ejemplo (en comentario a oda 1):

A B C E M P T	N
Ovidio en el I de los <i>Amores</i> , elegía 9: <i>Militat omnis amans et habet sua castra</i> <i>Cupido.</i>	Ovidio en el I de los <i>Amores</i> , elegía 9: <i>Militat omnis amans et habet sua castra</i> <i>Cupido.</i> “Todo amante pelea y tiene su castillo Cupido”.

Ello convierte a N en un manuscrito diferente a todos los demás. Según Blecua, este manuscrito, procedente de un autógrafo o apógrafo primitivo e independiente del resto por presentar estas traducciones, ofrecía una redacción temprana, y las traducciones habrían sido eliminadas posteriormente³³⁷, aunque, según explica, no entiende que unas traducciones se hayan mantenido y otras, que en algunos casos son mucho más interesantes, se hayan dejado de copiar. Se pregunta también si esas omisiones habrían sido de Quevedo o de un copista; y concluye que no podemos saberlo. Sí afirma estar seguro de que el texto del códice de Nápoles “fue corregido posteriormente”, pues otros manuscritos como A, B y C presentan propuestas de cambio o “correcciones” en la oda 29. La opción que propone Blecua es posible (aunque, como él mismo reconoce, plantea dudas), pero también lo es, a nuestro juicio, que N represente una redacción más tardía y que las traducciones que ofrece hubieran sido añadidas a un texto (el representado por la familia

³³⁶ Cf. *supra*, descripción de manuscritos. En nuestra edición indicamos, cuando corresponde, que la traducción solo se encuentra en N.

³³⁷ Así lo dice: “El manuscrito N (...) se independiza totalmente por contener traducciones castellanas de versos o frases latinas que han desaparecido en los demás textos”. Y más adelante: “Lo único cierto es que hay una tradición textual con estas supresiones de la que parten todos los textos restantes”; cf. Blecua (1981: 242).

α , a la que pertenece N), ajeno a las modificaciones que vemos en los manuscritos de la familia β (cf. punto anterior).

3) Los manuscritos E M N y T omiten un verso del comentario a oda 1 (com.1.113: *impositum, ut caeli Pelion esset iter*), que sí está en el grupo A B C y P. Probablemente Quevedo no lo copió en un primer momento, y lo añadió al revisar la obra³³⁸.

4) Los manuscritos E N y T³³⁹ ofrecen, en el comentario a oda 43, un fragmento ausente del resto de manuscritos³⁴⁰. Estas líneas son, con seguridad, de la mano de Quevedo. La omisión en la mayoría de manuscritos deriva probablemente de un “salto de ojo”³⁴¹.

5) Los manuscritos E N y T presentan en tex.48.21 un verso (“con esto fatigaré”), diferente al resto de manuscritos (A B C D M³⁴² y P, que ofrecen “para que después fatigue”), y que sería, en nuestra opinión, la lectura original. También ofrecen en tex.48.25 la lectura “diré”, frente a “diga”, del resto de manuscritos (A B C D M y P).

6) Los manuscritos E y N omiten, como ya se ha mencionado, los vv. 9-12 de la oda 48 (dentro de esta misma familia, sí los presentan M y T). Estos versos faltan en el texto de A, pero son añadidos al margen.

7) Algunos manuscritos (D E y T) omiten una o varias partes de la obra. De E están ausentes los Poemas liminares; de T, los Poemas limi-

³³⁸ Llama la atención que N lo omita, puesto que sí ofrece (solo él) traducción de este verso: “... puesto, para ser Pelión vía del cielo”.

³³⁹ Blecua (1981: 243) indicaba que solo E y T presentaban esta coincidencia. Como hemos podido comprobar, también la presenta N.

³⁴⁰ Cf. com.43.93-98: “Y por eso son todos desangrados,/ y los llamamos (llaman E) inmortales todos. De manera que de aquí Anacreonte, viendo que no tenían sangre, las llamó diosas, y aun de aquí tomó la razón de que no tengan sangre, que es sustentarse del rocío, que Homero llama no comer los manjares de la tierra, ni beber vino indómito y ardiente (vino ardiente E)”.

³⁴¹ A este texto precede otro cuyo final es: “... manjares de la tierra, ni beber vino indómito y ardiente”. Después seguiría el texto del que hablamos, que acaba con las mismas palabras que el anterior, puesto que es una explicación del mismo. Así concluye: “... manjares de la tierra, ni beber vino indómito y ardiente”. Se produjo un salto del primero al segundo, omitiendo el texto que había entre ambos.

³⁴² Como hemos explicado *supra*, el manuscrito M pertenece a la familia α , pero presenta contaminación.

nares y la Dedicatoria; y de D, los Poemas liminares, la Dedicatoria³⁴³ y los Comentarios a las odas.

Proponemos, a partir de estos datos, la existencia de varias redacciones del texto. Usamos el término “redacción” para referirnos, sin prejuizar su carácter autorial, a las grandes recensiones o formas del texto transmitidas por la tradición manuscrita. En segundo lugar, también es importante señalar que algunas de las redacciones que vamos a indicar han podido producirse de manera simultánea (o casi simultánea) y no secuencial. Tales recensiones serían las siguientes:

Redacción a: texto representado por E y T. Estos manuscritos podrían representar un estadio anterior al del resto por razones como las siguientes: 1) pertenecen a la familia α (E M N y T), que presenta, como hemos tratado de demostrar, la primera redacción de la obra³⁴⁴; y, dentro de esta familia, pueden ser anteriores al estadio que representa N (porque no ofrecen las traducciones de N) y al estadio que representa M (porque no presentan los casos de contaminación de M con la familia β); 2) ambos manuscritos (E y T) carecen, además, de Poemas liminares³⁴⁵, por lo que se podría pensar que cuando fueron copiados la obra todavía no estaba terminada³⁴⁶; y 3) en lo que respecta al manuscrito E, es el único que presenta la lectura original “tiernas” en 29, 12 (cf. *supra*)³⁴⁷. Se trata, ciertamente, como ya hemos explicado, de manuscritos

³⁴³ Sin embargo, como hemos advertido *supra*, aunque D no presenta Dedicatoria como tal, sí estaría probablemente en su fuente, pues de ella quedan huellas en la Advertencia; cf. descripción del manuscrito D en el apartado 3.1 de nuestra Introducción.

³⁴⁴ Cf. *supra*.

³⁴⁵ T, además, carece de Dedicatoria.

³⁴⁶ Sin embargo, como hemos señalado *supra*, también es posible pensar que estos elementos no interesaran al copista. Así creemos que ocurre en el caso del manuscrito D, que omite, probablemente por decisión propia, Dedicatoria, Poemas y Comentarios, pues su finalidad, a nuestro juicio, era distinta a la de la mayoría de manuscritos.

³⁴⁷ Como ya hemos explicado, E es el único manuscrito que en el v. 12 presenta la lectura “tierna”. No obstante, parece claro que la lectura “negra” del resto de manuscritos deriva de un “desliz”, puesto que en el verso anterior se lee el adjetivo “negro”, por lo que no deja de ser una hipótesis. A este dato se une una información que nos parece significativa, pues aboga en favor de la redacción temprana de E: las silvas atestiguadas en el manuscrito E son datadas por Cacho (2012: 194) entre 1609 y 1612-13.

tos de características peculiares; el primero por contener un número muy elevado de errores; el segundo, porque presenta un número, también considerable, de lecturas únicas.

Redacción b: Texto representado por A, que partiría del texto de la redacción a, pero incluyendo algunos versos alternativos a los originales; estas alternativas o modificaciones podrían ser debidas a Quevedo. En los testimonios conservados, estos versos a veces aparecen al margen como propuesta de enmienda y otras ya incorporados al texto. Se propone en 29, 11, en nota al margen, una modificación del verso (“Enmienda: Y negreando en torno”), que no se traslada al texto de la paráfrasis. Se modifica el texto de 29, 51-56. Se omiten en el texto de la oda 48 los vv. 9-12 (como sucede en E)³⁴⁸, pero se añaden en el margen. Respecto al v. 11 hay una nota marginal que propone un cambio (escribir “bailes” en lugar de “leyes”); este cambio se lleva a cabo en el texto que aparece al margen (leemos en él “bailes”).

Redacción b’: Texto representado por B C y D. Esta redacción podría ser contemporánea o ligeramente posterior a la redacción b. En 29, 11 aparece en el texto el verso “Y negreando en torno” (que aparecía como propuesta en nota al margen en A; cf. *supra*). Se modifica, como en A, el texto de 29, 51-56. Aparecen incorporados en el texto los vv. 9-12 de la oda 48, que presentaba A en el margen. Respecto al v. 11, B presenta la misma nota que A, pero no modifica el texto, manteniendo “leyes”; C y D no presentan nota y también presentan “leyes”.

Redacción c: Texto representado por M, perteneciente al grupo α , pero contaminado con lecturas de β , lo que da lugar a una recensión “artificial”. En 29, 11 y 29, 51-56 presenta el texto original, como en E N y T. En 48, 11 también muestra el texto original, coincidiendo con T (E y N omiten los vv. 9 a 12, como ya se ha referido). Pero en algunos casos presenta diferencias significativas respecto a E N y T, y coincidencias con la familia β . Por ejemplo: en com.43.93-98 omite, como la familia β , un fragmento que sí está en E, N y T; en tex.48.21 se aleja de la lectura original (“con esto fatigaré”) y presenta “para que después fatigue”; y lo mismo ocurre en tex.48.25³⁴⁹.

³⁴⁸ También en N; sin embargo, el manuscrito T sí los presenta.

³⁴⁹ Para otros ejemplos, cf. aparato crítico.

Redacción d: Texto representado por N; se identifica con el de la redacción a, pero presenta un texto menos corrupto que aquellos y ofrece en los comentarios traducciones a textos grecolatinos de forma exclusiva³⁵⁰. Esta copia, con el añadido de las traducciones, pudo hacerse en España (y después haber sido llevada a Nápoles), o bien, en Nápoles³⁵¹, de modo que las traducciones se incorporarían allí a partir de un ejemplar de la redacción a. No se copió después, y el manuscrito quedó aislado en la ciudad italiana³⁵².

Redacción e: Texto representado por P. Esta recensión es, en buena parte, artificial; el manuscrito, que tiene como fuentes un manuscrito antiguo (A probablemente) y uno moderno, sigue de cerca el manuscrito antiguo; sin embargo, Iriarte trata de ofrecer una información completa y contrastada con las fuentes, y por ello hablamos de estado “artificial”.

3.2.3. Relaciones entre los manuscritos

Todos estos datos corroboran y completan las primeras conclusiones que ofrecíamos en la descripción de manuscritos, y permiten, por otro lado, percibir, aunque con numerosas dificultades, distintas relaciones entre los manuscritos.

En consecuencia, podemos distinguir dos grandes grupos o familias de manuscritos: la familia α , a la que pertenecen E M N y T, y la familia β , a la que pertenecen A B C D y P³⁵³.

³⁵⁰ También presenta los Poemas liminares (que omitían E y T) y la Dedicatoria (que omitía T).

³⁵¹ Cf. Rodríguez Fernández (2015: 96-97).

³⁵² Dice Rodríguez Fernández (2015: 97): “Parece que el manuscrito no viajó con el resto de sus pertenencias: hasta donde sabemos, si hubiera querido, habría podido llevárselo de vuelta a Madrid junto con los documentos napolitanos que años más tarde, cuando fue detenido, se encontraron entre sus haberes. Si no lo hizo, habría que pensar que a su regreso ya no consideraba de valor el manuscrito, bien porque contaba con otra copia de sus textos o bien porque se encontraba en lugar o estaba en manos de persona que le impedían recuperarlo”.

³⁵³ Muchos ejemplos de los señalados y, de forma exhaustiva, el aparato crítico confirman estas relaciones.

La familia α muestra un texto en conjunto previo a β . Dentro de los manuscritos que la integran, es probable que E y T muestren un estadio anterior al del resto de manuscritos (M y N), puesto que no presentan las traducciones que encontramos en N, ni están contaminados con la familia β , como sí lo está M. Además, ambos carecen de Poemas liminares³⁵⁴; y, por último, E es el único que presenta, en tex.29.12, la lectura original “tierna” (frente a “negra” del resto de manuscritos), argumento que podría sumarse a los anteriores para defender la hipótesis de su estadio temprano. El manuscrito M forma parte de este grupo, pero también presenta algunas coincidencias con la familia β , por lo que en él podemos hablar de contaminación. Y, finalmente, el manuscrito N, que muestra algunas coincidencias exclusivas con E (como la omisión en oda 48 de los vv. 9-12) y con E y T (como, por ejemplo, un fragmento del comentario a oda 43, ausente del resto de manuscritos), representaría un estadio probablemente posterior al resto de manuscritos de la familia α , pues añade traducciones que ninguno de ellos ofrece (tampoco las ofrece ningún testimonio de la familia β).

La familia β muestra un texto posterior a α (aunque es difícil afirmar si es anterior o posterior a N). Es posible que A presente un estadio anterior al resto de manuscritos de este grupo (lo consideramos a partir de ejemplos como tex.29.11: en el margen de A encontramos una propuesta de cambio del verso, pero no se lleva a cabo en el texto; sí se realiza en B C y D; o tex.48.9-12: estos versos están en A en el margen, y ya incorporados en el texto en B C y D). Los manuscritos B y C están estrechamente ligados y apenas presentan diferencias. D omite Poemas liminares, Dedicatoria y Comentarios (por razones distintas a E y T, que ya hemos referido); su texto es muy cercano al de B y C (más a C que a B). Por último, el manuscrito P, como ya hemos comentado, sigue de cerca el manuscrito A, pero se aparta de él cuando considera que A se equivoca o cuando, después de contrastar las fuentes, cree que debe ser corregido o mejorado.

³⁵⁴ Y T tampoco presenta Dedicatoria.

3.3. Las ediciones anteriores³⁵⁵

Pasamos a continuación a ofrecer una breve panorámica de las ediciones del *Anacreón castellano*, desde la *princeps* de 1794 hasta la última, de 1981, del profesor J. Manuel Bleuca (la primera y, hasta ahora, única edición crítica).

3.3.1. Edición de Sancha

Esta edición, que vio la luz en 1794, fue la primera. En su portada, igual que en la mayoría de manuscritos, se lee: “*Anacreon castellano con paraphrasi y comentarios por don Francisco Gomez de Quevedo*”³⁵⁶. Debajo del título aparece la leyenda en torno a un dibujo —el mismo que encontramos en algunos manuscritos—³⁵⁷; a continuación, *Amphidisi* y versos de Anfis. En la parte inferior de la página se ofrecen los datos habituales, lugar de impresión, año e información complementaria: “Madrid. MDCCXCIV. En la imprenta de Sancha. Se hallará en su librería en la Aduana vieja. Con las licencias necesarias”.

La obra que se edita se distribuye de la siguiente manera: pp. 1-2: Advertencia; pp. 3-12: Vida de Anacreonte; p. 13: Dedicatoria; pp. 13-16: Poemas liminares; pp. 17-160: Paráfrasis y traducción (en pp. 19-93: traducción de las odas I-LV³⁵⁸ y en pp. 94-160: comentarios de las odas).

Esta edición presenta una organización de la obra distinta a la que se encuentra en los manuscritos³⁵⁹, ya que ofrece seguidas todas las odas

³⁵⁵ Sobre las ediciones de Quevedo hasta finales del s. XVIII, cf. Moll (1988); sobre las ediciones de poesía de los ss. XIX y XX, cf. Fernández Mosquera (2000).

³⁵⁶ Tal y como hemos hecho en la descripción de manuscritos, tampoco aquí ofrecemos de modo exhaustivo los epígrafes de cada una de las partes de la obra, puesto que son los mismos, ni actualizamos ortografía ni acentuación.

³⁵⁷ El dibujo es una esfera coronada por una pequeña cruz en forma de estrella y rodeada por una banda. Es idéntico al que encontramos en B y M.

³⁵⁸ No se editan los dos fragmentos que añadía Quevedo y que están presentes en los manuscritos.

³⁵⁹ Salvo el manuscrito D, que solo presenta la paráfrasis de las odas, pero no los comentarios.

(es decir, la paráfrasis quevediana de los poemas), situando a continuación, también seguidos, los comentarios.

No se indica, como solía ser habitual, el nombre de quién preparó la edición para la imprenta, pero pudo ser Francisco Patricio de Berguizas³⁶⁰, como afirma Baráibar³⁶¹. Tampoco se da noticia del manuscrito utilizado, aunque algunos estudiosos, como Baráibar³⁶² y otros que le siguieron³⁶³, dicen que se trató del ms. 17.529, es decir, del que llamamos A. Sin embargo, tras el análisis que hemos realizado de esta edición, podemos afirmar que no se sirvió de este manuscrito, puesto que no es con él con el que muestra coincidencias, sino con los manuscritos de la familia α , es decir, con E M N y T (de entre ellos, muestra mayor afinidad con T y M, sobre todo, con este último)³⁶⁴.

El “editor”, sea quien fuere, interviene en el texto, siendo su primera intervención la nueva organización de la obra, como hemos adelantado. Facilitar la lectura pudo ser el motivo de este cambio de lugar de los comentarios. También pretendería presentar un texto correcto, “mejorado”, lo que dio lugar a distintas correcciones. Encontramos por ello numerosos ejemplos de lecturas únicas, algunas de las cuales fueron seguidas por editores posteriores³⁶⁵. Así, suele añadir “a” al complemento directo de cosa o persona, que Quevedo omite con frecuencia³⁶⁶;

³⁶⁰ Cf. *supra*, descripción del manuscrito A (en apartado 3.1).

³⁶¹ En carta a Menéndez Pelayo, fechada en Vitoria el 18 de julio de 1877 (cf. *Revuelta* 2008: II, c. 205) y en su edición de los *Poetas líricos griegos* (Baráibar 1884: 107-108).

³⁶² Cf. Baráibar (1884: 56 y 107-108).

³⁶³ Cf., por ejemplo, Menéndez Pelayo (1953: 100): “Poseyó el ms. original D. Agustín de Montiano y Luyando. Hoy para en poder de D. Pascual de Gayangos. Copia antigua se conserva en la Biblioteca Nacional. Generalmente se considera este tomo como el XII de la edición de Quevedo, publicada por D. Antonio de Sancha. Desde 1794 solo una vez ha sido reproducido, en los *Apéndices* al tomo III de la *Historia Universal* del docto hispanista panormitano D. Salvador Constanzo”.

³⁶⁴ Cf. aparato crítico.

³⁶⁵ Cf. aparato crítico.

³⁶⁶ Por ejemplo: tex.2.22 al fuego y al diamante (el fuego y el diamante), com.2.137 al fuego, al hierro y al ánimo (el fuego, el hierro y el ánimo), com.4.104 a mi (mi), tex.18.26 al (el). Hemos situado en primer lugar la lectura de Sancha y a continuación la de nuestra edición (así lo haremos también en las notas que siguen).

corrige leísmos, laísmos y loísmos³⁶⁷; edita, por ejemplo, “de quienes” en lugar de “de quien”³⁶⁸, para lograr la concordancia correcta; sustituye, por ejemplo, “verbo” por “voz”³⁶⁹, o “veneficios” por “hechizos”³⁷⁰, en su deseo de facilitar la lectura³⁷¹; ofrece alternativa a lo que no entiende³⁷², e incluso, en ocasiones, lo elimina³⁷³.

Otras lecturas únicas o “correcciones” quizá sean involuntarias, pues no es fácil comprender su causa³⁷⁴. Podemos imaginar el origen de lecturas como *ira brevis furor*³⁷⁵ (en lugar de *furor arma ministrat*, que se lee en los manuscritos); quizá al editor le vinieron a la mente las palabras horacianas *ira furor brevis est* (de *epist.* 1, 2, 62) y, sin darse cuenta, las escribió, en lugar de lo que debía copiar; o quizá las encontró escritas, no se sabe por quién, en el margen del manuscrito que utilizó

³⁶⁷ Por ejemplo: com.10.5 lo tiene (le tiene).

³⁶⁸ Cf. com.1.60-61.

³⁶⁹ Cf. com.2.4.

³⁷⁰ Cf. com.10.26.

³⁷¹ No obstante, la sustitución de “verbo” por “voz” puede deberse a que a continuación aparece “voz”.

³⁷² Por ejemplo, en: com.2.138 como vencedora (como en vencedora), com.3.3-4 No hay aquí ἀνακόλουθος (No es ἀνακόλουθος <la> oración), com.3.17 con que (aunque), com.4.13-18 Es duda por qué dice Anacreonte que beberá recostado a la sombra del mirto, más que sobre otros árboles? La causa es ser el mirto árbol dedicado a los amantes (Es duda por qué dice Anacreonte que beberá recostado más que sobre otros árboles ἐπι μυσίναϊς τερείναϊς/ ἐπὶ λωτίναϊς τε ποίαις. Del mirto sea causa el ser árbol dedicado a los amantes) –observamos en este ejemplo cómo la edición de Sancha ofrece una redacción distinta de la que aparece en los manuscritos, y omite el texto griego—. Otros ejemplos son: com.1.50-51 ...de Tereo/ el cruel banquete... (...de Tereo/ cruel banquetes...) –no advierte Sancha que el adjetivo “cruel” se refiere a “Tereo”–, o tex.52.29 Qué alegres (De alegres). Hemos situado primero la lectura de Sancha.

³⁷³ Así ocurre, por ejemplo, con la frase: “En potencia habla” (com.9.14), que desaparece de su edición; o con la frase: “se les halla el ‘rito’, vaso grande suyo” (com.18.12-13), de la que no edita ni “rito” ni “suyo”.

³⁷⁴ Por ejemplo, en: Vi.96 el muchacho (el manchado), com.1.79 trompetas (trompas), com.2.8 muy temible (temerosísimo), tex.49.2 canciones (cítaras), tex.50.12 vigor (valentía). Y muy probablemente debidas a descuidos son lecturas como: tex.27.6 me (no), o tex.51.26 alas (claras). Hemos situado primero la lectura de Sancha.

³⁷⁵ Cf. com.13.19.

y las incorporó al texto. No hemos podido descubrir por qué son distintos a los del resto de manuscritos los cuatro versos que leemos en la oda 32³⁷⁶, si el editor los leyó o son suyos.

En otro orden de cosas, podemos mencionar sus “simplificaciones”, como, por ejemplo, el que escriba “Quevedo” al comienzo de cada comentario, en lugar del nombre completo “D. Francisco Gómez de Quevedo”, que mantienen los manuscritos³⁷⁷.

Y, por último, encontramos algunas omisiones significativas³⁷⁸; y otras que se deben probablemente a descuidos³⁷⁹.

3.3.2. Edición de Janer

Pasaron bastantes años hasta que viera de nuevo la luz, en 1877, otra edición del *Anacreón castellano* de Quevedo³⁸⁰. Formaba parte de la publicación: “Obras de Don Francisco de Quevedo Villegas. Poesías. Colección ordenada y corregida por Don Florencio Janer”, Tomo III. Madrid, M. Rivadeneyra (*Biblioteca de Autores Españoles*).

Janer, por indicación de Rivadeneyra, se ocupó de editar las Poesías de Quevedo. Fernández-Guerra había editado, en dos volúmenes, las Obras en Prosa de nuestro autor. En el siguiente volumen es donde

³⁷⁶ Cf. tex.32.29-32: “Mas no pretendas contar/ los fuegos que me atormentan/ en Cádiz, Bactria y las Indias,/ porque es difícil empresa” (“No son tantos los calores,/ que indios y gadiros queman,/ y bactrios como los dulces/ que alimento con las venas”). Hemos situado en primer lugar el texto de Sancha.

³⁷⁷ En Sancha solo se lee completo en el comentario a la primera oda.

³⁷⁸ Por ejemplo: “Si bien me acuerdo, me atreví del cielo/ a decir las batallas” (com.1.23-24), *Quid tibi nunc misero prodest grave dicere carmen?/ aut Amphioniae moenia flere lyrae* (com.1.92-93) o com.2.111-113. En otras omisiones coincide con algunos manuscritos; por ejemplo, omite el verso *impositum, ut caeli Pelion esset iter* (com.1.113), ausente también en E M N y T. Para otros ejemplos, cf. aparato crítico.

³⁷⁹ Por ejemplo: *hos* (Es.7).

³⁸⁰ Es preciso, sin embargo, indicar que en 1855 Salvador Costanzo en el tomo III de su *Historia Universal* incluyó el texto completo de la paráfrasis quevediana. Transmite primero el texto de las odas 2, 3 y 9 (en pp. 51-52, indicando que se trata de la “traducción” de Quevedo); el resto de odas en un apéndice en pp. 403-416 del mismo tomo. No incluye ni los textos liminares ni los comentarios. Toma el texto de la edición de Sancha, pero moderniza la ortografía.

aparecerían las Obras en Verso. El *Anacreón castellano* ocupaba las páginas 433-462³⁸¹.

En la primera nota de su edición informa Janer de que sigue “enteramente” el manuscrito 17.529 (= A)³⁸². Y así es, ciertamente. La edición de Janer es una copia fiel de A³⁸³, que mantiene incluso los errores³⁸⁴. Parece claro que no tuvo a la vista ningún otro manuscrito, como puede avalar, por ejemplo, el hecho de que no ponga el título griego de la oda 54, que no está en A, y que no aporte en nota información de otros manuscritos en los que sí se encuentra³⁸⁵. Es muy posible que Janer conociera la edición de Sancha, pero no la tuvo en cuenta para la suya³⁸⁶;

³⁸¹ En esta y en las sucesivas ediciones de las que nos vamos a ocupar, aparece el Título, la leyenda, *Amphydis*, los versos de Anfis, pero no el dibujo (esfera) al que rodeaba la leyenda. También aparecen, lógicamente, las partes que veíamos en los manuscritos: Advertencia, Vida de Anacreonte, Dedicatoria y Poemas liminares. En las siguientes ediciones no repetiremos estos datos.

³⁸² Cf. Janer (1877: 433): “Publicamos esta obra de Quevedo enteramente conforme con el original que, de letra de su amanuense, posee en su escogida biblioteca el Sr. D. Pascual de Gayangos, erudito orientalista bien conocido, quien lo ha franqueado con su notoria galantería al diligente editor de la presente Biblioteca de autores españoles. Es un tomo en 4º, de 101 hojas útiles, encuadernado en pergamino pintado de verde, con adornos dorados, todo de la época del mismo autor, y este rótulo en el lomo, dividido en siete renglones del modo siguiente: ANA/ CREO/ CAST/ ELLA/ POR/ GOME/ Z”.

³⁸³ Salvo en muy pocos ejemplos, muy poco significativos; cf. *infra*.

³⁸⁴ Veamos algunos ejemplos (situamos primero la lectura de A y Janer, y entre paréntesis la de nuestra edición): tex.15.4 envío (envidio), tex.21.5 deseo (de seco), tex.22.2 por (pon), tex.29.43 excusa (escasa), com.4.48 *odorifae* (*odoriferae*), tex.51.3 mal (mar), com.52.9 *centauro* (*centaure*), tex.52.51 gozaron (lozano), tex.53.10 de (da), tex.55.16 abraza (abrasa). No obstante, encontramos algún error de A no seguido por Janer: en Tr.27 se lee en A, por error, *animos*, y en Janer, correctamente, *animus*; sin embargo, no es un ejemplo relevante, dado que en esta edición encontramos varias erratas en latín, por lo que este acierto no tuvo por qué ser consciente; creemos, además, que de haber advertido la errata, lo habría indicado en nota. En nota, por ejemplo, advirtió que discrepaba de A a propósito del verso “Jueguen las Gracias (dentro de la copa)” (tex.18.30); según Janer, lo situado entre paréntesis parecía un “añadido”, por ser de tinta menos negra, y, por esta razón, lo eliminó.

³⁸⁵ Se limita a decir: “En el ms. carece de verso griego esta anacreóntica, por no haberlo escrito el amanuense, acaso por descuido”.

³⁸⁶ Por ejemplo, en com.2.9 leemos en los manuscritos: Οὐμενοῦν, εἶπεν, ἀλλ’ ὡς οἱ λεόντες; Sancha sustituyó εἶπεν por “respondió” y las ediciones posteriores siguieron

hay unos pocos ejemplos en los que coincide con ella, pero, en nuestra opinión, se deben a coincidencias casuales, por lo que no son, en absoluto, significativos³⁸⁷. Por otra parte, aunque en algunas lecturas —muy pocas— Janer no coincide con A, estamos convencidos de que proceden de descuidos³⁸⁸, pues si fuera de forma consciente, lo habría advertido en sus notas.

El editor ofrece algunas notas, de distinto tipo: 1) comentarios sobre el texto de Quevedo³⁸⁹; 2) aclaraciones sobre el manuscrito³⁹⁰; y 3) información de las anotaciones marginales en el manuscrito A³⁹¹.

En cuanto a los textos en griego, esta edición presenta muchos errores; quizá Janer no entendía bien las palabras escritas en griego, o quizá los errores se deban a la imprenta.

a Sancha en este cambio, salvo la de Janer, que mantuvo εἶπεν, fiel al manuscrito A (no obstante, aquí, como en otros lugares, se evidencia que Janer no transcribió el griego correctamente). Otro ejemplo encontramos en com.2.138: los manuscritos ofrecen “como en vencedora”, en Sancha leemos “como vencedora”, y así también en algunas ediciones; la de Janer se mantuvo fiel al manuscrito A. Y podríamos ofrecer muchos ejemplos similares; cf. aparato crítico.

³⁸⁷ Son: Vi.127 del A/ de San Jan, com.2.81 *effeminato* A/ *om.* San Jan, y com.4.61 *fumus* A/ *sumus* San Jan. También coinciden en alguna omisión, como la de la nota: “ἰχθὺς se llama la sangre de los dioses. Homerus V *Iliada*” (com.43.88ss.).

³⁸⁸ Son ejemplos como: Vi.51 por eso A/ por esto Jan, Vi.131 por aliviar A/ para aliviar Jan, com.18.77 ellas A/ ellos Jan, etc. Otros ejemplos son de palabras latinas, en las que Janer a menudo comete erratas: Tr.21 *aevi* A/ *oevi* Jan; o de nombres propios que no entiende, como, por ejemplo: Vi.161 Efestión A/ Egheitió Jan, o com.2.112 *Aglasiae* A/ *Aglasiae* Jan.

³⁸⁹ Por ejemplo, en p. 435, a propósito del verso “Siente los robos del tiempo” (Vi.183), explica en nota que no es precisamente así, porque el poeta escribió “hurtos” y no “robos”, y quiere aclararlo para que no se le atribuya a él el error. Otro ejemplo lo encontramos en p. 458, donde advierte de que la traducción que ofrece Quevedo de Focílides (Pseudo-Focílides) en el comentario a oda 46 no es la misma que la que hizo en su *Doctrina de Phocílides*.

³⁹⁰ Por ejemplo, en p. 440 explica que hay una laguna de los versos griegos (se trata de los vv. 8 y 10 de la oda 12, que tomó Quevedo de las *Observationes* de Stephanus, y que el resto de manuscritos —salvo A y P— sí presentan). Otras notas de tipo semejante se encuentran en pp. 435, 446, 459 y 461.

³⁹¹ Cf. pp. 438, 451, 456 y 459.

3.3.3. Edición de Fernández-Guerra y Menéndez Pelayo

En 1903 volvió a ver la luz el *Anacreón* de Quevedo. Se editó en “*Obras completas* de Don Francisco de Quevedo Villegas. Edición crítica ordenada e ilustrada por D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe, con notas y adiciones de D. Marcelino Menéndez Pelayo”. Tomo II, y primero de las Poesías, Sevilla, *Sociedad de Bibliófilos andaluces*, 1903, pp. 78-171.

El texto ofrecido, como se explica, parte del manuscrito A —se refiere a él llamándolo “el ms.”— y de la edición de Sancha —a ella se refiere con “lo impreso”—³⁹². No parece dar más valor a uno que a otra, pues en los casos en que A y Sancha discrepan, compara sus lecturas y opta por la opción que considera más adecuada, o bien rechaza ambas, proponiendo, en alguna ocasión, una conjetura³⁹³. Es evidente que aquí, en cierto modo, se podría hablar de edición “crítica”, como reza en el título. Además, advirtió en sus notas³⁹⁴ de buen número de errores del manuscrito A, que no percibió Janer y por ello mantuvo, como indicábamos *supra*.

La edición presenta notas de distinta naturaleza³⁹⁵, que informan: 1) de las anotaciones que lleva al margen el manuscrito³⁹⁶; 2) de lagunas en el manuscrito³⁹⁷; 3) de los errores advertidos en A, que, obviamente,

³⁹² También la llama, en una ocasión, “la edición del siglo pasado”.

³⁹³ Por ejemplo: en p. 150, a propósito de “se quiebra u derrita” (en nuestra edición: “se quiebre o derrita”, cf. tex.42.49), dice: “Así en el ms., y entonces parece que habría de decir después *derrite*”, o en p. 168, a propósito de “Suelen tener los caballos” (tex.55.1), dice: “Así en el impreso y en el ms.; mas parece que sería mejor lección *traer*, como luego dice”; esta nota tal vez surgió tras leer a Janer, que pone “traer” en el texto.

³⁹⁴ Cf. *infra*.

³⁹⁵ Algunas las toma de la edición de Janer.

³⁹⁶ Por ejemplo, en p. 92 informa de una nota al margen a propósito de στόματος en com.2.7; esta nota está en Janer —en p. 438—; de ahí la tomó muy probablemente, aunque la viera también en el manuscrito. Cf. también pp. 132, 134, 151, 153 y 160.

³⁹⁷ Por ejemplo, en p. 97 informa de que faltan dos versos griegos en el comentario a oda 3 (se trata de los vv. 8 y 10 de la oda 12, mencionados *supra* al hablar de las notas de Janer; de hecho, esta nota la tomó, sin duda, de la mencionada edición, pues la redacción es idéntica; completó información, añadiendo los versos griegos). Otro ejemplo lo encontramos en p. 158, donde informa de una laguna en oda 46.

no sigue³⁹⁸; y, por último, 4) encontramos también lo que podríamos llamar “notas propias”, en las que da su opinión sobre algún verso³⁹⁹.

3.3.4. Edición de Astrana Marín

Unas décadas después, en 1932, L. Astrana Marín publicó en Madrid, en la editorial Aguilar, las *Obras completas de Quevedo*, en dos volúmenes. El *Anacreón* se encuentra en el volumen II, dedicado a la Poesía. El que utilizamos es de la reedición de 1943, y reza así: “Francisco de Quevedo y Villegas. *Obras completas*. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín. Edición crítica. Con más de doscientas producciones inéditas del príncipe del ingenio y numerosos documentos y pormenores desconocidos. *Obras en verso*”, M. Aguilar Editor, Madrid, 1943.

El *Anacreón castellano* se encuentra en las páginas 647-692; comienza en la misma página en la que acaba el *Phocilides traducido*; también en la página 692, última del *Anacreón*, comienza sin solución de continuidad otra obra, *Epicteto traducido*.

Informa Astrana, en la primera nota de su edición del *Anacreón castellano*, de que esta se ajusta al “manuscrito original”⁴⁰⁰, es decir, al

³⁹⁸ Los ofrecemos a continuación, por su importancia: en p. 122, a propósito de la lectura “de seco” (tex.21.5) dice: “En el ms. *deseo*, pero es error evidente”; y a propósito de “pon” (tex.22.2): “En el ms. *por*”; en p. 133 advierte de dos errores en A en la oda 29: “cejas” por “cepas” (tex.29.38); “excusa” por “escasa” (tex.29.43); en p. 162, a propósito de “perlas” (tex.51.42) explica: “En el ms., *verlas*, pero creemos que es errata del amanuense de Quevedo”; en p. 164, a propósito de “lozano” (tex.52.51) dice: “En el ms., sin duda por yerro, *gozaron*”; en p. 166, a propósito de “da cuidado” (tex.53.10) dice: “En el ms., *de*”; en p. 167, a propósito de “acompañen” (tex.54.10) dice: “En el ms., *acompañan*”. Se equivoca en p. 170, al decir que en tex.frag.2.20 el manuscrito pone “tener”; esta información es errónea porque en A leemos “temer”.

³⁹⁹ Por ejemplo, a propósito del verso “furioso y enojado” (tex.31.20) explica en p. 136 que parece que falta algo, y que este verso debería ser endecasílabo y concordar con el precedente que acaba en “guerra”. Otras notas de este tipo las encontramos en pp. 141, 150, 158 y 168. En 150 y 168 propone sus propias conjeturas (cf. *supra*).

⁴⁰⁰ Cf. Astrana (1943: 647-648): “Va ajustada la edición (con su misma prosodia y ortografía) al manuscrito original, que perteneció a D. Pascual de Gayangos. Es un lindo tomo en 4º de letra del amanuense de Quevedo, consta de 101 hojas útiles y de 5 blancas al principio y 10 más al fin. Posiblemente se trata de la copia enviada por Quevedo al duque de Osuna, a quien dedicó la versión”.

manuscrito A⁴⁰¹. También informa, en la misma nota, de la existencia de otra copia en la Biblioteca Nacional, con la signatura 4.065, es decir, del manuscrito B. Y explica⁴⁰² que ha corregido muchos lugares griegos, “muy corruptos en todas las impresiones, desde la *princeps*”, lo que parece indicar que también consultó ediciones.

Astrana, ciertamente, utilizó o consultó el manuscrito A; también el manuscrito B⁴⁰³, la edición de Sancha y las ediciones existentes en ese momento. Pero —podemos afirmar— su edición no “se ajusta”, en modo alguno, al manuscrito A⁴⁰⁴. La edición de Astrana sigue fielmente la de Fernández-Guerra-Menéndez Pelayo⁴⁰⁵. En algunos casos solo coincide con FM, con A (o Jan) o, además de con FM, con San⁴⁰⁶, pero su fuente es la mencionada edición; es decir, “coincide” con San cuando FM escoge San, y “coincide” con A, cuando FM escoge A. Como excepción, encontramos algunos ejemplos, muy pocos, en los que no coincide con FM⁴⁰⁷. También encontramos poquísimos ejemplos en los

401 Según Bleuca (1981: 241), lo que hace Astrana es “copiar mal” la edición de Janer y silenciar su fuente. Pero no es así; cf. nuestra explicación *infra*.

402 Aquí y en diversas notas de su edición; cf. *infra*.

403 Ejemplos de que utiliza el manuscrito B son algunas notas como las que se encuentran en las pp. 651, 652, 653 o 657.

404 Tampoco a la edición de Janer, como creía Bleuca; cf. *supra*.

405 De FM también parte para la redacción de algunas notas. Por ejemplo, en p. 657 Astrana probablemente tomó la nota de FM, si bien cambió la redacción: “Falta la cita de esos dos versos. El amanuense de Quevedo dejó el hueco en blanco. Son los siguientes: ὑπορθρίασι φωναῖς/ ἀφήρπασας Βάθυλλον”; y añadió: “En el ms. 4.065 se llena el hueco, pero el primer verso no es el que transcribimos nosotros, sino el antecedente en el original griego: Τί μεν καλῶν ὀνειρῶν”.

406 Para estos ejemplos remitimos al aparato crítico.

407 Son siete ejemplos: sigue a Sancha en dos ejemplos: Vi.77 ella la FM/ ellas las San Ast, com.4.15-16 ἐπὶ μυσσίνας τερεΐναις/ ἐπὶ λωτίνας τε ποΐαις FM/ om. San Ast; coincide con A en tres casos, poco significativos: Vi.161 *Pizotomica* FM/ *Rizotomica* A Ast, com.10.26 veneficios FM/ beneficios A Ast, com.28.30 *monocronon* FM/ *monocromon* A Ast. Y, por último, otros dos ejemplos se explican precisamente porque atendió a las notas de FM. Así lo vemos en tex.30.1, donde ofrece “Musas” y no “Ninfas”, probablemente porque siguió la nota de FM, que decía: “En lo impreso, *Musas*, y es lo que dice el texto griego” (cf. p. 135); y en tex.55.1 ofrece “traer”, y no “tener”, siguiendo también la indicación de FM, que decía: “Así (sc. “tener”) en el impreso y en el ms.; mas parece que sería mejor lección “traer”, como luego dice” (cf. p. 168).

que presenta lecturas que no coinciden con los anteriores; dos de ellos son claras erratas y tres pueden deberse, según creemos, a *lapsus*⁴⁰⁸.

La edición de Astrana presenta bastantes notas al texto, y son también de distinta naturaleza. Se ocupan: 1) de cuestiones textuales e informan sobre: 1.1. algunas lecturas del ms. 4.065 o de la edición príncipe; 1.2. anotaciones que se encuentran en los manuscritos; 1.3. el texto griego; 1.4. lagunas en el texto; 1.5. diferencias entre los manuscritos A y B; 2) de explicar algunos términos⁴⁰⁹; 3) de aportar juicios propios sobre el proceder de Quevedo⁴¹⁰; 4) de enjuiciar el trabajo de Stephanus en el texto griego, estableciendo una comparación entre lo que encuentra en el códice Palatino, que utilizó Stephanus, y lo que editó; 5) de comentar las notas de la edición de Fernández-Guerra-Menéndez Pelayo de 1903; o 6) de corregir lo que está mal⁴¹¹.

3.3.5. Edición de Buendía

La edición de Astrana Marín fue sustituida años después, en la misma editorial Aguilar, por la de Felicidad Buendía. Esta vio la luz también en dos tomos; el primero, de 1958, está dedicado a las obras en Prosa; el segundo, a la Poesía, data de 1960⁴¹² y reza así en la edición que utilizamos: “Don Francisco de Quevedo y Villegas. *Obras completas*. Estudio preliminar, edición y notas de Felicidad Buendía, Tomo II, *Obras en verso*”, Aguilar, Madrid, 1967.

⁴⁰⁸ Son seis ejemplos: en algunos de ellos vemos lecturas propias, que proceden probablemente de descuidos: Vi.127 deber Ast (por “beber”), Ra.tit. *et calumnia* Ast Ble (por *et a calumnia*), tex.23.10 remedio D Ast (por “remedios”), com.29.21 Licoprón Ast Bu (por “Licofrón”), com.52.6 *corripitque* Ast Bu (por *corruptique*). Un ejemplo que muestra que ha consultado las fuentes es com.27.44 idilio 29 P Ast Bu (frente a “idilio 30”); en una nota en p. 654 explica que en todas las ediciones de Teócrito que ha consultado se leía “idilio 29”.

⁴⁰⁹ Ya griegos, como, por ejemplo, en p. 650, “barbitón”, que, según dice, algunos traductores vierten mal por “lira” o “cítara”, ya castellanos, como por ejemplo, en p. 660, “vigüela”.

⁴¹⁰ Por ejemplo, en p. 656, sobre la traducción de Quevedo, poco fiel al griego.

⁴¹¹ Por ejemplo, en p. 660 dice que no es “Veleau” sino “Belleau”.

⁴¹² Cuarta edición en la editorial Aguilar (las tres anteriores son de Astrana).

El *Anacreón castellano* ocupa las páginas 732-776, que se sitúan sin solución de continuidad entre la traducción del Pseudo-Focílides y un “Fragmento” del *Cantar de los Cantares de Salomón*. Como en Astrana Marín y en ediciones anteriores, se ofrece: Título con leyenda, *Amphydis* y versos de Anfis, Advertencia, Vida de Anacreonte, Dedicatoria, Poemas liminares, y, a continuación, la Paráfrasis y Traducción de Anacreonte.

En una nota a pie de página informa Buendía de que el texto de su edición es el del manuscrito 4.065 de la Biblioteca Nacional de Madrid, es decir, del que llamamos B⁴¹³. Y es claro que tuvo a la vista este manuscrito. Sin embargo, podemos afirmar que su edición no sigue el manuscrito B, sino la edición de Fernández-Guerra-Menéndez Pelayo o, más probablemente, la de Astrana Marín⁴¹⁴, que, como decíamos *supra*, sigue fielmente la anterior; en efecto, en la gran mayoría de casos la lectura de Buendía coincide con la que encontramos en las mencionadas ediciones, discrepando de la que se lee en el manuscrito B⁴¹⁵. Hay casos, sin embargo, en que coincide con estas ediciones, y también con B, pero está claro que la coincidencia con B se debe a que las ediciones mencionadas eligen la lectura de este manuscrito. Son muy escasas las ocasiones en que el texto de Buendía coincide con el de B frente a lo que leemos en dichas ediciones⁴¹⁶. Por último, aunque son muy pocas, hay lecturas “aisladas”, que no coinciden con ninguna de las fuentes mencionadas⁴¹⁷; y hay ocasiones en que, en vez de ele-

⁴¹³ Cf. Buendía (1967: 732).

⁴¹⁴ En los casos en los que Astrana se aparta de FM, Buendía coincide generalmente con Astrana: Vi.77 ella la FM/ ellas las Ast Bu, Vi.161 *Pizotomica* FM/ *Rizotomica* Ast Bu, com.10.26 veneficios FM/ beneficios Ast Bu, tex.30.1 Ninfas FM/ Musas Ast Bu. En algún caso coincide con FM y no con Astrana: com.28.30 *monocronon* FM Bu/ *monocromon* Ast.

⁴¹⁵ Valgan de ejemplo los siguientes: com.1.79 trompas B/ trompetas FM Ast Bu, com.1.109 repetirlas B/ repartirlas FM Ast Bu, com.1.109 y particular en Propercio B/ y particular el Propercio FM Ast Bu, etc.

⁴¹⁶ Por ejemplo, en: Vi.127 del FM Ast/ de B Bu, Vi.132 niñas B Bu/ niños FM Ast, tex.7.22 disimulada B Bu/ disimulando FM Ast, etc.

⁴¹⁷ Esto ocurre, por ejemplo, en el título, en el que coincide con B, FM y Ast, pero Buendía añade: “Y Villegas”.

gir una u otra lectura, opta por mezclar en un pasaje más largo las dos opciones⁴¹⁸.

Podríamos concluir diciendo que, si bien en algunos casos presenta la lectura del manuscrito B, han sido las referidas ediciones la fuente principal del texto que ofrece. El texto de la edición de Buendía carece de notas; no está muy cuidado, y en él son abundantes las erratas, sobre todo, en las citas clásicas, y especialmente en los textos griegos.

3.3.6. Edición crítica de Blecua

En 1981 vio la luz la edición crítica de José Manuel Blecua. Apareció en “Francisco de Quevedo. *Obra poética*. Teatro y traducciones poéticas. Edición de J. M. Blecua, IV, Madrid, Castalia, 1981”. El *Anacreón castellano* ocupa las páginas 239-344.

Esta edición tiene como primera virtud el ser la primera edición crítica del *Anacreón castellano*⁴¹⁹. Para su realización manejó un importante número de manuscritos, todos los que pudo conocer en ese momento⁴²⁰, y a ellos sumó la edición de Sancha. Los manuscritos que utiliza son: A B C E M N y T. De todos ellos ofrece una breve referencia o descripción al comienzo de la obra⁴²¹, remitiendo, por lo general, a otros trabajos —incluido el suyo— en los que aparecía más información sobre los mismos.

De todos los manuscritos nombra en primer lugar a N, probablemente porque le pareció el más importante, anterior al resto⁴²². Así lo

⁴¹⁸ “Más a la sombra del mirto, más que sobre otros árboles. Sea causa el ser árbol dedicado a los amantes”; la primera parte la debe a FM y Ast; la segunda parte, a B.

⁴¹⁹ Ciertamente la edición de Fernández-Guerra-Menéndez Pelayo se da el título de “edición crítica”; lo es en cuanto a reflexión crítica sobre el texto, pero solamente parte de un manuscrito (el manuscrito A) y de la edición de Sancha, como indicábamos *supra*.

⁴²⁰ Como hemos indicado *supra*, en Apéndice de este vol. IV informa de que ha conocido la existencia del manuscrito 4.077 de la Biblioteca Nacional (el que llamamos D), una vez corregidas las terceras pruebas del volumen (cf. Blecua 1981: 577).

⁴²¹ Cf. Blecua (1981: 241-242).

⁴²² Como hemos referido *supra*, Blecua (1981: 242) considera que el resto de manuscritos suprimió, curiosamente, las traducciones de N. También afirma que el texto que presenta N habría sido corregido posteriormente, pues algunos manuscritos (A B y C)

describe: “Manuscrito de Nápoles, copia de un autógrafo, de gran interés, pero ilegible en muchos trozos”. De él hace mención en el aparato crítico de su edición y da cuenta de sus traducciones; sin embargo, de ellas solo pudo leer algunas palabras —no siempre correctamente—, debido a la dificultad de lectura del manuscrito⁴²³. El segundo manuscrito mencionado por Blecua es el manuscrito A⁴²⁴; siguen B C E T y M; y, por último, la edición de 1794⁴²⁵.

Llama la atención el hecho de que el manuscrito M, que describe muy brevemente como “Manuscrito del British Museum, Eg. 558, copia muy incompleta del siglo XVIII”⁴²⁶, no vuelva a aparecer mencionado en la obra; no aparece nombrado cuando se explica la transmisión del texto⁴²⁷, ni en el *stemma codicum*, y tampoco en el aparato crítico. Por otra parte, en el aparato crítico encontramos un manuscrito H, del que no se habla en la relación de manuscritos ni en la introducción. Tras analizar el manuscrito M y el aparato crítico de Blecua, podemos afirmar que con H se refiere aquí a M.

En cuanto a la transmisión del texto, considera que N procede de un autógrafo o apógrafo primitivo y que es independiente del resto por

presentan propuestas de enmienda o realizan correcciones (en la oda 29), debidas seguramente a Quevedo. Remitimos sobre esta cuestión a nuestro apartado 3.2.2 (Posibles redacciones del *Anacreón*).

⁴²³ Cf. nuestra descripción de N y el apartado dedicado a “Nuestra edición”.

⁴²⁴ De él dice que proceden las ediciones de Janer y Astrana Marín; como hemos referido *supra*, la edición de Janer sigue fielmente el manuscrito A, pero no ocurre lo mismo con Astrana Marín —tampoco “copió mal” la edición de Janer—; como hemos comprobado, siguió la edición de Fernández-Guerra-Menéndez Pelayo y la de Astrana Marín.

⁴²⁵ De la edición de Sancha dice Blecua que procede la de Fernández-Guerra-Menéndez Pelayo, “aunque tuvieron presente el manuscrito A”. Así es; como hemos podido comprobar, estas son las dos fuentes de su edición.

⁴²⁶ Cf. Blecua (1981: 242). En cuanto a que es un “manuscrito incompleto”, habría que decir que el ms. del British Museum, consta de dos copias: una completa, que llamamos M, y otra incompleta, que hemos llamado M’ (cf. *supra* nuestra descripción del manuscrito M).

⁴²⁷ Solamente se le nombra en esta frase (cf. Blecua 1981: 245): “Ahora bien, si tenemos en cuenta que han llegado hasta nosotros estos seis mss. (más el incompleto del British) y una edición del siglo XVIII, podemos imaginar, sin demasiado esfuerzo, que circularon incontables códices hoy perdidos (...)”.

contener traducciones únicas; y explica que el resto de manuscritos parte de otra rama en la que se habrían suprimido, inexplicablemente, estas traducciones. De estos manuscritos, añade, habría dos grupos: 1) uno estaría formado por A B y C; 2) el otro por T E y la edición de Sancha⁴²⁸. Considera que la transmisión del texto de Quevedo es compleja y “de difícil solución”⁴²⁹, pues a las dificultades que ya encontramos en los manuscritos existentes, se suma la incertidumbre respecto a cuántos manuscritos más de esta obra pudieron circular, y la probable realidad de la contaminación entre unos y otros.

El manuscrito base de la edición de Blecua es, sin duda, A⁴³⁰; comprobamos que lo sigue muy de cerca, incluso en algunos errores⁴³¹, pero también se aparta de él en otros casos⁴³². En bastantes lecturas sigue a Sancha⁴³³; en otras, ni al manuscrito A ni a Sancha, pues tiene en cuenta

⁴²⁸ No incluye en este último grupo al manuscrito M (que, a nuestro juicio, es H en su aparato crítico), estrechamente emparentado con los manuscritos que lo integran (como se muestra en nuestra edición). Tampoco incluye, evidentemente, a N (que, según hemos mostrado, forma parte, junto con E M y T, de la misma familia).

⁴²⁹ Cf. Blecua (1981: 242).

⁴³⁰ El propio Blecua, al hablar de la relación de manuscritos, dice que edita el texto de A, modernizando la ortografía.

⁴³¹ Situamos en primer lugar el error de A, seguido por Blecua, y entre paréntesis la lectura de nuestra edición. Por ejemplo: com.1.93 *lyra (lyrae)*, com.1.109 repartirlas (repetirlas) o com.10.26 beneficios (veneficios). También mantiene incorrectos varios nombres propios. Por ejemplo: Vi.155 *Histrío (Histieo)*, Vi.160 *Agelio (Aulo Gelio)*, Vi.161 *Preusieo (Prusieo)*, Vi.168 *Liciceno (Ciciceno)*. Sin embargo, también son varios los casos en los que Blecua advierte el error y presenta la lectura correcta, frente al error de A. Por ejemplo, en: com.4.48 *odorifae A/ odoriferae Ble*, com.18.95 recogidas A/ recogijadas Ble, tex.21.5 deseo A/ de seco Ble, tex.22.2 por A/ pon Ble, tex.29.38 cejas A/ cepas Ble, tex.29.43 excusa A/ escasa Ble.

⁴³² Por ejemplo, en: com.1.114 *non veteres A/ nec veteres Ble*, com.1.114 *nec Pergama A/ aut Pergama Ble*. En algún caso se aparta de A probablemente porque lo ha leído mal; por ejemplo, en: com.1.93 *Amphioniae A/ Amphionis Ble* (donde interpreta -ae como una -s).

⁴³³ Situamos en primer lugar la lectura de Sancha y Blecua, y entre paréntesis la nuestra; en caso de coincidencia escribimos *idem*. Por ejemplo, en: com.2.7 *δδόντων (idem)*, com.2.9 respondió: *Ούμενοῦν, ἀλλ’ ὡς οἱ λεόντες (Ούμενοῦν, εἶπεν, ἀλλ’ ὡς οἱ λεόντες)*, com.5.52 *partes (portes)*, com.7.10 *faces (idem)*, com.9.21 *quis es?, ¿quién eres? (quis est?, ¿quién eres?)*, tex.10.6 del (de), tex.10.6 la imagen (imagen).

y sigue otros manuscritos o ediciones⁴³⁴. En alguna ocasión, ofrece Blecua lecturas únicas⁴³⁵, y hay en la edición, como es normal, algunas erratas⁴³⁶.

Las notas que presenta Blecua son, en su mayoría, textuales. Por lo general, se limita a indicar las variantes que aparecen en los manuscritos y en la edición de Sancha, sin embargo encontramos algunas omisiones⁴³⁷, y *lapsus*⁴³⁸, comprensibles en cualquier edición. En muy pocos casos presenta otro tipo de información⁴³⁹.

4. NUESTRA EDICIÓN

4.1. Objetivos y alcance de esta edición⁴⁴⁰

El principal objetivo que nos ha movido a realizar una nueva edición del *Anacreón castellano* ha sido el ofrecer correctamente los textos clásicos (también cristianos y humanísticos) que en ella aparecen⁴⁴¹

⁴³⁴ Por ejemplo: com.1.114 *non veteres* A San/ *nec veteres* Ble, com.1.114 *nec Pergama* A San/ *aut Pergama* Ble, com.5.44 *inorabitur* A/ *inhonorabitur* San/ *inornabitur* Ble, com.7.4 elegía 15 A/ elegía 4 San/ elegía 16 Ble, com.13.20 *borrachez* A/ *embriaguez* San/ *borrachera* Ble.

⁴³⁵ Por ejemplo: com.52.63 *para* (y *por*).

⁴³⁶ Por ejemplo: com.1.39 *Tercos* (por *Tereos*), tex.18.2 *planta* (por *plata*).

⁴³⁷ Por ejemplo, en el comentario a oda 1 no informa de que en otros manuscritos y en la edición de Sancha se lee: *non (veteres Thebas) nec (Pergama...)*; en comentario a oda 2 no informa de que en los manuscritos se lee *ὀδόντος*; en comentario a oda 4 omite que en A B y C se lee *odorifae*.

⁴³⁸ Así, en el comentario a oda 2 dice en el aparato crítico que la lectura *λόγον* la ofrecen St (= Stephanus) A B C y T, pero estos manuscritos (además de E y M, que Blecua omite) ofrecen *λόγος*; se trata de un claro descuido, porque en el aparato crítico presenta las lecturas distintas a la suya. También encontramos errores en los términos griegos, como, por ejemplo, en p. 264, nota a 27 (*πέρρ, στύματός*).

⁴³⁹ Por ejemplo, en p. 309 recoge una nota de Menéndez Pelayo a la oda 31, o en p. 311 informa de una corrección en A.

⁴⁴⁰ A algunas de las cuestiones aquí mencionadas hemos aludido *supra* en nuestras palabras “Al lector”. A este comienzo remitimos, para no repetir información.

⁴⁴¹ También aquellos de los que solamente ofrecía la traducción o una glosa.

y localizar su procedencia⁴⁴², aspectos a los que no se había prestado, creemos, la suficiente atención en ediciones anteriores. De igual modo, ha sido objeto de nuestra atención localizar las ediciones⁴⁴³ y obras de referencia que Quevedo utilizó (o, en algunos casos, pudo utilizar) para la realización de su *Anacreón castellano*.

Junto a este objetivo, otro de no menor importancia ha sido ofrecer una versión “más completa” de esta obra, pues hemos añadido las traducciones de algunos textos clásicos, que solo se encuentran en el manuscrito de Nápoles (Biblioteca Nazionale di Napoli, Ms. XIV. E. 46) y que hasta el momento no se habían podido leer en su totalidad, y, por tanto, no habían sido incorporados al texto del *Anacreón*.

Ofrecemos una edición bilingüe y anotada, que presenta junto al texto de Quevedo el texto griego “del que había partido” (editado por Stephanus en 1554), así como las traducciones latinas (de Stephanus y de Andreas), de las que en buena parte se había servido para realizar su versión parafrástica⁴⁴⁴. Las notas se refieren, por lo general, a cuestiones relacionadas con nuestras opciones textuales y con el proceder de Quevedo respecto al texto griego de Stephanus y a sus *Observationes*⁴⁴⁵.

Mostrando esta información complementaria, hemos pretendido hacer de nuestra edición un instrumento de trabajo útil para lectores

⁴⁴² De ellos ofrecía Quevedo, por lo general, el nombre del autor y la obra, y, en ocasiones, alguna indicación –poco precisa– sobre el lugar de la misma en el que se encontraba.

⁴⁴³ Para la información sobre las ediciones que manejó o pudo manejar Quevedo partimos de Moya (2014), que ofrece noticias abundantes y precisas sobre ello. No obstante, hemos revisado todos los pasajes. En consecuencia, se indica siempre la edición utilizada por Quevedo, remitiendo al trabajo de Moya (2014). En algunos lugares proponemos aportaciones o nuevas propuestas, que indicamos claramente.

⁴⁴⁴ Como decíamos *supra*, no solo utilizó Quevedo la edición de Stephanus de 1554, sino también otras posteriores; y en cuanto a las traducciones, también se sirvió de la latina de Lubinus y de la francesa de Belleau.

⁴⁴⁵ Muy importante es recordar, como hemos indicado anteriormente, que Quevedo parte de la edición de Stephanus, pero muchas veces traduce teniendo en cuenta las conjeturas que el humanista francés ofrece en sus *Observationes* (y ocasionalmente de otros autores o propias). Con frecuencia, pero no siempre, esas modificaciones respecto al texto editado son mencionadas o analizadas por Quevedo en su comentario. Las hacemos notar siempre que las hemos detectado.

con intereses diversos (hispanistas, clasicistas y estudiosos de la traducción), un punto de llegada de un trabajo de reflexión e investigación (nuestro y de investigadores anteriores), pero a la vez un punto de partida de trabajos futuros.

Esos han sido nuestros objetivos, que creemos haber cumplido, en la medida de nuestras posibilidades.

Como también explicábamos al comienzo, nuestra intención era partir del texto de Blecua, aplicando únicamente alguna corrección en caso de ser necesario. Sin embargo, la lectura del manuscrito de Nápoles nos hizo encontrarnos con variantes de interés que no siempre coincidían con el texto de Blecua, y ello nos llevó a decidimos a colacionar todos los manuscritos existentes de la obra (al menos todos los que pudiéramos encontrar) y a realizar una nueva edición del texto castellano que respondiera a nuestra idea del proceso de creación y transmisión del *Anacreón*.

Para ello, hemos partido de los manuscritos existentes⁴⁴⁶ (y de las ediciones anteriores)⁴⁴⁷. Tras la lectura y colación detallada de los distintos manuscritos, hemos podido identificar algunas relaciones entre ellos⁴⁴⁸ y describir lo que, según creemos, fue (o pudo ser) el proceso de creación y corrección del texto, identificando las posibles redacciones⁴⁴⁹ y tratando de diferenciar entre variantes vinculadas a la transmi-

⁴⁴⁶ Llevan las siglas A B C D E M N P y T; siete de ellos habían sido manejados por Blecua en su edición; dos (los manuscritos D y P) son nuevas aportaciones. Después de haber conocido estos nuevos manuscritos, descubrimos que el primero de ellos (D) había sido conocido por Blecua, pero no pudo colacionarlo, dado que supo de él cuando su edición ya estaba en la imprenta (cf. *supra*, descripción del manuscrito D). Los nueve manuscritos aparecen descritos pormenorizadamente en el apartado 3.1 de esta Introducción.

⁴⁴⁷ El análisis de las ediciones no aportaba información esencial para la fijación del texto, pero creemos que estudiarlas ha sido de utilidad, no solamente porque nos ha permitido dar cuenta, en el aparato crítico, del proceder de cada una de ellas, sino también porque contrastándolas, una a una, hemos podido descubrir que algunas informaciones que hasta ahora se habían hecho no eran correctas, y corroborar otras que sí lo eran.

⁴⁴⁸ Describimos estas relaciones en el apartado 3.2.3. de esta Introducción. Allí hablamos de la existencia de dos familias (α y β), en torno a las cuales se agrupan todos los manuscritos.

⁴⁴⁹ Remitimos al apartado 3.2.2. de esta Introducción.

sión y variantes redaccionales. No hemos propuesto un *stemma codicum*, porque, si bien es relativamente sencillo establecer relaciones o, incluso, familias de manuscritos, no lo es, sin embargo, filiarlos con precisión.

Después del pertinente análisis de los testimonios, el manuscrito N nos ha parecido el mejor; es, ciertamente, el manuscrito más completo, pues, como hemos referido, solo él ofrece muchas de las mencionadas traducciones de textos clásicos que aparecen en el comentario; y, junto a ello, es el que suele ofrecer, a nuestro juicio, las mejores lecturas⁴⁵⁰.

Hemos partido, por tanto, para nuestra edición de este manuscrito, no obstante, es preciso hacer dos matizaciones: a) no hemos seguido siempre y de manera mecánica las lecturas de N, sino que, cuando otros

⁴⁵⁰ Veamos algunos ejemplos (ofrecemos en primer lugar la lectura de N –escogida por nosotros– y entre paréntesis la de A): Tr.27 *animus (animos)*, Es.6 *dulcisono (dulcisona)*, Es.8 *Hispanos (Hispanum)*, Es.10 *Noster Iber (Noster Iberus)*, Es.11 *Non (Num)*. En las odas: tex.3.16 ahora (adora), tex.4.17 a (*om.*), com.5.8-9 Τὸν ἐφευρετᾶν/ τὸν ὄλας/ τὸν ὁμότροπον ἐρότι (sic)/ τὸν ἐρώμενον (Τὸν ἐφευρετᾶν/ τὸν ὁμότροπον ἐρότι (sic)/ τὸν ὄλας/ τὸν ἐρώμενον), tex.9.46 le (les), tex.9.50 tornas (tomas), tex.11.14 al (el), tex.14.17 reñía (venía), tex.15.4 envidia (envío), tex.21.5 de seco (deseo), tex.22.2 pon (por), tex.29.38 cepas (cejas), tex.29.43 escasa (excusa), tex.31.18 ifiteo (y Fiteo), tex.31.24 ardiente (de ardiente), tex.32.30 gadiros (garidas), tex.36.12 el (*om.*), tex.39.2 despacio (de espacio), tex.41.18 vasos (pasos), tex.42.43 ha (da), tex.51.3 mar (mal), tex.51.42 perlas (verlas), tex.52.51 lozano (gozaron), tex.53.10 da (de), tex.55.15 tienen (tiene), tex.55.16 abrasa (abraza). En los comentarios: com.1.93 *lyrae (lyra)*, com.1.109 repetir las (repartirlas), com.1.109 particular en (particular el), com.2.111 *ex Symo (ex imo)*, com.2.134 deja (dejan), com.4.48 *odoriferae (odorifae)*, com.5.52 *ut plures (et plures)*, com.5.52 *portes (potes)*, com.5.113 cap.7 (cap. 17), com.5.116 *potatis (potastis)*, com.7.6 *sic (si)*, com.9.10 ten (también), com.13.23 *seminans (seminas)*, com.18.87 era (eran), com.18.95 recogijadas (recogidas), com.23.25 es (*om.*), com.29.39 tenga (tengo), com.32.36 o (un), com.43.60 *ceu (seu)*, com.43.62 la (de), com.43.78 de (*om. A*), com.46.72 *tota (totum)*, com.52.9 *centaure (centauro)*. En algunos casos A ofrece mejor lectura que N, pero son mucho menos numerosos. Son los siguientes (en primer lugar ofrecemos la lectura de A –escogida por nosotros–, y entre paréntesis la de N): Tr. 27: *at (ad)*. En las odas: tex.32.30 queman (quemá), tex.50.tit. *πότοις (πόντοις)*, tex.52.8 al (en el), tex.52.44 acuerda (acuerdan), tex.53.57 hojas (ojos). En los comentarios (de entre ellas, hay dos erratas): com.1.49 de burla (de burlas), com.1.132 lib. III (lib. IV), com.1.132-133 elegía 4 (elegía 3), com.1.134 *pacis Amor deus est (Pacis deus Amor est)*, com.2.92 *ratione (rationi)*, com.4.45 *ex cibiis (excivoris)*, com.4.54 oloroso (oloroso), com.7.8 *volet (nolet)*, com.7.10 *accensas (ascensas)*, com.7.11 *saeva (sena)*, com.13.25 Virgilio IV (Virgilio IX), com.46.68 *intersiet (itersiet)*, com.52.24 hermosura (memoria).

manuscritos ofrecían lecturas claramente preferibles, hemos optado por ellas; y b) el manuscrito N es en muchos lugares difícil de leer, por lo que, en ocasiones, para recuperar una lectura hemos recurrido al testimonio ofrecido por el grupo de manuscritos α , que ofrecen una redacción similar a N⁴⁵¹ o, lógicamente, al que ofrece el consenso de los manuscritos, cuando este existe.

Nuestra edición presenta las partes de la obra tal y como aparecen en N: Título (y subtítulo)⁴⁵², Advertencia, Vida de Anacreonte, Poemas liminares⁴⁵³, Dedicatoria⁴⁵⁴, y Paráfrasis y Comentarios de las odas. Respecto a la Paráfrasis, ofrecemos en página par el texto de Quevedo, y en página impar —y enfrentado al de Quevedo— el texto griego editado por Stephanus y el de las traducciones latinas del propio Stephanus y de Andreas. Los Comentarios de las odas, cuando los hay, siguen a la paráfrasis correspondiente⁴⁵⁵; en ellos hemos añadido, como hemos explicado, las traducciones de textos clásicos exclusivas del manuscrito N⁴⁵⁶.

En diversos Apéndices ofrecemos: 1) el Aparato crítico de nuestra edición; 2) el texto de otras dos traducciones (la latina de Lubinus y la francesa de Belleau), de las que también se sirvió Quevedo, aunque en menor medida; 3) un Glosario, con nombres, sobre todo, mitológicos; 4) la Bibliografía; y, por último, 5) un Índice de nombres propios.

⁴⁵¹ Indicando en el aparato crítico, en cada caso, que N no se ve (N *n.v.*).

⁴⁵² Este segundo título solo se encuentra, como explicamos en varios lugares, en N y T.

⁴⁵³ Al texto latino de los Poemas liminares hemos añadido en nota una traducción literal. En un trabajo que estamos preparando, y que aparecerá en breve, se estudian estos poemas en profundidad.

⁴⁵⁴ La Dedicatoria suele preceder a los Poemas liminares en otros manuscritos.

⁴⁵⁵ Esta disposición, según la cual aparecen intercalados odas y comentarios, es la que muestran los manuscritos y las ediciones, salvo la de Sancha (1794), en la que se ofrecen en un bloque las paráfrasis y, a continuación, en otro, los comentarios.

⁴⁵⁶ Blecua las ofrecía en nota de manera parcial y no siempre adecuada. Como ya hemos referido, estas traducciones fueron publicadas en una primera versión completa en Gallego-Moya (2013).

4.2. Criterios de edición

4.2.1. *Texto griego, traducciones latinas y traducción francesa*⁴⁵⁷

Consideramos que Quevedo trabajó en su *Anacreón*, como solía hacer, con varios ejemplares de diferentes ediciones. Hemos escogido las que, según creemos, pudo haber utilizado de forma prioritaria (aunque no exclusiva): la edición de Stephanus de 1554 para el texto griego; la edición de 1556 para la traducción latina de Andreas⁴⁵⁸ y la edición de Lyrici (1560) para la traducción latina de Stephanus.

4.2.1.1. Texto griego de Stephanus

Stephanus publicó su edición del texto griego en 1554; este mismo texto lo repitió con ligerísimas variantes en su edición de 1556 y en las pindáricas (hemos consultado las de 1560 y 1600, de igual texto y paginación, a las que nos referiremos con la denominación de Lyrici). En nuestra edición ofrecemos, como acabamos de mencionar, el texto de Stephanus de 1554⁴⁵⁹. Junto al número romano de cada oda situamos, entre paréntesis cuadrados, su correspondencia en las ediciones de Brioso y West; en caso de que no haya coincidencia entre estas dos últimas, se refiere en nota. También indicamos en nota, a continuación del título en griego, la página (o páginas) de la edición del texto griego de Stephanus (de 1554) en la que se encuentra cada oda⁴⁶⁰.

Hemos mantenido el texto tal y como lo encontramos en Stephanus (respetando incluso hábitos de acentuación diferentes de los que se utilizan en las ediciones modernas). Únicamente hemos restituido acentos en algunas palabras en las que no aparecían⁴⁶¹ y hemos alterado ligera-

⁴⁵⁷ Sobre estas ediciones pueden verse más datos en el apartado 1.2. de nuestra Introducción.

⁴⁵⁸ Esta traducción de 1556 se repitió idéntica en las ediciones de Lyrici.

⁴⁵⁹ Como indica Bénichou (1960: 60-61), Quevedo consultó esta edición y también las pindáricas.

⁴⁶⁰ Y además, como referiremos en el siguiente apartado, la página (o páginas) de las traducciones latinas de Andreas (en su edición de 1556) y de Stephanus (en su edición de Lyrici de 1560).

⁴⁶¹ Se trata siempre de palabras de los títulos de las odas.

mente la puntuación. En algunas notas damos cuenta de las propuestas textuales que hizo el humanista francés⁴⁶² en sus *Observationes* a las odas, y que tuvieron en cuenta tanto el propio Stephanus en su versión latina como Quevedo en su paráfrasis (a ellas hacemos también referencia en la propia paráfrasis).

4.2.1.2. Traducciones latinas de Stephanus, Andreas y Lubinus

Junto al texto griego, ofrecemos las traducciones latinas de Stephanus y Andreas, indicando en nota la página (o páginas) en que se encuentra la oda. También de cada una de ellas hay distintas ediciones⁴⁶³, con ligeras variantes⁴⁶⁴. De la traducción de Andreas ofrecemos el texto de 1556⁴⁶⁵, algo diferente del de 1555⁴⁶⁶, pero igual al de las ediciones de

⁴⁶² Y ocasionalmente otros autores o el propio Quevedo.

⁴⁶³ De las que habría hecho uso Quevedo, como es habitual en él.

⁴⁶⁴ De ellas damos cuenta *infra*, en nota.

⁴⁶⁵ Hemos optado por esta edición (antes que por la de 1555), porque a partir de ejemplos como los que siguen podemos deducir que se sirvió de ella, si bien, como ya hemos indicado, no exclusivamente. Un caso claro lo constituyen los vv. 17-20 de la oda 52 de Quevedo (“Mas, en llegando al arroyo/ los mancebos, las doncellas./ ver qué medrosos apartan/ el pie de las aguas frescas”), que parten, sin duda, de los vv. 5-7 del texto latino de Andreas de 1556 (*Sed ubi in lacum dederunt./ referunt pedem puellae./ maribus premuntur uvae*). Otros pasajes parecen apuntar a lo mismo: 4.9-10; 6.17; 10.1-2; 24.8-9; 28.29-35; 52.17-21.

⁴⁶⁶ Ofrecemos a continuación las diferencias que encontramos en la edición de 1555, respecto a la de 1556: 3.21 *Statuo et repente ad ignem*, 4.9-10 *Sed et ossibus solutis/ iaceam cinis necesse est*, 6.17 *superis vel expetendum*, 8.2 *placido fruens sopore*, 9.17-19 *nunc ipsius fero, qui/ facturus est repente/ me liberam, ut recepit*, 9.35 *passis fovens tego alis*, 9.40 *Me homo loquaciorem*, 10.tit. *De Cupidine cereo*, 10.1-3 *Cum cereos amores/ venundaret iuvenus./ huic ipse, dic homo, inquam*, 10.8 *Sed rem scias ut ipsam*, 10.10 *Quin ferre nolo Amorem*, 11.4 *sumpto intuere speclo*, 11.10 *Lusus venustiores*, 11.12 *Fato magis propinquat*, 13.tit. *Furere se praedicat*, 14.tit. *Amaturum se dicit*, 15.2-3 *curo Gygem, nec auri/ me detinet cupido*, 19.1 *Terrae bibunt nigrantes*, 19.6-7 *Cur vos mihi, sodales./ obsistitis bibenti?*, 20.1-5 *Et Tantalus silex est/ facta ad Phrygum fluentia/ Pandionisque quondam/ nunc ales est hirundo./ Forem sed ipse speculum*, 23.2-3 *ullum valeret aurum./ servare et ipse vellem*, 23.8-9 *miser, quid ingemisco?/ quid luctibus liquesco*, 25.1-2 *Dum suave poto vinum/ tunc cura dormit omnis*, 25.4 *Quid cura quidque luctus*, 25.9-10 *Nam quandocumque potas./ tunc cura dormit omnis*, 26.5 *Et cuncta calco mente*, 28.9-14 *modo cera possit, unguen./ Niteatque frons eburna/ nigricante sub capillo./ Duplicem supercili arcum/ cave misceas secesve./ Coeant tamen latenter*, 28.29-34 *Tyrio indues amictu./ modica tibi sed illa/ tamen exerenda parte./ reliquum*

Lyrici; para la traducción de Stephanus hemos optado por el texto de las ediciones de Lyrici, que muestra algunas variantes respecto al de 1554 y 1556⁴⁶⁷, y añade siete traducciones nuevas⁴⁶⁸.

En cuanto a la traducción de Lubinus, la ofrecemos en Apéndice, porque, como hemos explicado *supra*, aunque Quevedo la conocía y la cita en su Comentario, se sirvió de ella en menor medida.

Hemos mantenido el latín de tales textos. Solamente hemos regularizado “u/v” (en mayúscula usamos siempre V; en minúscula “u” o “v”, según sea vocálica o consonántica); hemos escrito siempre “i” para “i/j”; y hemos preferido las formas con “m” en lugar de “n” en palabras como, por ejemplo, *tamquam* o *namque*. Además, hemos regularizado mayúsculas y minúsculas a comienzo de verso, por razones únicamente

indicante corpus./ Sed abhorret ipsa: namque/ videor videre. Forsan, 29.19-20 Rosei ipsa more mali/ gena vestiatur ipsi, 29.27 Simul ipsa vero cera, 29.29 Sit et ampliore vultu, 29.31 fere Adonidisque colla, 29.43 Pretii do quicquid optes, 29.45 remove atque fac Bathyllum, 32.11-12 Agmen deinde amorum/ ponas Corinthiorum, 38.7 adesto, praeliator, 40.2 non vidit insidentem, 40.3 incautus et feritur, 40.10-12 nam me brevis momordit/ serpens volucris, illam/ vocant apem coloni, 42.3-4 amo quando cum iuven- cis/ fidibus cano biboque, 43.7 Tua namque cuncta plane, 46.3 Grave ter quaterque amare, 50.6-10 genitrice vite natum/ hilarum ferens temetum./ Custodiens sed ipsum/ acinis in ebriosis/ ramo tegente vincum (cf. 50.6-9 en la edición de 1556; es decir, presenta un verso menos), 51.33-35 chorus in mari natantum./ Paphieque ludit ipsa./ neque non suave ridet, en oda 52 la edición de 1555 omite el verso: referunt pedem puellae (cf. 52.6, en la edición de 1556), 52.16-18 Speculatur at puellam/ amabilis iuventus/ folium nigra sub umbra (cf. 52.17-19 en la edición de 1556), 52.20 placido et gravem sopore (cf. 52.21 en la edición de 1556), 52.24-27 Iuvenem quidem repellit/ mulier, sed ille verbis/ nihil interim movetur./ Ita comprimitque tectus (cf. 52.25-29 en la edición de 1556), 53.11 iuvat ipsa planta Musas, 53.26 Medicatur rosa et aegris, 53.37 sola tunc sacrum rosarum, 53.41 fieret rosa ut venusta.

⁴⁶⁷ Como referíamos *supra*, la traducción en las ediciones de 1554 y 1556 es idéntica. Ofrece respecto a Lyrici las siguientes variantes: 2.2 equo ungula nocere, 2.5 oris patentem hiatum, 5.10 caput implicat coronis, 9.9-10 illum Bathyllum in omnes/ tyrannidem gerentem, 11.6 At ego, an comae supersint, 11.12 quo mors magis propinqua est, 17.2 argentum, et inde fac mi, 23.7 Sin emptam habere vitam, 35.1-3 Istum profecto taurum/ quendam Iovem esse credo./ Nam vectat ille dorso, 35.7 Sed grex nec extat ullus, 35.9 tranet fretum, nisi ille, 40.15 quantum putas dolere, 43.7 Quodcumque enim ipsa cernis, 45.11 At Amor: “Grave est et istud, 46.11-12 Spernuntur hinc parentes/ hinc cura nulla fratris, 53.25-26 Quid dicam? Et illa multis/ medicina certa morbis, 53.27-29 Nec inutilis sepultis./ rosa tempori resistit;/ cuius senecta suavem.

⁴⁶⁸ Cf. n. 29.

estéticas, pues, como es sabido, era costumbre en la época que comenzaran todos los versos por mayúscula. Hemos eliminado las diéresis y el símbolo ^, que aparecía sobre algunas vocales. En la traducción de Andreas algunos lugares aparecen señalados en las ediciones originales mediante unas comillas, sin duda, porque ofrecen pasajes sentenciosos; nosotros los hemos puesto en cursiva. Por último, en caso de errata, la hemos corregido.

4.2.1.3. Traducción francesa de Belleau

Esta traducción aparece en Apéndice por los mismos motivos referidos respecto a la traducción de Lubinus; Quevedo la conoce y se sirve de ella, pero muy escasamente.

Hemos mantenido el texto de la edición, tal y como fue editado por Belleau. Como en el caso de las traducciones latinas, regularizamos mayúsculas y minúsculas a comienzo de verso, también conscientes de que en la época se escribía con mayúscula.

4.2.2. *Texto de Quevedo*⁴⁶⁹

a) Hemos actualizado, según el uso moderno⁴⁷⁰:

- La acentuación.
- Las formas contractas “deste”, “dello”, “dél”, etc.: hemos escogido la forma actualizada “de este”, “de ello”, “de él”, etc., que, por otra parte, también presentan algunos manuscritos.
- Las formas verbales “miralde”, “velde”: hemos escogido la forma actualizada “miradle”, “vedle”, también presentes en algunos manuscritos.

⁴⁶⁹ Nos referimos al conjunto de la obra (Advertencia, Poemas liminares, Dedicatoria, Vida de Anacreonte, Paráfrasis y Comentarios).

⁴⁷⁰ Esta opción actualizadora parte, por un lado, del hecho de que no existen de esta obra manuscritos autógrafos y, por otro, de nuestra convicción de que esta puede interesar a un público variado, tanto general como especializado, y dentro de este último a expertos en disciplinas muy diferentes. Una atención mayor a una reconstrucción más exacta de la lengua de Quevedo en esta obra es, sin duda, tarea de gran interés y utilidad, pero no formaba parte de nuestros objetivos.

- Las grafías. Los manuscritos (y, con frecuencia, un mismo manuscrito) ofrecen variantes fonéticas de una misma palabra. Puesto que no contamos con autógrafo de Quevedo, hemos optado por regularizar, actualizando la fonética (tanto en el texto, como en las notas⁴⁷¹ y el aparato crítico), escogiendo siempre, para las palabras castellanas, la variante que está en el *DRAE*⁴⁷² y teniendo como referencia, para las palabras latinas, el *OLD*⁴⁷³. Con frecuencia, la variante que ofrecemos como “actualizada” suele estar presente en uno o varios manuscritos.
- Las mayúsculas y minúsculas.
- La puntuación.
- Los términos que están en desuso (sobre todo, porque en muchos casos algunos manuscritos ofrecen la forma más moderna y actual)⁴⁷⁴. Podríamos haber mantenido palabras que están regis-

⁴⁷¹ Nos referimos a las anotaciones marginales que aparecen en los manuscritos, de las que damos cuenta en nuestras notas al texto. Solo en algún caso puntual hemos mantenido la grafía.

⁴⁷² Algunos ejemplos son los siguientes (ofrecemos en primer lugar la lectura editada por nosotros y entre paréntesis las variantes que encontramos en los manuscritos): tit., subtit. y com.frag.2.24 paráfrasis (paraphrasi), tit., Vi.180, traducción (tradución, traducción), Vi.55, Vi.80, etc. oda (ode), com.1.33 discúlpase (descúlpase), com.23.22 epodo (epode), tex.37.13, com.40.22, etc. envidia (invidia, imbidia), tex.3.29 enjugarle (enjugalle, enxugalle, enxugarle), tex.6.12 vihuela (vigüela, viguela, bihuela), com.13.17, com.18.107, etc. trae (trahe, trai, trae), com.13.20 frase (frasi, phrasi), tex.20.10 trajeras (trujeras, truxeras, trugeras, trageras), com.3.19, com.27.4 efectos (efetos, efectos), tex.9.9 envía (invía, imbia, embía), tex.12.16, com.40.9 hieres (ieres, y eres, heres, hieres), etc.

⁴⁷³ Por ejemplo, en la portada de la obra, detrás de la leyenda, leemos en los manuscritos *Amphidis* y *Amphydis*; hemos escogido *Amphidis* (cf. *OLD*). Otro ejemplo vemos en la oda 7 (com.7.6); hay un texto que tomó Quevedo de la edición de Muretus de 1559; allí se lee *Scyronis*; en los manuscritos se lee: *Scyronis*, *Scironis*, *Siryonis*, *Sirionis* o *Sironis*; Quevedo escribió, sin duda, *Sironis*, como refleja su traducción “Sironia”; así lo explicamos en nota al texto, pero ofrecemos *Scironis*, actualizado (cf. *OLD*). Sin embargo, cuando en nuestras notas al texto damos cuenta de las ediciones de las que se sirvió o de las *Observationes* de Stephanus, mantenemos el latín sin actualizar.

⁴⁷⁴ Ofrecemos, por ejemplo, Vi.67, Vi.107, etc. “además (por “demás”), tex.27.14, tex.53.52 “cerebro” (por “celebro”), Vi.167, com.5.87, etc. “vidrio” (por “vidro”), com.27.66 “exceptuar” (por “exceptar”; en los manuscritos encontramos, además, las variantes fonéticas “eceptar” y “ecetar”), Vi.143, De.4, etc. “ahora” (por “agora”, también en los manuscritos encontramos “ahora”), tex.7.15, com.32.53 “oscuro” (por “escuro”), com.43.68-69, tex.45.18 “continuo” (por “contino”), com.2.102, tex.11.6, etc.

tradas en el *DRAE* como “poco usadas”, pero hemos preferido modernizar también aquí⁴⁷⁵.

- La unión o separación de palabras. Como es sabido, Quevedo no era cuidadoso en la segmentación de las palabras⁴⁷⁶. En los manuscritos encontramos mayor o menor cuidado, dependiendo del copista. Hemos unido o separado conforme a nuestros criterios actuales.

- El uso de *i*/ *y*. Escribimos “*y*” donde Quevedo escribe “*i*”; pero ante “*i*” escribimos “*e*”⁴⁷⁷.

- El uso de *o*/ *u*. Escribimos “*o*” donde Quevedo escribe “*u*”⁴⁷⁸; pero ante “*o*” escribimos “*u*”⁴⁷⁹.

b) Hemos mantenido:

- Los complementos directos de persona sin la preposición “*a*”, muy característicos en Quevedo⁴⁸⁰.

- La conjunción adversativa “*pero*” (equivalente a “*sino*”) o “*pero que*” (equivalente a “*sino que*”) tras negación⁴⁸¹.

“*invierno*” (por “*hibierno*”, en los manuscritos también encontramos “*ibierno*”, “*ybierno*” o “*ynbierno*”), *tex.50.17*, *tex.51.67*, etc. “*labio*” (por “*labrio*”), *tex.1.7* “*victoria*” (por “*vitoria*”), *passim* “*asi*” (por “*ansi*”), *com.19.18* “*imprensa*” (por “*emprensa*”).

⁴⁷⁵ Como, por ejemplo, “*licuor*”, en *tex.17.18* (los manuscritos presentaban “*liquor*”, “*licuor*” o “*licor*”). Ante la alternancia de variantes, hemos preferido “*licor*” (que, además, está en N) a “*licuor*”. Lo mismo sude con “*colorear*” (en *com.28.25*, por “*colorar*”) o “*surcar*” (en *com.55.21*, por “*sulcar*”).

⁴⁷⁶ Algunos ejemplos son los siguientes: “*si no*”/ “*sino*”, “*se ha*”/ “*sea*”, “*también*”/ “*tanbien*”, “*tan bien*”.

⁴⁷⁷ Por ejemplo, en *tex.1.4* “*enojo e ira*” (por “*enojo y/i ira*”).

⁴⁷⁸ Por ejemplo, en *tex.25.17* “*o que me pare*” (por “*u que me pare*”). Como información adicional, podemos afirmar que Quevedo en su manuscrito autógrafo de *España defendida* escribe siempre “*u*” en lugar de “*o*”, en cualquier posición, salvo alguna excepción. Agradecemos esta información a la Profesora Francisca Moya.

⁴⁷⁹ Por ejemplo: “*himno u oda*” (*com.46.65*).

⁴⁸⁰ Por ejemplo: “*Si de que alabó los muchachos nació la sospecha...*” (*Vi.67*); “*...confiesa que las mujeres crió Dios para amadas del hombre...*” (*Vi.76-77*); o “*Quise besar las Ninfas y, al momento*” (*tex.8.13*).

⁴⁸¹ Por ejemplo: “*no solamente hay vino, pero ríos de él*” (*com.18.38-39*).

- Las formas “aqueste” (pues no se corresponde con ninguna forma actual, y está registrada en el *DRAE*) y “esotro” (pues no es término en desuso, sino “poco usado”, según el *DRAE*).
- Las formas verbales con pronombre enclítico⁴⁸².
- Laísmos, leísmos y loísmos, pues, como es sabido, eran propios de Quevedo. A veces, unos manuscritos los presentan y otros no; nosotros los mantenemos⁴⁸³.
- Algunas palabras que utiliza Quevedo, que están en uso (como muestra el *DRAE*), pero con un significado diferente en la actualidad⁴⁸⁴.
- El pronombre relativo singular referido a plural⁴⁸⁵.
- Algunos nombres propios, por razones métricas o de ritmo⁴⁸⁶.
- Algunos términos en desuso, por razones métricas o de ritmo⁴⁸⁷.

c) Hemos corregido los nombres propios que Quevedo ofrecía incorrectamente⁴⁸⁸.

⁴⁸² Por ejemplo: “diolas” (tex.2.17, por “les dio”), “hase” (com.28.3, por “se ha”), “vese” (com.10.10, por “se ve”), “advirtiome” (com.5.40, por “me advirtió”). Ningún manuscrito presenta la forma actualizada.

⁴⁸³ Por ejemplo: “y diolas (don del cielo) la hermosura” (tex.2.17), “y a la abeja solícita, ingeniosa/ la dio punta sutil, arma secreta” (com.2.33-34), “para reparar el furor del vino y hacerle más suave” (com.5.109).

⁴⁸⁴ Por ejemplo: “castigar” (Ad.6, Vi.92, = ‘corregir’), “declaración” (tit., com.5.15, com.46.4, = ‘explicación’), “declarar” (*passim*, = ‘explicar’), “verbo” (com.2.4, = ‘palabra’), “huir” (com.2.68, = ‘escapar’, ‘pasar’), “socorrer” (com.2.4, = ‘ser de utilidad’, ‘ayudar’), “usurpar” (com.2.60, = ‘utilizar’), “volver” (com.2.53 y 2.72, com.40.4 = ‘traducir’), “lumbre” (com.4.87 = ‘aclaración’), “comento” (com.27.3 = ‘comentario’), etc.

⁴⁸⁵ Por ejemplo: “Lo mismo se ve en Homero, Virgilio, Estacio y Hesíodo, de quien tácitamente dice...” (com.1.60-61), “Estaban a la puerta Escea sentados/ los viejos, a quien era privilegio...” (com.43.13-14), etc.

⁴⁸⁶ Por ejemplo: “Ati” (tex.13.1, por “Atis”) o “Cibele” (tex.13.3 y 4, por “Cibeles”).

⁴⁸⁷ Por ejemplo: “vía” (tex.8.3, com.18.83, tex.44.9, por “veía”), o en una ocasión “continuo” (tex.13.18, por “continuo”), porque por razones métricas, amén de poéticas, no podía sustituirse por “continuamente”).

⁴⁸⁸ Por ejemplo: Vi.8 “Escitino” (por “Escitinio”), Vi.95 “Aquilaes Tacio” (por “Aquilaes Estacio”), Vi.155 “Histio” (por “Histrio”), Vi.160 “Aulo Gelio” (por “Agelio” o

d) Hemos regularizado los nombres propios. Los manuscritos (incluso, a veces, un mismo manuscrito) ofrece de un mismo nombre distintas variantes gráficas⁴⁸⁹; hemos regularizado⁴⁹⁰.

e) Hemos regularizado los números. En los manuscritos aparecen de modos diversos (por ejemplo: 1, I, uno); utilizamos números romanos para indicar los libros; y números arábigos para los capítulos y para referirnos a las odas⁴⁹¹.

f) Hemos localizado las citas y ofrecido la referencia completa de cada uno de los textos griegos y latinos que incluyó Quevedo en su obra. Lo hacemos al final de cada texto (y entre paréntesis angulares), para no dificultar la lectura. Cuando Quevedo hace alusión a un texto, pero no lo ofrece, completamos la referencia entre paréntesis angulares o indicamos la referencia completa en nota a pie de página, si así conviene hacerlo para no entorpecer la lectura. Citamos los textos griegos utilizando las abreviaturas del *Diccionario griego-español* del CSIC, dirigido por Rodríguez Adrados, y los latinos, utilizando las del *Thesaurus Linguae Latinae*.

g) Hemos resuelto la mayoría de abreviaturas para facilitar la lectura; no lo indicamos entre paréntesis angulares porque en los manuscritos aparecen unas veces resueltas, otras no. Mantenemos solo algunas: L./l. (= Léase / léase), lib. (= libro), cap. (= capítulo).

h) Hemos completado entre paréntesis angulares los números de verso, que estaban ausentes en el comentario de Stephanus y también en

“Abelio”), Vi.161 “Prusieo” (por “Preusieo”), Vi.168 “Ciciceno” (por “Liciceno”), etc. Hemos optado por esta solución tras muchas dudas. Tanto la corrección como el respeto a los errores de Quevedo son opciones que tienen ventajas e inconvenientes. Además de aparecer en el aparato crítico, avisamos siempre en nota de estas correcciones que hemos introducido.

⁴⁸⁹ También erratas, que hemos corregido.

⁴⁹⁰ Por ejemplo, com.1.51 “Tieste” (por “Thyeste”, “Thieste”, “Tyeste”, “Tiestes”, “Tyestes”), com.1.54 “Sicilia” (por “Cicilia”), com.1.63, com.2.171, etc. “Aristóteles” (por “Aristótiles”), Vi.191, com.1.60, etc. “Virgilio” (por “Vergilio”), Vi.15, Vi.16, etc. “Batilo” (por “Batylo”, “Batilio” o “Batillo”), etc.

⁴⁹¹ Sí utilizamos números romanos en la edición del texto (al comienzo del texto de cada oda y al comienzo del comentario).

el de Quevedo. Stephanus en sus *Observationes* (1554) ofrece siempre el verso (o versos) al que va referido su comentario, pero no indica el número. Tampoco lo hace Quevedo, al trasladar al castellano el comentario del humanista francés.

i) Hemos utilizado paréntesis angulares también para completar las referencias de los textos clásicos⁴⁹²; utilizamos paréntesis angulares con puntos suspensivos para indicar que un verso está incompleto o que falta algún verso; y paréntesis redondos con puntos suspensivos cuando, en nuestras notas, omitimos voluntariamente una parte del texto.

j) Hemos utilizado las siguientes convenciones. Para referirnos al texto de las odas escribimos “tex.”, número de oda y número de verso (por ejemplo, tex.3.6⁴⁹³; o bien, tex.frag.1.6, si se trata de los fragmentos 1 o 2); para referirnos al comentario escribimos “com.”, número de oda y número de línea (por ejemplo, com.3.6; o com.frag.1.6, si es un fragmento). También utilizamos siglas para referirnos a la Advertencia (por ejemplo, Ad.3), a la Vida de Anacreonte (por ejemplo, Vi.3), a los Poemas liminares —de Tribaldos, Ramírez y Espinel— (por ejemplo, Tr.3, Ra.4, Es.5) y a la Dedicatoria (por ejemplo, De.3).

k) Hemos reproducido en nota a pie de página en el texto las notas que presentan al margen algunos manuscritos; damos cuenta de las variantes en el aparato crítico.

4.2.3. Aparato crítico

El aparato crítico de nuestra edición es negativo. Ofrecemos en primer lugar el texto editado⁴⁹⁴, seguido de un corchete, y a continuación las lecturas que presentan otros testimonios; cuando hay más de una lectura, las separamos por barras oblicuas. Hemos ofrecido también las lecturas de las ediciones modernas, para informar sobre su modo de pro-

⁴⁹² Cf. *supra*.

⁴⁹³ La numeración de las odas comienza a partir del primer verso, sin tener en cuenta el título. En caso de querer remitir al título, se indica mediante la abreviatura “tit.”.

⁴⁹⁴ En algunos casos, detrás del término o términos editados situamos la abreviatura *add.*, que indica que se trata de un añadido nuestro; *corr.*, que indica una corrección nuestra; o *prop.*, una propuesta.

ceder, pese a que no aportan nada para la fijación del texto. Escogemos, como es costumbre, la *lectio difficilior* en casos dudosos⁴⁹⁵.

Solamente hemos tenido en cuenta las variantes significativas, no las variantes fonéticas⁴⁹⁶. Hemos considerado que incluir estas últimas no aportaba información de utilidad al texto, ni siquiera era información valiosa sobre cada manuscrito, dado que, con frecuencia, una misma palabra aparece escrita de distintas maneras en el mismo manuscrito. Por esta razón, las hemos regularizado también en el aparato crítico, actualizando la fonética⁴⁹⁷.

Hemos indicado las omisiones de palabras, de versos, o de párrafos que hay en cada manuscrito. En lo que respecta a las traducciones que solo presenta N y ningún otro manuscrito, lo hemos advertido en cada caso en el texto, pero no en el aparato crítico.

Hemos indicado las notas que los manuscritos presentan al margen⁴⁹⁸.

No hemos tenido en cuenta, salvo en casos muy evidentes debido a la puntuación, la unión o separación de palabras. Y por ello, no hemos considerado variantes significativas, por ejemplo: “si no”/ “sino”; “se ha”/ “sea”; “también”/ “tanbién”/ ”tan bien”.

⁴⁹⁵ Por ejemplo, en com.2.78 escogemos “discretamente y justa” frente a “discreta y justamente”.

⁴⁹⁶ Tampoco las erratas.

⁴⁹⁷ Por ejemplo, a propósito de com.10.19 leemos en nuestro aparato crítico: com.10.19 Dafni] Dafne A Jan Ble // Dapne E. Hemos informado en él de las variantes significativas (Dafni, Dafne, Dapne), pero no de las variantes fonéticas que encontramos en los manuscritos y ediciones (Daphni, Daphne, Dafne, etc.), pues hemos actualizado y regularizado las grafías; en cuanto a la lectura “Dapne”, es claramente una errata. Otro ejemplo lo encontramos en Vi.8; leemos en nuestro aparato crítico: Vi.8 Escitino *corr.*] Escitinio *mss. y edd.* Los manuscritos y ediciones ofrecen “Scythinio”, que hemos actualizado en “Escitinio”. Es decir, en el aparato crítico actualizamos tanto las lecturas que ofrecemos en el texto, como las variantes fonéticas de los manuscritos.

⁴⁹⁸ Salvo en el caso del manuscrito P, cuando este aporta notas que no pertenecen a la obra de Quevedo, sino que suponen reflexiones sobre el texto (indicaciones sobre dónde colocar unos versos, información sobre diferencias de lectura entre los que llama el “manuscrito antiguo” y el “manuscrito moderno”, etc.); de algunas de ellas damos cuenta en la descripción de manuscritos. Tampoco incluimos, por tanto, las notas que aparecen en las ediciones; a ellas también aludimos en la descripción de ediciones.

No hemos tenido en cuenta la distinta forma de los manuscritos de nombrar los números (por ejemplo, 1, I, uno); hemos regularizado (como en el texto), pues no consideramos que sean variantes significativas.

No hemos tenido en cuenta en el aparato crítico el manuscrito M⁷, por las características señaladas⁴⁹⁹; su texto no es como el del resto de manuscritos, y, por ello, no aporta nada para la fijación del texto. Tampoco hemos tenido en cuenta el manuscrito E, porque sus lecturas “disparatadas” son tan frecuentes, que habría engrosado innecesariamente, según creemos, el aparato crítico; no obstante, sí lo hemos tenido en cuenta cuando hay variantes entre los manuscritos (sobre todo, para saber en qué grupo se ubica), pero no cuando solo él ofrece una variante distinta al resto o advertimos una omisión.

Los manuscritos presentan errores en la transcripción del griego (el manuscrito E los presenta constantemente⁵⁰⁰, y no solo del griego, como ya hemos señalado). No los hacemos constar, salvo que, por alguna razón, sean relevantes.

Hemos tratado de realizar un aparato crítico completo, que diera cuenta de todas las lecturas y que informara de la transmisión del texto. Pero, a la vez, ha sido para nosotros fundamental facilitar su lectura y comprensión a quienes se acercan a él. Por ello, podría parecer que no es exhaustivo; sin embargo, solo hemos omitido lo que, tras nuestro minucioso análisis, juzgamos información irrelevante⁵⁰¹.

⁴⁹⁹ Cf. descripción de manuscritos.

⁵⁰⁰ Otro caso extremo de errores en el griego es la edición de Janer; no los señalamos en el aparato crítico.

⁵⁰¹ Hemos omitido, como ya hemos referido, las variantes fonéticas y la diferente forma de los manuscritos de nombrar los números; también, los *lapsus* o erratas evidentes –que podían achacarse a los copistas o incluso al propio Quevedo–, y las correcciones de un manuscrito (es decir, la lectura que presentaba *ante correctionem* y *post correctionem*) cuando servía únicamente para informar sobre ese manuscrito, pero no era ningún ejemplo en el que hubiera variantes entre los manuscritos (en ese caso sí lo hemos indicado).

4.3. Aportaciones principales de nuestra edición respecto a la de Blecua

A modo de conclusión. Las diferencias entre nuestra edición y la de Blecua en lo que al texto se refiere derivan: a) de nuestra elección de N como manuscrito base (Blecua partió de A); y b) de haber podido corregir y localizar los textos griegos y latinos citados por Quevedo.

La elección de N se fundamenta en que este manuscrito presenta en general mejores lecturas que A⁵⁰² y, además, es bastante más completo, dado que incorpora un buen número de traducciones⁵⁰³ ausentes en el resto de manuscritos. Haberlo elegido nos ha permitido también recuperar en el texto algún lugar o pasaje ausente en el de Blecua; por ejemplo, el subtítulo de la obra⁵⁰⁴, o un fragmento en el comentario a la oda 43⁵⁰⁵.

Pero nuestra edición no se ha limitado a aceptar las lecturas de N. La colación que realizamos de los manuscritos nos ha permitido, en algunos casos, preferir, con argumento, lecturas de otros manuscritos⁵⁰⁶,

⁵⁰² Cf. *supra* n. 450. Recordamos, además, que N incorpora partes autógrafas de Quevedo. Hay tres manos en él y la que copia el *Anacreón* copia también algunas silvas de Quevedo que luego corrigió el propio Quevedo de su mano, cf. Rodríguez Fernández (2015: 100).

⁵⁰³ Como hemos repetido, de estas traducciones Blecua ofrecía solo algunas en su aparato crítico y a veces de forma incompleta o errónea, dado que el manuscrito N es de difícil lectura.

⁵⁰⁴ “Anacreonte, traducido y parafraseado con breves comentarios, ya enmendando, ya ordenando, ya declarando el original griego, por don Francisco Gómez de Quevedo, Montañés”.

⁵⁰⁵ Blecua daba cuenta de él en una nota, en la que indicaba que este texto se encontraba en E y T (pero no mencionaba a N). Se trata de los dos últimos versos de una traducción (“Y por eso son todos desangrados./ y los llamamos inmortales todos”, com.43.93-94) y de un párrafo que seguía a esta (“De manera que de aquí Anacreonte, viendo que no tenían sangre, las llamó “diosas”, y aun de aquí tomó la razón de que no tengan sangre, que es sustentarse del rocío, que Homero llama no comer los manjares de la tierra, ni beber vino indómito y ardiente”, com.43.95-98). La omisión en la mayoría de manuscritos se debe, muy probablemente, a un salto de ojo.

⁵⁰⁶ Por ejemplo (situamos en primer lugar la lectura de nuestra edición y entre paréntesis la de N): Tr.27 *at (ad)*, com.1.49 de burla (de burlas), com.2.92 *ratione (rationi)*, com.3.8 versos (dos versos), com.7.8 *volet (nolet)*, com.7.10 *accensas (ascensas)*, tex.15.4 las grandezas (la grandeza), com.32.30 quemar (quema), tex.52.44 acuerda (acuerdan), com.52.6 *nectare (nectaris)*, o com.52.24 hermosura (memoria).

e incluso, en algunos pasajes, proponer de forma justificada una nueva lectura⁵⁰⁷.

Por lo que respecta a los textos griegos y latinos que aparecen en el *Anacreón*, así como a nombres de autores y obras del mundo clásico, existen diferencias entre ambas ediciones, al haber sido corregidos, como se muestra en el aparato crítico⁵⁰⁸. En cuanto a las citas, en el texto hemos indicado mediante paréntesis angulares la referencia completa.

Hemos ofrecido un aparato crítico más completo, al haber podido colacionar nuevos manuscritos, que Blecua no conoció, y revisar otros de los que sí daba cuenta.

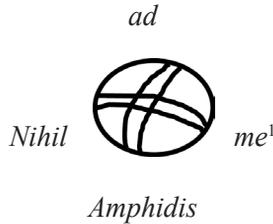
Una novedad respecto a la edición de Blecua es haber aportado el texto griego del *Anacreón* y el de sus traducciones latinas (y francesa), de los que se sirvió Quevedo para realizar su versión parafrástica. Ofrecemos, además, una Introducción en la que se contemplan diversos aspectos relacionados con la obra, y añadimos un Índice onomástico y un Glosario. En las notas hemos procurado explicar las razones por las que ofrecemos el texto presentado y dar algunas claves acerca de la manera de trabajar de Quevedo, prestando especial atención a sus fuentes.

⁵⁰⁷ Por ejemplo (situamos nuestra propuesta en primer lugar y entre paréntesis la de Blecua): Ra.15 *exsucta* (*exuta*), com.3.3-4 No es ἀνακόλουθος <la> oración (No es ἀνακόλουθος oración), com.3.6-7 Τί μεν καλῶν ὀνειρώων/ <ὑπορθρίασι φωναῖς>/ ἀφήρπασας Βάθυλλον (ὑπορθρίασι φωναῖς/ ἀφήρπασας Βάθυλλον Ble^{i,n}), o com.32.44 laserpífēras (las saporíferas).

⁵⁰⁸ Valgan de ejemplo los siguientes (situamos nuestra lectura en primer lugar y a continuación la de Blecua): Vi.160 Aulo Gelio (Agelio), Vi.161 *Rhizotomica* (*Pizotomica*), Vi.168 Cíciceno (Liciceno), Vi.170 Ulpiano (Vulpiano), Tr.6 *vitae* (*uitae*), Tr.9 *scopulus* (*scopulos*), Tr.29 *forsve* (*sorsve*), Ra.9 *saecli* (*saecli*), Ra.15 *senecta* (*senectus*), tex.31.18 ifiteo (y Fiteo), com.1.13 *Thebae* (*Tebae*), com.1.39 *Tereos* (*Tercos*), com.1.39 *Thyeste* (*Tyeste*), com.1.93 *Amphioniae* (*Amphionis*), com.1.93 *lyrae* (*lyra*), com.1.143 *Epicedion* (*Epicediom*), com.2.7 στόματος (σώματος), com.2.81 *effeminatus* (*effeminato*), com.2.111 *ex Symo* (*ex imo*), com.10.19 Dafni (Dafne), com.13.23 *seminans* (*seminas*), com.23.11 *appetibile* (*appetecibile*), com.29.19 δρακεῖν (δρακτιν), com.40.16 ὄσοις (ὄσους), com.43.60 *ceu* (*seu*), com.52.6 *nectare* (*nectaris*), com.52.8 *nostri* (*nostris*).

Nuestra edición es, pues, diferente en algunos aspectos a la de Blecua, quien realizó por primera vez una edición crítica seria y admirable del texto, que supuso una magnífica aportación a los estudios de Quevedo. Nosotros hemos intentado hacer nuestra aportación, especialmente desde la Filología Clásica. Esperamos haberlo conseguido y deseamos que la edición que venga después de esta nuestra suponga otro avance en los estudios quevedianos.

ANACREÓN CASTELLANO
CON PARÁFRASIS Y COMENTARIOS
DE DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO



*Inest igitur, ut apparet, in vino quoque ratio;
nonnulli vero, qui bibunt aquam, stupidi sunt*².

¹ Quevedo comienza su *Anacreón* indicando, a nuestro juicio, de modo sutil cuál es la naturaleza de su trabajo, anticipándose a las posibles críticas. Para ello elige dos versos de Anfis, poeta cómico griego del siglo IV a.C., que hablaban bien del vino, indicando Quevedo, sin embargo, que él no comparte esa opinión, o, de otra manera, que nada de lo que dicen los versos de Anfis tiene que ver con él. Se sirve de la expresión latina *nihil ad me attinet* (de la que omite *attinet*), bastante conocida y que había sido utilizada por autores como Terencio (TER. *Ad.* 133 y *Andr.* 186), Cicerón (por ejemplo, Cíc. *de orat.* 2, 139; 2, 140; *leg. agr.* 2, 28; *Verr.* 1, 61; o *Quinct.* 35) o Plinio (PLIN. *epist.* 7, 17, 12). Quevedo, ciertamente, ha traducido y elogiado los versos de un poeta, Anacreonte, que se distingue por rendir culto al vino, pero le interesa dejar claro que, aunque su obra trata del vino, esto no implica que apruebe lo que en ella se dice, y mucho menos que Quevedo sea bebedor; son distintas la obra y la vida, como dirá al final de su obra con un verso de Marcial (*Lasciva est nobis pagina, vita proba*, MART. 1, 4, 8), que pone el sello a su *Anacreón*.

² Estos versos de Anfis (fragmento 41 Kassel-Austin), en traducción latina, los leyó Quevedo con casi total seguridad en una edición de fragmentos de Menandro (*Ex comoediis Menandri quae supersunt*), a los que se añaden los de otros comediógrafos, entre ellos Anfis; cf. Menander (1553: 145). El texto de esta edición es idéntico al que ofrece Quevedo; podría traducirse así: “Está en el vino, pues, como parece, también la inteligencia;/ algunos, en verdad, que beben agua son estúpidos”. En Ateneo se leen también estos versos. Los tiene la traducción de Conti, que es utilizada en varias ocasiones por Quevedo, cf. Gendreau (1977: 43) y Schwartz (2001a: 1191-1192). Pero el texto de Conti es diferente al que ofrece Quevedo: *Vt est, videtur sermo inesse poculis;/ multis aquam stupor venit bibentibus*; cf. Athenaeus (1556: 57).

ANACREONTE

TRADUCIDO Y PARAFRASEADO CON BREVES COMENTARIOS,

YA ENMENDANDO, YA ORDENANDO, YA DECLARANDO EL ORIGINAL GRIEGO,

POR DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO, MONTAÑÉS

ADVERTENCIA

Temeroso saco a luz este autor de que me notarán los escrupulosos de
 deshonesto, porque le traduzco siendo lascivo. Y en mí hay culpa: que,
 cristiano, le doy a mi lengua, mas en él no hay pecado, pues lo escribió
 en tiempo que era religión no solo tratar de embriagueces, sino santifi- 5
 car con ellas sus ídolos. En la parte que he podido le he castigado³, por-
 que mi intento fue comunicar a España la dulzura y elegancias griegas,
 y no las costumbres. Solo ruego, por la memoria de Anacreón, nunca
 ofendida del tiempo en tan ciega antigüedad, que nadie lea sus obras sin
 ver primero su vida, que va en este primer cuaderno. Y no por opinión 10
 común pierda su crédito autor en su estilo ilustre.

³ “Castigar” en la acepción de ‘corregir un texto’. Este sentido, muy usado por los humanistas, se mantiene en nuestra lengua, en la acepción 5 del *DRAE*.

VIDA DE ANACREONTE

SACADA DE LOS IX LIBROS DE LILIO GREGORIO GIRALDO
EN LA *HISTORIA DE LOS POETAS*⁴,

CORREGIDA Y AUMENTADA EN DISCULPA DE ANACREONTE⁵,
CON AUTORES Y CONJETURAS,

5

POR DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

⁴ Los *Historiae poetarum tam Graecorum quam Latinorum Dialogi decem*, obra que apareció en 1545, constan, como indica su título, de diez diálogos. Se trata de un repertorio de vidas de autores griegos y latinos, dotadas de abundante información, que se apoya en numerosas citas y referencias a autores clásicos. Estas vidas eran utilizadas por los estudiosos para ofrecer noticias sobre los distintos poetas. Así, Stephanus las utiliza en su edición de Píndaro y otros líricos (de 1560, cf. *infra*), entre los que se incluye Anacreonte, anteponiéndolas al texto de cada uno de los poetas. Y, del mismo modo, Quevedo se sirvió para su Vida de Anacreonte de gran parte de la información ofrecida por Gyraldus. Llama la atención el hecho de que en el título, al indicar que “sacó” la Vida de Anacreonte de los “IX Libros” de Giraldo, hable de “libros” y no de “diálogos”. El error podría ser resultado de un descuido, pero no lo es en este caso. Como indicó Bénichou-Roubaud (1960: 60), Quevedo sigue el texto de la Vida de Anacreonte de Gyraldus, en la mencionada edición de Stephanus de Píndaro y los ocho líricos (de 1560 y ediciones posteriores; la de 1600 es idéntica incluso en paginación; nos referiremos a ellas con la denominación de *Lyrici* (1560) o *Lyrici* (1600); cf. Bibliografía). La Vida se encuentra, como en cada caso, al principio de las páginas dedicadas a cada uno de los poetas (cf. *Lyrici* 1560: 98-102). En la página 98 se lee: *Vita Anacreontis ex Lillii Greg. Gyraldi lib. IX, De poetarum hist.*, donde Quevedo leyó “libro” y “IX”, y habló por ello, equivocadamente, de “IX Libros”. Sobre esta Vida puede verse, por ejemplo, Bénichou-Roubaud (1960), Schwartz (2001); también Moya-Gallego (2015), quienes insisten en la dependencia de Quevedo de su fuente y, sin omitir sus fallos, destacan sus aportaciones.

⁵ Como podrá comprobarse, esta Vida no es tanto una selección de información sobre el autor, que ayude al lector a contextualizar la obra, cuanto una defensa de Anacreonte, especialmente respecto a dos acusaciones: su homosexualidad y su excesiva afición al vino.

Está la imagen de Anacreonte segunda a la de Píndaro⁶. Llamose su padre Escitino⁷, otros le llamaron Eumelo, otros Partenio o Aristócrito⁸. Fue Anacreonte⁹, si creemos a Estrabón¹⁰, teyo, de Teo, ciudad que está en medio de Jonia. Esto fue causa de que la lengua jónica se lea en sus versos. Porfirio, sobre Horacio¹¹, dice que Salustio pone a Teo en Paflagonia cuando habla del sitio de Ponto. De lo cual suena en Ovidio¹² “teya musa”¹³ y en Horacio¹⁴ “cuerda teya”¹⁵, y en otra parte, el mismo¹⁶:

10

⁶ Gyraldus está describiendo un cuadro en el que el poeta Anacreonte está al lado de Píndaro, lo cual explica esta frase: *Post Pindarum erat Anacreontis imago* (Lyrici 1560: 98). Citamos siempre por las páginas de la mencionada edición *stephaniana* de Píndaro y los ocho líricos (Lyrici 1560).

⁷ El nombre es Escitino; así lo leemos en Gyraldus (*Scythinus*). Sin embargo, Quevedo debió de transcribir, por error, Escitino, como se lee en todos los manuscritos (si bien, P anota al margen: “Scythino”). Lo hemos corregido, pues no existe el nombre Escitino.

⁸ Cf. Lyrici (1560: 98): *cuius pater Scythinus dictus, a quibusdam Eumelus, ab aliis Parthenius seu Aristocritus vocatus*. Gyraldus toma el listado de posibles padres de Anacreonte de la *Suda* (s. v. Ανακρέων). En ella leemos: Ανακρέων, Τήϊος, λυρικός, Σκυθίνου υἱός, οἱ δὲ Εὐμήλου, οἱ δὲ Παρθενίου, οἱ δὲ Αριστοκρίτου ἐδόξασαν.

⁹ Sobre la procedencia de Anacreonte Quevedo ha transmitido lo dicho por Gyraldus (Lyrici 1560: 98): *Fuit vero Anacreon, auctore Strabone, Teius, ex urbe Teo, quae in media Ionia fuisse dicitur; et idcirco ipse lingua Ionica in iis quae scripsit carminibus usus est. Porphyrio in Horatium, Teon, inquit, urbem in Paphlagonia esse Sallustius indicat, cum de situ Pontico loquitur; unde est apud Ovidium, Teia Musa, et apud Horatium, fides Teia: et idem alibi, Non aliter Samio dicunt arsisse Bathylo/ Anacreonta Teium.*

¹⁰ Cf. Str. 14, 1, 30.

¹¹ Cf. PORPH. Hor. *carm.* 1, 17, 18.

¹² Cf. Ov. *ars* 3, 330: *Sit quoque vinosi Teia Musa senis; rem. 762: Nec rigidos mores Teia Musa dedit; y trist. 2, 363-364: Quid, nisi cum multo Venerem confundere vino, / praecepit lyrici Teia Musa senis?*

¹³ *Teia Musa.*

¹⁴ Cf. HOR. *carm.* 1, 17, 18: *vitabis aestus et fide Teia.*

¹⁵ *Fide Teia.*

¹⁶ Cf. HOR. *epod.* 14, 9-10: *Non aliter Samio dicunt arsisse Bathylo/ Anacreonta Teium.*

No de otra suerte Anacreonte teyo
dicen que ardió por el Batilo samio.

15

Porque dicen que a Batilo Pusión¹⁷ amaba Anacreonte. Y Leónidas, epigramatario¹⁸, dice que Batilo y Megistes fueron muchachos que él quiso mucho¹⁹. Prolijamente²⁰ confirma con autores esta fea nota Lilio Giraldo en Anacreonte, culpándole (para la modestia y religión de nuestra edad) de amante de ilícita y varonil lascivia. Y bien que en su edad no fuese nota, hay en Eliano, *De varia historia*, lugar que le rescata de estas injurias; que poco benigno a noble escritor creyó a maliciosas conjeturas Lilio Giraldo. Dice así en el lib. IX, cap. 4 de Eliano²¹:

20

¹⁷ Quevedo ha convertido, por error, el sustantivo *pusio*, *pusionis* ('jovencito') en un nombre propio (Pusión). En Gyraldus (Lyrici 1560: 98) se lee: *Pusionem enim Bathylum Anacreon amasse traditur*, donde se dice que Anacreonte amó al jovencito Batilo. Este error fue advertido y censurado, con razón, por Bénichou-Roubaud (1960: 55) y otros estudiosos. Ciertamente es un error, pero menos grave de lo que parece; el sustantivo *pusio* es un término poco habitual en latín (de hecho, Quevedo no lo entendió); pero, además, en "disculpa" de Quevedo podríamos decir que este nombre existía en la onomástica latina, como atestiguan los textos latinos; está como nombre propio en Cicerón (*Cluent.* 153), Plinio (*nat.* 7, 7, 74) o Gayo (*inst.* 1, 31 y 2, 254); cf. Moya-Gallego (2015: 603, n. 15). Por último, también cabe la posibilidad de entender "pusión" como un latinismo en aposición a Batilo, con el sentido de 'jovencito'. Un uso similar lo encontramos precisamente en uno de los poemas liminares, el de Tribaldos, en el v. 2 : *carmina, quae puero pusio lusit Amor*.

¹⁸ Cf. *AP* 16, 306 y *AP* 16, 307.

¹⁹ Continuaba Gyraldus así (Lyrici 1560: 98): *Leonides epigrammatum scriptor Bathylum et Megistea eius pueros nominat*.

²⁰ Quevedo interrumpe aquí su cercano seguimiento de Gyraldus para defender a Anacreonte de la primera acusación de la que era objeto, la de ser aficionado a amores homosexuales. Omite, pues, la mención que hace Gyraldus de varios amantes masculinos de Anacreonte y también la de una joven a la que el poeta amó (Lyrici 1560: 98). Se deja de lado asimismo que Cicerón y Ovidio consideraban que la poesía de Anacreonte tenía carácter amoroso (Lyrici 1560: 98). Antes de pasar a confutar la segunda acusación, que menciona Gyraldus en forma de afirmación, la de que era aficionado al vino, Quevedo expone sus argumentos.

²¹ Este texto de Eliano, que traduce y que no reproduce Quevedo, procede de una edición bilingüe, aunque su traducción parte, sin duda, de la versión latina (la del humanista alemán Iustus Vulteius), que dice así en Aelianus (1604: 234-235): *Polycrates Samius frequentem operam musis navavit: et Anacreontem Teium fecit plurimi, habuitque in pretio, et delectatus est tum ipso, tum eius carminibus: verumtamen luxum eius non possum laudare. Anacreon Smerdiam, Polykratidis amasium, ferventiore praeconio in*

Polícrates, samio, fue dado mucho a los versos y estimó mucho los escritos de Anacreonte teyo y su persona, pero no puedo alabar su envidia, su viciosa insolencia²². Anacreonte levantó al cielo con ardiente voz a Esmerdis²³, muchacho hermoso que Polícrates amaba; y el muchacho, agradecido a estas alabanzas, reverenciaba y respetaba, en primer lugar, a Anacreonte, el cual con grande amor quería su agudeza y sus costumbres, no su cuerpo. 25 30

Y para confirmar esto más fuertemente, ¡oh piadoso Eliano!, que en su tiempo también debía de imputarse esta mancha a Anacreón, añade consecutivamente²⁴:

¡Oh no, por los dioses, ninguno haga tal afrenta al poeta teyo, ni le arguya de incontinente, ni destemplado! 35

Por ti, Lilio Giraldo, alzó Eliano la voz, y aun no le quisiste oír; más pienso que fue desdicha del poeta que malicia tuya. Adelante, Eliano, prosigue²⁵:

Polícrates, celoso, rapó al muchacho, viendo que Anacreón le celebraba y que él, en pago, le mostraba voluntad agradecida; cortó a raíz el cabello al muchacho, siendo junto entonces honor 40

caelum usque evexerat. qua laude plurimum gaudens adolescens colebat in primis et observabat Anacreontem, qui magno amore solertiam et indolem eius, non autem corpus prosequabatur. Cf. Ael. VH 9, 4.

²² “Su envidia” y “su viciosa insolencia” traducen de manera poco afortunada *luxum* (τυροφίην).

²³ Quevedo tradujo “Esmerdia”, partiendo del latín *Smerdiam*, que leyó en Eliano. Hemos corregido en “Esmerdis”.

²⁴ Cf. Aelianus (1604: 235): *Nemo enim, per deos, hanc calumniam impingat Teio poetae, neque eum intemperantiae aut incontinentiae arguat.* Cf. Ael. VH 9, 4.

²⁵ Cf. Aelianus (1604: 235): *Polycrates vero commotus zelotypia, quod Smerdiam celebrasset, et poetam a puero redamari videret, adolescentem rasisit: et illi quidem turpitudinem, Anacreonti vero dolorem, ut ipse putabat, attulit. At ille dissimulans prudenter moderateque se Polycratem accusare, transtulit crimen in adolescentulum obiecitque ei audaciam et inertiam, qui contra suos ipsius crines arma sumpsisset. Verum carmen suum de capillorum hoc incommodo cantet ipse Anacreon. Nam id multo praestiterit, quam si ego faciam.* Cf. Ael. VH 9, 4.

y hermosura, pareciendo que así daba fealdad al niño y dolor a Anacreón; pero él, disimulando la culpa en Polícrates, se la echó al muchacho, atribuyendo a furor suyo el haberse afrentado con sus manos y cortado sus cabellos. Mas los versos de esta desgracia de sus cabellos cántelos Anacreón, que lo hará mucho mejor que yo.

45

Hasta aquí Eliano. Dice Favorino, referido por Estobeo, *Sermón contra la hermosura*²⁶:

50

Por eso es ridículo Anacreón, que se cansó en escribir cosas vanas reprehendiendo al muchacho porque se cortó los cabellos, con estas palabras: “Cortaste la excelente flor del tierno cabello”.

Mas perdióse esta oda toda, que apenas guardó estas dos palabras Estobeo²⁷. Con esto queda respondido²⁸ a lo que Máximo Tirio dice del tracio Esmerdis²⁹ y a lo de Cleobulo³⁰, y a los versos que citan de

55

²⁶ Leemos en el texto latino (cf. Stobaeus 1552: 603): *Proinde ridiculus et circa res exiguas anxius fuisse videtur Anacreon, dum reprehendit puerum, eo quod comam totondisset, in haec verba: Detondisti autem tenerae comae eximium florem*. El texto griego del que parte la traducción latina es Stob. 4, 21, 24.

²⁷ Llama la atención que hable Quevedo de dos palabras, pues, como se observa en la nota anterior, Estobeo ha transmitido el verso entero, que es el siguiente: ἀπέκειρας δ' ἀπαλῆς κόμης ἄμωμον ἄνθος (PMG 414), y en latín: *detondisti autem tenerae comae eximium florem*. Probablemente el error viene de que al margen de la traducción latina aparece –y allí la vio Quevedo– una indicación sobre la precedencia del verso: ἐξ ἐπιτομῆς, que en lectura apresurada malinterpretó como el verso de Anacreonte; cf. Moya-Gallego (2015: 608).

²⁸ Omite aquí Quevedo buena parte de la información sobre los amores homosexuales de Anacreonte transmitida por Gyraldus, quien comienza un apartado señalando: *Quid igitur mirum si pronior is in utramque venerem fuerit?* Luego mencionará los testimonios de algunos comentaristas de Píndaro, de unos versos de Anacreonte sobre Cleobulo citados por Dion Casio y de un texto de Máximo Tirio sobre el mismo Cleobulo (Lyrici 1560: 99-100).

²⁹ Gyraldus decía (Lyrici 1560: 98), apoyándose en Máximo de Tiro, que Esmerdis, muy amado por Anacreonte (*puer ipse Smerdieus tantopere ab Anacreonte amatus*), era tracio. Cf. Max. Tyr. 18, 9 y Max. Tyr. 20, 1.

³⁰ Cf. Max. Tyr. 21, 2.

Dion³¹. Lléguese para más fuerza lo que Apuleyo dice en los *Floridos*, lib. II³², tratando de la estatua de Batilo:

*Verum haec quidem statua esto cuiuspiam (l. cuiusdam)*³³ 60
puberum, quem Polycrati tyranno dilectus Anacreon Teius
*amicitiae gratia cantilat*³⁴.

L.: Esta es estatua de un cierto mancebo amado de Polícrates tirano, al cual por causa de amistad canta Anacreón teyo.

Concuerta este lugar con el de Eliano, y a todos estuvo sordo el docto 65
 y cuidadoso Lilio Gregorio³⁵.

Además de esto, si de que alabó los muchachos nació la sospecha, no solo no es mal hecho alabarlos, siendo hermosos, pero es justo, y no por eso se ha de colegir que el que lo hizo fuese su amante, sino que celebró a la naturaleza lo que hizo con perfección, pues se podría seguir 70
 del que alaba la hermosura de un caballo o la de un toro otro tanto. Y adviértase que cuando Anacreón pinta a Batilo en sus obras, no dijo más de que pintasen su hermosura³⁶; y tratando en la pintura de su señora ausente (quizá era Eurípile, pues dicen que la amó)³⁷, pintando sus labios dice que inciten y persuadan a besarlos³⁸. Y en cuanto lascivia, 75

³¹ No son versos de Dion, sino de Anacreonte (*PMG* 357), citados por Dion Casio. Cf. *D. C.* 2, 62.

³² Cf. *APVL. flor.* 15, 11.

³³ Quevedo propone un cambio de lectura respecto al texto que utiliza (*cuiusdam* en vez de *cuiuspiam*).

³⁴ El texto lo toma de Apuleius (1600: 312). Allí encontramos *cantillat*, pero Quevedo escribió *cantilat*. Cf. Moya (2014: 84) y Moya-Gallego (2015: 608-609), donde se corrige la identificación de la edición propuesta por Schwartz (2001b: 1199).

³⁵ Es decir, Gyraldus.

³⁶ Véase la anacreóntica 29.

³⁷ Recupera aquí Quevedo una información que antes había ofrecido Gyraldus (*Lyrici* 1560: 98) y él había omitido: *Eurypylen quoque puellam amavit. Quod idem scribit Antipater*. Cf. *AP* 7, 27. Véase también, sobre el amor de Anacreonte por varones y mujeres, un epigrama de Dioscórides (*AP* 7, 31).

³⁸ Véase el Fragmento 1.

en la segunda³⁹ confiesa que las mujeres crío Dios para amadas del hombre, a quien hizo para amarlas osado, duro y áspero, pues a ella la dio la hermosura y al hombre la valentía, y dice que la hermosura de las mujeres lo vence todo.

Y en la cuarta oda:

80

Mejor es que mi dama
la traigas a mis ojos.
<vv. 25-26>

Y en la de la rosa:

Y para que de rosas coronado,
con mi señora al lado.
<5, 21-22>

85

Y en todas las obras suyas se ve que amó mujeres claramente y que fue perdido galán suyo. Además de esto, ninguno de los que fueron dados a ilícita Venus lo disimularon, antes hicieron gala y precio de ello. Como se ve en Platón y en Sócrates, y se leyera de Orfeo, si no hubiera el tiempo castigado sus obras, pues fue el primero que escribió contra las mujeres en favor de los muchachos (obra infame)⁴⁰ y, tras preciarse de esto, todos son enemísimos de las mujeres. Véase en el segundo libro de Aquiles Tacio⁴¹ Alejandrino, al fin, qué oprobrios dice tan extraordinarios de ellas el manchado con este pecado⁴².

90

95

³⁹ Se entiende “oda”.

⁴⁰ Cf. *Ov. met.* 10, 83-85.

⁴¹ En Quevedo leemos “Aquiles Estacio”; hemos corregido el nombre (también en el comentario a las odas 5 y 43), puesto que se trata de Aquiles Tacio (*Achilles Tatius*), s. II d.C., autor de la novela *Leucipa y Clitofonte*; en algunas ediciones del humanismo, que leyó Quevedo, su nombre aparecía como “Statius”. No debe confundirse con el humanista portugués Achilles Statius.

⁴² Ello se lee en una extensa conversación entre tres personajes de la novela citada: Clitofonte, Clinias y Menelao (cf. *Ach. Tat.* 2, 35-38). Preferimos leer “el manchado” y no “él, manchado” (lectura de todas las ediciones, salvo la de Sancha, en la que se lee “el muchacho”), pues quien formula los citados oprobrios es Clinias, que es homosexual.

En lo que toca a desordenado Anacreonte y borracho⁴³, tengo por disparate creer que lo fuese. Sigo en esto a Eliano⁴⁴ y a la razón, porque es, sin duda, que fue viejísimo, pues Luciano⁴⁵ le cuenta entre los que vivieron mucho y afirma que vivió ochenta y cinco años. Pues si fuera tan desordenado en el vino, no saliera aun de la mocedad, porque, como dice Teofrasto Paracelso, *De contractura*, cap. 5⁴⁶:

El espíritu del vino demasiado mata, porque hace el daño en la parte más principal y más peligrosa, que es en el calor natural que corrompe, empapándose en él por su similitud, fuerza y sutileza⁴⁷.

Además de esto, expresamente se lee lugar que dice así en Ateneo, en el lib. X, cap. 9:

Absurdus est profecto Anacreon, qui totum suum poema cum ebrietate inmiscuit; nam quod deliciis ac voluptatibus deditus esset, accusatur in poematibus, cum non intelligant multi,

⁴³ Pasa aquí Quevedo a ocuparse de la segunda gran acusación contra Anacreonte: la de excesivamente aficionado al vino.

⁴⁴ Cf. Aelianus (1604: 235): *Nemo enim, per deos, hanc calumniam impingat Teio poetae, neque eum intemperantiae aut incontinentiae arguat*. Eliano (Ael. VH 9, 4) parece estar refiriéndose aquí más bien a un descontrol sexual y no a la bebida.

⁴⁵ En la obra que a veces se atribuye a Luciano, llamada Μακρόβιοι (“Los longevos”). Cf. Gyraldus (Lyrici 1560: 101): *Inter longaevos vero connumeratur a Luciano, quod quinque et octoginta annos natus obierit*. El pasaje en cuestión se encuentra en Luc. Macr. 26.

⁴⁶ En Quevedo se lee 4, equivocadamente. El título de la obra es: *Areoli Theophrasti Paracelsi Tractatus prior, De contracturarum origine*; y el del capítulo: *De contracturis ab excessivo potu provenientiibus*.

⁴⁷ Quevedo resume el contenido según sus intereses; lo encontramos en latín en Paracelsus (1569: 181), y dice así: *Vinum spiritus habet subtilissimos: quos ubi potum fuerit, una cum humore vitae permiscet facileque recipiuntur, cum propter similitudinem, tum etiam ad humoris vitalis nutrimentum. Permixtione facta, vini qualitas calida et sicca suas operationes exercet indomite: propter sui subtilitatem tartarum in se resolutum etiam continet: inde fit ut cum tempore magis atque bibitum humorem vitae magis exiccet absumatque, nec vegetare permittit: quod ubi perfecerit, membrum eo loco privatur suo nutrimento, motu post et ultimo vita: venae siquidem, ut ex sua natura, stringuntur, arescunt ariduraque subsequitur, aut crassus spiritu vitae vacuus humor effluit*.

*quod cum sobrius esset ac prudens, ebrius esse fingitur nulla impellente necessitate*⁴⁸.

L.: No anduvo acertado Anacreón mezclando todo su poema⁴⁹ con borracheras, que por esto le acusan que fue dado a regalos y deleites, como quiera que no entiendan que, siendo cuerdo y templado, sin tener necesidad se fingió ebrio. 115

Contigo habla también Ateneo, Lilio Gregorio, mas a tantos doctos fuiste sordo. Sospecho que el llamar borracho a Anacreonte se ha de entender del modo que cuando dicen: *vinosus Homerus*⁵⁰, l.: “vinoso Homero”; pues todos concluyen que le dieron este epíteto por lo mucho que alabó el vino, y por esta propia causa le merece mejor mi poeta, pues gasta todo su libro en alabarle. No estorba que escribiese del vino y de las parras sin tratar de otra cosa; que no porque Luciano alabó la mosca⁵¹ se ha de entender que gustaba de ellas y las buscaba; ni porque Ovidio alabó la pulga⁵², que se entretenía con tenerlas en su aposento y que no huía de ellas. Asuntos son de valientes ingenios, y el del beber, más alegre y más natural, aun en la parte demasiada, pues en España lo imitamos ya de Flandes⁵³. 120

Quizá, si hay tras tantas autoridades lugar a las conjeturas, fue causa el ser viejo, cuando escribió los más de los versos, de escribir por aliviar el cansancio de la edad cosas alegres de vino y muchachos, y niñas y danzas, pues son las cosas de que solo gustan los viejos. Que escribiese esto ya viejo, de todas sus obras se colige; a ellas me remito, pues lo dice por expresas palabras. 130 135

⁴⁸ La traducción es la de Natale Conti en Athenaeus (1556: 541); cf. Moya-Gallego (2015: 612). El pasaje en griego es Ath. 10, 429b.

⁴⁹ En la mayoría de manuscritos se lee: “todos sus poemas”.

⁵⁰ Cf. HOR. *epist.* 1, 19, 6.

⁵¹ En su obra titulada *Encomio de la mosca*.

⁵² Se trata de una obra medieval atribuida falsamente a Ovidio llamada *De pulice* (“La pulga”).

⁵³ Quevedo, como vemos en *España defendida*, atribuye todos los vicios de los españoles a la influencia de los extranjeros; cf. Moya-Miralles (2018: 48).

Su modestia de Anacreón, su humildad y su cordura bien se colige de lo que dicen los autores griegos. Y Arsenio⁵⁴ en sus *Colectáneas griegas*⁵⁵ que, habiéndole dado Polícrates cinco talentos y no le dejando dormir el cuidado de guardarlos y las imaginaciones de lo que podría hacer de ellos, se los volvió diciendo: “No soy tan necio 140 que estime en más el oro que mi quietud”⁵⁶; dignas palabras de hombre más sobrio que ebrio, como quiere Pausanias⁵⁷, que describe una estatua de Anacreón borracho, en la cual⁵⁸ se ven aún ahora versos de Leónidas poeta⁵⁹.

Dice Estrabón⁶⁰ que en los versos suyos estaban escritas alabanzas 145 de Polícrates, mas no parecen tales obras.

⁵⁴ Se trata de Arsenio Aristóbulo, conocido como Arsenio Apostolio, autor de una colección de proverbios y sentencias, Ἰωνία (en latín *Violetum*), que había comenzado su padre, Miguel Apostolio.

⁵⁵ El texto proviene de Estobeo (en la edición de 1552 se lee en p. 786); cf. Stob. 4, 31, 78; en Arsenio, *Violetum*, p. 109 Walz.

⁵⁶ Cf. Lyrici (1560: 100): *Tradunt Graeci scriptores, quod et Arsenius in Graecis Collectaneis retulit, quod Anacreon cum donatus quinque talentis ab ipso Polycrate fuisset, eum duabus noctibus ex cogitatione pene somno caruisset: qua ex re ea restituit dicens: Οὐ τιμάσθαι αὐτὰ τῆς φροντίδος*. Quevedo traduce de una forma algo parafrás-tica; cf. Moya-Gallego (2015: 613, n. 32). Véase el comentario de Stephanus a la ana-créontica 23, donde se retoma esta anécdota con ligeras variantes.

⁵⁷ Cf. Paus. 1, 25, 1.

⁵⁸ Se equivoca aquí Quevedo; sigue a Gyraldus (Lyrici 1560: 100), pero lo lee mal y traduce en consecuencia. Dice Gyraldus: *Pausanias etiam Anacreontis ebrii statuum describit, in quam, ut opinor, adhuc extat Leonidis poetae carmen*. Quevedo parece leer *in qua*, en lugar de *in quam*. Este error hace pensar que pudo haber usado también otra edición de la Vida, como la de Gyraldus (1580), en cuya página 340 se lee *in quā*, lo que explicaría el error.

⁵⁹ Gyraldus hace referencia a un epigrama que se ha conservado de Leónidas contra la estatua de Anacreonte borracho. Se trata de *AP* 16, 306.

⁶⁰ Cf. Gyraldus (Lyrici 1560: 100): *Strabo quoque Anacreontis poesin Polycratis laudes continere ait*. El pasaje de Estrabón al que se alude puede leerse, en traducción latina, en Estrabón (Strabo 1549: 607): *Eius tempore fuit Anacreon Lyricus, quapropter tota eius poesis illius mentione plena est*. Cf. Str. 14, 1, 16.

En qué edad fue⁶¹ no conciertan los autores; Eusebio le cuenta en la olimpiada 61⁶²; otros, como refiere Suidas⁶³, en la 62, en el tiempo que Polícrates reinaba entre los samios, del cual, como dice Heródoto y hemos probado, fue tenido en mucho Anacreonte. Algunos dicen que no fue Anacreonte en la olimpiada 25 (como inadvertidamente lo dice Suidas), pero en la 65, en el tiempo que Ciro y Cambises reinaron⁶⁴. Ni falta quien diga que en tiempo de este poeta los teyos, dejada su ciudad, se pasaron a Abdera, en Tracia, como no pudiesen sufrir, de opinión de Suidas, la insolencia de Histieo⁶⁵ antes que las afrentas de los persas; de donde nació aquel proverbio o refrán: “Abdera, hermosa colonia de los de Teo”, del cual se acuerda Estrabón⁶⁶. 150

Escribió Anacreonte⁶⁷, fuera de los himnos, elegías, yambos, en lengua jónica, y también “mela” (así se llaman los versos líricos que toman este nombre de Anacreonte). De esto hace mención Aulo Gelio⁶⁸ y 160

61 A partir de aquí Quevedo ofrece datos biográficos de Anacreonte. Sigue a Gyraldus (Lyrici 1560: 100): *Qua vero aetate vixerit Anacreon, varie a scriptoribus traditur. Eusebius quidem LXI Olympiade eum commemorat: alii (ut Suidas refert) LXII, quo tempore Sami felicem tyrannidem Polycrates exercuit, a quo et Anacreon ipse summopere amatus ita ut ei frequentissime assisteret, quod Herodotus scribit.*

62 Euseb. *Ol.* 61, 1.

63 Cf. *Suda*, s. v. Anacreon (Sud. I 171-172 n° 1916 Adler).

64 Cf. Gyraldus (Lyrici 1560: 100): *Sunt etiam qui non quidem XXV Olympiade (ut perperam apud Suidam scribitur) sed LXV vixisse velint, quo scilicet tempore Cyrus et Cambyses regnarunt, quod Suidas refert.*

65 Todos los manuscritos ofrecen “Histrio”, error de transcripción de Quevedo, que corregimos. Sin duda, el personaje es Histieo. El manuscrito P anota al margen: “L. Histieo”.

66 Cf. Gyraldus (Lyrici 1560: 100-101): *Nec desunt qui huius poetae aetate scribant, Teios relicta urbe in Abderam Thraciae demigrasse, quum haudquaquam Persarum contumelias (vel, ut Suidas ait, Hestiaei insolentiam) ferre possent: unde illud proverbii loco usurpatum, Abdera pulchra Teiorum colonia, cuius mentio est apud Strabonem. Cf. Str. 14, 1, 30.*

67 Cf. Gyraldus (Lyrici 1560: 101): *Scripsit vero praeter hymnos Anacreon elegias et iambos lingua Ionica: idem et mela, quae Anacreontia dicta sunt, quae suavia et iucunda fuisse innuit Gellius, meminit Hephaestion et Dion Prusieus.*

68 En la mayoría de manuscritos se lee “Agelio”; en T “Abelio”; solo E, sorprendentemente, presenta “Aulo Gelio”, con la abreviatura desarrollada. En cuanto al texto, cf. GELL. 19, 9, 4.

Hefestión⁶⁹, y Dion Prusieo⁷⁰. Escribió también *Rhizotomica*⁷¹, que se cita en los comentarios de Nicandro⁷², si no es que sean de otro Anacreonte⁷³. Dicen⁷⁴ que escribió una sátira de Lisandro; otros dicen que escribió un poema intitulado *Penélope y Circe en un Ulises enamoradas*⁷⁵:

Dicen que en uno ardieron
 Penélope la casta
 y Circe, la que el mar de vidrio vive⁷⁶.

165

Neantes Ciciceno⁷⁷ dice que Anacreonte halló el género de instrumento que llaman “barbitón”⁷⁸, como los de Íbico⁷⁹ el trígono⁸⁰, el

⁶⁹ Hefestión en su tratado de métrica griega cita los versos de Anacreonte como ejemplo de esquemas métricos. Cf., por ejemplo, Heph. p. 39.

⁷⁰ Cf. D. Chr. 2, 28. En los manuscritos leemos “Preusieo”; hemos corregido en “Prusieo”, es decir ‘de Prusa’. El manuscrito P anota al margen: “L. Prusieo”.

⁷¹ Los manuscritos presentan *Rizotomica*; solo en P leemos *Rhizotomica*.

⁷² Cf. Sch. Nic. Th. 596.

⁷³ Cf. Gyraldus (Lyrici 1560: 101): *Scriptsit et Rhizotomica, quae in commentariis Nicandri citantur, nisi forte haec sint alterius Anacreontis*. En efecto, el autor de esta obra ha de ser otro Anacreonte.

⁷⁴ Gyraldus parte de Pseudo-Acrón, SCHOL. Hor. *carminum*. 4, 9, 9. Cf. Gyraldus (Lyrici 1560: 101): *Anacreon autem satyram scripsit, amicus Lysandri*. La versión de Quevedo no es literal.

⁷⁵ Cf. Gyraldus (Lyrici 1560: 101): *Alii dicunt quod scripsit Circe et Penelopen in uno Vlisse laborantes*.

⁷⁶ Cf. Gyraldus (Lyrici 1560: 101): *unde in primo libro, “Dices laborantes in uno/ Penelopen vitreamque Circe”*. Quevedo mantiene la separación versal del original. En Gyraldus (1580: 341) se lee, en cambio, como prosa.

⁷⁷ En los manuscritos y ediciones leemos “Liciceno” (y en T, “Liciteno”). Corregimos en “Ciciceno”. P advierte de este error en nota al margen: “L. Cyziceno”.

⁷⁸ El bárbito es “una variedad de la lira que dispone de unos brazos mucho más largos que los de esta, curvados al final hacia delante, siendo así la longitud de las cuerdas mayor”; cf. García López-Pérez Cartagena-Redondo (2012: 132).

⁷⁹ El texto de Gyraldus (Lyrici 1560: 101) dice así: *Neanthes Cyzicenus barbiton ait Anacreontis poetae inventum fuisse, ut trigonon Ibyci, id quod et in Coenis Athenaei ab Vlpiano refertur*. No es correcto traducir, como hace Quevedo, “los de Íbico”, sino “Íbico”. Cf. Bénichou-Roubaud (1960: 55).

⁸⁰ El trígono es “un arpa de forma triangular”; cf. García López-Pérez Cartagena-Redondo (2012: 137).

cual⁸¹ en las *Cenas* de Ateneo⁸² refiere Ulpiano⁸³, dialogista. Pausanias⁸⁴ 170
 y Valerio Máximo⁸⁵ dicen que murió ahogado con un granillo de uva
 que se le atravesó en la garganta⁸⁶. Tengo por tan mentirosa y soñada
 esta muerte como la de Homero de los pescadores⁸⁷. Y pienso que
 Grecia, que siempre fue fabulosa, trazó este suceso por conveniente a
 la vida de Anacreonte, que ellos infamaron sin razón por sus escritos. 175
 Cómo muriese, yo no lo hallo; pudo ser que murió así, pero dificultosa-
 mente con un grano de uva.

Hay quien dice que Anacreonte no creyó la inmortalidad del alma
 y que decía que no había más de lo presente. Satisfácese a esto con
 una oda entre sus fragmentos⁸⁸, que es la postrera en mi traducción y 180
 empieza:

Viendo que ya mi cabeza
 siente los robos⁸⁹ del tiempo,
 <vv. 1-2>

⁸¹ Manuscritos y ediciones ofrecen “el cual”; P, sin embargo, anota al margen: “L. lo cual”. Esa sería la lectura correcta sintácticamente, puesto que el relativo no se refiere aquí solo a “trígono”, sino a la frase completa.

⁸² *Quod instrumentum ab Ibyco poeta Rhegino inventum fuisse Neanthes Cyzicenus libro primo Horarum voluit, sicut barbitum ab Anacreonte*; Athenaeus (1556: 226). Cf. Ath. 4. 175d-e.

⁸³ Los manuscritos dan “Vulpiano”, pero corregimos en “Ulpiano”, que es el nombre del personaje en Ateneo.

⁸⁴ En realidad, Plinio. El manuscrito P lo señala en nota al margen: “L. Plinio”. Cf. PLIN. *nat.* 7, 44.

⁸⁵ Cf. VAL. MAX. 9, 12, 8.

⁸⁶ Gyraldus (Lyrici 1560: 101): *Plinius et Valerius Maximus acino uvae passae Anacreontem suffocatum tradunt.*

⁸⁷ Se contaba en la Antigüedad que Homero murió de dolor, al no poder resolver un enigma que le plantearon unos pescadores. La anécdota la transmiten muchos autores antiguos y posteriores. Por cercanía en el texto, la fuente parece ser Valerio Máximo (VAL. MAX. 9, 12, 3): *Non vulgaris etiam Homeri mortis causa fertur, qui in insula, quia quaestionem a piscatoribus positam solvere non potuisset, dolore absumptus creditur*; cf. Valerius Maximus (1535: f. 365v).

⁸⁸ Es el Fragmento 2 de Quevedo; PMG 395.

⁸⁹ En su traducción se lee “hurtos”; aquí, “robos”.

Arrepentidos sollozos
 doy, en lágrimas envueltos,
 porque aguardé al postrer día
 a temer muerte e infierno⁹⁰.
 <vv. 18-21>

185

Esto es lo que yo he podido hallar en disculpa de las calumnias de Anacreonte, que es piedad debida a los muertos. Virgilio dijo⁹¹: 190

Heu, parce sepulto.

L.: ¡Ay, perdona al sepultado!

Y es respeto que se debe a los antiguos. Podrá ser más docto y curioso el parecer de los que tienen lo contrario; pero el mío es más honesto, 195
 menos común, y más digno de la memoria de un hombre sabio, que en tantos años no se le ha caído de la boca a la Fama.

⁹⁰ Cristianiza aquí Quevedo el mensaje de Anacreonte.

⁹¹ Cf. VERG. *Aen.* 3, 41.

L. TRIBALDI TOLETI
PRO ANACREONTE APOLOGETICVM

Ebrius est, multo madidum qui censet Iaccho,
sobrius est, siccum qui putat esse senem.
Ebrius, annoso pariter qui quaerit in aevo
delitias Veneris delitiasque meri.
Longaevum Bromio aut captum credemus amore, 5
cum noceant vitae vina Venusque simul?
Sobrius est igitur, nec non sine crimine, vates,
qui tres bisque decem vixit Olympiadas.
Sed tamen est morum scopulus crimenque poeta
Teius, Ionia est usque petulca lyra? 10
Nec tanti lusus fuerint, aut carmina tanti,
inspergent nocuis pectora quae salibus.
Moribus officiant moduli numerique diserti,
demendis nati sollicitudinibus?
Seria dicta augent, adimunt dieteria morbos: 15
cedit blandiloquis anxia cura iocis.
Molibus obruimur gravibus, levitate levamur:
exporrecta iuvat frons, caperata nocet.
Plurima praeterea charis tribuuntur amicis,
multa nefas illis quippe negasse palam. 20
Plura usu constant aevi rituque vetusto;
plura quoque arbitrio stantque caduntque loci;
plura petit pellax occasio, plura tyrannis:
plura potens avidi temporis imperium;
nec qui conscripsit iussus bona carmina fecit: 25
seu bona seu mala sint, qui iubet, ille facit.
Nec semper verbis animus respondet, at ipso
verba licet semper percipere ex animo.
Denique quod tempus, mos, vis forsve attulit aut res,
vir bonus hoc aequi consulit atque boni⁹². 30

⁹² *Poema apologético de Luis Tribaldos de Toledo en defensa de Anacreonte.* Ebrio está quien juzga que un anciano está empapado de mucho Yaco; sobrio, quien piensa

que es abstemio. Ebrio quien, en la edad añosa, busca por igual las delicias de Venus y las delicias del vino. ¿Vamos a creer que está dominado por Bromio o por el amor un anciano, siendo la unión de vino y Venus nociva para la vida? Sobrio, pues, y libre de culpa está el poeta que ha vivido veintitrés Olimpiadas. Y, sin embargo, ¿es obstáculo y amenaza para las buenas costumbres el poeta de Teos?, ¿es siempre la lira jonia motivo de provocación? No serían tan valorados unos entretenimientos o unos poemas capaces de salpicar los corazones de agudezas nocivas. ¿Van a hacer daño a la moral unos compases y ritmos ingeniosos, nacidos para disipar inquietudes? Las palabras serias aumentan los pesares, los eliminan las agudezas. Cede ante lisonjeras bromas la angustiada preocupación. Nos abruma las cargas pesadas; la ligereza nos alivia. Un ceño sin arrugas nos agrada; fruncido nos inquieta. Es más, a nuestros amigos queridos les permitimos muchísimas cosas; delito es, sin duda, haberles negado abiertamente muchas. Muchas cosas convienen al uso del momento y a la antigua costumbre; muchas también se mantienen y desaparecen al arbitrio del lugar; muchas trata de alcanzar la seductora ocasión, muchas la tiranía, muchas la poderosa autoridad del tiempo voraz. No compone buenos versos el que los escribe siguiendo órdenes; sean buenos o malos los compone quien los ha ordenado. Y no siempre el espíritu se muestra en las palabras, pero siempre pueden entenderse las palabras a partir del espíritu mismo. En fin, lo que el tiempo, la costumbre, la fuerza o el azar, o las circunstancias ofrecen, esto estima justo y bueno el hombre bueno. (La traducción es nuestra).

DE ANACREONTE POETA A D. FRANCISCO GOMEZ DE QUEVEDO
IN HISPANAM LINGVAM VERSO ET A CALVMNIA DEFENSO

HIERONYMI RAMIREZ
VALLIS MARCHIONIS SECRETARII

EPIGRAMMA

Dum Teius vates solis fundebat Achivis
carmina, quae puero pusio lusit Amor,
fabula erat vulgi: nunc potat dulce Falernum,
atque tuo totus munere, Bacche, madet.
Nunc quoque per scaenas traducitur inguinis aegri 5
canicies, priscae sobrietatis amans.
Nemo ferebat opem vati, quem Gnessius ipse
arbiter ad Maneis iusserat ire pios.
Donec Quevedus, saeculi decus huius et *alpha*
(seu genus, ingenium seu magis acre petas), 10
desertae causae voluit gravis esse patronus,
diluat ut tanti crimina falsa viri.
Non illum a culpa tantum, quae maxima certe est,
vindicat, Hispano sed docet ore loqui.
Atque seni, *exsucta*⁹³ ad mortem properante senecta, 15
contulit aeternos vivere posse dies.
τέλος⁹⁴

⁹³ Quevedo escribió, sin duda, *exuta*, como se lee en todos los manuscritos y ediciones (los editores no percibieron que se trataba de *exsucta*, participio del verbo *exsugo*). Como es sabido, Quevedo suele escribir como pronuncia, simplificando con frecuencia los grupos consonánticos (escribe, por ejemplo, “dota” por “docta” o “efeto” por “efecto”); de ahí que pudiera escribir “t” en lugar de “ct” (*exsuta* por *exsucta*). En cuanto a “x” en lugar de “xs”, la presencia de una sola consonante venía avalada por la misma lengua latina, en la que, en ocasiones “xs” alterna con “x” (por ejemplo, *exsequo/ exequo* o *exsull/ exul*). El manuscrito P, que también rechaza *exuta* y propone otra lectura, indica en nota: “Este verso está igualmente viciado en uno y otro ms. Parece se debe leer así: *Atque seni, exsucca ad mortem properante senecta*”.

⁹⁴ Epigrama de Jerónimo Ramírez, Secretario del Marqués del Valle, sobre el poeta Anacreonte, traducido a la lengua española y defendido de calumnias por don Francisco Gómez de Quevedo. Mientras el vate teyo daba a conocer solo a los griegos los versos

VINCENTII SPINELI
TRIMEGISTRI VEL TER MAGISTRI

EPIGRAMMA

Quis novus hic nostris splendet regionibus hospes,
quem Graia indutum vestis Ibera tegit?
Graecus hic, an ille Hispanus? Sed Graecus uterque:
noster uterque sonat; Graecus uterque nitet.
Ingenuos versus non deserit ulla venustas: 5
carmina dulcisono plena lepore fluunt.
Qui legit hos Graecos, credat legisse Quevedum;
qui legit Hispanos, Anacreonta legit.
Tot gemmis similes quid erunt sibi noster et alter?
Noster Iber Graecus; Graecus et alter Iber. 10
Non fuit Anacreon noster, Graecusve Quevedus?
An simul Hispane carmina Graeca docent?
Nobilis hic noster, sed Graecus nobilis ille:
acer hic et rigidus; mollis at ille fuit⁹⁵.

que, de muchacho, le inspiró un jovenzuelo Amor, estaba en boca de todos. Ahora bebe dulce Falerno, empapado por completo de tu don, Baco. También ahora se expone a la vista la canicie de su ingle enferma, amante de la antigua sobriedad. De nadie recibía amparo el poeta, a quien el propio juez de Cnosos había ordenado dirigirse a los piadosos Manes, hasta que Quevedo, honra y *alpha* de este siglo (ya busques linaje, ya, mejor, agudeza de ingenio), quiso ser digno defensor de una causa abandonada, para rebatir las falsas acusaciones dirigidas a tan notable varón. No solamente lo defiende de una culpa, que ciertamente era muy grande, sino que lo muestra hablando en lengua hispana. Y al anciano, apresurándose a la muerte su seca vejez, le concedió poder vivir días eternos. Fin. (La traducción es nuestra).

⁹⁵ *Epigrama de Vicente Espinel, Trimegistro o tres veces maestro.* ¿Qué nuevo huésped brilla en nuestras fronteras, a quien, ataviado con vestidura griega, cubre ahora la ibera? ¿Es este griego o aquel es hispano? Los dos son griegos: los dos suenan como nuestros; los dos relucen como griegos. A los versos originarios no les falta gracia alguna; fluyen los poemas rebosantes de dulcisono encanto. El que los lee en griego, puede creer que ha leído a Quevedo; el que los lee en español, lee a Anacreonte. Semejantes en tanta belleza, ¿qué serán para sí el nuestro y el otro? Nuestro ibero será griego; y el griego, a su vez, ibero. ¿No fue Anacreonte nuestro, o griego Quevedo? ¿No es cierto que también enseñan en español los poemas griegos? Famoso es este nuestro, y famoso también aquel griego; agudo este y severo; delicado, en cambio, fue aquel. (La traducción es nuestra).

A DON PEDRO GIRÓN, DUQUE DE OSUNA⁹⁶

Por ser Anacreón la gala y elegancia de los griegos, famoso autor en todas lenguas y no visto en la nuestra, y por ir con más copiosos comentarios que hasta ahora ha tenido, más corregido el original y con muchos lugares declarados (no advertidos jamás), me atrevo, siendo pequeña obra, a ponerla en manos de Vuestra Excelencia, donde hallarán estima el autor, lima mis descuidos, y premio y amparo mi estudio. Guarde Dios a Vuestra Excelencia. Madrid, a 1º de abril de 1609. Criado de Vuestra Excelencia. Don Francisco Gómez de Quevedo.

5

⁹⁶ Pedro Téllez-Girón y Velasco Guzmán y Tovar (1574-1624), noble español, III Duque de Osuna. Desempeñó buena parte de su labor en Italia como virrey de Sicilia (1610-1616) y de Nápoles (1616-1620). Fue encarcelado por orden del Duque de Olivares y murió en la cárcel. Quevedo fue su secretario entre 1613 y 1618. Escribió unos *Epítetos del Duque de Osuna* (obra también llamada *Dichos y hechos del Duque de Osuna*).

PARÁFRASIS Y TRADUCCIÓN
DE ANACREONTE

SEGÚN EL ORIGINAL GRIEGO MÁS CORREGIDO
CON DECLARACIÓN DE LUGARES DIFICULTOSOS

AUTOR
DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

I [23]⁹⁷*Eίς λύραν*⁹⁸

Θέλω λέγειν Ἀτρείδας,
 θέλω δὲ Κάδμον ἄδειν·
 ἄ βάρβιτος δὲ χορδαῖς
 ἔρωτα μόνον ἤχεϊ.
 ἤμειψα νεῦρα πρώην, 5
 καὶ τὴν λύρην ἄπασαν·
 κἀγὼ μὲν ἦδον ἄθλους
 Ἑρακλέους· λύρη δὲ
 ἔρωτας ἀντεφώνει.
 χαίροιτε λοιπὸν ἡμῖν, 10
 ἦρωες· ἡ λύρη γὰρ
 μόνους ἔρωτας ἄδει.

ANDREAS

De lyra

Cantare nunc Atridas,
 nunc expetesso Cadmum;
 testudo vero nervis
 solum refert Amorem.
 Mutanda fila nuper 5
 curo lyramque totam.
 Et Herculis labores
 mox ordior, sed illa
 sonans refert Amores.
 Magni, valet posthac, 10
 Heroes, ergo nobis,
 nam barbiti iocosae
 solos canunt Amores.

STEPHANVS

De lyra

Cantem libens Atridas,
 cantem libensque Cadmum;
 sed barbiti mihi unum
 nervi sonant amorem.
 Mutata nuper a me 5
 chelys fidesque cunctae;
 iamque Herculis labores
 canebam; at illa contra
 sonabat usque amores.
 Heroes, ergo longum 10
 mihi valet posthac,
 nam barbiti mihi unum
 nervi sonant amorem.

⁹⁷ En cada oda indicamos, en nota, las páginas en las que se encuentran el texto griego (en la edición de Stephanus de 1554) y las traducciones latinas de Andreas (edición de 1556) y Stephanus (edición de Lyrici de 1560). Sobre el texto griego y las traducciones latinas, cf. Introducción, 4.2.1.

⁹⁸ Texto: Stephanus (1554: 1). Trads.: Andreas (1556: 5-6), Stephanus (Lyrici: 113).

I

A SU LIRA

Θέλω λέγειν Ἀτρείδας

Cantar de Atrides⁹⁹ quiero,
 cantar quiero de Cadmo con mi lira,
 mas ella de amor fiero
 suena el enojo e ira.
 Las cuerdas mudo y toda la renuevo, 5
 y, con estilo nuevo,
 quiero cantar de Alcides¹⁰⁰ las victorias
 y los trabajos dignos de altas glorias;
 pero la lira mía,
 del arte haciendo lengua, solamente 10
 canta de amor y solo amores siente.
 Así, gloriosos rayos de la guerra,
 deidades de la tierra,
 perdonad a mi Musa que no os cante
 desde hoy en adelante; 15
 que en ella solo suena
 la dulce voz, que está de amores llena.

⁹⁹ Quevedo escribe “Atrides” en lugar de mantener “Atridas” -que se lee en el texto griego (Ἀτρείδας) y en las traducciones latinas-, porque, muy posiblemente, pensó solo en Agamenón, el Atrida (Ἀτρείδης).

¹⁰⁰ Hércules.

I

HENRICO ESTÉFANO¹⁰¹

A mi parecer, y de autoridad de un manuscrito¹⁰², empieza bien Anacreonte con estos versos¹⁰³, con que en cierto modo se excusa¹⁰⁴. No diferentemente empezó Ovidio en el I de sus *Amores*, cuando, como Anacreonte aquí culpa a su lira, él a Cupido así¹⁰⁵: 5

*Arma gravi numero violentaque bella parabam
edere, etc.*

<Ov. *am.* 1, 1, 1-2>

Armas violentas, guerras pretendía 10
cantar en graves números.

¹⁰¹ Stephanus (1554: 65) realizó *observationes* a los vv. 1 y 10-11 de la oda 1, que son trasladadas por Quevedo con bastante fidelidad.

¹⁰² Quevedo resume las palabras de Stephanus; explicaba el humanista francés, de forma confusa, que esta oda la había encontrado ocupando el primer lugar en “el otro códice”, y correctamente, a su juicio: *In altero exemplarium, nimirum in eo quod in libro, id est cortice, scriptum reperi, primum locum occupat haec oda; et recte, meo quidem iudicio* (Stephanus 1554: 65). Desconocemos a qué “otro manuscrito” se refiere Stephanus; también lo menciona en la oda 2. Ciertamente, la edición de su obra está rodeada de incógnitas, pues silenció sus fuentes. Sí sabemos que utilizó el códice que nos ha transmitido la obra, entonces único y hoy dividido en dos (*Codex Palatinus Graecus* 23 y *Parisinus Graecus Suppl.* 384; el segundo de ellos contiene hoy las *Anacreónticas*). Cf., entre otros, Bénichou-Roubaud (1960: 56, n. 17), Brioso (1981: LXXV-LXXVI), Schwartz (1999: 295) o Tilg (2014: 165).

¹⁰³ Se refiere, como es obvio, a los versos de esta oda.

¹⁰⁴ Stephanus continuaba explicando que en ella presenta el poeta el argumento de sus versos sirviéndose de una ingeniosa invención, con la que parecía querer excusarse de tratar estos temas en lugar de otros más elevados: *Proponit enim in hac versuum suorum argumentum: idque, lepido utens commentu, quo se quodammodo excusare velle videtur* (Stephanus 1554: 65).

¹⁰⁵ Cf. Stephanus (1554: 65): *Cui non dissimile illud est a quo primum Amorum librum exorsus est Ovidius. Vt enim hic in lyram suam, ita ille in Cupidinem culpam reicit.*

Y el mismo, en el III, con dos versos dijo lo mismo¹⁰⁶:

*Cum Thebae, cum Troia foret, cum Caesaris acta,
ingenium movit sola Corinna meum.*

<Ov. am. 3, 12, 15-16>

15

Habiendo Tebas, Troya y hechos claros
de César¹⁰⁷, sola me movió el ingenio
Corina.

<vv. 10-11> Χαίροιτε λοιπὸν ἡμῖν/ ἤρωες <...>. Ovidio¹⁰⁸, elegía 1, lib. II de los *Amores*, dice lo mismo:

20

*Ausus eram (memini) caelestia dicere bella*¹⁰⁹.

<Ov. am. 2, 1, 11>

Si bien me acuerdo, me atreví del cielo
a decir las batallas.

Y acaba así la elegía:

25

<...> *Heroum clara valete
nomina, non apta est gratia vestra mihi.*

<Ov. am. 2, 1, 35-36>

¹⁰⁶ Cf. Stephanus (1554: 65): *Idem in 3, duobus versibus hoc ipsum complexus est, hoc modo (...).*

¹⁰⁷ Nada explicaba Stephanus sobre los *Caesaris acta*. Se refería Ovidio a las guerras y victorias de Augusto.

¹⁰⁸ Antes de ofrecer Stephanus este tercer ejemplo de Ovidio, se detenía a explicar que Anacreonte con “Atridas” se refería a la guerra de Troya, y con “Cadmo” a la de Tebas, y citaba los vv. 1-2 de la oda 16, que se correspondían con estos. Decía así: *Anacreon quoque Atridas quum dicit, Troiana bella; quum Cadmum, Thebana intelligit, nam respondent hi duo primi versus illis, Σὺ μὲν λέγεις τὰ Θηβηζ,/ ὁ δ’ αὖ Φρυγῶν ἀντάς* (Stephanus 1554: 65). Quevedo no trasladó aquí esta información de Stephanus; sin embargo, en su propio comentario sí ofreció estos versos de la oda 16, sin mencionar que los había leído en el humanista francés.

¹⁰⁹ Stephanus al final del verso pone “etc.”.

Quedad a Dios, ilustres nombres de héroes,
 pues que mi Musa no es acomodada 30
 a vuestros hechos.

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Discúlpase con su lira de no cantar de Troya ni Tebas, cosa que
 por desapacible los líricos han aborrecido en los heroicos, como
 Marcial por todos en el lib. IV, epigrama 49¹¹⁰: 35

*Nescis, crede mihi, quid sint epigrammata, Flacce,
 qui tantum lusus illa iocosque putas.
 Ille magis ludit qui scribit prandia saevi
 Tereos aut cenam, dure Thyeste, tuam,
 aut puero liquidas aptantem Daedalon alas, 40
 pascentem Siculas aut Polyphemon oves.
 A nostris procul est omnis vesica libellis,
 Musa nec insano syrmate nostra tumet.
 Illa tamen laudant omnes, mirantur, adorant.
 Confiteor: laudant illa, sed ista legunt. 45
 <MART. 4, 49>*

Créeme, Flaco, que ignoras lo que cierran¹¹¹
 en sí los epigramas, pues que piensas

¹¹⁰ El texto latino, que se mantiene igual en todas las ediciones de la época consultadas, difiere del que ofrece Quevedo en dos palabras del v. 4; en las ediciones leemos *crude Thyesta*, y en Quevedo *dure Thyeste*, lectura que mantenemos; la ofrecen todos los manuscritos y está en consonancia con su traducción (“Tieste duro”, v. 5). En cuanto a la aparición de *dure*, puede tener su origen, según explica Moya (2014: 86, n. 44) en la traducción de Quevedo. Por lo que respecta a la edición manejada, pudo utilizar la de Ramírez de Prado; cf. Martialis (1607: 105).

¹¹¹ Escogemos “cierran”, que sería la *lectio difficilior*. En el manuscrito P se leía primero “encierran”; después, tras tachar el comienzo, “cierran”; en nota a pie de página explicaba la razón de este cambio: “En los dos manuscritos está ‘cierran’: y para prueba de esta lección dice nuestro autor en la oda 19: El mar bebe los vientos que en sí cierra”.

que no son más de burla¹¹² y niñerías.
 Más burla aquel que escribe de Tereo 50
 cruel banquetes, o de Tieste duro
 la cena, o a Dédalo pegándose las alas,
 o a Polifemo que apacienta ovejas
 en Sicilia. Están de nuestros libros
 lejos estas locuras mentirosas. 55
 No con locas grandezas nuestra Musa
 se hincha, que bien sé que alaban todos
 esas cosas, bien sé que las alaban;
 esas adoran, pero leen aquestas.

Lo mismo se ve en Homero, Virgilio, Estacio y Hesíodo, de 60
 quien¹¹³ tácitamente¹¹⁴ dice¹¹⁵ que los alaban muchos y los entien-
 den pocos, y los leen menos, por faltarles la hermosura y alegría
 y brevedad de los líricos, como dice en nombre de Aristóteles
 quien quitó al suyo la *Retórica*¹¹⁶ en el lib. III, cap. 9, *De pendent*
*oratione*¹¹⁷: 65

¹¹² Desestimamos la lectura “de burlas”, que ofrece N, por razones métricas.

¹¹³ Este uso de “quien” era habitual en la época para referirse a un plural. La mayoría de manuscritos y ediciones lo presentan, salvo B y C, que ofrecen “de que”, y la edición de Sancha, que corrige “de quienes”. Otro ejemplo que avala este uso lo encontramos en el comentario a la oda 43: “Estaban a la puerta Escea sentados/ los viejos, a quien era privilegio/ la cana edad para que descansasen”.

¹¹⁴ “Tácitamente”, porque Marcial no los nombra expresamente.

¹¹⁵ Marcial.

¹¹⁶ Parece referirse al traductor de Aristóteles, Georgius Trapezuntius, y quizá alude al hecho de que el nombre del traductor no aparece en la portada de la edición (aunque sí en una página interior). Habría que entender, pues, “el que quitó su nombre (es decir, no lo puso) a la *Retórica* de Aristóteles”.

¹¹⁷ Introduce aquí Quevedo, de forma un poco abrupta, la contraposición entre dos formas de expresión que Aristóteles enfrenta, la expresión continuada (esencialmente paratáctica) y la estructurada en secciones. Quevedo vincula la primera con la épica (abierta y de amplia extensión) y la segunda con la lírica (estructurada y más concisa). La lírica es abarcable y, por ello, más agradable. Quevedo ofrece este pasaje de Aristóteles en la traducción latina de Georgius Trapezuntius (mencionado en la nota anterior), posiblemente en la edición de 1560: vol. III, 43v, como propone Moya (2014: 87).

Dico autem pendentem, quae nullum per se habet exitum, nisi res quae dicitur in exitum pervenerit, quae insuavis est, quoniam infinita, omnes enim finem conspicerere volunt.
 <Arist. Rh. 1409a 29-32>

Digo pendiente, que por sí no tiene fin, si la cosa de que se dice no le tiene, la cual es áspera por infinita, porque todos quieren ver el fin¹¹⁸. 70

La contraria oración a esta, y la que escribió, no sé si diga que ilustró primero, se llama περίοδος, y añade el autor: *quae compositio suavis et dilucida est*¹¹⁹, “la cual composición es suave y clara”¹²⁰. 75

Hase de advertir que como puro lírico habla con la lira, diciendo que será impropiedad cantar con ella las guerras, que nacieron para las trompas belicosas, sino cosas de amor y de gusto, que son las que se conciertan con sus voces. 80

Puso antes las guerras de Troya y Tebas por ser las más famosas por ejércitos, reinos y escritores, y de mayor antigüedad. Y así, cuando hablando Anacreonte en disculpa de lo que canta, como ahora de lo que deja de cantar, dice en la 16 <vv. 1-3>¹²¹:

Σὺ μὲν λέγεις τὰ Θήβης,
 ὃ δ' αὖ Φρυγῶν αὐτὰς, 85

¹¹⁸ La traducción solo se lee en N.

¹¹⁹ Cf. Arist. Rh. 1409b 1. Reproducimos esta frase en su contexto: *Circuitum autem, id est Graece περίοδος, appello compositionem quae ipsa per se ipsam principium habeat et finem magnitudinemque mediocrem: quae compositio suavis atque dilucida est*; cf. Aristoteles (1560: vol. III, p. 43v).

¹²⁰ La traducción solo se lee en N.

¹²¹ Como indicábamos *supra*, Quevedo omitió, al trasladar las observaciones de Stephanus, su referencia a los vv. 1-2 de la oda 16; ahora los ofrece en su propio comentario, silenciando que estaban en Stephanus; añade, además, el v. 3.

ἐγὼ δ' ἐμὰς ἀλώσεις¹²²,

que para él es mayor estrago y más digno de sentirle, y quiere más immortalizarse a sí y celebrar sus amores, que no las calamidades de Orestes o Cadmo o Príamo. A esto se llega el admirable Propertio, lib. I, elegía 9¹²³: 90

*Quid tibi nunc misero prodest grave dicere carmen
aut Amphioniae moenia flere lyrae?
Plus in amore valet Mimnermi¹²⁴ versus Homero:
carmina mansuetus lenia quaerit Amor. 95
I, quaeso, et tristes istos depono libellos,
et cane quod quaevis nosse puella velit.
<PROP. 1, 9, 9-14>*

¿Qué te aprovecha, miserable, el verso grave o llorar los muros que sonora fabricar pudo de Anfion la lira? 100
Mejor le suenan al amor los versos de Mimnermo, que no de Homero el grande la heroica majestad. Blandas canciones quiere el Amor que es blando. Ve y arroja 105
estos llorosos libros. Canta solo cosas que cualquier niña entender pueda¹²⁵.

¹²² En la versión de Quevedo dicen: “Guerras de Tebas cantas, nuevo Apolo;/ otro de Troya solo/ canta batallas duras;/ yo canto mi trabajo y desventuras” (vv. 1-4).

¹²³ El texto coincide con el de Muretus; cf. Propertius (1559: 18).

¹²⁴ En el margen de la mayoría de manuscritos (B C E M N y P) se lee esta nota: “*De Mimnermo consule Nanii Miscellanear.* lib. IV, cosas a este propósito”; también, con variantes, en T y en las ediciones de Bleucia y Astrana; cf. aparato crítico. Esta nota, que es, en nuestra opinión, del propio Quevedo, remite a la obra de Petrus Nannius que lleva por título *Συμμικτῶν sive Miscellaneorum Decas una*; cf. Nannius (1548: 111-112), donde se habla, como indica el epígrafe, de *Mimnermus qualis fuerit*. Quevedo escribió por descuido *Miscellaneorum* en lugar del genitivo del neutro (*Miscellaneorum*).

¹²⁵ Traducción solo en N.

Eran estas dos guerras como proverbio; y así es común en todos el repetirlas¹²⁶, y particular en Propercio¹²⁷; en el mismo lib. <I>, elegía 7 <1-6>¹²⁸, y en el lib. II, elegía 1, casi dice lo mismo 110 que Anacreonte en esta:

*Non ego Titanas canerem, non Ossan Olympo
impositum¹²⁹, ut caeli Pelion esset iter¹³⁰,
non veteres Thebas nec Pergama¹³¹, nomen Homeri.*

<...>

115

Navita de ventis, de tauris narrat arator,

<...>

Nos contra angusto versamus proelia lecto.

<PROP. 2, 1, 17-19, 43 y 45>

No cantara yo nunca los Titanes, no el Osa
en el Olimpo puesto, para ser Pelión vía del cielo,
no la antigua Tebas o el Pérgamo,

120

¹²⁶ Optamos por la lectura “repetirlas”, que presentan todos los manuscritos (entre ellos, N) a excepción de A; también la presenta la edición de Sancha, pero no el resto de ediciones; cf. aparato crítico.

¹²⁷ Escogemos la lectura “y particular en Propercio”, que se lee en la mayoría de manuscritos (entre ellos N) y también en la edición de Sancha; no la presentan los manuscritos A y P, ni el resto de ediciones; cf. aparato crítico. En A leemos: “y particular el Propercio”; en P: “y en particular el Propercio”, pero en nota a pie de página explica: “y particular en Propercio, el ms. moderno, que parece la verdadera lección”.

¹²⁸ En la edición de Muretus: *Cum tibi Cadmeae dicuntur, Pontice, Thebae./ armaque fraternalis tristitia militiae./ atque, ita sim felix primo contendis Homero./ sint modo fata tuis mollia carminibus./ nos, ut consuemus, nostros agitamus amores*; cf. Propertius (1559: 16).

¹²⁹ En las ediciones modernas leemos *impositam*, puesto que *Ossa* es femenino. Quevedo tal vez pensó en *mons*, masculino.

¹³⁰ Este verso es omitido por los manuscritos E M N y T, y por las ediciones de San FM y Ast.

¹³¹ Mantenemos *non... nec*, que presentan los manuscritos A B C y P. El texto es idéntico al que aparece en Propertius (1559: 33), que manejó Quevedo; cf. Moya (2014: 89, n. 55). Las lecturas *nec ... aut* (que vemos en otros manuscritos –E M N y T–), tal vez pudieron surgir a partir de la traducción de Quevedo.

nombre de Homero. El marinero narre
 del viento, de toros los campesinos;
 que nosotros tenemos las guerras 125
 en lechos dulces y amorosos¹³².

Con todo, no se excusa Anacreonte de cantar guerras, según Ovidio en el I de los *Amores*, elegía 9¹³³:

Militat omnis amans et habet sua castra Cupido.
 <Ov. am. 1, 9, 1> 130

Todo amante pelea y tiene su castillo Cupido¹³⁴.

Y aunque parece que le desmiente Propercio en el lib. III, elegía 4¹³⁵, diciendo:

Pacis Amor deus est, pacem veneramur amantes.
 <PROP. 3, 5, 1> 135

Dios de paz es Amor, la paz veneramos los amantes¹³⁶,

él propio consecutivamente se declara así:

Stant mihi cum domina proelia dura mea.
 <PROP. 3, 5, 2>

Batallas tengo yo con mi señora¹³⁷. 140

¹³² Traducción solo en N.

¹³³ El texto proviene probablemente de Ovidius (1515: 77); cf. Moya (2014: 90, n. 57).

¹³⁴ Traducción solo en N.

¹³⁵ En la citada edición de Muretus, p. 80, se lee igual. En ella es la elegía III, 4; en las ediciones modernas suele ser la 5.

¹³⁶ Traducción solo en N.

¹³⁷ Traducción solo en N.

Quede firme que si algunas guerras se pueden cantar son las del amor, y que con estas solas se templan las voces de la lira, la cual es tan ajena y enemiga de tristezas, que Estacio, *Epicedion in Glauciam Melioris*, silva 1¹³⁸, lib. II, encareciendo su sentimiento, dice¹³⁹:

145

*Infaustus vates, vexo mea pectora, tecum
plango, Lyra <...>*¹⁴⁰
<STAT. *silv.* 2, 1, 27-28>

como si dijera: “Con la misma alegría lloro”. Esto, pues, de querer cantar con la lira cosas tristes, reprehende en la presente oda tan ásperamente el autor que no solo dice que no son cosas para cantar las guerras y batallas, pero que aun las liras no quieren sonar con ellas, ni las consienten. Y a mí de esta doctrina mejor me suena por principio en Virgilio¹⁴¹:

Musa, mihi causas memora, etc. 155
<VERG. *Aen.* 1, 8>

Musa, recuérdame a mí las causas¹⁴²

que

Arma virumque cano.
<VERG. *Aen.* 1, 1>¹⁴³ 160

¹³⁸ En todos los manuscritos se lee “5”. Parece claramente un error de Quevedo, que se equivocó al copiar.

¹³⁹ Quevedo pudo utilizar un ejemplar de su propiedad; cf. Staius (1502: *c i_v*). Se encuentra en la Princeton University Library, y sus anotaciones han sido estudiadas por Kallendorf-Kallendorf (2000); cf. Moya (2014: 275, n. 173 y 426, n. 74).

¹⁴⁰ Quevedo no traduce, solo glosa; cf. *infra* (“Con la misma alegría lloro”). El texto de Estacio dice así: “Infausto vate, agito mi pecho, contigo lloro, lira (...)”.

¹⁴¹ Pudo utilizar la edición *plantiniana*, Virgilius (1575: 155); cf. Moya (2014: 90, n. 63).

¹⁴² Traducción solo en N.

¹⁴³ Virgilius (1575: 155).

Las armas y el varón canto¹⁴⁴.

Y ello, como yo probaré en la defensa de Homero contra las calumnias de Julio Escalígero¹⁴⁵ y otros de esta secta, apóstatas de la buena fama del padre de todas las ciencias, es forzoso que sea aquel su principio y no este¹⁴⁶.

165

¹⁴⁴ Traducción solo en N.

¹⁴⁵ El humanista Iulius Caesar Scaliger defendió a Virgilio frente a Homero, y Juan Luis de la Cerda lo siguió, considerando al poeta latino superior al griego. Quevedo habló en ocasiones de una obra suya en defensa de Homero; leemos su título y un pasaje de la misma en su *España defendida*; la titulaba: *Homeri Achilles adversus imposturas Maronianas Ludovici de la Cerda (redivivi Tersitis)*; cf. Moya-Miralles (2018: 89). Sobre Virgilio en el *Anacreón*, cf. Castro (en prensa).

¹⁴⁶ Afirma Quevedo que es necesario que la *Eneida* comience con la invocación a la Musa.

II [24]

*Εἰς γυναῖκας*¹⁴⁷

Φύσις κέρατα ταύροις,
 ὀπλὰς δ' ἔδωκεν ἵπποις,
 ποδωκίην λαγωοῖς,
 λέουσι χάσμι' ὀδόντων,
 τοῖς ἰχθύσιν τὸ νηκτὸν, 5
 τοῖς ὀρνέοις πέτασθαι,
 τοῖς ἀνδράσι φρόνημα.
 γυναιξὶν οὐκ ἔτ' εἶχεν.
 τί οὖν δίδωσι; κάλλος,
 ἀντ' ἀσπίδων ἀπασῶν, 10
 ἀντ' ἐγγέων ἀπάντων.
 νικᾷ δὲ καὶ σίδηρον
 καὶ πῦρ καλή τις οὔσα.

ANDREAS

De forma

Cornu duplex iuvenicis
 natura, et unguulas dat
 firmas equis, pedesque
 lepusculis fugaces,
 leonibusque dentes 5
 vasto truces hiatu,
 vim piscibus natandi,
 volucris volandi,
 audaciam viris, nec
 iam foeminis valebat. 10
 Quid his dat ergo? Formam.
 Pro parmulis et illam
 dat omnibusque telis.
 Sic vincit ergo ferrum
 puella, vincit ignem. 15

STEPHANVS

De mulieribus

Tauro ferire cornu,
 equo ferire calce,
 lepori valere cursu
 natura dat, leoni
 dentes hiante rictu. 5
 Pisces docet natare,
 aves docet volare;
 prudentiam viris dat.
 At foeminis nequivit.
 Quid ergo donat illis? 10
 Decoram habere formam;
 pro parmulisque cunctis,
 pro lanceisque cunctis.
 Quin flamma cedat illi
 ferrumque, siqua pulchra est. 15

¹⁴⁷ Texto: Stephanus (1554: 2). Trads.: Andreas (1556: 6), Stephanus (Lyrici: 115).

II

Φύσις κέρατα ταύροις

A los novillos dio naturaleza
 en las torcidas armas la fiereza;
 al caballo hermoso
 dio cascos fuertes, pecho generoso;
 dio por pies a las liebres temerosas 5
 las alas de los vientos presurosas;
 y en¹⁴⁸ los leones nobles, si valientes,
 negra concavidad armó de dientes;
 al mudo nadador alas y brío,
 con que resbala libre por el río; 10
 y en los aires süaves
 plumas las dio a las aves,
 para que se adornasen
 y caminos diáfanos volasen.
 A los hombres dio esfuerzo y osadía; 15
 qué dar a las mujeres no tenía,
 y diolas (don del cielo) la hermosura,
 la honesta compostura,
 la bizarría y gala,
 a cuya fuerza nada de esto iguala; 20
 pues la mujer hermosa en un instante
 vence en valor el fuego y el diamante.

¹⁴⁸ Elegimos “en los leones”, que consideramos *lectio difficilior*, y no “a los leones”; esta segunda *lectio* es probablemente una corrección a partir del dativo del texto griego (λέουσι, v. 4) y de las traducciones latinas de Stephanus (*leoni*, v. 4) y Andreas (*leonibusque*, v. 5); también en Lubinus se lee el dativo (*leoni*, v. 4).

II

HENRICO ESTÉFANO¹⁴⁹

<v. 4> Λέουσι χάσμ' ὀδόντων. En el manuscrito¹⁵⁰ apenas se leía este verbo¹⁵¹ χάσμα, pero socorrió con más claridad otro ejemplar¹⁵². De esta misma voz usa Plutarco donde dice: Πότερον ἐνδοτάτω τοὺς ὀδόντας¹⁵³. También la llaman “concauidad” los latinos; ὀδόντων¹⁵⁴ parece que se dice por στόματος¹⁵⁵, porque es temerosísimo el león por los dientes¹⁵⁶. De aquí Alcibiades,

¹⁴⁹ Stephanus (1554: 65-66) realizó *observationes* a los vv. 4, 7 y 8 de la oda 2; Quevedo transmitió las dos primeras, con bastante fidelidad, en su comentario, y omitió la última.

¹⁵⁰ Quevedo traduce muy de cerca las palabras de Stephanus (1554: 65): *In cortice propemodum fugiebat hoc verbum χάσμα, sed in altero exemplari facile legebatur. Hoc autem vocabulo utitur et Plutarchus eodem modo, quum ait*, y continúa con la cita de Plutarco.

¹⁵¹ Se entiende, como es obvio, ‘palabra’ o ‘término’.

¹⁵² La traducción correcta sería: “el otro ejemplar” (*in altero exemplari*). Vuelve Stephanus a aludir al “misterioso” manuscrito alternativo (cf. comentario a oda 1).

¹⁵³ Cf. Plu. *Moralia* 918 F8. Del texto de las *Cuestiones sobre la naturaleza* de Plutarco que ofrece Stephanus (Διὰ τί τῶν θηρίων ἢ ἄρκτος ἤκιστα διεσθίει τὰ δίκτυα. Καίτοι καὶ λύκοι, καὶ ἀλώπεκες διεσθίουσι; Πότερον ἐνδοτάτω τοὺς ὀδόντας ἔχουσα τοῦ χάσματος, ἤκιστα πρὸς τὰ λῖνα ἐξικνεῖται; προεμπίπτει γὰρ τὰ χεῖλη διὰ πάχος, καὶ μέγεθος <Plu. *Moralia* 918 F5-919 A1>), Quevedo solamente ofrece, como puede observarse, una requieña parte (Πότερον ἐνδοτάτω τοὺς ὀδόντας). En él se plantea la razón de que los osos roan las redes menos que los lobos o los zorros, y si ello tiene que ver con la naturaleza y disposición de su boca y la posición de sus dientes.

¹⁵⁴ Aceptamos ὀδόντων, corrección de Sancha (que leemos, después, en todas las ediciones salvo en la de Janer), pues así aparece el término en el verso comentado (Λέουσι χάσμ' ὀδόντων) –también leemos ὀδόντων en Stephanus. En los manuscritos se lee ὀδόντος, y así lo escribió, sin duda, Quevedo.

¹⁵⁵ Algunos manuscritos ofrecen la siguiente aclaración: “Nota que también se entiende boca hermosa. Teócrito, idilio 30 <Theoc. 29, 25>, *Amores*, verso postrero: ἀλλὰ πέριξ ἀπάλω στόματός σε πεδέρχομαι. Besarte he alrededor de la tierna boca, o te abrazaré”.

¹⁵⁶ Cf. Stephanus (1554: 65): *Hiatum appellant etiam Latini. ὀδόντων autem videtur dixisse pro στόματος, quia dente maxime timendus est leo.*

importunándole uno¹⁵⁷: δάκνεις ὡς αἱ γυναῖκες. Οὐμενοῦν, εἶπεν,
ἀλλ' ὡς οἱ λεόντες¹⁵⁸.

10

<v. 7> Τοῖς ἀνδράσι φρόνημα. Interpreté yo φρόνημα, 'prudencia', para que sea en este lugar lo mismo que φρόνησις; porque ¿quién ignora que esta es particularmente conveniente a los hombres y que en las mujeres no cabe tanta fuerza de discurrir como en ellos?¹⁵⁹ No digo esto porque ignore que φρόνημα significa la ferocidad y la grandeza del ánimo, pero esto ¿a qué propósito?¹⁶⁰ Principalmente viendo que muchas bestias tienen grandes espíritus, principalmente el león, a quien llaman por eso “magnánimo” los poetas¹⁶¹. Y Focílides, contando las cosas que dio a los animales, que carecen de razón, Dios, concluye diciendo¹⁶²: λόγον¹⁶³ δ' ἔρυμ' ἀνθρώποισι¹⁶⁴. Hasta aquí el doctísimo Henrico Estéfano¹⁶⁵.

15

20

¹⁵⁷ Cf. Stephanus (1554: 65): *Vnde Alcibiadi quum obiecisset quidam, δάκνεις ὡς αἱ γυναῖκες. Οὐμενοῦν, εἶπεν, ἀλλ' ὡς οἱ λεόντες.*

¹⁵⁸ Cf. Plu. *Moralia* 186 D y también *Alc.* 2, 3. El texto griego procede de las notas de Stephanus (cf. nota anterior), quien ha simplificado el texto original.

¹⁵⁹ Cf. Stephanus (1554: 65-66): *Interpretatus sum φρόνημα, prudentiam: ut idem sit hoc loco quod φρόνησις. Nam quis nescit eam viris esse peculiarem, nec in muliebri ingenium cadere eam vim ratiocinandi quae in viros?*

¹⁶⁰ Quevedo sigue trasladando a Stephanus (1554: 66), que decía: *Non sum tamen interim ignarus φρόνημα etiam animi magnitudinem et ferociam significare. Sed quorsum istuc?*

¹⁶¹ Cf. Stephanus (1554: 66): *Praesertim quum multae ferae magnos gerant spiritus: omnium autem maxime leo ipse, qui etiam magnanimus propterea dicitur a poetis.*

¹⁶² Así termina esta nota de Stephanus (1554: 66): *Sed et Phocylides quum enumerasset ea quae a Deo animantibus ratione carentibus tributa sunt, concludit: λόγος δ' ἔρυμ' ἀνθρώποισι.*

¹⁶³ Aceptamos la corrección de Sancha (que también encontramos, después, en el resto de ediciones, salvo en la de Janer), que ofrece λόγον (pues así aparece en el texto de Pseudo-Focílides), frente a la lectura de los manuscritos, en los que se lee λόγος, como en Stephanus, y que fue, sin duda, lo que escribió Quevedo.

¹⁶⁴ Es decir, “la palabra (o “la razón”) a los hombres como defensa”. Cf. Ps.-Phoc. 121.

¹⁶⁵ “Hasta aquí” se puede decir en cuanto a esta nota, pues Henrico Estéfano no había acabado sus observaciones a la oda; dedicaba, en efecto, un amplio y erudito comentario al v. 8, que, como indicábamos *supra*, omite Quevedo.

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Por haber imitado o tomado toda esta oda Anacreonte del *Conmonitorio* de Focílides¹⁶⁶, pues fue 96 años antes que nuestro poeta, dice el lugar en mi versión¹⁶⁷ así todo, cuyas postreras palabras son esas que arriba cité de Henrico Estéfano: 25

Dios diferentes armas dio a las cosas
 por la naturaleza, su ministra.
 A las aves dio suma ligereza;
 a los leones fortaleza y brío; 30
 ásperas frentes y de ceño armadas
 en remolinos feos dio a los toros;
 y a la abeja solícita, ingeniosa,
 la dio punta sutil, arma secreta,
 con la cual, aunque a costa de su vida, 35
 suele vengarse, ya que defenderse
 no puede de los robos de los hombres.
 Estas armas les dio a los animales;
 pero a los hombres, que crio desnudos,
 la divina razón les dio por armas, 40
 sin otra cosa; aunque es verdad que en ella
 está la mayor fuerza y más segura;
 pues es verdad que vale más el hombre

¹⁶⁶ Las *Sententiae* de Focílides (Pseudo-Focílides) recibían el nombre de *Poema admonitorium*; cf., por ejemplo, Phocylides (1563: 129). De ahí pudo surgir el término *Conmonitorio*, que leemos en Quevedo.

¹⁶⁷ Quevedo, que había traducido a Focílides, ofrece aquí todo el pasaje en el que habla de lo que dio Dios a los animales. Alcalde (2011: 96) indica que muy probablemente la edición que siguió para su traducción fue la de Crispinus, de 1569. Ofrecemos el texto latino de esa edición, Phocylides (1569: 106): *Arma unicuique dedit Deus naturam aeripetam./ avibus quidem magnam celeritatem, et robur leonibus./ taurisque in sponte natis cornibus, et apibus aculeos/ innatum tutamen dedit: at ratio propugnaculum est mortalibus./ Verum divinitus inspiratae sapientiae ratio optima est./ Praestantior est robusto vir sapientia praeditus:/ agros, urbes et naves sapientia gubernat.* En las ediciones modernas son los versos 124-130. Según Alcalde (2011: 100), Quevedo partió también del texto griego. A propósito de estos versos, el manuscrito P anota a pie de página: “Cotéjense estos versos con el *Focilides* impreso de la mejor impresión”.

sabio que el fuerte, pues los reinos todos,
ciudades y provincias las gobierna¹⁶⁸. 45

Solo mudó Anacreonte la conclusión en el modo, atribuyendo, lascivo, a la hermosura lo que, religioso, Focílides, a la razón. No arguyó (con perdón de su buena memoria) el cuidadoso Henrico Estéfano bien en hacer uno mismo estos dos lugares, y porque Focílides dice que a los hombres dio razón, decir él que φρόνημα 50 sea 'prudencia'. Y es la causa que Anacreonte dijo “hombre” a diferencia de “mujer”, que así la nombra abajo, y Focílides dice “hombre” por toda la especie de hombre y mujer. Así lo volvió él propio en estas palabras de Píndaro, *Nemeas*, Oda 6 <1>¹⁶⁹:

Ἐν ἀνδρῶν, ἐν θεῶν <γένος>¹⁷⁰. 55
<Pi. N. 6, 1>

Vnum hominum, unum deorum genus.

Uno solo de hombres y un género de dioses¹⁷¹,

que claramente se entiende que así comprendió, debajo de la palabra “hombres”, mujeres y todo. Y en latín claramente lo usurpa así 60

¹⁶⁸ La traducción de Quevedo en su *Focílides* (vv. 374-396) no es exactamente igual, y tiene versos que elimina aquí. Dice así en la edición de Blecua (1981: 569): “Dios diferentes armas dio a las cosas,/ por la naturaleza, su ministra; (375)/ a las aves las dio ligeras alas/ para peregrinar campos vacíos/ y diáfanas sendas no tratadas;/ a los leones fuertes y animosos/ armó el rostro de fieras amenazas, (380)/ de corvas uñas la valiente mano,/ y de colmillos duros las encías;/ frente ceñuda y áspera dio al toro,/ y a la abeja solícita, ingeniosa,/ la dio punta sutil, arma secreta, (385)/ con la cual, aunque a costa de su vida,/ suele vengarse, ya que defenderse/ no puede de los robos de los hombres./ Estas armas les dio a los animales;/ pero a los hombres, que crio desnudos, (390)/ la divina razón les dio por armas/ sin otra cosa, aunque es verdad que en ella/ está la mayor fuerza y más segura;/ pues es verdad que vale más el hombre/ sabio que el fuerte, pues los pueblos todos, (395)/ ciudades y repúblicas gobierna”. Ofrece también el texto Herrero (2018: 123-124).

¹⁶⁹ Quevedo pudo utilizar un ejemplar de la edición de Stephanus de 1600; el texto en griego y en latín se lee en Lyrici (1600: 400-401). Un ejemplar había en S. Martín, pero pudo utilizar cualquier otra edición de Stephanus; cf. Moya (2014: 92, n. 75).

¹⁷⁰ Los manuscritos y las ediciones del *Anacreón* de Quevedo omiten γένος tras θεῶν.

¹⁷¹ Traducción solo en N.

Virgilio, pues en el I <327> de la *Eneida*, hablando de la voz de Venus, dice¹⁷²:

*O quam te memorem, virgo, namque haud tibi vultus
mortalis, nec vox hominem sonat <...>.*

<VERG. *Aen.* 1, 327ss.>

65

¿Quién diré, virgen, que eres? No es humano
tu rostro, ni tu voz me suena a hombre¹⁷³.

Bien creo que no se le huyó esto a tan valiente ingenio; quizá lo despreció. Mas acudamos ahora a que, si Focílides lo dijera, como Henrico Estéfano quiere que lo dijese Anacreonte, pecaban contra toda verdadera Filosofía.

Yo volví “esfuerzo” y “osadía”; así Helia Andrea en latín¹⁷⁴, porque la prudencia es virtud del alma, la cual en hombres y mujeres es natural igualmente, y tiene por raíz la razón bien ordenada, que los constituye en ser racionales. Cierta cosa es que todas las potencias, que se sujetan en el alma, son comunes a todos los individuos de esta especie hombre, que Dios solo en los cuerpos, dotes y oficios de él los diferenció; y así discretamente y justa los diferenció el poeta por “hermosura”, y por “osadía” y “esfuerzo”. Y así prueba esto con eficacia el modo vulgar de hablar; al hombre hermoso y tímido llaman *effeminatus*, “afeminado”, y a la mujer osada, “varonil”. Porque como son cosas que constituyen la diferencia, mudan los nombres.

Ármase luego Henrico diciendo que mal puede ser “esfuerzo” y “osadía” cosa común a otros animales, y al león principalmente,

¹⁷² En Virgilius (1575: 170) se lee el texto. Un ejemplar de esta edición estaba en la Biblioteca del Monasterio de S. Martín.

¹⁷³ Traducción solo en N.

¹⁷⁴ Quevedo aquí opta por la interpretación de Andreas (*audaciam*, v. 9), frente a la de Stephanus (*prudenciam*, v. 8). Sobre esta interpretación, cf. Bénichou-Roubaud (1960: 70), Pérez Jiménez (2011: 109) y Méndez (2014: 250).

a quien llaman los poetas “magnánimo”. Fácil defensa de derribar, pues con el mismo silogismo se ha de convencer que es menos posible la prudencia, pues la ponen los autores, no poetas sino filósofos, de más autoridad, en las bestias; como Cicerón *De natura deorum* I <97>¹⁷⁵: *Elephanto belluarum nulla prudentior*¹⁷⁶, “El elefante entre las bestias ninguna más prudente”¹⁷⁷. Y Estrabón, lib. XV <1, 29>¹⁷⁸: *Adsidere animali ratione praedito*. Y si dice que esto no dice que son animales más prudentes que el hombre, sino los más de las bestias, vea en la boca de la Sabiduría aquellas palabras de los *Proverbios*¹⁷⁹:

O piger, vade ad formicam, et considera vias eius, quae cum non habeat principem, neque ducem, congregat in aestate quod comedat in hieme.

<Pr. 6, 6-8>

Oh perezoso, vete a la hormiga y considera sus caminos; la cual, como no tiene príncipe ni capitán, allega en el verano lo que ha de comer en el invierno¹⁸⁰,

lo cual es prudencia y providencia; por más prudentes las tiene, pues las da por maestros al hombre. Así que no es de importancia

¹⁷⁵ En Quevedo, como en la edición que maneja, se lee: “*De nat. deorum* 3”.

¹⁷⁶ Encontramos esta referencia, junto al texto que sigue de Estrabón, en la epístola L de Lipsius; por la forma de las citas y las referencias, la edición puede perfectamente ser la de Lipsius (1601: 54) o Lipsius (1605: 55); cf. Moya (2014: 93).

¹⁷⁷ Traducción solo en N.

¹⁷⁸ Se trata, como se ha dicho *supra*, de una cita indirecta.

¹⁷⁹ El texto no lo hemos encontrado idéntico en las muchas ediciones de la *Biblia* consultadas, ni en obras que reproducen el lugar. En *Biblia Poliglota* (1517: III, lámina 306), se lee en la *Vulgata* así: *Vade ad formicam, o piger, et considera vias eius et discite sapientiam. Quae cum non habeat ducem nec praeceptorem nec principem, parat in aestate cibum sibi, et congregat in messe quod comedat*, texto muy semejante al de otras ediciones de la *Vulgata*. En la versión latina de los LXX el texto es muy diferente. Es evidente que Quevedo debió de leerlo en algún lugar, pues hay obras posteriores, no deudoras de Quevedo, en las que se lee idéntico. El origen de esta lectura podría proceder de Isidoro, *orig.* 12, 3, 9: *Formica (...). Cuius sollertia multa, providet enim in futurum et praeparat aestate quod hieme comedat*.

¹⁸⁰ Traducción solo en N.

el argumento, antes hace contra sí. Y porque tiene mucho de teme- 105
 ridad oponerme desnudo de autoridad al sol de las buenas letras
 y padre de la lengua griega, véase este lugar de Homero en el II
 de la *Iliada*, donde por las mismas palabras de Anacreonte y mi
 traducción determina esta controversia contra Henrico Estéfano en
 el *Catálogo*: 110

*Nireus etiam ex Symo*¹⁸¹ *ducebat tres naves aequales*¹⁸²,
Nireus Aglaiae filius et Charopi domini,
Nireus qui formosissimus ad Ilium venit;
forma mulieres ornat, virum autem robur.
 <Hom. *Il.* 2, 671-673 y Bio fr. 15, 1> 115

De Simo guía Nireo tres iguales
 naves, Nireo de Aglaya y de Carope
 hijo, joven que fue entre todos cuantos
 fueron a Troya el más hermoso;
 porque la forma adorna a las mujeres, 120
 la fuerza al hombre¹⁸³.

Claramente le convence el padre de todo el saber. Y Cicerón en el
 II <18, 43> de las *Tusculanas*¹⁸⁴ dice:

¹⁸¹ La lectura correcta es *ex Symo* (y no *ex imo*, que leemos en A B C P y en todas las ediciones, salvo en la de Sancha); así se lee en E M N, y en Estobeo, fuente aquí de Quevedo (cf. nota *infra*). Por otra parte, la traducción que hace Quevedo refleja esta lectura; él traduce “de Simo”. Se trata de la isla de Sime, de la que era rey Nireo.

¹⁸² El texto proviene de Estobeo (Stob. 4, 21, 3 y 4 Heeren). Cf. Stobaeus (1552: 597) en el *sermo* 63, dedicado a la *Laus pulchritudinis*. Quevedo utilizó el ejemplar de la Biblioteca Nacional de España, signatura 3/40260, que tiene anotaciones suyas; cf. Moya (2014: 93 y 498). Quevedo presenta como de Homero cuatro versos; sin embargo, el último de ellos no es de Homero, sino de Bion. El “error” de Quevedo procede de que los cuatro versos aparecen seguidos en la edición que consulta de Estobeo, y de que en el margen se lee “Homeri. *Iliad.* β”, pero no el nombre de Bion. En el manuscrito N se indica al margen: “Stobaeo”. Sobre este pasaje, cf. también Méndez (2014: 250).

¹⁸³ Traducción solo en N.

¹⁸⁴ No hemos localizado el texto tal y como aparece aquí; cf. Moya (2014: 93-94, n. 85). Lo encontramos así en las ediciones: *virum autem propria maxime est fortitudo*; no aparece el término *magnanimitas*; pero en el mismo capítulo y párrafo leemos unas

Viri propria maxime est fortitudo et magnanimitas.

<Cic. *Tusc.* 2, 18, 43>

125

Del varón propia principalmente es la fuerza y la magnanimidad¹⁸⁵.

Bastantemente esfuerzan mi parte estos dos antiguos maestros.

Es, pues, el intento del poeta poner estos géneros de irracionales para la inducción que hace después en favor de las mujeres; pues muestra que la hermosura, que a ellas las dio por armas naturaleza, vence a todas las que dio a los demás animales. Que, según esto, es como una respuesta muda a los que a la proposición primera pueden oponer que deja de escribir héroes y filosofía (cosa tan alta), por escribir de las mujeres; y satisface secretamente en esta oda, pues dice que canta de la hermosura que dio Dios a las mujeres, la cual vence el fuego, el hierro y el ánimo del hombre mismo, y así, como en vencedora de todo, acredita el sujeto que tiene por noble. Esto autorizan dos lugares de Isócrates en alabanza de Helena; el primero dice en estas palabras¹⁸⁶:

Quamquam enim plurimi semidei sint a Iove procreati, solam hanc mulierem dignam iudicavit, cuius pater appellaretur. Cum vero plurimum et Herculem curaret, tanto magis Helenam quam illum honestavit, quod huic robur tribuit, quo posset omnes alios superare; illi autem pulchritudinem dedit, quae viribus etiam imperat.

<Isoc. 10, 15>

145

líneas antes: (...) *virorum esse fortium et magnanimorum et patientium et humana vincientium toleranter dolorem pati* (...), donde vemos asociados los adjetivos *fortis* y *magnanimus*.

¹⁸⁵ Traducción solo en N.

¹⁸⁶ El texto de Isócrates coincide con la traducción de Vítus Amerpachius; cf. Isocrates (1553: 11 y 21, respectivamente; hasta *imperat* en p. 11; el resto, en 21); cf. Moya (2014: 94, n. 87).

Aunque muchos semidioses sean por Jove procreados, solo a esta mujer juzgó por digna de que le llamase padre y, como cuidase mucho de Hércules, mucho más a Helena que a él honró, porque a este dió fuerza con la cual pudiese vencer a todos y a ella, hermosura, la cual manda las fuerzas¹⁸⁷. 150

Parece que cuidadosamente escribió este lugar Isócrates para la objeción de Henrico Estéfano y para disculpa de su sujeto, pues nombra hasta el mismo Hércules, de que habló nuestro poeta en la primera. 155

El segundo lugar, en la misma alabanza, dice en estas palabras:

Fuit Helena pulchritudine praestantissima, quae est omnium rerum splendidissima, pretiosissima et divinissima.
<Isoc. 10, 54> 160

Fue Helena de muy grande hermosura, la cual es de todas las cosas la más espléndida, preciosa y divina¹⁸⁸.

Y encarécelo tanto que dice:

*Virtus in Deo etiam ideo maxime probatur, quod sit omnium studiorum pulcherrimum*¹⁸⁹.
<Isoc.10, 54> 165

También la virtud en Dios por esto principalmente se prueba, que sea sobre todo lo más hermoso¹⁹⁰.

¹⁸⁷ Traducción solo en N.

¹⁸⁸ Traducción solo en N.

¹⁸⁹ En la edición que maneja Quevedo se lee: *Virtus etiam ideo*, que Quevedo transmite así: *Virtus in Deo etiam ideo*, que carece de sentido, como muestra su traducción. Al copiar la cita debió de escribir *ideo* separado (*i Deo*), como hace en muchas ocasiones (por ejemplo, *adeo* lo escribe separado y con “d” mayúscula: *a Deo*), y luego no supo resolverlo; mantuvo *ideo* y también *in Deo*. No lo hemos corregido porque traduce, aunque sin sentido, el texto que reproduce; cf. Moya (2014: 94, n. 87).

¹⁹⁰ Traducción solo en N.

Y si preguntare alguno la razón de tener tanto poder la hermosura, responderemos con Aristóteles: *Caeci interrogatio est*¹⁹¹, “es 170 pregunta de ciegos”¹⁹²; pues quien tiene ojos, de ellos lo aprende. Opiano¹⁹³ lo dice al revés así:

<...> οὐτ’ ἠγορέης, <οὐτ’ εἶδεος ἔπλετ’ ὄνειρα
τόσσον, ὅσον παραίδων...>
<Opp. H. 5, 94-95>

175

No hay tanto provecho de la fuerza
y de la hermosura, como de la prudencia.

Llámase de los griegos φρόνησις, otras veces σοφίη, otras τέχνη, otras γνώμη, otras παραίδες, por metonimia. Léese así en Opiano, 180 en Sófocles y Agatón.

¹⁹¹ La expresión procede de la “Vida de Aristóteles” que ofrece Diógenes Laercio en el libro V de su obra, en traducción latina. El contexto en que se halla es: *Percontati cur honesta forma praestantibus diutius congregimur caeci, inquit, huiusce interrogatio est*, de la edición de Diogenes Laertius (1546: 194), o *Interroganti, quamobrem diu cum pulchris loquamur, caeci, inquit, interrogatio est*, de la edición de 1594: 118. Quevedo, sin embargo, tomó la expresión de Stobaeus (1552: 600), pues se encuentra en el mismo *sermo* 63 que está utilizando. Allí leemos: *Aristoteles interroganti cur quae pulchrae sunt amarentur: caeci, dixit, haec interrogatio est*; se lee igual en *Polyanthea* (1607: 974). Con alguna variación aparece en diversos repertorios de sentencias.

¹⁹² Traducción solo en N.

¹⁹³ El texto es igual al de Oppianus (1597: 334) y al de *Poetae Graeci veteres*, Poetae (1606: vol. II, 164). Quevedo omite la primera palabra del verso: ὤς, y tras ἠγορέης pone simplemente “etc.”. Añadimos el texto de Opiano que tomamos de esas ediciones. En ellas aparece la traducción latina, a la que Quevedo debió de atender. Dice así: *Sic neque roboris, neque formae est utilitas/ tanta, quanta animi*; cf. Moya (2014: 95, n. 92).

III [33]

*Εἰς ἔρωτα*¹⁹⁴

Μεσονυκτίοις ποθ' ὦραις,
στρέφεται ὅτ' Ἄρκτος ἤδη
κατὰ χεῖρα τὴν Βοώτου,
μερόπων δὲ φῦλα πάντα
κέαται κόπῳ δαμέντα, 5
τότ' Ἔρωσ ἐπισταθεῖς μευ
θυρέων ἔκοπτ' ὀχῆας.
“τίς” ἔφην “θύρας ἀράσσει;
κατὰ μευ σχίσεις ὄνειρους;”
ὁ δ' Ἔρωσ “ἄνοιγε” φησὶ 10
“βρέφος εἰμὶ, μὴ φόβησαι.
βρέχομαι δὲ, κἀσέληνον
κατὰ νύκτα πεπλάνημαι”.

ANDREAS

In Cupidinem

Media silente nocte,
ubi prona vertitur iam
Helice, ad manum Bootae,
domitum et labore duro
hominum genus quiescit; 5
puer appetit measque
pepulit fores Cupido.
Ego vero mox “quis” inquam
“mihi nunc fores lacessit?
Mea visa dissipabis”. 10
“Aperi” inquit ille “noli,
quia sum puer, timere.
Madefio totus imbre,
vagus erro nocte opaca”.

STEPHANVS

De Cupidine

Nuper silente nocte,
cum iam rotatur Vrsa
circa manum Bootae,
et corpus omne somnos,
fessum labore, carpit: 5
supervenit foresque
meas Cupido pulsat.
“Quis tundit ostium” inquam
“turbatque somniantem?”.
“Reclude” clamat ille 10
“fores metumque pone.
Nam sum puellus et per
illunem oberro noctem,
madens ab imbre totus”.

¹⁹⁴ Texto: Stephanus (1554: 2-4). Trads.: Andreas (1556: 6-8), Stephanus (Lyrici: 115-119).

III

Μεσονυκτίοις ποθ' ὄραις

Estando el mundo mudo
 y en silencio las cosas,
 cuando junto a Bootes¹⁹⁵
 daba vueltas la Osa,
 y todos los humanos 5
 del blando sueño gozan,
 cansados del trabajo
 a que la luz exhorta,
 a mi casa Cupido
 llegó y las puertas toca. 10
 Yo respondí: —¿Quién llama
 y mi paz alborota?
 —Ábreme, dijo el Ciego,
 tus puertas generosas;
 deja el miedo que tienes; 15
 un niño soy, que ahora¹⁹⁶,
 estando hecho invisible
 el mundo, voy a solas,
 en hielo y nieve envuelto,
 a oscuras y sin ropa.— 20

¹⁹⁵ Constelación del Boyero. Brilla durante toda la noche.

¹⁹⁶ Elegimos la lectura “ahora” frente a “adora”; consideramos que, en este contexto, es más probable un adverbio que un verbo; por otra parte, no hay ningún verbo con este significado ni en el texto griego ni en las traducciones latinas.

ἐλέησα ταῦτ' ἀκούσας·
 ἀνὰ δ' εὐθὺ λύχρον ἄψας, 15
 ἀνέφξα. καὶ βρέφος μὲν
 ἔσορᾷ φέροντα¹⁹⁷ τόξον,
 πτέρυγας τε καὶ φαρέτρην.
 παρὰ δ' ἰστίην καθίσας,
 παλάμαισι χεῖρας αὐτοῦ 20
 ἀνέθαλπον, ἐκ δὲ χαίτης
 ἀπέθλιβον ὑγρὸν ὕδωρ.

Ita cum foret locutus,	15	Vt audii haec, misertus	15
miserescimus, parata		accendo lumen, atque	
aperimus et lucerna.		meos recludo postes.	
Puerum quidem ferentem		Tunc conspicio puellum,	
video pharetram et arcum,		sed arcum habentem et alas,	
video ferentem et alas.	20	sed pendulam pharetram.	20
Statuo repente ad ignem.		Foco admovetur a me,	
Ibi vero cum sederet,		manibus manus et eius	
manibus manus fovebam		foveo ut calescat, imbrem	
pueri, quoad tepescant.		et exprimo capillis.	
Madidis comis et imbrem	25		
gelidum leve exprimebam.			

¹⁹⁷ Stephanus (1554: 66) propone leer φέρον δέ (concordando en neutro φέρον con βρέφος). Explica que también puede decirse βρέφος φέροντα τόξον, atendiendo únicamente al sentido, pues, desde el punto de vista gramatical, no es el género que le corresponde (*ut non vocis, sed significationis ratio habeatur*). Pero, puesto que a la partícula μὲν suele y deber seguir δέ, prefiere leer φέρον δέ.

Luego que oí sus quejas,
aunque era ya a deshora,
encendí luz ardiente
y abrí las puertas todas. 25
Entró un mozo por ellas
de afable cara hermosa,
mas con aljaba y arco
y flechas voladoras;
por enjugarle al fuego 30
le llegué y con mis propias
manos limpié sus manos,
que fue cortés lisonja.
De los crespos cabellos
adonde, en vez de aljófár, 35
había ensartado el frío
crespas y heladas gotas,
le sacudí el rocío;

ὁ δ' ἐπεὶ κρύος μεθῆκε,
 “φέρε” φησὶ “πειράσωμεν
 τόδε τόξον ἐστὶ¹⁹⁸ μοι νῦν 25
 βλάβεται βραχεῖσα νευρή”.
 τανύει δὲ, καί με τύπτει
 μέσον ἥπαρ, ὥσπερ οἴστρος.
 ἀνὰ δ' ἄλλεται καχάζων,
 “ξένε” δ' εἶπε “συγγάρηθι· 30
 κέρας ἀβλαβὲς μὲν ἐστι,
 σὺ δὲ καρδίην πονήσεις”.

Mora nulla, cum teperet, “Vitiatur hic mihi arcus, libet” inquit “experiri, madet imbre namque nervus”. 30 Citius ergo tendit, hepar mihi figit et quasi oestrum. Resilitque cum cachinno. Simul inquit “Hospes, euge, animo bono esto mecum. 35 Mihi namque salvus arcus, tibi vero cor dolebit”.	Ille, ut recessit algor, “Probemus” inquit “arcum, an laesus imbre nervus”. Statimque tendit illum, ferit et mihi sagitta medium iecur, quasi oestrum. 30 Tunc exilit cachinnans, aitque “Gratulare, o hospes, ecce, salvus meus quidem mihi arcus, at cor tibi dolebit”. 35
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

¹⁹⁸ Stephanus (1554: 66-67) propone leer εἴ τι, en lugar de ἐστὶ, cambio que, según explica, afectaría también a la puntuación; no habría pausa después de πειράσωμεν, sino de τόξον.

mas, con alma alevosa,
 en sintiéndose enjuto,
 ingrato a tales obras, 40
 —Probemos, dijo, el arco,
 por si¹⁹⁹ la cuerda floja
 mojada no dispara—
 y al momento la dobla.
 Obedeció a la fuerza 45
 de la mano traidora
 el nervio, que, violento,
 la media luna forma.
 Tirome una saeta
 con alas y ponzoña, 50
 que llevó a mis entrañas
 inquietud amorosa.
 Y pagando con risa
 mis lágrimas piadosas
 (mal haya el que se duele 55
 del Amor cuando llora),
 me dijo: —Amigo huésped,
 para otro día nota
 que está sano mi arco
 y herida tu persona. 60

¹⁹⁹ Quevedo refleja en su traducción (“por si”) el cambio que Stephanus propone en sus *observationes* al v. 25 del texto griego (leer εἴ τι en lugar de ἐστὶ) y que está presente en su traducción latina con *an (probemus, inquit, arcum,/ an laesus imbre nervus*, vv. 26-27); también está en la versión de Lubinus con *num (Age iam probemus inquit,/ mihi quis sit arcus, et num/ mihi laesus imbre nervus*, vv. 24-26) y en Belleau con “si” (“Faison (me dist il) espreuve/ si mon arc est point gasté”, vv. 32-33); no lo está en la versión de Andreas (cf. vv. 28-30).

III

HENRICO ESTÉFANO²⁰⁰

<v. 9> κατά μεν σχίσεις ὄνειρους. No es ἀνακόλουθος <Ia>²⁰¹ oración. Imita el vulgar modo de hablar, como si dijera: “¿Quién llama a mis puertas? Cierta tú, quienquiera que eres, vienes a deshora, romperás mi sueño”²⁰²; como dijo en otra parte: Τί μεν καλῶν ὄνειρων/ <ὑπορθρίασι φωναῖς>/ ἀφήρπασας Βάθυλλον;²⁰³, postreros versos de la 12²⁰⁴, “Por tu mucho hablar, cuando duermo, me despiertas a Batilo”²⁰⁵.

²⁰⁰ Stephanus (1554: 66-67) realizó *observationes* a los vv. 2, 9, 17, 19, 25 y 29 de esta oda; Quevedo solo transmitió una de ellas, la referida al v. 9, y no completa.

²⁰¹ Todos los manuscritos presentan: “No es ἀνακόλουθος oración”; también las ediciones de Janer y Blecuca. Hemos añadido el artículo “Ia” delante de “oración” para facilitar el sentido. En San leemos: “No hay aquí ἀνακόλουθος, imita el vulgar modo de hablar”; en FM Ast y Bu: “No es ἀνακόλουθος. Oración es que imita el vulgar modo de hablar”.

²⁰² Cf. Stephanus (1554: 66): *Non est ἀνακόλουθος oratio. Imitatur enim vulgarem sermonis formam, perinde ac si dicat, Quis pulsat fores? Certe tu, quisquis is es, intempetive advenis, inturbabis enim mea somnia.*

²⁰³ Cf. Stephanus (1554: 66): *Vt alibi dixit: Τί μεν καλῶν ὄνειρων/ ἀφήρπασας Βάθυλλον.* Los manuscritos A y P (y las ediciones de Jan y Bu) omiten estos versos griegos; si los presentan B C E M N T y la edición de San. P explica en una nota que en el manuscrito antiguo no estaban y en el moderno sí. Así lo dice: “Al ms. antiguo le faltan las palabras griegas. El moderno pone estas: Τί μεν καλῶν ὄνειρων, ἀφήρπασας Βάθυλλον”. Los versos citados por Stephanus, de donde los tomó Quevedo, corresponden a los vv. 8 y 10 de la oda 12; hemos añadido el v. 9 entre paréntesis angulares, porque es necesario para entender la traducción en castellano que Quevedo hace seguir a estos versos.

²⁰⁴ En todos los manuscritos leemos: “postreros dos versos de la 12”, salvo en T, donde se lee: “postreros versos de la 12”, opción con la que concordamos. Como podemos observar en la nota anterior, Stephanus se limitaba a ofrecer los versos, sin especificar de qué oda se trataba, ni qué lugar ocupaban en la misma. Quevedo quiso ampliar esta información y habló de “postreros dos versos de la 12”, equivocándose, puesto que los versos que presentaba Stephanus eran, como hemos dicho *supra*, los vv. 8 y 10 (o más bien, del 8 al 10, aunque, ciertamente, olvidó indicarlo —se habría evitado la confusión si entre ambos versos hubiera puesto puntos suspensivos—). Probablemente Quevedo leyó al vuelo y pensó que esos versos eran los dos últimos. El manuscrito P daba cuenta de este error en una nota: “Es falso que sean los dos postreros versos porque media este, ὑπορθρίασι φωναῖς, que es necesario para la traducción que pone aquí y que se refiere a

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

10

No pongo las demás notas de Henrico²⁰⁶, porque, como yo he seguido en mi versión sus enmiendas y he leído con él lo griego, es poco importante.

Ingeniosamente, con fáciles versos, declara la condición del amor, la humildad que enseña, los ruegos que derrama, las fuerzas que cobra en hallando regalo, la tiranía con que se hace dueño de todo, y el mal pago que da después. Sea esta alegoría, aunque vivamente muestra este intento Anacreonte, enseñando debajo de fábula hermosa dulcemente efectos amargos de experimentar.

los 3 otros versos”. Por esta razón, como explicamos en la nota anterior, hemos añadido el v. 9. Poco acertada fue la solución de Blecua, quien al leer “postreros dos versos de la 12”, puso exactamente los dos últimos versos (ὕπορθρίασι φωναῖς/ ἀφήρπασας Βάθυλλον, vv. 9 y 10), quedando sin sentido la traducción que seguía a estos, pues faltaría el v. 8, fundamental para el sentido de los tres.

²⁰⁵ La traducción que hace Quevedo de estos versos es poco precisa; lo es más cuando traduce la oda en su lugar correspondiente (cf. traducción oda 12, vv. 17-20): “y de en medio de mi sueño,/ con áspera voz y estilo,/ me arrebata a Batilo,/ que es mi regalo y mi dueño”. Nada transmite Quevedo del final de esta *observatio* de Stephanus al v. 9 (que se refería a una tmesis en el verso y en otros dos lugares de la oda), ni del resto de anotaciones a esta composición, como explicará a continuación, al comienzo de su propio comentario.

²⁰⁶ Como hemos repetido *supra*, Quevedo no transmitió las *observationes* que hizo Stephanus a los vv. 2, 17, 19, 25 y 29.

IV [32]

*Εἰς ἑαυτόν*²⁰⁷

Ἐπὶ μυρσίναις τερεΐναις,
 ἐπὶ λωτίναις τε ποίαις
 στορέσας θέλω προπίνειν.
 ὁ δ' Ἴερος χιτῶνα δῆσας
 ὑπὲρ αὐχένος παπύρω, 5
 μέθῃ μοι διακονεῖτω.
 τροχὸς ἄρματος γὰρ οἷα,
 βίωτος τρέχει κυλισθεῖς,
 ὀλίγη δὲ κεισόμεσθα
 κόνις ὀστέων λυθέντων. 10
 τί σε δεῖ λίθον μυρίζειν;
 τί δὲ γῆ χέειν μάταια;

ANDREAS

Molliter vivendum

Super hac virente loto
 recubans superque myrto
 tenera, bibam libenter.
 Agedum, Cupido vestem
 humeros supra revinctus 5
 mihi poculum ministret.
*Cita namque currit aetas,
 rota ceu voluta currus.
 Iacebimusque pulvis
 levis ossibus solutis*²⁰⁸. 10
 Lapidum quid addis unguen?
 Quid humi rosas profundis?

STEPHANVS

De seipso

Teneris superque myrtis,
 super et virente loto
 recubans, bibam lubenter.
 Religatus at papyro
 tunicam Cupido collo, 5
 mihi poculum ministret.
 Rota nam velut curulis,
 properat volucris aetas.
 Tenuis iacebimusque
 cinis, ossibus solutis. 10
 Tumulum quid est quod ungas,
 vel humo quod ebibenda
 peritura dona fundas?

²⁰⁷ Texto: Stephanus (1554: 4-5). Trads.: Andreas (1556: 8-9), Stephanus (Lyrici: 119-121).

²⁰⁸ Según Tilg (2014: 178), las marcas en determinados pasajes de la traducción de Andreas indican secciones de carácter particularmente sentencioso. Los indicamos en cursiva.

IV

Ἐπὶ μῦρσίῃσιν ἀρεΐῃσιν

Sobre estos mirtos tiernos
 y sobre verde loto
 beberé recostado
 en apacibles ocios,
 mientras mi sed regala 5
 con llenos vasos hondos
 Amor, trayendo atada
 la vestidura al hombro.
 Porque la edad ligera
 con curso presuroso 10
 como rueda de carro
 se pasa por nosotros.
 Después nos quedaremos
 convertidos en polvo,
 los huesos desatados 15
 en los sepulcros hondos.
 ¿De qué sirve a la piedra
 dar bálsamo oloroso,
 ni verter en la tierra
 los dones más preciosos? 20

ἐμὲ μᾶλλον, ὡς ἔτι ζῶ,
 μύρισον, ῥόδοις δὲ κρᾶτα
 πύκασον, κάλει δ' ἑταίρην. 15
 πρὶν, Ἔρωσ, ἐκεῖ μ' ἀπελθεῖν
 ὑπὸ νερτέρων χορείας,
 σκεδάσαι θέλω μερίμνας.

Liquido velim capillos potius frices odore mihi, dum fruiscor aevo, roseam pares coronam, simul et voces amicam. Siquidem, Cupido, nobis libet, antequam choreas Acherusias petamus, ita dissipare curas.	15 20	Potius manente vita, roseas meo corollas capiti ferasque odores; mihi et evoces amicam. Etenim priusquam ad Orci rapiar nigri choreas, volo dissipare curas.	15 20
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------

Mejor es que bebiendo
me corones el rostro,
honrando mis cabellos
con olores famosos;
mejor es que mi dama 25
la traigas a mis ojos;
porque antes que yo baje
a los reinos del Orco,
quiero aliviar cuidados
y males temerosos, 30
y hartarme de contentos,
pues es la vida un soplo.

IV

HENRICO ESTÉFANO²⁰⁹

ὀλίγη δὲ κεισόμεσθα
 κόνις ὀστέων λυθέντων.
 <vv. 9-10>

5

Así en cierto epigrama:

<...> ἐν δ' Ἀχέροντι
 ὄστέα τε σπουδιῆ, παρθένε, κεισόμεθα²¹⁰.
 <Asclep. AP 5, 85, 3-4>

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

10

Era largo discurso juntar los lugares griegos correspondientes a ὀλίγη δὲ κεισόμεσθα <v. 9>; sea por todos el citado.

Es duda por qué dice Anacreonte que beberá recostado más que sobre otros árboles²¹¹

ἐπὶ μυρσίναις τερείναις
 ἐπὶ λωτίναις τε ποίαις.
 <vv. 1-2>²¹²

15

²⁰⁹ Stephanus (1554: 67) ofrecía una breve nota a los vv. 9-10 de esta oda; Quevedo la transmitió fielmente.

²¹⁰ Cf. Stephanus (1554: 67): ὀλίγη δὲ κεισόμεσθα/ κόνις ὀστέων λυθέντων. *Sic in quodam Epigramm.* ἐν δ' Ἀχέροντι/ ὄστέα καὶ σπουδιῆ, παρθένε, κεισόμεθα.

²¹¹ En este comentario (a los vv. 1-2) Quevedo en lugar de escribir el segundo término de la comparación en castellano (“Es duda por qué dice Anacreonte que beberá recostado más que sobre otros árboles <sobre estos tiernos mirtos y sobre verde loto>”), lo hace con el correspondiente texto griego (ἐπὶ μυρσίναις τερείναις/ ἐπὶ λωτίναις τε ποίαις). A continuación explica por qué escogió Anacreonte el mirto y dice: “Del mirto sea causa el ser árbol dedicado a los amantes (...)”. Algunos manuscritos -y también la edición de Blecuaincluyen “del mirto” en la primera frase, lo cual resulta incorrecto desde el punto de vista de la sintaxis, además de ininteligible. Sancha tampoco entendió el texto, y trató de resolverlo omitiendo el texto griego y modificando la frase. Así dice: “beberá recostado a la sombra del mirto, más que sobre otros árboles. La causa es ser el mirto árbol dedicado a los amantes”. El resto de ediciones sigue a Sancha, con alguna variación; cf. aparato crítico.

²¹² Así los traduce Quevedo en su versión de esta oda (vv. 1-2): “Sobre estos tiernos mirtos,/ y sobre verde loto”.

Del mirto sea causa el ser árbol dedicado a los amantes, pues por eso le puso Virgilio en el Infierno en el lugar de los enamorados, *Aeneidos* VI²¹³: 20

*Hic quos durus amor crudeli morte²¹⁴ peredit
secreti celant calles et myrtea circum
sylva tegit <...>.
<VERG. Aen. 6, 442-444>*

Aquí los que el amor duro consume 25
con cruel muerte las secretas calles
y la selva de mirtos guarda y cerca²¹⁵.

Y parece que lo confirma con darle el epíteto de “tierno”. Pudo ser causa la buena sombra, y ser casualmente árbol común adonde estaba el poeta. Y esto es la causa: Athenaeus lib. XV, cap. 6, *De corona Naucratis*²¹⁶, *quae composita est ex myrto una cum rosis, quam Anacreon gestare consueverat*, “La corona de Naucratis²¹⁷ es compuesta de mirto juntamente con rosas”²¹⁸. 30

Loto es, según Teofrasto²¹⁹, yerba que con el sol se abre y cierra²²⁰. Dioscórides en el lib. IV, caps. 106 y 107, dice: 35

Lotum urbanam alii trifolium vocant, nascitur in hortis²²¹.

²¹³ La edición latina pudo ser la de Virgilius (1575: 343).

²¹⁴ En P se lee: *tabe peredit*. La variante aparece en ediciones antiguas y modernas.

²¹⁵ Traducción solo en N.

²¹⁶ Cf. Ath. 15, 676c. El texto es de la edición de Athenaeus (1556: 864); Quevedo utilizó el ejemplar 3/41943 de la Biblioteca Nacional; cf. Moya (2014: 97).

²¹⁷ Se refiere a la ciudad griega de Náucratis, en Egipto.

²¹⁸ Traducción solo en N. Quevedo no traduce el final, ni se ajusta al principio; cf. Moya (2014: 97).

²¹⁹ Cf. Thphr. *HP* 4, 8, 9.

²²⁰ En Theophrastus (1529: 148) se lee así en traducción de Teodoro de Gaza, hablando de la flor del loto: *sole occidente se comprimunt caputque integunt, ad ortum aperiuntur*.

²²¹ La traducción latina es de Ruellius (aunque no se indica la autoría) en Dioscorides (1554: 372); como indica Moya (2014: 97), en ella los capítulos son, como en Quevedo,

Al loto de la ciudad llaman otros de tres hojas; nace en los huertos²²².

Y en el cap. 107 dice:

Silvestris lotus, quam trifolium minus appellant. 40

Al loto silvestre llaman de tres hojas menos²²³.

Y en el mismo libro, cap. 109, dice lo mismo que Teofrasto del sol²²⁴. Veamos ahora si era en uso a los amantes, lo cual declara Ateneo, cap. 1, en el lib. III *De Aegyptia faba*²²⁵:

Nascitur ex ciboriis flos, qui coronis est aptus, hunc Aegyptii lotum solent nominare, at mei mari dominantes, ipse inquit Athenaeus, melilotum, a quo coronae melilotidae²²⁶ odoriferae admodum, aestatis tempore refrigerantes. 45
<Ath. 3, 73a>

el 106, 107 y 109; en otras ediciones que pudo leer, la numeración es distinta. En la de 1546, p. 356, los capítulos son: 96, 97 y 99; de esta procede, sin duda, la nota que se lee a pie de página en P: “Lee XCVI y XCVII”. Y un poco más adelante, a propósito del “capítulo 109”, dice: “Lee XCIX”. En las ediciones modernas suelen ser los capítulos 109, 110 y 113.

²²² Traducción solo en N.

²²³ Traducción solo en N.

²²⁴ Cf. Dioscorides (1554: 373), hablando también de la flor de loto: (...) *quem tradunt occidente sole comprimi ocluditque* (sic), *ad ortum autem aperiri*.

²²⁵ Se trata de la traducción de Conti en la edición de 1556: 96. El título aparece en otro orden: *De faba Aegyptia*. Lo que leemos en Quevedo es igual al texto de Conti, con dos salvedades: no se lee en Quevedo *nautae* detrás de *dominantes*, ni la conjunción *et* delante de *aestatis*. La traducción de Quevedo se ajusta al texto que transmite; no traduce *nautae* ni *et*. El manuscrito P, que debió de acudir a la fuente, transmite *nautae*. Blecua también incorporó *et* y *nautae*, entre paréntesis. Nosotros lo omitimos, puesto que no lo traduce.

²²⁶ En los manuscritos se lee *melilotidae* (y *mellilotidae*; cf. aparato crítico), y así queda reflejado en la traducción de Quevedo que sigue al texto latino (“melilótides”), razón por la que hemos mantenido esa lectura. La lectura correcta es *meliloticae*, tal y como aparece en la edición de Conti, fuente de Quevedo. Otra posibilidad sería *melilotinae*, como apunta P en una nota al margen (“*In Dalecampii versione: melilotinae*”).

La flor que es apta para las coronas, la cual suelen llamar los egipcios loto, pero los que dominan mi mar, dice Ateneo, la llaman meliloto, de las cuales se hacen las coronas melilótides, que en el tiempo del verano refrescan²²⁷. 50

No queda duda, pues era olorosa y servía a las coronas de que tanto usaba mi poeta²²⁸. Y diciendo que en el estío refrescaban, da la causa de que se echa sobre ellas a beber, porque templaran frías el calor ardiente que da el vino. 55

Lo demás de la oda todo es al pie de la letra robo, imitación o semejanza del cap. 2 de la *Sabiduría*²²⁹:

Quia sine ratione nati sumus, et post hoc erimus tamquam non fuerimus, quoniam fumus afflatus in naribus nostris, et sermo scintilla in motu cordis nostri, qua extincta cinis evadet corpus et spiritus noster diffundetur tamquam mollis aer, et nomen nostrum oblivionem accipiet in tempore, et nemo memoriam habebit operum nostrorum, et transibit vita nostra tamquam vestigia nubis. <...> Venite ergo, et fruamur quae sunt bonis, et utamur possessione tamquam in iuventute celeriter vino pretioso et unguentis impleamur, et ne praetereat nos flos aeris; coronemur ῥόδων κάλυξι̅ antequam marcescant. 60
65
70
<sap. 2, 2-4 y 6-8>

²²⁷ La traducción, que no vierte todo el texto original, solo en N.

²²⁸ Anacreonte.

²²⁹ El texto que ofrece Quevedo es el de la traducción latina interlineal de la *Biblia Poliglota* (1517: III, lámina 1454). Es el texto que presentan, salvo P, todos los manuscritos, con una excepción: donde en la versión latina se lee *rosarum caliculis*, en los manuscritos leemos ῥόδων κάλυξι̅. La coincidencia de los manuscritos evidencia que así lo escribió Quevedo; le agradó poner en griego la expresión que leyó en el texto griego que tenía a la vista (*rosarum caliculis* traduce ῥόδων κάλυξι̅). P, al copiar el texto bíblico, acudió posiblemente al de la *Biblia* (1583: 429), lógicamente muy similar, pero no idéntico, y en el que, como es obvio, no había texto griego; por esta razón, P no entendió la expresión griega en Quevedo, y puso punto después de *coronemur*, indicando en nota al margen: “aparte”. Tampoco escribió *nos rosis*, de la *Biblia* que consultó, y que “equivale”, en latín, a la expresión griega.

Porque nacimos sin razón, por esto seremos como si no hubiéramos sido, porque humo respirado en nuestras narices, y la palabra y la centella en el movimiento de nuestro corazón, la cual muerta, quedará ceniza nuestro cuerpo y nuestro espíritu se derramará como blando aire, y nuestro nombre recibirá olvido en el tiempo y nadie tendrá memoria de nuestras obras, y pasará nuestra vida como pisada de nube. Venid, pues, y gocemos las cosas que son en los bienes y usemos de la posesión como en la juventud. Presto llenémonos de vino precioso y ungüentos, y no se nos pase la flor del aire. Coronémonos con las rosas en su capullo antes que se marchiten²³⁰.

Por las mismas palabras lo dijo Anacreonte; pero el principio del capítulo hace el juicio de estas razones, y de los que las dicen, que ellas merecen:

εἶπον γὰρ ἐν ἑαυτοῖς λογισάμενοι οὐκ ὀρθῶς²³¹.

Resta para lumbre de todo las palabras de Ateneo en el lib. XV, cap. 5, *De coronis calamorum*²³², donde dice así²³³:

²³⁰ Traducción solo en N.

²³¹ Así comienza en griego el capítulo 2 del libro de la *Sabiduría*, del que ha citado y traducido Quevedo antes varios versículos (cf. *supra*). En esa misma traducción latina interlineal del texto griego reza así: *Dixerunt nam intra se cogitantes, non recte*. Aunque en los manuscritos el texto griego aparece separado en dos renglones, lo ofrecemos seguido, como en la fuente, pues no son versos. P lo presentaba seguido; sin embargo, en nota a pie de página explica: “divídase en dos renglones”. Este texto es omitido en la mayoría de ediciones, salvo en la de Janer (en la que el griego es ininteligible) y en la de Blecua (que lo presenta en nota).

²³² Cf. Ath. 15, 674b.

²³³ El texto es el de la edición de Athenaeus (1556: 1077). El título completo del capítulo es: *De coronis calamorum, cur coronae sint inventae et quo pacto*. El texto que nos ocupa dice así: (...) *Aristoteles libro rerum Amatoriarum secundo, Aristonque Peripateticus genere Ceus libro Amatoriarum rerum nono similiter, inquit, quod antiqui ob dolores capitis, quibus propter vinum vexabantur, vincendorum temporum gratia vincula, quaecunque contingerent, invenerunt: quae res illos iuvare visa est. Posteriores autem ornamentum etiam quoddam pervenustum addere voluerunt tempori,*

Aristóteles en el lib. II *De las cosas amatorias*²³⁴ y Aristón en el lib. IX de las mismas, hablando en un sujeto de una suerte, dicen que los antiguos por los dolores de cabeza que los molestaban a causa del vino que bebían, para apretar las sienes, buscaron las más fáciles ligaduras que hallaron, lo cual les fue de provecho. Los demás que les sucedieron lo hicieron ornato y disimulando (así lo declaró) el remedio con nombre de gala. Y así, inventaron en las juntas coronas contra la fuerza y ardor del vino. Pero es más conforme a razón que, como estén en la cabeza todos los sentidos, por eso se corona; o porque es provechoso cubrir la cabeza como enlazar la frente, por eso se coronaban las sienes, como dice el buen Anacreonte. 90 95 100

Pero más abajo sospecho que se entiende esto de “beber recostado sobre un mirto y loto” de las “coronas collares”²³⁵ que llama, porque nombrando Ateneo mi poeta, dice²³⁶: *Anacreon: implexas collares ex loto circa pectora imposuerunt*. Y copiosamente el autor en esta materia. 105

atque in congressibus per vinum coronas sunt machinati. Est autem rationi fortasse magis consentaneum, cum omnes sensus in capite reperiantur, illud idcirco praecipue coronari: vel quia tegi caput conferat; sicut etiam frontem atque vinciri, idcirco tempora coronabantur, ut optimus inquit Anacreon.

²³⁴ Cf. *FHG* 2, 626.

²³⁵ Es decir, guirnaldas no colocadas en la cabeza sino en el cuello. Este tipo de guirnalda se llama en griego ὑποθυμίς. Sobre ellas, cf. *Plut. Mor.* 647 E-F. La mayoría de manuscritos (salvo E y P) presenta, incorrectamente, “colares”; en nuestro texto ofrecemos “collares”.

²³⁶ Cf. *Ath.* 15, 674d. El texto es de Athenaeus (1556: 863), cf. *PMG* 397.

V [44]

*Εἰς ῥόδον*²³⁷

Τὸ ῥόδον τὸ τῶν ἐρώτων
 μίξωμεν Διονύσῳ,
 τὸ ῥόδον τὸ καλλίφυλλον
 κροτάφοισιν ἀρμόσαντες,
 πίνωμεν ἄβρᾶ γελῶντες. 5
 ῥόδον ᾧ φέριστον ἄνθος,
 ῥόδον ἔαρος μέλημα.
 ῥόδα καὶ θεοῖσι τερπνά.
 ῥόδα παῖς ὁ τῆς Κυθήρης
 στέφεται καλοῖς ἰούλοις, 10
 Χαρίτεσσι συγχορεύων.

ANDREAS

Rosa

Rosam Amoribus dicatam,
 age, misceamus ipsam
 Semeleio bibentes.
 Foliis rosa decoris
 caput undique impediti, 5
 age, molle rideamus.
 Rosa singularis o flos,
 rosa prima cura veris,
 rosa vel deum voluptas.
 Rosea puer Cytheres 10
 caput implicat corolla,
 Charitum ut choros frequentet.

STEPHANVS

De rosa

Rosam amoribus dicatam
 sociemus ad Lyaeum;
 foliis rosam decoram
 capiti revincientes, 5
 calices iocemur inter. 5
 Rosa, honor decusque florum;
 rosa, cura amorque veris;
 rosa, caelitum voluptas.
 Roseis puer Cytheres
 caput implicat corollis, 10
 Charitum choros frequentans.

²³⁷ Texto: Stephanus (1554: 5-6). Trads.: Andreas (1556: 9-10), Stephanus (Lyrici: 121).

V

Tò ródon tò τῶν ἐρώτων

Mezclemos con el vino diligentes
 la rosa dedicada a los Amores²³⁸,
 y abrazando las frentes
 con las hermosas hojas y colores
 de la rosa, juguemos descuidados. 5
 La rosa es gala y honra de los prados,
 es la rosa tan bella
 que es ojo del jardín, del llano estrella,
 regalo del olfato y de la mano.
 La rosa es la querida del verano, 10
 joya que más estima primavera,
 es deleite del cielo, es de manera
 la rosa y es tan blanda su belleza
 que enlaza Amor con ella la cabeza
 cuando en los corros de las Gracias danza 15
 una y otra mudanza.

²³⁸ El poeta puede referirse a los Amorcillos, o sencillamente a “amores”; cf. 45, 9.

στέψον οὖν με, καὶ λυρίσω
 παρὰ σοῖς, Διόνυσε, σηκοῖς,
 μετὰ κούρης βαθυκόλπου
 ῥοδίνοισι στεφανίσκοις 15
 πεπυκασμένος χορεύσω.

Age vero, me corona,
 fidibus canam sonoris
 adytis tuis, Lyaeae.
 Lepidaque cum puella
 roseis nitens corollis
 pedibus solum lacessam.

Agedum ergo, me corona,
 pater o Lyaeae, templis
 15 modulans tuis ut adstem;
 roseis comasque sertis 15
 redimitus, atque pulchra
 comitante me puella,
 choreas et ipse ducam.

¿Qué te detienes más, padre Lico?
Coróname premiando mi deseo,
porque en tu templo asista
diestro cantor y alegre citarista, 20
y para que de rosas coronado,
con mi señora al lado,
en los bailes alegres de mil modos
dé yo también mi vuelta como todos.

V

HENRICO ESTÉFANO²³⁹

<v. 7> ῥόδον ἕαρος μέλημα. Aquí se puso un tribraquio²⁴⁰ en lugar de un anapesto; pero yo más querría leer así, que, mudado el orden, leer ἕαρος ῥόδον μέλημα. Fácilmente me persuado que este verso fue admitido del poeta por usar de la repetición²⁴¹, que afecta tantas veces: 5

Τὸν ἐφευρετὰν <χορείας>, / τὸν ὄλας <ποθοῦντα μολπὰς>, /
τὸν ὁμότροπον Ἑρώτι, / τὸν ἐρώμενον <Κυθήρης>²⁴².
<41, vv. 3-6> 10

²³⁹ Stephanus (1554: 67) ofrece una nota al v. 7 de esta oda; Quevedo la transmite, omitiendo algunos detalles, así como la parte final de la nota.

²⁴⁰ P aclara en nota a pie de página: “o tríbraco”.

²⁴¹ Puede verse la oda 5, vv. 6-9: ῥόδον ὃ φέριστον ἄνθος, / ῥόδον ἕαρος μέλημα. / ῥόδα καὶ θεοῖσι τερπνά. / ῥόδα παῖς ὁ τῆς Κυθήρης.

²⁴² Dice Stephanus (1554: 67): *Hic nove positus est tribrachys anapaesti loco. Ita tamen legere malim quam inverso ordine, ἕαρος ῥόδον μέλημα. Nam facile adducor ut credam hunc pedem fuisse admissum a poeta, dum captat leporem illum qui est ex eiusdem principii repetitione, qua mirifice gaudet: ut alibi <41, vv. 3-6>: Τὸν ἐφευρετὰν χορείας, / τὸν ὄλας ποθοῦντα μολπὰς, / τὸν ὁμότροπον Ἑρώτι, / τὸν ἐρώμενον Κυθήρης. Quibus alios quattuor subiungit, qui et ipsi initium idem habent.* Quevedo, al transmitir la nota de Stephanus, no ofrece los versos completos, por lo que entre paréntesis angulares añadimos lo que omiten los manuscritos. Stephanus ofrece los versos completos y en distribución lineal. Abreviados y con esta disposición (aparentan dos columnas) aparecen en E M N y T. Sin embargo, A B y C los pusieron seguidos y se equivocaron en la distribución, pues aparecen en este orden: 3, 5, 4 y 6; sin duda, interpretaron que en la columna izquierda estaban el primer y segundo verso, y en la derecha, el tercero y el cuarto; leemos en ellos: Τὸν ἐφευρετὰν / τὸν ὁμότροπον Ἑρώτι / τὸν ὄλας / τὸν ἐρώμενον. Así también lo encontramos en Janer y en Blecua (con la diferencia, en este último, de que omite Ἑρώτι; además, Blecua se da cuenta de que el orden es distinto al de Stephanus, y lo advierte en nota). Respecto a Sancha, aunque mantiene, igualmente, el orden equivocado, completó los versos; y así está en el resto de ediciones (FM Ast y Bu). Por último, P, después de consultar las *Observaciones* de Stephanus, ofreció los versos en el orden correcto y los completó; explicaba en nota: “Aquí he puesto los versos de Anacreonte enteros, como los pone Estéfano, y no diminutos, como se leen en el ms. de Quevedo”.

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Ingeniosamente notó esto Henrico Estéfano²⁴³, pues son muchos los lugares con que se podría probar esta repetición, y todos los traductores vuelven; así Helia Andrea²⁴⁴ y Heilhardo Lubino²⁴⁵.

La más declaración de esta oda remito a otra de la rosa, que 15
empieza en mi versión:

Con el verano, padre de las flores.
<53, v. 1>

Solo es de advertir que el ingenioso Aquiles Tacio²⁴⁶, en los 20
Amores de Clitofonte y Leucipe, lib. II, al principio, dice esto mismo de la rosa, con las mismas palabras, en boca de Leucipe, que canta sus alabanzas. Pongo, por haberle traducido²⁴⁷, las palabras castellanas²⁴⁸:

²⁴³ Cf. *supra*, Stephanus (1554: 67).

²⁴⁴ Oda 5, vv. 7-10: *Rosa singularis o flos,/ rosa prima cura veris,/ rosa vel deum voluptas./ Rosea puer Cytheres* (Andreas 1556: 9).

²⁴⁵ Oda 5, vv. 6-9: *Rosa, flos o optime! Atque/ rosa cura grata veris!/ Rosa vel Diis suavis!/ Rosa, te puer Cytheres* (Lubinus 1597: s.p.).

²⁴⁶ Como ya hemos referido (cf. *supra*, Vida de Anacreonte), Quevedo habla, como se hacía a veces en el Humanismo, de Aquiles “Estacio”, en lugar de “Tacio” (*Tatius*), para referirse al autor alejandrino del s. II (no hay que confundirlo con el humanista portugués Achilles Stadius). Lo corregimos, aunque así aparece en algunas ediciones de la época, y, sin duda, en la que manejó Quevedo (cf. *infra*). El manuscrito P lo corrige en estos dos lugares del comentario a la oda 5; no lo hace, sin embargo, ni en el pasaje de la Vida de Anacreonte en el que se alude a este autor, ni en el comentario a la oda 43.

²⁴⁷ El manuscrito P pone una nota al margen: “Por este lugar parece tradujo Quevedo esta obra”. Está perdida, cf. Apráiz (1874: 116).

²⁴⁸ El texto que tradujo en latín dice así: (...) *aliud deinde mollius etiam, rosae scilicet laudes, cecinit. (Ac si quis verba sine numeris referre velit, huiusmodi propemodum essent): Si regem floribus constituere Iupiter voluisset, non alium certe, quam rosam eiusmodi honore dignitatus esset. Haec terrae ornamentum est, plantarum splendor, oculus florum, prati rubor, flos omnium pulcherrimus. Haec amorem spirat, venerem conciliat, odoratis foliis luxuriat, tremulis frondibus, ac Zephyri afflatu ridentibus delectat. Huiusmodi sane cantus illius erat.* No traduce desde *Ac si quis* hasta *essent*, que

Luego cantó otra cosa menos áspera, como fueron las alabanzas de la rosa, de esta manera: —Si Júpiter hubiera de dar rey a las flores, a ninguna hallara digna de este imperio sino a la rosa; porque es honra del campo, hermosura de las plantas, ojo de las flores, vergüenza de los prados, y la más hermosa de todas ellas. Espira amor, es incentivo de Venus, adórnase con olorosas hojas, deleita con ellas, pues de tiernas se ríen con Céfiro temblando.— Esto era, en suma, lo que cantaba. <Ach.Tat. 2, 1-2>

Hasta aquí Aquiles Tacio Alejandrino. Tiénese por cierto que es este himno de Safo, acomodado aquí²⁴⁹.

Mezclemos con el vino diligentes
la rosa <...>.
<5, vv. 1-2>

Parece que alude al uso que tenían los antiguos de beber echando flores en el vino, ya por sanidad (mejor por deleite y regalo), ya apostando a beber las coronas²⁵⁰. Advirtiome de esto el licenciado Francisco de Rioja, hombre en España de singular juicio y buenas letras. Tertuliano, lib. *De resurrectione carnis*, cap. 16²⁵¹:

hemos puesto entre paréntesis, aunque “de esta manera”, que leemos en su versión, evoca *huiusmodi propemodum*. Se trata de la traducción de Cruceius, que leería Quevedo no en la edición *commeliana* de 1601, como propone Moya (2014: 17), en cuya portada se lee “Achillis Tatii”, sino en una anterior en la que vemos “Achillis Statii Alexandrini”; de ella tomó su “Estacio” y el adjetivo “Alejandrino”, que también menciona. Cf. Achilles Tattius (1554: 22) y Achilles Tattius (1587: 24-25).

²⁴⁹ Con “himno de Safo, acomodado aquí” se refiere al elogio de la rosa entonado por Leucipe en el texto anterior de la novela de Aquiles Tacio. Ese texto se consideró inspirado en uno de Safo. Lo encontramos atribuido a ella en la edición de los líricos griegos de Henricus Stephanus (Lyrici: 68-69).

²⁵⁰ Esta cuestión se trata también en la Vida.

²⁵¹ El texto proviene de la edición de B. Rhenanus, Tertullianus (1545: 20r). Las ediciones consultadas presentan el mismo texto que Quevedo, salvo algunas diferencias; en ellas leemos *et* (detrás de *enim*) y *de* (delante de *diligentia*), que no están en Quevedo. Un lugar problemático es la palabra que sigue a *sui*; las ediciones suelen presentar *inorabitur* o *inornabitur* (esta última la encontramos en la edición de Rhenanus y, por ello, la ofrecemos

*At enim calix bene sibi conscius, et diligentia ministerii
commendatus, de coronis quoque potatoris sui inornabitur
aut aspergine florum honorabitur.* 45
<TERT. *resurr.* 16>

El cual lugar mira por expresas palabras a lo que hemos dicho de coronarse bebiendo y a lo de echar las flores de las coronas deshechas dentro del vino, lo cual dice en esto: “o con las flores deshechas se honrará”²⁵². Y en el libro *De corona militis*²⁵³: 50

*Coronam si forte existimas fascem florum per seriem
comprehensorum, ut plures semel portes*²⁵⁴, *ut omnibus
pariter utaris, iam vero, et in sinum conde, si tanta munditia
est, in lectulum sparge, si tanta mollitia est, in poculum
crede, si tanta innocentia est.* 55
<TERT. *coron.* 5>

Si por dicha piensas la corona ser haz de flores, por su odor cogidas, para que de una vez traigas muchas, y para que puedas usar juntamente de todas ya, pues mételas en el seno si tanta limpieza tienes, espárcelas en la cama si tanto regalo buscas, échalas en la bebida si tanta inocencia tienes²⁵⁵. 60

en el texto); en los manuscritos también encontramos variantes (*inorabitur* A B C y P, *inmorabitur* E, *inhonorabitur* M; *ignorabitur* N y T; cf. aparato crítico). También Blecua (1981: 275) propone esta lectura (*inornabitur*), siguiendo, como explica en nota, una edición del siglo XX, la de Ernest Evans (London, 1960), que, como es evidente, Quevedo no utilizó; sí coincidía con Rhenanus.

²⁵² Este párrafo, en el que se comenta el texto de Tertuliano, traduciendo únicamente la última parte, está solo en N.

²⁵³ El texto proviene de nuevo de Tertullianus (1545: 161r). No presenta variantes en las ediciones que hemos visto; en todas leemos *fascem existimas florum*, que se mantiene en Quevedo con un cambio de lugar de los términos: *existimas fascem florum*.

²⁵⁴ Escogemos la lectura *portes* (que está en la edición de Rhenanus y que encontramos en los manuscritos E M N y T), en coherencia con la traducción que ofrece a continuación (“traigas”).

²⁵⁵ Traducción solo en N.

Como si dijera: “Si tan saludables son, échalas en las bebidas”. Y Plinio, lib. XXI, cap. 3²⁵⁶:

Mox procedente hilaritate invitavit Antonium ut coronas biberent. Quis ita timeret insidias? (mallet retinere lectionem et “istas” legere, id est, “tam blandas”). Ergo concerpta (retine de una Cleopatrae corona) in scyphum incipienti haurire opposita manu. 65

<PLIN. nat. 21, 3>

Luego, aumentándose la alegría, convidó a Antonio para que bebieran las coronas. ¿Quién así temiera asechanzas? (Más quisiera defender la lección antigua de Plinio *et istas legere* y leer “estas asechanzas”), pues desatada su corona (entiéndese de la de Cleopatra sola), que echó en la taza la suya y la bebió, convidando a Antonio a que bebiese su corona, la cual tenía veneno, y queriéndosela, etc.²⁵⁷. 70
75

Y creo que es así, porque, brindando ella, era fuerza que bebiera su corona sola, para que Antonio bebiera después la suya. Eso muestra *opposita manu*. Lee Francisco de Rioja *concerptas*, en plural, y con alguna razón²⁵⁸; mas mientras lo escrito se pudiere conservar, no soy de opinión que se mude, quite o añada sin autoridad de manuscrito. 80

Y Horacio parece alude a esto en el III, oda 13²⁵⁹:

²⁵⁶ El texto de *Historia Natural* puede estar tomado de Plinius (1587: 534). Los comentarios que aparecen insertos en el texto -y que mostramos entre paréntesis- pueden ser del propio Quevedo. Indica que prefiere la lectura *istas a ita* en el texto de Plinio, lectura que podemos encontrar, por ejemplo, en Plinius (1519: 172).

²⁵⁷ Traducción solo en N.

²⁵⁸ Esta lectura podemos encontrarla, por ejemplo, en una paráfrasis del texto de Plinio en el comentario de Beroaldus a las *Tusculanas*; cf. Cicero (1525: CVII).

²⁵⁹ Muy posiblemente el texto está tomado de la edición de Lambinus, Horatius (1605: 208).

*O fons Blandusiae*²⁶⁰, *splendidior vitro*,
dulci digne mero, non sine floribus. 85
 <HOR. *carm.* 3, 13, 1-2>

¡Oh fuente de Blandusia, más que el vidrio
 resplandeciente, digna de los vinos
 dulces y regalados no sin flores!²⁶¹

Esto parece que confirma Escalígero²⁶² sobre el IV lib. de Teofrasto, 90
*De historia plantarum*²⁶³, cap. 3²⁶⁴:

*Insaniebant enim coronis Graeci adeo ut mulierculae
 quaedam ex eo ministerio solo ad bibendum*²⁶⁵ *quaestum
 facerent.*

Enfurecían los griegos con las coronas de tal suerte que 95
 algunas mujercillas que de solo este ministerio de vender
 coronas para beber tenían logro²⁶⁶.

Claramente lo dice. Confirmanlo estos versos que Ateneo en el XI,
 cap. 1²⁶⁷, refiere de Jenófanes Colofonio²⁶⁸:

²⁶⁰ Actualmente se prefiere la lectura *Bandusiae*.

²⁶¹ Traducción solo en N.

²⁶² Se refiere al padre, Julio César Escalígero.

²⁶³ El comentario de Scaliger no es sobre la obra *De historia plantarum*, sino sobre otro tratado botánico de Teofrasto, titulado *De causis plantarum*. Quevedo aquí se confunde.

²⁶⁴ Cf. Thphr. *CP* 4, 3, 3. El texto procede de Scaliger (1566: 224); está inserto en un comentario, más extenso, que realiza este humanista a propósito de un lugar de Teofrasto (διὸ καὶ κρεμαννύουσιν).

²⁶⁵ En el texto de Scaliger se lee *ad vivendum*; Quevedo lo transcribe por despiste con b, *ad bibendum*, y luego así lo traduce ('beber' en vez de 'vivir'), lo que cambia el sentido de la frase.

²⁶⁶ Traducción solo en N. El segundo "que" parece sobrar.

²⁶⁷ P anota en el margen: "*mihī cap. 2*".

²⁶⁸ Cf. Ath. 11, 462d y Xenoph. 1, 5-6 Adrados. Quevedo toma este verso (que después traduce) de la versión latina de Ateneo por Conti; cf. Athenaeus (1556: 582).

*Prompta iacent alii redolentia pocula flores*²⁶⁹. 100

Otros de ellos arrojan las bebidas que huelen
a las flores²⁷⁰.

Y en la postrera de la rosa hay lugares que citaré en ella, que confirman esto²⁷¹. Y no sería fuera de propósito entender de esta costumbre en Virgilio, *vina coronant*²⁷²; porque, aunque citándolo 105 Ateneo²⁷³ en Homero²⁷⁴, dice que se entiende ‘llenar’; si dijera *crateresque coronant*²⁷⁵, creyera que los coronaban y llenaban de vino, que eso es, según su opinión, coronar: ‘llenar’. Pero *vina coronant* es que para reparar el furor del vino y hacerle más suave, según la costumbre dicha, echaban en él rosas y coronas deshechas, como ahora hacemos luquetes y aguas de ámbar. Pero el 110 lugar que, a mi parecer, más expresamente confirma esto es en Ateneo, lib. XV, cap. 7²⁷⁶, y refiérele de Platón²⁷⁷ en el *Júpiter enfermo*, tratando de la corona Hipoglótide²⁷⁸:

²⁶⁹ Sobre este verso dice el manuscrito P en nota: “El verso de que se vale, por no expresar el sentido del original, no viene al caso ni prueba el intento”.

²⁷⁰ Traducción solo en N.

²⁷¹ Probablemente se refiere a la oda 53, dedicada a la rosa; sin embargo, no realizó comentario de ella.

²⁷² Cf. VERG. *Aen.* 1, 724. Ofrecemos los dos versos completos <723-724>: *Postquam prima quies epulis mensaeque remotae, / crateras magnos statuunt et vina coronant.*

²⁷³ Cf. Ath. 15, 674f. En Athenaeus (1556: 1078) dice así en la traducción de Conti: *Coronare implere quodammodo significat. Vnde Homerus <Hom. Il. 1, 470>: Crateras pueri statuunt, et vina coronant.*

²⁷⁴ Cf. nota anterior.

²⁷⁵ En algunas ediciones, en lugar de *et vina coronant*, se leía *crateresque coronant*.

²⁷⁶ Cf. Ath. 15, 677a. Se trata, sin duda, del capítulo 7 (como se lee en E M N y T); algunos manuscritos (A B C y P) ofrecen, por error, “17”. En P se lee en el margen: “*mihi* cap. 6”. También Blecua dio cuenta de este error en su aparato crítico.

²⁷⁷ Cf. Athenaeus (1556: 866): <*Hypoglottide*> *de qua meminit Plato in Iove male affecto*. No se trata de Platón el filósofo, sino del comediógrafo griego.

²⁷⁸ Esta corona se formaba trenzando laurel alejandrino de hoja estrecha (*ruscus hypoglossum*).

*Vos quippe linguam fertis ipsi in calceis,
coronam hypoglottidem ubi potatis hinc*²⁷⁹. 115

Luego que la hipoglótide corona
aquí bebéis, traéis, desatinados,
debajo de los pies la torpe lengua²⁸⁰.

Así mostró que lo entendía en su traducción de Anacreón Remi 120
Belleau, francés, pues dice en esta de la rosa así²⁸¹:

*La rose à l'Amour sacrée
entremeslons dans le vin
<...>*.

No ha sido ambición juntar estos lugares, sino cosa necesaria al 125
lugar nunca advertido así en el poeta.

²⁷⁹ El texto procede también de Ateneo, si bien en este seguía a estos versos un tercero (*Lingua aut bona litatis, illa mittitur*), que no copió Quevedo. Mantenemos la lectura *potatis*, que se lee en esta edición, y que presentan los manuscritos E M N y T; la traducción en presente (“bebéis”), que sigue al texto latino, avala esta lectura.

²⁸⁰ La traducción solo en N.

²⁸¹ *La Rose*, vv. 1-2; cf. Belleau (1556: 15).

VI [43]

*Εἰς τὸ αὐτό*²⁸²

Στεφάνους μὲν κροτάφοισι
 ῥοδίνους συναρμόσαντες,
 μεθύομεν ἄβρὰ γελῶντες.
 ὑπὸ βαρβίτῳ δὲ κούρα
 κατὰ κίσσοῖσι βρέμοντας 5
 πλοκάμοις φέρουσα θύρσους
 χλιδανόσφυρος χορεύει.
 ἄβροχαίτας δ' ἅμα κοῦρος
 στομάτων ἀδὸ πνεόντων,
 κατὰ πηκτίδων ἀθύρων, 10
 προχέει λίγειαν ὁμφάν.

ANDREAS

Comus

Roseis quidem coronis
 caput undique impediti
 hilarescimus bibentes.
 Speciosa vero thyrsos
 strepitantibus flagellis 5
 hederæ ferens sonantes
 pede prompta delicato
 choreas puella plaudit,
 cithara canente dulci.
 Puer at coma decorus 10
 fidibus canore blando
 liquidam suave spirans
 sociat subinde vocem.

STEPHANVS

De eadem

Roseis comas corollis
 redimita turba molles
 sociat iocos Lyæo.
 Citharas et ad sonantes 5
 teneris puella plantis
 agitât choros, strepentem
 hederis geritque thyrsûm.
 Tenero at puer capillo
 simul ore suave olenti
 sonat hic modos canoros, 10
 simul et fides retentat.

²⁸² Texto: Stephanus (1554: 6-7). Trads.: Andreas (1556: 10), Stephanus (Lyrici: 121-123).

VI

Στεφάνους μὲν κροτάφοισι

En los corros confusos y revueltos
 fatigamos la tierra con pies sueltos,
 no con más ligereza,
 más arte, ni más tino
 que a nuestras plantas las concede el vino, 5
 que añade peso ardiente a la cabeza,
 en abrazos de rosa encarcelados,
 los cabellos sin ley desordenados.
 Y la doncella blanda
 entre los corros de las Gracias anda, 10
 que parece que vuela,
 con pie obediente al son de la vihuela
 de cetro el brazo airoso acompañado,
 de hiedras coronado.
 Allí el muchacho bello, 15
 encrespado en guedejas el cabello
 y con boca süave,
 canta mejor que de Tereo el ave²⁸³,
 acompañando con medido acento
 las cuerdas, que articulan voz al viento. 20

283 Se refiere al ruiñeñor.

ὁ δ' Ἔρως ὁ χρυσοχαίτας
 μετὰ τοῦ καλοῦ Λυαίου
 καὶ τῆς καλῆς Κυθήρης
 τὸν ἐπήρατον γεραιοῖς
 κῶμον μέτεισι χαίρων. 15

Amor aureo capillo,
 etiam decens Lyaeus,
 etiam decens Cythere,
 senibus quidem expetitur
 properant videre comum.

15

Sed et aurea decorus
 veniens coma Cupido,
 comitante cum Lyaeo,
 comitante cum Cythere,
 senibus voluptuosam
 choream lubens frequentat. 15

Y Amor, venciendo en la cabeza al oro,
mostrando por cabellos un tesoro;
y Lico con él, honor del suelo,
y Venus con los dos, risa del cielo,
vienen a ver los bailes soberanos, 25
que, hechos de esta suerte,
olvidan a los viejos más ancianos,
a pesar de los años, de la muerte.

VII [31]

*Εἰς ἔρωτα*²⁸⁴

Ἵακινθίνη με ῥάβδῳ
χαλεπῶς Ἔρωσ βαδίζων,
ἐκέλευσε συντροχάζειν.
διὰ δ' ὀξέων μ' ἀναύρων
ξυλόχων τε καὶ φαράγγων 5
τροχάοντα πείρειν ὕδρος.
κραδίη δὲ ῥίνος ἄχρισ
ἀνέβαινε, κἄν ἀπέσβην.
ὁ δ' Ἔρωσ μέτωπα σείων
ἀπαλοῖς πτεροῖσιν εἶπεν 10
“σὺ γὰρ οὐ δύνη φιλησαι”.

ANDREAS

Somnium de amore

Sequar ut citato euntem
pede se iubet Cupido
hyacinthinaque virga
rigidus premit morantem.
Rapidas sequor per undas, 5
nemora inter atque valles.
Miserum at momordit hydrus.
Mihi vero cor sub ipsas
saliebat usque nares,
subito et miser perissem. 10
Sed amor tum utraque molli
quatiens caput mihi ala
“Cruciaris” inquit “amens,
quia non vales amare”.

STEPHANVS

In amorem

Hyacinthino bacillo
adigebat ad sequendum
celeri Cupido cursu.
Salebrosa sed fluenta
fruticeta valliumque 5
propere perambulatem
pupugit latenter hydrus.
Mihi iamque subsilibat
cor ad ima naris usque
animamque reddidissem. 10
Teneris mihi sed alis
agitans Cupido frontem
ait: “Ergo amare disce”.

²⁸⁴ Texto: Stephanus (1554: 7). Trads.: Andreas (1556: 11), Stephanus (Lyrici: 123-125).

VII

Υακινθίνη με ῥάβδῳ

Viendo Amor que, perezoso
y con desmayadas plantas,
su paso veloz seguía
en peligrosa jornada,
de tierno jacinto hizo 5
blando castigo de varas,
con que me forzó, cruel,
a seguirle las pisadas.
Iba corriendo ligero 10
tras el vuelo de sus alas
por montes en cuya altura
su peso el cielo descansa;
por los secretos caminos
que, murmurando, las aguas 15
en los senos más oscuros
abrieron con pies de plata;
por valles adonde el sol,
lisonjeando las ramas,
acecha las sombras frías,
que a pesar suyo se alargan, 20
cuando, vestida de hierbas,
disimulada entre matas,
mis plantas tocó una sierpe,
y el veneno mis entrañas.
Ya del corazón mi vida 25
la ponzoña desataba,
si el Amor de mis dolores
no tuviera piedad tanta,
que se llegó a mí riendo,
y, viéndome que espiraba, 30
con sus alas me alentó,
diciéndome estas palabras:
—Cuantos males te atormentan,
cuantas penas te maltratan,
son porque no eres amante, 35
ni sabe querer tu alma.

VII²⁸⁵

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Esta postrera copla, en que dice que es atormentado porque no sabe querer, ni es amante²⁸⁶, declara Propertio, lib. III, elegía 14²⁸⁷:

Nec tamen est quisquam, sacros qui laedat amantes: 5
*Scironis*²⁸⁸ *media sic*²⁸⁹ *licet ire via.*
Quisquis amator erit, Scythicis licet ambulet oris,
*nemo adeo ut noceat barbarus esse volet*²⁹⁰.
Luna ministrat iter, demonstrant astra salebras,
*ipse Amor accensas percutit ante faces*²⁹¹, 10
*saeva*²⁹² *canum rabies morsus avertit hiantes:*

²⁸⁵ Stephanus no comenta esta oda.

²⁸⁶ “Cuantos males te atormentan,/ cuantas penas te maltratan,/ son porque no eres amante,/ ni sabe querer tu alma” (7, vv. 33-36).

²⁸⁷ El texto lo tomó Quevedo de la edición de Muretus; cf. Propertius (1559: 98) y Moya (2014: 99). En esta edición es la elegía 14, número que presenta P, y que hemos mantenido. En el resto de manuscritos se lee: “elegía 15” o “elegía 4”. En las ediciones modernas es la 16, como consta en la cita que, entre paréntesis angulares, ofrecemos tras el texto latino.

²⁸⁸ En Muretus se lee *Scyronis*; nosotros ofrecemos *Scironis*, actualizando la grafía, de acuerdo con los criterios que explicamos en nuestra Introducción. Los manuscritos presentan distintas variantes gráficas (*Scyronis*/ *Scironis*/ *Sirionis*/ *Sironis*); podríamos afirmar que Quevedo escribió *Sironis* (lectura de N), pues en la traducción que ofrece a continuación traduce por “Sironia”. Estas grafías se explican porque, como se sabe, Quevedo escribía muchas veces como pronunciaba. Por esta razón en nuestra edición ponemos: *Scironis* (y no *Sironis*) y “Escironia” (y no “Sironia”).

²⁸⁹ Escogemos *sic* (lectura de M N y T), que aparece en Muretus, y que está en consonancia con la traducción que hace Quevedo (v. 2: “y así puede ir...”).

²⁹⁰ Escogemos *volet* (lectura de A B C y P), que aparece en Muretus y en todas las ediciones; la lectura *nolet* (que se lee en M N y T) es debida a una confusión v/n.

²⁹¹ El texto de Muretus (y el de todas las ediciones) presenta *faces* (“antorchas”); eso leyó, sin duda, Quevedo, pero su rapidez le llevó a escribir *fasces* (lectura que ofrecen todos los manuscritos, salvo P, que probablemente lo corrigió). Lo hemos corregido.

²⁹² La lectura correcta es *saeva*; algunos manuscritos (M N y T) presentan *sena*, palabra inexistente; se debe de nuevo a una confusión v/n; y a “e” por “ae”, también frecuente.

huic generi quovis tempore tuta via est.
 <PROP. 3, 16, 11-18>

No hay quien al sacro amante ofender pueda,
 y así puede ir por la Escironia²⁹³ vía; 15
 quien es amante, aunque ande por la Escitia²⁹⁴
 no le ofenderá nadie, aunque sea bárbaro.
 Luna le alumbra, muéstranle los astros
 despeñaderos, y el amor le guía
 con encendidas hachas; los rabiosos 20
 anheladores perros no le muerden.
 Que al que de Amor el pasaporte lleva
 seguro está el camino en todo tiempo²⁹⁵.

²⁹³ Cf. *supra* la nota a *Scironis*.

²⁹⁴ En N leemos “Scitia”; también actualizamos en “Escitia”.

²⁹⁵ La traducción solo en N.

VIII [37]

*Εἰς τὸ ἑαυτοῦ ὄνειρον*²⁹⁶

Διὰ νυκτὸς ἐγκαθεύδων
 ἀλιπορφύροις τάπησι,
 γεγανυμένος Λυαίω,
 ἐδόκουν ἄκροισι ταρσοῖς
 δρόμον ὠκὺν ἐκτανύειν, 5
 μετὰ παρθένων ἀθύρων.
 ἐπεκερτόμουν δὲ παῖδες
 ἀπαλώτεροι Λυαίου,
 δακέθυμά μοι λέγοντες,
 διὰ τὰς καλὰς ἐκεῖνας. 10
 ἐθέλοντα δὲ φιλήσαι
 φύγον ἐξ ὕπνου με πάντες.
 μεμονωμένος δ' ὁ τλήμων
 πάλιν ἤθελον καθεύδειν.

ANDREAS

Somnium

Tyrio in tapete noctu
 facili fruens sopore,
 hilaratus ante Baccho,
 mihi cum puellarum
 grege lusitans videbar 5
 celeri volare cursu.
 Ibi vero molliores
 pueri bono Lyaeo
 mihi virgines ob illas
 probra rursus ingerebant. 10
 Volui suaviari, at
 subito excitum relinquunt.
 Ita vero destitutus
 repeto miser soporem.

²⁹⁶ Texto: Stephanus (1554: 7-8). Trad.: Andreas (1556: 11-12).

VIII

Διὰ νυκτὸς ἐγκαθέρδων

Blandamente y en dulce paz dormía
 sobre un tapete que de Tiro vino,
 y soñé que danzaba yo y que vía²⁹⁷
 (propio efecto del vino)
 Ninfas²⁹⁸ que vivo círculo formaban 5
 y con pie blando al músico imitaban;
 cuando mancebos tiernos y tan bellos
 como Lieo, a Febo parecidos,
 mostrando encarcelados sus cabellos
 en pámpanos tejidos, 10
 de envidia de la gloria en que me vieron,
 injuriosas palabras me dijeron.
 Quise besar las Ninfas y, al momento,
 dio libertad el sueño a mi cuidado;
 desperté y aumentó mi sentimiento 15
 el hallarme apartado
 del engaño que fue mi dulce dueño;
 y así, para cobrarle, volví al sueño.

²⁹⁷ Entiéndese: veía.

²⁹⁸ En el texto griego y en la traducción de Andreas se habla de “vírgenes” (παρθένων, v. 6; *virgines*, v. 9) y en Lubinus de “muchachas” (*puellae*, v. 10). Quevedo parece haber identificado a las jóvenes con Ninfas (pues bailan, como las Ninfas suelen hacer). Conviene no olvidar, sin embargo, que el término “ninfa” significa, a veces, en Quevedo (por ejemplo, en el *Buscón*), ‘mujer de sexualidad relajada’, e incluso ‘prostituta’; cf. Bravo (2004: 369).

IX [15]

*Εἰς περιστεράν*²⁹⁹

Ἐρασμὴ πέλεια,
 πόθεν, πόθεν πέτασαι;
 πόθεν μύρων τοσούτων,
 ἐπ' ἠέρος θέουσα,
 πνέεις τε καὶ ψεκάζεις; 5
 τίς ἐστὶ, σοὶ μέλει δέ,³⁰⁰
 “Ἀνακρέων μ' ἔπεμψε
 πρὸς παῖδα πρὸς Βάθυλλον,
 τὸν ἄρτι τῶν ἀπάντων
 κρατοῦντα καὶ τύραννον. 10
 πέπρακέ με Κυθήρη
 λαβοῦσα μικρὸν ὕμνον·

ANDREAS

Columba

Amabilis columba,
 dic unde quaeso prodis.
 Dic aerem serenum
 penna secans volucris
 spiras tot unde tandem 5
 et irrigas odores.
 Quis est? Rei quid autem?
 “Anacreon herus me
 emisit ad Bathyllum,
 nunc cuncta possidentem 10
 unum omniumque regem.
 Nuper brevi Cythere
 me mancipavit hymno.

STEPHANVS

De columba

Amabilis columba,
 unde, unde pergis, aut quo?
 Tot unde nunc odores,
 huc advolans per auras,
 spirasque depluisque? 5
 “Eho, quid istud ad te?
 Anacreon suum me
 huc misit ad Bathyllum,
 illum Bathyllum ubique
 qui regnat imperatque. 10
 Me parvulo Cythere
 addixit hymnulo illi.

²⁹⁹ Texto: Stephanus (1554: 8-10). Trads.: Andreas (1556: 12-13), Stephanus (Lyrici: 125-129).

³⁰⁰ Se trata de un verso de difícil interpretación, como se observa en el aparato crítico de las distintas ediciones de *Anacreónticas*. Stephanus (1554: 67) propone leer: Τί δ' ἐστὶ σοὶ μέλημα;.

IX

Ἐρασμὴ πέλεια

—¿De dónde bueno vienes,
 regalada paloma,
 y, cortando los aires,
 adónde vas ahora,
 lloviendo y aspirando 5
 con breve pico aromas?
 —Pregunto yo: por dicha,
 ¿saberlo qué te importa?³⁰¹
 Anacreón me envía
 a su Batilo³⁰² sola, 10
 aquel que tiene imperio
 sobre todas las cosas.
 Por un himno pequeño
 me vendió a él la diosa
 que da leyes al Cielo³⁰³, 15
 que Pafo y Gnido adoran.

³⁰¹ Quevedo sigue en su traducción la propuesta de Stephanus al v. 6 del texto griego (leer τί δ' ἐστὶ σοὶ μέλημα; en lugar de τίς ἐστι; σοὶ μέλει δέ;), reflejada en su traducción latina con *quid* (*Eho, quid istud ad te?*, v. 6); también Belleau seguía a Stephanus: “Que t'en chaut! ie suis l'aimée/ d'Anacreon, envoyée” (vv. 9-10). No tuvieron en cuenta la propuesta Andreas (cf. v. 7) ni Lubinus (cf. v. 6).

³⁰² Joven muy bello amado por Anacreonte.

³⁰³ Venus.

ἐγὼ δ' Ἀνακρέοντι
 διακονῶ τοσαῦτα·
 καὶ νῦν οἴας³⁰⁴ ἐκείνου 15
 ἐπιστολάς κομίζω·
 καὶ φησιν εὐθέως με
 ἐλευθέρην ποιήσειν.
 ἐγὼ δέ, κῆν ἀφῆ με,
 δούλη μενῶ παρ' αὐτῷ. 20
 τί γάρ με δεῖ πέτεσθαι
 ὄρη τε καὶ κατ' ἀγρούς,
 καὶ δένδρεσι καθίζειν,
 φαγοῦσαν ἄγριόν τι;
 τὰ νῦν ἔδω μὲν ἄρτον 25
 ἀφαρπάσασα χειρῶν
 Ἀνακρέοντος αὐτοῦ·

Iam vero Anacreonti ego hactenus ministro.	15	Sic ergo Anacreon me nunc utitur ministra.	
Quosdamque codicillos en ipsius fero nunc, ob idque liberam me dicit brevi futuram.		Et en vides ut eius istas fero tabellas, brevique pollicetur me liberam futuram.	15
Verum, licet manu me mittat senex, ego illi servire semper opto.	20	Veruntamen, manu me ut mittat, eius usque manere serva malo.	20
Quid attinet volare vel montibus, vel agris? Et arbori insidere	25	Nam quid necesse montes circumvolare et agros, et insidere ramis, baccas edentem agrestes?	25
agreste nescio quid, siquid modo, esitantem? Nunc vero pane vescor quem de manu revello rapax Anacreontis.	30	At nunc mihi potestas raptum ex Anacreontis manu comesse panem;	

³⁰⁴ Stephanus (1554: 67) propone leer ὄρας, en lugar del adjetivo οἴας.

Sírvole de correo
 en lo que más le importa,
 ve³⁰⁵ que llevo sus cartas,
 si conoces su nota. 20

Prométeme que en pago
 de esta jornada y otras
 me ha de dar libertad
 y me ha de enviar horra³⁰⁶;
 mas yo quiero en su casa 25
 más cárcel rigurosa
 que andar de ramo en ramo
 saltando de hoja en hoja.

No entretendrá mi muerte
 al rico que me acosa, 30
 ni será logro al pobre
 hacer mi vida corta.

¿De qué me sirve andarme
 por cuestras pedregosas
 solícita buscando 35
 sustento con que coma?

Muy mejor es, sin duda,
 el tomar de la boca
 el pan a Anacreonte
 y las frutas sabrosas. 40

³⁰⁵ También aquí tuvo en cuenta Quevedo la propuesta de Stephanus al v. 15 del texto griego (leer ὀπᾶς, en lugar de οἷας), reflejada en su traducción latina con *en vides* (*Et en vides ut eius/ istas fero tabellas*, vv. 15-16). Como en el caso anterior, ni Andreas (cf. vv. 16-17) ni Lubinus (cf. vv. 15-16) siguen este cambio.

³⁰⁶ Quevedo elige un precioso y evocador adjetivo, pues “horra” es igual que “libre”, pero evoca “honra”.

πιεῖν δέ μοι δίδωσι
 τὸν οἶνον ὃν προπίνει. 30
 πιούσα δ' ἄν χορεύσω,
 καὶ δεσπότην Ἀνακρέοντα³⁰⁷
 πτεροῖσι συγκαλύψω.
 κοιωμένη δ' ἐπ' αὐτῷ
 τῷ βαρβίτῳ καθεύδω.
 ἔχεις ἅπαντ', ἄπελθε· 35
 λαλιστέραν μ' ἔθηκας,
 ἄνθρωπε, καὶ κορώνης".

Quod vero potat ille merum, mihi dat ultro.		vinum biboque solum, quod ipsemet propinat.	30
At ipsa pota salto, herumque Anacreontem alis obumbro passis.	35	Sin forte pota salto, pennis Anacreonta herum meis obumbro.	
Quiesco vero nocte super lyra recumbens.		In eius et reclinans me barbito, quiesco.	35
Iam rem tenes: abito. Cornice reddidisti me iam loquaciorem".	40	Haec summa: iam valetō. Tu me loquaciorem cornice reddidisti".	

³⁰⁷ Verso dificultoso. Stephanus (1554: 68) propone eliminar el acusativo Ἀνακρέοντα, procedente al parecer de un escolio, y sustituirlo por ἐμοῖσι (que concordaría con πτεροῖσι), o por algún término similar.

Yo bebo también vino
 del propio de su copa,
 y alegre con él salto,
 que el beber me alborota;
 con mis alas süaves³⁰⁸ 45
 le suelo hacer sombra,
 y acuéstome en la lira
 que, estando alegre, toca.
 Esto es cuanto preguntas;
 y voyme, que me tornas³⁰⁹, 50
 más que fue la corneja,
 parlera y habladora.

³⁰⁸ Quevedo, de acuerdo con la propuesta de Stephanus al v. 31 del texto griego (eliminar el acusativo Ἀνακρέοντα), omite en su traducción, en esta parte, el nombre de “Anacreonte”; sin embargo, Stephanus en su traducción (v. 32) lo mantiene; también lo mantienen Andreas (v. 34) y Lubinus (v. 31). Por el contrario, Belleau lo omite.

³⁰⁹ Elegimos “tornas” frente a “tomas”, pues es traducción del verbo ἔθηκας (v. 36) y del verbo *reddo*, que leemos en las traducciones latinas; cf. Stephanus (v. 38), Andreas (v. 39) y Lubinus (v. 36). También encontramos este mismo sentido en Belleau (“Tu m’as faitte: ...”, v. 43).

IX

HENRICO ESTÉFANO³¹⁰

<v. 6> Τίς ἐστὶ σοὶ μέλει δέ;³¹¹. Creo que se ha de leer aquí: Τί δ' ἐστὶ σοὶ <μέλημα>;³¹², como en Teócrito al principio del idilio 14³¹³ <2>, diciendo uno: ὡς χρόνιος, respondió otro: χρόνιος, τί δέ 5
τοι τὸ μέλημα;.

<v. 15> Καὶ νῦν οἶας ἐκείνου. Pienso que se ha de leer ὄρας, para que sea δεικτικῶς, dicho por paréntesis³¹⁴.

<v. 23> Καὶ δένδρεσι καθίζειν. Puede añadir a estos dativos esta letra v y puede dejar. Ten advertido³¹⁵ esto para otros 10
muchos lugares, como ἐν οὔρεσι βοῶντα; también τί δ' ἀστράσι βούτωε y otros, si hay. Acuérdome haber leído en cierto gramático

³¹⁰ Stephanus (1554: 67-68) realizó *observationes* a los vv. 6, 15, 23 y 31 de esta oda; Quevedo las transmite todas en su comentario.

³¹¹ Cf. Stephanus (1554: 67): *Crediderim ego hic legendum, τί δ' ἐστὶ σοὶ μέλημα; ut apud Theocritum initio eidyllii 44, cum alter dixisset, ὡς χρόνιος, respondet alter, χρόνιος, τί δέ τοι τὸ μέλημα;* ni Stephanus ni Quevedo incluyen los signos de interrogación; los hacemos constar para mayor claridad.

³¹² Todos los manuscritos, salvo P, ofrecen: Τί δ' ἐστὶ σοὶ, etc.; P completa el verso y ofrece: Τί δ' ἐστὶ σοὶ μέλημα. Advierte de este añadido en nota a pie de página, explicando que: “etc. pone uno y otro ms. Yo añadí lo demás siguiendo a Stephano”. En efecto, Stephanus presentaba el verso completo. Sobre este pasaje, cf. Méndez (2014: 250-251) y Gallego (en prensa).

³¹³ En los manuscritos leemos “44”; Quevedo se equivocó al tomarlo de Stephanus; lo hemos corregido; también Blecula advirtió este error.

³¹⁴ Cf. Stephanus (1554: 67): *Suspicio legendum ὄρας, ut sit δεικτικῶς prolatum per parenthesesim.*

³¹⁵ Este lugar presenta diferencias. En los manuscritos A B C y P (y en todas las ediciones, salvo en la de Sancha) se lee: “puede añadir a estos dativos esta letra v, y puede dejar también advertido esto para otros muchos lugares (...)”. Nosotros seguimos la lectura de M N y T, que encontramos también en Sancha, y que dice así: “puede añadir a estos dativos esta letra v, y puede dejar. Ten advertido esto para otros muchos lugares (...)”.

que con estos dativos pocas veces se junta *v*, porque no hagan más dura la oración. En potencia habla³¹⁶.

<*v*. 31> Καὶ δεσπότην Ἀνακρέοντα. Advierte que será mejor leer Καὶ δεσπότην ἑμοῖσι, porque este acusativo Ἀνακρέοντα parece que se le juntó de escolio³¹⁷.

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Solo tengo que hacer declarar estas mudanzas de lecciones que hizo Henrico Estéfano. Muda τίς en τί, porque dice que τίς <...> quiere decir *quis est?*³¹⁸, “¿quién eres?”³¹⁹, con ἐστι, “¿qué cosa es esta?”³²⁰; y τί δ’ <...> quiere decir “por ventura, ¿qué te importa?”, o “¿quién te mete en esto?”. Bien confieso que parece más corriente lección, pero no es mala, decir, para defender lo impreso, τίς <...>, “¿quién eres tú, que te metes en esto?”. Y es lo mismo y no menos elegante. Y propiamente vuelto, dice “¿quién eres tú?”, o “¿qué te importa saber esto?”. Las demás notas son necesarias, y traduje por ellas.

³¹⁶ Cf. Stephanus (1554: 67): *Potest huiusmodi dativis addi litera v, potest et praetermitti. Idem dictum puta de similibus locis, ut ἐν οὔρεσι βοῶντα. Item, τί δ’ ἀστράσι βοῶτεω, et siqui sunt alii. Memini enim me legere apud quendam Grammaticum, huiusmodi dativis non adscribi plerunque v, ne duriolem efficiat orationem. Intelligi tamen potentia ut illi loquuntur.*

³¹⁷ Cf. Stephanus (1554: 68): *Vide num legendum sit καὶ δεσπότην ἑμοῖσι/ πετροῖσι συγκάλωψω, aut si non ἑμοῖσι, aliquid simile postulet locus. Nam accusativus hic Ἀνακρέοντα videtur ex scholio irrepssisse.*

³¹⁸ Mantenemos *quis est?*, lectura unánime de los manuscritos, frente a Blecua, que ofrecía, como Sancha (y el resto de ediciones, salvo la de Janer), *quis es?* Según lo editado por Blecua, podría creerse que Quevedo se equivoca al traducir, pero no lo hace, pues tradujo correctamente la 3ª persona del verbo griego por *est (quis est?)*. Es bastante probable que Sancha (a quien sigue el resto de ediciones) lo corrigiera en *quis es?* para adaptarlo a la traducción castellana que aparecía a continuación (“¿quién eres?”).

³¹⁹ Todos los manuscritos, salvo T, ofrecen “eres”; podríamos considerarlo un “descuido” (en ningún caso un error de traducción del latín al castellano), o más probablemente una traducción más atenta al sentido de la frase que a la literalidad. Curiosamente West propone: τίς εἶ, τί σοι μέλει δέ;

³²⁰ Quevedo parte de la traducción de Andreas.

X [11]

*Εἰς ἔρωτα κήρινον*³²¹

Ἔρωτα κήρινόν τις
 νεηνίης ἐπώλει·
 ἐγὼ δέ οἱ παραστὰς,
 “πόσου θέλεις” ἔφην “σοὶ
 τὸ τευχθὲν ἐκπρίωμαι;” 5
 ὃ δ’ εἶπε δωριάζων·
 “λάβ’ αὐτὸν ὀππόσου λῆς.
 ὅμως δ’ ἂν ἐκμάθης πᾶν,
 οὐκ εἰμὶ κηροτέχνης,
 ἀλλ’ οὐ θέλω συνοικεῖν 10
 Ἔρωτι παντορέκτη”.
 “δὸς οὖν, δὸς αὐτὸν ἡμῖν
 δραχμῆς καλὸν σύννευον”.

ANDREAS

Cupido cereus

Dum cereus cuidam
 venundatur Cupido,
 “amice dicito” inquam
 “quanti indicas Amorem
 istum mihi, politum 5
 opus tuum?”. Ille vero
 “quanti velis habe” inquit.
 “At rem scias ut ipsam,
 nil cereum ipse fingo,
 sed ferre nolo Amorem 10
 domi omnium appetentem”.
 “Da vero, da mihi” inquam
 “drachma. Cubabit iste
 mecum puer venustus”.

³²¹ Texto: Stephanus (1554: 10-11). Trad.: Andreas (1556: 14).

X

Ἔρωτα κήρινόν τις

Un Cupidillo en cera retratado,
 blando sujeto a dios tan obstinado,
 quise comprar por ser obra curiosa.
 Y así le pregunté a quien le vendía
 en cuánto me daría 5
 de fiero dios imagen ingeniosa.
 Dijo que en cualquier cosa,
 pero que me avisaba
 que no era precio por lo que él le daba,
 sino por no tener un dios consigo 10
 de la paz de los hombres enemigo.
 —Dámele, repliqué, por un escudo
 este niño mandón, ciego y desnudo;
 deja que lleve el ídolo a mi casa,
 que ardiente fuego sin piedad me abrasa; 15

Ἔρωσ, σὺ δ' εὐθέως με
πύρωσον· εἰ δὲ μή, σὺ
κατὰ φλογὸς τακίση.

15

At tu statim, Cupido,
amabo, fac calescam.
Nam si negabis, ipse
flamma statim liquesces.

15

y si acaso no hace que mi dueño,
por quien mis ojos tristes quito al sueño,
que³²² me quiera y admita,
y por mí se derrita,
yo te prometo que, por pena, al Ciego 20
le haga yo que se derrita al fuego.

³²² Este segundo “que” es reiterativo, pues repite el del v. 16; la edición de Sancha escribe “por” en lugar del “que” primero. Así quedan los versos en su edición: “y si acaso no hace por mi dueño/ (...) /que me quiera y admita”.

X³²³

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Ingeniosamente dice que el amor más apacible y más blando, el cual representa en el de cera, es tal de tirano que, abiertos los ojos de la razón, le da de balde quien le tiene, sin otro precio mayor 5 que el de no tenerle. Y aunque es verdad que parece solo agudeza del sujeto decir Anacreón que le derretirá si no derrite a su dama y se la ablanda, tiene oculta significación. Y es así que antiguamente, entre los más principales ritos de los hechizos amatorios, era el de la cera derretida en nombre de la cosa amada. Vese en la 10 *Pharmaceutria* de Teócrito en estas palabras³²⁴:

Así como vencida de las llamas
se derrite esta cera, se derrita
Dafni³²⁵ en mi ardiente amor.

Y Virgilio en la égloga que imitó este idilio, aunque dejó otras 15 cosas, este rito puso como principal, de esta manera³²⁶:

Como un mismo calor aquesta cera
ablanda y este barro le endurece,
así con el amor suceda a Dafni³²⁷.

³²³ Stephanus ofrecía una nota textual al v. 5 de esta oda; Quevedo la omite.

³²⁴ Cf. Theoc. 2, 28-29. El texto del que pudo partir Quevedo para su versión libre es el de la edición bilingüe de Heinsius, Theocritus (1604: 26). Así dice: *Sicut hanc ceram ego, Deo adiuvante, liquefacio./ ita prae amore statim liquescat Myndius Delphis.*

³²⁵ Quevedo se confunde y escribe “Dafni” (Dafnis es el nombre del pastor virgiliano) en lugar de “Delfis”, que lee en Teócrito; “Dafnis” no está en ninguna traducción latina de Teócrito.

³²⁶ Cf. VERG. *ecl.* 8, 80-81. Así dice el texto de Virgilio: *Limus ut hic durescit, et haec ut cera liquescit/ uno eodemque igni, sic nostro Daphnis amore.*

³²⁷ Quevedo escribe “Dafni” por “Dafnis”; así lo hacía, por ejemplo, fray Luis de León al traducir a Virgilio.

Quiso, pues, decir: “Amor, mi remedio está en dos cosas: o en 20
 vuestro poder, haciendo que mi señora se abrase por mí, o en mí,
 haciéndoos abrasar a vos”. Y fue amenaza, como si dijera: “Ello lo
 habéis de hacer, o como autor o como instrumento de mi remedio;
 y, si no lo hacéis como dios, lo habéis de hacer como hechizo,
 ardiendo en su nombre, y a su causa ídolo de cera”, conforme con 25
 los veneficios³²⁸ de Teócrito y Virgilio; y Horacio, *Epodon libro*,
*In Canidiam, ad finem, sic*³²⁹:

An quae movere cereas imagines

<...>

deripere lunam vocibus possum meis.

<HOR. *epod.* 17, 76 y 78>

30

³²⁸ Quevedo utiliza un latinismo, a partir del término latino *veneficium*, para referirse a los hechizos amorosos de los que hablan los autores mencionados. Solamente los manuscritos E y P lo ofrecen correctamente –E, probablemente sin ser consciente del término–; también la edición de FM. Las ediciones de Jan Ast Bu y Ble lo confunden con “beneficios”; en San se sustituye el término por un sinónimo en castellano (“hechizos”). Lo mantenemos, aunque se trate de un término en desuso.

³²⁹ Las palabras (*ad finem, sic*) que preceden al texto latino de Horacio sugieren que puede tratarse de una cita indirecta (y tal vez también lo sean los textos anteriores de Teócrito y Virgilio). En cualquier caso, el texto lo encontramos idéntico, por ejemplo, en la edición de 1564, Horatius (1564: 236); y con la variante *possim* (por *possum*) en la de D. Lambinus, Horatius (1605: 362).

XI [7]

*Εἰς ἑαυτόν*³³⁰

Λέγουσιν αἱ γυναῖκες·
 “Ἀνακρέων, γέρων εἶ,
 λαβῶν ἔσοπτρον, ἄθρει
 κόμας μὲν οὐκέτ’ οὔσας,
 ψιλὸν δέ σευ μέτωπον”. 5
 ἐγὼ δὲ τὰς κόμας μὲν,
 εἶτ’ εἰσὶν εἶτ’ ἀπῆλθον,
 οὐκ οἶδα· τοῦτο δ’ οἶδα,
 ὡς τῷ γέροντι μᾶλλον
 πρέπει τὰ τερπνὰ παίζειν, 10
 ὅσῳ πέλας τὰ Μοίρης.

ANDREAS

In mulieres

His vocibus procaces
 me foeminae lacessunt:
 “Anacreon, senex es,
 speculo intuere sumpto
 nullae ut tibi comae sint, 5
 ut laevis insuper frons”.
 At nescio supersint,
 an fluxerint capilli;
 sed id scio, decere
 ludos amoeniores 10
 eo magis senem, quo
 Fatum magis propinquat.

STEPHANVS

De seipso

Dicunt mihi puellae:
 “Anacreon, senex es.
 Speculum cape, intuere
 nullae ut comae supersint,
 tibi que glabra sit frons”. 5
 At an comae supersint,
 defluerint an omnes,
 hoc nescio; sed illud
 certe scio: decere
 senem hoc magis vacare 10
 amoribus iocisque,
 quo mors magis propinquat.

³³⁰ Texto: Stephanus (1554: 11-12). Trads.: Andreas (1556: 14-15), Stephanus (Lyrici: 131).

XI

Λέγουσιν αἱ γυναῖκες

Dícenme las doncellas: —Ya estás viejo,
 Anacreón; pregúntalo a tu espejo.
 Verás corvo tu cuello,
 desierta la cabeza de cabello
 y nevada la barba encanecida 5
 del invierno postrero de tu vida;
 la frente, de la edad villana arada,
 la boca, de los años saqueada.
 Mas yo no sé si el tiempo ya pasado
 el honor de las sienes me ha robado, 10
 o si hay en mí cabello que se acuerde
 del color negro de mi tiempo verde.
 Solo tengo por cierto
 que al anciano de canas más cubierto,
 por esa misma causa 15
 le conviene en los gustos no hacer pausa,
 y gozar más de amores y de vino
 cuando se ve a la muerte más vecino.

XII [10]

*Εἰς χελιδόνα*³³¹

Τί σοι θέλεις ποιήσω,
 τί σοι, λάλη χελιδών;
 τὰ ταρσά σευ τὰ κοῦφα
 θέλεις λαβῶν ψαλίζω,
 ἦ μᾶλλον ἔνδοθέν σευ 5
 τὴν γλῶσσαν, ὡς ὁ Τηρεὺς
 ἐκεῖνος, ἐκθερίξω;
 τί μευ καλῶν ὄνειρων,
 ὑπορθρίασι φωναῖς,
 ἀφήρπασας Βάθυλλον; 10

ANDREAS

In hirundinem

Quid vis tibi, scelesta,
 quid vis, hirundo, fiat?
 An vis capi volucres
 alas tibi ut recidam?
 An linguam, ut ille Tereus, 5
 mavis metam nocentem?
 Cur mane somnianti
 ista loquacitate
 mihi eripis puellam?

STEPHANVS

Ad hirundinem

Quibus, loquax, quibusnam
 te plectam, hirundo, poenis?
 Vtrumne vis volucres
 alas tibi recidam?
 Imam secemve linguam, 5
 tibi quod ille Tereus
 fecisse fertur olim?
 Nam tu quid ante lucem
 meas strepens ad aures,
 e somniis beatis 10
 mihi rapis Bathyllum?

³³¹ Texto: Stephanus (1554: 12). Trads.: Andreas (1556: 15), Stephanus (Lyrici: 131-133).

XII

Τί σοι θέλεις ποιήσω

No sé yo de qué manera,
golondrina, castigarte,
pues que con voz tan sin arte
porfías de esa manera.

Cantando siempre en mis salas 5
y sabiendo que me ofendes,
sin duda alguna pretendes
que yo te corte las alas;

o la lengua, a lo que creo,
quieres que te corte yo, 10
cual dicen te la cortó
en otro tiempo Tereo.

¿Qué pretendes, enfadosa,
que, antes que el sol abra el día,
mis orejas a porfía 15
hieres con voz rigurosa,

y de en medio de mi sueño,
con áspera voz y estilo,
me arrebatas a Batilo,
que es mi regalo y mi dueño? 20

XIII [12]

*Εἰς ἑαυτόν*³³²

Οἱ μὲν καλὴν Κυβήβην
 τὸν ἡμίθην Ἴαττιν
 ἐν οὔρεσι βοῶντα
 λέγουσιν ἐκμανῆναι·
 οἱ δὲ Κλάρου παρ' ὄχθαις 5
 δαφνηφόροιο Φοίβου
 λάλον πίνοντες ὕδωρ,
 μεμηνότες βοῶσιν.
 ἐγὼ δὲ τοῦ Λυαίου
 καὶ τοῦ μύρου κορεσθεῖς, 10
 καὶ τῆς ἐμῆς ἐταίρης,
 θέλω, θέλω μανῆναι.

ANDREAS

Libenter furit

Gallus furebat Atys
 in montibus Cybellen
 magno sonans boatu.
 Necnon aquam bibentes
 Apollinis disertam 5
 ripis Clari, furore
 acti subinde clamant.
 Ego simul Lyaei,
 nardi simul fragrantis
 satur, simul puellae, 10
 libens libens protervo
 praeceps agor furore.

³³² Texto: Stephanus (1554: 12-13). Trad.: Andreas (1556: 15-16).

XIII

Oí μὲν καλὴν Κυβήβην

En forma de capón Ati³³³,
 loco por los montes altos,
 llamaba a Cibele a voces,
 de Cibele enamorado.
 Y también los que bebieron 5
 en las orillas de Clario³³⁴
 de Apolo el agua elocuente
 andaban de juicio faltos.
 Yo solo de tres maneras
 soy furioso y arrojado, 10
 pues la demasía del vino
 vence mi razón a ratos;
 también cuando harto estoy
 de la fragancia del nardo,
 y por hermosas doncellas 15
 de juicio mil veces salgo.
 Así que de tres maneras
 contino³³⁵ furioso ando,
 ya bebedor, ya poeta,
 y ya ciego enamorado. 20

³³³ Atis.

³³⁴ Los estudiosos se dividen a la hora de interpretar el sintagma Κλάρου παρ' ὄχθαις. Para unos cabría interpretarlo como una referencia al oráculo: “los altos de Claros” (Brioso 1981: 12) o “by the slopes of Claros” (Campbell 1988: 177); según otros, se refiere al riachuelo que formaría la fuente cuya agua bebían los que frecuentaban el templo de Apolo o un sacerdote del templo: “by the banks of the river Claros” (Rosenmeyer 1992: 243), “junto a las riberas del Claros” (Guichard 2012: 55 y 188). Quevedo, partiendo quizá de la traducción de Andreas (*ripis Clari*, v. 6), pensó posiblemente en el riachuelo.

³³⁵ Mantenemos “contino”, ‘continuamente’, pese a ser palabra en desuso; es adverbio que carece de actualización que tenga cabida en el verso.

XIII³³⁶

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Esta trasladó brevemente, como en epílogo, Julio Escalígero en sus versos anacreónticos³³⁷:

Siendo furor el amar, 5
 la voluntad y el querer,
 si es furor también beber,
 si es también furor cantar,
 tres veces tengo furor,
 furor, furor inconstante, 10
 por poeta y por amante,
 y por ser gran bebedor.

Dice así en latín a la letra. Y porque no hagamos volumen de ajenos trabajos, como los que hacen ostentación propia lo que trasladan de otros, remito a Catulo en cuanto a Atis y su fábula, y sobre él a Mureto, que curiosamente lo notó en este lugar³³⁸. 15

³³⁶ Stephanus no comenta esta oda.

³³⁷ Quevedo se refiere a una anacreóntica que puede encontrarse en los *Poemata* de Iulius Caesar Scaliger (Scaliger 1574: 509; aunque en la edición se lee, por error, 519), cuyos versos son: *Si furor es Cupido,/ si furor es Lyaeus,/ si furor es Thalia,/ quotiens furor, furor, furor/ amans, bibens, poeta?*

³³⁸ Quevedo remite al poema de Catulo, el 63, y a los comentarios de Mureto. Elude ofrecer explicaciones que no resultan fáciles; por eso dice que no quiere hacer “volumen de ajenos trabajos” y se limita a remitir a esta edición. Ciertamente la historia de Atis es compleja, y la breve anacreóntica también tiene sus peculiaridades. El poema de Catulo, de 93 hexámetros, se lee en la edición de Mureto (Catullus 1559: 155-158). El comentario de Mureto está en pp. 158-162, y va precedido de una especie de introducción en la que pone de relieve las diferencias que existen entre los autores; reconoce que no sería muy agradable leerlas en su edición, por lo que también remite a los estudiosos que se han ocupado de ellas. Dice así (pp. 158ss.): *Quae de Atti variis scriptoribus, Diodoro, Pausania, Eusebio, Arnobio, Augustino, Ovidio aliisque, varie scripta sunt, congerere, infiniti, et, ni fallor, legentibus non nimium iucundi foret laboris: praesertim cum ea iam omnia alii plerique studiose diligenterque collegerint. Quocirca satis habeo poematis huius argumentum breviter indicare.* Tras exponer el *argumentum* dirá que la *narratio* de Catulo no coincide con otras historias: *Porro haec narratio non convenit cum iis,*

Son las tres cosas que trae el poeta las que causan furor en el seso más honesto del mundo. Y aunque es verdad que la ira enfurece, *furor arma ministrat*³³⁹, “el furor ejercita las armas”³⁴⁰, tómate por borrachez, pues emborracha la cólera; así lo dice la frase castellana: “Borracho de cólera”. Que el vino cause furor, claro es, y vese en Orfeo³⁴¹, himno *Aroma sahumario del Trietérico Baco*³⁴²: 20

<...> *Ignem seminans*³⁴³, *Nyseie, insane.*

<...> Tú que siembras fuego, Niseio, insano.

Que el amor sea furor, Virgilio IV *Aeneidos* <65-66>³⁴⁴, hablando 25
de Dido:

<...> *Quid vota furentem,
quid delubra iuvant? <...>.*

<VERG. *Aen.* 4, 65-66>

¿Qué aprovechan los votos, los retablos 30
a la furiosa ya? <...>.

quae de Atti alii tradiderunt. Sed ne alii inter se conveniunt. Fieri potest ut vel alios scriptores secutus sit, qui nunc non extant, vel tractatam ab aliis fabulam suo ipse modo tractare voluerit. Es claro que, después de leer a Mureto, Quevedo decidió callar sobre este personaje y sobre la anacreóntica. Sobre Atis puede verse nuestra breve noticia en el Glosario.

³³⁹ Cf. VERG. *Aen.* 1, 150. El texto coincide con el de la edición *plantiniana*, Virgilius (1575: 158), pero puede ser cita de memoria. En la edición de Sancha leemos *ira brevis furor*, que tal vez introdujo el copista de un manuscrito, partiendo de la glosa de otro; la lectura del verso de Virgilio probablemente le recordó este de Horacio: *ira furor brevis est (...)*; HOR. *epist.* 1, 2, 62.

³⁴⁰ Traducción solo en N.

³⁴¹ Es decir, en los *Himnos órficos*.

³⁴² Cf. Orph. *H.* 52, 2. Traducción latina de R. Perdrierius; cf. Orpheus (1555: 96).

³⁴³ Escogemos la lectura *seminans*, que presentan los manuscritos E M N y T (también las ediciones de San FM Ast y Bu), y que leemos en la fuente de Quevedo. En P se lee *seminas*, pero en nota a pie de página dice: *seminans*.

³⁴⁴ Este y los siguientes textos referidos a Dido los podía saber de memoria Quevedo, pero pudo acudir a alguna edición, por ejemplo, a la de 1575; están en pp. 260 y 262.

Y más abajo:

Vritur infelix Dido totaque vagatur

urbe furens <...>.

<VERG. *Aen.* 4, 68-69>

35

Arde la sin ventura Dido, y toda

la ciudad anda del furor llevada <...>.

Y más abajo, y más claro:

Ardet amans Dido, traxitque per ossa furorem.

<VERG. *Aen.* 4, 101>

40

Arde la enamorada Dido y corre

en llamas el furor por sus medulas.

Que la Poesía es furor es de averiguar. Determínalo Cicerón³⁴⁵, diciendo:

Bonus poeta nemo sine inflammatione animorum et sine quodam afflatu quasi furoris.

<a partir de CIC. *de orat.* 2, 194>

45

Nadie será buen poeta sin llamaradas de ánimo y sin humos casi de furor³⁴⁶.

Y comúnmente llaman al suyo “divino furor” los poetas; y Platón, 50
*De la hermosura*³⁴⁷:

³⁴⁵ Este texto es una reelaboración a partir de un pasaje de Cicerón, que aparece en varias obras de consulta, como el diccionario de Calepino (Calepinus 1559: s. v. *poeta*): *Bonus poeta nemo sine inflammatione animorum existere potest, et sine quodam afflatu quasi furoris*. También puede encontrarse en el comentario de P. Manuzio al *Pro Archia poeta* (cf. Moya 2014: 102); en España se lee en el *Cisne de Apolo* de Luis Alfonso de Carvallo (1602: 191).

³⁴⁶ Traducción solo en N.

³⁴⁷ Cf. Pl. *Phdr.* 245a. Se refiere al *Fedro* (o *De la belleza*).

Quien sin el furor de las Musas llega a las puertas de la Poesía, confiado en que con algún arte será poeta, no lo entiende, se engaña³⁴⁸.

Diferéncianse, pues, estos furores de esta suerte: que en el enamorado causa el furor la voluntad alterada con los deseos; en el poeta, el entendimiento levantado con la imaginativa; en el bebedor, el vino y la sangre alterada. El enamorado no está en sí y está en la cosa amada; el borracho no es señor de sí; y el poeta es de sola su imaginación. El furor del poeta es divino³⁴⁹: *Est Deus in nobis, agitante calescimus illo*³⁵⁰; el del enamorado es humano, hijo de nuestra naturaleza, y el del borracho, bestial. Aquel merece alabanza; el otro segundo, envidia; y este, lástima.

³⁴⁸ En la versión latina de Serranus (Plato 1578: 245a), que poseía Quevedo (cf. Moya 2014: 339), dice así: *qui autem absque poetarum furore ad poeticas fores accedit, confidens artis cuiusdam ductu atque auspiciis bonum poetam se evasurum, imperfectus et ipse est.*

³⁴⁹ Expresión que se divulgó ampliamente. Se lee, por ejemplo, en Resende (1593: I 632).

³⁵⁰ Cf. Ov. *fast.* 6, 5.

XIV [13]

*Εἰς ἔρωτα*³⁵¹

Θέλω, θέλω φιλήσαι.
 ἔπειθ' Ἔρωσ φιλεῖν με·
 ἐγὼ δ' ἔχων νόημα
 ἄβουλον, οὐκ ἐπέισθην.
 ὃ δ' εὐθὺ τόξον ἄρας 5
 καὶ χρυσέην φαρέτρην,
 μάχη με προουκαλεῖτο.
 κἀγὼ λαβὼν ἐπ' ὤμων
 θώρηχ' ὅπως Ἀχιλλεὺς,
 καὶ δοῦρα καὶ βοεῖην, 10
 ἐμαρνάμην Ἔρωτι.

ANDREAS

Amor vincit

Libens libens amabo.
 Amare Amor iubebat,
 sed ipse mente captus
 parere negligebam.
 Hic ergo sumit arcum, 5
 et auream pharetram,
 me praelio lacessens.
 At ipse vero tectus
 lorica, ut olim Achilles,
 hastaque parmulaque, 10
 audax repugno Amori.

STEPHANVS

De Cupidine

Libet libet iam amare.
 Cupido me monebat
 ut amator esse vellem,
 at ego insciens monenti
 parere negligebam. 5
 Mox ergo sumpsit arcum
 et auream pharetram,
 me praelio lacessens.
 Ego vero, ut olim Achilles,
 lorica amictus atque 10
 scuto minax et hasta,
 cum amore praeliabar.

³⁵¹ Texto: Stephanus (1554: 13-14). Trads.: Andreas (1556: 16-17), Stephanus (Lyrici: 133-135).

XIV

Θέλω, θέλω φιλησαι

Ya me he resuelto en amar,
ya tengo el alma sujeta,
no quiero hacer al Amor
obstinada resistencia.
Aconsejome que amase, 5
y neguele la obediencia;
desprecié necio el consejo,
y enojele de manera,
que tomó el arco y la aljaba
del oro que el sol se peina, 10
y con fieras amenazas
me hizo sangrienta guerra.
Yo, como en un tiempo Aquiles
cerca de las naves negras
con fuerte lanza y escudo 15
mostró su valor y fuerza,
así con Amor reñía³⁵²;

³⁵² La lectura correcta es “reñía”, es decir, “peleaba”, frente a “venía”, que encontramos en algunos manuscritos (cf. aparato crítico). Lo confirman el texto griego (ἐμαρνάμην, v. 11) y las traducciones utilizadas por Quevedo; cf. Stephanus (*praeliabar*, v. 12) y Andreas (*repugno*, v. 11).

mas él tiró de manera
jaras, que me fue forzoso
huir, las espaldas vueltas. 20
De tal manera tiró,
que le faltaron las flechas;
y así, enojado y corrido,
para burlar mi defensa,
él mismo se tiró a mí 25
en lugar de una saeta,
y desatando mis miembros,
abrió en el corazón puerta.
Aposentose en mi alma
y, siendo huésped en ella, 30
en maltratar su hospedaje
muestra toda su grandeza.
Que Amor, batalla invisible,
en lo más guardado entra,
en lo más secreto habita, 35
en lo más hondo se cierra.
Y así las armas y escudo
ninguna cosa aprovechan,
ni estando el contrario dentro
hacer la guerra acá fuera. 40

XV [8]

*Εἰς ἑαυτόν*³⁵³

Οὔ μοι μέλει Γύγαιο
 τοῦ Σάρδεων ἄνακτος,
 οὔθ' αἰρέει με χρυσὸς,
 οὐδὲ φθονῶ τυράννοις.
 ἔμοι μέλει μύροισι 5
 καταβρέχειν ὑπήνην·
 ἔμοι μέλει ῥόδοισι
 καταστέφειν κάρηνα.
 τὸ σήμερον μέλει μοι,
 τὸ δ' αὔριον τίς οἶδεν; 10

ANDREAS

Divitias contemnit

Nil Sardinum potentem
 curo Gygem, nec ullo
 amore tangor auri,
 nec aemulor tyrannis.
 Perfusa curo barba 5
 nardo ut mihi nitescat.
 Curo ut rosae rubentes
 caput mihi coronent.
 Id curo iam quod instat:
 Cui nota crastina est lux? 10

STEPHANVS

De seipso

Nil curo Sardiani
 regni Gygen potentem.
 Auri nec appetens sum,
 nec invidens tyrannis.
 Sed curo delibutam 5
 unguento habere barbam;
 sed implicare curo
 meos rosis capillos.
 Hodierna curo tantum,
 quis cras futura novit? 10

³⁵³ Texto: Stephanus (1554: 14-15). Trads.: Andreas (1556: 17), Stephanus (Lyrici: 135-137).

XV

Οὔ μοι μέλει Γύγαιο

No de Giges las riquezas,
el rey de los sardios, pido;
no busco el oro escondido,
ni le envidio³⁵⁴ las grandezas
al tirano aborrecido³⁵⁵. 5

Que solo pongo cuidado
en andar acompañado
de finísimos olores,
y en que de rosas y flores
ande el cuello coronado. 10

Del día presente y ligero,
pues que tan presto se va,
cuidar solamente quiero,
porque del día venidero
Dios sabe lo que será. 15

³⁵⁴ La lectura correcta es “envidio”, y no “envío” (cf. aparato crítico). Lo avala el texto griego (φθονῶ, v. 4) y las traducciones del mismo; cf., por ejemplo, Stephanus (*invidens*, v. 4) y Andreas (*aemulor*, v. 4).

³⁵⁵ Como recuerda Guichard (2012: 47), en estos versos la anacreóntica parafrasea un texto de Arquíloco: οὔ μοι τὰ Γύγαιου τοῦ πολυχρύσου μέλει/ οὐδ' εἶλέ πά με ζῆλος, οὐδ' ἀγίομαι/ θεῶν ἔργα, μεγάλης δ' οὐκ ἔρέω τυραννίδος;/ ἀπόπροθεν γάρ ἐστιν ὀφθαλμῶν ἐμῶν (fragmento 19 West) (“No me interesan las riquezas del riquísimo Giges/ ni me posee la envidia, ni pretendo imitar/ las obras de los dioses, ni tampoco hablo de la grandeza del tirano:/ están lejos de mi vista”, trad. de L. A. Guichard).

ὡς οὖν ἔτ' εὕδι' ἐστὶ,
καὶ πῖνε καὶ κύβευε,
καὶ σπένδε τῷ Λυαίῳ,
μὴ νοῦσος ἦν τις ἔλθῃ,
λέγει· “σὲ μὴ δεῖ πίνειν”³⁵⁶. 15

Ergo bibas oportet, libans voces Lyaeum, ludasque per serenum. Ne forte, si occuparit morbus, neget bibendum.	15	Age ergo, dum favet sors ³⁵⁹ , ludo vaca et Lyaeo, ne si quis opprimat te morbus, repente dicat: “Ohe, satis bibisti”.	15
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

³⁵⁶ Stephanus (1554: 69) propone, en lugar de μὴ δεῖ πίνειν, dos posibles lecturas: μηδὲ πίνειν ο μὴ ᾿τι πίνειν.

³⁵⁷ Entre los vv. 10 y 11 Stephanus incorpora esta nota: *Addat qui volet hos quinque versus, quamvis in uno tantum exemplari Graeco repertos.*

Luego, importa que bebamos,
que a Baco en brindis llamemos,
que las sienes coronemos,
primero que aborrezcamos,
muriendo, lo que queremos.

20

XVI [26]

*Εἰς ἑαυτόν*³⁵⁸

Σὺ μὲν λέγεις τὰ Θήβης,
 ὃ δ' αὖ Φρυγῶν ἀϋτὰς,
 ἐγὼ δ' ἐμὰς ἀλώσεις.
 οὐχ ἵππος ὤλεσέν με,
 οὐ πεζὸς, οὐχὶ νῆες, 5
 στρατὸς δὲ καινὸς ἄλλος,
 ἀπ' ὀμμάτων βαλὼν με.

ANDREAS

In amorem

Thebana dicis arma,
 Troiana cantat ille;
 meas at ipse clades.
 Me non eques pedesve,
 non perdidere naves, 5
 quoddam novum sed agmen,
 ab acribus petens me
 et fascinans ocellis.

STEPHANVS

De seipso

Thebana bella cantas,
 Troiana cantat alter;
 meas at ipse clades.
 Me non eques pedesve,
 non perdidere naves, 5
 aliud novum sed agmen,
 dominae insidens ocellis,
 et inde tela mittens.

³⁵⁸ Texto: Stephanus (1554: 15). Trads.: Andreas (1556: 18), Stephanus (Lyrici: 137-139).

XVI

Σὺ μὲν λέγεις τὰ Θήβης

Guerras de Tebas cantas, nuevo Apolo;
 otro de Troya solo
 canta batallas duras;
 yo canto mi trabajo y desventuras,
 no me destruyó a mí caballería, 5
 no armada infantería,
 no las escuadras graves,
 no galeras ni naves,
 mas un valiente ejército pequeño,
 que aloja en los dos ojos de mi dueño, 10
 y desde ellos me tira
 tantas saetas cuantas veces mira.

XVII [4]

*Εἰς ποτήριον ἀργυροῦν*³⁵⁹

Τὸν ἄργυρον τορεύσας,
 Ἕφαιστέ μοι ποιήσον,
 πανοπλίαν μὲν οὐχί·
 τί γὰρ μάχαισι κἀμοί;
 ποτήριον δὲ κοῖλον 5
 ὅσον δύνη βάθυνον·
 ποίει δέ μοι κατ' αὐτὸ
 μήτ' ἄστρα, μήθ' ἀμάξια,
 μὴ στυγνὸν Ὠρίωνα·
 τί Πλειάδεσσι κἀμοί; 10
 τί δ' ἄστρασι Βοώτεω;

ANDREAS

Poculum

Argenteum toreuma,
 Vulcane, quaeso nobis
 polito, non Gradivi
 quidem furentis arma.
 Quid curo praeliari? 5
 Sed poculum peramplum,
 quantum potes profundum.
 Caelata vero in illo
 nec plaustra sint, nec astra,
 nec Orion aquosus. 10
 Quid Pleiades moramur?
 Quid astra item Bootae?

STEPHANVS

De poculo argenteo

Torno mihi labora
 argentum, et inde finge,
 Vulcane, non quidem arma.
 (Nam quid Gradivus ad me?)
 Sed poculum mihi fac, 5
 quantum potes profundum.
 Insculpitoque in illo
 non astra plaustrave ulla,
 tristem nec Orionem.
 (Nam Pleiades quid ad me?, 10
 quid lucidus Bootes?)

³⁵⁹ Texto: Stephanus (1554: 15-16). Trads.: Andreas (1556: 18-19), Stephanus (Lyrici: 139).

XVII

Tὸν ἄργυρον τορεύσας

Famoso herrero Vulcano,
 pues con ingeniosa traza
 labras el metal villano,
 labra de plata una taza
 para mí con propia mano, 5

la más honda que pudieres;
 y no me muestres³⁶⁰, si quieres,
 en ella, por invención,
 el Plaustro, ni el Orión,
 ni las estrellas que vieres. 10

Porque ¿qué me importa a mí
 ver, cuando beba, a Bootes,
 y a las Pléyadas³⁶¹ allí,
 ni que la Luna me notes
 tan bella como es en sí? 15

³⁶⁰ Lo que dice a continuación estaba “mostrado” en el escudo que Vulcano fabricó para Aquiles.

³⁶¹ Quevedo debió de preferir “Pléyadas”, aunque en los textos que utiliza se lee “Pléyades”.

ποίησον ἀμπέλους μοι,
καὶ βότρυας κατ' αὐτὸ,
καὶ χρυσέους πατοῦντας
ὄμοῦ καλῶ Λυαίῳ 15
Ἔρωτα καὶ Βάθυλλον.

Fac vineam virentem,
cum mitibus racemis.
Fac aureos prementes
pulchrum simul Lyaeum,
Cupidinem, Bathyllum.

Vitem sed et racemos
insculpe, cumque Baccho
15 uvas simul prementes
Cupidinem et Bathyllum. 15

No estrellas formes, ni lides,
mas cueros, vasos y cubas,
con que el santo licor mides,
los racimos en las vides,
y en los racimos las uvas. 20

Y juntamente con ellos
muchos Cupidillos bellos,
y a Baco, de mosto ardiente,
haciendo la boca fuente,
y canal, barba y cabellos. 25

XVIII [5]

*Εἰς τὸ αὐτό*³⁶²

Καλὴ τέχνα, τόρευσον
 ἔαρος κύπελλον ἠδὺ,
 τὰ πρῶτα τερπνὰ ἡμῖν
 ῥόδα φέρουσιν ὄρην.
 ἀργύριον δ' ἀπλώσας, 5
 ποτὸν ποίει μοι τερπνόν·
 τῶν τελετῶν παραινῶ,
 μὴ μοι ξένον τορευῆς,
 μὴ φευκτὸν ἱστόρημα.
 μᾶλλον ποίει Διὸς γόνον, 10
 Βάκχον Εὐιον ἡμῖν.

ANDREAS

Aliud poculum

Ars bella, delicatum
 scyphum mihi elabora,
 argenteum: novum ver
 effinge veris hora,
 hora rosas ferente, 5
 rosas quibus nec ulla
 mihi prior voluptas.
 Id vero ubi explicaris,
 affinge potionem,
 dulcissimam sed illam. 10
 Nefarium sacrorum
 ritum aufer exterum, nec
 sit tristis ulla imago.
 Caelato vero nobis
 prolem Iovis Lyaeum, 15

³⁶² Texto: Stephanus (1554: 16-17). Trad.: Andreas (1556: 19-20).

XVIII

Καλὴ τέχνα τόρευσον

Con ingeniosa mano y nueva traza
 de plata fina lábrame una taza,
 artífice de ingenio soberano³⁶³.
 Nade en ella el Verano;
 retrátame en el suelo a Primavera 5
 y una verde ribera;
 florezcan tus cinceles
 todo el vaso de rosas y laureles,
 y entre uno y otro rayo
 vístase del color de Baco mayo; 10
 y como reina de las otras flores
 y del campo señora,
 la rosa haga labor en sus labores,
 y el llanto del Aurora,
 porque aun en los metales no se seque, 15
 de las vides a lágrimas le trueque.
 Y en estando la taza dibujada,
 dámela de buen vino coronada,
 que regale y despierte el apetito;
 y el forastero rito 20
 de los nefarios sacrificios deja;
 no tenga yo de ti ninguna queja,
 ni por todo él se vea
 imagen enojada, triste o fea.
 Dibuja en su lugar a mi deseo 25
 de Jove el dulce sucesor Lio;

³⁶³ Quevedo no “adivina”, como propone Méndez (2014: 251, n. 22), sino que traduce teniendo en cuenta la lectura *καλλιτέχνα*, de la que da cuenta Stephanus (1554: 70) en sus notas.

μύστις νάματος ἡ Κύπρις
 ὑμεναίοις κροτοῦσα.
 χάρασσ' Ἔρωτας ἀνόπλους,
 καὶ Χάριτας γελώσας 15
 ὑπ' ἄμπελον εὐπέταλον,
 εὐβότρυον, κομῶσαν.
 σύναπτε κούρους εὐπρεπεῖς,
 ἄν μὴ Φοῖβος ἀθύρη.

dulcemque temperato
 mystis Venus liquorem,
 quae nuptiis amica.
 Insculpe Amorem inermem,
 et Gratias iocantes, 20
 vitis sacrae sub umbra,
 pendentibus racemis,
 et pampino frequentis.
 His insuper venustos,
 ni Phoebus ipse ludat, 25
 addas velim iuencos.

temple el fuerte licor a los sedientos
Baco con los alegres casamientos;
pinta al Amor sin armas y sin ropa;
jueguen las Gracias dentro de la copa 30
debajo de la sombra regalada
de alguna vid sagrada,
a quien tejan en lazos marañados
pámpanos de racimos añudados.
Demás de esto quisiera 35
que tu mano curiosa me añadiera
un Febo hermoso espléndido en cabellos,
o jugando con él muchachos bellos.

<XVII->XVIII³⁶⁴

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Pide a Vulcano que le labre una taza ancha y honda. Supone que eran comúnmente pequeñas, como se ve en Ateneo³⁶⁵. De autoridad de Dicearco Mesenio³⁶⁶, discípulo de Aristóteles, afirma 5 que los antiguos usaron pequeños vasos³⁶⁷. Anacreonte, fingiéndose ebrio (como hemos probado en su Vida) sin serlo, pide vasos copiosos. Cameleón Heracleota³⁶⁸, en sus libros *De ebrietate*, dice que, movidos del deleite, los poderosos usaron grandes vasos³⁶⁹; pero también confiesa que no fue entre los antiguos, y que 10 los ociosos griegos recibieron esto de los bárbaros³⁷⁰. Y en los escritos y pinturas de los antiguos, solos a los héroes se les halla el

³⁶⁴ Stephanus no aportaba *observationes* a esta oda. El comentario de Quevedo se refiere, en realidad, salvo unas líneas, a la anacréontica 17.

³⁶⁵ Cf. Ath. 11, 460f-461e. Los fragmentos que ofrecemos en las siguientes notas se encuentran en el libro XI, cap. 1 (*De poculis antiquis*); cf. Athenaeus (1556: 580), edición de Conti. Ateneo discute la cuestión de si los antiguos utilizaban grandes copas, señalando que el pasaje de la *Odisea* en el que Ulises ofrece una copa con vino al Cíclope prueba, frente a quienes defienden que las copas grandes son una innovación moderna, que tal copa no podía ser pequeña, pues el Cíclope se emborrachó tras beber solo tres veces. Por tanto, la copa era grande (o bien el vino muy fuerte o el Cíclope no estaba acostumbrado al vino, por beber habitualmente leche). También era posible que la copa fuera grande, pero no griega. Quevedo va siguiendo a Ateneo.

³⁶⁶ Quevedo escribió “Dicearco Misenio”, pues así lo presentan todos los manuscritos; corregimos en “Mesenio” (era procedente de Mesina).

³⁶⁷ Como referíamos *supra*, Quevedo va siguiendo a Ateneo en su discusión sobre el tamaño de los vasos en la Antigüedad; cf. Athenaeus (1556: 580): (...) *nam Dicearchus Messenius, qui fuit discipulus Aristotelis, in libro de Alceo, antiquos parvis poculis usos fuisse scribit (...)*.

³⁶⁸ Manuscritos y ediciones ofrecen “Camaleón”; hemos corregido en “Cameleón”. El manuscrito P anota a pie de página: “Lee Chameleon Heracleota. Atheneo lib. XI, cap. 1”.

³⁶⁹ Cf. Athenaeus (1556: 580): (...) *At Chamaeleon Heracleota in libro de Ebrietate (...) haec scripta reliquit (...); nam cum nullam aliam habeant meliorem voluptatem, quam sectentur (...), ad vinum ipsum merito confugiunt: ex quo magna pocula patria potentioribus viris parata fuerunt.*

³⁷⁰ Cf. Athenaeus (1556: 581): *Neque tamen hoc poculorum genus antiquum est apud Graecos, sed nuper inventum est ac a barbaris translatum.*

“rito”³⁷¹, vaso grande suyo³⁷². Y lo que pueden oponer de él con que dio Ulises de beber al Cíclope, que debía de ser grande, pues le emborrachó, fácil es la respuesta con probar que le emborrachó mucho vino bebido en muchas veces, y que no era el vaso grande; pues si lo fuera, no dijera Homero que bebió tres veces³⁷³, en el IX de la *Odisea*³⁷⁴: 15

Recibíole el Cíclope, bebió y luego
se alegró sumamente con el vino; 20
tornó luego a beber con sed ardiente.
—Dime tu nombre, amigo, porque quiero
con honesto hospedaje darte el pago.
Aunque también la tierra que habitamos
los Cíclopes nos da vino a nosotros 25
de grandes uvas, y con ellas crecen
las lluvias, que ellas mismas apretadas
le producen y manan por las cuevas;
pero este vino dulce que me has dado
es del ambrosía y néctar de los dioses.— 30
Dijo el Cíclope, y yo del negro vino
le di otra vez.
<Hom. *Od.* 9, 353-360>

³⁷¹ Se refiere al “ritón”, un vaso o recipiente, muchas veces con forma de cuerno, cabeza de animal o ánfora con asa y con un orificio en el extremo, utilizado para beber o para las libaciones. No necesariamente el ritón era grande, con frecuencia era bastante pequeño.

³⁷² Cf. Athenaeus (1556: 581): (...) *Nos autem in illis Graeciae locis neque in picturis, neque in antiquorum scriptis poculum magnum invenimus, praeter quam in Heroicis: quia solis Heroibus poculum Rhytum vocatum tradiderunt.*

³⁷³ Cf. Athenaeus (1556: 581): (...) *Videtur mihi in his verbis ignorasse Chamaeleon, quod non est parvum id poculum, quod apud Homerum Vlysses Cyclopi tradidit; neque enim cum tantus esset, ter eo hausto, ob ebrietatem consternatus esset: erant igitur eo etiam tempore magna pocula (...).*

³⁷⁴ Cf. Homerus (1583: 124) en traducción latina de Spondanus: *Ille accepit et bibit gavisus vehementer,/ dulcem potum bibens, et me rogavit secundo rursus,/ da mihi adhuc benignus et mihi tuum nomen dic/ statim nunc, ut tibi dem hospitale munus quo tu gaudeas./ Etenim Cyclopius fert alma terra/ vinum generosum et illi Iovis imber auget:/ verum hoc ambrosiae et nectaris est latex./ Sic ait, caeterum ei rursus ego dedi ardens vinum.*

Tres veces bebió, como consta por estas palabras³⁷⁵. Queda por responder cómo se emborrachó, si era pequeño vaso, un hombre tan fuerte, tan presto. Ateneo dice que por la diferencia de la bebida, estando criado con leche³⁷⁶. Manifiesto engaño recibe Ateneo³⁷⁷, pues Homero dice en boca del Cíclope que no solamente hay vino, pero ríos de él por las cuestas³⁷⁸; solo confiesa que no le sabe tan bien. Dice luego Ateneo más acertadamente que lo pudo causar la fortaleza del vino, y no lo prueba, estando el lugar clarísimo en Homero, en el mismo libro, hablando del sacerdote de Apolo:

Este me honró con dones muy preciosos:
 siete talentos de oro bien labrado
 me dio y de plata fina un vaso todo³⁷⁹.
 <Hom. *Od.* 9, 201-203>

³⁷⁵ Con mayor claridad se ve en el texto griego: τρις μὲν ἔδωκα φέρων, τρις δ' ἔκπιεν ἀφραδίησιν. <Hom. *Od.* 9, 361>.

³⁷⁶ Quevedo omite aquí información, aunque la ofrece algo más adelante. Ateneo dice que el vaso era grande, a no ser que uno prefiera pensar en la potencia (es decir, alta graduación) del vino, de la que habló Homero; o bien, en que el Cíclope, que estaba acostumbrado a tomar leche, no habría tolerado bien la bebida. Así dice Ateneo (1556: 581): (...) *erant igitur eo etiam tempore magna pocula, nisi quis malit vini potentiam arbitrari, quam declaravit ipse Homerus, vel insuavem potum Cyclopiis, qui lac semper bibere consueverat.*

³⁷⁷ El problema tiene su origen en la traducción latina de Ateneo y no en el texto original de este autor. Este dice: ἐπεὶ τὰ πολλὰ ἐγαλακτοπότηι (Ath. 11, 461d), es decir, “porque las más de las veces bebía leche”. La traducción latina dice, en cambio: *qui lac semper bibere consueverat*, es decir, “quien acostumbraba a beber siempre leche”, convirtiendo la leche de bebida habitual en exclusiva. Nada se dice en el texto de Ateneo de que la leche fuese la bebida de la infancia del Cíclope, como sugiere Quevedo con “criado”.

³⁷⁸ Esta idea proviene de una mala traducción del original por parte de Quevedo.

³⁷⁹ Cf. Homerus (1583: 119): (...) *ille mihi dederat pulchra dona./ Auri quidem mihi dedit elaborati septem talenta,/ dedit autem mihi craterem totum argenteum.* Ofrece aquí Quevedo el comienzo del pasaje que llega hasta el v. 211 del canto IX. Se cuenta allí que Marón, sacerdote de Apolo en Ísmaro, regaló a Ulises un vaso y un vino muy fuerte (cada copa de vino la mezclaba con veinte de agua); este es el vino que Ulises dio al Cíclope.

Con que se reprobaba por ciega la conjetura de Ateneo, que dice quizá era grande, por ser traído del despojo de los Cícones³⁸⁰.
 Prosigue probando la gran fuerza del vino³⁸¹: 50

Y después doce cántaras de vino
 incorruptible y dulce, cosa rara,
 del cual nadie sino él sabía en casa,
 y su mujer; pero cuando bebían
 de este rojo licor dulce, a una parte 55
 echaban veinte de agua.
 <Hom. *Od.* 9, 203-210>

Claramente se ve la fortaleza que tenía. También pudo ser causa, o ayudar a la fuerza, el no haber comido antes que bebiese, que es dañoso y desbarata con poco vino puro cualquier estómago. 60
 Homero lo dice³⁸²:

Mas el Cíclope preparó la cena
 matando a dos.
 <Hom. *Od.* 9, 344>

Que de eso le sirvió el emborracharle, de que no cumplierse el 65
 número de los que había de matar; y lo que trocó³⁸³ era de lo que mucho antes había comido. Dice Ateneo³⁸⁴ que: “¿Qué diremos a lo del pócuro, o vaso de Néstor, que era tan grande que apenas

³⁸⁰ Cf. Athenaeus (1556: 581): *Vel certe barbaricum erat id poculum, si erat magnum, atque ex Ciconum praeda deportatum.* Y, por ello, bárbaro y no griego.

³⁸¹ Cf. Homerus (1583: 119): (...) *ceterum postea/ vinum in amphoris duodecim omnibus haustis/ suave, incorruptibile, divinum potum, neque quisquam illud/ noverat famulorum neque ancillarum in domo./ sed ipse uxorque chara promaque una sola./ Hoc quoties biberent dulce vinum rubrum/ uno poculo impleto, aquae viginti mensuras/ immiscuit (...).*

³⁸² Cf. Homerus (1583: 122): *Simul ille rursus duobus correptis apparuit ientaculum.*

³⁸³ “Trocar” en la acepción: “Arrojar por la boca lo que se ha comido”. En efecto, el Cíclope, al quedarse dormido, vomitó el vino y carne humana, cf. Hom. *Od.* 9, 373-374.

³⁸⁴ Cf. Ath. 9, 461d.

le podían levantar dos mancebos, y el viejo le alzaba con una mano?”³⁸⁵. Vea a Alciato en sus *Emblemas* quien quisiere, y verá esta dificultad declarada haciendo historia moral esto del vaso de Néstor, y representando en él la esfera, y en el viejo el hombre docto que alcanza secretos negados a la poca edad de los mozos³⁸⁶; mas para con nosotros sea verdad que fue vaso y tan grande. Pero adviértase que se usaron estos más para tener vino que para beber en ellos; y eran como ahora acá las candiotas³⁸⁷, frasco o barril. Y, aunque algunos beben en ellas, su uso no fue sino para tener vino y echarle en vasijas pequeñas, como se hace ahora de las cantimploras en las copas. Fue encarecer las fuerzas de Néstor, como lo fuera decir a uno acá que bebía con una tinaja alzándola en una mano. Así se ha de entender en Virgilio, en el IX de la *Eneida*³⁸⁸:

Reto, que en vela estaba, lo vía³⁸⁹ todo;
pero, temiendo alguna gran desdicha,
detrás del vaso se escondió.
<VERG. *Aen.* 9, 345-346>

Sin duda, era de los que he dicho, pues se podía esconder un hombre detrás de él. Consulte quien gustare en esto de más prolijo discurso a Lázaro Baifio³⁹⁰. Quede, pues, determinado que, por no usarse vasos grandes y licenciosos, le pide Anacreonte, por invención nueva, ancho, hondo y capaz.

³⁸⁵ Cf. Athenaeus (1556: 581): (...) *Sed quid de Nestoris poculo dicemus, quod vix iuvenis quispiam ferre posset, Nestor autem senex nullo labore extollebat?* Se refiere a Hom. *Il.* 11, 636-637; sobre la copa de Néstor en general, cf. los vv. 624-641.

³⁸⁶ Se refiere al emblema *Scyphus Nestoris*, cf. Alciatus (1600: 353-354).

³⁸⁷ La candiota es una “cubeta pequeña o bota en que se trae el vino de Candia y la malvasía”, cf. Covarrubias (1998: 286a, s. v. “Candia”).

³⁸⁸ Cf. Virgilius (1575: 141): (...) *Rhoetum vigilantem et cuncta videntem, / sed magnum metuens se post cratera tegebat.*

³⁸⁹ Mantenemos, por poética, la forma “vía”; entiéndese “veía”.

³⁹⁰ Se refiere a su obra *De vasculis libellus*.

Pide que en él no le retraten las estrellas, ni el cielo, ni guerras crueles, porque, estando bebiendo, no quiere cosas filosóficas ni tristes, sino amatorias³⁹¹. Y así, pide que le pinten cueros y cubas³⁹², cosas regocijadas y que ayudan a Venus, y que la representación 95 de ellas abre el apetito a beber más.

También será causa más sutil ver que tenían por borracho los antiguos al que en bebiendo trataba de guerras. Y como las más veces se habla de lo que se está viendo, porque el ver pintadas batallas no le diese ocasión a tratar de ellas y pareciese borracho, 100 pide que no se las dibujen. Que tuviesen por borracho al que las contaba, vese claro en un fragmento de Colofonio³⁹³ en Ateneo³⁹⁴, donde dice así:

Bien merece alabanza el que bebiendo
dice sin titubar cosas modestas, 105
y muestra entero juicio en sus palabras;
el cual ni trae a la memoria alegre
de los Gigantes las batallas fieras,
ni los Titanes, ni de los Centauros
los prodigiosos casos, o de nuevo 110
resucita las muertes ya pasadas,
cosa inútil y vana³⁹⁵.

Y Anacreón³⁹⁶, en otro fragmento que no está en sus obras y refiere Ateneo³⁹⁷, dice:

³⁹¹ Cf. los vv. 7-15 de la paráfrasis 17.

³⁹² Cf. los versos 16-25 de la paráfrasis 17.

³⁹³ Jenófanes de Colofón, cf. fr. 1 D. 19-23.

³⁹⁴ Cf. Ath. 11, 462f.

³⁹⁵ En la edición de Conti, Athenaeus (1556: 583): *Dignus laude vir est, qui cum bibat optima dicit./ firmaque virtutem menteque adhuc retinet./ Qui neque Titanum, qui nec fera bella Gigantum./ nec Centaurorum perfida monstra novat./ Suscitatur aut caedes varias quibus utile nil est.*

³⁹⁶ Cf. fr. *eleg.* 2 West.

³⁹⁷ Cf. Ath. 11, 463a.

No podrá ser tu amigo ningún hombre 115
 que, en bebiendo, con voces descompuestas
 cuenta batallas, guerras y desgracias,
 sino el que de las Musas se acordare,
 de sus blandos regalos y ternezas,
 mezclados con deleite y con amores³⁹⁸. 120

Esto todo toca a la oda 17. A la 18³⁹⁹ solo se ha de notar que al sacrificio llama “forastero rito”⁴⁰⁰, no porque no fuese propio a su religión, sino por no ser para las tazas y ser de ellas ajeno.

³⁹⁸ Cf. Athenaeus (1556: 583): *Suavis etiam Anacreon haec inquit: Nullus amicus erit qui tecum pocula siccet./ dum rixas, bella et sanguinolenta refert./ Sed qui Musarum, Veneris qui munera miscet./ Et qui laetitiae sit memor usque bona.*

³⁹⁹ Como indicábamos *supra*, a la oda 18 dedica una parte muy pequeña de su comentario.

⁴⁰⁰ En la interpretación de los vv. 7-9 del texto griego Quevedo difiere de los demás. Valga de ejemplo la traducción de Brioso (1981: 6): “De los misterios no me grabes, te lo pido, extraña escena alguna que respeto infunda”.

XIX [21]

*Εἷς τὸ δεῖν πίνειν*⁴⁰¹

Ἡ γῆ μέλαινα πίνει,
 πίνει δὲ δένδρε' αὐτὴν,
 πίνει θάλασσα δ' αὔρας,
 ὁ δ' ἥλιος θάλασσαν,
 τὸν δ' ἥλιον σελίγη. 5
 τί μοι μάχεσθ', ἑταῖροι,
 κ' αὐτῷ θέλοντι πίνειν;

ANDREAS

Bibendum esse

Terrae bibunt feraces,
 plantae bibunt et illas.
 Auras Thetis marina,
 et aureus Thetin Sol,
 bibitque Luna Solem. 5
 Quid increpatis ergo
 me, dum bibo, sodales?

STEPHANVS

Bibendum esse

Foecunda terra potat,
 hanc arboresque potant.
 Et potat aequor auras,
 Phoebusque potat aequor,
 ipsumque Luna Phoebum. 5
 Quid ergo vos, sodales,
 potare me vetatis?

⁴⁰¹ Texto: Stephanus (1554: 17-18). Trads.: Andreas (1556: 20), Stephanus (Lyrici: 141-143).

XIX

Ἡ γῆ μέλαινα πίνει

Bebe la tierra negra cuanto llueve,
y a la tierra el humor el árbol bebe;
el mar bebe los vientos que en sí cierra,
y el sol bebe la mar sobre la tierra;
y por resplandor nuevo 5
hasta la propia Luna bebe a Febo.
Pues si estos son ejemplos verdaderos,
decidme, compañeros,
¿para qué hacéis de mi paciencia prueba,
diciendo que no beba? 10

XIX⁴⁰²<DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO>⁴⁰³

El mar bebe los vientos, que en sí cierra.

<v. 3>

Y es así, porque con la frialdad y vapores húmedos de la mar se engendran nubes que, llovidas, tornan a ella; y por eso hubo quien llamó a las nubes “ríos recíprocos”; V <20>, *Eneida*: 5

<...> *et in nubem cogitur aer*⁴⁰⁴.<VERG. *Aen.* 5, 20>

<...> y el aire se cuaja en nubes. 10

“Beber la Luna al Sol” se entiende por los rayos y luz que de él recibe. No sé qué cosa se dice el valeroso y doctísimo soldado y poeta castellano Francisco de Aldana, que, hablando de las estrellas en un fragmento suyo que debemos a clemencia del tiempo, <dice>: “Bébense unas a otras la influencia”⁴⁰⁵. 15

Si alcanzo, algún día, sosiego bastante, pienso enmendar y corregir sus obras de este nuestro poeta español, tan agraviadas de la imprenta, tan ofendidas del desaliño de un su hermano⁴⁰⁶, que solo quien de cortesía le creyere a él, que lo dice, creerá que lo es.

⁴⁰² Stephanus no ofrece comentarios a esta oda.

⁴⁰³ El nombre de Quevedo no está en los manuscritos.

⁴⁰⁴ Para el texto, cf. Virgilius (1575: 262), aunque allí (y en el resto de ediciones) se lee *atque*, y en Quevedo *et*. Parece tratarse de un error de Quevedo.

⁴⁰⁵ Se refiere a los versos: “Estrellas ay que beven la influencia/ unas a otras con aspecto eterno”, que pertenecen a una composición que comienza: “De un platano crecido se enamora/ Xerxes (...)”. Son los versos 1-2 de la octava quinta, y se leen en la *Segunda parte de las obras que se han podido hallar del Capitán Aldana* (...); cf. Aldana (1591: 51v).

⁴⁰⁶ Como se indica en el título (cf. Bibliografía), su hermano Cosme editó las obras que se “pudo hallar”, y es verdad que la edición no era muy cuidada. Valga de ejemplo que los

versos mencionados en nota anterior se encuentran en un grupo que lleva este epígrafe: “Octavas del mismo capitán Aldana en diversas materias descontinuas, y desasidas, la qual descontinuas significa una raya entre una y otra octava”. Quevedo no llegó a editarlo, pero lo incluye entre los mejores poetas en *España defendida* (cf. Moya-Miralles 2018: 152); y en su epístola al Conde Duque, que precede la edición de las poesías de fray Luis de León, se refiere a él como: “doctísimo español, elegantísimo poeta, valiente y famoso soldado en muerte y vida”; cf. Astrana (1946: 227).

XX

Ἡ Ταντάλου ποτ' ἔστη

Junto a los ríos de Troya
 Níobe se volvió en piedra,
 y de Pandión la hija
 volaba con plumas nuevas⁴⁰⁸.
 Yo no quiero que los dioses 5
 en ave o piedra me vuelvan,
 solo volverme tu espejo
 porque me mires quisiera.
 Quisiera ser vestidura
 porque me trajeras puesta, 10
 agua quisiera tornarme
 por lavar tus manos bellas.
 Ungüento quisiera ser
 porque conmigo te ungiaras,

⁴⁰⁸ Metamorfoseada en pájaro.

καὶ ταινίη δὲ μαστῶν,
καὶ μάργαρον τραχήλω.
καὶ σάνδαλον γενούμην, 15
μόνον ποσὶν πατεῖν με.

Sim fascia et papillis.
Collo unio decenti,
plantisque mollicellus
sim calceus tenellis,
ut ambulans teras me.

Aut sim monile collo,
strophium aut tuis papillis. 15
15 Sim calceus, tua me
saltem terasque planta.

XXI [18, vv. 1-9]⁴⁰⁹*Εἰς ἑαυτόν*⁴¹⁰

Δότε μοι, δότ' ὦ γυναῖκες,
 Βρομίου πιεῖν ἀμυστί.
 ὑπὸ καύματος γὰρ ἤδη
 προποθεῖς ἀναστενάζω.
 δότε δ' ἀνθέων ἐκείνου· 5
 στεφάνους δ' οἴους πυκάζω,
 τὰ μέτωπά μου ἵπικαίει·
 τὸ δὲ καῦμα τῶν ἐρώτων
 κραδίη τινὶ σκεπάζω.

ANDREAS

De seipso calente

Date mi, date, o puellae,
 cyathum, ut bibam, Lyaei.
 Quia me bibit quoque ipsum
 calor aridus iam, et aegre
 animam trahens anhelō. 5
 Date flosculos Lyaei.
 Date certa queis calentem
 amo frigerare frontem.
 Penitissimos amorum
 aliter tego calores, 10
 aliquoque condo corde.

⁴⁰⁹ 18A en la edición de Brioso.

⁴¹⁰ Texto: Stephanus (1554: 19). Trad.: Andreas (1556: 21).

XXI

Δότε μοι, δότ' ὦ γυναῖκες

Dadme acá, muchachas,
 el vaso que os pido,
 beberé sediento
 hasta el dios del vino.
 Porque ya, de seco, 5
 el calor prolijo,
 de la sed que paso,
 me bebe a mí mismo.
 Estoy traspasado
 y apenas respiro; 10
 dadme ramilletes
 de Lieo, amigos.
 Traedme guirnaldas,
 que el fuego excesivo
 que abrasa mi frente 15
 le templen con frío;
 que los diligentes
 fuegos de Cupido
 en otro lugar
 los tengo escondidos. 20
 Tengo reservado
 para sus martirios
 corazón diverso.
 ¡Ved si los estimo!

XXII [18, vv. 10-17⁴¹¹]*Εἰς Βάθυλλον*⁴¹²

Παρὰ τὴν σκιὴν, Βάθυλλε⁴¹³,
 κάθισον, καλὸν τὸ δένδρον.
 ἀπαλὰς σίει δὲ χαίτας
 μαλακωτάτῳ κλαδίσκῳ.
 παρὰ δ' αὐτῷ ἔρεθίζει
 πηγὴ ρέουσα Πειθοῦς.
 τίς ἂν οὖν ὄρῳν παρέλθοι
 καταγώγιον τοιοῦτον;

5

ANDREAS

In effigiem Bathylli

Agedum, Bathylli ad umbram
 statue arborem virentem.
 Agitet comasque molles,
 tenerae sonentque frondes.
 Prope fons fluat perennis
 Suadae, strepente lympha.
 Quis eo applicare nolit,
 ubi viderit viator?

5

⁴¹¹ 18B en Briosio.

⁴¹² Texto: Stephanus (1554: 19-20). Trad.: Andreas (1556: 22).

⁴¹³ En el código se lee βαθύλλου; Stephanus (1554: 70) explica que también se lee βάθυλλε, y esto es lo que incorpora a su edición.

XXII

Παρὰ τὴν σκιὴν Βάθυλλε

A la sombra de Batilo⁴¹⁴
 pon, pintor, un árbol verde⁴¹⁵,
 por cuyos hermosos brazos
 el Céfito se pasee.
 Estén parleras las hojas 5
 y corra junto una fuente,
 que con vueltas de cristal
 enamorada la cerque.
 Coro de pájaros libres
 con música le celebre 10
 y ella de paso responda,
 porque esté corriendo siempre;
 que así no habrá caminante,
 que su jornada no deje,
 y a gozar de aqueste sitio, 15
 para descansar, no llegue.

⁴¹⁴ Quevedo traduce βαθύλλου (“de Batilo”), siguiendo la *observatio* de Stephanus (1554: 70) al v. 1 (cf. *supra*).

⁴¹⁵ Sobre estos versos, que parten de la traducción latina de Andreas (vv. 1-2), cf. Bénichou-Roubaud (1960: 67 y 68, n. 38) y Méndez (2014: 248).

XXIII [36]

*Εἰς χρυσόν*⁴¹⁶

Ὁ πλοῦτος εἶ γε χρυσοῦ
 τὸ ζῆν παρῆγε θνητοῖς,
 ἐκαρτέρουν φυλάττων,
 ἴν' ἂν θάνειν ἐπέλθῃ,
 λάβῃ τι, καὶ παρέλθῃ. 5
 εἰ δ' οὐδὲ τὸ πρίασθαι
 τὸ ζῆν ἔνεστι θνητοῖς,
 τί καὶ μάτην στενάζω;
 τί καὶ γόους προπέμπω;
 θανεῖν γὰρ εἰ πέπρωται, 10
 τί χρυσὸς ὠφελεῖ με;

ANDREAS

In aurum

*Si prorogare vitam
 mortalibus valeret,
 servare nitar aurum:
 sumpto appetens ut auro
 me Parca praeteriret. 5
 Sin nemini liceri
 vitam licebit umquam,
 quare laboro frustra
 praeoccupoque luctus?
 Nam si mori necesse est, 10
 quid me iuvabit aurum?*

STEPHANVS

De auro

*Si prorogare vitam
 vis ulla posset auri,
 addictus usque et usque
 auro forem aggerendo,
 ut quando mors veniret, 5
 accepto abiret auro.
 Sin comparare vitam
 mortalibus nefas est,
 quid conquerar?, quid autem 10
 lamenta vana fundam?
 Si namque certa morti
 me fata destinarunt,
 quis restat usus auri?*

⁴¹⁶ Texto: Stephanus (1554: 20-21). Trads.: Andreas (1556: 22-23), Stephanus (Lyrici: 145-147).

XXIII

Ὁ Πλοῦτος εἶ γε χρυσοῦ

Si grande copia de oro recogida
 pudiera, amigos, alargar la vida,
 no soy tan necio yo que no buscara
 el oro dondequiera que se hallara,
 porque cuando la muerte me siguiera, 5
 sobornada con oro, se volviera.
 Mas, si es trabajo vano
 querer no ser mortal quien es humano,
 ¿para qué me fatigo?,
 ¿de qué me quejo?, ¿qué remedios sigo? 10
 Que, si los ciertos hados de la suerte
 me tienen destinado ya a la muerte,
 ¿de qué ha de aprovechar la plata y oro
 y el copioso tesoro?

ἔμοι γένοιτο πίνειν,
 πίνοντι δ' οἶνον ἠδὺν,
 ἔμοις φίλοις συνεῖναι,
 ἐν δ' ἀπαλαῖσι κίταις 15
 τελεῖν τὰν Ἀφροδίταν.

Optamus ergo posthac
 dulci madere vino
 cum commodis amicis
 toroque molliore
 pulchram tenere Cyprin.

Mero volo madere
 inter meos sodales;
 dulcem volo puellam
 molli sinu fovere. 15

15

Fatíguense otros en buscar dineros, 15
que yo, con mis alegres compañeros,
mojado con el vino,
quiero pasar alegre mi camino.
Púdrase quien quisiere consumirse
y mátese de miedo de morirse; 20
que a mí la muerte me hallará en la cama,
escondido en los brazos de mi dama.

XXIII

HENRICO ESTÉFANO⁴¹⁷

Anacreón confirmó con su vida lo que dice en estos versos, pues, habiéndole dado Polícrates dos talentos, viendo que los cuidados no le dejaban dormir, se los volvió diciendo: οὐ τιμᾶσθαι 5 αὐτὰ τῆς φροντίδος, “no estimo yo tanto estas cosas, que quiera por ellas vivir atormentado” o “más estimo el ánimo quieto y seguro que el oro”⁴¹⁸.

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Al religioso Focílides imitó en esto en su *Conmonitorio*, donde 10 llama al oro *appetibile damnum*⁴¹⁹, “daño apetecible”. No pongo

⁴¹⁷ Stephanus (1554: 70-71) ofrece dos amplias *observationes* a esta oda; Quevedo transmite solo una, al v. 1 (la mostramos en nota), omitiendo la que aporta al v. 14.

⁴¹⁸ Cf. Stephanus (1554: 70-71): *Anacreon sua haec dicta factis confirmavit. Nam a Polycrate duobus talentis donatus, ut se duas iam noctes curis affectum ob ea vidit, reddidit illi, hoc unum dicens, οὐ τιμᾶσθαι αὐτὰ τῆς φροντίδος, id est, Non tanti sibi ea esse, ut curis propter illa vellet angī, vel, Pluris se quietum et solutum animum facere quam illa.* Stephanus partió, sin duda, de una edición bilingüe, quizá de Estobeo, y, al transmitir la información con sus propias palabras, incluyó en griego el final de las dichas por Anacreonte. Pero en Stobaeus (1552: 786), *sermo* 91 <Stob. 4, 31, 78>, se leía, en vez de dos talentos, cinco: *Anacreon quinque talentis a Polycrate tyranno Samio donatus, cum per duas noctes pro ipsis sollicitus fuisset, reddidit ea, inquiring: non tanti esse, quanta ipsorum nomine cura laboraret: vel, Odi munus, quod vigilare cogit.* La anécdota aparece en la Vida de Anacreón, en la que se habla de cinco talentos; de dos, en el comentario de Lambinus a Horacio (Horatius 1561: 288): *Anacreon quidem duobus a Polycrate Samio talentis acceptis, cum duas iam noctes insomnes prae cura traduxisset, ea remittenda ad illum curavit, hanc unam facti sui causam afferens, οὐ τιμᾶσθαι αὐτὰ τῆς φροντίδος, id est, non tanti ea a se fieri, quanta illa cura fuisset.*

⁴¹⁹ Todos los manuscritos ofrecen *apetecibile* (en A aparece con doble p: *appetecibile*); sin duda, esto fue lo que escribió Quevedo, por error, puesto que no pudo leer esta palabra en ninguna edición de la obra de Focílides; no existe este adjetivo. El adjetivo correcto es *appetibile*, tal y como leemos en P, que probablemente lo corrigió (él mismo explica en nota “*Appetecibile* dicen uno y otro ms.”); y es la lectura que hemos escogido. El error de Quevedo surgió probablemente de un descuido que le llevó a latinizar el término castellano “apetecible”, con el que había traducido la palabra latina que leyó en la edición

aquí todo el lugar, por ser más parecido a otro en que Anacreón trasladó a Focílides⁴²⁰. Este lugar parece que los contradice Píndaro en la primera olímpica:

Optima sane res est aqua; aurum vero ut lucidus ignis noctu, 15
 <*sic praeualet*> *eximie superbis divitiis*⁴²¹.
 <Pi. O. 1, 1-2>

Buena cosa es el agua,
 y el oro es excelente y resplandece
 en las sumas riquezas, 20
 como en oscura noche ardiente fuego.

Y en la oda 3 de los *Olimpios*, epodo⁴²² último, dice esto mismo:

El agua se aventaja
 a esotros elementos;
 y después es el oro 25
 lo mejor de la tierra⁴²³.
 <Pi. O. 3, 75-76>

de Focílides; no sabemos qué edición o ediciones utilizó (cf. *supra*, comentario a oda 2), ni cuál fue esta palabra; tal vez leyó *malum amabile* (en la edición de 1563: 133) o, más probablemente, *malum desiderabile* (en la de 1596 (=1600): 101).

⁴²⁰ Véase el comentario a oda 46.

⁴²¹ Quevedo consulta y transmite en esta ocasión el texto de Lonicerus, Pindarus (1535: 1); un ejemplar de esa edición lleva su firma. Omitió, por un descuido, *sic praeualet*, que, sin embargo, sí tradujo; por ello lo hemos restituido. Así lo indican Fernández-Galiano (1945: 359) y Moya (2014: 103).

⁴²² En Quevedo leemos “epode”, que hemos actualizado. Señala Fernández-Galiano (1945: 359, n. 1) que se trata de un hipercultismo, construido a partir de formas como “ode” y “strophe”.

⁴²³ Quevedo se sirve nuevamente de la traducción latina de Lonicerus, Pindarus (1535: 49). En el ejemplar que poseyó Quevedo (BN R/642) se encuentra en el texto anterior de Píndaro (de la *Olimpica* 1) (p. 1) una nota al margen en la que se remite a la *Olimpica* 3 y se cita el texto latino correspondiente al pasaje aquí traducido. Podemos, pues, ver las huellas de la preparación de Quevedo de este comentario. Nider (2013: 295) transcribe la anotación. Ofrecemos una nueva versión: “Olympia, ode 3/ Theroni, Castori et/ Pol<l>uci. Epodos 3. Prae/stat quidem aqua/ c<a>eteris elementis,/ aurum dein res/ optima

Esto realmente se entiende de bienes aparentes, que son los de fortuna. Y Focílides y Anacreón, que le imitó, hablaron de bienes naturales y del alma, y en esos no tuvieron por bien al oro. Así lo hizo Petronio Árbítro en su *Satiricón* <cap. 100>, donde dice: 30

¿Qué cosa no es común de las que hizo naturaleza buenas?
 El Sol a todos da luz y día; la Luna, acompañada de innumera-
 rables estrellas, también guía a las fieras al pasto y al robo.
 ¿Qué cosa se puede decir más hermosa que el agua? Y con 35
 todo eso, mana públicamente⁴²⁴.

Al agua, que dice Píndaro por cosa buena, natural la confiesa, porque se da a todos y mana en público. Y por esa misma razón no cuenta el oro entre las cosas buenas de la naturaleza, porque nace escondido, y no como el agua y las demás cosas. 40

est". *Theroni* forma parte del título en *Lonicerus*, y *Castori et Polluci* es el comienzo del primer verso en la misma traducción, Pindarus (1535: 41). Ya con anterioridad se había referido a esta anotación Fernández-Galiano (1945: 359), indicando los siguientes errores de Quevedo ("*Olimpia* por *Olympia*, *Poluci* por *Polluci*, *prestat* y *ceteris* por *praestat* y *caeteris*, *optima* por *optima*").

⁴²⁴ Cf. Petronius (1601a: 54): *quid autem non commune est quod natura optimum fecit? Sol omnibus lucet. Luna innumerabilibus comitata sideribus etiam feras ducit ad pabulum. Quid aquis dici formosius potest? In publico tamen manant.*

XXIV [40]

*Εἰς ἑαυτόν*⁴²⁵

Ἐπειδὴ βροτὸς ἐτέχθην,
 βίотου τρίβον ὀδεύειν,
 χρόνον ἔγνω ὃν παρήλθον,
 ὃν δ' ἔχω δραμεῖν, οὐκ οἶδα.
 μέθετέ με, φροντίδες, 5
 μηδέν μοι καὶ ὑμῖν ἔστω.
 πρὶν ἐμὲ φθάσῃ τὸ τέλος,
 παίξω, γελάσω, χορεύσω,
 μετὰ τοῦ καλοῦ Λυαίου.

ANDREAS

Hilariter vivendum

*Mortalis editus sum
 vitae ad viam terendam;
 quantumque iam peregi
 cursum scio, at latet me
 quantum viae supersit.* 5

Tu vero abito, cura,
 mecum tibi nihil sit.
 Laetabor ante metam,
 iocabor atque pulchro
 saltabo cum Lyaeo. 10

⁴²⁵ Texto: Stephanus (1554: 21). Trad.: Andreas (1556: 23).

XXIV

Ἐπειδὴ βροτὸς ἐτύχθην

A pasar de la vida
 la senda larga y corta
 nací mortal y flaco
 y lleno de congojas.
 Bien sé cuánto he andado 5
 del camino hasta ahora,
 mas de lo que me queda
 no sé ninguna cosa.
 Dejadme, pues, cuidados, 10
 vivir contento a solas,
 y no os metáis conmigo,
 afligidas memorias;
 porque quiero alegrarme
 antes que, rigurosas,
 del sudor de la muerte 15
 me cubran negras olas.
 Holgarme quiero, en tanto
 que mis dos ojos gozan
 del resplandor del día
 y de la luz hermosa. 20
 Hartareme de vino
 y, abrazado a la bota,
 cantará de Lico
 alabanzas mi boca.

XXV [45]

*Εἰς ἑαυτόν*⁴²⁶

Ὅταν πίνω τὸν οἶνον,
 εὐδουσιν αἱ μέριμναι.
 τί μοι πόνων; τί μοι γόων;
 τί μοι μέλει μεριμνῶν;
 θανεῖν με δεῖ, κἄν μὴ θέλω· 5
 τί δὲ τὸν βίον πλανῶμαι;
 πῖωμεν οὖν τὸν οἶνον
 τὸν τοῦ καλοῦ Λυαίου.
 σὺν τῷ δὲ πίνειν ἡμᾶς⁴²⁷
 εὐδουσιν αἱ μέριμναι. 10

ANDREAS

Bibendum esse

Mihi bibendo vinum
 aerumna dormit omnis
 Ad me quid attinet labor?
 Quid cura quidve luctus?
Mors me manet, nolim licet. 5
Vitae iuvat quid error?
 Ergo merum bibamus,
 pulchri merum Lyaei.
Bibendo namque vinum
aerumna dormit omnis. 10

⁴²⁶ Texto: Stephanus (1554: 21-22). Trad.: Andreas (1556: 23-24).

⁴²⁷ Stephanus (1554: 71) explica que tal vez el primer verso de la oda debería ser igual que el penúltimo (v. 9), de la misma manera que el segundo verso es igual al último, pues hay algunas odas en las que los dos primeros versos se repiten al final.

XXV

Ὅταν πίνω τὸν οἶνον

Cuando, después que he bebido,
 duermo al calor que en la copa
 bebí, dulcemente al sueño
 encomiendo mis congojas.
 ¿Qué me quieren los cuidados, 5
 que apaciblemente roban
 los términos que a mi vida
 dan las fugitivas Horas?
 Lejos de mí reine altiva 10
 en otros necios la honra,
 que toda mi calidad
 consiste en mi gusto sola.
 La vergüenza, ¿qué me quiere
 profano, si es religiosa,
 y las lágrimas y el luto, 15
 tiranos de la paz propia?
 Yo, que corra o que me pare,
 que me descubra o me esconda,
 he de topar con la muerte,
 igualmente rigurosa. 20
 Pues si al cabo he de morir,
 dígame alguno: ¿qué importan
 los errores de la vida
 y el trabajar en las cosas?
 Mi parecer es, amigos, 25
 que gastemos en coronas
 a mayo, y que a las cabezas
 den olores, gala y sombra;
 con el vino, a quien la edad
 da más valor y más costa, 30
 acredite nuestro aliento
 las palabras de la boca.
 Que en bebiendo es cosa cierta
 que los cuidados reposan,
 que es Lete el vino en que beben 35
 olvidos, tristes memorias.

XXVI [48]

*Εἰς ἑαυτόν*⁴²⁸

Ὅταν ὁ Βάκχος εἰσέλθῃ,
 εὐδουσιν αἱ μέριμναι,
 δοκῶν δ' ἔχειν τὰ Κροίσου
 θέλω καλῶς αἰεῖδεν.
 κισσοστεφῆς δὲ κεῖμαι, 5
 πατῶ δ' ἅπαντα θυμῶ.
 ὄπλιζ', ἐγὼ δὲ πίνω.
 φέρε μοι κύπελλον, ὃ παῖ.
 μεθύοντα γάρ με κεῖσθαι
 πολὺ κρεῖσσον ἢ θανόντα. 10

ANDREAS

Idem

Simul subit Lyaeus,
curae graves quiescunt
laetusque canto, Croesi
ceu possidens talenta.
 Et cuncta mente calco, 5
 iacens humi, decorus
 nigris caput corymbis.
 Armare, at ipse potō.
 Affē scyphum, puer, da.
 Nam praestat ebrium me, 10
 quam mortuum iacere.

STEPHANVS

De seipso

Vt me subit Lyaeus,
 tunc cura dormit omnis,
 Croesumque sperno prae me,
 dulcis repente nostro
 erumpit ore cantus. 5
 Hedera comasque cingens,
 proculco mente cuncta.
 Ad arma currat alter,
 ad pocula ipse curram.
 Puer, ocius scyphum da. 10
 Nam praestat ebrium me
 quam mortuum iacere.

⁴²⁸ Texto: Stephanus (1554: 22). Trads.: Andreas (1556: 24), Stephanus (Lyrici: 149-151).

XXVI

Ὅταν ὁ Βάκχος εἰσέλθῃ

Luego que son posesión
 mis sentidos y mis fuerzas
 del dios⁴²⁹, que en líquido fuego
 arde el humor de mis venas;
 luego que estoy del dios lleno, 5
 se duermen todas mis quejas,
 porque es el vino letargo
 de males y de tristezas.
 A Crespo no estimo en nada,
 y, sin pensarlos, mi lengua 10
 devotos himnos desata
 al inventor de las cepas⁴³⁰.
 Gobierno así todo el mundo
 y pienso en cosas diversas, 15
 después que están mis cabellos
 añudados con la yedra⁴³¹.
 Váyase el desesperado
 a buscar muerte en la guerra,
 mientras yo, mi paso a paso, 20
 me voy hacia las tabernas.
 Según esto, pues que sabes
 que mi voluntad es esta,
 dame, niño, capaz vaso,
 para que me alegre y beba;
 que es mucho mejor, sin duda, 25
 que fuera de mí me vean,
 que en tristes andas envuelto,
 cercado de muerte negra.

429 Baco.

430 Es decir, de la vid.

431 Planta de Baco.

XXVII [49]

*Εἰς Διόνυσον*⁴³²

Τοῦ Διὸς ὁ παῖς ὁ Βάκχος
 ὁ λυσίφρων, ὁ Λυαῖος,
 ὅταν εἰς φρένας τὰς ἐμὰς
 εἰσέλθῃ μεθυδότας,
 διδάσκει με χορεύειν. 5
 ἔχω δέ καί τι τερπνὸν
 ὁ τᾶς μέθας ἐραστάς,
 μετὰ κρότων, μετ' ᾠδᾶς,
 τέρπει με κ' Ἄφροδίτα,
 καὶ πάλιν θέλω χορεύειν. 10

ANDREAS

Idem

Bacchus puer Tonantis,
 Liber pater, Lyaeus,
 dum pectus it sub imum
 dulci rigans liquore,
 saltare perdocet me. 5
 Nec vilis ebrioso
 mea est mihi voluptas.
 Cum carmine atque plausu
 delectat alma Cypris.
 Postilla salto rursus. 10

⁴³² Texto: Stephanus (1554: 22-23). Trad.: Andreas (1556: 24-25).

XXVII

Τοῦ Διὸς ὁ παῖς ὁ Βάκχος

Cuando Baco, hijo de Jove,
 Líbero padre y Lieo,
 regala con dulce humor
 la boca, esforzando el pecho,
 luego doy licencia al gusto, 5
 que yo no tengo por feo
 el obedecer del vino
 regocijados preceptos.
 Mas, después que Venus santa 10
 con sus bailes y sus versos,
 sus requiebros y melindres,
 sus abrazos y sus besos
 me enternece, luego torno
 a mostrar que en mi cerebro
 (gracias al calor de Baco) 15
 hay más ardor que no seso.

XXVII⁴³³

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Escrito tenía largo comento a estas embriagueces, y por no hacer prolijo el poeta y ser los efectos del vino tan claros y tan experimentados, solo quise poner contra estos versos lo que dice el Sabio⁴³⁴ en los *Proverbios*, cap. 23 <31-32>⁴³⁵: 5

Ne intuearis vinum quando flavescit cum splenduerit in vitro color eius. Ingreditur blande, sed in novissimo mordebit ut coluber et, sicut regulus, venena diffundet.

L.: No mires al vino cuando sonrojea y resplandece en el vidrio su color, que, si al beber es blando, al fin muere como víbora y derrama veneno como el régulo. 10

No solo dice que no le beban, pero que aun no le vean, porque no engañe con apariencias de fragancia y color. La causa porque no se ha de ver ni beber, y el veneno que derrama, declara el mismo en el propio tratado <*Proverbios*> cap. 20 <1>⁴³⁶: 15

Luxuriosa res est vinum, et tumultuosa ebrietas. Quicumque his delectatur non erit sapiens.

L.: Lujuriosa cosa es el vino y alborotos trae consigo la embriaguez. Quienquiera que con ella se deleita no será sabio. 20

⁴³³ Stephanus no aporta notas a esta oda.

⁴³⁴ Salomón.

⁴³⁵ En la *Biblia Poliglota* (1517: III, lámina 331), en la versión de la *Vulgata* el texto es el mismo, pero encontramos *et* en lugar de *sed*. La traducción latina de los LXX es distinta. Con *sed* lo hemos encontrado en la *Biblia* (1583: 418).

⁴³⁶ En la *Biblia Poliglota* (1517: III, lámina 326), en la traducción de la *Vulgata* se lee igual, aunque no está *est*. Muy diferente es la traducción latina de los LXX.

Bien expresamente excluía esta sentencia del número de los sabios a Anacreón, si no hubiéramos determinado en su Vida que, por escribir sin fastidio de los lectores, escribió haciéndose amante de lo que aborrecía. Yo confieso que hay lugar en que dice⁴³⁷:

Vinum bonum laetificat cor hominis. 25
 <Ps. 104, 15>⁴³⁸

El vino bueno alegra el corazón del hombre,

mas esto todos los que lo entienden que lo dice por bueno al vino y encomendando el uso de él, se engañan; que antes lo dice por el mal que hace, que es alegrar el corazón del hombre; pues siempre 30 la alegría en él, y para él, la tuvo por mala Salomón, como lo mostró en el *Eclesiastés*, cap. 7 <4>⁴³⁹:

Cor sapientum ubi tristitia, et cor stultorum ubi laetitia.

L.: Está el corazón del sabio donde hay tristeza y el corazón del necio donde hay alegría. 35

Y por eso dijo en el mismo libro y capítulo <Ecl. 7, 3>⁴⁴⁰:

⁴³⁷ En los manuscritos B C M N T y en la edición de Sancha leemos: “lugar en que dice” (frente a “lugar que dice”, que leemos en A E P y el resto de ediciones). P anota a pie de página: “el ms. moderno, en”.

⁴³⁸ En la *Biblia Poliglota* (1517: III, lámina 256), tanto en la traducción *Vulgata*, como en la traducción interlineal de los LXX, el texto es el mismo, pero no se leía *bonum*; Quevedo pudo leerlo en algún repertorio de sentencias.

⁴³⁹ En la *Biblia Poliglota* (1517: III, lámina 351), después de *tristitia* hay un *est*, que en los manuscritos de Quevedo no aparece, porque siguió el texto de Ferus (1553: 187), en el que no se leía; sí lo presenta P, que lo añadió partiendo de la edición consultada. La traducción de los LXX es bastante distinta.

⁴⁴⁰ En la *Biblia Poliglota* (1517: III, lámina 351), en la versión *Vulgata* se lee (con *ad*): *Melius ire ad domum luctus quam ad domum convivii*, pero en la traducción de los LXX se lee (con *in*): *Bonum ire in domum luctus quam ire in domum convivii*. El texto que ofrece Quevedo podría ser fruto de la mezcla, pero su fuente es, de nuevo, el texto de Ferus (1553: 184), en el que se lee lo mismo que Quevedo copió. Todos los manuscritos

Melius est ire in domum luctus, quam in domum convivii.

L.: Mejor es ir a la casa del luto y llanto que a la de los convites.

Y en este capítulo lo dice esto en otros muchos lugares. Bien sé 40
que soy yo solo quien interpreta así la sentencia *Vinum bonum laetificat cor hominis*⁴⁴¹; podrá ser que menos acertadamente que yo deseo. Y, si algún descompuesto bebedor se me opusiere, diciendo que Teócrito en el idilio 30⁴⁴² <1-2>⁴⁴³ dijo:

Vinum, o care puer, dicit etiam vera, 45
et nos ebrios oportet esse veraces.

El vino también dice las verdades,
como tú, niño hermoso;
y por esto conviene a los borrachos
nombre de verdaderos. 50

ofrecen *in*, salvo P, que ofrece *ad*, probablemente después de consultar una fuente que ofrecía *ad*, por ejemplo, la *Biblia* (1583: 424). Blecua ofrece las dos preposiciones en el texto, y pone *ad* entre paréntesis. Nosotros proponemos *in*, que fue lo que leyó Quevedo en Ferus y lo que ofrecen los manuscritos.

⁴⁴¹ Cf. Ps. 104, 15.

⁴⁴² En todos los manuscritos se lee “30” (como en la edición de Crispinus, mencionada *supra*), salvo en P, que lo corrigió y escribió “29”, pues 29 es el número que suele llevar este idilio.

⁴⁴³ El texto es distinto del que aparece en otras traducciones latinas de Teócrito. Según Méndez (2014: 251), Quevedo basa su traducción en la de Vitus Winshemius (Theocritus 1558: 252): *Vinum, o care puer, dicit vera/ et nos ebrios oportet veraces esse*. Esta traducción es censurada por Stephanus en sus notas a su edición de Teócrito de 1579 (en nota a la p. 244, por traducir *λέγεται* por *dicit* en lugar de *dicitur*), aunque ciertamente parte de ella para su propia versión (cf. Castro 1999: 133). Moya (2014: 103) indica que Quevedo podría haber tomado la versión latina que ofrece de esas *Observationes* de Stephanus. No obstante, el texto (aunque no carece de diferencias) se parece más al de la traducción *vulgata* latina generada a partir de la versión de Winshemius en las ediciones de poetas griegos de J. Crespin y de E. Vignon (cf. Castro 1999: 135-140). Concretamente, a pesar de sus diferencias, el texto se parece a la edición de Ginebra, Theocritus (1569: 206): *Vinum, o care puer, dicit etiam vera:/ et nos ebrios oportet veraces esse*.

Yo entiendo así ὃ φίλε παῖ, λέγεται, porque aun acá lo decimos: “Niños y locos dicen las verdades”; y lo hago en el sentido comparativo al muchacho, y confieso que los borrachos dicen las verdades y que el vino es verdadero. Mas con Salomón niego que sea por prudencia o virtud que infunda, sino, como dice en los *Proverbios*, cap. 31<4-5>⁴⁴⁴:

Noli regibus, o Lamuel, noli regibus dare vinum, quia nullum secretum est ubi regnat ebrietas; ne forte bibant et obliviscantur iudiciorum, et mutent causam filiorum pauperis.

L.: No des a los reyes, ¡oh Lamuel!, no des a los reyes vino, porque no hay secreto ninguno donde reina la embriaguez; no acaso beban y se olviden de la justicia y truequen con el favor del rico la causa y razón del pobre.

Según esto, más es incontinencia, locura, liviandad y defecto el decir verdades, que otra cosa. Pues sin exceptuar nada, todo lo derrama el vino, útil o dañoso. Pudiera ocupar mucho papel con lugares de autores acerca de esto del vino y embriaguez, mas remítome a ellos, que tomaron esto por solo cuidado.

⁴⁴⁴ El texto coincide con el de la *Vulgata* en la *Biblia Poliglota* (1517: III, lámina 341), y suele mantenerse igual.

XXVIII [16]

*Εἰς τὴν ἑαυτοῦ ἑταίραν*⁴⁴⁵

Ἄγε, ζωγράφων ἄριστε,
 γράφε, ζωγράφων ἄριστε,
 ῥοδέης⁴⁴⁶ κοίρανε τέχνης,
 ἀπεοῦσαν ὡς ἂν εἶπω,
 γράφε τὴν ἐμὴν ἑταίρην. 5
 γράφε μοι τρίχας τὸ πρῶτον
 ἀπαλάς τε καὶ μελαίνας·
 ὁ δὲ κηρὸς ἂν δύνηται,
 γράφε καὶ μύρου πνεούσας.
 γράφε δ' ἐξ ὅλης παρειῆς 10
 ὑπὸ πορφύραισι χαίταις
 ἐλεφάντινον μέτωπον.

ANDREAS

Amicam suam iubet pingi

Age vero, summe pictor,
 roseae magister artis,
 agedum, meam puellam,
 licet absit illa, pinge.
 Ego te modum docebo. 5
 Facito comam nigrantem
 tenuique crine mollem.
 Syriumque spiret illa,
 si cera possit, unguen.
 Nigricante sub capillo, 10
 age, frons abusque primis
 niteat genis eburna.

STEPHANVS

De sua amica

Agedum, perite pictor,
 pinge, o perite pictor,
 Rhodiae magister artis,
 absentem ut edocebo,
 depingito mi amicam. 5
 Depinge mollicellos
 primum nigrosque crines;
 si fert et ipsa cera,
 unguenta pinge olentes.
 Nigroque sub capillo, 10
 genis abusque primis
 frontem fac illi eburnam.

⁴⁴⁵ Texto: Stephanus (1554: 23-25). Trads.: Andreas (1556: 25-26), Stephanus (Lyrici: 151-155).

⁴⁴⁶ Stephanus (1554: 71), tras editar ῥοδέης (“de la rosa”), propone la *lectio* Ῥοδίης (“de Rodas”).

XXVIII

Ἄγε ζωγράφων ἄριστε

Retrata, diestro pintor, retrátame, pintor diestro, mi dueño ausente del modo que la dibujo en mis versos.	
Y, pues de la rodia arte o la rosa ⁴⁴⁷ eres maestro, donde segunda vez nacen en doctas manos los muertos, hágale aquesta lisonja	5
tu pincel a mi deseo, y pinta negros y blandos sus cabellos lo primero.	10
Y, si es la cera obediente capaz de tantos misterios, pinta, si puede pintarse, el olor de sus unguentos.	15
Dibujárasla, debajo del blando y negro cabello, frente de marfil, que baje a las mejillas su extremo.	20

⁴⁴⁷ Ha de entenderse: “de la rodia arte o <de> la rosa”. Como se muestra en la nota al v. 3 del texto griego, Stephanus edita ῥοδέης y propone Ῥοδίης. Su versión latina (*Rhodiae magister artis*, v. 3) refleja, como es habitual, su propuesta. Quevedo, que suele seguir en su traducción las notas de Stephanus -y su traducción latina-, incluye en esta ocasión las dos lecturas. Las versiones latinas de Andreas (v. 2) y Lubinus (v. 3) no tienen en cuenta la propuesta de Stephanus.

τὸ μεσόφρυον δὲ μή μοι
 διάκοπτε, μήτε μίσγε· 15
 ἐχέτω δ' ὅπως ἐκείνη,
 τὸ λεληθότως σύνοφρυον
 βλεφάρων ἴτυν κελαινὴν.
 τὸ δὲ βλέμμα νῦν ἀληθῶς
 ἀπὸ τοῦ πυρὸς ποιήσον,
 ἅμα γλαυκὸν ὡς Ἀθήνης, 20
 ἅμα δ' ὑγρὸν ὡς Κυθήρης.
 γράφε ῥίνα καὶ παρειάς,
 ῥόδα τῶ γάλακτι μίξας.
 γράφε χεῖλος οἷα Πειθοῦς,
 προκαλούμενον φίλημα. 25
 τρυφεροῦ δ' ἔσω γενείου
 περὶ λυγδίνῳ τραχήλῳ
 Χάριτες πέτοιντο πᾶσαι.

<p> Duplicem supercili arcum cave misceas secesve; coeant, sed id latenter, 15 veluti vides in illa. Pilus hinc et hinc nigrescat. Facito igneos ocellos, ut habet Minerva, glaucos; Venus alma, mollicellos. 20 Tyrio rosae colore niveoque lacte mixto fieri genas oportet. Facito labella Suadae, quibus osculum lacessat. 25 Tenerum deinde mentum dominae, et polita cervix Charites habeto circum nitidas simul volantes. </p>	<p> Supercili nigrantes discrimina nec arcus, confundito nec illos, 15 sed iunge sic, ut anceps divortium relinquas, quale esse cernis ipsi. At ignis instar eius sit fulgurans ocellus: 20 et glaucus, ut Minervae, et paetus, ut Cytheres. Nasum genasque pinge lacti rosas remiscens. Pithus sit at labellum, 25 quod osculum lacessat. Intraque molle mentum, per colla laevia omnes sint Gratiae volantes. </p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Negras las cejas la pinta;
 no apartes sus arcos bellos,
 ni los juntes, mas de modo
 los tienes de pintar diestro, 25
 que esté dudoso el divorcio
 que las pusieres en medio;
 pues de esa misma manera
 en su original las veo.
 Traviesos pinta sus ojos,
 y parezcan puro fuego, 30
 cual los de Minerva, garzos,
 y blandos, cual los de Venus.
 La nariz y las mejillas
 sean de leche y rosas hechos,
 y de claveles sus labios, 35
 a quien hurtan el aliento.
 La Persuasión⁴⁴⁸ a besar
 brinde en ellos los deseos,
 y dentro de la barbilla
 y alrededor de su cuello, 40
 anden las Gracias volando.

448 Personificada aquí; cf. el comentario de esta anacreóntica.

στόλισον τὸ λοιπὸν αὐτήν
 ὑποπορφύροισι πέπλοις· 30
 διαφαινέτω δὲ σαρκῶν
 ὀλίγον, τὸ σῶμ' ἐλέγχον.
 ἀπέχει· βλέπω γὰρ αὐτήν·
 τάχα κηρὲ καὶ λαλήσεις.

Superest ut induatur	30	Ad ultimum, nitente	30
Tyria stola, pusillum		illa induatur ostro;	
cutis ut tamen patescat,		pateat tamen mihi pars	
reliquosque prodat artus.		cutis pusilla, totum	
Satis est: videre namque		qua corpus arguatur.	
videor mihi. Euge, forsan	35	Quid plura? Eam ecce cerno.	35
etiam loquere, cera.		Loquere, credo, cera.	

Y al fin, vestirás su cuerpo
con un precioso vestido,
mas que esté de suerte puesto,
que descubra alguna parte 45
de los elegantes miembros,
que pueda de lo demás
darnos testimonio cierto.
No sé ya qué más te pida,
pues parece que la veo; 50
y aun sospecho que en la cera
habla su retrato muerto.

XXVIII⁴⁴⁹

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Hase de advertir que en griego significa ῥόδον 'la rosa', que llamó así Plutarco⁴⁵⁰ por el olor que da, y 'la ciudad de Rodas', que de ellas se llama así⁴⁵¹.

5

Por qué a la pintura llama “rodia arte”⁴⁵², declara un lugar de Píndaro en los *Olimpios*, oda 7, *De Rhodiis*⁴⁵³:

<...> *Pallas eis libens*
fabrilem erudiit manum;
hinc miris hominum clara laboribus
efulsit Rhodos, ut per celebres vias
sculptorum manibus ficta animalia
*vivis emula currerent*⁴⁵⁴.

10

<Pi. O. 7, 50-54>

449 Stephanus (1554: 71-73) ofrece *observationes* a los vv. 3, 7, 16, 20, 27 y 30; Quevedo no las trasladó.

450 Cf. *Mor.* 648 A.

451 Dice Baltasar de Vitoria (1620: 722-723): “Otros dicen que se llamó Rodas porque cuando edificaron allí la ciudad llamada de este nombre hallaron en los cimientos un muy hermoso capullo de rosa”. La referencia de Quevedo y Vitoria puede proceder de Isidoro (*ISID. orig.* 14, 6, 22).

452 Se refiere a la conjetura de Stephanus (1554: 71) Ῥοδίης (de Rodas), en lugar de ῥοδέης (de rosa), que se lee en la primera parte de la nota del humanista francés al v. 3 de la oda (ῥοδέης κοίρανε τέχνης): *Quid si Ῥοδίης hic legas? Certe cum aliorum multorum, tum ipsius Pindari testimonio lectionem hanc confirmabis.* Stephanus, aunque mantiene ῥοδέης en el texto (p. 23), al traducir la oda al latín sigue su conjetura y habla de “rodia arte” (*Rhodiae magister artis*). Quevedo en su versión ofrece las dos: “Y pues de la rodia arte,/ o la rosa, eres maestro” (vv. 7-8).

453 No es el título de la oda; su presencia puede partir de Tribaldos; cf. Fernández-Galiano (1945: 363, n. 1).

454 La traducción latina es de Nicolas Le Sueur; cf. Pindarus (1582: 47); no había sido localizada por Fernández-Galiano (1945: 363) ni por Moya (2014: 104). Hemos utilizado

L.: Palas por su gusto les enseñó el arte de la escultura. Por 15
 esto fue ilustre Rodas con famosos trabajos de los hombres;
 tanto que por las vías y caminos más usados y célebres, a
 imitación de los animales vivos, sirviéndoles de alma las
 manos de los escultores, corrían los imitados y esculpidos.

Este lugar debo a Tribaldo de Toledo, hombre modestamente 20
 docto; y aunque es verdad que no prueba aquí sino de la escultura,
 presupone que nunca anda la una sin la otra⁴⁵⁵. No ignoro que este
 retrato hay quien le entienda esculpido en cera, y dado luego colo-
 res, como se hace hoy en España. Y así, siendo escultura, se llama 25
 propiamente pintar, pues después se colorea también. Aunque es
 verdad que Rodas no haya tenido tanto nombre por la pintura,
 tómale por toda Grecia, como ciudad principal, y en Grecia, por
 hartos testimonios, consta que floreció el arte de la pintura. Y se
 colige de Petronio Árbíto:

*Iam vero Apellis, quem Graeci monocremón*⁴⁵⁶ *appellant,* 30

la edición de 1582, pero hay ediciones previas de 1575 y 1576. Aunque el título latino en la traducción de Sudorius es *Ode Pindari sexta (...) In laudem Diagorae Rhodii pugilis* (p. 44), en las ediciones modernas esta olímpica ocupa la posición séptima. La traducción latina es en verso, pero todos los manuscritos y ediciones de Quevedo la ofrecen en prosa. Recuperamos su disposición original.

⁴⁵⁵ Cf. Fernández-Galiano (1945: 364).

⁴⁵⁶ No resulta claro si aquí hay que leer “monocremon” (lectura de M N y T) o “monocromon” (lectura de A B C y P). Una nota junto a la traducción, al margen de los manuscritos A B M y P (e incorporada al texto en E y N), dice: *Vide Collectanea ad Petronium*. Se trata de los *Collectanea ad Petronium* de F. Pithou (Petronius 1601b), hermano del editor de Petronio, Pierre Pithou (cf. Vannini 2010: 322). En la edición de P. Pithou aparece la lectura “monocremon” (Petronius 1601a: 35) y en los *Collectanea* (Petronius 1601b: 261) se indica: “*Monocremon. Sic veteres. Non monochromon aut monochromada, quod Hygiemoni cognomen tribuit Plinius, qui celebriores Apellis tabulas quatuor coloribus constitisset nota*”. Moya (2014: 330, n. 415) propone para texto y traducción “monocromon”, que tiene la ventaja de hacer coincidir la lectura de la cita y la de su traducción, y que muy bien podría ser la solución correcta. Nosotros nos decantamos, sin embargo, por diferenciar las lecturas de texto latino y traducción, en la idea de que Quevedo pudo haber incluido en el texto latino la lectura tradicional, apoyada por los hermanos Pithou (es decir, “monocremon”), y luego, en su traducción

*etiam adoravi*⁴⁵⁷.

<PETRON. 83, 2>

L.: Ya vi las obras de Apeles, a quien llaman los griegos
“monocromon”.

(el cual apellido⁴⁵⁸ da Plinio⁴⁵⁹ a Higiemón⁴⁶⁰ –*vide Collectanea ad Petronium*–, el cual nota⁴⁶¹ que las más célebres tablas de Apeles eran de cuatro colores). Y luego:

*Noli ergo mirari, si pictura defecit, cum omnibus diis
hominibusque formosior videatur*⁴⁶² *massa auri, quam
quidquid Apelles Phidiasve, Graeculi delirantes fecerunt*⁴⁶³. 40

<PETRON. 88, 10>

Yo leyerá *Graeculi delineantes*, que conviene con su oficio.
Traduzco el lugar así:

Noli ergo mirari, l.: No te espantes si acabó la pintura, si
a todos los dioses y los hombres pareció más hermosa la 45

y como alarde de erudición, haber ofrecido la lectura “monoc(h)romon”, que aparecía mencionada por F. Pithou (aunque no la aceptara). Recuérdese que Stephanus mantiene en su edición el texto tradicional, pero traduce teniendo en cuenta las conjeturas que ofrece en sus notas al texto. Aquí Quevedo habría imitado a Stephanus. El que algunos manuscritos muestren la innovación “monocromon” también en el texto latino podría deberse a una “regularización”, probablemente ajena a Quevedo, para evitar la discrepancia.

457 Seguimos la edición de P. Pithou, Petronius (1601a).

458 Quevedo está traduciendo (hasta “colores”) la nota de F. Pithou en sus *Collectanea*.

459 Cf. PLIN. *nat.* 35, 8, 56.

460 Quevedo escribió este nombre de forma incorrecta (cf. aparato crítico); lo hemos corregido.

461 Cf. PLIN. *nat.* 35, 92.

462 Todos los manuscritos presentan *videretur*; en cambio, como indica Moya (2014: 105, n. 148), en las ediciones de la época se lee *videatur*.

463 Texto en Petronius (1601a: 40-41).

masa del oro que cuanto Apeles y Fidias y los griegos dibujando⁴⁶⁴ hicieron;

que “delirando” fuera desdecirse, pues dijo arriba: “Adoré las obras de Apeles”, y más arriba: “Vi las manos de Zeuxis, aún no vencidas de las injurias del tiempo, y algunos rudimentos de Protógenes, que competían la vida a la naturaleza”⁴⁶⁵. Así que por estos y otros⁴⁶⁶ se puede disimular el título a Rodas en la pintura, por ser parte principal de Grecia. 50

La Persuasión a besar
brinde en ellos los deseos. 55
<vv. 39-40>

Elias Andrea vuelve:

Haz de la Suada sus labios⁴⁶⁷.

Entiende por la diosa Henrico Estéfano “sea *Phito* el labio”⁴⁶⁸, y es más conforme al original griego, que escribe: 60

Γράφε χεῖλος, ὅα Πειθοῦς.
<v. 24>

⁴⁶⁴ Obsérvese que se mantiene la lectura *delirantes* en el texto latino, pero se incorpora la conjetura *delineantes* en la traducción.

⁴⁶⁵ Cf. PETRON. 83, 1. Así leemos el texto en la edición de P. Pithou, Petronius (1601a: 34-35): *Nam et Zeuxidos manus vidi nondum vetustatis iniuria victas, et Protogenis rudimenta cum ipsius naturae veritate certantia non sine quodam horrore tractavi.*

⁴⁶⁶ Se entiende “testimonios”.

⁴⁶⁷ *Facito labella Suadae* (v. 24).

⁴⁶⁸ *Pithus sit at labellum* (v. 25). En realidad, “de Pito (o Peito)”, pues es genitivo, como en el griego Πειθοῦς; de ahí la traducción *Suadae* de Andreas. Quevedo parece entenderlo como nominativo cuando dice: “sea *Phito* el labio” y después: “*Pithus* quiere decir ‘persuasión’ ”.

*Pithus*⁴⁶⁹ quiere decir 'persuasión', *πεισμονή*, nombre de diosa profana que presidía a los que decían⁴⁷⁰. Ennio⁴⁷¹ la llamó "Suada"; Horacio⁴⁷², "Suadela"; y Cicerón⁴⁷³, "gracia y donaire", cosa 65 común a cualquiera que ve algo griego. Por esto traduje yo, no la diosa con nombre latino, como Elias Andrea, ni con nombre griego, como Henrico Estéfano, sino lo que significa, que es lo que más hace al intento del poeta⁴⁷⁴.

⁴⁶⁹ Este párrafo procede de algún diccionario de la época. Las formulaciones son en todos ellos muy similares. Por ejemplo, el *Dictionarium Historicum, Geographicum, Poeticum* de Carolus Stephanus dice (Stephanus 1604: s. v.): *Pitho, dea flexanima, illa dicendi praeses, quam Ennius Suadam, Quintilianus persuadendi deam, Horatius Suadelam et poetica mella, Cicero leporem appellat (...)*. La información proviene de un comentario de Badius a Aulo Gelio, cf. Gellius (1530: 79r). Cf. también Cic. *Brut.* 59.

⁴⁷⁰ La divinidad, vinculada a Afrodita, encarnación de la persuasión, se llama en griego Πειθώ.

⁴⁷¹ Cf. ENN. *ann.* 308ss.

⁴⁷² Cf. HOR. *epist.* 1, 6, 36-38.

⁴⁷³ Cf. CIC. *de orat.* 3, 138.

⁴⁷⁴ Sobre esta iniciativa de Quevedo de traducir el término Πειθώ como "Persuasión", sin tener en cuenta las traducciones de Stephanus y Andreas, cf. Bénichou-Roubaud (1960: 71), Pérez Jiménez (2011: 113) y Méndez (2014: 250). Sin entrar a juzgar la oportunidad o no de esta iniciativa, lo que parece claro, como reconoce incluso Bénichou-Roubaud, es que constituye una muestra de que Quevedo tuvo presente el texto griego.

XXIX [17]

*Εἰς Βάθυλλον*⁴⁷⁵

Γράφε μοι Βάθυλλον οὔτω
τὸν ἐταῖρον, ὡς διδάσκω.
λιπαρὰς κόμας ποιήσον,
τὰ μὲν ἔνδοθεν, μελαίνας,
τὰ δ' ἐς ἄκρον, ἠλιώσας. 5
ἔλικας δ' ἐλευθέρους μοι,
πλοκάμων ἄτακτα συνθεῖς
ἄφες ὡς θέλουσι κεῖσθαι.
ἀπαλὸν δὲ καὶ δροσῶδες
στεφέτω μέτωπον ὄφρῳς 10
κυανωτέρη δρακόντων.
μέλαν ὄμμα γοργὸν ἔστω,
κεκερασμένον γαλήνη·

ANDREAS

Bathyllus pingitur

Mihi pinge sic Bathyllum,
veluti docebo, pictor.
Facito comas decentes,
color intus ut niger sit,
rutilante parte summa. 5
Cinnum inordinatis
face liberum capillis,
ut amant, sinens iacere.
Supercili corona
nigrior dracone frontem 10
volo cingat hinc et inde
teneramque roscidamque.
Oculum nigrum trucemque
facito, et tamen serenum.

STEPHANVS

De Bathyllo

Meos Bathyllum amores,
ut te docebo, pinge.
Nitidas comas fac illi,
intus quidem nigrantes,
at aureas superne. 5
Dehinc inordinatos
recolligens capillos,
permittite lege nulla
cincinnulos vagari.
Teneram pilusque frontem 10
supercili coronet
mage caeruleus dracone.
Oculus niger sit et trux,
mixtus tamen sereno;

⁴⁷⁵ Texto: Stephanus (1554: 25-27). Trads.: Andreas (1556: 26-28), Stephanus (Lyrici: 155-159).

XXIX

Γράφε μοι Βάθυλλον οὔτω

A Batilo, mi querido,
 retrata de esta manera:
 las hebras de sus cabellos
 por de fuera resplandezcan,
 y compuestas y ondeadas 5
 estén por de dentro negras,
 y desde la frente abajo,
 desordenadas las deja,
 que sin ley se desparramen
 tejiendo doradas trenzas. 10
 Y más negro que un dragón⁴⁷⁶
 corone la frente tierna⁴⁷⁷
 el bien compuesto cabello
 que puebla la arcada ceja.
 Dulcemente airados ojos 15
 y negros harás que tengan

⁴⁷⁶ “Y más negro que un dragón” es, a nuestro juicio, la lectura original, frente a “Y negreando en torno”, que se lee en el texto de B C y D (cf. aparato crítico). La lectura escogida está en consonancia con el texto griego de Stephanus (κυανωτέρη δρακόντων, v. 11) y es corroborada por las traducciones latinas (Stephanus: *mage caeruleus dracone*, v. 12; Andreas: *nigrior dracone frontem*, v. 10; y Lubinus: *mage cerulum dracone*, v. 11). Así lo escribiría Quevedo. Apoya nuestra elección también el hecho de que cuando el verso es comentado por Quevedo, todos los manuscritos sin excepción lo ofrecen así; cf. comentario a oda 29. Respecto a la variante “Y negreando en torno”, en algunos manuscritos leemos en nota al margen una propuesta de variación del texto griego (“L. δράκον δέ, no como está en el original δρακόντων”; nota en A B C y P), que iría acompañada de otra propuesta de cambio en la traducción (“Enmienda: Y negreando en torno”; nota en A y P). Este nuevo verso lo encontramos, como referíamos *supra*, en el texto de B C y D; A no enmendó el texto; P lo hizo en un primer momento, pero de nuevo volvió a la lectura original (lo justificaba así: “El ms. moderno no pone el verso ‘Y más negro, etc.’, sino ‘Y negreando, etc.’. Eminendo (sic) la nota: ‘Enmienda, etc.’, y añadiendo solo a la margen la lección ‘L. δράκον δέ, etc.’ como acaba de referirse”).

⁴⁷⁷ También “tierna” es, en nuestra opinión, la lectura original. Curiosamente solo la presenta el manuscrito E, seguido aquí por Blecua, quien indica (1981: 244) que “negra” debió de ser un desliz del poeta o su copista. Es reflejo del texto griego: ἀπαλόν (v. 9) y de las traducciones latinas (Stephanus: *teneram*, v. 10; y Andreas: *teneramque*, v. 12). Como en el caso anterior, también avala esta lectura el hecho de que vuelve a aparecer este verso (“corone la frente tierna”) en el comentario de Quevedo, donde “tierna” es lectura unánime de los manuscritos.

τὸ μὲν ἐξ Ἴαρος ἔλκον,
 τὸ δὲ τῆς καλῆς Κυθήρης. 15
 ἵνα τις τὸ μὲν φοβῆται,
 τὸ δ' ἀπ' ἐλπίδος κρεμᾶται.
 ῥοδινὴν δ' ὅποια μῆλον
 χνοῖν ποίει παρειήν.
 ἐρύθημα δ' ὡς ἂν αἰδοῦς 20
 δύνασαι βαλεῖν, ποιήσον.
 τὸ δὲ χεῖλος οὐκέτ' οἶδα
 τί μοι τρόπῳ ποιήσεις
 ἀπαλὸν, γέμον τε Πειθοῦς.
 τὸ δὲ πᾶν ὁ κηρὸς αὐτὸς 25
 ἐχέτω λαλῶν σιωπῆ.
 μέγα δὲ πρόσωπον ἔστω.
 τὸ δ' Ἀδώνιδος παρηλθόν⁴⁷⁸
 ἐλεφάντινος τράχηλος.

Habet illud a Gradivo,	15	a Marte quod sit, illud,	15
habet istud a Cythere,		at hoc, quod a Cythere,	
dubia ut citetur hinc spes,		ut hinc timore et hinc spe	
pavidusque terror illinc.		suspensa mens vacillet.	
Gena vero more mali		Roseum sit utque pomum,	
rosea induatur ipsi	20	lanuginosa mala.	20
tenui novaque pube.		Pudibundi et inseratur	
Et eam, ut potes, pudoris		quantum potest ruboris.	
proprius rubor coloret.		Verum haud scio labellis	
Labra nescio ut tibi sint		quae detur apta forma.	
faciunda. Sunt vero	25	Sint blanda, plena Suadae,	25
tenera, atque plena Suadae.		ut mixta sit loquaci	
Simul ipsa porro cera		taciturnitate cera.	
taceat, simul loquatur.		Sit latus ipse vultus.	
At amplius esto vultus.		Eburna praeteribam	
Sed eburna praeteribam	30	Adonidea colla.	30
Adonidisque colla.			

⁴⁷⁸ En lugar de παρηλθόν, lectura que encontramos en el texto de Stephanus, Quevedo propone leer παρελθόν, conjetura de D. Heinsio (Silius 1601: 402-403), como explica en su comentario a esta oda.

blandura, si en ellos juntas
 a Marte y a Cíterea,
 para que el dios con el miedo
 y ella con amor suspenda. 20
 Pinta por bozo en su barba
 lo que es flor en la azucena⁴⁷⁹,
 y añade cuanto pudieres
 el color de la vergüenza.
 Pero yo no sé qué forma 25
 a los labios les convenga;
 hazlos colorados, gruesos,
 con elegancia tan nueva,
 que aun hasta el silencio mudo
 esté parlero en la cera. 30
 Alegre y desenfadado
 le pinta el rostro; haz que venza
 su cuello al de Adonis blanco,
 y harás que de marfil sea⁴⁸⁰.

⁴⁷⁹ A propósito de estos versos anota P: “Aquí anduvo libre el traductor: porque el griego traducido fielmente dice: *Fac roseas genas, lanuginosas ut mala*, o bien *ut mala Cydonia*”.

⁴⁸⁰ Sobre la traducción de este pasaje, véase el comentario de Quevedo.

μεταμάζιον δὲ ποίει 30
 διδύμας τε χεῖρας Ἑρμοῦ,
 Πολυδεύκεος δὲ μηρούς,
 Διονυσίην δὲ νηδύν·
 ἀπαλῶν δ' ὕπερθε μηρῶν,
 μηρῶν⁴⁸¹ τὸ πῦρ ἐχόντων, 35
 ἀφελῆ ποίησον αἰδῶ,
 Παφίην θέλουσαν ἦδη.
 φθονερὴν ἔχεις δὲ τέχνην,
 ὅτι μὴ τὰ νῶτα δεῖξαι
 δύνασαι· τὰ δ' ἦν ἀμείνω. 40
 τί με δεῖ πόδας διδάσκειν;
 λάβε μισθὸν ὅσσον εἴπης.
 τὸν Ἀπόλλωνα δὲ τοῦτον
 καθελῶν, ποίει Βάθυλλον.
 ἦν δ' ἐς Σάμον ποτ' ἔλθης, 45
 γράφε Φοῖβον ἐκ Βαθύλλου.

Age, Mercuri manus da mediumque pectus illi, pugilis femur Laconis, Semeleiique ventrem. 35	Habeat deinde pectus, manusque Mercuri ambas; femurque quale Pollux, ventremque ceu Lyaei. 35
Mediam deinde pubem Veneris rudem explica, iam Venerem sed appetentem. Tua sed parum benigna ars. 40	Femurque molle supra, 35 femur quod excutit ignes, volo simplicem esse pubem, iam cogitantem amores. Sed ars tua est maligna, dare quae vetat videnda 40 potiora terga multo.
Quid opus pedes docere? Pretium dabo quod optes. Age, Apollinem mihi istum aboleto, fac Bathyllo. 45	Quid opus pedes ut addam? Pretii quod exiges, fer. Sed Apollinem mihi istum refingito in Bathyllo. 45
Fuerisque si profectus etiam Samum, fac ipso mihi Apollinem ex Bathyllo.	Sin veneris Samum olim, fac Apollinem ex Bathyllo.

⁴⁸¹ Stephanus (1554: 76) plante a leer μαλερόν.

Con las manos generosas 35
 pecho de Mercurio muestra,
 muslo de Pólux y vientre
 del dios que plantó las cepas⁴⁸².
 Y encima del blanco muslo,
 que blando y bello se muestra, 40
 solícita ya de amores
 pinta una mocedad tierna.
 Pero es escasa tu arte,
 pues lo de mayor grandeza,
 que son las espaldas tuyas, 45
 que nos las maestres te veda.
 Sus pies pinta, aunque no importa,
 y cuanto quisieres lleva.
 Deja ese Apolo que haces
 y haz de esta misma manera⁴⁸³ 50
 a Batilo; y si algún tiempo
 fueres a Samo opulenta,
 dirás que es Batilo Apolo,
 pues le es igual en belleza⁴⁸⁴.

482 Baco.

483 En los manuscritos A B C D y P se lee: “deshaz el Febo que haces/ y haz de él y (de) su belleza” (vv. 49-50); cf. aparato crítico.

484 En los manuscritos A B C D y P se lee: “haz de este Batilo (a) Febo:/ será obra docta y nueva” (vv. 53-54); cf. aparato crítico. Blecua (1981: 243) cree que los versos que aparecen en esta nota y en la anterior son correcciones del propio Quevedo. Es una posibilidad, pero no hay certeza de ello.

XXIX⁴⁸⁵

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Nota este retrato de Anacreonte a la persona de Batilo el docto Henrico Estéfano con particular doctrina⁴⁸⁶. No expreso sus enmiendas, por haber leído el texto por ellas; solo se me hace difi- 5
cultoso declarar aquellos versos⁴⁸⁷:

Y más negro que un dragón⁴⁸⁸
corone la frente tierna
el bien compuesto cabello,
que puebla la arcada ceja. 10
<vv. 11-14>

Κυανωτέρη δρακόντων⁴⁸⁹, y, aunque según Nicandro⁴⁹⁰ en su *Triaca*⁴⁹¹ se llama el dragón κύανόν τε δράκοντα, l.: “Tú conoce al verdinegro dragón”⁴⁹², se pudiera decir por la ceja negra, que le imita en lo largo, según su escoliasta⁴⁹³, que dice que tie- 15
nen los dragones grandes cejas⁴⁹⁴. Tengo que son espantosas en

485 Stephanus (1554: 73-76) ofrece *observationes* a los vv. 2, 3, 5, 8, 9, 10-11, 16, 18-19, 20-21, 28-29, 30-31 y 35 de esta oda; Quevedo no las trasladó.

486 En sus notas.

487 Se refiere a los vv. 9-11 del original griego (ἀπαλὸν δὲ καὶ δροσῶδες/ στεφῆτω μέτωπον ὄφρυς/ κυανωτέρη δρακόντων).

488 El término griego δράκων, como el latino *draco*, significa, como es sabido, ‘dragón’ y también ‘serpiente’, ‘ofidio’. Aquí ha de entenderse referido a una serpiente.

489 Trad.: “Más negra que los dragones o serpientes”.

490 Nicandro de Colofón (s. II a.C.), autor alejandrino.

491 Cf. Nic. *Th.* 438. Remite Quevedo a la obra de Nicandro llamada Θηριακά, un poema en hexámetros sobre mordeduras de animales venenosos.

492 Φράζεο δὲ χλοάοντα δαεῖς κύανόν τε δράκοντα, *Considera nunc virentem post priores et nigrum draconem*, en traducción de Lonicerus, cf. Nicander (1531: 27).

493 En Quevedo leemos “escoliastes”.

494 Dice, en efecto, el escolio: *frons et supercilia undique pinguis*, cf. Nicander (1531: 27). Parece apuntar, sin embargo, a lo abultado y no a lo alargado de la ceja.

εί⁴⁹⁵, bien que elegantes, por negras, pobladas y largas. Sexto Pompeyo, *De verborum significatione*⁴⁹⁶: “*Dracones dicti ἀπὸ τοῦ δρακεῖν*⁴⁹⁷, que es ‘ver’, porque tienen gruesa vista⁴⁹⁸ y fuertes ojos, y por esto como veladores se ponen a Esculapio, y por guardas se pintan a los tesoros antiguos”. Consta de Licofrón, en la *Cassandra*⁴⁹⁹, al fin: *δράκοντοφρούραις*⁵⁰⁰ ἔσκεπασμένην σκοπαῖς⁵⁰¹, que vuelve Escalígero: *Vt uniplotio vellus avertant duci, servabat acri quod draco custodia*⁵⁰², l.: “Descalzo el un pie fue a hurtar al rey el vellocino, que guardaban dragones”. Y así

⁴⁹⁵ En Batilo.

⁴⁹⁶ Cf. FEST. *de sign. verb.* 4 s. v. Quevedo parafrasea el texto de Festo: *Dracones dicti ἀπὸ τοῦ δρακεῖν, quod est videre. Clarissimam enim dicuntur habere oculorum aciem, qua ex causa incubantes eos thesauris custodiae causa finxerunt antiqui. Ideoque Aesculapio adtribuuntur, quod vigilantissimi generis putantur, quae res medicinae maxime necessaria est.* Se lee, y allí pudo leerlo Quevedo, en la edición de Scaliger de Verrio Flaco y Festo, de 1593; cf. Festus (1593: LII).

⁴⁹⁷ Corregimos. Los manuscritos ofrecen δρακτιν, salvo P, que da la lectura correcta.

⁴⁹⁸ Nota con llamada en P: “ ‘gruesa vista’, así se lee en los dos mss., pero parece que se ha de leer en vez de ‘gruesa’, ‘clara’, porque el texto de Sex. Pompeio que aquí traduce Quevedo dice: *clarissimam enim dicuntur habere oculorum aciem*, lo que se opone directamente a la ‘vista gruesa’, menos (sic) que ‘gruesa’ se tome aquí por ‘grande’ ”.

⁴⁹⁹ Cf. Lyc. 1311. *Cassandra* es el título alternativo en latín de la obra que en griego se llama Ἀλεξάνδρα, escrita por el poeta helenístico Licofrón.

⁵⁰⁰ Dice en el margen de algunos manuscritos (A B C P y T): “*lege δράκον δέ*”. Esta nota del comentario, a pesar de su posición, se refiere muy probablemente a Κωνώτερη δράκοντων, que está más arriba.

⁵⁰¹ El texto de las ediciones modernas, que es el correcto, dice: *δρακοντοφρούροις ἔσκεπασμένην σκοπαῖς*. Así también aparece, como informa Moya (2014: 106, n. 157), en la edición de Meursius (Lycophron 1597: 88) y en la de Canterus (Lycophron 1601: 192). Sin embargo, hemos visto que en el comentario de la edición de Meursius, en p. 326, se ofrece la lectura *δρακοντοφρούραις*, como si el adjetivo fuera de tres terminaciones; y esta es la que ofrecen los manuscritos de Quevedo. Corregimos las otras dos palabras, muy corrompidas en los manuscritos.

⁵⁰² La traducción de Scaliger, que acompaña a esta misma edición de Meursius, y que Quevedo recoge en parte, dice: *Secundo item misere furaces lupos/ ut uniplotio vellus avertant duci./ servabat acri quod draco custodia* (Lycophron 1597: 89). En A se lee en el margen: *Latine: supercilii corona nigra frontem*, que se corresponde, en nuestra opinión, con lo comentado un poco antes. Alude a la traducción latina de Andreas, en la que se lee: *supercili corona/ nigrior dracone frontem* (vv. 9-10).

pudo, teniendo por tesoro la hermosura de los ojos de Batilo, para Polícrates, mandarle poner por cejas dos dragones que se los guardasen. Algo tiene esto de sutil; mas yo creo que sea más propio a la viveza de los ojos, pues de ver tiene el nombre⁵⁰³, y Eliano⁵⁰⁴ dice que son enamorados. 30

Conviene en algunas cosas esta pintura de Batilo con la que hace de su estatua Apuleyo en el II de los *Floridos*⁵⁰⁵.

Leo diferentemente que todos el original, y adonde vuelve Henrico Estéfano:

Sit latus ipse vultus; 35
eburna praeteribam
Adonidea colla <...>.
 <vv. 28-30>

El rostro tenga ancho;
 mas olvidaba el cuello 40
 de marfil como Adonis <...>,

yo traduje en mi versión:

Alegre y desenfadado
 le pinta el rostro: haz que venza
 su cuello al de Adonis blanco, 45
 y al marfil en la pureza⁵⁰⁶.
 <vv. 31-34>

⁵⁰³ Como decía Festo.

⁵⁰⁴ Cf. Ael. *NA* 6, 17.

⁵⁰⁵ Cf. APVL. *flor.* 15. Se trata de una estatua de bronce de Batilo dedicada por Polícrates, que Apuleyo describe pormenorizadamente.

⁵⁰⁶ En su paráfrasis Quevedo había traducido este verso así: “y harás que de marfil sea”.

τὸ δ' Ἀδώνιδος παρήλθον
 ἔλεφάντινος τράχηλος.
 <vv. 28-29>

50

Yo leo con Daniel Heinsio, sobre Silio Itálico⁵⁰⁷, παρελθόν⁵⁰⁸ <v. 28>, no verbo, sino participio, porque sin duda quiso decir eso el poeta, y es más ajustada sentencia al discurso, y eso otro era un descuido sin donaire ni importancia⁵⁰⁹.

⁵⁰⁷ Se trata de una propuesta de Daniel Heinsio en una nota al v. 297 del libro VI de los *Punica* de Silio Itálico, que podemos encontrar en sus *Crepundia Siliana*. Cf. Silius (1601: 402-403).

⁵⁰⁸ Quizá παρελθόν, que no es lo que propone Heinsio ni lo que está en los manuscritos, pero sí lo que se ajusta a la traducción de Quevedo. Como se ha señalado, con esta lectura Quevedo parece adelantarse a la lectura salmasiana del verso.

⁵⁰⁹ Sobre este pasaje, cf. Bénichou-Roubaud (1960: 71), Moya (2011: 319-328) y Méndez (2014: 251-252).

XXX [19]

*Εἰς Ἔρωτα*⁵¹⁰

Αἱ Μοῦσαι τὸν Ἔρωτα
 δῆσασαι στεφάνοισι,
 τῷ Κάλλει παρέδωκαν.
 καὶ νῦν ἡ Κυθήρεια
 ζητεῖ, λύτρα φέρουσα,
 λύσασθαι τὸν Ἔρωτα.
 κἄν λύση δέ τις αὐτὸν,
 οὐκ ἔξεισι, μενεῖ δέ.
 δουλεύειν δεδίδακται.

5

ANDREAS

De Cupidine vincto

Musae florea vincla
 capto nuper Amori
 iniecere coronas,
 vinctum dantque Decori.
 Nunc autem Cytherea
 quaerens munera praefert
 queis absolvat Amorem.
 Sed quamvis redimatur,
 haerebit tamen illic,
 iam servire suetus.

5

10

⁵¹⁰ Texto: Stephanus (1554: 27-28). Trad.: Andreas (1556: 28-29).

XXX

Aí Μοῦσαι τὸν Ἔρωτα

Las Ninfas le hicieron
 de coronas los lazos
 a Cupido, y de rosas
 la cárcel le formaron.
 Y para no ofenderle, 5
 por ser un dios tan blando,
 le dieron por prisiones
 las galas del verano;
 y preso de esta suerte
 a Licor⁵¹¹ le entregaron, 10
 a Licor, por quien pudo
 bramar Júpiter santo.
 Al punto Citerea,
 haciendo pregonarlo,
 prometió ricos dones 15
 por rescate y hallazgo.
 Mas quien conoce al dueño
 la aconsejó que en vano
 procuraba librarle
 y verle rescatado, 20
 si, aunque se viese libre
 de tan dulce tirano,
 hecho a servir, sería
 por su gusto su esclavo.

⁵¹¹ Este personaje, “Licor”, es invención de Quevedo. En la anacreóntica se dice que las Ninfas entregaron a Cupido a la Belleza (Κάλλος; cf. v. 3), que las versiones latinas traducen por *Decor*. “Licor” puede evocar a un hermoso joven, de quien Cupido queda prendado. Quevedo, en vez de la hermosura personificada, pudo elegir el vino personificado, porque al vino se le podía llamar “licor”; en Covarrubias (1998: 766a) leemos: “Solemos llamar al buen vino suave licor, porque se cuela dulce y suavemente”. De “licor de Baco” habla en la oda 31, v. 2. Sobre este lugar, cf. Bénichou-Roubaud (1960: 69).

XXXI [9]

*Εἰς ἑαυτόν*⁵¹²

Ἄφες με τοὺς θεοὺς σοι⁵¹³,
 πιεῖν πιεῖν ἀμυστί.
 θέλω, θέλω μανῆναι.
 ἐμαίνετ' Ἀλκμαίων τε
 χ' ὁ λευκόπους Ὀρέστης, 5
 τὰς μητέρας κτανόντες.
 ἐγὼ δὲ μηδένα κτὰς,
 πιὼν δ' ἐρυθρὸν οἶνον,
 θέλω θέλω μανῆναι.
 ἐμαίνεθ' Ἡρακλῆς πρὶν, 10
 δεινὴν κλονῶν φαρέτρην,
 καὶ τόξον Ἴφίτειον.

ANDREAS

Furibibens

Merum, merum Lyaei
 proluxius propina.
 Furam, furam libenter.
 Furebat olim Orestes,
 Alcmaeon et furebas, 5
 uterque matre caesa.
 Qui neminem necavi,
 sed optimum Lyaei
 vinum bibi rubellum,
 furam, furam libenter. 10
 Porro Hercules furebat
 quassans gravem pharetram,
 arcus et Iphitaeos.

STEPHANVS

De seipso

Sine haustibus Lyaeum
 sine hauriam profundis.
 Furere hunc volo furorem.
 Furebat olim Orestes,
 furebat Alcmaeonque, 5
 uterque matricida.
 At nemine ipse caeso,
 leni mero sed hausto,
 furere hunc volo furorem.
 Olim Hercules furebat, 10
 quassans et Iphiteum
 arcum et trucem pharetram.

⁵¹² Texto: Stephanus (1554: 28-29). Trads.: Andreas (1556: 29), Stephanus (Lyrici: 159-161).

⁵¹³ Se plantea Stephanus (1554: 76) la posibilidad de leer τὸν θεὸν σὺ, en lugar de τοὺς θεοὺς σοι.

XXXI

Ἄφες με τοὺς θεοῦς σοι

Dame, no seas avaro,
 el divino licor de Baco claro.
 Vencer mis fuerzas con el vino quiero,
 quíerome enfurecer, pues de sed muero;
 que Orestes, otro tiempo, enfurecido 5
 andaba sin sentido;
 y tú, Alcmeón, también llegaste a verte⁵¹⁴
 furioso y loco de la misma suerte,
 habiendo (ved qué grave desconcierto)
 sus propias madres muerto. 10
 Pues yo, que a nadie he muerto ni herido
 y alegre me he bebido
 vino famoso y rubio de Lioo,
 con título más justo y menos feo
 me puedo enfurecer; pues que se andaba 15
 por los desiertos Hércules famoso
 frenético y furioso
 con el arco ifiteo⁵¹⁵, con la aljaba.

⁵¹⁴ La segunda persona, frente a la tercera del texto griego y de la versión de Stephanus, proviene de la versión de Andreas (cf. Andreas 1555: 14r y 1556: 29), que presenta *furebas* por *furebat*: *Alcmaeon et furebas*.

⁵¹⁵ Editamos “ifiteo” (partiendo de “yfiteo”, de N), frente al consenso de manuscritos y ediciones, que ofrecen “y Fiteo”. Quevedo escribió “yfiteo”, con “y”, como suele hacer en los nombres griegos, y posiblemente pudo separar la “y” del resto de la palabra, como también suele hacer, lo que llevó a confusión. La escritura de Quevedo avalaría por sí sola nuestra decisión, pero, además, N la apoya, pues en este manuscrito vemos la “y” bastante cercana a la “F”, y, por otra parte, no aparece signo de puntuación, una coma, detrás de “arco” (como sí vemos en otros manuscritos). No se equivoca, pues, Quevedo, como se ha mantenido por los estudiosos (cf. Bénichou-Roubad 1960: 69, n. 40 y Pérez Jiménez 2011: 107 y 121), sino que trasladaba el texto griego (καὶ τόξον Ἰφίτειον, v. 12), confirmado por las traducciones latinas (Stephanus, v. 11, Andreas, v. 13, y Lubinus, v. 12). El manuscrito P lo explica en nota: “Lee: Ifiteo que es adjetivo de arco, derivado del nombre propio Ífito, y así con el arco ifiteo quiere decir con el arco de Ífito”. Se habla de “arco ifiteo” para referirse posiblemente al arco con el cual Hércules, presa de la locura, mató a Ífito, o al propio arco de Ífito que pudo coger tras matarlo.

ἐμαίνετο πρὶν Αἴας,
 μετ' ἀσπίδος κραδαίνων
 τὴν Ἑκτορος μάχαιραν. 15
 ἐγὼ δ' ἔχων κύπελλον
 καὶ στέμμα τοῦτο χაίταις,
 οὐ τόξον, οὐ μάχαιραν,
 θέλω θέλω μανῆναι.

<p> Necnon furebat Aiax, cum parmula vibrans et gravem Hectoris machaeram. Ego scyphum capacem habens, et hanc coronam, arcu sine et machaera, furam, furam libenter. </p>	<p>15</p> <p>20</p>	<p> Olim furebat Aiax, ensem Hectoris coruscans, septemplicemque parmam. 15 At poculum ipse gestans et has comis corollas, non spiculum nec ensem, furere hunc volo furorem. </p>	<p>15</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------

También Áyax, el rayo de la guerra,
 furioso y enojado, 20
 el escudo embrazado
 de siete orbes finísimos⁵¹⁶ armado,
 esgrimiendo arrogante
 la espada ardiente de Héctor fulminante⁵¹⁷.
 Yo, pues, que ni rodela 25
 tengo, ni ronca trompa me desvela,
 y mi armería, en vez de aljaba y cotas,
 es bodega con jarros, tazas, botas,
 armas que nada ofenden ni maltratan,
 y a nadie, fuera de la sed, me matan, 30
 bien con mi bota sola
 abrazado sin miedo
 enfurecerme honestamente puedo,
 sin peto, ni espaldar, celada y gola.

⁵¹⁶ Quevedo sigue a Stephanus, que, al traducir μετ' ἀσπίδος (v. 14), lo amplifica en *septuplicem parmam* (v. 15).

⁵¹⁷ El adjetivo “fulminante” de Quevedo tiene detrás *coruscans* (v. 14), de la traducción de Stephanus.

XXXII [14]

*Εἰς τοὺς ἑαυτοῦ ἔρωτας*⁵¹⁸

Εἰ φύλλα πάντα δένδρων
 ἐπίστασαι κατειπεῖν,
 εἰ ἡμαθῶδες εὐρεῖν
 τὸ τῆς ὄλης θαλάσσης,
 σὲ τῶν ἐμῶν ἐρώτων 5
 μόνον ποιῶ λογιστήν.
 πρῶτον μὲν ἐξ Ἀθηνῶν
 ἔρωτας εἴκοσιν θές,
 καὶ πεντεκαίδεκ' ἄλλους.
 ἔπειτα δ' ἐκ Κορίνθου 10
 θές ὀρμαθοὺς ἐρώτων.
 Ἀχαΐης γάρ ἐστιν,
 ὅπου καλαὶ γυναῖκες.

ANDREAS

Recenset amores suos

Tu, si referre quicquid
 in omnibus viretis
 ubique frondis extat,
 aut persequi recensens
 maris vales arenas, 5
 solus velim meorum
 logista sis amorum.
 Primum quidem ex Athenis
 viginti habes amores,
 his quindecim sed adde. 10
 Deinde pone amorum
 agmen Corinthiorum.
 Achaiae est Corinthus,
 formosae ubi puellae.

⁵¹⁸ Texto: Stephanus (1554: 29-30). Trad.: Andreas (1556: 30-31).

XXXII

Ei φύλλα πάντα δένδρων

Si tú pretendes contar
 las hojas que Primavera
 con verdes manos reparte
 a los árboles y yerbas,
 o si de los altos mares 5
 quieres contar las arenas,
 cuenta los amores míos,
 que es más difícil empresa.
 Veinte damas lo primero
 tienes que contar de Atenas; 10
 a estas añade quince;
 después un escuadrón cuenta
 de martelos⁵¹⁹ en Corinto,
 Corinto, de Acaya reina,
 celebrada en todo el mundo 15
 por bellísimas doncellas;

⁵¹⁹ Sobre este término explica el manuscrito P en nota: “Martelo es lo mismo que amor, unión, correspondencia amorosa”.

τίθει δὲ Λεσβίους μοι
 καὶ μέχρι τῶν Ἰώνων
 καὶ Καρίας Ῥόδου τε
 δισχιλίους ἔρωτας.
 “τί φῆς ἀεὶ κηρωθείς;”
 οὐπω Σύρους ἔλεξα,
 οὐπω πόθους Κανώβου,
 οὐ τῆς ἅπαντ’ ἐχούσης
 Κρήτης, ὅπου πόλεσσιν
 Ἔρωσ ἐποργιάζει.
 τί σοι θέλεις ἀριθμεῖν
 τοὺς ἐκτὸς αὐτῶν Γαδείρων,
 τῶν Βακτρίων τε καὶ Ἰνδῶν
 ψυχῆς ἐμῆς ἔρωτας;

Iam Lesbios referto
 nobis Ionas usque,
 et Cariam Rhodumque:
 bis mille sunt amores.
 “Tantumne” ais “amasti?”.
 Nondum Syros amores,
 nondum tenes Canobi,
 Cretaeve cuius urbes
 furens habet Cupido.
 Quid vis tibi referri
 omneis supra Gadiras
 et Bactrios, et Indos
 cordis mei calores?

no te dejes los de Lesbos,
 hasta los de Jonia llega,
 que para Rodas y Caria
 dos mil amores te quedan. 20
 Espantaraste de oírme,
 y dirás que es cosa inmensa
 tanta cantidad de amores;
 pues aun ahora no empiezas,
 que ni sabes los de Siro, 25
 ni los de Canopo y Creta,
 ciudades donde Cupido,
 como en corte suya, reina.
 No son tantos los calores
 que indios y gadiros⁵²⁰ queman, 30
 y bactrios⁵²¹, como los dulces
 que alimento con las venas⁵²².

⁵²⁰ Con “gadiros”, que leemos solo en N, se refiere a los habitantes de Cádiz. Gadira es uno de los nombres antiguos de esta ciudad. El manuscrito P explica en nota: “Lee Gadiras. Aquí confundió el sentido del original por no entender la traducción latina de Helias Andrea, a quien sigue”.

⁵²¹ De Bactria.

⁵²² Sancha sustituye los cuatro últimos versos de la oda por estos: “Mas no pretendas contar/ los fuegos que me atormentan/ en Cádiz, Bactria y las Indias,/ porque es difícil empresa”.

XXXII⁵²³

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Misterio tiene esta confusa cuenta de sus amores sin determinarla. Y declárase con dos lugares curiosos de Catulo; el primero, epigrama 5, *A Lesbia*:

5

Vivamos, Lesbia, y amemos,
 y no estimemos en nada
 los envidiosos rumores
 de los viejos que nos cansan.
 Pueden nacer y morir 10
 los soles; mas si la escasa
 luz nuestra muere, jamás
 vuelve a arder en viva llama.
 Perpetua noche dormimos,
 y así, antes que la Parca 15
 de las prisiones del cuerpo
 descienda con llanto el alma,
 dame mil besos, y ciento
 luego, y con mil acompaña
 estos, y luego otros mil 20
 y otros ciento me da blanda;
 y tras estos otros mil,
 y otros ciento; y cuando hayan
 confundido los millares
 la cuenta con esta traza, 25
 confusos los mezclaremos,
 sin saber en qué fin paran,
 y sin que ningún malsín
 envidie gloria tan alta;
 que no nos podrá ofender, 30

⁵²³ Stephanus (1554: 79) ofrece una nota a un verso, el 18, que juzga corrupto; Quevedo la omite.

aunque más malicia traiga,
 pues solo sabe que hay besos,
 pero cuántos, no lo alcanza⁵²⁴.
 <CATVLL. 5>

Añade Mureto en sus notas⁵²⁵: “tenían por cierto que la fasci- 35
 cinación no dañaba a aquellas cosas cuyo nombre o número se
 ignoraba”. Pero Josefo Escalígero sobre la séptima a Lesbia, que
 es esta:

¿Preguntas con cuántos besos
 tuyos me contento, Lesbia? 40
 Respóndote que con tantos
 como hay en la Libia arenas;
 o en el cirenaico campo
 laserpicíferas⁵²⁶ yerbas,
 entre el oráculo ardiente 45
 de Amón, pobre de grandeza,
 y el monumento sagrado
 de Bato antiguo; o quisiera
 tantos besos de tu boca
 cuantas doradas estrellas 50

⁵²⁴ El texto latino del que parte es probablemente el de Muretus; cf. Catullus (1559: 23): *Vivamus mea Lesbia, atque amemus./ rumoresque senum severiorum/ omneis unius aestimemus assis./ Soles occidere et redire possunt:/ nobis, cum semel occidit brevis lux,/ nox est perpetua una dormienda./ Da mi basia mille, deinde centum,/ dein mille altera, dein secunda centum:/ dein usque altera mille, deinde centum./ Dein, cum milia multa fecerimus,/ conturbabimus illa, ne sciamus,/ aut ne quis malus invidere possit,/ cum tantum sciat esse basiorum.*

⁵²⁵ Cf. Catullus (1559: 26): *Putabatur enim fascinatio eis rebus nocere non posse, quarum vel nomen, vel numerus ignoraretur. Nostrates quidem rustici, poma in novellis arboribus crescentia numerare hodieque religioni habent.*

⁵²⁶ Nuestra corrección (“laserpicíferas”) parte del texto de Scaliger (*laserpíciferis... Cyrenis*). El manuscrito P, que ofrece, como otros manuscritos, “laserpitíferas”, explica en nota: “El ms. antiguo tiene esta voz borrada y al lado emienda (sic): ‘las soporíferas’”. Continúa la nota de P diciendo: “Consúltese a Scalígero en el citado lugar de Catulo”, pero después lo tacha y escribe: “El ms. moderno pone ‘laserpitíferas’, que es como se ha de leer”.

ven, cuando la noche calla,
 los hurtos que amor ordena
 en los oscuros amantes
 amigos de las tinieblas.
 Tantos besos solamente 55
 le sobran y le contentan
 al ya perdido Catulo
 por tu divina belleza,
 que no los pueda contar
 el curioso, ni los pueda, 60
 con ojo envidioso y malo,
 fascinar la mala lengua⁵²⁷.
 <CATVLL. 7>

“Fascinar” es ‘aojar’; “fascino”⁵²⁸ es ‘el ojo’⁵²⁹. Había entre los
 gentiles dios del fascino, Priapo; este era entre ellos dañoso en 65
 el alabar y ver. Escaligero, con su acostumbrada hipocresía, nota
 sobre esta epigrama lo que Mureto sobre aquella, y añade que en las
 cosas que se guardaban se ponía esta palabra *multa*, l.: “mucho”,
 porque como en ella no hay número determinado, postrero⁵³⁰,
 estaba libre del fascino⁵³¹. Anacreonte, pues, contando sus amores, 70

527 Quevedo pudo utilizar el texto de Scaliger; cf. Catullus (1577: 4-5): *Quaeris, quot mihi basiationes/ tuae, Lesbia, sint satis superque?/ Quam magnus numerus Libyssae arenae/ laserpificeris iacet Cyrenis/ oraculum Iovis inter aestuosi/ et Batti veteris sacrum sepulchrum;/ aut quam sidera multa, quum tacet nox,/ furtivos hominum vident amores:/ tam te basia multa basiare,/ vesano satis et super Catullo est,/ quae nec pernumerare curiosi/ possint, nec mala fascinare lingua*. El texto de Muretus -cf. Catullus (1559: 29)- es prácticamente igual.

528 El término “fascino” es un latinismo; significa ‘encantamiento’, ‘hechizo’.

529 Entiéndase “aojo”. P en nota dice: “Hase de leer sin duda ‘aojo’ ”.

530 P dice en nota: “Parece se debe leer ‘por eso’ ”.

531 Scaliger dice así en sus *Castigationes* a Catulo; cf. Scaliger (1577: 10): *Superstitio veterum, qui finitum numerum obnoxium fascino credebant. Itaque laudantes aut numerantes dicebant: praefiscini. Hoc verbo omnem invidiam se amoliri putabant. Vt quum in culleum primam urnam vino indidissent dicebant: multa. Nam multum non est numerus praefinitus. Hoc enim et ad fascinum depellendum faciebant. Notum enim, ut quae nimium laudabantur, fascino obnoxia putabant. Virgilius: Aut, si ultra placitum*

porque no le suceda mal y se los puedan envidiar, confunde los números y acaba con la palabra *multa*, l.: “mucho”, pues dice que aún no empezaba, que muchos más le quedaban en los bactros⁵³². Y es, sin duda, así, porque habla con el que presume de curioso de contar las arenas del mar, y el fascino está en el contarlos y saber el número. Escalígero trae un lugar de Virgilio en las *Églogas*, común, con que se prueba que hay fascino en la alabanza, y otro de Tertuliano; a él me remito. 75

No sería, según esto, muy lejos de razón pensar que el *et caetera* castellano en todas las cosas grandes, títulos y señoríos, pues quiere decir ‘lo demás’, responda al *multa* latino, pues vemos que se teme tanto el ojo⁵³³ o fascino en España, que las mujeres, en alabándoles un hijo, piden cuidadosamente que los bendigan, y hasta en los caballos los señores tienen por peligroso el no decirlo. Qué sea en realidad de verdad el fascino y si le hay, y cómo le creyeron los antiguos y cómo le permitimos ahora, en el *Odium*⁵³⁴, libro que estoy imprimiendo, donde hago la persona de filósofo, lo escribiré; que al propósito del poeta esto basta. 80 85

laudarit, baccare frontem/ cingite, ne vati noceat mala lingua futuro <VERG. *ecl.* 7, 27-28>. *Tertullianus de virginibus velandis* <TERT. *virg. vel.* 15, 2>: Nam est aliquid etiam apud Ethnicos metuendum, quod fascino vocant, infeliciorem laudis et gloriae enormioris eventum.

⁵³² De Bactria.

⁵³³ = ojo.

⁵³⁴ No se sabe nada de este *Odium*. Dice P en nota: “Parece haber aquí errata, véase en las obras impresas del autor qué obra es esta que cita”.

XXXIII [25]

*Εἰς χελιδόνα*⁵³⁵

Σὺ μὲν, φίλη χελιδὼν,
 ἐτησίη μολοῦσα
 θέρει πλέκεις καλιῆν,
 χειμῶνι δ' εἷς ἄφαντος
 ἦ Νεῖλον ἦ ἔπι Μέμφιν. 5
 Ἔρωσ δ' αἰεὶ πλέκει μευ
 ἐν καρδίῃ καλιῆν.
 Πόθος δ' ὁ μὲν πτεροῦται,
 ὁ δ' ὄν ἐστιν ἀκμῆν,
 ὁ δ' ἡμίλεπτος ἦδη. 10
 βοῆ δὲ γίνετ' αἰεὶ
 κεχηγόντων νεοττῶν.

ANDREAS

De amore

Dilecta, tu quotannis
 quidem venis, hirundo,
 struisque vere nidum,
 bruma sed is, latebras
 Nilum petensve Memphim. 5
 At vero saevus ille
 Amor meo perennis
 in corde nidulatur.
 Hic pinnulas Cupido
 agit novas; hic ovo 10
 in ipso adhuc fovetur.
 Iam seminatus ille est.
 Proinde conqueruntur
 pulli et strepunt hiantes,

STEPHANVS

Ad hirundinem

Hirundo, tu quidem annis
 is singulis redisque;
 tu aestate nidulata,
 bruma soles latere,
 Nilum petensve Memphim. 5
 Amor sed usque nostro
 in corde nidulatur.
 Pullus fit unus, ales,
 hic conditur sub ovo,
 hic semiclusus extat. 10
 Hiantiumque iugis
 pipitus est Amorum.

⁵³⁵ Texto: Stephanus (1554: 30-31). Trads.: Andreas (1556: 31-32), Stephanus (Lyrici: 163-165).

XXXIII

Σὺ μὲν, φίλη χελιδών

Cada año, golondrina, vas y vienes;
 solamente te fías del verano,
 y escondida el invierno te entretienes,
 y al Nilo vuelas por el aire vano. 5
 Dichosa tú mil veces,
 que dejas las escarchas que aborreces;
 no yo, que de Cupido
 en verano e invierno
 soy un perpetuo nido, 10
 soy un amante infierno,
 pues en mi pecho anida
 pollo que yo sustento de mi vida.
 Cuando su rigor pruebo,
 escóndese en el huevo 15
 y en él está cerrado,
 engendrando en mi amor y mi cuidado,
 con perpetuos recelos,
 infinitos polluelos.

Ἐρωτιδεῖς δὲ μικροὺς
οἱ μείζονες τρέφουσιν.
οἱ δὲ τραφέντες εὐθὺς, 15
πάλιν κύουσιν ἄλλους.
τί μῆχος οὖν γένηται;
οὐ γὰρ σθένω τοσοῦτους
Ἐρωτας ἐκβοῆσαι.

<p>atque interim minores foetus alunt adulti; qui rursus educati, gignunt novos amores. Nobis quid ergo fiet? Clamore persequi tot Cupidines nequimus.</p>	<p>15</p>	<p>Aluntque pipiones maiusculi minores. Hi rursus educati, 15 gignunt novos et ipsi. Quid me, quid ergo fiet? 20 Nam turba tanta Amorum est, ut iam tot una lingua non possit explicare. 20</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Y de aquestos menores
nacen otros mayores, 20
y estos, criados a su padre iguales,
engendran otros tales.
Según esto, decidme (aunque os asombre
mi dicha): ¿en qué vendrá a parar un hombre
a quien hace Fortuna 25
de tanto amor recién nacido cuna?,
que una lengua no basta
para contar tan abundante casta.

XXXIV [51]

*Εἰς κόρην*⁵³⁶

Μή με φύγῃς, ὀρῶσα
 τὰν πολὺν ἔθειραν·
 μηδ' ὅτι σοὶ πάρεστιν
 ἄνθος ἀκμαῖον ὄρας,
 τὰμὰ φίλτρα διώξης. 5
 ὄρα κὰν στεφάνοισιν
 ὅπως πρέπει τὰ λευκὰ
 ῥόδοις κρίνα πλακέντα.

ANDREAS

Ad puellam

Ne me fuge, o puella,
 canos videns capillos.
 Ne vero quod tuo flos
 aevi renidet ore,
 fastidias amantem. 5
 Vide vel in coronis
 album rosae implicatum
 ut lilium decens sit.

STEPHANVS

De puella

Ne conspicata canos,
 me fugeris, puella.
 Nec quod tibi color sit
 rosae prior colore,
 spernas meos amores. 5
 En aspice in corollis,
 rosis decenter alba
 ut lilia implicentur.

⁵³⁶ Texto: Stephanus (1554: 31-32). Trads.: Andreas (1556: 32), Stephanus (Lyrici: 165).

XXXIV

Μή με φύγης, ὀρῶσα

No porque blanca mi cabeza mires,
a cuyo honor perdido
las manos de la edad se han atrevido,
de mis caricias, niña, te retires;
ni desprecies, soberbia, mis amores 5
porque venzan tus flores a las flores;
ni me hagas agravios,
porque rojo clavel reine en tus labios;
ni porque en tus dos ojos dos estrellas
vean cuantas tiene el cielo menos bellas. 10
Mira que en las coronas de las rosas
de varias flores llenas,
las blancas azucenas
se tejen entre todas por hermosas.

XXXV

Ὁ ταῦρος οὗτος, ὦ παῖ

Yo sospecho, mancebo, que ese toro
 es Júpiter, el dios del alto coro,
 que por cuernos pudiera
 traer los de la luna, si quisiera;
 y bien pudiera usar de esta grandeza, 5
 si gustara de honrarlos,
 tan solo con pasarlos
 del pie, con que los pisa, a su cabeza.
 ¿No ves cómo le esconde con las faldas
 de Sidón una virgen⁵³⁸ las espaldas? 10
 ¿Y que, siendo pesado,
 navega el mar sagrado,
 cortando alegre con las uñas solas
 las ya obedientes olas?
 Sin duda es él: que en todas las manadas 15
 no hay otro que navegue ondas saladas.

⁵³⁸ Se refiere a Europa, joven de Sidón, que fue raptada por Júpiter, metamorfoseado en toro, y trasladada sobre las olas a Creta.

XXXVI [52 γ 52A]⁵³⁹*Εἷς τὸ ἀνειμένως ζῆν*⁵⁴⁰

Τί με τοὺς νόμους διδάσκεις,
 καὶ ῥητόρων ἀνάγκας;
 τί δέ μοι λόγων τοσούτων
 τῶν μηδὲν ὠφελούντων;
 μᾶλλον δίδασκε πίνειν 5
 ἀπαλὸν πόμα Λυαίου,
 μᾶλλον δίδασκε παίζειν
 μετὰ χρυσῆς Ἀφροδίτης·
 πολλαὶ στέφουσι κάραν.
 δὸς ὕδωρ, βάλ' οἶνον, ὦ παῖ, 10
 τὴν ψυχὴν μου κάρωσον.
 βραχὺ μὴ ζῶντα καλύπτεις·
 ὁ θανῶν οὐκ ἐπιθυμεῖ.

ANDREAS

Molliter vivendum

Quid rhetorum doces me
 scita et necessitates?
 Orationibus quid
 opus mihi tot istis,
 quibus nihil iuvamur? 5
 Potare me doceto
 mollis merum Lyaei.
 Quin aurea doce me
 ridere cum Cythere.
 Cani caput coronant. 10
 Aquam, puer, dato iam,
 profunditoque vinum:
 mentem mihi sopito.
*Nam mortuum teges me
 brevi mora. Sepultus 15
 nil concupiscit umquam.*

⁵³⁹ En Brioso, 52.⁵⁴⁰ Texto: Stephanus (1554: 32-33). Trad.: Andreas (1556: 33).

XXXVI

Tί με τοῦς νόμους διδάσκεις

¿Qué me estás enseñando,
 filosofías vanas
 y de los sabios necios
 sentencias y elegancias? 5
 ¿De qué puede servirme
 la lógica más alta,
 si sé por experiencia
 que no aprovecha nada?
 Enséñame a que beba
 el licor de las parras, 10
 que es ciencia de provecho
 para el cuerpo y el alma;
 enséñame a que ría
 con Venus la dorada,
 y junta, hermoso niño, 15
 el vino con el agua,
 que también se coronan
 las vergonzosas canas
 por venerable nieve,
 bien que no por bizarras. 20
 Adormece mi juicio,
 primero que la Parca
 me dé en la sepultura
 a mi madre por cama,
 antes que me dé el Sueño 25
 a la Muerte su hermana,
 y herencia de gusanos
 vea a mi cuerpo el alma;
 que si ahora no bebo,
 muerto es cosa muy clara 30
 que no me darán vino
 ni tendré de ello gana.

XXXVI⁵⁴¹

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Empieza diciendo que de nada sirve el ser docto, ni el saber mucho; y es opinión del santo⁵⁴² Boecio, aún más encarecida en su *Consolación filosófica*⁵⁴³, donde dice que el que busca nombre y memoria por docto es más miserable que el que no supo nada; porque el rústico, con una muerte del cuerpo, no teme más; y el sabio está, con temor, suspenso, aguardando la de su nombre y libros, que en los muchos días se dilata y no se evita⁵⁴⁴. Fuera este discurso de Anacreón bien y honestamente dispuesto, si, como tiene el intento, tuviera el fin y el principio del cap. 12 <1> del *Eclesiastés*⁵⁴⁵:

Memento Creatoris tui in diebus iuventutis tuae, <antequam veniant dies mali et appropinquent anni de quibus dicas: Non mihi placent>.

L.: Acuérdate de tu Criador en los días de tu mocedad, antes que lleguen los días del mal y se acerquen los años en que digas: de lo hecho me arrepiento, y nada de este mundo me agrada.

⁵⁴¹ Stephanus (1554: 79) dedica una nota al v. 6 de la oda; Quevedo no la transmite.

⁵⁴² Se discute si Boecio era o no cristiano y, si lo fue, cuándo. En todo caso, muy pronto fue considerado mártir, y León XIII admitió su culto en 1883.

⁵⁴³ *De consolatione Philosophiae*.

⁵⁴⁴ Habla Boecio sobre la vanidad de la fama en II 7 (sobre lo perecedero de los escritores y sus obras en II 7, 13), pero no hemos encontrado la descripción de la angustia del escritor a la que Quevedo alude, que quizá es desarrollo de D. Francisco.

⁵⁴⁵ El texto citado coincide con el de la *Vulgata* en *Biblia Poliglota* (1517: III, lámina 357), pero la traducción indica que ha seguido también el texto de los lemas de Ferus (1553: 337-339). Ofrecemos entre paréntesis angulares el texto omitido; lo leemos en Ferus.

Así entiendo *Non mihi placent*⁵⁴⁶.

20

Y al fin <12, 7-8>⁵⁴⁷:

Et revertatur pulvis in terram, et spiritus revertatur ad Deum, qui dedit illum. Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes.

L.: Y antes que el polvo, el cuerpo se vuelva en tierra, y el alma se vuelva a Dios que la dio. Vanidad de vanidades, dijo el *Eclesiastés*⁵⁴⁸.

25

Y porque se vea más claramente autorizado Anacreón en la parte que desprecia la sabiduría, diciendo que no sirve de nada y que es vana, véase en el cap. 2 <16>⁵⁴⁹ del *Eclesiastés* estas palabras:

30

*Non enim est recordatio sapientis similiter, ut stulti, et futura tempora cuncta pariter oblivione operient, moritur doctus, ut indoctus*⁵⁵⁰.

⁵⁴⁶ Quevedo en lugar de traducir *Non mihi placent*, ha preferido explicar lo que la frase significa para él (así lo dice: “De lo hecho me arrepiento, y nada de este mundo me agrada”).

⁵⁴⁷ Quevedo ha seguido el texto de los lemas de Ferus (1553: 343-344), pues es idéntico a él.

⁵⁴⁸ Quevedo ofrece en su traducción “antes que”, que no responde a ninguna palabra del texto latino que presenta; sin embargo, sí estaba *antequam* en el texto latino que leyó; esta palabra introducía un pasaje más amplio en el que estaba incluida la cita de Quevedo. Así decía: *antequam rumpatur funiculus argenteus, et recurat vitta aurea, et conteratur hydria super fontem, et confringatur rota super cisternam, et revertatur pulvis in terram* (...). La oración principal es *Memento Creatoris tui* citada antes.

⁵⁴⁹ Solamente leemos “cap. 2” en P^{o.c.}; sin duda, esta es la lectura correcta, pues así aparece en todas las ediciones del *Eclesiastés*. En todos los manuscritos (también en P^{o.c.}) y ediciones se lee, incorrectamente, “11”; el error derivó de la confusión de un II en números romanos, que se interpretó como 11.

⁵⁵⁰ En el texto de la *Vulgata* en *Biblia Poliglota* (1517: III, lámina 345), se lee *erit* en vez de *est*, y *memoria* en vez de *recordatio*. El de Quevedo coincide exactamente con el que encontramos en los lemas de Ferus (1553: 66 y 68).

L.: Porque no hay más memoria del sabio que del ignorante,
 y los tiempos que han de venir todas las cosas igualmente
 cubrirán de olvido, por lo cual muere el docto como el
 ignorante. 35

Esto en el *Eclesiastés*⁵⁵¹ encamina a virtud y a desprecio de la
 ambición y cosas terrenas, y en Anacreón se encamina a lascivos y
 poco honestos entretenimientos, tomando por capa este desengaño. 40

⁵⁵¹ En todos los manuscritos de Quevedo se lee, por error, *Eclesiástico* en lugar de *Eclesiastés*; las ediciones, curiosamente, también lo mantienen. El manuscrito P había puesto en un primer momento *Eclesiastés*, pero después “corrigió” y escribió *Eclesiástico*, probablemente por mantenerse fiel, como suele hacer, al “manuscrito antiguo”. Sin embargo, en nota a pie de página escribe: “Parece que ha de decir *Eclesiastés* porque esta es la obra que acaba de citar”.

XXXVII [46]

*Εἰς τὸ ἔαρ*⁵⁵²

Ἴδε πῶς ἔαρος φανέντος
 Χάριτες ρόδα βρύουσι.
 ἴδε πῶς κῦμα θαλάσσης
 ἀπαλύνεται γαλήνη.
 ἴδε πῶς νῆσσα κολυμβᾷ. 5
 ἴδε πῶς γέρανος ὀδεύει.
 ἀφελῶς δ' ἔλαμψε Τιτάν.
 νεφελῶν σκιαὶ δονοῦνται.
 τὰ βροτῶν δ' ἔλαμψεν ἔργα.
 καρποῖσι γαῖα προκύπτει. 10
 καρπὸς ἐλαίας προκύπτει.
 Βρομίου στέφεται νᾶμα.
 κατὰ φύλλον, κατὰ κλῶνα
 καθελῶν ἦνθησε καρπός.

ANDREAS

Ver

Vide ut tepente vere
 Charites rosis abundant.
 Vide ut Noti quiescant,
 placido et mari stet unda.
 Vide ut natent anates, 5
 redeant grues peregre.
 Radiis Apollo puris
 nitet atque lustrat orbem,
 pepulitque nubium umbras.
 Hominum nitent labores, 10
 sola frugibus gravescunt,
 oliva parturit iam.
 Bromii merum coronant.
 Foliis ubique foetus
 nitidus micatque ramis. 15

STEPHANVS

De vere

Viden' ut ineunte vere
 Charites rosis abundant?
 Viden' ut iam aequoris unda
 posuit suum furorem?
 Viden' ut iam nat anas, et 5
 remeare ut incipiat grus?
 Pure ut refulgeat sol?
 Nebulae fugentur atrae?
 Hominum nitent labores,
 tellus parturit herbas, 10
 termes olivae exerit se,
 Bromii redimitur humor,
 fronde sub omni folioque
 fructus floret opimus.

⁵⁵² Texto: Stephanus (1554: 33-34). Trads.: Andreas (1556: 33-34), Stephanus (Lyrici: 167-169).

XXXVII

Ἴδε πῶς ἔαρος φανέντος

Mira ya en las niñeces del verano,
 ricas de varias flores por el llano
 las Gracias coronadas;
 ve las ondas del mar desenojadas,
 el viento ocioso y de luchar cansado, 5
 tratable el cielo y bien vestido el prado.
 Ve que el ánade torpe ya se fía
 del agua blanda que temió por fría;
 mira las grullas, que con leyes viven,
 cómo, volando, en letra el aire escriben 10
 y alegres vuelven por el aire vano,
 como a ganar albricias del verano.
 Ninguna oscura nube envidia al suelo
 la luz del fuego más galán del cielo;
 ve logrados del hombre los afanes, 15
 la tierra, agradecida a los gañanes,
 escondida en las flores que ha parido.
 Ya el olivo a su fruto está rendido
 y teme fértil y copioso exceso 20
 en su parto su peso;
 las vides, de los pámpanos pobladas,
 se ven de sus racimos arrastradas;
 y al fin, no hay árbol, grande ni pequeño,
 que no alegre a su dueño,
 mostrando entre su flor y entre su hoja, 25
 cuando galán la arroja,
 promesas verdes, que del tiempo fía,
 a quien la dulce madurez que espera,
 ya segura de yelo o nieve fría,
 dará el sabor y la color postrera. 30

XXXVIII [47]

*Εἰς ἑαυτόν*⁵⁵³

Ἐγὼ γέρων μὲν εἶμι,
 νέων πλέον δὲ πίνω,
 κἄν δεῖση με χορεύειν,
 σκιῆπτρον ἔχω τὸν ἀσκόν.
 ὁ νάρθηξ δ' οὐδέν ἐστιν. 5
 ὁ μὲν θέλων μάχεσθαι,
 παρέστω καὶ μαχέσθω.
 ἔμοι κύπελλον, ὦ παῖ,
 μελιχρὸν οἶνον ἠδὺν
 ἐγκεράσας, φόρησον. 10
 ἐγὼ γέρων μὲν εἶμι,
 Σειληνὸν ἐν μέσοισι
 μιμούμενος χορεύσω.

ANDREAS

De seipso

Ego senex quidem sum,
 sed plus bibo iuvenis.
 Si quando vero salto,
 utrem iuvat vibrare,
 fastidioque thyrsus. 5
 Pugnare si quis optet,
 fas esto, praeliator.
 Cedo scyphum, puer, mi,
 et melle temperatum,
 ac dulce funde vinum. 10
 Ego senex quidem sum,
 saltabo vero, ut olim
 Silenus, in popello.

STEPHANVS

In seipsum

Ego iam senex quidem sum;
 iuvenes tamen bibendo
 supero chorosque ducens,
 baculi loco gero utrem,
 5 ferulae nec ullus usus. 5
 Cupiasne dimicare?
 Veniasque dimicesque.
 Mihi melle dulciorem,
 puer, affer huc lyaeum.
 10 Ego iam senex quidem sum, 10
 Silenum at inter omnes
 imitabor in choreis.

⁵⁵³ Texto: Stephanus (1554: 34-35). Trads.: Andreas (1556: 34-35), Stephanus (Lyrici: 169-171).

XXXVIII

Ἐγὼ γέρον μὲν εἶμι

Verdad es (mas no es afrenta)
 que estoy ya caduco y viejo,
 mas no les doy la ventaja
 en beber a los mancebos. 5
 Yo suelo guiar las danzas,
 mirad si flaco me siento,
 si, por báculo en las manos,
 llevo en los brazos un cuero,
 que de bordones⁵⁵⁴ de palo 10
 no saco ningún provecho,
 que no hay leña virtuosa
 sino en la vid el sarmiento.
 Mas si probarme deseas
 con luchas, ven y luchemos, 15
 enlacemos bien los brazos,
 abracemos bien los pechos,
 que no temeré tus fuerzas,
 si mis amigos, primero,
 me dan vino que me preste 20
 ánimo, valor y esfuerzo.
 No dio, llegando a la Tierra,
 la Tierra tal fuerza a Anteo,
 como a mí mi padre Baco
 me da cuando a él me llego. 25
 Ved lo que hiciera muchacho,
 si anciano, como os confieso,
 entre todos en los corros
 imitare yo a Sileno.

⁵⁵⁴ Bordón es “el báculo en que se sustenta el que camina a pie y le sirve de caballo, aunque bastardo (...)”, cf. Covarrubias (1998: 229b).

XXXIX [50]

*Εἰς ἑαυτόν*⁵⁵⁵

Ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,
 τότε μευ ἦτορ ἰανθὲν
 λιγαίνειν ἄρχεται Μούσας.
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,
 ἀπορίπτονται μέριμναι, 5
 πολυφρόντιδές τε βουλαὶ
 ἐς ἀλικτύπους ἀήτας.
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,
 λυσιπαίγμων τότε Βάκχος
 πολυανθέσιν μ' ἐν αὔραις 10
 δονέει μέθη γανώσας.
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,
 στεφάνους ἄνθεσι πλέξας,
 ἐπιθεῖς δὲ τῷ καρῆνω

ANDREAS

Idem

Vbi suave potō vinum,
 animo repente laeto
 celebros novem Camoenas.
 Vbi suave potō vinum,
 subito molesta cura et 5
 operosa consilii vis
 rapidas eunt in auras.
 Vbi suave potō vinum,
 subito iocos resolvens,
 roseas me agit per auras 10
 hilarem ebriumque Bacchus.
 Vbi suave potō vinum,
 simul indui coronam,
 manibus meis paratam,
 varioque flore textam, 15

⁵⁵⁵ Texto: Stephanus (1554: 35-36). Trad.: Andreas (1556: 35-36).

XXXIX

Ὅτ' ἐγὼ πίω τὸν οἶνον

Luego que el vino süave
 despacio y con gusto bebo,
 las nueve Musas, alegre
 y de repente, celebro.
 Al punto que bebo vino, 5
 los cuidados más molestos
 y su fuerza trabajosa
 se deshace como sueño.
 Al punto que bebo vino, 10
 concertando varios juegos,
 por los ya floridos campos
 me hace correr Lieo.
 En bebiendo, a mi cabeza
 corona de rosas tuerzo,
 que con mano codiciosa 15
 hurté al abril de sus senos;
 honro mis sienes famosas
 con los robos de mis dedos,

βιότου μέλω γαλήνην. 15
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,
 μύρω εὐώδει τέγξας
 δέμας, ἀγκάλαις δὲ κούρην
 κατέχων, Κύπριν αἰίδω.
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον, 20
 ὑπὸ κυρτοῖς δὲ κυπέλλοις
 τὸν ἐμὸν νόον ἀπλώσας,
 θιάσῳ τέρπομαι κούρων.
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον, 25
 τόδε μοι μόνω τὸ κέρδος,
 τόδ' ἐγὼ λαβὼν ἀποίσω.
 τὸ θανεῖν γὰρ μετὰ πάντων.

placidam celebrosam vitam.
 Vbi suave poto vinum,
 liquido madens odore,
 lepidam et tenens puellam,
 Venerem cano iocosam. 20
 Vbi suave poto vinum,
 animum ut meum explicavi,
 cyathi in modum repandi,
 thiaso frequente laetor.
 Vbi suave poto vinum, 25
 proprium hoc meum est lucellum
 et id auferens abibo.
Siquidem mori stat omneis.

y celebro juntamente
la buena vida que tengo. 20
En bebiendo y sahumando
mis cabellos con ungüento,
abrazado a hermosa dama,
canto a la burlona Venus.
En bebiendo y alegrando 25
con sangre de Basareo
la mía triste, que yace
presa en las venas del cuerpo,
siempre apeteciendo el vino,
siempre con él más sediento, 30
en los bailes y en las danzas
me regocijo y alegre.
Esta es mi gloria, no más,
este solo mi remedio;
dádiva suya es el brío 35
que rige y manda mis miembros,
que como sé ya que a todos,
por justa ley y decreto
de los eternos anales
del Legislador eterno, 40
nos está ya decretada
la muerte negra, por puerto
del mar alto de esta vida,
donde andamos siempre al remo,
procuro, ya que es forzoso 45
tomar tierra, pues navego,
engañar esta memoria
con gustos y pasatiempos.

XL [35]

*Εἰς ἔρωτα*⁵⁵⁶

Ἔρωσ ποτ' ἐν ῥόδοισι
 κοιμωμένην μέλιτταν
 οὐκ εἶδεν, ἀλλ' ἐτρώθη.
 τὸν δάκτυλον δὲ δαχθεῖς
 τᾶς χειρὸς ὠλόλυξε. 5
 δραμῶν δὲ καὶ πετασθεῖς
 πρὸς τὴν καλὴν Κυθήρην,
 “ὄλωλα, μάτερ” εἶπεν,
 “ὄλωλα, κ' ἀποθνήσκω.
 ὄφεις μ' ἔτυψε μικρὸς, 10
 πτερωτὸς, ὃν καλοῦσι
 μέλιτταν οἱ γεωργοί”.

ANDREAS

De Cupidine

Apem rosae Cupido
 non cernit insidentem,
 incautus at feritur.
 Manuque sauciata
 tenellus eiulavit. 5
 Proinde cum decoram
 volasset ad Cytheren,
 “Heus occidi, occidi” inquit,
 “mater, relinquo vitam;
 nam me pusillus anguis 10
 alas habens momordit,
 apem vocant coloni”.

STEPHANVS

De amore

Inter rosas Cupido
 apiculam iacentem
 non vidit estque punctus.
 Manumque sauciatus,
 mox eiulare coepit. 5
 Et cursitans volansque
 ad candidam Cytheren,
 “Heu occidi, occidi” inquit
 “vitamque, mater, efflo.
 En me minuta serpens 10
 pennata vulneravit;
 apem vocant coloni”.

⁵⁵⁶ Texto: Stephanus (1554: 36-37). Trads.: Andreas (1556: 36), Stephanus (Lyrici: 173).

XL

Ἔρωρ ποτ' ἐν ῥόδοισι

No vio Cupido una abeja
 que, escondida en unas rosas,
 para labrar su colmena
 ingeniosamente roba. 5
 Madrugó para hurtar
 lo que la mañana borda,
 haciendo sus materiales
 de los llantos de la Aurora.
 Fue a cortar un ramo de ellas,
 y ella, que ve que la cortan 10
 jardín, sustento y riqueza,
 al dios picó venenosa.
 Dio el niño licencia al llanto,
 soltó medroso las hojas,
 y en sus lágrimas y en ellas 15
 dio al prado nácar y aljófar.
 —Muerto soy, madre— la dice:
 mi vida será muy poca,
 porque una pequeña sierpe
 y con alas, a quien nombran 20
 los jornaleros abeja,

ἄ δ' εἶπεν· “εἰ τὸ κέντρον
 πονεῖ τὸ τᾶς μελίττας,
 πόσον, δοκεῖς, πονοῦσιν, 15
 Ἔρωσ, ὅσους σὺ βάλλεις;”⁵⁵⁷.

“At si” inquit illa “fili,
 apis perurit ictus,
 quantum putas laborent,
 quos tu feris sagittis?”.

15

Tunc illa: “Apis si acumen
 tantum facit dolorem,
 quantum dolere credis
 quos tu feris, Cupido?” .

15

⁵⁵⁷ Quevedo informa en el comentario a esta oda de que Francisco de Rioja le propuso la siguiente enmienda: Ἔρωσ ὅσοις σὺ βάλλεις.

me ha picado—. Mas la diosa
respondió: —Si una serpiente
de cuerpo y fuerza tan poca
puede dar dolor tan grande 25
desarmada, humilde y sola,
¿cuánto mayor le darás
tú con las flechas que arrojas?⁵⁵⁸
Bien es que sepas lo que es
dolor, y que le conozcas, 30
para que te compadezcas
de muchos que por ti lloran.

⁵⁵⁸ Quevedo traduce teniendo en cuenta la conjetura que le propone Francisco de Rioja (*cf. supra*, nota a v. 16).

XL⁵⁵⁹

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Yo ordené⁵⁶⁰ en mi traducción la letra griega, que descuidadamente volvieron todos los traductores, así Henrico Estéfano como Elias Andrea, en este modo:

5

Si la punta de la abeja
 causa tan grande dolor,
 ¿cuánto piensas que les duele
 a los que hieres, Cupido?

Quiso decir, con ilación forzosa y elegante, lo que yo traduje, que es: “Si una abeja puede dar tanto dolor desarmada, ¿cuánto mayor le⁵⁶¹ darás tú con tus flechas?”. Y la postrera copla declara la energía que calladamente cierran en estas palabras. Ayudome esta advertencia el licenciado Rioja, enmendando, cuando se la comunicué, el postrer verso de esta oda así:

10

15

Ἔρως, ὅσοις σὸν βάλλεις,⁵⁶².

Y así es verdad que corresponde más a la ilación dicha. Yo toco religiosamente los originales, y así, nunca, aunque le hallé falto, corregí el verso, aunque compuse la sentencia.

Esta oda está traducida en un romance castellano, compostura de que España es inventora, como de otras cosas que en materia

20

⁵⁵⁹ Stephanus (1554: 80-81) aporta *observationes* a los vv. 1 y 14; Quevedo no las trasladó.

⁵⁶⁰ Quiere decir que estableció la secuencia correcta de pensamiento que se desarrolla en la anacreónica, que los traductores latinos simplifican.

⁵⁶¹ Se entiende “al enamorado”.

⁵⁶² Sobre este pasaje, cf. Bénichou-Roubaud (1960: 71) y Méndez (2014: 252-253).

de letras dan envidia a los extranjeros, que, a fuerza de sudor y trabajo, apenas alcanzan a entenderlas⁵⁶³. Empieza el romance⁵⁶⁴:

Por los jardines de Chipre
andaba el niño Cupido⁵⁶⁵, etc.

25

⁵⁶³ Defender a España y criticar lo extranjero es, como es sabido, actitud típica de Quevedo, y alcanza su máxima expresión en su *España defendida*.

⁵⁶⁴ Existen dos versiones: un romance anónimo, pero atribuido a Lope de Vega, cf. Fucilla (1945: 290); y una composición del propio Lope en *Adonis y Venus*, acto II, escena 10.

⁵⁶⁵ Dice el romance (Ochoa 1840: 411): “Por los jardines de Chipre/ andaba el niño Cupido,/ entre las rosas y flores,/ jugando con otros niños:/ cual trepa por algún salce,/ presumiendo buscar nidos;/ cual cogiendo el fresco viento/ por coger los pajarillos;/ cual hace jaulas de juncos;/ cual hace palacios ricos/ en los huecos de los fresnos/ y troncos de los olivos./ Cuando cubiertas de abejas/ halló el travieso Cupido/ dos colmenas en un roble/ con mil panales nativos,/ metió la mano el primero/ llamando a los otros niños;/ picole en ella una abeja./ Y sacola dando gritos./ Huyen los niños medrosos,/ el rapaz pierde el sentido;/ vase corriendo a su madre,/ a quien lastimado dijo:/ -Madre mía, una abejita,/ que casi no tiene pico,/ me ha dado mayor dolor/ que pudiera un basilisco-./ La madre, que lo conoce,/ vengada de verle herido/ de cuando la hirió de amores/ de Adonis, que tanto quiso,/ medio riendo le dice:/ -De poco te admiras, hijo,/ siendo tú y esa avecica/ semejantes en el pico”. Hemos actualizado levemente la ortografía.

XLI [38]

*Εἰς συμπόσιον*⁵⁶⁶

Ἰλαροὶ πῖωμεν οἶνον,
 ἀναμέλψομεν δὲ Βάκχον,
 τὸν ἐφευρετὰν χορείας,
 τὸν ὅλας ποθοῦντα μολπάς.
 τὸν ὁμότροπον Ἴρωτι, 5
 τὸν ἐρώμενον Κυθήρης·
 δι' ὃν ἡ Μέθη λοχεύθη,
 δι' ὃν ἡ Χάρις ἐτέχθη,
 δι' ὃν ἀμπαύεται λύπα,
 δι' ὃν εὐνάζετ' ἀνία. 10
 τὸ μὲν οὖν πόμα κερασθὲν
 ἀπαλοὶ φέρουσι παῖδες,
 τὸ δ' ἄχος πέφευγε μιχθὲν
 ἀνεμοτρόπῳ θυέλλῃ.

ANDREAS

Bacchum laudat

Hilari merum bibentes,
 Bromium patrem canamus,
 Bromius chori repertor.
 Bromium iuvant canentes.
 Bromium iuvant iocantes. 5
 Bromius Cupidini par.
 Bromio calet Cythere.
 Temulentia et per ipsum
 genita est Charisque pulchra.
 Per eum dolor sopitur. 10
 Per eum quiescit angor.
 Vbi poculum repletum
 pueri ferunt venusti,
 fugit usque cura mixta
 rapidis noti procellis. 15

⁵⁶⁶ Texto: Stephanus (1554: 37-38). Trad.: Andreas (1556: 37-38).

XLI

Ἰλαροὶ πίωμεν οἶνον

Bebamos, alegres, vino
 y al Bromio padre cantemos,
 a Bromio, autor de las danzas,
 pues los que cantan los versos
 a Bromio alaban, y sirven 5
 a Bromio los que los juegos
 ordenan. Bromio es igual
 a Cupido en privilegios,
 y con Bromio Citerea 10
 da nueva vida a su cuerpo.
 Él inventó los temblores
 alegres, ya que no honestos,
 él es padre de las Gracias,
 él quita todos los miedos,
 es triaca del dolor, 15
 cura los males con sueño.
 Y si acuden los muchachos
 aprisa, con vasos llenos
 del vino que los corona,
 los trabajos más molestos, 20
 sus fieros⁵⁶⁷, sus amenazas,
 huyen como con el viento
 pobres y humildes aristas⁵⁶⁸,
 que lleva tras sí soberbio.

⁵⁶⁷ “Bravata y amenaza con que alguien intenta aterrar a otra persona” (*DRAE*). Es nombre que se usa poco y, sobre todo, en plural.

⁵⁶⁸ En la acepción de: “Filamento áspero del cascabillo que envuelve el grano de trigo y el de otras plantas gramíneas”, o “Pajilla del cáñamo o lino que queda después de agramarlos” (*DRAE*). Dice Covarrubias (1998: 145a): “La punta del grano que está en la espiga, como una cerda delgada y áspera (...)”.

τὸ μὲν οὖν πόμα λάβωμεν, 15
 τὰς δὲ φροντίδας μεθῶμεν.
 τί γάρ ἐστί σοι κέρδος
 ὀδυρωμένῳ μερίμναις;
 πόθεν οἶδαμεν τὸ μέλλον;
 ὁ βίος βροτοῖς ἄδηλος. 20
 μεθύων θέλω χορεύειν,
 μεμυρισμένος δὲ παίζειν
 μετὰ καὶ καλῶν γυναικῶν.
 μελέτω δὲ τοῖς θέλουσιν
 ὅσον ἐστὶν ἐν μερίμναις. 25
 ἴλαροὶ πίνωμεν οἶνον,
 ἀναμέλψομεν δὲ Βάκχον.

Oneremur ergo vino,
 cura et levemur omni.
*Tibi quid dolore prodest,
 et confici querelis?*
Quis enim futura novit? 20
Sua cuique vita caeca est.
 Iuvat uvidum Lyaeo
 agitare me choreas.
 Iuvat et fragrantem olivo
 decente cum puella 25
 hilari vacare ludo.
 Quod adest molestiarum,
 sibi qui volent habento.
 Hilari merum bibentes,
 Bromium patrem canamus. 30

Carguémonos, pues, de vino, 25
 no haya de él en nuestro pecho
 lugar ninguno vacío,
 los cuidados aliviemos.
 ¿Qué te aprovecha el estarte
 con tus males consumiendo, 30
 quejándote de si fuiste
 pobre, rico, sabio o necio?
 ¿Quién sabe lo que ha de ser,
 siendo nuestro vivir ciego, 35
 peligroso lo presente,
 dudoso lo venidero?
 Lo que importa es anegarnos
 en el licor de Lieo,
 que dejar que el tiempo corra
 es gozar mejor del tiempo. 40
 Revuelva allá sus edades,
 pues Dios le dio tal imperio,
 pasemos y vengan otros,
 ley con que se vuelve el cielo.
 Mas pasemos coronados, 45
 ya que es fuerza que pasemos,
 y sírvanos todo mayo
 de lazos a los cabellos.
 No ignoren ningún olor
 nuestros regalados miembros, 50
 y sin hermosa señora
 ni un hora sola pasemos.
 Y al que quisiere cuidados,
 háganle muy buen provecho,
 que no le pueden faltar 55
 si es hombre y vive muriendo.
 Y entretanto que él suspira
 debajo de tanto peso,
 a Bromio, en corros alegres,
 celebraremos con versos. 60

XLII [42]

*Εἰς ἑαυτόν*⁵⁶⁹

Ποθέω μὲν Διονύσου
 φιλοπαίγμονος χορείας,
 φιλέω δ' ὅταν ἐφήβου
 μετὰ συμπότου λυρίζω.
 στεφανίσκους δ' ὑακίνθων 5
 κροτάφοισιν ἀμφιπλέξας,
 μετὰ παρθένων ἀθύρειν,
 φιλέω μάλιστα πάντων.
 φθόνον οὐκ οἶδ' ἐμὸν ἦτορ,
 φθόνον οὐκ οἶδα δαϊκτόν. 10

ANDREAS

De seipso

Cupio quidem iocosi
 Bromii chorus requirens;
 amo vero cum iuvenis
 fidibus canens bibensque.
 Hyacinthinis corollis 5
 caput implicatus, ut cum
 teneris iocer puellis,
 amo maxime inter omneis.
 Nihil invidere possum,
 neque nosse contigit mi 10
 livorem adhuc malignum.

⁵⁶⁹ Texto: Stephanus (1554: 38-39). Trad.: Andreas (1556: 38-39).

XLII

Ποθέω μὲν Διονύσου

Deseo hallarme en las danzas
 que guía y ordena Bromio;
 en las que danzo, me río;
 las que yo no gozo, lloro.

Bebo con igual aliento 5
 a los más gallardos mozos,
 y no me tiembla la mano
 cuando las cítaras toco.

A pesar de la vejez, 10
 blanda voz y alegre entono,
 ni son las menos alegres
 las letras que al dios compongo.

Mis cabellos los añudo,
 muchos blancos, negros pocos,
 con jacintos, que, por grave, 15
 ya a la vejez la coronó.

Y viéndome tan galán,
 mis edades desconozco,
 con Primavera compito 20
 y escondo en flores mis copos.

Por digno de amor me juzgo,
 blandas vírgenes retozo,
 y ardo como leña seca
 más, y más presto, que todos.

Si esto solamente tengo 25
 por bueno y esto por propio
 lo tengo, envidiar a nadie
 no podré de ningún modo.

¡Dichoso yo, a quien es dado 30
 que pueda alabarme solo
 de que, envidiándome el mundo,
 no estoy de nadie envidioso!

φιλολοιδόροιο γλώττης
 φεύγω βέλεμνα κοῦφα.
 στυγέω μάχας παροίνους
 πολυκώμους κατὰ δαΐτας.
 νεοθηλαῖσιν ἅμα κούραις 15
 ὑπὸ βαρβίτῳ χορεύων.
 βίον ἤσυχον φέρωμεν.

Leviora tela linguae
 fugio timens procacis.
 Fugio execrorque semper
 epulis citata festis 15
 genialibusque bella;
 ubi maxime choreas
 vernante cum puella
 cithara sonante plaudo.
 Iuvat otium et quies me. 20

De las saetas sutiles
(por ser formadas del soplo
que compone las palabras
en la boca del curioso) 35
huyo, porque mi quietud
no halle en su nota estorbo.
Y por vivir sin registros
de un velador malicioso, 40
los puros banquetes santos,
las mesas donde el adorno
ha devoción o respeto,
ni las busco, ni las toco.
Solo se trata mi hambre 45
con la mesa donde el oro
no corona los manteles,
donde sin medida como.
Que, aunque se quiebre o derrita,
más tratable es barro o plomo, 50
que con gusto, y no con joyas,
sustento el cuerpo y engordo.
Con las danzas me entretengo,
con las niñas me remozo,
sé tañer y sé cantar, 55
quietud me alimenta y ocio.

XLIII

Μακαρίζομέν σε, τέτιξ

Cigarra, que mantenida con rocíos del Aurora cantas subida en el árbol con voz alegre y a solas, de cuanto ves en el campo	5
eres reina, pues lo gozas, y de todo lo que al mundo traen con el curso las Horas. Eres del gañán amiga, pues a ninguna persona	10
ofendes y eres profeta de la primavera hermosa.	

φιλέουσι μὲν σε Μοῦσαι,
 φιλέει δὲ Φοῖβος αὐτὸς,
 λιγυρὴν δ' ἔδωκεν οἴμην.
 τὸ δὲ γῆρας οὐ σε τείρει. 15
 σοφέ, γηγενῆς, φίλυμνε,
 ἀπαθῆς, ἀναιμόσαρκε,
 σχεδὸν εἴ θεοῖς ὅμοιος.

<p> Volitas amata Musis, volitas amata Phoebo, tibi qui dedit suavem liquidamque habere vocem. Neque te senecta carpit. Sapiens humoque nata, studioque laeta cantus, minime patens dolori, sine sanguine, o cicada, similis fere deis es. </p>	<p>15</p> <p>20</p>	<p> Te diligunt Camoenae, te diligitque Phoebus vocemque dat canoram. Te non senecta carpit. Festiva, terrae alumna, cantus amica, et omnis mali et doloris expers. Vlla nec aucta carne, nec aucta sanguine ullo ipsis abes parum a diis. </p>	<p>20</p> <p>25</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------

Amante Febo y las Musas,
que viven en Helicon⁵⁷¹,
diéronte para cantar 15
voz apacible y sonora.
La vejez no te deshace,
naciste en la tierra y sola
a la música y los himnos
tienes afición notoria. 20
No tiene tu cuerpo sangre,
ningún dolor te congoja,
en todo eres semejante
a los dioses de la gloria.

⁵⁷¹ Monte Helicón. En el Siglo de Oro así se nombraba este monte.

XLIII⁵⁷²

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

La cigarra, ahora sabandija desapacible y porfiada, fue antiguamente en gran precio por su voz y música, aun antes de Anacreonte, como se ve en el padre de las letras, Homero, en el III de la *Iliada*, por estas palabras: 5

*Sedebant*⁵⁷³ *in populo senes in Scaeis portis,*
*senectute iam a bello cessantes*⁵⁷⁴, *sed concionatores*
boni, cicadis similes, quae in silva
arbori insidentes vocem dulcem mittunt. 10
*Tales Troianorum ductores erant in turre*⁵⁷⁵.
 <Hom. *Il.* 3, 149-153>

L.: Estaban a la puerta Escea⁵⁷⁶ sentados
 los viejos, a quien era privilegio
 la cana edad para que descansasen 15
 del cuidado y el peso de las armas;
 mas por esto acertados consejeros,
 semejantes en todo a las cigarras,
 que dulce voz despiden en la selva
 sobre un árbol sentadas, tales eran 20
 los generales frigios en la torre⁵⁷⁷.

⁵⁷² Stephanus (1554: 81) aporta *observationes* a los versos 3, 4, 7 y 15; Quevedo no las transmite.

⁵⁷³ Se trata de la traducción de A. Divus, Homerus (1538: 32r), como indica Moya (2014: 106). En los manuscritos E y T el texto aparece sin separación de líneas.

⁵⁷⁴ En los manuscritos se lee *cesantes*.

⁵⁷⁵ En varios manuscritos hay una nota (al margen en A B y P; en el texto, entre paréntesis, en T). Dice así: “Ioan<nes> Tzet<es> chil. 8, 166 <Tz. H. 8, 11> dice que Homero los comparó a las cigarras por habladores”.

⁵⁷⁶ En Quevedo se lee: “Scea”.

⁵⁷⁷ En todos los manuscritos aparece esta traducción sin separación versal, salvo en N.

Claro se colige que las tenían por cosa buena y digna de alabanza, pues compara a ellas los sabios ancianos de Troya; y que su voz fuese de estima bien se colige, pues dice “dulce voz”. Confirma esto Aquiles Tacio⁵⁷⁸ Alejandrino en su *Clitofón y Leucipe*, lib. I: 25

*In nemore aves, aliae domesticae humanoque cibo
mansuefactae pascebantur; aliae liberae in arborum
cacuminibus ludebant; partim quidem proprio cantu
insignes, cicadae videlicet atque hirundines.*

<Ach. Tat. 1, 15, 7-8>

30

Y más adelante dice:

*Cicadae Aurorae cubile, hirundines Terei mensam
canebant*⁵⁷⁹.

<Ach. Tat. 1, 15, 8>

L.: En el bosque de las aves, unas eran domésticas y rega- 35
ladas con mantenimiento humano, y así se sustentaban con
él; otras, libres, jugaban en las copas de los árboles, y parte
insignes por su propio canto, como las cigarras y las golon-
drinas. Las cigarras cantaban los retretes del Aurora⁵⁸⁰, y las
golondrinas las mesas de Tereo. 40

Aquí también las llama “insignes” por su voz; y el decir que canta los aposentos del Aurora no es más de decir que canta a la mañana, que puede ser en agradecimiento del sustento que le da en su rocío, como dice la misma oda:

⁵⁷⁸ En el comentario a la oda 5, el manuscrito P corregía “Tacio” en lugar de “Estacio”; en esta ocasión no lo corrigió; cf. aparato crítico.

⁵⁷⁹ Este texto y el anterior son de la traducción de Cruceius; cf. Achilles Tatius (1554: 22).

⁵⁸⁰ Se trata aquí del personaje mitológico. Se alude a Titono, amante de la Aurora, que consiguió para él la inmortalidad, pero no la eterna juventud. Quedó encerrado en el aposento y lecho de la Aurora o, según otros, se transformó en cigarra. Aquiles Tacio alude al lecho (εὐνή) de la Aurora. El término *cubile* ha de entenderse como ‘cama’.

Cigarra que mantenida
del rocío de la Aurora. 45
<vv. 1-2>

Virgilio <ecl. 5, 77>⁵⁸¹:

Et pastae rore cicadae.

L.: Cigarras sustentadas del rocío. 50

Y para decir a uno que se sustentaba del aire, decían:

Aere et rore pastus.

L.: Sustentado con aire y rocío.

Y en el otro <VERG. ecl. 5, 77>:

Dum thymo pascuntur apes, dum rore cicadae. 55

Mientras que se sustentan las abejas
del timo, y del rocío las cigarras,

de lo cual es argumento el humor que dejan cuando las espantan y huyen; y Teócrito⁵⁸² lo confirma en el Idilio *Opiliones*⁵⁸³:

*Aere ne fovet vitam, ceu*⁵⁸⁴ *rore cicada*⁵⁸⁵. 60

⁵⁸¹ Desde aquí hasta el texto de Gregorio Nacianceno se sigue de cerca la entrada del adagio *Aere et rore pastus*, de los *Adagia* de Erasmo. Esta entrada aparece en las diferentes ediciones (por ejemplo, de H. Iunius y P. Manutius) con diferencias menores. Un ejemplo cercano es el texto que aparece en los *Adagia* de Manutius (1585: 1809). Cf. Moya (2014: 107, n. 161).

⁵⁸² Cf. Theoc. 4, 16.

⁵⁸³ Aunque los manuscritos (salvo P) dan la lectura *Opilliones*, que es lo que probablemente escribió Quevedo, corregimos en *Opiliones*.

⁵⁸⁴ La lectura correcta es *ceu*, adverbio, y no *seu*, conjunción condicional disyuntiva; la traducción de Quevedo (“como”) lo confirma.

⁵⁸⁵ En Manutius (1585: 1809) se lee *aerio ne*, no *aere ne*. Cf. Moya (2014: 107, n. 16).

No se sustenta con el aire solo,
como con el rocío la cigarra.

Y Filón⁵⁸⁶, judío, tratando de la vida famélica de los filósofos judaicos, dice⁵⁸⁷:

Assueti aere vesci, quod cicadae solent. 65

L.: Acostumbrados a mantenerse con aire, como las cigarras lo acostumbran,

porque mitiga, según yo pienso, y alivia la voz y la fatiga del continuo cantar. Y Nacianceno⁵⁸⁸:

Sciemus an revera solo aere⁵⁸⁹ pascantur cicadae. 70

L.: Sabremos si es verdad que de solo aire se sustentan las cigarras.

Y esto dice Erasmo que las ayuda a cantar, declarando que *cicada vocalior*, l.: “más parlero que cigarra”, se dijo por el amigo de cantar⁵⁹⁰. Con esto queda menos escondida la causa de loar tanto de música a la cigarra, y de hacer de ella tanto caso. 75

Que no tiene sangre se ve, y es por el alimento; y el hacer luego consecuencia de que es semejante a los dioses, porque no tiene sangre, tiene ocasión en el divino Homero, lib. V; tratando

⁵⁸⁶ Cf. Ph. *De vita contemplativa* 35.

⁵⁸⁷ El texto es igual al que presenta Manutius (1585: 1809).

⁵⁸⁸ Cf. Gr. Naz. *Ep.* 36, 3. El texto es el que presenta Manutius (1585: 1809).

⁵⁸⁹ Manutius traduce δρόσῳ por *rore*. Quevedo, al copiar la traducción latina, lee por error *aere*, y traduce en consecuencia.

⁵⁹⁰ *Adagia* (1542: 232) dice: *Cicada vocalior. Dicebatur in hominem impendio garrulum, aut admodum musicum, propterea quod hoc insectum rore duntaxat vivens, cantu potissimum delectetur.*

de la herida que dio a Venus en la mano Diomedes, pone el tener 80
 sangre o no la tener por diferencia de hombre a Dios, con estas
 palabras:

*Fluebat autem immortalis Deae sanguis
 humor, qualis fluit beatis Diis,
 non enim cibum comedunt neque bibunt ardens vinum, 85
 ideo exsanguis sunt et immortales appellantur*⁵⁹¹.
 <Hom. *Il.* 5, 339-343>

L.⁵⁹²: Sangre de la inmortal diosa corría⁵⁹³;
 no sangre, mas humor, como conviene
 que corra de los miembros de los dioses, 90
 que ni comen manjares de la tierra,
 ni beben vino indómito y ardiente.
 Y⁵⁹⁴, por eso, son todos desangrados
 y los llamamos inmortales todos.

De manera que de aquí Anacreonte, viendo que no tenían sangre, 95
 las llamó “diosas”, y aun de aquí tomó la razón de que no tengan
 sangre, que es sustentarse del rocío, que Homero llama no co-
 mer los manjares de la tierra ni beber vino indómito y ardiente.
Exsanguis umbrae, l.: “sombras desangradas”, llaman los poe-

⁵⁹¹ Quevedo ofrece el texto de la traducción latina de Divus; cf. Homerus (1538: 53v). Ha cambiado el orden de dos palabras al copiar el texto (*Deae sanguis* por *sanguis Deae*).

⁵⁹² Se lee una nota en varios manuscritos (al margen, en A B C y P; al pie, en N): “ἰχὼρ se llama la sangre de los dioses. Homerus V *Iliada*”.

⁵⁹³ Disposición en prosa en todos los manuscritos, salvo en N y P. En P se lee la siguiente nota: “En uno y otro ms. la traducción de los versos de Homero está escrita seguida, sin división alguna de versos; pero como lo son realmente, los he dividido conforme están, que así lo acostumbra en otras partes nuestro autor”.

⁵⁹⁴ Los dos últimos versos de la traducción y el siguiente párrafo aparecen únicamente en los manuscritos E N y T. El resto de manuscritos los suprimió, probablemente por un salto de ojo. El final del quinto verso es “... vino indómito y ardiente”, palabras que coinciden con el final del párrafo que precede a *Exsanguis umbrae*.

tas⁵⁹⁵ las almas para llamarlas eternas, a diferencia del cuerpo, que 100
es sombra con sangre.

Refiere en sus notas Henrico Estéfano de Plinio⁵⁹⁶ que carecen
de bocas las cigarras, pero que tienen en el pecho un cierto pico,
con el cual lamen el rocío de que se sustentan y con cuya pureza
regalan la voz y la aclaran⁵⁹⁷. 105

⁵⁹⁵ Por ejemplo, Virgilio: VERG. *Aen.* 6, 400-401: (...) *licet ingens ianitor antro/
aeternum latrans exsanguis terreat umbras.*

⁵⁹⁶ Cf. PLIN. *nat.* 11, 32, 2.

⁵⁹⁷ Así lo decía Stephanus en su *observatio* (1554: 81): *Plinius dicit eas ore carere, sed
quiddam aculeatum habere in pectore, quo rorem lambunt.*

XLIV [30]

*Εἰς τὸ ἑαυτοῦ ὄνειρον*⁵⁹⁸

Ἐδόκουν ὄναρ τροχάζειν,
 πτέρυγας φέρων ἐπ' ὤμων,
 ὁ δ' Ἴερος ἔχων μόλυβδον
 περὶ τοῖς καλοῖς ποδίσκοις,
 ἐδίωκε, καὶ κίχανεν. 5
 τί θέλει ὄναρ τόδ' εἶναι;
 δοκέω δ' ἔγωγε πολλοῖς
 ἐν ἔρωσί με πλακέντα,
 διολισθάνειν μὲν ἄλλοις,
 ἐνὶ τῷδε συνδεθῆναι. 10

ANDREAS

Somnium

Mihi currere in quiete
 nuper videbar, alas
 humeris gerens volucres,
 sed enim Cupido, plumbo
 pedibus licet gravatis, 5
 me prendit assecutus.
 Sibi somnium quid hoc vult?
 Ego sic quidem putavi:
 multis amoribus qui
 miser implicatus uror, 10
 aliis quidem resolver,
 sed in hoc manebo vinctus.

STEPHANVS

De suo somnio

Videbar in quiete
 huc cursitare et illuc,
 humeros amictus alis.
 Amor sed impeditus 5
 plumbo pedes tenellos, 5
 me persequensprehendit.
 Sibi somnium quid hoc vult?
 Mihi quidem videtur,
 me plurimos amores
 fugisse, iam implicatum, 10
 haerere in hoc sed uno. 10

⁵⁹⁸ Texto: Stephanus (1554: 40-41). Trads.: Andreas (1556: 40), Stephanus (Lyrici: 181).

XLIV

Ἐδόκουν ὄναρ τροχάζειν

Pareciome entre sueños
 (que yo nunca reposo
 sin pensión en mis gustos,
 si lo son los que gozo) 5
 que andaba yo volando
 al un lado y al otro;
 fue ligero y pesado
 este sueño a mis ojos.
 Pareciome que vía⁵⁹⁹ 10
 a Amor, que, perezoso,
 me seguía y alcanzaba,
 aunque volaba poco,
 porque eran contrapeso
 a sus plumas de oro 15
 en los pies delicados
 fuertes grillos de plomo.
 Pregunto yo, adivinos,
 agoreros famosos,
 a quien errores nuestros 20
 dan crédito de doctos,
 ¿qué será aqueste sueño?
 Pero yo me respondo
 que en mis sucesos leo
 lo que ya temo y lloro. 25
 Sin duda, significa
 que yo, que, cauteloso,
 amores tan diversos
 hoy con enjuto rostro
 los cuento, ahora, preso
 en aqueste amor solo, 30
 he de quedar cautivo,
 en venganza de todos.

⁵⁹⁹ Entiéndese: veía.

XLV [28]

*Εἰς τὰ τοῦ Ἔρωτος βέλη*⁶⁰⁰

Ὁ ἀνὴρ ὁ τῆς Κυθήρης
 παρὰ Λημνίαις καμίνοις
 τὰ βέλη τὰ τῶν ἐρώτων
 ἐποίει, λαβῶν σίδηρον.
 ἀκίδας δ' ἔβαπτε Κύπρις, 5
 μέλι τὸ γλυκὺ λαβοῦσα,
 ὁ δ' Ἔρωτος χολὴν ἔμισγε.
 ὁ δ' Ἄρης ποτ' ἐξ αὐτῆς
 στιβαρὸν δόρυ κραδαίνων,
 βέλος ἠυτέλιζ' Ἔρωτος. 10
 ὁ δ' Ἔρωτος “τόδ' ἐστὶν” εἶπε
 “βαρὺ, πειράσας νοήσεις”.

ANDREAS

Tela Cupidinis

Veneris maritus olim
 in Lemniis caminis
 ex aere fabricabat
 Amoribus sagittas.
 Venus ipsa vero melle 5
 bona cuspides linebat.
 Sed eas Cupido felle
 puer eius imbuebat.
 Ibi cum impetu Gradivus
 validam vibrabat hastam, 10
 et Amoris elevabat
 leviora tela ridens.
 “Gravis haec tamen videtur”
 Amor inquit “experire”.

STEPHANVS

In Cupidinis sagittas

Veneris maritus olim
 ad Lemnias caminos
 Amoribus sagittas
 dum cudit aere sumpto,
 hamosque melle dulci 5
 dum temperat Cythere,
 miscetque fel Cupido.
 Mars praelio revertens,
 quatiebat horridam hastam,
 tela elevans Amoris. 10
 At Amor: “Grave est et istud;
 fac, si libet, periculum”.

⁶⁰⁰ Texto: Stephanus (1554: 41-42). Trads.: Andreas (1556: 40-41), Stephanus (Lyrici: 181-183).

XLV

Ὁ ἀνὴρ ὁ τῆς Κυθήρης

En las herrerías de Lemno
 estaba un tiempo el marido
 de Venus, que mal juntaron
 blanca diosa a negro oficio.
 Saetas estaba haciendo 5
 del metal más puro y limpio,
 a quien hicieron las llamas
 obediente a los martillos.
 A los Amores las daba,
 y entretanto que Cupido 10
 y Venus dan a sus puntas,
 ella miel, veneno el niño,
 Marte, que de las batallas
 vuelve en la sangre teñido,
 haciendo del polvo gala, 15
 de armas y despojos rico,
 vibrando una gruesa lanza,
 de cuyo golpe continuo
 se siguió sangre y a ella
 el postrero parasismo, 20
 en desprecio del Amor,
 parece que airado dijo:
 —Este es brazo y esta es flecha,
 y no tus varas de mirto.
 —Verdad es— dijo el Amor, 25
 medio afrentado y corrido—;
 pues recibe una saeta,
 y haz burla, después, del tiro—.

ἔλαβεν βέλεμον Ἄρης,
 ὑπεμειδίασε Κύπρις.
 ὁ δ' Ἄρης ἀναστενάξας, 15
 “βαρὺ” φησὶν “ἄρον αὐτό”.
 ὁ δ' Ἔρωσ “ἔχ' αὐτὸ” φησί.

Iacit excipitque Mavors.	15	Mars accipit sagittam,	
Venus et sub ipsa ridet.		Venusque risit. Ille	
Ibi Mars statim ingemiscens		vehementer ingemiscens,	15
“Gravis” inquit “aufer illam”.		“Gravis” inquit “aufer illam”.	
“Tibi serva” ait Cupido.		“Tibi serva” ait Cupido.	

Recibiola, alegre, Marte,
Venus se rio, y, herido 30
el dios, empezó a dar voces,
ardiendo el aire en suspiros:
—Niño, quítame esta jara,
que de todo me desdigo.
—Guárdala —respondió Amor—, 35
que solo duele al principio.

XLVI [29 γ 29A]⁶⁰¹*Εἰς ἔρωτα*⁶⁰²

Χαλεπὸν τὸ μὴ φιλῆσαι,
χαλεπὸν δὲ καὶ φιλῆσαι,
χαλεπώτερον δὲ πάντων,
ἀποτυγχάνειν φιλοῦντα.
γένος οὐδὲν εἰς ἔρωτα· 5
σοφίη, τρόπος πατεῖται.
μόνον ἄργυρον βλέπουσιν.
ἀπόλοιτο πρῶτος αὐτὸς
ὁ τὸν ἄργυρον φιλήσας.
διὰ τοῦτον οὐκ ἀδελφός, 10
διὰ τοῦτον οὐ τοκῆς·
πόλεμοι, φόνοι δι' αὐτόν.
τὸ δὲ χεῖρον, ὀλλύμεσθα
διὰ τοῦτον οἱ φιλοῦντες.

ANDREAS

In amorem

Grave non amare prorsus.
Grave rursus est amare.
Grave ter quaterve amare,
nec amoribus potiri.
Minimi genus putatur. 5
Sapiens iacet probusque.
Pretium intuentur unum.
Pereat sed ille, primus
pretium impius qui amavit.
Iubet abnegare fratres 10
pretium, iubet parentes.
Ciet et cruenta bella.
Quod acerbius: perimus
miseri per hoc amantes.

STEPHANVS

In amorem

Et non amare durum est,
et est amare durum;
durissima omnium res,
amare nec potiri.
In Amore negliguntur 5
imagines avorum.
Mores iacent et artes.
Solum intuentur aurum.
Pereat male expetendi
qui primus auctor auri. 10
Hinc cura nulla fratris,
spemuntur hinc parentes,
hinc et cruenta bella.
Quod maximum malorum est:
quicumque amamus, omnes 15
per hoc perimus unum.

601 En Briosio, 29.

602 Texto: Stephanus (1554: 42-43). Trads.: Andreas (1556: 41-42), Stephanus (Lyrici: 183-185).

XLVI

Χαλεπὸν τὸ μὴ φιλῆσαι

No amar es pesada cosa
 y amar es cosa pesada,
 mas amar sin posesión
 es desgracia de desgracias. 5
 No vale en amor nobleza,
 no las letras, ni las armas,
 ni las costumbres famosas,
 o por buenas o por malas.
 Solo el dinero enamora,
 solamente el oro agrada; 10
 maldiga Dios al primero
 que a su estimación dio causa.
 Por él entre los hermanos
 amistades no se guardan,
 ni se respetan los padres, 15
 por él las guerras se trazan.
 Pero lo peor de todo
 es que ya por él las almas
 de los que amamos de veras
 perecen sin esperanza. 20

XLVI⁶⁰³

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

He dejado de poner todas las notas de Henrico Estéfano, porque las declaraciones son leves y flacas y las enmiendas van en mi traducción por haber leído con él las pocas que tradujo; aquí cita dos lugares de Propercio poco importantes⁶⁰⁴. 5

Imitó en esta oda Anacreón a Focílides en la conclusión de ella; dice el lugar de Focílides así en mi traducción⁶⁰⁵:

Es de todos los vicios la avaricia
la madre universal; la plata y oro 10
son un precioso engaño de la gente.
¡Oh oro, causa de los males todos,
enemigo encubierto de la vida,

⁶⁰³ Stephanus (1554: 81-82) ofrece *observationes* a los vv. 1-2, 5, 7, 8, 10 y 13-14. Quevedo justifica en su comentario no haberlas trasladado.

⁶⁰⁴ En realidad, las explicaciones de Stephanus no son ni tan “leves”, ni tan “flacas”, cf. Moya (2005: 162-163). Los lugares de Propercio son tres y no faltos de interés (1, 5, 23; 2, 16, 11-12 y 2, 18, 27).

⁶⁰⁵ El texto, que se corresponde con los vv. 42-47 del original griego, no es, como ya advirtieron Janer (1877: 458a) y Moya (2005: 163), exactamente igual al de su traducción (vv. 101-113). Así dice en la edición de Blecua (1981: 563): “Es de todos los vicios la avaricia/ la madre universal, la plata y oro/ son un precioso engaño de la gente./ ¡Oh, oro, causa de los males todos,/ enemigo encubierto de la vida, (105)/ cuya fuerza y poder lo vence todo!/ ¡Ojalá que no fueras a los hombres/ apetecible daño! Por ti el mundo/ padece riñas, guerras, robos, muertes;/ por ti viendo que el hijo por herencia (110)/ desea la muerte al padre, viene el hijo/ a ser aborrecido de su padre;/ por ti no tienen paz deudos, ni hermanos”. En cuanto al texto que traduce, no es seguro qué edición o ediciones pudo utilizar para su traducción; en la citada *supra* (Phocylides 1569: 102), dice así: *Avaricia mater est universae maliciae./ Aurum semper deceptio est, et argentum, hominibus./ O aurum malorum dux, vitae perniciēs, omnia deiiciens./ utinam non esses mortalibus malum desiderabile:/ propter te enim pugnae, praedae, caedesque sunt./ liberisque parentibus infensi, fratresque consanguineis*. Idéntico texto encontramos en Phocylides (1563: 133), salvo en el término *amabile*, que aparece en lugar de *desiderabile*. En otras ediciones el texto es muy similar. Puede verse Alcalde (2011: 96) y Herrero (2018: 108).

cuya fuerza y poder todo lo vence!
 ¡Ojalá que no fueras a los hombres
 apetecible daño! Por ti el mundo
 padece guerras, riñas, robos, muertes;
 por ti, viendo que el hijo ha de heredarle,
 es el hijo a su padre aborrecible;
 por ti no tienen paz deudos ni hermanos. 20

Las propias palabras son las de Anacreón; y Propercio las sigue encarecidamente, lib. III, elegía 11⁶⁰⁶:

*Aurum omnes victa iam pietate colunt:
 auro pulsa fides, auro venalia iura;
 aurum lex sequitur, mox sine lege pudor*⁶⁰⁷. 25
 <PROP. 3, 13, 48-50>

L.: Vencida la piedad, todos adoran
 el oro; y con el oro desterrada
 está la fe y verdad, y los derechos
 vendibles los ha hecho el oro; y sigue 30
 la ley al oro, y presto la vergüenza
 dará, sin temer ley, en insolente.

¡Qué bien pensadas palabras y bien dispuestas! Ampliolas Ovidio acerca de las fuerzas del oro en las cosas del amor, con su natural elegancia, en el segundo del *Arte de amar*: 35

*Carmina laudantur, sed munera magna petuntur;
 dummodo sit dives barbarus, ille placet.*

⁶⁰⁶ Los versos que cita Quevedo pertenecen a la elegía que comienza *Quaeritis unde avidis*. En Muretus ocupaba el puesto 11 (el 13 en las ediciones modernas). Quevedo escribió “12”, por equivocación, al contar o leer mal el número que estaba escrito a mano en su ejemplar. Todos los manuscritos ofrecen “12”, a excepción de P, que corrige el error.

⁶⁰⁷ La edición es la de Muretus, Propertius (1559: 95), como indica Moya (2014: 109).

*Aurea sunt vere nunc saecula: plurimus auro
venit honos; auro conciliatur amor.*
Ipse licet venias Musis comitatus Homeri, 40
*si nihil attuleris, ibis, Homere, foras*⁶⁰⁸.
<Ov. ars 2, 275-280>

L.: Alaban los poemas, pero piden
dádivas grandes y, aunque el rico sea
bárbaro, ese apetece y ese agrada. 45
Ahora son los siglos verdaderos
de oro: mucha honra tiene quien le tiene;
con el oro el amor se compra y vende.
Así que, aunque tú vengas con las Musas
de Homero acompañado, ten por cierto 50
que, si no traes dineros, al momento
te pondrán en la calle, nuevo Homero.

Traduje *carmina* ‘poemas’ y no ‘versos’, siguiendo la opinión de
Franciscus Sylvius Ambianus en la *Centuria II*, cap. 95⁶⁰⁹ de sus
*Progymnasmas o Instituciones al arte oratoria*⁶¹⁰, donde pone la 55
diferencia que hay de *carmen* a *versus* así: “Verso se entiende de
uno solo; *carmen*, *quod a canendo factum est, de aliquo toto opere*

⁶⁰⁸ El texto que pudo utilizar Quevedo es Ovidius (1515: 130v). En él se encuentra, en el v. 276, la lectura *ille*, que ofrecen los manuscritos de Quevedo, frente a *ipse* de la mayoría de las ediciones de Ovidio. En cuanto a *Homeri*, del v. 279, puede ser una “innovación” de Quevedo, deliberada o fruto de un recuerdo de algún texto que conocía. Ciertamente la secuencia *Musis comitatus Homeri* existe y circula desde la Edad Media; por ejemplo, está en el v. 1826 del poema anónimo medieval *Speculum Prelatorum* (cf. Stein 1999: 280), o en el verso 1232 del poema *Vox clamantis* de John Gower (cf. Gower 1850: 167), y, sobre todo, en citas de estos versos ovidianos en obras que incluyen fragmentos de autores clásicos, como *Hortulus* (1683: 65) o *Adagia* (1795: 5). En los manuscritos del *Anacreón* de Quevedo se lee *Homeri*. En P se muestra la duda, pues ofrece *Homere (a.c.)* y *Homeri (p.c.)*, añadiendo una nota: “L. *Homere*. Por haber leído *Homeri* el traductor cayó en una mala traducción de los versos de Ovidio”.

⁶⁰⁹ En todos los manuscritos (y ediciones) se lee, por error, cap. 105.

⁶¹⁰ Se refiere a las *Progymnasmatum in artem oratoriam (...) centuriae tres* de Franciscus Sylvius. La cita se lee en Sylvius (1545: 192v).

dicatur melius, l.: el carmen, que de cantar fue hecho, así se dirá mejor de toda una obra”, pequeña se entiende. Creo que a la palabra latina *carmen* responde en nuestra lengua ‘cantar’ o ‘canción’. 60
Y aun la composición lo muestra, pues aunque Rengifo con su *Arte de consonantes*⁶¹¹, para inquietar muchachos, haga el nombre de “canción” particular género de poesía, es nombre genérico a todo poema corto que se puede cantar. Que un soneto y unos tercetos, y cualquier himno u oda o epigrama se llame ‘poema’, y se deba 65
llamar así, y no la obra grande, la cual es *poesis* o ‘poesía’, léese en estos versos de Lucilio:

*Nunc haec quid valeat quidve huic intersiet illud
cognosces: primum hoc, quod dicimus esse poema,
cuiusvis operis pars est non magna poema: 70
pars est parva poema proinde ut epistola quaevis;
illa poesis opus totum, ut tota Ilias una
est θεῶν Annalesque Ennii <...>⁶¹².
<LVCIL. 338-343 M y NON. 428 M>*

L.: Ahora considera lo que valen, 75
y en lo que se difiere esto de aquello
conocerás; y advierte, lo primero,
que a questo que decimos ser *poema*,
que es el poema de cualquiera obra,
no grande parte, es muy pequeña parte⁶¹³; 80
es, como si digamos, una carta;
es *poesis* la obra toda entera,
como toda la *Iliada* de Homero
es Tesis, y de Ennio los *Anales* <...>.

⁶¹¹ Rengifo (1606: 64).

⁶¹² El texto coincide con el de la edición de Dousa, Lucilius (1597: 46); cf. Moya (2005: 164-168) y Moya (2014: 110).

⁶¹³ Omitimos en el principio del verso siguiente “el poema”, que se lee en todos los manuscritos, menos P. Como advierte Astrana (1943: 684), estas dos palabras quedaron probablemente sin tachar en el manuscrito.

Otros han tenido otra opinión; pero yo sigo esta por las expresas palabras de Lucilio y ser opinión de <...>⁶¹⁴, como refiere Diógenes Laercio. Larga ha sido la digresión, mas forzosa, para dar razón de mi traducción de Ovidio. 85

Pongamos fin a lo que puede el dinero, con los encarecimientos ingeniosos de Petronio Árbitro: 90

*Quisquis habet nummos, secura naviget aura
fortunamque suo temperet arbitrio.*

<...>

<...> *Quidvis nummis praesentibus opta,
et veniet. Clausum possidet arca Iovem*⁶¹⁵. 95
<PETRON. 137, 9, 7-8 y 15-16>

L.: El que tiene dineros, con buen viento navega, porque compra la bonanza y a su albedrío tiempla la fortuna. El dinero en la mano, cualquier cosa desea; que ella vendrá, porque el gran Jove tiene en el arca a su mandar cerrado⁶¹⁶. 100

Enmiendo el verso *secura naviget aura*, “navigue con aire seguro”, porque si navega con aire seguro, ¿qué debe al dinero? o ¿qué encarece?; y leo *secura navigat*, “navega con seguro viento”, como quien dice: “Quien lleva dineros, siempre lleva buen 105

⁶¹⁴ Aquí hay una laguna.

⁶¹⁵ La edición que utiliza Quevedo puede ser, como propone Moya (2014: 111), Petronius (1601a: 112) o Petronius (1604: 110). Mantenemos *naviget* y *temperet*, que encontramos en la edición y presentan algunos manuscritos, aunque Quevedo luego traduzca “navega” y “tiempla”, como explica, de acuerdo con su acertada conjetura (*navigat* y *temperat*). Imita aquí el procedimiento de Stephanus, quien ofrecía el texto de los manuscritos, hacía constar su conjetura en una nota, y la tenía en cuenta en su traducción.

⁶¹⁶ En T los cuatros versos latinos no aparecen seguidos, sino divididos de dos en dos, y detrás de cada par, la traducción.

temporal, que el dinero se le da”. Así dice el epigrama algo, y de esa otra manera no hace sentido, aunque la haya dejado pasar así Josefo Escalígero.

XLVII [39]

Ἄλλο ᾠδάριον⁶¹⁷

Φιλῶ γέροντα τερπνόν,
 φιλῶ νέον χορευτάν.
 γέρων δ' ὅταν χορεύῃ,
 τρίχας γέρων μὲν ἐστί,
 τὰς δὲ φρένας νεάζει.

5

ANDREAS

Senex saltans

Amo senem venustum, et
 iuenculum choreuten.
 Verum senex choreas
 plaudens, senis capillos,
 mentem gerit iuenci.

STEPHANVS

Aliud odarium

Iuvenis senisque festas
 video lubens choreas.
 Senex at in choreis,
 senex quidem est capillis,
 iuvenis sed usque mente est.

5

5

⁶¹⁷ Texto: Stephanus (1554: 43). Trads.: Andreas (1556: 42), Stephanus (Lyrici: 185).

XLVII

Φιλῶ γέροντα τερπνόν

Miro alegre, viejo y mozo
 los bailes de las doncellas,
 esfuérmome en solo vellas⁶¹⁸,
 que así lo que puedo gozo.

Bien puedo ser viejo yo 5
 para bailes tan extraños
 en las canas y en los años,
 pero en la cordura no.

Hállome recién nacido 10
 para bailar sin cuidado,
 que aunque el rostro se ha pasado,
 el seso nunca ha venido.

⁶¹⁸ Mantenemos “vellas”, sin actualizar en “verlas”, debido a la buscada rima con “doncellas”.

XLVIII [2]

Ἄλλο⁶¹⁹

Δότε μοι λύρην Ὅμηρου,
 φονίης ἀνευθε χορδῆς,
 φέρε μοι κύπελλα θεσμῶν,
 φέρε μοι νόμους κεράσσω,
 μεθύων ὅπως χορεύσω, 5
 ὑπὸ σώφρονος δὲ λύσσης
 μετὰ βαρβίτων ἀείδων
 τὸ παροίνιον βοήσω.

ANDREAS

Homeri lyra

Age, da lyram mi Homeri,
 ubi chorda abest cruenta.
 Age, da scyphos sacrarum
 (volo temperare) legum,
 ut humum ebrius lacessam, 5
 pede verberans soluto,
 citharaque concinente,
 rabie furens modesta,
 temulenta verba fundam.

⁶¹⁹ Texto: Stephanus (1554: 43). Trad.: Andreas (1556: 42).

XLVIII

Δότε μοι λύρην Ὅμηρου

Dadme la lira de Homero,
adonde nunca la guerra
manchó con sangre o con llanto
las más que divinas cuerdas.
Dadme la lira süave, 5
en quien su garganta diestra
fue admiración de los dioses
y pasmo de las estrellas.
Dadme las tazas y vasos,
dadme para que yo beba, 10
que quiero mezclar las leyes⁶²⁰
del banquete y de la mesa.
Y dadme del mejor vino,
para que, bebiendo, pueda,
regalada la voz blanda, 15
desatar mejor la lengua.
Los brindis acostumbrados
beberé, pues ellos templan
el instrumento del pecho,
dadores de vida nueva; 20
con esto fatigaré
con ligeros pies la tierra,
y al son de cítara dulce,
con descompostura honesta,
diré palabras dudosas, 25
de divino licor llenas,
y hallaréis en sus razones
más buen olor que sentencias.

⁶²⁰ En el margen de los manuscritos A B y P se lee la siguiente nota: “Lege κύπελλα δαιτός, id est, *convivii* – male in exemplari: θεσμῶν, *sacrarum*”. En los manuscritos A y P leemos en la traducción “bailes”, en coherencia con la nota (hemos de señalar que A ofrece los vv. 9 a 12 en el margen; E y N los omiten); sin embargo, B, que presenta la misma nota, ofrece “leyes”, y no “bailes”. Es claro que “leyes” es la lectura original, sustentada por la mayoría de manuscritos.

XLIX [3]

Ἄλλο⁶²¹

Ἄγε, ζωγράφων ἄριστε⁶²²,
 λυρικήσ ἄκουε Μούσης·
 φιλοπαίγμονες δὲ Βάκχαι
 ἕτεροπνόους ἐναύλους
 γράφε τὰς πόλεις τὸ πρῶτον 5
 ἰλαράσ τε καὶ γελώσας·
 ὁ δὲ κηρὸς ἂν δύναιτο,
 γράφε καὶ νόμους φιλούντων.

ANDREAS

Ad pictorem

Age, pictor optime, audi
 lyricae modos Camoenae.
 Berecinthiasque vento
 minime suo sonantes,
 age, tibias iocosis 5
 penitus relinque Bacchis.
 Age, pinge civitates
 hilaras, nec absque risu.
 Modo vero cera possit,
 etiam suas amantum 10
 mihi pinge sanctiones.

⁶²¹ Texto: Stephanus (1554: 44). Trad.: Andreas (1556: 43).

⁶²² Esta anacreóntica está incompleta. Las distintas ediciones ofrecen diversas ordenaciones de los versos, diferentes de la que propone Stephanus.

XLIX

Άγε, ζωγράφων ἄριστε

Oye, famoso pintor,
 oye las cítaras diestras
 de la lira, en que los versos
 viven con dulzura inmensa.
 Oye, mas no con su viento, 5
 sonar las süaves cuerdas,
 y deja a Baco sus flautas,
 órganos de las tabernas.
 Y pinta, que esto te toca,
 ciudades de gentes llenas 10
 y alegres, y en sus semblantes
 la risa dibuja y muestra.
 Y si le fuere posible
 a tu pincel y a la cera,
 dibuja de los amantes 15
 la determinación ciega.

L [56]

*Εἰς Διόνυσον*⁶²³

Ὅ τὸν ἐν πότοις ἀτειρῆ,
 νέον ἐν πότοις ἀταρβῆ⁶²⁴,
 καλὸν ἐν πότοις χορευτὴν
 τελέων θεὸς κατῆλθε·
 ἀπαλὸν βροτοῖσι φίλτρον 5
 πότον ἄστονον κομίζων,
 γόνον ἀμπέλου τὸν οἶνον,
 πεπεδημένον ὀπώραις
 ἐπὶ κλημάτων φυλάττειν.
 ἴν' ὅταν τέμωσι βότρυν, 10
 ἄνοσοι μένωσι πάντες,
 ἄνοσοι δέμας θεητὸν,
 ἄνοσοι γλυκύν τε θυμὸν
 ἐσέτους φανέντος ἄλλου.

ANDREAS

De Baccho

Iuvenem in scyphis valentem,
 minime in scyphis paventem,
 lepidum in scyphis choreuten
 faciens deus revenit,
 homini meros amores, 5
 hilarum ferens temetum.
 Genitrice vite natum
 acinis in ebriosis
 cohibens adhuc revinctum,
 ut ubi sit uva secta, 10
 vigeamus absque morbo,
 vigeamus usque membra,
 vigeamus usque mentem,
 redeunte donec anno,
 redeat novus Lyaeus. 15

⁶²³ Texto: Stephanus (1554: 44-45). Trad.: Andreas (1556: 43-44).

⁶²⁴ Informa Stephanus (1554: 82) de que en lugar de πότοις se encuentran también las lecturas πόνοις (v. 1) y πόθοις (v. 2). Estas son, por otra parte, las que prefieren las ediciones modernas.

L

Ὁ τὸν ἐν πότοις ἀπειρῆ

El dios que al mancebo enseña
 a beber vino sin miedo,
 a alegrarse con beber⁶²⁵
 y a danzar luego en bebiendo,
 a los hombres trae ahora 5
 amores y gustos nuevos
 y el licor que de las uvas
 nació entre pámpanos tiernos,
 para que donde estuvieren
 lágrimas de dios tan bueno, 10
 sin enfermedad vivamos,
 tengan valentía los miembros,
 porque así doble las fuerzas
 nuestro corto entendimiento;
 hasta que con pies desnudos 15
 vuelva el otoño soberbio,
 y con espumosos labios
 la dulce vendimia, envueltos
 en las hojas los racimos
 y en pámpanos los cabellos. 20

⁶²⁵ Quevedo no tiene en cuenta las variantes *πόνοις* (v. 1) y *πόθοις* (v. 2), de las que informa Stephanus en sus notas a los vv. 1 y 2 de la oda (*cf. supra*).

LI [57]

*Εἰς δίσκον ἔχοντα Ἀφροδίτην*⁶²⁶

Ἄρα τις τόρευσε πόντον,
 ἄρα τις μαγεῖσα τέχνα
 ἀνέχευε κῦμα δίσκῳ
 ἐπὶ νῶτα τῆς θαλάσσης.
 ἄρα τις ὑπερθε λευκὰν 5
 ἀπαλὰν χάραξε Κύπριν
 νόος ἐς θεοὺς ἀερθεῖς,
 μακάρων φύσιος ἀρχάν.
 ὃ δέ νιν ἔδειξε γυμνὰν,
 χ' ὅσα μὴ θέμις ὀρᾶσθαι⁶²⁷, 10
 μόνα κύμα συγκαλύπτει.

ANDREAS

Venus mari emergens

Imitatur ergo pontum
 manus exprimitque caelo.
 Furor artis ergo disco
 brevior miscet undam
 maris in patente dorso. 5
 Igitur repertus est qui
 niveam Cyprin superne
 teneramque caelet, ipsam
 nimis in deos superbus
 generis deum parentem. 10
 Ita fingit iste nudam,
 ut aquis tegantur una
 ea quae nefas videri.

STEPHANVS

De disco habente Venerem

Mare sensit ergo caelum,
 aliquo artis et furore
 coalescit unda disco
 pelagi super profunda.
 Alicuius ad deos mens 5
 penetravit ergo, sculpens
 teneramque candidamque
 Venerem, deum parentem.
 Oculis sed ille nostris 10
 sine veste dat videndam;
 tegit unda nilque prorsus,
 nisi quod nefas videri.

⁶²⁶ Texto: Stephanus (1554: 45-46). Trads.: Andreas (1556: 44-45), Stephanus (Lyrici: 189-191).

⁶²⁷ Stephanus (1554: 82) indica que probablemente sería mejor aquí ὅσα μὴ θέμις δ' ὀρᾶσθαι.

LI

Ἄρα τίς τόρευσε πόντον

¡Que se atreviese un buril
 a labrar en una taza
 tan al vivo el mar que teme
 el que bebe, sus borrascas!
 ¡Que diese mano atrevida 5
 alma a los peces de plata,
 y que se viesen sus ondas
 en breve espacio cifradas!
 ¡Que osase artífice humano
 retratar a Venus santa, 10
 a quien con alma segura
 ningún dios miró la cara!
 ¡Que a la madre de los dioses,
 que a la hija de las aguas,
 dibujase entre las ondas 15
 que del mar los golfos arman!
 Desnuda sobre las olas,
 bien así como va el alba
 (hermoso parto del cielo)
 entre la leche y la grana. 20
 Cubrieron blancas espumas,
 envidiaron ondas blancas
 a los ojos del curioso
 lo que la vergüenza guarda.
 Mirad cómo está jugando 25
 sobre las corrientes claras,
 sembrando en el mar amores
 y en medio del agua llamas.

ἀλαλημένη δ' ἐπ' αὐτὰ⁶²⁸
 βρύον ὡς ὕπερθε λευκὸν
 ἀπαλοχρόους⁶²⁹ γαλήνας
 δέμας εἰς πλόον φέρουσα, 15
 ῥόθιον πάροιθεν ἔλκει.
 ῥοδέων δ' ὕπερθε μαζῶν,
 ἀπαλῆς ἐνερθε δειρῆς
 μέγα κῦμα πρῶτα τέμνει.
 μέσον αὔλακος δὲ Κύπρις, 20
 κρίνον ὡς ἴοις ἐλιχθὲν,
 διαφαίνεται γαλήνας.

Placidis vagatur undis, velutique muscus albens nitet in mari sereno, ita fluctibus renidens mediis Venus natando trahit atque pellit undam. Roseas supra papillas, fere adusque molle collum secat unda vasta Cyprin. Medio sed illa sulco, hyacintho ut implicatum bene lilium rubente, placido mari relucet.	15 20 25	Vagabunda iamque littus, superextat alga tamquam maris in serenitate, dea nuda sic pererrat. Super et natate cum vult, trahit ante corpus undam, secat inde fluctus ingens. Roseis deae quod unum supereminet papillis, tenero subestque collo. Medio deinde sulco, quasi lilium implicatum violis, renidet illa placidum maris per aequor.	15 20 25
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------

⁶²⁸ Stephanus (1554: 82) propone leer ἀλαλημένον δ' ἐπ' ἀκτᾶ.

⁶²⁹ Stephanus en Lyrici (431) propone leer ἀπαλοχρόου.

Anda cual ova hermosa
que por el mar se resbala, 30
con blando cuerpo, obediente
a lo que el viento la manda.
Nada y el piélago, ufano,
viendo que al nadar le abraza,
hasta su cuello se atreve, 35
tanto sus ondas levanta.
Sin duda, cubriera el rostro
que imperio en todos alcanza,
pero respetó en sus ojos 40
a toda la esfera cuarta.
Serena, sobre las ondas,
quedó de perlas bordada,
pues vio el mar en sus cabellos
un sol que de día se baña. 45
Pareció como azucena
que en jardín el cuello alza,
presunción de primavera
y corona de sus plantas.
Violeta que, presumida,
al cielo muestra su gala, 50
primer honor del verano
y su primera alabanza.
El mar la sirve de espejo
y en su pura luz se engasta,
sienten los peces su fuego, 55
los dioses verdes se abrasan.

ὑπὲρ ἀργύρω δ' ὀχοῦνται
 ἐπὶ δελφῖσι χορευταῖς
 δολερὸν⁶³⁰ νόον μερόπων 25
 Ἔρως, Ἴμερος, γελῶντες·
 χορὸς ἰχθύων τε κυρτὸς
 ἐπὶ κυμάτων κυβιστῶν
 Παφίης τε σῶμα παίζει,
 ἵνα νήχεται γελῶσα. 30

<p> Ibi caerulusque Delphin agitat frequens choreas, sedet ipsiusque dorso Amor et Cupido, ridens 30 hominum dolos uterque. Ibi piscium recurvus salientium chorusque, Paphieque ludit alma, neque non natando ridet. 35 </p>	<p> Choreis frequensque delphin ibi marmor est fatigans, humeris vehens Amorem pariter Cupidinemque, 30 quatientem utrumque risu iuvenile cor doloso. Salit ipse piscium grex ibi caerulas per undas, Paphiaeque lusitando 35 lateri natantis haeret. </p>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

⁶³⁰ Stephanus en Lyrici (431) indica que ha traducido como si se leyera δολεροί.

Allí, fatigando el mar
sobre un delfín la acompaña
Cupido, y, por divertirla,
la ordena fiestas y danzas. 60
En círculos de cristal
dan los peces vueltas varias,
y Venus, con solo verlos,
los enamora y los paga.
Luego, con lasciva risa, 65
menos honesta que blanda,
amaneció en sus dos labios
más rosas que la mañana.

LII [59]

*Εἰς οἶνον*⁶³¹

Τὸν μελανοχρῶτα βότρυν
 τάλαιροις φέροντες⁶³² ἄνδρες
 μετὰ παρθένων ἐπ' ὤμων·
 κατὰ ληνὸν δὲ βαλόντες
 μόνον ἄρσενες πατοῦσι
 σταφυλὴν, λύοντες οἶνον,

5

ANDREAS

In vinum

Calathis nigros racemos
 iuvenes viri resectos
 humero super valente,
 lepidae et ferunt puellae.
 Sed ubi in lacum dederunt,
 referunt pedem puellae,
 maribus premuntur uvae.
 Pedibus merum resolvunt,

5

⁶³¹ Texto: Stephanus (1554: 46-48). Trad.: Andreas (1556: 45-47).

⁶³² Stephanus (1554: 82) propone aquí φέρουσιν.

LII

Tὸν μελανοχρῶτα βότρυον

¿Queréis ver del vino santo
 las divinas excelencias
 y los desprecios del agua,
 que se arrastra por la tierra?
 Pues advertid qué de mozos, 5
 a quien hace sombra apenas
 el tierno bozo en los labios,
 le llevan⁶³³ al hombro en cestas.
 Ved cuántas doncellas blandas,
 envidia de las estrellas, 10
 le tienen por dulce carga,
 danzando con él a cuestas.
 Solícito el caminante,
 mirad qué guardada cuelga
 del arzón la bota o frasco, 15
 que le anima y le refresca.
 Mas, en llegando a un arroyo
 los mancebos, las doncellas,
 ved qué medrosos apartan
 el pie de las aguas frescas. 20
 Teme muerte el caminante
 en el agua y arrodea,
 por no mojarse o pisarla,
 hasta que topa otra senda.
 De robustos pies pisadas 25
 en los lagares engendran
 de su propio llanto el vino
 las uvas que en sí le cierran.
 De alegres andan danzando
 los que le pisan y aprietan, 30
 que el vino hasta en sus principios,
 aun a quien le ofende alegre;

⁶³³ La traducción de Quevedo sigue la propuesta de Stephanus al v. 2 del texto griego: φέρουσιν (*cf.* nota *supra*), la cual también acepta Andreas en su traducción (*ferunt*, v. 4).

μέγα τὸν θεὸν κροτοῦντες
 ἐπιληνίοισιν ὕμνοις,
 ἐρατὸν πίθοις ὀρῶντες
 νέον ἐς ζέοντα Βάκχον. 10
 ὃν ὅταν πίνῃ γεραιὸς,
 τρομεροῖς ποσὶν χορεύει,
 πολιάς τρίχας τινάσσων.
 ὁ δὲ παρθένον λοχήσας
 ἐρατὸς νέος ἐλυσθεῖς⁶³⁴ 15
 ἀπαλὸν δέμας χυθεῖσαν
 σκιερῶν ὑπερθε φύλλων
 βεβαρημένην ἐς ὕπνον.

Bromium viri canentes:
 lacus et repletur hymnis. 10
 Iuvat hos videre dulcem
 doliis novum Lyaeum,
 ubi fervet ille, apertis.
 Simul hunc senes biberunt,
 tremulis choros celebrant 15
 pedibus vibrantque canos.
 Speculatus at puellam
 iuvenis decens venustam
 petit abditus, sub umbra
 tenerum in latus iacentem 20
 graviterque consopitam.

⁶³⁴ Stephanus (1554: 82) *preferre leer μεθυσθείς*.

pues, apremiándole, cantan
 a Baco risueñas letras,
 y de himnos y de mosto 35
 el dulce lagar se llena.
 Suspéndelos la armonía
 que destilándose lleva,
 y encarcelado en tinajas,
 viendo que hierve, se huelgan. 40
 Después aun los viejos canos,
 consumidos y hechos tierra,
 bebiéndole a sus edades
 acuerda la ligereza;
 y olvidados de sus años, 45
 bailan a son y dan vueltas,
 desmintiendo en las arrugas
 el cansancio y la pereza.
 El mancebo que se halla
 en la verde primavera 50
 de la vida, en quien lozano
 espíritu anima y reina,
 si después de haber bebido⁶³⁵
 ve alguna muchacha bella,
 a quien el sueño ha robado 55
 los dos ojos, de Amor flechas,
 y que, recostada y sola
 en alguna oscura cueva,
 huyendo del sol se fía
 de la sombra oscura y fresca, 60
 animado del descuido
 al tierno lado se llega,
 y por no la despertar,
 con los ojos la requiebra.

⁶³⁵ Sigue aquí Quevedo la conjetura de Stephanus μεθυσθείς, a diferencia de Andreas que traduce ἐλυσθείς (cf. *abditus*, v. 19).

ὁ δ' ἔρωσ ἄωρα θέλων
 προδότιν γάμων γενέσθαι· 20
 ὁ δὲ μὴ λόγοισι πείθων,
 τότε μὴ θέλουσαν ἄγχει.
 μετὰ γὰρ νέων ὁ Βάκχος
 μεθύων ἄτακτα παίζειι.

Ibi eam Cupido mulcens,
 suadet facem malignus
 violare nuptialem.
 Iuvenem tamen repellit 25
 mulier, nec audit illum.
 At ubi nihil valere
 sua sentit ille verba,
 subigit pati misellam.
 Siquidem ebrius Lyaeus 30
 petulante cum iuventa
 ita ludit insolenter.

Vécese de su deseo, 65
abrázala y si, despierta,
ella a sus solicitudes,
a su ruego, a sus ofertas,
no le responde amorosa
y le despide, soberbia, 70
contra la ley de su gusto,
obediente a su vergüenza,
al punto viendo perdidas
sus palabras y promesas,
determinado se toma 75
lo que pedido le niega:
que el vino, cuando está junto
con la mocedad discreta,
de esta manera negocia
y es provechosa insolencia. 80

LII⁶³⁶

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Contra estas alabanzas del vino tiene Propercio con más razón unos vituperios, lib. II, elegía 32⁶³⁷:

Ah pereat, quicumque meracas repperit uvas 5
corrupitque bonas nectare primus aquas!
Icare, Cecropiis merito iugulate colonis,
pampineus nosti quam sit amarus odor!
Tu quoque, o Eurytion, vino, centaure, peristi;
nec non Ismario tu, Polypheme, mero. 10
Vino forma perit; vino corrumpitur aetas;
*vino saepe suum nescit amica virum*⁶³⁸.
 <PROP. 2, 33, 27-34>

L.: Mal haya el que primero halló en las uvas
 el vino encarcelado, y el primero 15
 que con este licor que llaman néctar
 corrompió la pureza de las aguas.
 Tú, Ícaro, con causa degollado
 de los cecropios ciudadanos, sabes
 cuánto es amargo olor el de los pámpanos; 20

⁶³⁶ Stephanus (1554: 82) ofrece dos notas textuales a los vv. 2 y 15; Quevedo las omite.

⁶³⁷ Esta elegía ocupa el número 33 en las ediciones modernas, como indicamos en la cita *infra*.

⁶³⁸ Quevedo escribió *repperit* (v. 27), con una sola “p” (en lugar de las dos del perfecto), algo muy usual en él; *corripuit* (v. 28), en vez de *corrupit*, y *nectaris* (v. 28) en lugar de *nectare* (que leemos en los manuscritos propercianos), pues no eran extraños estos descuidos (valga de ejemplo su autógrafo de *España defendida*, que escribía casi a la vez que traducía y comentaba las odas de Anacreonte). Todos los manuscritos ofrecen esas lecturas, salvo P, que las corrigió; también nosotros las hemos corregido. Sin embargo, es necesario notar que, aunque Quevedo se equivocó al escribir estas palabras, las leyó y tradujo correctamente; y así, tradujo “halló”, “corrompió”, y “con este licor”, que respondían, respectivamente, a *repperit*, *corrupit* y *nectare*. El texto que copió Quevedo puede verse en Propertius (1559: 19).

tú también, oh Euritión, centauro, fuiste
muerto con vino; y tú, gran Polifemo,
con el ismario vino de tu huésped.

Con el vino se pierde la hermosura;
con el vino la edad se ofende y cansa;
y a veces con el vino no conoce
la dama a su galán: ¡ved cuánto puede!

25

LIII [55]

*Εἰς ῥόδον*⁶³⁹

Στεφανηφόρου μετ' ἥρος
 μέλομαι ῥόδον θερινόν.
 συνεταιρεῖ αὔξει μέλπειν⁶⁴⁰.
 τόδε γὰρ θεῶν ἄημα,
 τόδε καὶ βροτῶν τὸ χάριμα· 5
 Χάρισίν τ' ἄγαλμ' ἐν ὥραις
 πολυανθέων Ἐρώτων·
 ἀφροδίσιόν τ' ἄθυρμα.
 τόδε καὶ μέλημα μύθοις,
 χάριεν φυτόν τε Μουσῶν. 10

ANDREAS

Rosa

Variæ ferax coronæ
 cano ver rosamque vernam.
 Bone, tu adiuva, sodalis.
 Rosa spiritus deorum,
 hominum rosa est voluptas. 5
 Vbi floridi tepescunt
 viridante vere Amores,
 decus addit illa Nymphis.
 Rosa suaviū Cytheres.
 Rosa cura opusque vatū, et 10
 decet ipsa planta Musas.

STEPHANVS

De rosa

Cum vere patre florum
 socianda laus rosarum.
 Rosa, flos odorque divum,
 hominum rosa est voluptas. 5
 Decus illa Gratiarum 5
 florente Amoris hora.
 Rosa, suaviū Diones.
 Rosa, opus laborque vatū
 et amica planta Musis.

⁶³⁹ Texto: Stephanus (1554: 48-50). Trads.: Andreas (1556: 47-48), Stephanus (Lyrici: 195-197).

⁶⁴⁰ Stephanus (1554: 82) indica que este pasaje es complejo y que algunos proponen leer aquí συνέταρε δ' αὔξε μολπήν.

LIII

Στεφανηφόρου μετ' ἥρου

Con el verano, padre de las flores,
 juntemos de la rosa los loores⁶⁴¹;
 la rosa es flor y admiración del cielo,
 deleite de los hombres en el suelo;
 la rosa, por los prados 5
 de yerbas y de flores variados,
 a las ninfas amantes
 hace a las diosas bellas semejantes;
 la rosa entre las plantas más perfectas
 da cuidado y sujeto a los poetas, 10
 pues a cantar sus hojas los obliga.
 La rosa es de las Musas blanda amiga,

⁶⁴¹ Quevedo sigue aquí claramente la versión latina de Stephanus: *Cum vere patre florum/ socianda laus rosarum* (vv. 1-2).

y, aunque nace tejida en las riberas
 entre desapacibles cambroneras,
 mal acondicionada en sus espinas 15
 con sus colores finas,
 del que la corta en el jardín lozano
 regala la nariz, si hirió la mano⁶⁴⁴;
 y engastada en torcidas esmeraldas,
 hace dignas de Apolo las guirnaldas⁶⁴⁵, 20
 y, en los días solemnes,
 cuando pródigo Baco de sus bienes
 da vinos olorosos
 (a quien la antigüedad hace preciosos),
 la rosa es la primera golosina 25
 a que la vista el apetito inclina.
 Mas decidme: ¿qué cosas
 hay buenas sin las rosas?
 Por ventura, la Aurora,
 cuando al nacer del día perlas llora, 30
 ¿no muestra con rosada mano abierta
 del Oriente la puerta?
 ¿No con rosados brazos
 tejen las Ninfas al Amor los lazos?
 ¿No llaman muchos doctos escritores 35
 rosada a Venus, madre de las flores?

⁶⁴⁴ Quevedo acepta la interpretación de Stephanus del v. 11 del texto griego.

⁶⁴⁵ Quevedo sigue la conjetura de Stephanus al v. 16 (cf. *supra*) y su traducción (*coronis*, v. 15).

τόδε καὶ νοσοῦσιν ἄρκεϊ,
 τόδε καὶ νεκροῖς ἀμύνει, 25
 τόδε καὶ χρόνον βιάται.
 χαρίεν ῥόδων δὲ γῆρας
 νεότητος ἔσχεν ὁδμήν.
 φέρε δὴ φυὴν λέγωμεν.
 χαροπῆς ὅτ' ἐκ θαλάττης 30
 δεδросσωμένην Κυθήρην
 ἐλόχευε πόντος ἀφρῶ,
 πολεμοκλόνον τ' Ἀθήνην
 κορυφῆς ἐδείκνυε Ζεὺς⁶⁴⁶,
 τότε καὶ ῥόδων ἀγητῶν 35
 νέον ἔρνος ἦνθισε χθῶν,
 πολυδαίδαλον λόγευμα.

Medicatur hic et aegris, neque mortuos relinquit violensque vincit aevum. Senium rosae venustum retinet iuventae odorem.		Quid plura? Nonne multis medicina certa morbis? Defendit haec sepultos, haec tempori resistit,	25
Age, proferamus ortum. Vbi spumeis ab undis genitalibusque quondam Venus editur profundi;	30	huius senecta suavem servat iuventae odorem. Sed quae rosis origo? Cum caeruleis ab undis sale rosidam Cytheren	30
Iupiterque bellicosam cerebro parit Minervam, sola tunc rosae superbum etiam edidere germen, novus inclytusque foetus.	35	spuma edidit profundi, Iovisque cum Minerva e vertice exilivit armata scuto et hasta, tunc nobilis rosarum stirps edita est beato terrae sinu, venustus	35
		miraetaeque foetus artis.	40

⁶⁴⁶ Tras este verso las ediciones modernas incluyen el siguiente: φοβερὰν θεῶν Ὀλύμπου.

Mas ¿para qué me canso? Por ventura,
 ¿no es de mortales accidentes cura?
 Defiende de la hambre de la tierra
 el cuerpo que en el túmulo se cierra, 40
 y resisten sus galas
 del tiempo vario las veloces alas;
 el olor que tenía
 cuando en sus mocedades trascendía,
 venciendo el humo que en Pancaya arde, 45
 a su vejez le da que se le guarde.
 ¿Su nacimiento, pues, no es generoso?
 Cuando en el espacioso
 mar nació Venus con belleza suma,
 nieta del agua e hija de la espuma⁶⁴⁷, 50
 y cuando, armada con escudo y asta,
 del cerebro de Júpiter Minerva
 nació virgen robusta, eterna, casta,
 para quien alta ciencia se reserva⁶⁴⁸,
 entonces de las rosas el linaje 55
 a todas las estrellas hizo ultraje,
 y el sol bebió en sus hojas desde Oriente
 lágrimas del Aurora blandamente;

⁶⁴⁷ Quevedo llama a Venus “nieta del agua”, porque la espuma, de la que nació, es hija del mar.

⁶⁴⁸ Es diosa de la inteligencia.

μακάρων θεῶν δ' ὄμιλος,
 ῥόδον ὡς γένοιτο, νέκταρ
 ἐπιτέγξας, ἀνέτειλεν 40
 ἀγέρωχον ἐξ ἀκάνθης
 φυτὸν ἄμβροτον Λυαίου.

<p>Chorus hic deum beatus, rosa fiat ut venusta, ubi nectare imbuisset, ita nobilem excitavit rigido exerens rubeto fruticem tuum, Lyae.</p>	<p>40 45</p>	<p>Superumque turba divum, rosa ut esset, irrigantes nectar suum, e rubeto insigne procrearunt germen patris Lyaei.</p>	<p>45</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------

y es su grandeza tanta
que la congregación de dioses santa 60
regó con néctar dulce (y reservado
a menos que divina eterna boca,
que no es grandeza poca)
el descortés rosal que nació armado,
para que de él naciese y se criase 65
planta amiga de Baco, que le honrase.

LIV [53]

*Εἰς ἑαυτόν*⁶⁴⁹

Ὅτ' ἐγὼ νέοις ὀμίλου
 ἐσορῶν πάρεστιν ἦκα⁶⁵⁰,
 τότε δὴ τότε' ἐς χορείην
 ὁ γέρων ἐγὼ πτεροῦμαι.
 περιμεινόν με, Κυβήβα⁶⁵¹. 5
 παράδος⁶⁵², θέλω στέφεσθαι.
 πολὺν δὲ γῆρας ἐκάς.
 νέος ἐν νέοις χορεύσω.

ANDREAS

De seipso

Iuvenes ego alloquebar,
 pedetentim at illa venit,
 ubi vidit alloquentem.
 Ego tunc ego in choream
 propero senex volucris. 5
 Eo iam, mane, Cybelle.
 Age, da mihi coronam.
 Procul esto nunc senectus.
 Genium volo choreis
 celebrare cum iuencis, 10
 iuvenis repente factus.

STEPHANVS

De seipso

Iuvenum frequens ut agmen
 tueor, repuberasco.
 Ego tum, licet senex sim,
 alacer volo ad choreas.
 Iuvenesce, quaeso, mecum, 5
 fer et huc rosas, corollis
 caput implicem libenter.
 Procul at procul senectus.
 Iuvenes apud iocosis
 iuvenabor in choreis. 10

⁶⁴⁹ Texto: Stephanus (1554: 50-51). Trads.: Andreas (1556: 49), Stephanus (Lyrici: 199).

⁶⁵⁰ En lugar del texto Ὅτ' ἐγὼ νέοις ὀμίλου/ ἐσορῶν, πάρεστιν ἦκα (vv. 1-2), Stephanus (1554: 83) propone: Ὅτ' ἐγὼ νέων ὀμίλου/ ἐσορῶ, πάρεστιν ἦβα.

⁶⁵¹ Propone Stephanus (Lyrici: 432) leer περί μοι νέφ συνήβα.

⁶⁵² Stephanus (1554: 83) propone ῥόδα δός, en lugar del texto de la edición: παράδος.

LIV

᾽Οτ' ἐγὼ νέοις ὀμίλουν

Luego que escuadrón de mozos
 miro, parece que vuelvo
 a la mocedad antigua
 los muchos años que tengo⁶⁵³.
 Y así, aunque yo me hallo, 5
 como todos dicen, viejo,
 me esfuerzo alegre a danzar
 por pasar mejor mi tiempo.
 Tuérceme rosas⁶⁵⁴ y flores
 que acompañen mis cabellos, 10
 las blancas con el color,
 las otras con el aliento.
 Vejez molesta y cansada,
 apártate de mí lejos,
 porque yo entre los muchachos 15
 quiero divertirme en juegos.

⁶⁵³ Quevedo sigue en su traducción la propuesta de Stephanus a los vv. 1-2 (leer ᾽Οτ' ἐγὼ νέων ὀμίλον/ ἐσοῶ, πάρεστιν ἤβη; cf. nota *supra*); también el propio Stephanus: *Iuvenum frequens ut agmen/ tueor, repuberasco* (vv. 1-2) y Lubinus: *Iuvenum agmen ut frequentans/ tueor, mi adest iuventa* (vv. 1-2). Stephanus sigue sus conjeturas en la traducción que ofrece en sus ediciones pindáricas. Las versiones de Andreas (vv. 1-2) y Belleau (vv. 1-2) no siguieron la propuesta. Sobre estos versos, puede verse Pérez Jiménez (2011: 125).

⁶⁵⁴ Se ajusta Quevedo a la propuesta de Stephanus al v. 6 (leer ῥόδα δός; cf. nota *supra*); también el propio humanista francés: *Fer et huc rosas...* (v. 6); no la siguen Andreas (v. 7), Lubinus (v. 6), ni Belleau (v. 6). Sobre estos versos, cf. también Pérez Jiménez (2011: 125).

Διονυσίης δέ μοι τίς
 φερέτω ροιάν ἀπ' ὀπώρας, 10
 ἴν' ἴδη γέροντος ἀλκὴν,
 δεδαηκότες μὲν εἰπεῖν,
 δεδαηκότες δὲ πίνειν,
 χαριέντως δὲ μανῆναι.

Aliquis mihi liquorem
 properato ferre dulcem
 gravida Lyaei ab uva, ut
 videat senis vigorem;
 loqui adhuc quidem valentis, 15
 bibere et probe scientis,
 furere et simul venuste.

Propere mihi Lyaei
 ades afferens liquorem.
 Validum senemque cerne
 lepideque coniocantem
 lepideque combibentem,
 lepideque confurentem. 15

Tráeme grandes, y a menudo,
vasos de buen vino llenos,
y mirad un viejo verde
que en beber muestra su aliento. 20
Miradle alegre jugar,
vedle beber descompuesto,
miradle cómo, furioso
por danzar, se va cayendo.

LV [27]

*Εἰς τοὺς ἐρῶντας φῶδარიον*⁶⁵⁵

Ἐν ἰσχίοις μὲν ἵπποι
 πυρὸς χάραγμ' ἔχουσι.
 καὶ Παρθίους τις ἄνδρας
 ἐγνώρισεν τιάραις.
 ἐγὼ δὲ τοὺς ἐρῶντας 5
 ἰδὼν ἐπίσταμ' εὐθύς.
 ἔχουσι γάρ τι λεπτὸν
 ψυχῆς ἔσω χάραγμα.

ANDREAS

In amantes

Equi solent inustum
 coxis habere signum.
 Notescit et tiara
 Parthus sua notatus.
 Statim sed ipse quemvis 5
 nosco videns amantem;
 in corde namque signum
 quoddam gerit pusillum.

STEPHANVS

De amatoribus odarium

Equi solent inustum
 coxis habere signum.
 Parthique de tiaris
 plerumque noscitantur.
 At intuente amantes 5
 mox noscitantur a me.
 Nam nescioquod omnes
 signum solent minutum
 inustum habere cordi. 5

⁶⁵⁵ Texto: Stephanus (1554: 51). Trads.: Andreas (1556: 49-50), Stephanus (Lyrici: 199-201).

LV

Ἐν ἰσχύιοις μὲν ἵπποι

Suelen tener⁶⁵⁶ los caballos
 (que en su hermosura se alaban
 de tener por padre al viento
 que trae a mayo en las alas)⁶⁵⁷,
 suelen traer por señal 5
 de su generosa raza,
 labrada con duros hierros,
 en el pellejo la marca.
 La soberbia del turbante
 al persa honra y señala, 10
 cada cosa tiene nota
 que de las otras la aparta.
 Pero yo, en mirando un hombre,
 luego conozco si ama,
 porque tienen cierta nota 15
 todos los que Amor abrasa,
 que se les ve en la color
 y se les muestra en la cara;
 no lo disimula el cuerpo
 y dícelo claro el alma. 20
 Lenguas de fuego lo dicen
 parleras en las entrañas,
 y el corazón que alimenta
 de sí propio eternas llamas.

⁶⁵⁶ Mantenemos “tener”, que se lee en la mayoría de los manuscritos, a excepción de T, que ofrece “traer”. Responde al griego ἔχουσι (v. 2) y al verbo *habere* de las traducciones latinas; cf. Stephanus (v. 2) y Andreas (v. 2).

⁶⁵⁷ Céfiro es el padre de Janto y Balio, los caballos de Aquiles.

LV⁶⁵⁸

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Ofrécese para declarar esto, o entenderlo mejor, un lugar que el doctísimo Propercio, blando y enamorado, dice así:

Nec dum etiam palles, vero nec tangeris igne; 5
*haec sunt venturi prima favilla mali*⁶⁵⁹.
 <PROP. 1, 9, 17-18>

L: Aún no estás amarillo; aún no te quemas
 con verdadero fuego de amor puro;
 estas son las centellas que primero 10
 pronostican al alma el mal futuro.

Y Ovidio, en el primero *De arte amandi*, dice que esta amarillez es señal de enamorado, en estas palabras:

Candidus in nauta turpis color, etc.
 <Ov. *ars* 1, 723ss.>⁶⁶⁰ 15

⁶⁵⁸ Stephanus (1554: 83) ofrece una nota textual al v. 1; Quevedo no la transmite, y tampoco la conclusión que ofrece Stephanus al final de sus comentarios sobre el trabajo llevado a cabo en sus *Observationes*.

⁶⁵⁹ Cf. Propertius (1559: 19). En esta edición de Muretus, como en otras ediciones, se lee: *igni* (v. 17) y *est* (v. 18); Quevedo copió, por error, *igne* y *sunt*, como muestran todos los manuscritos, sin excepción. Son fallos habituales en su escritura (en el primer caso, cambio de vocal e/i; y en el caso de *sunt*, este plural debió de surgir por estar al lado de *haec*, que habría entendido como plural). Hemos mantenido estas lecturas, pese a ser incorrectas, porque su traducción parte de ellas; Quevedo traduce: “con ... fuego” y “son”.

⁶⁶⁰ Los versos 723-730 que traduce Quevedo se leen en Ovidius (1515: 125): *Candidus in nauta turpis color, aequoris unda/ debet, et a radiis sideris esse niger:// turpis in agricola: qui vomere semper adunco,/ et gravibus rastris sub Iove versat humum.// Et tu, Palladiae petitur cui fama coronae:/ candida si fuerint corpora: turpis eris.// Palleat omnis amans: hic est color aptus amanti;/ hoc decet, hoc stulti non valuisse putant.*

Mal parece al marinero
la color blanca y perfecta,
pues el mar y el sol le obligan
a tener la cara negra;
mal parece al labrador, 20
que siempre surca la tierra
debajo del aire frío
con azadones y rejas;
y tú, que, por ganar fama,
paladía corona esperas, 25
mal parecerás, si blanco
el robusto cuerpo muestras.
Todo amante esté amarillo,
que esta color de tristeza
es la que más le conviene 30
y la que más se le llega.

FRAGMENTO I [41]

*Εἰς τὸ ἔαρ*⁶⁶¹

Τί καλόν ἐστι βαδίξειν
 ὅπου λειμῶνες κομῶσιν,
 ὅπου λεπτήν ἠδυτάτην
 ἀναπνεῖ Ζέφυρος αὔρην,
 κλῆμα τὸ Βάκχειον ἰδεῖν, 5
 χ' ὑπὸ τὰ πέταλα δῦναι,
 ἀπαλὴν παῖδα κατέχων
 Κύπριν ὄλην πνέουσιν.

STEPHANVS

De vere

Quam pulchrum est ambulare
 ubi prata luxuriant,
 ubi tenuem iucundissimam
 exhalat Zephyrus auram,
 palmitem Bacchicum intueri 5
 et pampinos subire,
 teneram [et] puellam tenere,
 quae tota spiret Venerem.

⁶⁶¹ Stephanus (1554: 55) ofrece este poema en una sección de “dudosos”, que ocupa las páginas 52-58 de su edición, aunque en p. 55 pone el nombre de “Anacreonte” y “del mismo” delante de una serie de odas. En *Lyrici*, esta traducción en prosa en p. 209.

Hasta aquí son obras que por cabales en mi poeta se llaman así. No quise despreciar de tan grande autor ni los fragmentos, y así traduje estos dos:

FRAGMENTO I

¡Qué cosa es tan agradable el andarse paseando donde, preñados del cielo, producen yerba los campos!	
Adonde con blando soplo Céfiro apacible y manso a las flores con que juega hurta el aliento de paso.	5
¡Qué agradable cosa es ver la vid sagrada de Baco y el pámpano que promete en duro agraz tiernos granos!	10
Y lo más dulce es tener una doncella en los brazos, que incita a Venus y brota amor por ojos y labios.	15

FRAGMENTO II

*Ἀνακρέοντος*⁶⁶²

Πολιοὶ μὲν ἡμῖν ἤδη
 κρόταφοι, κάρα δὲ λευκόν.
 χαριέσσα δ' οὐκ ἔθ' ἦβη
 πάρα, γηραλέοι δ' ὀδόντες,
 γλυκεροῦ δ' οὐκέτι πολλῶς 5
 βιότου χρόνος λείπεται.
 διὰ ταῦτ' ἀνασταλύζω
 θαμὰ, Τάρταρον δεδοικώς.
 Ἄϊδεω γάρ ἐστι δεινὸς
 μυχὸς, ἀργαλέη δ' ἐς αὐτὸν 10
 κάθοδος· καὶ γὰρ ἔτοιμον
 καταβάντι μὴ ἀναβῆναι.

STEPHANVS

Anacreontis

Cana nobis iam
 tempora, caputque album.
 Venustaque non amplius pubes
 adest, senesque [sunt] dentes.
 Et dulcis non amplius multum 5
 vitae tempus relictum est.
 Propterea ingemisco
 frequenter, Tartarum reformidans.
 Orci enim est horrendus
 specus, et gravis in ipsum 10
 descensus. Nam patet
 ei qui descendit nullus ascensus.

662 Stephanus (1554: 55-56) ofrece este poema bajo el nombre de Anacreón en la mencionada sección de dudosos (cf. nota anterior). En *Lyrici* encontramos esta traducción en prosa en p. 209. Suele adscribirse, aunque no de forma unánime, al propio Anacreonte; cf. *PMG* 395 (36 Gentili). Lo transmite Estobeo (Stob. 4, 51, 12). Las ediciones modernas lo ofrecen en dos estrofas (vv. 1-6 y 7-12).

FRAGMENTO II

Viendo que ya mi cabeza
 siente los hurtos del tiempo,
 que no hay guedeja en mis sienes
 que me acuerde el color negro;
 ya que se llevó tras sí 5
 mi mocedad mis cabellos,
 y que el llegar y el estar
 y el irse fue en un momento;
 ya que, por falta de dientes,
 como niño el manjar bebo, 10
 y que, sin guardas la voz,
 no obedece a los acentos;
 ya que, según lo corrido,
 de la vida claro veo
 el poco trecho que queda 15
 a la prisa con que ruedo,
 arrepentidos sollozos
 doy, en lágrimas envueltos,
 porque aguardé al postrer día
 a temer muerte e infierno. 20
 Trabajosa es la bajada,
 es desapacible reino,
 adonde delgadas sombras
 sufren pena o gozan premio.
 Abierto está para todos, 25
 recibe el mozo y el viejo,
 y nunca el que entra una vez
 vuelve a contar lo que hay dentro.

FRAGMENTO II

DON FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO

Por este fragmento se conoce que Anacreón creyó la inmortalidad del alma y, en segunda vida, pena o gloria⁶⁶³. Empieza este fragmento⁶⁶⁴ en griego:

5

Πολιοὶ μὲν ἡμῖν ἤδη
κρόταφοι, <κάρα δὲ λευκόν.>
<vv. 1-2>

L.: Ya tengo canas las sienes,
y la cabeza blanca <...>

10

Por qué para decir viejo (particularmente de toda la cabeza) señala las sienes canas, lo declara en su primero problema Alejandro Afrodiseo así⁶⁶⁵: “Pregunto: ¿por qué Homero⁶⁶⁶ llamó de las canas de las sienes a los hombres πολιοκρόταφος?”. Nota que esta palabra, junta en el principio de este fragmento, la pone dividida en dos veces Anacreón en dos versos, primero y segundo:

15

1 Verso Πολιοί (...)
2 Verso κρόταφοι (...)

⁶⁶³ Del texto griego se colige, efectivamente, que la vida tras la muerte es temida por el poeta, pero no hay alusión ninguna a “pena o gloria”. Anacreonte es así sutilmente cristianizado por Quevedo.

⁶⁶⁴ Cf. *PMG* 395 (36 Gentili).

⁶⁶⁵ Cf. Alex. Aphr. *Pr.* 1, 1. Se refiere a la obra de Alejandro de Afrodiasias, *Problemata*, de donde toma su explicación, partiendo, sin duda, de una traducción latina. La de Teodoro de Gaza dice: *Cur Homerus homines a canitie temporum πολιοκρόταφος cognominavit?* (cf. Alexander Aphrodisiensis 1554: 141r); y la de Poliziano: *Cur Homerus homines a canitie temporum πολιοκρόταφος appellavit?* (cf. Alexander Aphrodisiensis 1537: 235). Diferente es la traducción de Georgius Valla: *Cur Homerus polioctataphus, idest, in temporibus canos appellavit?* (cf. Alexander Aphrodisiensis 1501, *Sectio Quarta*).

⁶⁶⁶ Cf. Hom. *Il.* 8, 518.

Respóndese⁶⁶⁷ que la causa de llamar Homero así los hombres y señalar por canas las sienes es porque en las sienes comienzan las primeras, y las más, porque las primeras partes de la cabeza tienen más de humedad que las postreras. “Alrededor de las sienes”, se entiende toda la frente con ellas. 20

Acabé esta paráfrasis y notas como pude y supe, y no como quisiera. Y prometo agradecimiento al que, piadoso, perdonare mis descuidos y, docto, enmendare los yerros, devoto al autor agraviado en mi desaliñada versión. Vivo y muerto, por cortesía o religión, pido con la postrera voz a los doctos este don modesto y propio de sus ánimos. Añada el que más supiere y séame gloria el ardimiento de empezar, pues forzosamente me deberá mi lengua, si no buena obra, buen deseo. 25 30

*Lasciva est nobis pagina, vita proba*⁶⁶⁸.

<MART. 1, 4, 8>

L.: La vida es buena, aunque es vicioso el libro.

Fin.

35

⁶⁶⁷ Sigue aquí Quevedo la respuesta que se ofrece a continuación en la misma obra, edición de 1554 (141r): *Quod ea maxime parte capitis canities oritur, ob eam scilicet rem, quod pars capitis prior humidior, quam posterior, et pituitosior est*. La de Valla es diferente.

⁶⁶⁸ Cita del último verso de un epigrama de Marcial, que retoma una idea ya presente en el *carmen* 16 de Catulo, en el que el bilbilitano insiste, dirigiéndose al emperador, en la diferencia entre poeta y obra, y en que la moralidad de un poeta que trate asuntos ligeros puede ser irreprochable. Se trata de un ataque a la idea de que la naturaleza de cada uno se trasluce en su producción literaria (*talis oratio qualis vita*, como acuñará Séneca, *epist.* 114, 1). Para el cierre de la obra, Quevedo busca justificarse ante una posible acusación de obscenidad, y para ello recurre a un compatriota, el poeta Marcial.

APÉNDICES

1. APARATO CRÍTICO¹

MANUSCRITOS²

- A Biblioteca Nacional de España, Ms. 17.529
- B Biblioteca Nacional de España, Ms. 4.065
- C Biblioteca Nacional de España, Ms. 18.308
- D Biblioteca Nacional de España, Ms. 4.077
- E Biblioteca Pública de Évora, Ms. CXIV/1-3
- M British Museum London, Ms. Egg. 558
- N Biblioteca Nazionale di Napoli, Ms. XIV. E. 46
- P Biblioteca de la Fundación Bartolomé March, Ms.101/A/11
- T Biblioteca de Castilla-La Mancha, Ms. 472

IMPRESOS

- San Impresión de A. Sancha, 1794
- Jan Edición de F. Janer, 1877
- FM Edición de A. Fernández-Guerra-M. Menéndez Pelayo, 1903
- Ast Edición de L. Astrana Marín, 1943
- Bu Edición de F. Buendía, 1967
- Ble Edición de J. M. Blecua, 1981

¹ Sobre el aparato crítico puede verse el apartado 4.2.3 de nuestra Introducción.

² La descripción de estos manuscritos y ediciones (o impresos) puede verse en los apartados 3.1 y 3.3 de nuestra Introducción.

SIGNOS Y ABREVIATURAS

- a.c.* (= *ante correctionem*): antes de corrección
add. (= *addidimus*): hemos añadido
corr. (= *correximus*): hemos corregido
edd. (= *editiones*): consenso de las ediciones
i.m. (= *in margine*): en el margen
i.n. (= *in nota*): en nota
i.t. (= *in textu*): en el texto
ms. (= *manuscriptum*): manuscrito
mss. (= *manuscripta*): consenso de los manuscritos
n.v. (= *non videtur*): no se ve
om. (= *omisit, omiserunt*): omitió, omitieron
p.c. (= *post correctionem*): después de corrección
prop. (= *proposuimus*): hemos propuesto
s.l. (= *supra lineam*): sobre la línea
tit. título
◊ añadido nuestro³
(...) omisión nuestra

³ También lo utilizamos para indicar los añadidos que hace Blecua en su edición; en esos casos va acompañado de la abreviatura Ble.

NOTAS ACLARATORIAS

Anotamos, en la medida de lo posible, las variantes de los manuscritos por orden alfabético⁴ y las de las ediciones por orden cronológico⁵. Las omisiones (en los manuscritos y en las ediciones) las situamos al final.

La numeración en los poemas comienza a partir del primer verso; el título no va numerado. Por esta razón, cuando hay una variante en el título, se indica mediante la abreviatura “tit”.

TÍTULO DE LA OBRA

Anacreón castellano con paráfrasis y comentarios de don Francisco Gómez de Quevedo] Anacreón castellano con paráfrasis y comentarios por don Francisco Gómez de Quevedo castellano A B M P Jan FM Ast Ble // Vida y elegancias poéticas del lírico poeta griego Anacreonte, traducidas de su original al castellano por don Francisco Gómez de Quevedo D // Anacreonte castellano con paráfrasis y comentarios de don Francisco Gómez de Quevedo E // Anacreonte castellano con paráfrasis y comentarios de don Francisco Gómez de Quevedo castellano T // Anacreón castellano con paráfrasis y comentarios por don Francisco Gómez de Quevedo San // Anacreón castellano con paráfrasis y comentarios por don Francisco Gómez de Quevedo y Villegas castellano Bu // *om.* C

LEYENDA Y VERSOS DE ANFIS

Nihil ad me] *om.* C D E

Amphidis] *om.* C D E

Inest igitur, ut apparet, in vino quoque ratio; nonnulli vero, qui bibunt aquam, stupidi sunt] *om.* C D E

⁴ A B C D E M N P y T.

⁵ San Jan FM Ast Bu y Ble.

SUBTÍTULO

Anacreonte traducido y parafraseado con (de con N) breves comentarios, ya enmendando, ya ordenando, ya declarando el original griego, por don Francisco Gómez de Quevedo, Montañés] *om.* A B C D E M P *edd.*

ADVERTENCIA⁶

2 notarán] notaron B C

2 de] *om.* T

3 deshonesto] licencioso D

8 Anacreón] Anacreonte M San

9 lea] vea P

10 y] *om.* A B C D E M P *edd.*

VIDA DE ANACREONTE

2 Giraldo] *om.* D

8 Escitino *corr.*] ⁷ Escitino *mss.* y *edd.*

10 de] *om.* N

17 Batilo] el Batilo B C D M P San

17 Megistes] Medijistes E // Mejustes T // Magistes FM Ast Bu Ble

20 fuese] fue A Jan FM Ast Bu

22 a noble] al noble FM Ast Bu Ble

23 cap. 4] cap. 3 P

25 los] a los T

26 su viciosa] y su viciosa D

27 Esmerdis *corr.*] Esmerdia *mss.* y *edd.*

⁶ La Advertencia que presenta D es diferente a la del resto de manuscritos (cf. descripción del manuscrito D, en el apartado 3.1 de nuestra Introducción).

⁷ En P no se corrige, pero en nota al margen se lee: “Scythino”.

- 27 que] y que Ble
 30 no] y no A Jan FM Ast Bu Ble
 32 oh] *om.* T
 32 piadoso] poderoso Ast
 33 de] *om.* N
 33 Anacreón] Anacreonte D
 40 Anacreón] Anacreonte D E
 44 Anacreón] Anacreonte D E M San
 47 Anacreón] Anacreonte D E
 47 mucho] *om.* E T
 51 eso] esto Jan FM Ast Ble
 51 Anacreón] Anacreonte D E
 57 Esmerdis *corr.*] Esmerdia A B C M N *P^{a.c.}* T *edd.* // Esmendia D // Esmudia E
 58 los] *om.* T
 59 lib.] libros N T
 61 dilectus] dilectum San
 62 cantilat] cantilae E // cantillat P // cantitat FM Ble
 63 Polícrates] un Polícrates A Jan FM Ast Bu Ble
 64 tirano] *om.* D
 67 los muchachos] *om.* D
 70 podría] podía A E P Jan FM Ast Bu Ble (N *n.v.*)
 72 adviértase] advierte T
 72 Anacreón] Anacreonte E T
 73 pintasen] pintase P
 75 besarlos] besárselos D
 75 lascivia] a lascivia D San
 77 ella la] ellas las San Ast Bu // ella le D

8 Esmerdaa *P^{a.c.}*.

- 81 es] *om.* M
- 84 la de] la quinta de A B C D E M P *edd.*
- 85 rosas] rosa San
- 86 señora] mujer D
- 88 claramente] *om.* D
- 91 y en] y San
- 91 de Orfeo] en Orfeo D
- 93 muchachos] hombres muchachos T
- 95 Tacio *corr.*] Estacio *mss.* y *edd.*
- 96 el manchado] el muchacho San // él, manchado Jan Ast Bu Ble // él manchado FM
- 99 es] *om.* T
- 105-106 sutileza] naturaleza D
- 114 L.] *om.* San Jan FM Ast Bu
- 114 todo su poema] todos sus poemas A B C D M P *edd.* // toda su poema E
- 115 regalos] regalo T
- 120 l.] *om.* San Jan FM Ast Bu
- 123 escribiese] escribieses M
- 126 con tenerlas] en tenerlas D // con el tenerlas E // con tenerla San (N *n.v.*)
- 126 su aposento] sus aposentos D
- 127 del] de B C D E M P San Jan Bu
- 127 beber] deber Ast
- 128-129 pues en España lo imitamos ya de Flandes] *om.* D
- 130 el] de D San
- 131 de los] de estos A B C D E M P T San FM Ast Bu Ble
- 131 de escribir] *om.* T
- 131 por] de T // para Jan
- 132 y muchachos, y] y muchacho y T // muchachos D

- 132 niñas] niños A Jan FM Ast Ble (N *n.v.*)
- 135 por] con San
- 147 le] lo A Jan FM Ast Bu Ble (N *n.v.*)
- 148 en la] en T
- 155 Histieo *corr.*]⁹ Histrio *mss.* y *edd.*
- 160 Aulo Gelio]¹⁰ Agelio A B C M P *edd.* // Abelio T
- 160-161 Hefestión *corr.*] Efestión *mss.* y *edd.* // Egheitióñ Jan
- 161 Dion] Dio FM Ble (N *n.v.*)
- 161 Prusieo *corr.*]¹¹ Preusieo A B C M P T *edd.* // Preusico D // Prensivo E (N *n.v.*)
- 161 Rhizotomica] Rizotomica A B C D M T Jan Ast Bu // Pizotomica San FM Ble // *om.* E (N *n.v.*)
- 164 un] *om.* M
- 164 enamoradas] enamorados T
- 168 Cíciceno *corr.*]¹² Liciceno A B C D E M N P *edd.* // Liciteno T
- 170 de] *om.* M
- 170 Ulpiano *corr.*] Vulpiano *mss.* y *edd.*
- 171 granillo] granito T
- 176 murió] muriese A B C D E M P T *edd.*
- 183 tiempo] tiempo, etc. A B C D M P *edd.*
- 191 Virgilio dijo] *om.* P
- 195 menos] y menos A B C D E M P T *edd.*

⁹ En P no se corrige, pero en nota al margen se lee: “L. Histieo”.

¹⁰ En E leemos Aulo Gelio, con la abreviatura desarrollada.

¹¹ En P no se corrige, pero en nota al margen se lee: “L. Prusieo”.

¹² En P no se corrige, pero en nota al margen se lee: “L. Cyziceno”.

POEMAS LIMINARES¹³

TRIBALDOS

- 1 ebrius] ebrio B C M
 8 tres] treis A B C M P *edd.*
 9 scopulus] scopulos A B C M N Jan FM Ast Bu Ble
 27 animus] animos A
 27 at] ad B C M N // ab San
 27 ipso] ipsa C
 29 forsve] sorsve A Jan FM Ast Bu Ble

RAMÍREZ

- tit. et a] et Ast Ble
 tit. Hieronymi] Hieronymus FM Ast Bu Ble
 14 docet] decet P
 15 exsucta *prop.*] exuta *mss.* y *edd.*
 15 senecta] senectus A B C M N P Jan FM Ast Bu Ble
 17 τέλος] θέλος A B C N Jan FM Ast Bu // *om.* M

ESPINEL

- tit. Trimegistri vel ter magistri] *om.* A B C M P *edd.*
 1 nostris] nostri San
 5 venustas] vetustas B C M P San
 6 dulcisono] dulcisona A E Jan FM Ast Bu Ble
 7 hos] *om.* San FM Ast Bu
 8 Hispanos] Hispanum A Jan FM Ast Bu Ble
 10 Noster Iber] Noster Iberus A Jan FM Ast Bu Ble
 11 Non] Num A B C M P *edd.*
 11 Graecusve] Graecus M

¹³ D, E y T omiten los Poemas.

DEDICATORIA AL DUQUE DE OSUNA¹⁴

1 A don Pedro Girón, Duque de Osuna] A don Pedro Girón Duque de Osuna. Don Francisco Gómez de Quevedo A B C P M *edd.*

7 y premio] *om.* P

8 a 1º de abril de 1609] 1 de abril 1609 A FM Ast Ble // 2 de abril de 1609 B C M P // 10 de abril de 1610 E // 1 de abril de 1609 San // 2 de abril 1609 Bu

9 Don Francisco Gómez de Quevedo] *om.* A B C P M *edd.*

TÍTULO QUE PRECEDE A LAS ODAS

Paráfrasis y traducción de Anacreonte, según el original griego más corregido, con declaración de lugares dificultosos] Paráfrasis y traducción de Anacreonte, según el original griego corregido, con declaración de lugares dificultosos P // Paráfrasis introducción (sic) de Anacreonte, según el original griego más corregido, con declaración de lugares T // *om.* D

Autor don Francisco Gómez de Quevedo] Autor don Francisco Gómez Quevedo T // *om.* D E

ODAS

1

Texto de Quevedo

1. I] Oda I San // *om. mss.*

1.tit. A su lira]¹⁵ *om.* D

1.tit. Θέλω λέγειν Ἀτρείδας]¹⁶ *om.* D

1.5 toda la] todo lo D

¹⁴ D y T omiten la Dedicatoria.

¹⁵ *N^{im.}*.

¹⁶ E sitúa el título griego delante del título castellano (“A su lira”).

Comentario de Quevedo

- 1.7 parabam] parabant A Jan // para buen E // paraban N Bu
 1.17 sola] solo T
 1.23-24 Si bien me acuerdo, me atreví del cielo/ a decir las batallas¹⁷
om. San
 1.35 lib. IV, epigrama 49] lib. I, epist. 129 E // lib. I, epigr. 129 M T
 San (N *n.v.*)
 1.47 cierran] encierran N *P^{a.c.}* San
 1.49 de burla]¹⁸ que burla E M T San // de burlas N
 1.51 cruel banquetes]¹⁹ el cruel banquete San
 1.56 con locas] coloca T
 1.59 adoran] adornan T
 1.60 Lo mismo] Como A B C E M P T *edd.*
 1.61 quien] que B C // quienes San
 1.62 y alegría] *om.* E T
 1.64 cap. 9] *om.* P
 1.73 no sé si]²⁰ no se B C San
 1.79 trompas] trompetas San FM Ast Bu
 1.89 a sí *corr.*] así *mss.* y *edd.*
 1.90 o Cadmo] y Cadmo A P Jan FM Ast Bu Ble // *om.* B C
 1.90 o Príamo] y Príamo T
 1.92-93 Quid tibi nunc misero prodest grave dicere carmen?/ aut
 Amphioniae moenia flere lyrae?] *om.* San FM Ast
 1.93 Amphioniae] Amphionis Ble
 1.93 lyrae] lyra A Jan Ble

¹⁷ *M^{l.m.}*.

¹⁸ *A^{i.m. y p.c.}*.

¹⁹ Algunas ediciones (Janer, Astrana y Buendía) colocan una coma detrás de “cruel” para evitar confusiones.

²⁰ *P^{s.l.}*.

1.94 Nota marginal a “Mimnermi”:

De Mimnermo consule Nanii Miscellanear. lib. IV, cosas a este propósito B^{i.m.} C^{l.m.} E^{i.m.} M^{i.m.} N^{i.m.} P^{i.m.} Ble^{i.n.}// De Mimnermo consul Nanii Miscellaneas lib. IV, cosas a este propósito T^{i.t.}²¹ // De Mimnermo consul Manii (sic) Miscellaneas lib. IV, cosas a este propósito Ast^{i.n.} // *om.* A San Jan FM Bu

1.109 repetirlas] repartirlas A P^{a.c.} Jan FM Ast Bu Ble // repetirlos E

1.109 particular en] particular el A^{p.c.} FM Ast Bu Ble// en particular el A^{a.c.} P Jan

1.112 non Ossan] aut Ossam E M T San

1.113 impositum, ut caeli Pelion esset iter] *om.* E M N T San FM Ast

1.114 non veteres] nec veteres E M N T FM Ast Ble

1.114 nec Pergama] aut Pergama E M N T FM Ast Bu Ble

1.118 angusto] Augusto E M T (N *n.v.*)

1.128 el I] el lib. I T

1.132 lib. III] lib. IV E M N T San

1.132-133 elegía 4] elegía 3 E N

1.134 Pacis Amor deus est] Pacis deus Amor est E N

1.144 silva 1 *corr.*] silva 5 *mss.* y *edd.*

2

Texto de Quevedo

2.7 en] a A P Jan Ble

2.17 diolas] dioles B C D

2.22 el fuego y el diamante] al fuego y al diamante San

Comentario de Quevedo

2.4 verbo] voz San

2.7 ὀδόντων] ὀδόντος A B C M N P Jan // ὀδότος E // ὀδόντας T

²¹ T^{i.t.}, pero a modo de paréntesis.

2.7 στόματος] σώματος A B C E Jan Ble (N *n.v.*)

2.7 Nota marginal a “στόματος”:

Nota que también se entiende boca hermosa. Teócrito, idilio 30, *Amores*, verso postrero: ἀλλὰ πέριξ ἀπάλω στόματός σε πεδέρχομαι. Besarte he alrededor de la tierna boca, o te abrazaré A^{i.m.} FM^{i.n.} Ast^{i.n.} Ble^{i.n.} // Nota que también (...). Besarte he alrededor de la tierna boca, te abrazaré B^{i.m.} // (Nota que también (...). Besarte alrededor de la tierna boca y te abrazaré) M^{i.t.} // Nota que también (...). Besarte alrededor de la tierna boca, o te abrazaré N^{i.m.} // Nota que también (...). Besarte he, alrededor de la tierna boca te abrazaré P^{i.n.} // Nota que también (...) idilio 20 (...). Besarte he, alrededor de la tierna boca, o te abrazaré Jan^{i.n.}// *om.* C E T San Bu

2.8 temerosísimo] muy temible San

2.9 Οὐμενοῦν, εἶπεν] respondió: Οὐμενοῦν San FM Ast Bu Ble

2.14-15 conveniente a los hombres] a los hombres conveniente A B C P Jan FM Ast Bu Ble // propia de los hombres San (N *n.v.*)

2.19 dio] dio Dios E // ha dado Dios San (N *n.v.*)

2.20 Dios] *om.* San

2.20 λόγον] λόγος A B C E M P T Jan (N *n.v.*)

2.25 postreras] *om.* P

2.32 feos] feas E M (N *n.v.*)

2.44 pues] por T

2.48 cuidadoso] cuidadosa M

2.49 uno] un A B C P Jan FM Ast Bu Ble

2.52 dice] dijo A B C P Jan Ble

2.53 de hombre y mujer] *om.* A B C P Jan FM Ast Bu Ble

2.72 Andrea] Andrés Bu // *om.* San

2.74 ordenada] ordena T

2.78 de él los diferenció] *om.* M San

2.78 discretamente y justa] discreta y justamente P T San FM Ast // discreta y justa Bu

- 2.79 y por] y P
- 2.81 effeminatus *corr.*] effeminato A B C M N P T Ble // efeminato FM Ast Bu // *om.* E San Jan
- 2.82 cosas] estas cosas San
- 2.84 luego] *om.* A P Jan FM Ast Bu Ble
- 2.88 no] y no A P Jan Ble (N *n.v.*)
- 2.90 deorum I *corr.*] deorum III *mss.* y *edd.*
- 2.92 ratione] rationi A^{a.c.} B C N T Jan
- 2.94 los] las P
- 2.111-113 Nireus etiam (...) ad Ilium venit] *om.* San
- 2.111 ex Symo] ex imo A B C P Jan FM Ast Bu Ble // eximius T
- 2.112 Aglaiae] Apaliae T // Aglasiae Jan
- 2.128 bastantemente] bastante T
- 2.131 las] les A E P^{a.c.} Jan Ble
- 2.134 deja] dejan A P^{a.c.} Jan FM Ast Bu
- 2.137 el fuego, el hierro y el ánimo] al fuego, al hierro y al ánimo San // al fuego, el hierro y el ánimo Bu
- 2.138 en] *om.* San FM Ast Bu
- 2.139 en] en la M San FM Ast Bu
- 2.144 huic] tui E // si huic P
- 2.154 y] *om.* C
- 2.159 pretiosissima] *om.* A P Jan
- 2.164 maxime probatur] probatur maxime T
- 2.170 responderemos] respondamos A B C E P T Jan FM Ast Bu Ble // respondemos M San
- 2.172-180 Opiano lo dice (...) Agatón] *om.* T
- 2.173 Οὐτ' ἠνορέης] *om.* San FM Bu
- 2.178-179 (...) σοφίη, (...) τέχνη, (...) γνώμη] (...) σοφίην, (...) τέχνην, (...) γνώμην A B C E M N P^{p.c.} Jan

- 2.180-181 otras *πραπίδες* (...) Sófocles y Agatón] *om.* San
 2.179 *πραπίδες*] *πραπίδας* A B C E M Jan FM Ast Bu Ble (N *n.v.*)
 2.179 así] *om.* A P Jan FM Ast Bu Ble
 2.180 en] y en B C E M

3

Texto de Quevedo

- 3.11 respondí] respondo T
 3.16 ahora] adora A E M T Jan FM Ast Bu Ble
 3.19 hielo y nieve] nieve y hielo M San
 3.19] *om.* Bu
 3.20 oscuras] excusas D
 3.25 ellas] ella San
 3.42 por] pues T

Comentario de Quevedo

- 3.3-4 No es ἀνακόλουθος <la> oración *prop.*] No es ἀνακόλουθος oración *mss.* Jan Ble // No hay aquí ἀνακόλουθος San // No es ἀνακόλουθος. Oración es que FM Ast Bu
 3.6-7 Τί μευ καλῶν ὄνειρων/ <ὑπορθρίασι φωναῖς>/ ἀφήρπασας Βάθυλλον *prop.*] Τί μευ καλῶν ὄνειρων/ ἀφήρπασας Βάθυλλον²² B C E M N T San // ὑπορθρίασι φωναῖς/ ἀφήρπασας Βάθυλλον FM^{i.n.} Ast^{i.n.} Ble^{i.n.}// *om.* A P Jan Bu
 3.8 versos] dos versos A B C E M N P *edd.*
 3.8 Por] Con A B C E M P T *edd.*
 3.8 cuando duermo] *om.* M San
 3.11 Henrico] Henrico Stephano San
 3.17 aunque] con que San
 3.18 de] de esta A B C P Jan FM Ast Bu Ble

²² Así aparecen los versos en las *Observationes* de Stephanus.

4

Texto de Quevedo

4.10 curso] verso E // paso P

4.17 a] *om.* A E Jan

Comentario de Quevedo

4.13 beberá] venera M

4.13-18 más que sobre otros árboles ἐπὶ μυρσίναις τερείναις/ ἐπὶ λωτίनαις τε ποίαις. Del mirto sea causa el ser árbol dedicado a los amantes] más que sobre otros árboles ἐπὶ μυρσίναις τερείναις/ ἐπὶ λωτίनαις τε ποίαις. Del mirto. Sea causa el ser árbol dedicado a los amantes B // más que sobre otros árboles del mirto sea causa el ser árbol de dedicado a los amantes E // más que sobre otros árboles ἐπὶ μυρσίναις τερείναις/ ἐπὶ λωτίनαις τε ποίαις. Del mirto: sea causa el ser árbol dedicado a los amantes P // más que sobre otros árboles ἐπὶ μυρσίναις τερείναις/ ἐπὶ λωτίनαις τε ποίαις del mirto. Sea causa el ser árbol dedicado a los amantes T Ble // a la sombra del mirto, más que sobre otros árboles? La causa es ser el mirto árbol dedicado a los amantes San // más a la sombra del mirto, más que sobre otros árboles? La causa es ser el mirto árbol dedicado a los amantes FM // más a la sombra del mirto, más que sobre otros árboles. La causa es ser el mirto árbol dedicado a los amantes Ast // más a la sombra del mirto, más que sobre otros árboles. Sea causa el ser árbol dedicado a los amantes Bu

4.15-16 ἐπὶ μυρσίναις τερείναις/ ἐπὶ λωτίनαις τε ποίαις] *om.* San Ast

4.20 Aeneidos]²³ *om.* E

4.21 crudeli] creduli San FM Ast Bu

4.21 morte] tabe P

4.30-32 Y esto es la causa: Athenaeus lib. XV, cap. 6 De corona Naucratite, quae composita est ex myrto una cum rosis quam Anacreon gestare consueverat] Y esto es la corona Naucratite (Naucretite M T San), quae composita est ex myrto una cum rosis, quam Anacreon gestare consueverat. Ateneo, lib. 15, cap. 6 De corona Naucratite (Naucretite M

²³ Desarrollamos la abreviatura de los manuscritos.

T San) E M T San // Y esto es la corona Naucratite, quae composita est myrto una cum rosis, quam Anacreon gestare consueverat. Esto Ateneo, lib. 15, cap. 6 De corona Naucratite A B C P Jan FM Ast Bu Ble

4.35 cierra] se cierra A B C E M P T *edd.*

4.44 cap. 1, en el lib. III] en el lib. III, cap. 1 P

4.44 Aegyptia] Aegypto M San

4.45 ex ciboriis] escriptores E // excivoriis M // excivoris N // ex liboriis T // ex cinoriis FM Ast Bu // *om.* San

4.46 dominantes] dominantes nautae P // dominantes <nautae> Ble

4.47 melilotidae] mellilotidae A P^{a.c.} Jan FM Ast Bu Ble

4.48 odoriferae] odorifae A B C Jan

4.48 aestatis] <et> aestatis Ble

4.54 olorosa] oloroso M N T San FM Ast Bu

4.56 echa] echaba San

4.57 ardiente] *om.* T

4.58 robo, imitación] robo o imitación A B C M P T *edd.* // robo e imitación E

4.60 sine ratione] ex nihilo P

4.61 fumus] sumus C San Jan FM Ast Bu // famus E

4.62 in motu cordis nostri] ad commovendum cor nostrum P

4.62-63 cinis (scinis N) evadet corpus et spiritus noster diffundetur] cinis erit corpus nostrum et spiritus diffundetur P

4.66 quae sunt bonis] bonis quae sunt P

4.67 possessione] creatura P

4.69 aeris] temporis P // veris San FM Ast Bu

4.85 que ellas] que él y ellas E // y que ellas N

4.86 εἶπὼν γὰρ ἐν ἑαυτοῖς λογισάμηναι οὐκ ὀρθῶς]²⁴ *om.* San FM Ast Bu

4.87 resta] restan San

²⁴ Jan^{l.t.}; Ble^{i.n.}.

4.90 IX de las mismas] De las cosas amatorias IX A B C M P T *edd.* // *om.* E

4.91 de] de la T

4.92 para] por A B C E M P *edd.*

4.98 estén] están E San

4.102 beber] beberé M San FM Ast Bu

4.103 collares] colares A B C M N T San Jan FM Ast Ble // colores Bu

4.104 mi] a mi San

4.105 collares] colares A N Jan

4.105 imposuerunt] imposuerat San FM Ast Bu

5

Texto de Quevedo

5.15 las Gracias] la gracia E // las danzas T

Comentario de Quevedo

5.5 μέλημα] *om.* N

5.8-9 Τὸν ἐφευρετὰν <χορείας>/ τὸν ὄλας <ποθοῦντα μολπὰς>/ τὸν ὁμότροπον ἐρώτι/ τὸν ἐρώμενον <Κυθήρης.> *prop.*] Τὸν ἐφευρετὰν/ τὸν ὁμότροπον ἐρότι (sic)/ τὸν ὄλας/ τὸν ἐρώμενον A B C Jan// Τὸν ἐφευρετὰν/ τὸν ὄλας/ τὸν ὁμότροπον ἐρότι²⁵ (sic)/ τὸν ἐρώμενον E M N T // Τὸν ἐφευρετὰν/ τὸν ὁμότροπον/ τὸν ὄλας/ τὸν ἐρώμενον Ble // Τὸν ἐφευρετὰν χορείας/ τὸν ὄλας ποθοῦντα μολπὰς/ τὸν ὁμότροπον ἐρώτι/ τὸν ἐρώμενον Κυθήρης. P // Τὸν ἐφευρετὰν χορείας/ τὸν ὁμότροπον ἐρώτι /τὸν ὄλας ποθοῦντα μολπὰς/ τὸν ἐρώμενον Κυθήρης. San FM Ast Bu

5.13-14 traductores] autores M^{a.c.} T

5.14 Helia Andrea y Heilhardo Lubino] *om.* San

5.19 Tacio] Estacio A B C E M N P^{a.c.} T *edd.*

²⁵ En M: ἐπότι.

- 5.30 de tiernas] *om.* P
- 5.31 cantaba] contaba C
- 5.33 Hasta aquí] *om.* N
- 5.33 Tacio] Estacio A B C E M N T *edd.*
- 5.34 este himno de Safo, acomodado aquí] himno de Safo acomodado aquí este A B C E M P T Jan FM Ast Bu Ble // himno de Safo acomodado aquí San
- 5.40-42 Advirtiome de esto el licenciado Francisco de Rioja, hombre en España de singular juicio y buenas letras] Advirtiome de esto el licenciado Francisco de Rioja E // Advirtiendo esto a mí el licenciado Francisco de Rioja, hombre en España de singular juicio y buenas letras T // *om.* B C Bu
- 5.44 inornabitur] inorabitur A B C P Jan // inmorabitur E // inhonorabitur M San FM Ast Bu // ignorabitur N T
- 5.45-51 honorabitur (...) florum] *om.* T
- 5.52 ut plures] et plures A Jan
- 5.52 semel] simul M San FM Ast Bu
- 5.52 portes] potes A B C P Jan // partes San FM Ast Bu Ble
- 5.64-68 ut (...) manu] *om.* San FM Ast Bu
- 5.84 vitro] vitio B C E
- 5.92 coronis] cornus T
- 5.98 Claramente lo dice] *om.* N
- 5.100 alii] albi M
- 5.103 lugares] lugar T
- 5.107 los coronaban] lo acostumbraban T
- 5.113 cap. 7] cap. 17 A B C P Jan FM Ast Bu
- 5.116 potatis] potastis A B C P Jan
- 5.120 Anacreón] Anacreonte T
- 5.120 Remi] *om.* E T
- 5.121 Belleau] Velau A B C M N T San Jan FM Ast Bu // Relan E // Belau Ble

6

Texto de Quevedo

6.7 abrazos] abrazo T

6.8 *om.* T6.23 con él] *om.* San

6.23 honor] Señor P

7

Texto de Quevedo

7.12 descansa] descarga San

7.22 disimulada] disimulando A P Jan FM Ast

7.23 tocó] toca San

Comentario de Quevedo

7.3 postrera] postrer A E M N P T San Jan FM Ast Ble

7.4 elegía 14] elegía 15 A B C T Jan // elegía 4 E M N San // elegía 16
FM Ast Bu Ble

7.5 quisquam] quiquam T

7.6 sic] si A B C P Jan

7.8 volet] nolet M N T

7.9 ministrat] ministrar B C

7.10 accensas] accensus C // ascensas M N T

7.10 faces] fasces A B C M N T Jan

7.11 saeva] sena M N T San FM Ast Bu

8

Texto de Quevedo

8.18 cobrarle] cobrarlo E N

9

Texto de Quevedo

9.23 me ha de dar libertad] me ha de dar la libertad P // libertad ha de darme San

9.46 le] les A Jan

9.50 tornas] tomas A B C D (N *n.v.*)

Comentario de Quevedo²⁶

9.4 <μέλημα> *prop.*] etc. A B C M N T Jan// μέλημα P San FM Ast Bu // μέλημα, etc. Ble

9.4-5 idilio 14] idilio 44 A B C M N P T San Jan FM Ast Bu

9.5 ώς] *om.* C

9.10 ten] también A B C P Jan FM Ast Bu Ble

9.12 gramático] lugar gramático T

9.14 en potencia habla] *om.* San

9.21 quis est?, ¿quién eres?] quis est?, ¿quién es? T // quis es?, ¿quién eres? San FM Ast Bu Ble

9.22 y] *om.* San FM Ast Bu Ble

9.22 quiere decir] *om.* T

9.25 en esto] en eso T

9.26 dice] a decir San

10

Texto de Quevedo

10.6 de] del San FM Ast Bu Ble

10.6 imagen] la imagen San FM Ast Bu Ble

10.12 repliqué] le repliqué P

²⁶ E no ofrece el comentario a esta oda.

10.14 lleve] llegue A Jan FM Ast

10.16 que] por San

10.17 al] el A Jan

Comentario de Quevedo

10.3 apacible] apreciable T

10.5 le tiene] lo tiene San

10.7 del] de A *P^{a.c.}* Jan FM Ast Bu Ble

10.7 Anacreón] Anacreonte B C P T

10.7 derretirá] derretiría E San

10.14 ardiente] torpe T

10.19 Dafni] Dafne A Jan Ble // Dapne E

10.26 veneficios] beneficios A B C M N T Jan Ast Bu Ble // hechizos
San

10.26-30 y Horacio (...) meis] *om.* N

10.30 deripere] diripere M T San FM Ast Ble

10.30 lunam] lumen T

11

Texto de Quevedo

11.2 Anacreón] Anacreonte P

11.11 o] y San FM Ast Bu

11.14 al] el A P Jan FM Ast Bu Ble

12

Texto de Quevedo

12.4 esa] esta D

13

Texto de Quevedo

13.1 Ati] Atis A P Jan

13.7 el] la B C M

13.14 del] de E T

13.18 contino] continuo E T

Comentario de Quevedo²⁷13.2 Don Francisco Gómez de Quevedo] Quevedo San // *om.* E M N T

13.3 trasladó] trasladado C E

13.8 si es también furor cantar] si es furor también cantar C T Bu // también furor será cantar E

13.14 lo que] de lo que San

13.19 furor arma ministrat] ira brevis furor San

13.20 borrachez] embriaguez San // borrachera FM Ast Ble

13.20 emborracha] se emborracha A P Jan // embriaga San

13.23 seminans] seminas A B C P Jan Ble

13.25 Virgilio IV] Virgilio IX M // Virgilio en el IX N // lo dice Virgilio IV San // *om.* T13.25 Aeneidos *prop.*] Aeneidae A B C Jan Ble // Eney. E // Aeneid. M San FM Ast Bu // Eneid. P

13.39-42 Ardet amans Dido, traxitque per ossa furorem./ Arde la enamorada Dido, y corre/ en llamas el furor por sus medulas] Arde la enamorada Dido, y corre/ en llamas el furor por sus medulas. Ardet amans Dido, traxitque per ossa furorem T

13.53 algún] alguna A P Jan FM Ast Bu Ble

13.54 entiende, se] entiende y se A B C E M T *edd.*

13.56 el furor] furor San FM Ast Bu

²⁷ D añade al final del texto unos versos de Escalígero que pertenecen al comentario (“Siendo furor el amar/...”).

- 13.56-57 en el poeta] y en el poeta P
 13.58 la sangre] sangre A B C P Jan FM Ast Bu Ble
 13.58 el enamorado] en el enamorado T
 13.59 y el poeta] el poeta A B C E M P T *edd.*
 13.62 y el del] el del A B C E M P T *edd.*

14

Texto de Quevedo

- 14.1 amar] amor M
 14.9 la] el A P // *om.* E
 14.17 reñía] venía A C D P Jan
 14.38 cosa] los T

15

Texto de Quevedo

- 15.4 envidia] envío A Jan
 15.4 las grandezas] la grandeza E M N T San
 15.12 tan presto] temprano M
 15.14 del] el *C^{p.c.}* D T // de N

16

Texto de Quevedo

- 16.8 naves] aves D
 16.11 desde] de P

17

Texto de Quevedo

- 17.8 invención] mi invención C D
 17.18-20 *P^{i.m.}*

17.19 vides] vidas M

17.24-25 *P^{i.m.}*

17.24 la] de A P Jan FM Ast

18

Texto de Quevedo

18.2 plata] planta Ble

18.10 del] de D Jan

18.13 en] con P

18.14 del] de la C D E P T San FM Ast Bu

18.17 en] *om.* T

18.22 tenga] tengo D Bu

18.26 el] al San

18.30 dentro de la copa] (dentro de la copa) A B C D Ble // *om.* Jan

18.36 curiosa me] curiosamente P

18.37 un] o a E M N T San

18.38 o] y C D *P^{a.c.}*

Comentario de Quevedo

18.5 Mesenio *corr.*] Misenio *mss.* y *edd.*

18.8 Cameleón *corr.*] Camaleón *mss.* y *edd.*

18.8 Heracleota] Heraseota A *P^{a.c.}* Jan // Heraceota B C E M *P^{p.c.}* T San
(N *n.v.*)

18.12 solos] solo E T San FM Ast Bu

18.13 rito] *om.* San

18.13 suyo] el suyo T // *om.* San

18.38 Homero dice en boca del Cíclope] Homero dice en boca de
Cíclope C // Homero dice que no solamente los Cíclopes E // en boca
del Cíclope dice Homero T

18.40 acertadamente] concertadamente T

- 18.45 labrado] labrados T
- 18.46 todo] y todo San
- 18.48 reprueba] prueba T
- 18.49 quizá] por ventura E // *om.* A P Jan FM Ast Ble
- 18.53 sabía] bebía San
- 18.66-67 que mucho antes] que antes mucho M T San // mucho que antes N FM Ast Bu
- 18.67 que] *om.* A P Jan FM Ast Ble
- 18.75 usaron estos más] usan los más Jan
- 18.75 tener vino] tener término *M^{p.c.}* T San // término *M^{a.c.}*
- 18.76 ahora] *om.* T
- 18.76 las candiotas] la candiota A B C E M P T *edd.*
- 18.77 ellas] ellos E P Jan (N *n.v.*)
- 18.81 Así] Y así P
- 18.87 era] eran A *P^{a.c.}* Jan FM Ast Bu Ble
- 18.91 ancho, hondo] ancho y hondo A B C E M T *edd.*
- 18.93 estando bebiendo] bebiendo T
- 18.95 regocijadas] recogidas A *P^{a.c.}* Jan
- 18.95 y que] que San FM Ast Bu
- 18.101 tuviesen por borracho] se tuviesen por borrachos T
- 18.101-102 al que las contaba] al que las cantaba P // a los que las cantaban T // al que se las contaba Jan
- 18.110 prodigiosos casos] prodigiosos B C // prodigios T
- 18.120 mezclados] mezcladas B C T
- 18.121 18] 13 A B C P T (N *n.v.*)
- 18.121 notar] anotar T

19

Texto de Quevedo

- 19.1 cuanto] cuando T Bu (N *n.v.*)

19.3 cierra] encierra San

19.6 a Febo] Febo C D (N *n.v.*)

Comentario de Quevedo

19.1 <Don Francisco Gómez de Quevedo>] Quevedo San FM // Don Francisco Gómez de Quevedo Bu // *om.* A B C E M N P T Jan

19.6 ella] él T

19.7 V] *om.* San FM Ast

19.10 el aire se cuaja en nubes] en nubes se cuaja el aire T

19.13 Francisco] D. Francisco P

19.16 algún día, sosiego bastante] sosiego, algún día, bastante A B C M P T *edd.* // sosiego bastante algún día E

19.19 creyere] creyese M San (N *n.v.*)

20

Texto de Quevedo

20.2 en] *om.* C D

20.5 Yo no quiero] No quiero yo E // Y no quiero T

20.18 encarcela] encarcelan B C

21

Texto de Quevedo

21.5 de seco] deseo A P^{a.c.} Jan

21.10 apenas] apena B C

21.16 templen] tiemplen A Ble

22

Texto de Quevedo

22.2 pon] por A E Jan

22.8 la] le San

23

Texto de Quevedo

23.3 necio] negocio M

23.10 remedios] remedio D Ast

23.12 tienen] tiene B C

23.17 el] mi D

Comentario de Quevedo

23.3 con] en T

23.6 no] l. no A B C E M P T Ble

23.10 en su] con su T

23.11 appetibile] appetecibile A Jan FM Ast Bu Ble // apetecibile B C
E M T // apetecible N // *om.* San

23.11 daño] l. daño A B C M P T Ble

23.12-13 Anacreón] Anacreonte A P Jan FM Ast Bu Ble

23.13 los] les San FM Ast Bu // lo Jan

23.15-16 Optima (...) divitiis] *om.* San FM23.16 <sic praevalet> *add.*23.25 es] *om.* A P^{a.c.} Jan

23.31 su] el M T San

23.34 a las] las A B P Jan

23.37 que] *om.* B C

23.39 el oro] él al oro A B C P Jan FM Ast Bu Ble // al oro E M T San

24

Texto de Quevedo

24.1 pasar] pesar D Jan Bu

24.19 del resplandor] de resplandor A

25

Texto de Quevedo

25.2 duermo] duerme B C D P^{p.c.}25.2 al] el A B C D E M P T *edd.*

25.15 y las] qué las M T San

25.18 me esconda] que me esconda B // esconda T (N *n.v.*)

25.27 y que a] que San

25.30 da] dé D

26

Texto de Quevedo

26.3 líquido] el líquido T

26.5 del] de M T San

26.10 pensarlos] pensarlo D M T San FM Ast Bu

26.16 añudados] anudados M T San

26.20 tabernas] tabernerías T

27

Texto de Quevedo

27.3 regala] regalan E M

27.6 no] me San

27.15 calor] ardor A B C D E M P T *edd.*27.16 ardor] calor A B C D E M P T *edd.*

Comentario de Quevedo

27.14 fragancia] fragancias San

27.15 ver] *om.* T27.24 en] *om.* A E P Jan FM Ast Bu Ble

- 27.28 los] lo T
 27.33 tristitia] tristitia est P // tristitia <est> Ble
 27.37 in domum] ad domum P // in domus Jan // <ad> in domum Ble
 27.37 in domum] ad domum P // in <ad> docum (sic) Ble
 27.38 ir a] *om.* San
 27.38 que a] que San
 27.44 idilio 30] idilio 29 P Ast Bu (N *n.v.*)
 27.57 Lamuel] Samuel M T San
 27.58 ne] et ne P // <et> ne Ble
 27.60 pauperis] pauperibus San FM Ast Bu
 27.61 L.] scilicet M // *om.* Jan FM Ast Bu
 27.61 Lamuel] Samuel M T San
 27.66 exceptuar] acertar San FM Ast Bu
 27.67 o] y San Ble
 27.69 ellos] los autores M

28

Texto de Quevedo

- 28.6 o] y Ble
 28.8 doctas manos] docta mano M San FM Ast Bu
 28.10 mi deseo] mis deseos A P^{a.c.} Jan FM Ast Bu Ble
 28.16 sus] los A Ble

Comentario de Quevedo

- 28.3-4 llamó] llama A B C E P
 28.12 sculptorum] sculptoribus B C // sculptorus M // sculptoris T
 28.16 esto] eso Ble
 28.26 haya tenido] había tenido San

28.30 monocremon]²⁸ monocromon A B C P Jan Ast // menocremon E
// monocronon San FM Bu Ble

28.30 Nota marginal a “monocremon”:

Vide Collectanea ad Petronium]²⁹ Vide Collectaneam ad Petronium A
B M P (estos mss. *i.m.*) San^{it.} Ble^{in.} // Vide Collictanium ad patrimo-
nium E^{it.} // *om.* C T Bu

28.34 monocromon] menocremon E // monochromon M N T // mono-
chronon San

28.35 Higiemón *corr.*] Higemonio A P Jan // Hijemonio B C M San FM
Ast Bu Ble // Hazemonio E // Hijeminio N // Hisemonio T

28.38 noli] nolito P

28.39 videatur *corr.*] videretur *mss.* y *edd.*

28.42 delineantes] declinantes E // delineantes fecerunt Ble

28.44 acabó] al cabo T

28.46 cuanto] cuando Ble

28.48-49 “Adoré las obras de Apeles”, y más arriba]³⁰ *om.* T

28.51 así que] así Ble

28.63 *πεισμονή*] *om.* E San FM Ast Bu Ble

28.64 llamó] llama M T

29

Texto de Quevedo

29.6 estén] que estén A P

29.11 Y más negro que un dragón] Y negreando en torno B C D P^{a.c.} Jan
Bu Ble // más negro que un dragón E

29.11 Notas marginales al verso:

Enmienda: Y negreando en torno A P Jan^{in.} FM^{in.} Ast^{in.} // *om.* B C D E
M N T San Bu Ble

28 En N parece leerse “monocremoni”.

29 N^{it.}, entre paréntesis; Jan^{in.}; FM^{in.}; Ast^{in.}.

30 B^{im.}.

L. δράκων δέ, no como está en el original, δρακόντων A B C P FM^{i.n.}
Ast^{i.n.} // *om.* D E M N T San Jan Bu Ble

29.12 tierna] negra A B C D M N P T *edd.*

29.14 arcada] arqueada B C D E

29.38 cepas] cejas A

29.43 escasa]³¹ excusa A Jan // excusada P *a.c.* (N *n.v.*)

29.46 veda] deba D (N *n.v.*)

29.49 Deja ese Apolo que haces] Deshaz el Febo que haces A B C D P
Jan FM Ast Bu Ble (N *n.v.*³²)

29.50 y haz de esta misma manera] y haz de él y su belleza A P Jan FM
Ast Bu Ble // y haz de él y de³³ su belleza B C D // y haz de aquesta
manera E

29.53 dirás que es Batilo Apolo] haz de este Batilo Febo A P Jan FM
Ast Bu Ble // haz de este Batilo a Febo B C D

29.54 pues le es igual en belleza] será obra docta y nueva A B C D P Jan
FM Ast Bu Ble // pues lo es igual en belleza E T

Comentario de Quevedo

29.10 arcada] arqueada C E

29.14 por] que P // que por Bu

29.18 Pompeyo *corr.*] Pompeo A B C E M N T Jan FM Ast Bu Ble //
Pompei San

29.19 δρακεῖν] δρακτιν A B C M N T // *om.* E

29.21 de Licofrón] del Licofrón A P Ble // de Licoprón Ast Bu

29.22-23 δράκοντοφρούραις ἔσκεπασμένην σκοπαῖς *prop.*
δρακοντοφρούραις ἔσκεπασμεν ἡσκοπαῖς A B M N T San //
δρακοντοφρούραις ἔσκέπεσμεν ἡσκοπεῖς C // δράκων δέ φρουραῖς
ἔσκεπασμεν ἐπισκοπαῖς FM Ast Bu Ble // *om.* E P

³¹ P^{p.c.}.

³² Pero con seguridad ofrece el verso: “deja ese Apolo que haces”, como E M T y San, pues con ellos coincide en los tres versos siguientes.

³³ En C se lee “de”^{s.l.}.

29.22-24 δράκοντοφρούραις (...) draco custodia] *om.* P

29.22 Notas marginales a 29.22ss.:

Lege δράκον δέ A B C P³⁴ T FM^{i.n.}

Latine: supercilii corona nigra frontem A Jan^{i.n.} FM^{i.n.} Ast^{i.n.} Ble^{i.n.} // *om.*
B C E M N P T San Bu

29.28 esto] *om.* C

29.35 sit] sic FM Ast Ble

29.39 tenga] tengo A E Jan

29.48 τὸ δ' ἵ τὸν Blecua

29.51 Silio] Silo M N P T

30

Texto de Quevedo

30.1 Ninfas] Musas San Ast Bu

30.11 por quien] porque T

30.16 hallazgo] hallazgos A P Jan FM Ast Ble

30.18 la aconsejó] le aconsejó A P^{a.c.} Jan

31

Texto de Quevedo

31.7-8 llegaste a verte/ furioso] llegaste/ a verte furioso A Jan

31.8 y loco] *om.* P

31.18 ifiteo] y Fiteo A B C D M P^{p.c.} T San Jan FM Ast Ble // efito E//
y Pitheo Bu

31.24 ardiente de Héctor fulminante] de ardiente de Héctor fulminante
A^{p.c.} // de Héctor A^{a.c.} // de ardiente Héctor fulminante Jan

31.28 con] de M San

³⁴ Curiosamente P pone la nota, pero no el texto (hay un hueco para el texto, pero sin escribir).

31.29 ni] y A B C D M N Jan

32

Texto de Quevedo

32.10 de] *om.* T

32.25 Siro] Syria *P^{a.c.}*

32.26 de] del A B E M San Jan FM Ast Ble

32.29-32 No son tantos los calores/ que indios y gadiros queman,/ y bactrios, como los dulces/ que alimento con las venas] Mas no pretendas contar/ los fuegos que me atormentan/ en Cádiz, Bactria y las Indias,/ porque es difícil empresa San

32.30 gadiros] garidas A B C D M P T Jan FM Ast Bu Ble // gadiras E

32.30 queman] quema N

32.32 con] de A

Comentario de Quevedo

32.28 malsín] mal fin C E *a.c.* M (N *n.v.*)

32.36 o] un A // y E

32.44 laserpicíferas *corr.*] laserpitíferas B C M P T // las serpitíferas A *a.c.* E // las soporíferas A *i.m. y p.c.* Jan FM Ast Bu Ble // la serpitíferas N // las serpentíferas San

32.67 sobre] siempre T

32.67 esta] este A P T San Jan Ast

32.69 postrero] por eso P *a.c.* // por esto T

32.72 con] en T

32.75 arenas] armas C

32.75 contarlos] contarlas T

32.75 saber] en el saber A P Jan FM Ast Ble // sobre T

32.85-86 le creyeron] lo creyeron B C M T San FM Ast Bu

32.86 le permitimos] lo permitimos B C M T San

33

Texto de Quevedo

33.3 el] en D

33.19 menores] amores T

33.22 otros] otras B *C^{p.c.}* M San

35

Texto de Quevedo

35.15-16] *om.* D

36

Texto de Quevedo

36.12 el] *om.* A P San

Comentario de Quevedo

36.10 de] el Ble

36.20 placent] placet A B C M P T San Jan FM Ast Bu Ble

36.22 terram] terram <suam> Ble

36.22 revertatur] redeat P Ble

36.24 polvo, el] polvo y el A Jan // polvo del San FM Ast Bu Ble

36.29 cap. 2] cap. 11 A B C E M *P^{p.c.}* T *edd.* (N *n.v.*)36.38 Eclesiastés] Eclesiástico A B C E M N *P^{p.c.}* T *edd.*

37

Texto de Quevedo

37.11 vuelven] vuelan M T San

37.17 en] con P

38

Texto de Quevedo

38.14 luchas] luchar A E P Jan FM Ast Ble // lucha Bu (N *n.v.*)38. 24-28] *om.* D

39

Texto de Quevedo

39.2 despacio] de espacio A D P Jan

39.33 no] y no A P Jan FM Bu Ble

39.34 este] este es D E

40

Texto de Quevedo

40.23 serpiente] sierpe T

40.29-32] *om.* M

Comentario de Quevedo

40.9 Cupido] Amor San Ble

40.12 Y] *om.* T40.13 cierran en] cierran E Jan FM Ast Bu // encierran P^{a.c.} San

40.13 esta] a esta San FM Ast Bu Ble

40.16 ὄσοις σὺ βάλλεις] ὅσους σὺ βάλλεις P^{a.c.} Ble // *om.* E

41

Texto de Quevedo

41.18 vasos] pasos A

41.21 fieros] fueros D // fieras E (N *n.v.*)

41.37 anegarnos] alegrarnos T

41.53 al] el B C D M T San

42

Texto de Quevedo

42.8 las cítaras] las cítoras B M // la cítara P San

42.10 blanda] blando M

42.16 a la] la E Bu // yo la T

42.43 ha] da A P *edd.* // de B C D E M T

42.44 toco] topo M San (N *n.v.*)

42.49 quiebre] quiebra A E Jan FM (N *n.v.*)

43

Texto de Quevedo

43.2 del] de la C D E

43.4 y] *om.* D

Comentario de Quevedo

43.8 cessantes *corr.*] cesantes A B C E N P T *edd.* // censantes M

43.9 Nota marginal a “cicadis similes”:

Ioan<nes> Tzetz<es>, chil. 8, 166 dice que Homero los comparó a las cigarras por habladores A B P T Jan^{i.n.} FM^{i.n.} Ast^{i.n.} // Joan. Ketz., chil. 8, 166 dice que los comparó a las cigarras por habladores San^{i.t.} // Joan Ketz, Child. 8, 116, dice que Homero los comparó a las cigarras por habladores Ble^{i.n.} // *om.* C E M N Bu

43.10 insidentes] insedentes E Jan Ble // incidentes FM Ast Bu (N *n.v.*)

43.14 a quien] a quienes P

43.25 Tacio *corr.*] Estacio *mss.* y *edd.*

43.28 ludebant] ludebat N

43.31 dice] *om.* A P Jan FM Ast Bu Ble

- 43.39 del] de la C E T
 43.42 del] de la B C E T
 43.46 de la] del A B E M T *edd.*
 43.46 Aurora] Auroro T
 43.55 pascentur] pascentur P^{a.c.} San FM Ast Bu
 43.56 sustentan] sustentaban E P^{a.c.} Bu // sustenten San
 43.57 timo] tomillo San FM Ast Bu (N *n.v.*)
 43.59 Opiliones] Opilliones A B C E M N T *edd.*
 43.60 ceu] seu A C E P Jan FM Ast Bu Ble
 43.62 la] de A Jan FM Ast Ble
 43.66 con aire] *om.* San
 43.71 sustentan] sustenten M T San FM Ast Bu (N *n.v.*)
 43.75 escondida] que escondida N
 43.78 de] *om.* A P Jan FM Ast Bu Ble
 43.88 Nota marginal a 43.88ss.:
 ἰχὼρ se llama la sangre de los dioses. Homerus V *Iliada* B // ἰχὼρ se llama la sangre de los dioses. Homer. V *Iliad.* A P // ἰχὼρ se llama la sangre de los dioses C // ἰχὼρ se llama la sangre de los dioses. Hom. V *Illia.* N // ἰχὼρ se llama la sangre de los dioses. Homero V *Iliad.* FM^{i.n.} Ast^{i.n.} Ble^{i.n.} // *om.* E M T San Jan
 43.86 inmortales] immortalis E Ble
 43.93-98 Y por eso son todos desangrados,/ y los llamamos (llaman E) inmortales todos³⁵. De manera que de aquí Anacreonte, viendo que no tenían sangre, las llamó diosas, y aun de aquí tomó la razón de que no tengan sangre, que es sustentarse del rocío, que Homero llama no comer los manjares de la tierra, ni beber vino indómito y ardiente (vino ardiente E)]³⁶ *om.* A B C M P San Jan FM Ast Bu

³⁵ En 43.93-94 hay dos versos. Lo que sigue (43.95-98) es prosa.

³⁶ Ble^{i.n.}.

45

Texto de Quevedo

45.6 del] de D

45.12 niño] chico T (N *n.v.*)45.18 continuo] contino San (N *n.v.*)

46

Comentario de Quevedo

46.21 son las] son A P Jan FM Ast Bu Ble

46.22 elegía 11] elegía 12 A B C E M N T San Jan FM Ast Bu Ble

46.31 vergüenza] venganza T

46.36 petuntur] petunt C Jan

46.53 Traduje carmina ‘poemas’ y no ‘versos’] *om.* B C M San46.54 cap. 95] cap. 105 A B C M T *edd.* // *om.* E (N *n.v.*)³⁷

46.56 versus] versu A B C M N T San Jan

46.60 o] y B C M T San Bu

46.61 aun] aunque M

46.61 muestra] demuestra A P Jan FM Ast Ble

46.66 poesía] poema T

46.68 intersiet] interfiet E T // itersiet N // intersit San FM Ast Bu Ble

46.71 proinde] perinde P

46.72 tota] totum A P^{a.c.} Jan FM Ast Bu Ble46.72 Ilias] Illias A B C M N T *edd.*46.79 cualquiera] cualquier C^{a.c.} Ble46.81 es como] el poema es como A B C E M N T *edd.*

³⁷ En N se lee “cap.”, pero no el número.

46.91 *naviget*] *navigat* A P Jan FM Ast Bu Ble// *navigeat* B C M T // *navegat* E

46.92 *temperet*] *temperat* A P Jan FM Ast Ble (N *n.v.*)

46.99 y a su albedrío tiempla la fortuna] *om.* T

46.99 *tiempla*] *templa* C E San // *om.* T

46.103 *naviget*] *navigeat* B M // *navigat* C // *naviguet* Ast Bu (N *n.v.*)

46.105 *seguro viento*] *viento seguro* T

46.107 *esa otra*] *otra* P // *esta otra* T

47

Texto de Quevedo

47.7 *canas*] *cañas* M

48

Texto de Quevedo

48.3. *llanto*] *manto* San

48.9-12]³⁸ *om.* E N Jan

48.10 *yo*] *así* A P FM Ast Ble

48.11 *las leyes*] *los bailes* A P FM Ast Ble

48.11 Nota marginal a “leyes”:

Lege κύπελλα δαιτός, id est, ‘convivii’ – *male*³⁹ in exemplari: *θεσμῶν*, ‘sacrarum’ A B P FM // *Lege κύπελλα δαιτός*, id est, ‘convivii’ – in exemplari: *θεσμῶν*, ‘sacrarum’, ‘sacrarum’ (sic)” Ast^{i.n.}// *om.* Bu

48.12 *la mesa*] *las mesas* C FM

48.18 *templan*] *tiemplan* A B P M Jan FM Ast Bu Ble

48.21 *con esto fatigaré*] *para que después fatigüe* A B C D M P *edd.*

³⁸ A^{i.m.}.

³⁹ “mala”, por error, en A y en FM.

48.25 diré] diga A B C D M P *edd.*

48.28 buen] bien D

49

Texto de Quevedo

49.2 cítaras] canciones San FM Ast

49.9] *om.* T

49.10 gentes] gente A B C E M P T San Jan FM Ast

50

Texto de Quevedo

50.tit. *om.* D E

50.tit. Ὁ τὸν] Ὁτὸν San

50.tit. πότοις] πόνοις N Jan Ast Bu Ble

50.12 tengan] y tengan San

50.12 valentía] vigor San

51

Texto de Quevedo

51.3 mar] mal A P Jan

51.26 claras] alas San

51.42 perlas] verlas A Jan

51.51 primer] primero A D P Jan FM Ast Bu Ble

51.59 y] *om.* A P Jan FM Ast Ble

52

Texto de Quevedo

52.5 advertid] advertir D T Bu

- 52.8 al] en el E N
 52.15 o] y A P Jan FM Ast Bu Ble
 52.17 a un] al D
 52.19 medrosos] medrosas Jan
 52.24 que topa] topar A B C D M P T *edd.* // do topa E
 52.29 De] Qué San FM Ast Bu
 52.31 hasta] aun San
 52.36 lagar] lugar B M
 52.38 destilándose lleva] destilando se llega E // destilando se lleva T
 52.44 acuerda] acuerdan E N T
 52.51 lozano] gozaron A P Jan
 52.63 y por] para Ble
 52.66 abrázala] y abrázala P
 52.66 si] se D

Comentario de Quevedo

- 52.2 Gómez] *om.* B
 52.5 repperit] reperit A
 52.6 corripuitque] corripuitque A B C E M N T San Jan FM// corripuit-
 que Ast Bu
 52.6 nectare] nectaris A B C E M N T *edd.*
 52.8 nosti] nostri Ble
 52.9 centaure] centauro A Jan
 52.19 ciudadanos] ciudades C
 52.24 hermosura] memoria N

53

Texto de Quevedo

- 53.tit. *om.* D E
 53.2 los] las San FM Ast

- 53.6 variados] coronados D
 53.10 da] de A Jan
 53.39 defiende] y defiende T
 53.41 resisten] resuciten T
 53.54 alta] harta D
 53.57 hojas] ojos N
 53.58 del] de la C E T San FM Ast Bu
 53.64 el] al D

54

Texto de Quevedo

- 54.tit. *om.* A Jan
 54.1 escuadrón] el cuadro de T
 54.7 alegre] luego C D E
 54.10 acompañen] acompañan A Jan
 54.21 Miradle] Miralde A E N P FM Ast Bu Ble
 54.22 vedle] velde A E P Jan FM Ast Bu Ble
 54.23 miradle] miralde A E P Jan FM Ast Bu Ble

55

Texto de Quevedo

- 55.tit. *om.* E
 55.1 tener] traer T Jan Ast Bu Ble
 55.15 tienen] tiene A
 55.16 abrasa] abraza A P Jan

Comentario de Quevedo

- 55.6 favilla] fabila E // favila T
 55.8 quemas] quejas P

55.31 llega] allega A P Jan FM Ast Ble

Fragmento 1

Texto de Quevedo

7 con] en A P Jan FM Ast Bu Ble

Fragmento 2

Texto de Quevedo

10 niño] el niño San FM Ast Bu

16 a] y A P Jan FM Ast Bu Ble

19 al] el B C E M N P FM Ast Bu

24 o] y A B P T Jan Ble

26 el] al E San

26 y el] y al E San

Comentario de Quevedo

3 Por] En P

7 Κρόταφοι] *om.* San

9 L.] id est E // *om.* N *edd.*

14 πολιοκρόταφους] *om.* E M

16 dos] los FM Ast Bu // los dos Ble

19 Respóndese] Responde T San

19 los] a los A P T Jan FM Ast Bu Ble

20 las sienes comienzan] ellas empiezan A B C E M P T *edd.*

28 a los doctos] *om.* N

35 Fin] Finis E // *om.* N T San FM Ble

II. *De mulieribus*

Natura dat iuvençis
cornu, ungulas caballis,
lepori pedes fugaces,
dentes leoni hiantes,
et piscibus natatum, 5
volucris volare,
prudentiam maritis:
nil feminis habebat.
Quid donat ergo? Formam;
pro parmulisque cunctis, 10
hastis et universis.
Nam vincit et vel ignem,
ferrumque, si qua pulchra est.

II. *Que Nature a donné une particuliere
force et vertu à chascun. Ode*

Nature a donné aux toreaux
la corne, et le vol aux oiseaux,
l'ongle au cheval, et la vitesse
aux lievres, aux poissons l'adresse 5
de nager, aux lions les dens, 5
et aux hommes d'estre prudens:
et n'estant plus en sa puissance
donner aux femmes la prudence,
que leur at elle presenté?
Pour toutes armes la Beauté, 10
la seule Beauté dont la femme,
surmonte l'acier et la flamme.

III. *De Cupidine*

Vbi nocte nuper horis
mediis rotatur Vrſa
prope dexteram Bootae
hominum genusque totum
domitum iacet labore, 5
prope stans Cupido vectim
forium impulit mearum.
“Quis” ego “ostium” aio “pulsat?
mihi somniumque ipse turbas”.
“Aperi” Cupido “mi” inquit 10
“nihil et time, puer sum.
Madidus sum, et erro nocte hac,
ubi luna nulla lucet”.
Id ego audiens misertus,
cito lumen excito, atque 15
patefeci. Et en puellum
video pharetram et arcum
humero ferentem, et alas.
Ibi ego sedens ad ignem,
manibus manus calore 20
foveo eius; ex capillis

III. *Songe, ou Devis d'Anacreon et
d'Amour*

Nagueres en plain minuit
alors que l'Ourse reluit,
et qu'entre les mains se tourne
du Bouvier, où ell' seiourne, 5
lors que les membres lassez 5
en dormant sont delassez,
Amour du beau trait qu'il porte
s'en vint hurter à ma porte.
Qu'est ce, qui frappe à mon huis,
se di-ie, alors que ie suis 10
en mon lit, où ie sommeille! 10
Lors Amour qui tousiours veille
respond, ouvre hardiment,
enfant suis asseurement,
moüillé iusque à la chemise, 15
et bien qu'ores ne reluisse. 15
La Lune de ses beaux rais,
i'erre seul par l'ombre espais,
ouvre donc, et n'aie crainte.
Le pris pitié de sa plainte, 20
alumant mon lamperon, 20

gelidum quoque exprimo imbrem.		ie vi son double aelleron,	
Qui, ubi me reliquit algor,		et sa trousse decouverte,	
“Age, iam probemus” inquit		si tost qu’eus ma porte ouverte:	
“mihi quis sit arcus, et num	25	et lors ce petit archer	25
mihi laesus imbre nervus”.		vient au feu pour se secher,	
Ibi tendit et me, ut oestrum,		ie rechaufe les mains siennes	
medium ferit per epar.		tout soudain entre les miennes,	
Et ita exsilit cachinnans;		ie pressure tout moiteux	
“Mihi gaude et, hospes,” inquit	30	l’humeur de ses blons cheveux.	30
“mihi salvus hic est arcus,		Si tost que sec il se treuve,	
tibi vero cor dolebit”.		faison (me dist il) espreuve	
		si mon arc est point gasté,	
		il le bande, et tout vouté,	
		ainsi qu’un Tan, il me iette	35
		droit au cueur, une sagette.	
		Puis se va moquant de moi,	
		disant, hoste, esiouis toy,	
		mon arc est bien, et t’asseure	
		qu’ au cueur en as la blesseure.	40

IV. *De seipso*

Teneris superque myrtis,
viridi superque loto
recubans volens propino.
Tunicam at Cupido vincus
humerum super papyro, 5
mihi vina praeministret.
Rota curruum velut nam
properat voluta vita.
Tenuis iacebimusque,
cinis ossibus solutis. 10
Lapidem quid est quod ungis,
et inane humo profundis?
Dum ego vivo adhuc, me inunge
potius rosisque frontem
decora, et voca puellam. 15
Ego transeam antequam illuc,
Amor, inferum ad choreas,
volo dissipare curas.

IV. *De faire honneste chere pendant qu’on vit. Ode*

Sur tous les arbres i’é desir
le myrte, et l’alisier choisir
pour boire à leur ombre mouvant,
et veus qu’Amour d’un fil de soie 5
trousse sa robbe qui ondoie 5
dessus l’espaule, en me servant.
Aussi bien galoppent noz iours
comme un char qui roule tousiours,
aussi bien ne restera pas
chose de nous qui soit plus chere 10
qu’un peu de cendre, et de poudriere 10
de nos os, apres les trespas.
Donq que nous sert de parfumer
les tombes d’encens, et semer 15
la terre de lis et d’odeurs? 15
I’aime trop mieux durant ma vie,
qu’on me parfume, et qu’on me plie
sur la teste, un chapeau de fleurs.

Or' sus donq qu'on m'aille querir
 ma maitresse avant que mourir, 20
 avant que ie parte d'icy,
 avant qu'entre les mors⁴³ ie balle,
 là bas sur la rive infernalle
 ie veux espandre mon soucy.

V. *De rosa*

Rosam amoribus sacratam
 Dionysio adiugemus,
 foliis rosam decoram
 capiti bene applicantes.
 Iocemur et bibamus. 5
 Rosa, flos o optime! Atque
 rosa cura grata veris!
 Rosa vel Diis suavis!
 Rosa, te puer Cytheres
 nitido implicat capillo, 10
 Charitum in choris resultans.
 Redimi ergo me, et sonabo
 tua apud, Lyaeae, templa
 sinuosam apud puellam,
 redimitus et corollis 15
 roseis agam choreas.

V. *La rose*

La rose à l'Amour sacrée
 entremeslon dans le vin,
 rose à la feuille pourprée,
 belle, douce, propre, affin 5
 d'en ourdir une couronne, 5
 qui le frond nous environne,
 pour gaiment rire sans fin.
 Rose, l'honneur des fleurettes,
 du Printems, le cher soucy,
 et des Dieux, les Amourettes, 10
 et le parfum adouci 10
 de l'Enfant de la Cyprine,
 quant par la troupe divine
 des Graces, il dance aussi.
 Sus donq Bacchus qu'on m'apreste 15
 un tortis fait de ta main,
 et le metz dessus ma teste,
 affin que de roses plain,
 pres de ta treille ie chante,
 tenant sus moi languissante 20
 la pucelle au large-sein. 20

VI. *De eadem*

Roseas quidem coronas
 capiti undique applicantes,
 facile ebrii iocamur.
 Citharaque personante

VI. *Qu'il faut d'ancer et boire. Ode*

Beuvon, et que chascun tortille
 pour soi, d'une façon gentille
 de roses un beau chapelet,
 que la fille aiant le Lierre,

⁴³ Demerson (1995): morts.

foliis puella thyrsos	5	fredonnant dessus sa Guiterre,	5
hederae ferens strepentes		dance d'un pié mignardelet.	
pedibus salit tenellis.		Puis qu'un ieune garçon accorde	
Puer et tener capillis,		aux douces voix, sa douce corde,	
simul ore suave spirans,		ioüant les sons les plus mignars,	
citharae ad modos vagatus	10	vienne Amour aiant d'or la tresse,	10
resonante voce cantat.		Bacchus, et Venus la Deesse	
Sed et aureis capillis		aux festins aimés des vieillars.	
Amor, et decens Lyaeus,			
simul et decens Cythere,			
etiam seni expetitam	15		
choream lubens frequentat.			

VII. *De Amore*VII. *Qu'Amour l'importune d'aimer.*
Ode

Hyacinthino bacillo		D'une branche delicate	
properans Amor me adegit		d'oeilletz ⁴⁴ fraîchement cuillis,	
violenter ad sequendum.		Amor me chasse, et me hate	
Sed acuta, me, fluenta		pour le suivre, et ie le suis	
frutices ut atque valles	5	par les montz, par les vallées,	5
peragro, momordit hydrus.		et par les eaux reculées,	
Mihi cor adusque nares		et par le fort des taillis:	
saliebat. Et perissem.		Mais las! une Hydre cruelle	
Teneris Amor sed alis		me mordit, de fureur telle	
quatiens caput mihi inquit:	10	que soudain ie fusse mort,	10
"Quia non potes amare".		sans qu'Amour prompt et acort,	
		d'une mignarde secousse	
		mon frond de ses aelles pousse,	
		et riant me dist adonc,	
		tu ne veux pas aimer donc?	15

VIII. *De suo somnio*VIII. *Songe*

Facili sopore stertens		Dessus un tapis de soie	
Tyrrio in tapete noctu		d'un dous sommeil me paissant,	
hilaratus a Lyaeo,		il me sembloit que i'estoie	

44 Demerson (1995): oeillets.

pedibus citis videbar celerem expedire cursum, prope lusitans puellas. Pueri sed exprobrabant, teneri magis Lyaei, maledicta mi inge- rentes teneras ob has puellas. Vbi eos volo osculari, fugiunt cito excitum omnes. Ita ego miser relictus, iterum appeto soporem.	5 10 	des fillettes pourchassant, courant apres de vitesse, mais une molle ieunesse de garçons me devançoit, et pour elles, me tançoit, puis si tost que de leur bouche en sommeillant ie m'approuche pour les baiser, ie les voi s'escarter soudain de moi. Ainsi pipé de mansonge, ie me rendors sus mon songe, pour assopir mon esmoi.	5 10 15
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------

IX. *De columba*

Amabilis columba,
unde undenam volasti?
Atque unde tantum odorum
per aera advolando
fragrasque depluisque?
Quis est? Quid istud ad te?
“Me Anacreon puellum
huc misit ad Bathyllum.
Illum, omnibus viris qui
modo imperat tyrannus.
Me huic vendidit Cythere;
parvum et recepit hymnum.
At nunc Anacreonti
ego hactenus ministro;
atque eius ecce quales,
iam nunc fero tabellas.
Qui liberam brevi me
promisit et futuram.
Sed liberet licet me,
serva illius manebo.
Nam quid iuvat volare
montesque circum et agros,
et arbori insidere,
agreste quid me edentem?
Iam vero pane vescor,
illum ex manu revellens

IX. *La Colombelle et le passant*

LE PASSANT
Où voles tu colombelle?
D'où viens tu mignonne belle?
Où prens tu tant de senteurs,
tant de parfum, tant d'odeurs
qu'allant par l'air tu soupirez!
et de ta gorgette tires
goutte à goutte, et les respans
par les bois et par les chans?

LA COLOM
Que t'en chaut! ie suis l'aimée
d'Anacreon, envoyée
a Bathyl son grand mignon,
Bathyl, trop plus grand de nom
et de puissance, que Prince
qui soit, en ceste province:
Venus pour cinq ou six vers,
a mon maistre, que ie sers,
me vendit, en telle sorte
que tu peux voir que ie porte
ses letres, me promettant
liberté, mais nonobstant
avec mon aelle legere
ie serai la messagere
de ses Amours pour iamais.

Anacreontis ipsa.		Que me vaudroit désormais	
Bibere et mihi merum dat		de voler par les montaignes,	25
quod ipsemet propinat.		par les bois, par les campagnes,	
Ego inde pota salto	30	et sans cesse me brancher,	
herumque Anacreonta		sus les arbres, pour chercher	
alis meis obumbro.		ie ne sçai quoi de champestre,	
Et barbito reclinans		pour sauvagement me paistre?	30
in ipso ego quiesco.		Veü que ie mange du pain,	
Iam cuncta habes, abito.	35	becqueté dedans la main	
Cornice reddidisti		d'Anacreon, qui me donne	
me, homo, loquaciorem".		du mesme vin, qu'il ordonne	
		pour sa bouche, et quant i'ay beu,	35
		et mignonnement repeu,	
		sur sa teste ie sautelle,	
		puis de l'une et de l'autre aelle	
		ie le couvre, et sur les bors	
		de sa lyre ie m'endors.	40
		Voilla tout, plus babillarde	
		qu'une corneille iazarde	
		tu m'as faite, de ce lieu	
		adieu, ie m'envolle, adieu.	

X. *De Amore cereo*

Cera politum amorem
venundabat puer quis.
Ego cui prope astans,
"Quanti cupis politum hoc
mercabor" inquo "a te?" 5
Hic vero ait renudans:
"Quanti voles, cape illum.
Tamen scias rem ut omnem,
nil cereum arte fingo;
sed esse nolo cum ipso 10
cuncta appetente amore".
"Drachma ergo, des mihi illum,
mecum ut cubet venustus".
Statim at perure tu me,
Cupido, si hoc negabis, 15
flamma ipse tu liquesces.

X. *D'un image d'Amour fait en cire.*
Ode

Un ieune enfant portoit vendre
Amour fait de cire tendre,
ie luy demandé combien
pour paiement il voudroit bien 5
recevoir de son ouvrage. 5
Ie n'en veus pas davantage
dist il, quant tu le prandras
de moi, que ce que voudras.
Seulement ie te veus dire, 10
que ie n'ouvre point en cire, 10
et qu'habiter ie ne veus
avec Amour outrageux
et ialous, de toute chose.
Or sus il faut qu'il repose
ceste nuit avecques moi, 15
pren cella, contente toi, 15

mais si faut il que ta flamme
soudain me rechaufe l'ame,
Amour, ou bien peu à peu
ie te fondrai pres du feu. 20

XI. *De seipso*

Dicunt mihi puellae:
“Anacreon, senex es,
sumens speculum intueri,
comae haud tibi supersunt,
tibi que calva frons est”. 5
At ego mihi an supersint,
an⁴⁵ fluxerint capilli
scio haud, sed hoc scio unum:
senem hoc magis decere
in amore lusitare, 10
quo mors magis propinquat.

XI. *Excuse de sa vieillesse aux Dames.
Ode*

Les femmes disent tu es vieus,
Anacreon, pour le voir mieus
pren ce miroüer, et voi ta face,
voi tes cheveux, qui de leur place
sont tombés, restant seulement 5
un frond pelé totalement. 5
Or quant à moi, ie ne scai pas
si mes cheveux tombés en bas
sont ou non, mais ie scai fort bien,
que le vieillard ne doit en rien 10
perdre un seul point de son plaisir,
mais plustost croistre le desir
qu'il a d'y faire son effort,
d'autant qu'il est prest de la mort.

XII. *Ad hirundinem*

Quo vis modo ut loquacem
te puniam, o hirundo?
Alas tuas fugaces
vin' praesece ut prendens; 5
an vis mage, ut tuam intus
linguam, quod ille Tereus
olim, tibi ut recidam?
Quid mane voce pulchris
ex somniis loquaci
mihi rapis Bathylum? 10

XII. *L'Arondelle*

Ha vraiment ie vous puniray,
babillarde, et vous rougnerai
de mes cizeaux l'une et l'autre aelle,
ou bien comme la main cruelle 5
de Terée a fait autrefois 5
vous tondray la langue et la vois,
qui tousiours las! quand ie sommeille
devant le point du iour m'esveille,
et de son importun babil,
m'arrache du sein mon Bathyl. 10

⁴⁵ An *corr.*] at.

XIII. *In seipsum*

Amabilem Cybellen
effeminatus Atys
in montibus boatu⁴⁶,
insaniisse fertur.

Ripam ad Clari sacratam 5
tibi, Phoebe, laureato,
vocalem aquam bibentes
insaniunt boantes.

Ego vero Lyaeo, 10
et unguenti odore
satiatus, et puella
lubens agor⁴⁷ furore.

XIII. *Qu'il veut folastrement boire. Ode*

Athys l'effeminé
de rage epoinçonné
hurle avecques Cybelle,
et s'eschaufe apres elle, 5
et ceux là qui ont beu
seulement un bien peu
de l'eau du Cler parlante,
d'une fureur piquante
du Dieu porte-laurier, 10
commencent à crier:
et moi plain du bon Pere,
et des ieux de Cythere,
et de parfum, ie veux
devenir furieux.

XIV. *De Cupidine*

Volo volo iam amare.
Me amare Amor iubebat;
sed menten habens inanem
non illi obediebam.

Mox ergo sumpsit arcum is, 5
et auream pharetram
me proelio lacessens.

Ego ergo sumo dorso
loricam, ut olim Achilles,
e pelle scutum et hastam, 10
cum amore proeliabar.

Ego terga do, ille pugnat.
Sed iam carens sagittis
ringit, deinde seipsum
emisit ut sagittam, 15

XIV. *Qu'il est vaincu d'Amour. Ode*

Ie veux aimer⁴⁸ à ceste heure,
Amour le veut, et m'asseur:
hyer à son mandement
n'obeissant nullement 5
fis refus, il se courrouçe,
il prend son arc et sa trousse,
et me provoque en camp clos,
pour le combatre, dispos
d'un corcelet ie me charge, 10
ie pren la hache, et la targe
et fais teste d'assaillant
comme un Achille vaillant.
Cent et cent trais il me tire,
en parant, ie me retire,
puis quant il eut d'esempli 15

⁴⁶ Boatu *corr.*] beatu.

⁴⁷ Agor *corr.*] agros.

⁴⁸ Demerson (1995): aymer.

medium et subit meum cor, totumque me resolvit. Frustra ergo mihi scutum est. Et quid petemur extra me habente proelio intus?	20	de trais son quarquois rempli, il se transforme en sagette, et depit, sur moi ⁴⁹ se iette, et passe par le travers de mon coeur, et de mes ners, et tous mes membres deslie: d'un bouclier la main garnie pour me parer, ne peut rien. Las! pour neant aussi bien par dehors lon nous enferre, puis qu'au dedans est la guerre.	20 25
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------

XV. *De seipso*

Non Sardium monarchae
opes Gygae ipse curo;
nec me prendit aurum.
Nec sum invidens tyrannis.
Curae mihi est odore
meam irrigare barbam.
Curae est mihi que flore
meam implicare frontem.
Hodierna mihi curae,
quis cras futura novit?
Ergo dum adhuc serenum est,
lude alea, atque pota,
et sacra fac Lyaeo,
ne morbus appropinquans
dicat: "Tibi haud bibendum est". 15

XV. *Le depris de Richesse*

Ni Gyge prince de Sarde
ni l'or, ni l'argent, retarde
mon plaisir d'un petit point.
De cella ne me chaut point.
Aux Rois ie ne porte envie,
seulement ie me soucie
de parfumer de senteurs
ma barbe, et de mille fleurs,
faire un tortis à ma teste,
c'est le soing qui plus m'arreste. 10
Dès le matin iusqu'au soir
ie souci, non de l'espoir
du lendemain, car qui est-ce
qui de le voir ait promesse?
Boi donc et pren ton plaisir 15
pendant qu'en as le loisir,
de peur qu'une malladie
en te grippant, ne te die
il vous faut mourir, or'sus
amis, vous ne beurés plus. 20

⁴⁹ Demerson (1995): moy.

XVI. *Ad seipsum*

Thebana tu arma cantas,
Troiana proelia alter,
meas ego ipse clades.
Non perdidit pedes me,
non navis, aut caballus,
quoddam novum sed agmen,
quod vibrat ex ocellis.

XVI. *Qu'il ne veut chanter que de s'amie. Ode*

L'un chantera les grans faitz d'armes
de Thebes, l'autre les alarmes
de Troie, et des Gregois⁵⁰ le pris.
Mas moi las! comme ie fus pris.
5 Jamais le chevalier sur terre, 5
ni le soldat ne me fist guerre,
ni la galere dessus l'eau,
sans plus un escadron nouveau
qui sort de l'oeil qui me maitrise,
10 est seul la cause de ma prise. 10

XVII. *De poculo argenteo*

Argenteum hocce torno,
Vulcane, mi expoli et fac
panopliam haud mihi inde
(nam proelium quid ad me?),
sed poculum excavatum 5
quantum potes profundum.
Mihique fac in isto
neque astra, neve Currus,
nec Oriona tristem
10 (nam Pleiades quid ad me,
quid sidus et Bootae?).
Sed fac mihi racemos
uvasque sculpe in isto,
et aureos prementes,
cum candido Lyaeo, 15
Cupidinem et Bathyllum.

XVII. *La façon d'un vase d'argent. A Vulcan*

Vulcan fai moi⁵¹ d'argent fin
non pas un harnois, afin
de me trouver aux batailles,
ie ne veux ni dard, ni mailles,
5 n'escaille, ni corcelet, 5
mais un gentil gobelet,
un gobelet à double anse,
creux au fond, large la panse;
et puis me grave alentour,
10 non des astres le retour, 10
ni leur charrette courriere,
ni l'estoille poussiniere,
ni d'Orion le cruel
l'orage continuel;
15 qu'ai-ie affaire des Hyades, 15
du Bouvier, ou des Pleiades?
Taille moi⁵² dessus le bor',
une vigne, aux raisins d'or,
et d'or un Bacchus qui pille

⁵⁰ Demerson (1995): Gregeois.

⁵¹ Demerson (1995): moy.

⁵² Demerson (1995): moy.

avec Amour, et Bathylle, 20
 patinans en un tonneau
 a beaux piés le vin nouveau.

XVIII. *De eodem*

Age, ars venusta, torna
 veris scyphum suavem,
 horam rosas priores
 nobis ferentem amoenas.
 Argentum at explicans, fac 5
 potum mihi suavem.
 Sed exterum sacrorum
 torno veto quid addas,
 vitabilesve casus.
 Mage Evium Lyaeum, 10
 prolem Iovis, mihi fac.
 Mystis Venus liquoris
 in nuptiis resultans.
 Et finge Amorem inermem,
 et Gratias iocantes 15
 sub fronde vitis ampla,
 plenae botro et comantis.
 Pueros et adde pulchros,
 ni Phoebus ipse ludat.

XVIII. *Autre façon de vase*

Fons moi d'argent un beau vaisseau
 Vulcan, en qui le renouveau
 soit engravé de telle sorte
 que l'Heure printaniere y porte 5
 des roses la gentille odeur, 5
 que i'aime par sus toute fleur.
 Fons moi donc ce profond ouvrage
 capable d'un coulant breuvage,
 ni burinant rien d'estranger,
 ie n'y veux image ranger 10
 qui porte desastre, ou tristesse, 10
 seullement ie veux qu'on y dresse,
 Bacchus race de Iuppiter:
 il me plaist aussi d'y bouter
 les Graces, et Venus la gaie, 15
 Venus, qui des noces⁵³ s'esgaie: 15
 Apres, les Amours desarmés,
 au ieu doucement animés,
 et toutes les Graces riantes
 a l'ombre des vignes ploiantes, 20
 dessous le raisin pourprissant
 et sous le pampre verdissant:
 et si Phebus ne s'y rancontre,
 fai, qu'une brigade se montre
 de ieunes enfans bien appris 25
 dessous l'ombre de ce pourpris. 25

XIX. *Bibendum esse*

Ipsa atra terra potat,
 ipsamque potat arbor,
 et potat aequor auras,

XIX. *Qu'il faut boire par nécessité. Ode*

La terre norcissante boit,
 et les arbres, boivent la terre,
 la mer, boit les ventz que'elle enserre,

⁵³ Demerson (1995): nopces.

sol atque potat aequor,
 ipsumque luna solem.
 Quid increpas, sodalis,
 potare me volentem?

la mer, le Soleil qui tout voit,
 5 de luy, la Lune se dessoive, 5
 pourquoy donc empeschés vous tous,
 veu que tout boit, que ie ne boive
 mes compaignons de ce vin dous?

XX. *Ad puellam*

Stat nata Tantali olim, in
 saxum Phrygum ad fluenta.
 Puer olim avisque hirundo
 Pandionis volavit.
 Sed speculum ego ipse fiam, 5
 ut me tuum usque cernas.
 Et vestis ipse fiam,
 ut me tuum usque gestes.
 Mutari et opto in undam,
 lavem tuos in artus. 10
 Nardus, puella, fiam,
 ego ut teipsam inungam.
 Sim fascia in papillis,
 tuo et monile collo,
 fiamque calceus me 15
 saltem ut pede usque calces.

XX. *Qu'il se voudroit voir transformé
 en tout ce qui touche sa maistresse. Ode*

Iadis la fille de Tantale
 en roch changea sa couleur palle,
 dessus le sable Phrygien,
 et se changea la fille belle
 de Pandion, en arondelle, 5
 comme dit le peuple ancien.
 Or' que pleust aux Dieux que ie fusse
 ton miroüer, afin que ie puisse
 te mirant dedans moi, te voir, 10
 ou robbe, afin que me portasses,
 ou l'onde en qui tu te lavasses,
 pour mieux tes beautés concevoir.
 Ou le parfum, et la civette,
 Pour emmusquer ta peau douillette, 15
 ou le voile de ton tetin,
 ou de ton col la perle fine,
 qui pend sur ta blanche poitrine,
 ou bien maistresse, ton patin.

XXI. *In seipsum*

Date mi, date, o puellae,
 bibere ore vinum hiantem;
 prius a calore namque,
 bibor ipse, crebro anhelans.
 Date mi rosas et eius, 5
 mihi complicem ut coronas;
 mea frons enim perusta.
 Alios amoris aestus
 retegens recondo corde.

XXI. *Ode*

Or sus filles que lon me donne
 dedans ce cristal qui raione,
 a longs traits de ce Dieu gaillard,
 ie suis tant alteré, qu'à peine
 puis-ie retirer mon aleine, 5
 pour la grande chaleur qui m'ard: 5
 Versez moi son humeur sacrée,
 et d'une couronne pamprée
 couvrés de mon frond la chaleur,
 là! ie couvre bien d'autre sorte 10

la chaleur d'Amour que ie porte,
làs! ie la couvre de mon coeur.

XXII. *In Bathyllum*

Agedum, Bathylle, ad umbram
statue arborem virentem,
quatias comasque molles,
ramusculo in tenello.
Prope quam strepat Suadae 5
fons profluens amoenus.
Age, quis videns relinquat
meritorium hanc tabernam?

XXII. *Ce qu'il veut pres l'image de son Bathyl. Ode*

Fai moi pres ce iouvenceau
un ombrageus arbrisseau,
afin que sa tresse blonde
soit au branle vagabonde
de ses rameaux tendreletz: 5
fai pres de lui⁵⁴ crespelz
les replis d'une fontaine
dous-coulant parmi⁵⁵ la plaine,
voiant cest heureux pourpris
dieux! qui n'en seroit espris! 10

XXIII. *De auro*

Homini ulla gaza vitam
si prorogaret auri,
servare nitar illud,
ut mors, ubi adveniret,
caperet quid atque abiret. 5
Sed praestinare vitam
homini quia haud licebit,
frustra quid ingemisco,
suspiria et profundo?
Nam si mori necesse est, 10
quid me iuvabit aurum?
O sit mihi usque promptum
potare dulce vinum,
esse et meis cum amicis,
in mollibusque lectis 15
Venerem expedire suavem.

XXIII. *Que la richesse ne peut rien contre la mort. Ode*

Si l'or, et la richesse,
retardoint la vitesse
la vitesse et le cours
de noz beaux iours,
ie l'aurois en reserve, 5
afin de rendre serve
la mort, tirant à soy
l'argent de moy.
Mais las! puis que la vie
a tous vivans ravie 10
ne se peut retarder,
pour marchander!
Que me sert tant de plaintes,
tant de larmes contraintes,
et sanglotz ennueux, 15
pousser aux cieux?

⁵⁴ Demerson (1995): luy.

⁵⁵ Demerson (1995): parmy.

Puis que la mort cruelle
sans merci nous appelle,
que nous serviroit or'
l'argent et l'or? 20

Avant que mort descende
là bas, ie veux desprendre,
et rire, à table mis
de mes amis.

Tenant ma Cytherée 25
mollement enserrée
avant le mien trespas,
entre mes bras.

XXIV. *De seipso*

Ego postquam homo editus sum
tramitem ut teram ipse vitae,
scio tempus ut peregi
scio nec quid an supersit.

Age, cura, me relinque, 5
tecum haud mihi ulla res est,
mors me antequamprehendat,
ludens iocansque pulchro
saltabo cum Lyaeo.

XXIV. *De vivre gaiement. Ode*

Ie suis né pour prendre fin,
et pour faire le chemin
de ce trop soudain voyage,
ie cognois combien i' é d'age, 5
Mais làs! ie ne puis sçavoir
les ans que ie dois avoir,
loing de moi fuiez tristesse,
fuiez ennuiz et detresse,
loing de moi fuiez vous tous, 10
ie n'ay que faire avec vous!
pendant que vif ie soupire,
ie veus dancier, ie veus rire,
aiant tousiours compaignon
le bon Bacchus mon mignon.

XXV. *De seipso*

Quando ipse potō vinum
tunc cura dormit omnis.
Quid luctus atque quid labor,
curae est mihi, atque curae?
Mori est mi opus, velim haud licet. 5

XXV. *Du plaisir qu'il a de boire. Ode*

Quand ie boi⁵⁶ la tasse pleine,
tout travail, et toute peine,
et tous chagrineux despis,
en moi dorment assopis,
qu'ai-ie affaire de me plaindre, 5

⁵⁶ Demerson (1995): boy.

Quid inque vita aberro? Bibamus ergo vinum, pulchri merum Lyaei, potando namque vinum aerumna cuncta dormit.	10	puis que mort me doit esteindre! et en despit de mon veuil ⁵⁷ me coucher en un cercueil? faut il que ie me soucie? faut il que i'erre en ma vie? non non ie burai dautant, compaignons, or' sus avant, puis qu'en buvant tasse pleine, tout travail et toute peine et tous chagrineux despis, en moi restent assopis.	10 15
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------

XXVI. *De seipso*

Cum Bacchus intrat in me aerumna dormit omnis. Croesique opes habere visus, cano venuste. Hederae et iacens corona, pessundo mente cuncta. Tu armare. Ego ipse poto. Puer heus, mihi scyphum adfer: nam praestat ebrium me quam mortuum iacere.	5 10	XXVI. <i>Le mesme</i> Aussi tost mon esmoi s'endort, que dedans moi dedans moi est entrée cette liqueur sacrée, gaillard ie veux chanter, et riche me vanter d'egaler en puissance de Croese la chevance. Tout aplat ie m'estens sus le ventre, et ie prens un tortis de lierre, puis le soing qui me serre pour ne l'avoir iamais, sous le pié ie le metz: S'arme, qui a vouloir s'armer, pour le devoir d'acheter une gloire, quant à moi ⁵⁸ , ie veus boire: sus donc Page soudain, donne ce verre plain, mieux vaut se coucher yvre, que mort sans plus revivre.	 15 20
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------

⁵⁷ Demerson (1995): vueil.

⁵⁸ Demerson (1995): moy.

XXVII. *De Baccho*

Iove natus ille Bacchus,
 cor liberans, Lyaeus,
 cum pectus ille nostrum
 subit mero irrigatum,
 tunc me docet salire. 5
 Magna et mea est voluptas
 ebrietatem amantis.
 Post carmen atque plausus
 laetum et Venus facit me
 rursum et volo salire. 10

XXVIII. *In amicam*

Age, pictor optime, eia,
 pinge, o perite pictor,
 rosea artifex in arte,
 licet absit, ut monebo,
 pingas meam mi amicam. 5
 Mihi pingito capillos
 teneros nigrosque primum.
 Si fert et ipsa cera hoc,
 pinge unguentum olentes.
 Genisque pinge totis 10
 nigricante sub capillo
 faciem atque frontem eburnam.
 Medium at supercili ne
 mihi misceas secesve;
 habeat, sed hoc, ut ipsa, 15
 coeat velut latenter,
 nigrum supercili orbem.
 Oculosque rite pinge
 velut igneos micantes,
 glaucos, velut Minervae, 20
 molles, velut Cytheres.
 Nasum genasque pinge
 rosasque lacte misce.
 Pinge et labrum, ut Suadae,
 crebrum osculum lacescens; 25
 mento intus in tenello,

XXVII. *Le mesme*

Bacchus race de Iupiter,
 le deli-soing, le chasse-peine,
 si tot qu'ai la poitrine plaine
 de luy, il m'apprend à sauter:
 Ce qu'en plaisir me fait passer 5
 le fil des ans, puis ma mignonne
 quand ie suis las, plaisir me donne,
 et puis ie retourne dancier.

XXVIII. *Le portrait de sa maistresse*

Sus donc Peintre, sus donq avant,
 peintre gentil, peintre sçavant,
 a ce tableau, que lon me trace
 au vif, le portrait et la grace
 de ma mignonne, que ie voi 5
 maintenant absente de moi,
 mais comme i'ay la souvenance
 de ses beautés, en son absence.
 Fai luy le cheveu norcissant,
 en longues tresses finissant, 10
 et si peux parfumer la table,
 fai que son cheveu delectable
 soupire un flair delicieux,
 puis sous le noir de ses cheveux
 fais-y Peintre un beau frond d'ivoire, 15
 le siege de honte, et de gloire,
 meslé d'un rougissant vermeil,
 du tout au visage pareil.
 Et sur tout garde moi la grace
 du sourci, laissant bonne espace 20
 entre deux sans les assembler,
 mais qu'on les face ressembler,
 et si bien perdre leur vouture,
 qu'ilz trompent l'oeil et la nature.
 Noire la paupiere, et les yeux 25
 semblent un flambeau radieux,

collumque laeve circum
 Charites volent et omnes
 et denique indue ipsam
 Tyrio nitente peplo. 30
 Sed carne ut arguatur
 corpus, parum patescat.
 Satis est. Eam ecce cerno.
 Forte et loquere, cera.

l'un verd, de Pallas l'asseurée,
 l'autre mignard, de Cytherée,
 et pour rendre son teint parfait,
 mesle les roses dans le lait. 30

Pein moi⁵⁹ la leuvre doucelette,
 fort attraiante, un peu grossette,
 le menton doüillet, et le col
 où toutes les Graces d'un vol
 dressent leurs aelles esbranlées 35
 en mille doucettes volées.

Au surplus, un accoustrement
 de cresse, mis si proprement,
 que du travers de sa vesture
 les flotz de sa blanche charnure, 40
 l'on entrevoie, et que les plis
 montrent les membres accomplis

Il sufist, ie la voi, c'est elle,
 et possible est que la cruelle,
 par la peinture que ie voi, 45
 parlera doucement à moi⁶⁰.

XXIX. *In Bathyllum*

Mihi pinge sic Bathyllum,
 uti te docebo, amatum.
 Facito comas nitentes,
 color his niger sit intus,
 sed ut aureus superne. 5
 Mihi liberosque cirros
 sine lege crinium adde,
 sine uti volent iacere.
 Sit roscidae et tenellae
 cilium corona fronti 10
 mage cerulum Dracone.
 Niger esto trux ocellus,
 moderatus a sereno,

XXIX. *Le pourtrait de Bathylle*

Fai moi⁶¹ d'une façon gentille,
 peintre, en ce tableau mon Bathylle,
 mon mignon, fai lui le poil blond,
 parfumé, norcissant au fond,
 le bout, iaunissant en la sorte 5
 que le poil d'or que Phebus porte.

Laisse libre le poil meslé,
 frizé, retors et crespelé,
 comme il voudra, errer en ondes,
 a lentour du col vagabondes. 10
 Puis fai que le tendre cerçeau
 du sourci, plus noir que la peau
 des dragons, son beau frond couronne,

⁵⁹ Demerson (1995): moy.

⁶⁰ Demerson (1995): moy.

⁶¹ Demerson (1995): moy.

Mais Dieux que ton art porte envie
 au plaisirs de ma pauvre vie,
 me celant par sa cruauté 55
 de son dos la tendre beauté.

Quant au surplus ie n'ai que faire
 t'enseigner comme il faut portraire
 ses deux piés, voila ton paiement, 60
 et te pri change prontement
 cest Apollon, à ton ouvrage,
 et si tu fais iamais voyage
 en Samos, sur ce mesme trait,
 pein moi⁶³ d'Apollon le portrait.

XXX. *In Amorem*

Musae nuper Amorem
 constrinxere corona, et
 concessere⁶⁴ Decori;
 quem nunc ipsa Cythere
 quaerit muneraque offert, 5
 rursum ut solvat amorem.
 Verum ut solverit illum,
 non exit, manet illic,
 doctus iam famulari.

XXX. *Qu'Amour est prisonnier de la beauté, et serviteur des Muses*

Les Muses lierent un iour
 de fleurettes l'Enfant Amour,
 et le menerent garroté,
 dans les prisons de la beauté:
 puis Venus pour le racheter 5
 a la beauté vint presenter
 sa rançon, mais il ne peut pas
 sortir afranchi de ses las,
 et tousiours y demourra pris,
 estant à servir bien apris. 10

XXXI. *De seipso*

Permitte me Lyaeum
 bibere haustibus profundis.
 Volo agi furore; quondam
 furebat Alcmaeonque,
 pede candidoque Orestes, 5
 matres suas necantes.

XXXI. *Qu'il ne veut d'autres armes que le vin. Ode*

Or sus permettés que ie boive
 a longs trais, et que ie deçoive
 mes ennuis, aussi bien ie veux
 ie veux devenir furieux.
 Le tumere trop manifeste 5
 Alcmaion le fut, et Oreste

⁶³ Demerson (1995): moy.

⁶⁴ Concessere *corr.*] cencessere.

Sed nullo ego interemto vinum bibens rubellum agi volo furore.		le meudrier Oreste au pie-blanc, mais moi, ie n'aime point le sang, i'aime bien ce cleret breuvage,	
Olim Hercules furebat vibrans gravem pharetram arcus et Iphiteos.	10	et puis entrer en douce rage, Hercul y entra quelque fois, branlant en main, de son quarquois la pesante charge indontée, ensemble son arc Iphytée:	10
Olim et furebat Ajax, dum vibrat ille parmam et Hectoris machaeram.	15	Ajax aussi y entra or', quant contre le bouclier d'Hector colere au millieu des alarmes il faisoit craqueter ses armes.	15
Sed poculum ipse gestans et hanc comis coronam, carens machaera et arcu, agi volo furore.		Et moi branlant ce verre plain, sans arc, et sans espée, en main, portant la couronne fleurie, i'é vouloir d'entrer en furie.	20

XXXII. *In suos Amores*XXXII. *Le nombre infini de ses Amours. Ode*

Folia arborum omnium si nosti referre cuncta, aut computare arenas in aequore universo: solum meorum amorum te fecero logistam.	5	Si tu contes des bois vers toutes les feuilles ensemble, ou le sablon qui s'assemble au bors de toutes les mers, seul me feras le discours du nombre de mes Amours.	5
Primum quidem ex Athenis viginti habes amores, aliosque quindecim adde. Dein quoque ex Corintho pone ordines amorum.	10	Conte vingt Atheniens, et puis en adiouste quinze, et la troupe bien aprise des Amours Corinthiens, ceux d'Achaïe, ou la fleur des beautés, à la faveur, contant les Amours nouveaux de Lesbos, en Ionie:	10
Nam civitas Achaiae est, formosae ubi puellae. His Lesbios et adde mihi, idque adusque Ionas, et Cariam Rhodumque, bis mille pone amores.	15	ceux de Rhode et de Carie, ce sont deux mille amoureux: puis tu me diras O Dieux, aimes-tu en tant de lieux?	15
“Quid” inquis “usque amasti?” Nondum Syros recensui, nondum Canopi amores, nec cuncta possidentis	20	Je n'ay dit le Syrien, ni ceux là que ie souhaite et en Canobe et en Crette,	20

Cretae oppidis, ubi ipse
sacra Bacchi agit Cupido.
Quid vis tibi referri
ipsas supra Gaderas,
et Bactrios et Indos
animae meae calores?

25

d'amour le siege ancien,
veux tu conter par les dois
les Bacchiens et Indois,
et tous les feux de Gadire?
Helas! ie ne te puis dire
l'amour qui s'est fait vainqueur
en tant de lieux, de mon coeur.

25

XXXIII. *Ad hirundinem*

Dilecta tu, o hirundo,
reverteris quotannis
struisque vere nidum,
bruma sed haud videris,
Nilum prope inve Memphi;
sed condit usque nidum
corde in Cupido nostro.
Plumescit unus, alter
Amor sub ovo adhuc est,
iam semiclusus ille est;
et clamor excitatur
pullorum hiantium usque.
Maiusculi et tenellos
enutriunt amores.
Statimque nutritati
gignunt novos vicissim.
Conatus ergo quis fit?
Clamore enim queo non
tantum explicare Amorum.

5

10

15

XXXIII. *L'Arondelle*

Ha Dieu tu reviens tous les ans,
tu reviens tous les ans, mignonne,
et puis ton petit bec maçonne,
ton nic, au retour du Printens.
L'hyver venu, tu t'en retournes,
ou dessus Memphis tu seiournes,
ou sur le Nil, làs! mais Amour,
Amour cruel, Amour sans cesse,
son nic, en ma poitrine dresse,
y faisant eternal seiour.
L'un de ses petis sur le dos
a le duvet, et branle l'aelle,
l'autre est en sa coque nouvelle,
et l'autre est à demi eclos,
puis cette amoureuse nichée,
tousiours demande la bechée,
tousiours crie, et tousiours a fein,
les plus grans, les petis nourrissent,
ainsi iamais ilz ne perissent,
en recouvant d'autres soudain.
Qu'esse Dieux que faire ie doi?
Helas! ie ne puis ce me semble,
tel nombre d'Amoureux ensemble
couver, et nourir dedans moi.

5

10

15

20

XXXIV. *In puellam*

Ne me fuge, o puella,
canos videns capillos;
nec quod tibi ille praesens

XXXIV. *A sa maistresse. Ode*

Pourtant si i'è le poil grison,
ne me dedaignes pas maistresse,
ores que tu sois en ieunesse,

flos integer sit aevi, meos repelle amores. Vide vel in coronis rosis decenter alba quod lilia implicentur.	5	et en ta plus verte saison. Voi tu pas que les lis meslés avecques la rose vermeille, servent de grace nompaille au repliz de voz chapeletz?	5
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---

XXXV. *De Europa*XXXV. *Sur un tableau du ravissement d'Europe. Ode*

Hic taurus, o puer, quis mihi Iupiter videtur. Nam vectat ille dorso Sidoniam puellam, latumque tranat aequor, fluctum unguis que findit. Non Taurus ullus alter armento, ut ille, abactus tranaret aequor altum, si non sit ille solus.	5 10	Ce toreau qui porte en croupe la Sidonienne Europe, et qui passe la grand mer, ie croi ⁶⁵ que c'est Iupiter. Voies comme il coupe et sonde les flots de la mer profonde de l'ongle, puis du tropeau iamais on ne vit toreau traverser l'humide espace, si ce n'est luy qui le passe.	 5 10
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------

XXXVI. *Voluptuose vivendum esse*XXXVI. *Qu'il ne veult apprendre qu'à boire. Ode*

Quid Rhetorum doces me legem et necessitates? Quo tot mihi loquelae prodesse nil valentes? Quin me doces Lyaei, potare molle vinum. Quin me doces et aurea ridere cum Cythere. Cani caput coronant. Aquam et merum, puer, da, animam et meam sopito, mox mortuum teges me; nil appetit sepultus.	 5 10	He pourquoi m'appren-tu l'usage du iargon Rhetoricien? Hé que nous sert tant de langage qui ne nous profite de rien? Appren moi goûter la liqueur de ce bon pere qui m'agrée, et avec Venus la dorée appren moi ⁶⁶ d'egaier mon coeur, ie grisonne, Page, de l'eau, du vin, que i'endorme mon ame, bien tost ie seray sous la lame, que desire un mort au tombeau?	 5 10
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------

65 Demerson (1995): croy.

66 Demerson (1995): moy.

XXXVII. *De vere*

Vide ut imminente vere
 Charites rosas profundant;
 vide ut iam maris unda
 mollita sit sereno.
 Anas vide ut natet iam, 5
 et grus vide ut volet iam,
 et pure Apollo lucet
 fugatque nubium umbras,
 hominum et nitent labores.
 Proditque terra fructu, 10
 fructus olivaeque prodit.
 Bromii decoratur fons.
 Foliis sub atque ramis
 superans floretque fructus.

XXXVII. *Description du printens*

Voiés comme à l'entrée
 du Printens gracieux,
 la brigade Sacrée
 des graces, et des Dieux,
 le giron, et le sein, 5
 portent⁶⁷ de roses plain? 5
 Voiés comme les ondes
 de l'ecumeuse mer,
 et les rides profondes
 commencent à calmer? 10
 et cent sortes d'oiseaux
 se ioüent dans les eaux?
 Voiés comme la grue
 est desia de retour,
 et le Soleil sans nue, 15
 nous alume le iour,
 et chasse l'ombre espais
 du trait de ses beaux rais?
 Voiés en aparance
 noz iournaliers labeurs, 20
 comme la terre avance
 et enfante ses fleurs,
 voiés arbres et fruitiers
 croistre, et les oliviers?
 Voiés comme on couronne 25
 la vineuse liqueur,
 quand l'attente fleuronne
 du grain, en sa verdeur,
 sous les ombres issans
 des rameaux verdissans? 30

XXXVIII. *In seipsum*

Ego senex quidem sum, at
 plus iuniore potō.
 Saltare cumque oportet

XXXVIII. *Qu'il boit mieux vieillard
 que les ieunes. Ode*

Ie suis vieil, et si boi mieux
 que la gaillarde ieunesse,
 i'é, si ie suis en liesse,

⁶⁷ Demerson (1995): porte.

sceptri habeo loco utrem.		pour sceptre, un flacon vineux.	
Thyrsi haud mihi ullus usus.	5	Le Tyrse rien ne me vaut,	5
Qui dimicare poscit,		et si quelcun veut s'esbatre,	
accedat atque pugnet.		aille guerrier pour combatre	
Poclum mihi, o puelle,		dans un camp, il ne m'en chaut.	
et dulce melle vinum		Donne moi de ce vin dous,	
adferto temperatum.	10	garçon dedans ce grand verre,	10
Ego senex quidem sum,		afin que sautelant i'erre	
Silenum et inter omnes,		comme un Silen, devant tous.	
choreas agam, secutus.			

XXXIX. *In seipsum*

Ego quando potō vinum,
 mihi pectus usque laetum
 canere incipit Camoenas.
 Ego quando potō vinum,
 curae rapiuntur omnes
 et multa consili vis
 maris in sonantis auras.
 Ego quando potō vinum,
 Bacchus iocos resolvens
 tunc floridis me in auris
 agitat mero gavisus.
 Ego quando potō vinum,
 e flore sarta texens
 ponensque ea in capillis,
 cano serena vitae.
 Ego quando potō vinum,
 oleo fragranti inungens
 corpus, puellam et ulnis
 tenens, cano Cytheram.
 Ego quando potō vinum,
 et poculis rotundis
 animum meum explicavi,
 iuvenum in choro resulto.
 Ego quando potō vinum
 soli mihi hocce lucrum est,
 capiens et hoc abibo.
 Namque omnium est moriri.

XXXIX. *Du plaisir de boire. Ode*

Quand ie boi de ce bon vin,
 soudain ie sens ma poitrine
 qui veut commencer un hymne
 aux Muses, tropeau divin,
 tous mes ennuis, et mes maux,
 et mes plaintes langoreuses,
 par les rides poisonneuses
 s'escoulent au fond des eaux.
 Tout aussi tost ce bon Dieu
 par les aleines soufflantes
 des dous Zephirs, odorantes,
 me ravist, quand i' é bien beu.
 I'ourdis un chapeau de fleurs,
 et sur mon chef ie le plante,
 puis sur ma lyre ie chante
 de la vie, les douceurs.
 De parfum, et d'odeurs plain,
 ie chante ma Cytherée,
 tenant mon coeur, ma sucrée,
 etroitement dans mon sein.
 I'aime les filles alors,
 et sous la largeur d'un verre
 tous mes ennuis ie deserre,
 et loing ie les pousse hors.
 Quand ie boi, c'est le seul gain
 que ie pretens de la vie,
 puis qu'à tous elle est ravie
 par la Parque trop soudain.

XL. *De Amore*

In floribus Cupido
 aliquando apim iacentem
 non vidit estque punctus.
 Digitumque sauciatus
 manus, grave eiulavit. 5
 Et cursitans volansque
 ad candidam Cytheren,
 "O mater, occidi" inquit
 "perii atque claudio vitam.
 10 Nam me momordit anguis
 alatus et pusillus,
 apim vocant coloni".
 Haec inquit: "At si acumen
 apis facit dolorem,
 15 quantum putas dolent hi,
 quos tu, Cupido, pungis?"

XLI. *In convivium*

Hilari merum bibamus,
 recinamus atque Bacchum,
 is enim invenit choreas,
 is amatque cantilenas,
 et is est Cupidini par, 5
 is et ipsam amat Cytheren;
 temulentia unde nata est,
 Charis orta que est per ipsum,
 per eumque cura cessat,

XL. *D'Amour picqué d'une mouche à miel. Ode*

Amour ne voioit pas enclose
 entre les replis de la rose
 une mouche à miel, qui soudain,
 en l'un de ses dois, le vint poindre,
 5 le mignon commence à se plaindre, 5
 voiant enfler sa blanche main.
 Aussi tost à Venus la belle,
 en fuiant, vole à tire d'aëlle,
 Mere, dist-il, c'est fait de moi,
 10 s'en est fait, et faut qu'à ceste heure 10
 navré iusques au coeur ie meure,
 si secouru ne suis de toi.
 Navré ie suis en cette sorte,
 d'un petit serpenteau, qui porte
 15 deux aellerons dessus le dos, 15
 au champs une abeille on l'appelle,
 voiés donc ma plaie cruelle,
 las! il m'a picqué iusqu'à l'os.
 Mignon, dist Venus, si la pointe
 d'une mouche à miel, telle atteinte 20
 droit au coeur (comme tu dis) fait,
 combien sont navrés davantage
 ceux qui sont espointz de ta rage,
 et qui sont blessés de ton trait?

XLI. *Hymne à Bacchus*

Buvons gaillars de ce bon vin,
 et chantons un hymne divin
 a ce bon pere porte-lance,
 a ce bon Bacchus trouve-dance,
 5 c'est luy qui porte aide et faveur 5
 a cil qui chante en son honneur:
 c'est luy qui de façons⁶⁸ ressemble
 a l'Amour, l'amoureux ensemble
 le mignon, et le favorit,

⁶⁸ Demerson (1995): facons.

per eum dolor quiescit.	10	de Venus, qui tousiours luy rit.	10
Vbi poculum ergo mistum teneri adferunt puelli, fugit ipsa mixta cura rapidi ut procella venti.		Par luy nous vint la cognoissance de boire, et par luy prit naissance la Grace, et par luy les douleurs, et par luy s'estanchent les pleurs:	
Capiamus ergo poclum, abigamus atque curas.	15	car si tost qu'une ieune troupe	15
Quid enim tibi lucelli est querimoniis gementi? Vnde et futura scimus?		disposte, nous donne une coupe, noz maux, noz ennuis et tourmens, s'envolent compaignons des ventz.	
Hominumque vita fallax.	20	Ca donc ce verre, et que ie noie	20
Volo ego ebrius salire, simul et iocari inunctus teneras apud puellas.		le soing qui de nous fait sa proie, que nous sert de nous ⁶⁹ tourmenter? Dieux que nous sert de lamenter? Puis-que la vie est incertaine	
Cupientibus dolorum quod adest, sit usque curae.	25	aux vivans, et chose trop vaine	25
Hilari merum bibamus, recinamus atque Bacchum.		de se promettre le futeur? De boire et dancier c'est mon heur, et dans le giron de ma dame apaiser l'ardeur de ma flamme.	
		Que les hommes s'atristent tous tant qui voudront, quant est de nous	30
		buvons gaillars de ce bon vin, et chantons un hymne divin a ce bon Pere Porte-lance, a ce bon Bacchus trouve-dance.	

XLII. *In seipsum*

Cupio quidem Lyaei choreas iocis amicas cupioque ubi cum ephebo fidibus cano bibente.		I'aime la dance et le ieu du bon Denys, ce bon Dieu, i'aime avec une ieunesse sous ma lyre chanteresse,	
Hyacinthinam et coronam,	5	aux dous accens de ma vois,	5
capiti meo implicare, colludere et puellis, magis omnia inter opto.		boire de ce vin gregois: mais ce que plus ie desire, c'est de chanter et de rire, d'oeilletz aiant le chapeau	
Cor meum invidere nescit, lacerum haud scio invidere.	10	avec un ieune troupeau:	10

XLII. *Comme il veut vivre. Ode*

⁶⁹ Seguimos la corrección de Demerson. La edición dice "vous".

Maledicae et usque linguae
 fugio omne telum inane.
 Litem execror merum inter
 epulas apud protervas,
 viridante cum puella 15
 citharae ad sonum resultans.
 Vitam quietam agamus.

ie ne porte envie aucune
 dedans mon coeur, ni rancune,
 i'évite les traits legers
 des hommes trop langagers,
 plus que mort ie hay le trouble 15
 qui tousiours separe et trouble,
 par faitz, et propos mutins,
 le dous honneur des festins,
 Passon donc noz iours tranquilles
 avec un troupeau de filles, 20
 dançans sous les chans divers,
 de ma lyre, et de mes vers.

XLIII. *De cicada*

Beata es, o cicada,
 quod arbore in suprema
 roris parum ut bibisti,
 regina ut usque cantas.
 Tua sunt enim illa cuncta 5
 quae tu vides in agris,
 quidquid ferunt et horae.
 Et amica tu es coloni,
 nulli noces quia unquam.
 Homini et colenda vates 10
 aestatis es suavis.
 Te nempe amat Camoenae,
 amatque Phoebus ipse,
 vocem et dedit canoram.
 Non te atterit senectus, 15
 sata humo, hymni amansque, prudens,
 sine sanguine et dolore,
 similis fere Diis es.

XLIII. *La cygalle*

O que nous t'estimons heureuse,
 gentille cygalle amoureuse!
 Car aussi tost que tu as beu
 dessus les arbrisseaux, un peu 5
 de la rosée, aussi contente
 qu'est une princesse puissante,
 tu fais de ta doucette vois
 tressaillir les montz, et les bois.
 Tout ce qu'apporte la campagne,
 tout ce qu'apporte la montaigne, 10
 est de ton propre, au laboureur
 tu plais sur tout, car son labour
 n'offences, ni portes dommage
 n'à luy, ni à son labourage.
 Tout homme estime ta bonté, 15
 douce prophette de l'esté!
 La Muse t'aime, et t'aime aussi
 Apollon, qui t'a fait ainsi
 doucement chanter, la vieillesse
 comme nous iamais ne te blesse. 20
 O sage, o fille terre-née
 aime-chanson, passionnée
 qui ne fus onc d'affection,
 franche de toute passion,
 sans estre de sang ni de chair, 25
 presque semblable à Iupiter.

XLIV. *De suo insomnio*

Visus quiete currere
 humeris gerens, mihi, alas,
 sed habens Cupido plumbum in
 pedibus suis tenellis
 sequitur,prehendit et me. 5
 Quid id esse somnium vult?
 Videor, sed ipse multis
 me in amoribus plicatum;
 aliis quidem excidisse,
 remanere vinctum in uno hoc. 10

XLIV. *Songe de l'Amour*

Nagueres estant en repos,
 resvant, ie me mis hors d'aleine,
 pensant courir parmi la plaine,
 portant deux aelles sur le dos.
 Lors Amour se met en carriere, 5
 or que sa plante prisonniere
 fust d'un plon pendant, toutesfois
 il me devance, il me surmonte,
 et en fin tellement me donte,
 qu'esclave me fist de ses lois. 10
 Mon Dieu que veut dire ce songe?
 ie sçai qu'Amour m'a mis au plonge
 de cent cruautés, mais hélas!
 de la plus part, il est possible
 d'en eschapper, mais impossible 15
 que ie ne meure entre voz bras.

XLV. *In sagittas Cupidinis*

Veneris maritus ille
 prope Lemnias caminas
 Cupidinum sagittas
 faciebat aere sumto.
 Tinxitque spicla Cypris, 5
 capiens suave mellis,
 sed fel Cupido miscet.
 Ex proelio at Gradivus,
 quatiens et horridam hastam
 Amoris arma sprevit. 10
 Sed Amor: "Tibi es id" inquit
 "grave. Age experire, nosces".
 Mars cepit et sagittam,
 subrisit atque Cypris.
 Ibi Mars sed ingemiscens, 15
 grave id inquit: "Aufer illud".
 Cui Amor: "Tene illud" inquit.

XLV. *La fleche d'Amour*

Le mari de la Cyprienne,
 dedans la forge Lemnienne,
 de fin acier forgeoit un iour
 des fleches, pour l'enfant Amour,
 puis aussi tost Venus la belle 5
 en trempoit la pointe cruelle
 l'une apres l'autre de dous miel,
 mais Amour les mouilloit de fiel,
 quand Mars revenant des alarmes,
 Branlant une grand hache d'armes 10
 en se mocquant, les efforçoit.
 Lors Amour qui les amorçoit,
 ie te supply, dist-il, essaie,
 si celle cy feroit bien plaie,
 et s'elle a bonne pesanteur, 15
 pour traverser un brave coeur.
 Venus sourit, et l'enfant tire,
 Mars la receut, puis il soupire,
 disant ell' poise, oste la moi.
 Lors Amour luy dist, c'est pour toy. 20

XLVI. *In Amorem*

Gravis, haud amare, res est.
 Gravis estque res amare,
 gravis at supra omnia est res,
 adamare nec potiri.
 In amore nil genus, nil
 valet ars iacentque mores,
 solum intuentur aurum.
 Pereat male ille primus
 pecuniam qui amavit.
 Non fratris est per illam
 ratio, neque est parentum.
 Hinc proelia atque caedes;
 gravius sed hoc, perimus
 per eamque nos amantes.

XLVI. *Que c'est grand malheur
d'aimer et de n'aimer point*

C'est malheur que de n'aimer point,
 et malheur grand que d'aimer ores,
 et trop plus de malheur encores,
 de n'avoir ce que le coeur point.
 5 La race en Amour ne peut rien, 5
 on met sous le pié la noblesse,
 de vertu, de meurs, de sagesse,
 il en a trop, qui a du bien.
 Que puisse mourir l'usurier
 10 villainement, qui mist en proie, 10
 aux hommes l'avare monnoie,
 et qui l'estima le premier.
 Par elle mesme a pris son cours
 la Guerre, les mortz execrables,
 qui pis, les amans miserables, 15
 par elle, finissent leurs iours.

XLVII. *Aliud odarium*

Adamo senem venustum,
 iuvenemque amo choreutam.
 At agens senex choreas
 senior quidem est capillis,
 iuvenis sed ille mente est.

XLVII. *Ode*

I'aime la gaillarde vieillesse,
 i'aime la follastr ieunesse,
 Hé! le vieillard qui librement
 folastre en dançant ieunement,
 5 est-il pas de cheveux et d'age 5
 grison, et ieune de courage?

XLVIII. *Aliud*

Date mi lyram illam Homeri,
 sed funerea absque chorda.
 Mihi ferto pocla legum,
 date, temperabo leges,
 madidus mero ut resultem.
 5 Rabie quia a modesta 5
 citharae ad sonos recantans
 temulenta personabo.

XLVIII. *Ode*

Donnés moy la lyre d'Homere
 dont la corde n'est point meurdriere,
 ni reteinte au sang des Gregois,
 et puis ce pot, pour rendre esteinte
 5 et pour moderer la contrainte 5
 et la grand rigueur de noz lois,
 Affin qu'yvre de ce breuvage,
 epoinçonné de douce rage,
 dessous les accordz babillardz,

et sous les fredons de ma lyre, 10
 ie dançe, et ie vous puisse dire
 en buvant cent contes gaillardz.

XLIX. *Aliud*

Age, pictor optime, eia,
 lyricam Camoenam inaudi;
 Bacchae et iocis amicae
 sine tibia haud sonantes.
 Primumque pingito urbes 5
 hilaras mihi atque amoenas;
 et si ipsa cera posset,
 quoque pinge legum amantes.

XLIX. *Le portrait d'un païsage*

Sus Peintre fai moi un païsage,
 où les cites portent visage
 gaillard, honneste et valereux:
 et si la table permet ores, 5
 trace les passions encores 5
 et les arretz des amoureux.

L. *In Bacchum*

Is, qui in scyphis potentem,
 iuvenem haud scyphis paventem,
 lepidum in scyphis choreutam
 faciens, Deus revenit. 5
 Homini tenellum amorem,
 hilarum ferensque potum,
 genitumque vite vinum,
 acinis adhuc revinctum
 sub pampinis reservans.
 Vt ubi secant racemos, 10
 vigeat salubris omnis,
 vigeantque firma membra,
 vigeantque mente suavi,
 oriente alio quotannis.

L. *Esiouissance de la prochaine vandange*

Enfans, voici le Dieu
 qui revient à ceste heure,
 le Dieu qui nous assure
 et nous arme en tout lieu. 5
 Le Dieu qui nous rend fortz, 5
 gais, gentis, et qui dresse
 a baller la ieunesse,
 et qui nous rend acortz.
 C'est breuvage amoureux,
 c'est charme qui nous donne, 10
 c'est germe qui fleuronne 10
 d'un beau sep plantureux:
 sous le grain noircissant
 il le cache, et le garde,
 et sous la sauvegarde 15
 d'un rameau verdissant. 15
 Puis on le coupe, affin
 que passions nostre vie
 de douleurs afranchie,
 par le secours du vin. 20
 Bref, que soions sans maux,
 iusqu'à tant que l'année

en son pli retournée
nous remette aux nouveaux.

LI. *De disco habente Venerem*

Mare torno an expolitum est,
furiosa et an quis arte
disco refudit undas
medio in maris profundo?
Nitidam ne quis superne 5
teneram Cyprim expolivit
animo ad Deos levatus
superum illam originem ortus.
Sine veste monstrat illam,
nisi quae nefas videre est, 10
ea sola textit unda.
Et eis vagatur undis
nitida alga ceu superne,
tenera serenitate.
Iaciens se et in natatum, 15
trahit ante se impetum undae.
Roseas supra et papillas,
tenerumque adusque collum,
secat unda vasta primum.
Medio Venusque sulco est, 20
violae ut rosa involuta,
placido mari relucet.
Super et vehuntur auro
delphinibus choreutis
hominum dolos renidens 25
Amor et Cupido uterque;
chorus piscium et recurvus
ibi fluctibus resultans
Paphiaeque ludit artus,
ubi laeta tranat undas. 30

LI. *La façon d'un bassin d'argent, où
Venus issant de la mer estoit enlevée*

Donques quelcun a peu graver
les flotz de la profonde mer?
Et la fureur industrielle,
a peu sur l'eschine ecumeuse
de la grand mer, verser de l'eau 5
dans le creux d'un petit vaisseau?
Puis cil qui osa entreprendre
d'y graver la Cyprine tendre,
mere du vieil tige des Dieux
estoit vraiment audacieux! 10
Voies comme il la montre nue,
cachant dans le sein d'une nue
de flotz, ce qu'il ne faut point voir?
Voies comme ell' fait son devoir
les donter, sur eux aparante 15
comme une ecume blanchissante
au mylieu des replis marins
quand plus ne paroissent mutins?
Ainsi tire et repousse l'onde,
avecques les flotz vagabonde, 20
ia ia le tetin pourprissant,
et ia l'ivoire blanchissant
de son col, la vague surpasse,
et paroist dans l'humide trace,
comme les lis entortillés 25
entre la rose et les oeilletz.
Voies les Dauphins qui se ioient,
et dessus leur espine noient
Amour et Cupidon tous nus
pour tenir escorte à Venus? 30
Se moquant des fraudes mechantes
au coeur des hommes residantes?
Voies une grand suite apres
de poissons courbés, qui de pres
la suivent pour luy faire hommage? 35

Puis elle aprochant le rivage,
esgaie son coeur gentement,
en souriant folastrement?

LII. *De vino*

Vbi iam nigri racemi,
calathis eos reportant,
humeris viri et puellae.
Sed ubi in lacum dederunt
pedibus premunt viri uvas 5
soli et merum resolvunt,
celebrent Deumque valde
prope torcularia hymnis,
doliis videntque suavem
novum ibi excoqui Lyaeum. 10
Simul hunc senes biberunt,
pede mobili resultant,
capitis rotantque canos⁷⁰.
Speculatus et puellam
iuvenis latens decorus 15
tenerum in latus iacentem
foliorum in arborum umbra
graviter sopore pressam.
Sed amor proterva suadens
prodat suum ut pudorem. 20
Neque is audit ista verba,
adigitque non volentem.
Quia Bacchus in iuventa
madidus proterva ludit.

LII. *Description de vandanges*

Filles, garçons, à paniers plains
portés de toute vostre force
le raisin à la noire escorce
sur vostre espaule et sus voz rains.
5 Sus versés-le dans le tonneau, 5
que des piés seulement y foulent
les hommes nus, et qu'ilz escoulent
des grappes le bon vin nouveau.
Chascun honore ce bon Dieu
d'une belle hymne de vandanges: 10
chascun chante tant de loüanges
qu'on en remplisse tout le lieu.
Qu'on aille voir ce Dieu coulant,
ce Dieu qui rit dedans la tonne,
ce Dieu nouveau qu'on emprisonne, 15
et de colere est tout bouillant.
Si tost que le gentil vieillard
a pris de ce Dieu qui l'enteste,
tremblant des piés et de la teste,
aussi tost il dance gaillard. 20
Et lors quelque ieune garçon
amoureux, de pres eschaugette
le tetin⁷¹ de la bergerette,
qui dort à l'ombre d'un buisson.
Puis Amour voiant le dessain, 25
d'une alechante mignardise,
donne faveur à l'entreprise,
et luy met le feu dans le sein.
Le mignon vient, ell' se deffend,
ell' se courrouçe⁷², il n'en fait conte, 30

⁷⁰ Canos *corr.*] canes.

⁷¹ Demerson (1995): teton.

⁷² Demerson (1995): courrouce.

et en fin tellement la donte
que douce entre ses bras la rend.

Ainsi Bacchus qui fait le ieu,
ose quelquefois entreprendre
de suborner et de surprendre 35
la ieunesse, quand il a beu.

LIII. *De rosa*

Varias ferens coronas
cano ver rosamque vernam.
Canere adiuva, sodalis.
Quia spiritus deorum est,
hominumque, flos, voluptas; 5
Charitum decusque in horis
viridante flore amorum;
Venerisque ludus almae;
rosa magna cura vatam,
generosa planta Musis, 10
grata es quoque appetenti
vel in asperis rubetis,
grata esque te foventi
tenera manu levique
adhibere florem amoris. 15
Etiam rosa est suavis
epulis sacrisque mensis,
Dionysiisque festis.
Quid enim rosa absque fiat?
Rosea nitet manu Eos, 20
roseisque Nymphae in ulnis,
roseo colore Cypris
sapientibus vocatur.
Medicatur et rosa aegris,
rosa mortuos tuetur, 25
rosa tempori resistit.
Rosae et est senecta dulcis
iuvenilem habens odorem.
Age, proferamus ortum.
Vbi caeruleis ab undis 30
sale roscidam Cytheren
mare spumeum edidisset,

LIII. *Les louanges de la rose*

Amy ie veus chanter l'honneur,
l'honneur de ceste heureuse fleur,
de ceste Rose printaniere,
de ceste Rose familiere, 5
et compagnie du tens fleuri, 5
si de toi ie suis favori,
o Rose à la feuille pourprée,
rose qui la bouche sacrée
et la douce aleine des Dieux,
combles d'un parfum gratieux. 10
Rose, des hommes les delices,
des Graces, les douces blandices,
la favoritte des Amours
fleurissans en leurs plus beaux iours.
Le baiser, et la mignardise, 15
de Venus, la seulle entreprise
et le soing des Poettes vanteurs,
la plante et faveur des neuf Seurs.
Mesme c'est chose gratieuse 20
par dedans la ronçe epineuse 20
de la cueillir, et dans la main
luy voir espanir son beau sein.
C'est elle entre autres qui fleuronne
sus les tortis d'une couronne,
c'est elle seulle des festins 25
l'honneur, et des sacres divins
de Bacchus: bref, sans la fleur d'elle
nulle chose ne se dit belle.
L'Aurore a de Roses les dois,
les Nymphes des eaux et des bois 30
en ont les bras, et la Cyprine
en porte la couleur pourprine.

videat senis vigorem,
qui doctus est iocandi,
qui doctus et bibendi,
lepide et simul furendi.

du grain de la vigne pamprée,
pour voir un vieillard de bon coeur.

Un vieillard encor bien appris,
de bien parler, et de bien boire,
et qui de fureur et de gloire 15
encor' quelque fois est espris.

LV. *De amatoribus*

Coxis solent caballi
inustum habere signum,
aliquis virosque Parthos
cognovit ex tiara.
Ego sed ipse amantes, 5
simul atque cerno novi.
In corde namque signum
quoddam gerunt minutum.

LV. *Qu'on cognoist les amoureux.*
Ode

Les chevaux pour les mieux connoistre,
bien souvent à la cuisse dextre,
portent une marque de feu:
on cognoist le Parthe barbare 5
a la façon de sa Tiare: 5
et moi, aussi tost que i'ai veu
un amoureux, ie le devine,
car il porte dans sa poitrine
un sinal, qui paroist un peu.

LIII. *In vere*⁷³

Gratum quid est meare,
ubi prata iam comantur,
suavissimam atque mitem
ubi flat Zephyrus auram,
Bacchi et videre vites, 5
et pampinos subire,
teneram et puellam habere
quae tota Cyprin halet.

⁷³ Las dos siguientes composiciones (que llevan los números LIII –con lo que se repite el de una oda anterior– y LIX), se encuentran en la obra de Lubinus a continuación de las cincuenta y cinco anteriores, pero forman parte de un apartado distinto, que se titula: *Sequentia partim notha (sic) sunt, partim mutila et imperfecta*. Hay algunas composiciones más, pero solamente ofrecemos estas dos, pues son las que se corresponden con los fragmentos I y II del *Anacreón castellano*.

3. GLOSARIO DE NOMBRES PROPIOS

ACAYA. Región de Grecia situada en la zona norte del Peloponeso. Existió una Confederación o Liga aquea entre 243 y 146 a.C. En época romana la provincia de Acaya tenía su capital en Corinto e incluía Grecia Central, el Peloponeso y las islas Cícladas.

ADONIS. Joven muy bello, nacido del incesto de Mirra con su padre. Lo amaron Venus y Prosérpina, quien lo retenía junto a sí. Venus consiguió de Júpiter que pasase con ella una parte del año. Regresaba al comienzo de la primavera. Durante una cacería lo mató finamente un jabalí enviado por Diana o por Marte, según las versiones.

ALCIBÍADES (c. 450-404 a.C.). Noble ateniense que formó parte del círculo de Sócrates. Lideró el partido belicista frente a Nicias. Un escándalo le obligó a huir a Esparta y luego a Persia, aunque después fue invitado a volver a Atenas y se le concedió el mando militar supremo, que luego volvió a perder. Murió en el exilio.

ALCIDES (ALCIDA) = Hércules. Así llamado por ser nieto de Alceo.

ALCMEÓN. Hijo de Anfiarao y Erifile (o Erifila). Mató a su madre por encargo de su padre y con la aprobación del oráculo de Delfos. Por ello fue perseguido por las Erinias y enloqueció, como les ocurría a los homicidas. Fue uno de los participantes en la expedición de los Epígonos.

ALEJANDRO AFRODISEO O DE AFRODISIAS (ss. II-III). Filósofo peripatético que, además de su producción original (entre la que se cuentan unos *Problemas*), se ocupó de comentar las obras de Aristóteles, siendo sus comentarios el referente en el mundo antiguo.

AMOR. Personificación = Cupido.

AMORES, AMORCILLOS = Cupidos, Cupidillos. Erotes en griego. Se distinguen en ocasiones varios Eros (Eros, Anteros...). También los poetas representan a Amor pluralizado. Constituyen muchas veces el cortejo de Venus.

ANFÍON. Hijo de Zeus y esposo de Níobe. Construyó, junto con su hermano Zeto, los muros de Tebas (él conducía las piedras con su lira, mientras su hermano se afanaba). Después reinó en la ciudad.

ANTEO. Gigante hijo de la Tierra y Neptuno (el Posidón griego). Invulnerable si se mantenía en contacto con su madre, de la que recibía la fuerza. Vencía a todos los que pasaban por su territorio. Hércules consiguió darle muerte, abrazándolo por la cintura y separándolo de la Tierra.

APOLO. Dios hijo de Júpiter y Latona (o Leto), y hermano de Diana, la Ártemis en Grecia. Es el dios flechador, de la poesía y la música, los oráculos y la medicina. Le estaba dedicado, entre otros, el santuario oracular de Claros, junto a Colofón. Es representado normalmente como un hermoso joven, acompañado frecuentemente de su lira. Llamado por su epíteto, Febo. Aparece con frecuencia vinculado a las Musas.

AQUILES. Hijo de Tetis y Peleo. Es el héroe principal de la *Iliada*, en la que lucha contra los troyanos. Aunque abandonó el combate irritado con Agamenón, jefe de la expedición griega, vuelve a la lucha para vengar la muerte a manos de Héctor de su amigo y amado Patroclo. Buscó a Héctor y lo mató junto a las naves negras en que acampaban los troyanos. Las armas que llevaba Aquiles se las fabricó Vulcano. El escudo lo describía con detalle Homero.

ATIS. Joven frigio ligado a la diosa Cibeles, que, dominado por la locura, se castró, acción ritual que se mantiene en las fiestas orgiásticas dedicadas a la diosa y oficiadas por sacerdotes castrados. Hay diferentes versiones de su leyenda. En una de ellas, la diosa se enamoró del joven y le hizo prometer que se mantendría casto siempre. Al no cumplir su promesa, enamorándose de una Ninfa, Cibeles quitó la vida a la Ninfa, provocando el enajenamiento de Atis, que, enloquecido, se castró y volvió junto a la diosa. En la oda 13 aparece loco y enamorado de

Cibeles. Quizá se evoca lo que pudo ocurrir luego, tal vez en la celebración de las fiestas, pues Cibeles, como también dice la historia, perdonó al muchacho y lo admitió a su servicio.

ATRIDA. Uno de las Atridas.

ATRIDAS. Agamenón y Menelao, hijos de Atreo, y reyes de Micenas y Esparta, respectivamente.

AURORA. Hija de Hiperión y Tía, y hermana del Sol y la Luna. Ella llora la muerte de su hijo Memnón a manos de Aquiles. El rocío es su llanto; las lágrimas que derrama son también sus “perlas”. Del rocío se alimenta su amante, Titono, convertido en cigarra.

ÁYAX. Hijo de Telamón, uno de los héroes más importantes del contingente griego en la guerra de Troya, que destacaba por su escudo formado por siete capas de piel y una octava de bronce. En la oda 31 se alude al episodio en que, tras la muerte de Aquiles, compitió con Ulises por las armas del héroe. Al ser derrotado, enloqueció y dio muerte al ganado destinado al alimento de los griegos. Cuando fue consciente de lo que había hecho, se quitó la vida.

BACO. Otro nombre de Dioniso, hijo de Júpiter⁷⁴ y Sémele. Dios del vino y del delirio báquico, de la alegría, danzas y cantos. Es nombrado también por sus epítetos: Lieo, Bromio, Basareo, o como *Pater Liber* o “Líbero padre”, o “hijo de Jove”. Su condición divina fue puesta en duda por muchos, que sufrieron por ello castigos. La hiedra es su planta; con ella se adornan el dios y su cortejo de bacantes, faunos, etc. Se acompañaban de música, sobre todo, de flautas. Se le representa como un joven hermoso y con su vientre algo hinchado. Baco se llama con frecuencia el vino.

BACTRIA O BACTRIANA. Región de Asia Central situada al norte del Hindu Kush. Su capital era Bactra. Formó parte del Imperio Persa y luego se convirtió en reino independiente.

⁷⁴ Identificamos a los personajes de la mitología normalmente por su nombre en latín. Así están en la versión de Quevedo y en las traducciones latinas. Añadimos también habitualmente el correspondiente nombre griego.

BASAREO. Epíteto de Baco, el βασσαρέυς, ‘el vestido con piel de zorro’, de βασάρα, ‘zorro’. Tanto el dios como su cortejo iban vestidos con pieles de animales, con la de zorro, sobre todo, aunque la de ciervo les proporcionaba la estola.

BATILO. Un joven muy bello al que amaba y cantaba el poeta Anacreonte. También fue amado por el tirano Polícrates, quien dedicó una estatua suya en el santuario de Juno en Samos.

BOOTES O EL BOYERO. La constelación del Boyero (o Artofilace), cuya estrella más brillante es Arturo, “el guardián de la Osa”. Es identificado con Arcas, hijo de Calisto y Zeus (ver OSA), o con Icario, padre de Erígone, ambos catasterizados tras su muerte. Es una constelación grata a los enamorados, porque brilla durante toda la noche.

BROMIO. Epíteto de Baco, de βρόμιος, ‘el rugiente’ o ‘ruidoso’. También se le llama “Bromio padre”.

CADMO. Hijo de Agénor, hermano de Europa y esposo de Harmonía. Es el fundador mítico de Tebas. Su leyenda es variada y sus hazañas, muchas. Valgan de ejemplo la búsqueda de su hermana o la muerte del dragón, llamado “de Cadmo”, pero su nombre se une a Tebas o la evoca y la guerra fratricida de los hijos de Edipo.

CANOPO. Ciudad de la costa del Bajo Egipto, al este de Alejandría.

CARIA. Región situada en el sudoeste de Asia Menor, cuya capital era Halicarnaso.

CÉFIRO. El dios Céfiro o Favonio, hijo de Aurora y Astreo, es el viento agradable y suave del oeste, que anuncia y acompaña la primavera. Y también es padre de los caballos de Aquiles, de nombre Janto y Balio; los engendró con la harpía Podarge y eran inmortales.

CENTAURUS. Seres mitológicos, mezcla de humano y equino, que habitaban en Tesalia. El vino los hacía peligrosos; destaca su lucha con los lápitas en la boda de Pirítoo e Hipodamía porque, bajo los efectos del vino, el centauro Euritión raptó a la novia. En Homero, Euritión es el primero que se embriagó estando en casa de Pirítoo; por su comportamiento violento lo echó de su casa. También los centauros se enfrentaron a

Hércules; estando este en casa del centauro Folo, le pidió vino y, aunque se resistió porque le parecía peligroso abrir el tonel que era de los centauros, finalmente lo abrió; el olor del vino hizo que se lanzasen contra Hércules y se produjese una lucha. Los más célebres de los centauros son el sabio y bueno Quirón y Neso, el que causó la muerte de Hércules.

CIBELES. Diosa de Frigia, que personifica el poder de la Naturaleza. Es identificada también con Rea o con la Gran Madre. A ella estaba dedicado un culto orgiástico. Ver ATIS.

CIEGO (EL) = Cupido.

CITEREA. Venus, la Afrodita griega. Así es llamada la diosa del amor y la belleza, porque en la isla de Citera recibía culto en un famoso santuario.

CLARIO O CLAROS. Un pequeño río o manantial de Asia Menor situado junto al santuario de Apolo en Claros.

CLAROS. Ciudad de Jonia, cercana a Colofón, en la que tenía Apolo un templo. Ver también CLARIO.

CNIDO (o GNIDO). Ciudad de Asia Menor, en donde había un templo en el que estaba la célebre estatua de Venus realizada por Praxíteles.

CORINA. La amante de Ovidio en *Amores* y la causa de que escriba poesía.

CORINTO. Ciudad de Grecia. Capital de la región llamada Corintia, situada en el istmo y una parte del Peloponeso. Rica por su actividad comercial. Perteneció a la Confederación aquea entre 243 y 146 a.C. Fue destruida en 146 a.C. por Lucio Mummio. Después se convertiría en capital de la provincia romana de Acaya. Ver ACAYA.

CRESO. Rey de Lidia (s. VI a.C.), en Asia Menor, paradigma de la posesión de riquezas. Fue derrotado por Ciro, rey de Persia.

CRETA. Isla situada en el extremo más meridional del mar Egeo.

CUPIDO. El griego Eros. Hijo de Venus, a la que acompaña en ocasiones. Divinidad de aspecto infantil y, normalmente, alado; porta arco y flechas, con los que puede provocar amor o desamor. Muchas veces

aparece representado llevando una venda alrededor de los ojos; por eso se le llama “el Ciego”. Compite con otros dioses armados, como Marte o Apolo, y demuestra su poder venciénolos, a pesar de su pequeñez.

DÉDALO. Ateniese de extraordinaria pericia artesanal; huyó a Creta por haber cometido un asesinato. Allí construyó, por orden del rey Minos, el laberinto para encerrar al Minotauro, hijo de la unión de la reina Pasífae con un toro. No pudiendo salir tampoco él del laberinto, construyó para su hijo Ícaro y para él unas alas con plumas y cera con las que escapó de Creta. Se refugió en la corte del rey Cócalo, en Sicilia. Ícaro, desobedeciendo los consejos de su padre, cayó al mar y murió.

ESCIRO. Bandido que atacaba a los caminantes entre Corinto y Atenas, y los lanzaba al mar. Teseo acabó con él.

EURITIÓN. Ver CENTAUROS.

FEBO. Epíteto de Apolo, ‘el resplandeciente’. Con él también se nombra al Sol.

FILOMELA. Esposa de Tereo y hermana de Procne. Ver Tereo.

FOCÍLIDES DE MILETO. Poeta arcaico del s. VI a.C., autor de máximas o sentencias; de él quedan muy pocos fragmentos. Un autor judío helenizado, que vivió entre el siglo II a.C. y el II, publicó una obra sapiencial en hexámetros bajo el nombre de este poeta arcaico.

FORTUNA. Personificación de la Fortuna.

GADIRA. Nombre antiguo de la ciudad de Cádiz.

GIGANTES. Hijos de Gea que intentaron destronar a Júpiter y lucharon contra él y los dioses que lo ayudaban. Para alcanzar el cielo colocaron, según algunas versiones, uno sobre otro tres montes: el Olimpo, el Osa y el Pelión. Fueron derrotados y murieron.

GIGES. Primer rey de Lidia (s. VII a.C.), en Asia Menor. Sus riquezas se hicieron proverbiales, sobre todo, por los suntuosos presentes que envió al oráculo de Delfos.

GNIDO. Ver CNIDO.

GRACIAS. Hijas de Zeus y Eurínome. Sus nombres son Aglaya ('la resplandeciente'), Eufrosina ('el alma bella') y Talía ('la floreciente'), e indican que son dispensadoras y símbolos de todo lo bueno, encantador y bello. Acompañan con frecuencia a Venus, a Apolo y a las Musas (con las que formaban coros), a Cupido y a Baco. En griego se llaman las *Cárites*.

HELENA. Hija de Zeus y Leda. La mujer más hermosa. Esposa de Menelao, rey de Esparta. Fue la causante de la guerra de Troya, al ser raptada por el príncipe troyano Paris y reclamarla los griegos.

HELICONA. El monte griego Helicón, en Beocia, es residencia habitual de las Musas, aunque Hesíodo, en el comienzo de su *Teogonía*, nos las presenta también en el Olimpo. Las musas del Helicón suelen acompañar a Apolo.

HÉRCULES. Heracles en griego. Hijo de Júpiter y de Alcmena. Es el héroe más importante de la mitología griega. Realizó innumerables hazañas, en las que destacaba su fuerza, aunque tuvo episodios menos gloriosos. Convertido en dios, casó en el Olimpo con Hebe.

HISTIEO (ss. VI-V a.C.). Tirano de Mileto, aliado de los persas, pero que tuvo un destacado papel en la sublevación jonia contra estos.

HORAS. Las Horas, las "Estaciones", hijas de Zeus y Temis, son tres: Eunomía ('buen Gobierno'), Dice ('justicia') e Irene ('paz'), y ofrecen a los hombres los dones que sus nombres indican. Entre otras ocupaciones, tienen la de guardar las puertas del Olimpo.

ÍFITO, IFITEO. Ífito es un héroe de Ecalia, que destacaba por el uso del arco, que había sido regalado por Apolo a su padre, y por este a Ífito. Según algunas versiones, Ífito entregó su arco a Ulises; fue el que utilizó este para acabar en Ítaca con los pretendientes. En otros autores, Ífito muere (en ocasiones con su padre y hermanos) a manos de Hércules; se dice que lo mató dominado por un rapto de locura. La referencia en la anacreóntica 31 parece combinar ambas versiones.

JONIA. Zona helenizada, situada en la costa occidental (especialmente su parte central) de Asia Menor.

JOVE = Júpiter.

JÚPITER. El Zeus griego, rey de dioses y hombres, padre, entre otros, de Baco, Helena y Hércules.

LESBOS. Isla situada al noreste del Egeo.

LEMNO(S). Isla griega en la que se encontraba el taller de Vulcano, esposo de Venus; allí cayó tras ser arrojado desde el Olimpo por Zeus o por Hera.

LETE. Nombre de una de las fuentes o ríos del infierno. De ella, o de él, bebían los muertos para olvidar su vida terrena.

LIEO. Epíteto de Baco. De Λυαῖος, ‘el que libera’, se utiliza por el propio dios; también se dice “Padre Lieo”. Se suele utilizar metonímicamente por “vino”.

MARTE. Dios de la guerra, el Ares griego, que iba acompañado normalmente del Terror y el Miedo, a veces considerados sus hijos. Es hijo de Júpiter y Juno, y amante de Venus.

MERCURIO. El Hermes griego, hijo de Júpiter y Maya, mensajero de los dioses, en especial de su padre; dios elocuente y astuto, de viajeros, comerciantes y ladrones, descubridor de instrumentos musicales, etc. Sus imágenes mostraban un pecho de atleta.

MIMNERMO. Lírico arcaico del s. VII a.C., en cuyos poemas predomina la temática amorosa.

MINERVA. La Atenea griega. Es hija de Júpiter y Metis; diosa guerrera y protectora de la paz, de la razón y la actividad intelectual, y de las artes manuales. De ella se destacan, desde Homero, sus azulados ojos. Júpiter devoró a Metis, su primera esposa, que estaba embarazada de Minerva, pues se había anunciado que, si luego Metis tenía un hijo, su nieto lo despojaría del poder. Al llegar el momento del nacimiento, la cabeza comenzó a dolerle a Júpiter y Vulcano (o, según otros, Prometeo) se la abrió de un hachazo. De ella surgió Minerva completa y armada.

MUERTE. Tánato. Personificación de la Muerte. Su hermano es el Sueño (Hipno). Ambos son hijos de la Noche.

MUSAS. Hijas de Zeus y Mnemósine, son habitualmente nueve (Clío, Euterpe, Talía, Melpómene, Terpsícore, Erato, Polimnia, Urania y Calíope). Divinidades vinculadas al canto y patronas de las artes, acompañan con frecuencia a Apolo, dios de la poesía. Se usa a veces el término “Musa” por “inspiración” o “poesía”.

NÉSTOR. Rey de Pilos, participa en la guerra de Troya ya anciano, tras haber tomado parte en empresas heroicas colectivas, como la lucha contra los Centauros, la cacería del jabalí de Calidón o el viaje de los Argonautas. Es un héroe que recuerda las acciones de su juventud y resulta un sabio consejero para los jefes griegos. Su copa era enorme; tenía cuatro asas y soportes en su base.

NINFAS. Divinidades jóvenes y hermosas, vinculadas a la Naturaleza (ríos, montes, árboles, fuentes), a la que personifican. Las Ninfas en general se dicen hijas de Zeus. Son aficionadas al canto y al baile. Están implicadas en muchas historias amorosas de la mitología.

NÍOBE. Hija de Tántalo y esposa de Anfion, rey de Tebas. Se jactó de ser superior a Latona, madre de Apolo y Diana, pues ella había tenido siete hijos y siete hijas, y Latona solo dos. Los hijos de Latona castigaron, por instigación de su madre, a Níobe, matando con sus flechas a sus catorce hijos. Níobe se transformó por el dolor en roca que llora.

NIREO. Hijo de Caropo y Aglaya, fue rey de la isla de Sime. Era de extraordinaria belleza. Fue pretendiente de Helena y participó en la guerra de Troya en el bando griego con un pequeño contingente. Allí murió a manos de Eurípilo.

OLIMPO. Cordillera y monte griegos situados entre Macedonia y Tesalia. Sede de los dioses olímpicos. Ver GIGANTES.

ORCO. Rey de los Infiernos; en principio un demonio, llegó a identificarse con Plutón, dios de los Infiernos, e incluso con el propio Infierno.

ORESTES. Hijo de Agamenón y Clitemnestra, vengó la muerte de su padre, asesinado por Clitemnestra y su amante Egisto a su regreso de la guerra de Troya. Orestes fue perseguido por las encargadas de vengar los crímenes, las Erinias, y se volvió loco. Al final fue absuelto de su delito.

ORIÓN (CONSTELACIÓN DE). Orión, hijo de Posidón y Euríale, famoso cazador, intentó violar a Diana. La diosa, irritada, envió un escorpión gigantesco que lo mató. Según otra versión, fue Gea la que envió el escorpión, porque Orión se había jactado de poder matar a cualquier animal terrestre. Júpiter catasterizó a Orión y al escorpión.

OSA (CONSTELACIÓN DE LA). La Osa es Calisto, hija de Licaón, que, seducida por Júpiter, dio a luz a Arcas. El dios la metamorfoseó en osa y, estando en peligro de morir cazada por su propio hijo, que no la reconoció, fue catasterizada por el mismo dios. Ver BOOTES.

OSA. Monte griego situado en el norte de Tesalia. Ver GIGANTES.

PAFLAGONIA. Región del norte de Asia Menor, bañada por el Mar Negro, entre Bitinia y Ponto.

PÉRGAMO. Nombre de la fortaleza de Troya; por extensión se usa por Troya misma.

PAFO(S). Ciudad de Chipre en la que la diosa Venus pisó tierra por primera vez, tras surgir de la espuma del mar. Era su ciudad preferida; en ella tenía un importante santuario.

PANCAYA. Isla fabulosa; luego, región oriental rica en aromas.

PANDIÓN. Rey ateniense, padre de Filomela y Procne, las cuales fueron metamorfoseadas en pájaros.

PARCAS. Divinidades romanas del destino equivalentes a las Moiras griegas, hijas de Júpiter y Temis, y hermanas de las Horas. Suelen ser representadas hilando el hilo de la vida. Representan el nacimiento, el matrimonio y la muerte. Sus nombres son Átropo, Cloto y Láquesis. Parca es en muchas ocasiones sinónimo de Muerte.

PENÉLOPE. Esposa de Ulises. Lo esperó fielmente, resistiendo a sus muchos pretendientes, en su palacio de Ítaca, hasta que este regresó de la guerra de Troya tras un largo periplo por mar. Ella es ejemplo de fidelidad.

PLÉYADES (CONSTELACIÓN DE LAS). Son las siete hijas de Atlas, que fueron convertidas en palomas para librarlas de Orión, que las perseguía, y

luego catasterizadas por Júpiter. Sin embargo, Orión sigue persiguiéndolas en el cielo.

PLAUSTRO. La constelación del Carro, también conocida como Osa Mayor. Ver OSA.

POLÍCRATES (570-522 a.C.). Tirano de Samos, de cuya corte formó parte Anacreonte. Polícrates, enamorado, como Anacreonte, de Batilo, ordenó realizar una estatua de este último. Ver BATILO.

POLIFEMO. Uno de los Cíclopes pastores. Hijo de Neptuno y la ninfa Toosa; era un ser monstruoso dotado de un solo ojo. Ulises llega a su isla (identificada a veces con Sicilia) y el Cíclope le encierra junto con algunos de sus compañeros en la cueva que sirve de redil a sus rebaños. Allí va devorando a los griegos hasta que Ulises lo emborracha dándole vino, lo ciega y consigue engañarlo, logrando finalmente escapar. Polifemo pide a Neptuno que castigue a Ulises, por lo que este sufre una larga persecución por parte del dios del mar.

PÓLUX. Hijo de Júpiter y Leda; uno de los dos Dioscuros. De naturaleza divina, a diferencia de su hermano Cástor, era un notable púgil; tenía una excelente figura atlética.

PRÍAMO. Rey de Troya y esposo de Hécuba; padre de Paris, Héctor y otros muchos príncipes troyanos. Se vio obligado a arrostrar las muchas calamidades que llevó consigo la Guerra de Troya, y en especial la muerte de su hijo Héctor. Murió en la toma de su ciudad a manos de Neoptólemo, hijo de Aquiles.

PROCNE. Hermana de Filomela. Ver TEREIO.

RETO. Los troyanos, comandados por Eneas, se instalaron en Italia tras la destrucción de Troya. Allí contaron con el apoyo de algunos pueblos y tuvieron que enfrentarse a otros, como los rútilos. Reto es un soldado rútilo al que, mientras se escondía tras una cratera, da muerte Euríalo, compañero de Eneas. Junto con su compañero Niso, Euríalo había sorprendido durante la noche a un grupo de rútilos bebidos tras un banquete. Acaban con ellos.

RODAS. Isla más oriental del Egeo, situada frente a Caria, cuya capital se llama también Rodas. Su nombre —se ha defendido— parece provenir de una flor, en concreto de la rosa. De Rodas eran famosos escultores, como Agesandro, Atenodoro y Polidoro, a quienes se atribuye el famoso grupo escultórico del Laocoonte; en ella, aparte de la escultura, debió de florecer también la pintura.

SAMO(S). Isla del Egeo. De ella fue tirano Polícrates, de cuya corte formó parte Anacreonte. En ella había un santuario de Juno y allí una estatua de Batilo, amado por Anacreonte y Polícrates. Ver POLÍCRATES.

SILENO. Hijo de Pan o de Mercurio. Educó a Baco y lo acompañaba. Era retratado como un anciano calvo y muchas veces barrigudo, siempre borracho y llevado a lomos de un asno o sostenido por sátiros.

SUEÑO. Es hijo de la Noche, como lo es también la Muerte. El Sueño y la Muerte eran representados como hermanos desde Homero.

TEBAS (GUERRA TEBANA). La guerra tebana por excelencia es la que libraron los hijos de Edipo, Etéocles y Polinices, al reclamar este, expulsado del reino por su hermano, sus derechos al trono. Es conocida como la guerra de “los siete contra Tebas”.

TEREO. Rey de Tracia, se había casado con Procne, hija de Pandión, rey de Atenas. Viviendo el matrimonio en Tracia, Tereo viajó a Atenas para traer consigo a Filomela, hermana de su esposa, que quería verla, pero él la violó y le cortó la lengua para que no pudiese decir nada, encerrándola en un lugar apartado. Filomela logró hacer llegar a su hermana una tela en la que bordó lo sucedido. Ella la liberó y, enfurecidas, se vengaron, matando al hijo de Tereo y Procne, y sirviéndole al padre sus miembros a la mesa. Al mostrarle su cabeza, Tereo las persiguió para matarlas, mas fueron metamorfoseadas, una en ruiseñor, otra en golondrina. Tereo lo fue en abubilla. No hay en los textos unanimidad en identificar con uno u otro pájaro a las hermanas; en las fuentes latinas Filomela suele ser la transformada en ruiseñor y Procne, en golondrina.

TIERRA. Gea en griego. Ver ANTEO.

TIESTES. Hermano de Atreo e hijo de Pélope e Hipodamía. Tuvo relaciones con la esposa de Atreo, Aérope, y gracias a la ayuda de esta logró

el trono de Micenas, que se disputaba con Atreo. Este para vengarse le sirvió a la mesa los cuerpos de sus hijos.

TIRO. Ciudad de Fenicia, famosa por su púrpura. Los tejidos fenicios tenían gran fama en la Antigüedad.

TITANES. Hijos de Urano y Tierra, que, guiados por Saturno (Crono), destronaron a su padre. Saturno devoró a sus hijos, pero Júpiter consiguió liberarlos y, junto con ellos, destronó a Saturno y venció a los Titanes en la Titanomaquia.

TROYA. Ciudad minorasiática que sufrió un enfrentamiento bélico entre griegos y troyanos, que constituye la leyenda con más repercusión de la mitología antigua.

ULISES. Odiseo en griego. Es el rey de Ítaca que toma parte en la guerra de Troya junto con otros caudillos griegos, con el fin de recuperar a Helena, esposa de Menelao, rey de Esparta. Durante su regreso vive numerosas aventuras, entre las que destaca el encuentro con el Cíclope Polifemo. Este encierra en su cueva a Ulises y sus compañeros, y comienza a devorarlos poco a poco. Ulises lo embriaga y, a continuación, le inutiliza su único ojo. Después escapa junto a sus compañeros colgándose de los vellones de los carneros de Polifemo, a los que este permite salir de su cueva, no sin antes comprobar al tacto su naturaleza. Ver **POLIFEMO**.

VENUS. La Afrodita griega, diosa del Amor, sonriente, alegre, amiga de bailes y risas, que ejerce su dominio sobre todos; diosa nacida del mar, de la espuma del semen de Urano que cayó al mar, cuando su hijo Crono le seccionó el miembro viril. Otra genealogía la hace hija de Zeus y Dione. Casada con Vulcano, su amante fue Marte. Es madre de Cupido (Eros), que muchas veces la acompaña. En la guerra de Troya combatió a favor de los troyanos y fue herida por el héroe griego Diomedes. A veces su nombre es equivalente a Amor.

VULCANO. El Hefesto griego, hijo de Júpiter y Juno (o únicamente de esta última), y esposo de Venus. Es el dios del fuego, el herrero, y en su fragua realiza trabajos para los dioses y por encargo de los dioses, como las armas de los héroes, entre las que destacan sus escudos.

4. BIBLIOGRAFÍA

4.1. EDICIONES DE LOS SIGLOS XVI AL XVIII

Achilles Tatius (1554) = *Achillis Statii Alexandrini De Clitophontis et Leucippes amoribus libri VIII, e Graecis Latini facti a L. Annibale Cruceio*, Basileae, Per Ioannem Heruagium.

Achilles Tatius (1587) = *Achillis Statii Alexandrini De Clitophontis et Leucippes amoribus libri VIII, e Graecis Latini facti a L. Annibale Cruceio*, Bergomi, typis Comini Ventura et Soc., ad instan. Sp. viri D. Antonii Antonian.

Achilles Tatius (1601) = *Achillis Tatii De Clitophontis et Leucippes amoribus lib. VIII, Longi Sophistae De Daphnidis et Chloes amoribus lib. IV, Parthenii Nicaeensis De amatoriis affectibus lib. I. Omnia nunc primum simul edita Graece ac Latine*, [Heidelbergae], ex officina Commeliana.

Adagia (1542) = *Epitome Adagiorum, post novissimam D. Erasmi Rot. exquisitam recognitionem, per Eberhardum Tappium ad numerum adagiorum magni operis nunc primum aucta*, Coloniae, Ioann. Gymnius excudebat.

Adagia (1795) = *Adagiorum maxime vulgarium ac praeceptorum moralium fasciculus*, en *Strena Taxandrica sive Opuscula III* (...), Campinopoli.

Aelianus (1604) = *Aeliani Variarum historiae libri XIII, Rerumpublicarum descriptiones ex Heraclide. Cum Latina interpretatione. Editio postrema, multo quam antehac emendatior*, [Genevae], Apud Ioan. Tornaesium.

Alciatus (1600) = *Andreae Alciati V. C. Emblemata. Cum Claudii Minois ad eadem Commentariis et Notis Posterioribus* (...), Lugduni, Apud Haered. Gulielmi Rovillii.

Aldana (1591) = *Segunda parte de las obras que se han podido hallar del Capitán Aldana* (...), Madrid, Pedro Madrigal.

Alexander Aphrodisiensis (1501) = *Problemata Alexandri Aphrodisi. Georgio Valla interprete. Problemata Aristotelis. Theodorus Gaza et graeco transtulit.*

- Problemata Plutarchi per Ioannem Petrum Lucensem in latinum conversa, Venetiis, per Albertinum Vercellensem.*
- Alexander Aphrodisiensis (1537) = *Alexandri Aphrodisiei, super nonnullis physicis dubitationibus, Solutionum liber ab Angelo Politiano in Latinum conversus, en Alter tomus operum Angeli Politiani, complectens ea, quae ex Graeco in Latinum convertit (...), Lugduni, Apud Seb. Gryphium.*
- Alexander Aphrodisiensis (1554) = *Problematum Aristotelis sectiones duae de quadriginta. Problematum Alexandri Aphrodisiei libri duo Theodoro Gaza interprete. Ad haec, Eruditissima problemata Plutarchi, Valentiae, Typis Ioannis Mey, Flandri, extant apud Borbonium bibliopolam.*
- Andreas (1555) = *Anacreontis Teii Odae latinae factae ab Helia Andrea ad clariss. virum Petrum Montaeureum, consiliarium et bibliothecarium Regium (...), Parisiis, Apud Thomam Richardum, sub Bibliis aureis, e regione collegii Remensis.*
- Andreas (1556) = *Anacreontis Teii antiquissimi poetae Lyrici Odae, ab Helia Andrea Latinae factae (...), Lutetiae, Apud Robertum Stephanum et Guil. Morelium.*
- Apuleius (1600) = *L. Apulei Madaurensis Opera omnia quae exstant (...), per Bon. Vulcanium Brugensem, Lugduni Batavorum, ex officina Plantiniana, apud Franciscum Raphelengium.*
- Aristoteles (1560) = *Aristotelis Stagiritae Omnia, quae extant, Opera, nunc primum selectis translationibus, emendationibus ex collatione graecorum exemplarium, scholiis in margine illustrata, novo etiam ordine digesta. Additis praeterea non nullis libris nunquam antea latinitate donatis. Averrois Cordubensis in ea opera omnes, qui ad nos pervenere, commentarii (...) Marci Antonii Zimarae in Arist. et Aver. Dicta contradictionum solutiones, quibus nunc addidimus doctissimorum virorum solutiones 100. Haec autem omnia tum ex praefatione, tum ex indice librorum clarius innotescunt, Venetiis, [en el colofón] apud Cominum de Tridino, Montisferrati.*
- Athenaeus (1556) = *Athenaei Deipnosophistarum sive Coenae sapientum libri XV, Natale de Comitibus Veneto nunc primum e Graeca in Latinam linguam vertente (...), Lugduni, apud Sebastianum Barptolomaei Honorati.*
- Bayfius (1543) = *De vasculis libellus adolescentulorum causa ex Bayfio decerptus. Addita vulgari latinarum vocum interpretatione, Parisiis, ex officina Roberti Stephani typographi Regii.*

Belleau (1556) = *Les Odes d'Anacreon Teien, traduites de Grec en Francois, par Remi Belleau de Nogent au Perche, ensemble quelques petites hymnes de son invention*, à Paris, Chez André Wechel.

Biblia Poliglota (1517) = *Vetus Testamentum multiplici lingua nunc primo impressum. Tertia pars Veteris Testamenti Hebraico Graecoque idiomate nunc primum impressa, adiuncta utriusque sua latina interpretatione*, [in (...) Complutensi Universitate], [Industria et sollertia honorabilis viri Arnai Guillelmi de Brocario].

Biblia (1583) = *Biblia Sacra. Quid in hac editione a Theologis Lovaniensibus praestitum sit paulo post indicatur*, Antuerpiae, ex officina Christophori Plantini, Architypographi Regii.

Calepinus (1559) = *Ambrosii Calepini Dictionarium* (...), Venetiis, Apud Paulum Manutium, Aldi filium.

Carvallo (1602) = *Cisne de Apolo* (...), por Luis Alfonso de Carvallo, Medina del Campo, Juan Godínez de Millis.

Catullus (1559) = *Catullus et in eum commentarius M. Antonii Mureti; ab eodem correcti et scholiis illustrati. Tibullus et Propertius*, Lugduni, apud Gulielmum Rovilium.

Catullus (1577) = *Iosephi Scaligeri Caes. f. Castigationes in Catullum, Tibullum, Propertium*, Lutetiae, apud Mamertum Patissonium, in officina Rob. Stephani.

Cicero (1525) = *Tusculanae quaestiones Marci Tullii Ciceronis*, [en el colofón] Venetiis, per Benedictum Augustinumque Bindonos.

Diogenes Laertius (1546) = *Laertii Diogenis De vita et moribus philosophorum libri X*. Lugduni, apud Seb. Gryphium.

Diogenes Laertius (1594) = *Laertii Diogenis De vitis, dogmatis et apophthegmatis eorum qui in philosophia claruerunt libri X, Thoma Aldobrandino interprete, cum adnotationibus eiusdem*, Romae, apud Aloysium Zanettum.

Dioscorides (1546) = *Pedacii Dioscoridis Anazarbei De medica materia libri sex, Ioanne Ruellio* (...) interprete, his accessit praeter pharmacorum simplicium catalogum (...), Lugduni, sub scuto Coloniensi, excudebant Ioannes et Franciscus Frellonii, fratres.

Dioscorides (1554) = *Pedacii Dioscoridis Anazarbei De materia medica libri sex, innumeris locis ab Andrea Matthiolo emendati ac restituti. Accesserunt tres indices*, Lugduni, apud Antonium Vincentium.

- Ferus (1553) = *In Ecclesiasten Salomonis Annotationes (...), per F. Ioannem Ferum (...)*, Lugduni, apud Gulielmum Rovillum.
- Festus (1593) = *M. Verrii Flacci quae extant et Sex. Pompei Festi De verborum significatione libri XX (...). In eos libros Ant. Augustini annotationes (...), Ios. Scaligeri Castigationes (...) Ful. Vrsini notae (...). Accesserunt nunc denique doctissimorum virorum notae (...) collectae (...)*, [Genevae], apud Petrum Santandream.
- FHG = C. et T. Müller (eds. lits.), *Fragmenta Historicorum Graecorum*, Paris, 5 vols., 1841-73.
- Gellius (1530) = *Auli Gellii noctium Atticarum libri undeviginti (...)*, [Parisiis], venundantur ipsi Ascensio.
- Gyraldus (1545) = *Historiae poetarum tam Graecorum quam Latinorum Dialogi decem, quibus scripta et vitae eorum sic exprimuntur, ut ea perdiscere cupientibus, minimum iam laboris esse queat. L. Greg. Gyraldo Ferrariensi autore. Cum Indice locupletissimo*, Basileae.
- Gyraldus (1580) = *Lilii Greg. Gyraldi Operum quae extant omnium tomus secundus (...)*, Basileae, per Thomam Guarinum.
- Homerus (1538) = *Homeri omnium poetarum principis Ilias, Andrea Divo Iustinopolitano interprete, ad verbum translata. Herodoti Halicarnassei libellus, Homeri vitam fidelissime continens, Conrado Heresbachio interprete*, excudebatur Lugduni, Vincentius de Portonariis.
- Homerus (1583) = *Homeri Odyssea Iusto Spondani Mauleonensis Commentario et Praefatione exornata. Item Batrachomyomachia, Hymni et Poematia aliquot, quae Homero adscribuntur*, Basileae, [en el colofón] ex officina Hervagiana, per Eusebium Episcopium.
- Horatius (1561) = *Q. Horatius Flaccus (...) opera Dyonisi Lambini Monstroliensis emendatus (...)*, Lugduni, apud Ioannem Tornaesium.
- Horatius (1564) = *Opera Q. Horatii Flacci (...)*. Coloniae Agrippinae, excudebat Petrus Horst.
- Horatius (1605) = *Q. Horatius Flaccus ex fide atque auctoritate complurium librorum manuscriptorum, Opera Dionysii Lambini (...) emendatus (...) et illustratus. Accesserunt postremae huic editioni Adriani Turnebi (...) commentarii*, Parisiis, apud Bartholomaeum Macaeum.

Hortulus (1683) = *Hortulus Carminum selectorum sive de arte sermocinandi in omni consortio* (...), Bruxellis, typis viduae Philippi Vlengaert in placea D. Annae, sub signo Angeli Custodis.

Isocrates (1553) = *Isocratis et Demosthenis Orationes aliquot selectiores in Latinam linguam conversae, et argumentis atque annotationibus illustratae, per Vitum Amerpachium*, Basileae, per Ioannem Oporinum.

Lipsius (1601) = *Iusti Lipsii Epistolarum selectarum III. Centuriae* (...), Antuerpiae, ex officina Plantiniana.

Lipsius (1605) = *Iusti Lipsii Epistolarum selectarum centuria prima miscellanea*, Antuerpiae, apud Ioannem Moretum.

Lubinus (1597) = *Anacreontis lyricorum poetarum festivissimi quae restant carmina, cum interpretatione Eilhardi Lubini, ita ut versus versui et verbum verbo respondeat*, Rostochii, ex Typographeio Stephani Miliandri.

Lucilius (1597) = *C. Lucilii Suessani Auruncani, Satyrographorum Principis, eq. Romani, Satyrarum quae supersunt Reliquiae. Franciscus, Iani f., Dousa collegit, disposuit et Notas addidit*, Lugduni Batavorum, ex officina Plantiniana Francisci Raphelengii.

Lycophron (1597) = *Lycophronis Chalcidensis Alexandra, poema obscurum, Ioannes Meursius recensuit, et libro commentario illustravit. Accesit Iosephi Scaligeri, Iuli Caes. f., versio, centum locis emendatior*, Lugduni Batavorum, ex officina Ludovici Elzevirii.

Lycophron (1601) = *Lycophronis Chalcidensis Alexandra, cum eruditissimis Isacii Tzetzis commentariis, ex fide manuscripti emendationibus factis. Adiuncta est interpretatio versuum Latina, ad verbum, per Gulielmum Canterum. Additae sunt et eiusdem G. Canteri Annotationes, nec non Epitome Cassandreae graecolatina, carmine Anacreontio [s. l.], excudebat Paulus Stephanus.*

Lyrici (1560) = *Pindari Olympia, Pythia, Nemea, Isthmica. Caeterorum octo Lyricorum carmina, Alcaei, Sapphus, Stesichori, Ibyci, Anacreontis, Bacchilidis, Simonidis, Alcmanis, nonnulla etiam aliorum. Omnia Graece et Latine* (...), [Genevae], excudebat Henr. Stephanus, illustris viri Huldrici Fuggeri typographus.

Lyrici (1600) = *Pindari Olympia, Pythia, Nemea, Isthmia, caeterorum octo Lyricorum carmina, Alcaei, Sapphus, Stesichori, Ibyci, Anacreontis, Bacchylidis, Simonidis, Alcmanis, nonnulla etiam aliorum. Editio IIII*

Graecolatina, H. Stepha. recognitione quorundam interpretationis locorum et accessione lyricorum carminum locupletata, [Genevae], excudebat Paulus Stephanus.

Manutius (1585) = *Adagia quaecumque ad hanc diem exierunt Paulli Mannuccii studio atque industria (...), ab omnibus mendis vindicata quae pium et veritatis catholicae studiosum lectorem poterant offendere, sublatis falsis interpretationibus (...), digressionibus, cum plurimis, ac locupletissimis indicibus*, Venetiis, ex Vnitorum Societate.

Martialis (1607) = *M. Valerii Martialis Epigrammatum libri XV, Laurentii Ramirez de Prado Hispani, novis commentariis illustrati, cum indice omnium verborum Iosephi Langii (...), et aliis indicibus locupletissimis (...)*, Parisiis, apud Michaellem Sonnum.

Menander (1553) = *Τὰ ἐκ τῶν Μενάνδρου σωζόμενα. Ex comoediis Menandri quae supersunt*, Parisiis, apud Guil. Morelium.

Nannius (1548) = *Petri Nannii (...)* Συμμίκτων sive *Miscellaneorum decas una*, Lovanii, ex officina Servatii Sasseni.

Nicander (1531) = *Nicandri veteris poetae et medici Theriaca et Alexipharmaca, cum scholiis, interprete Iohanne Lonicero*, Coloniae, Opera Ioan. Soteris.

Oppianus (1597) = *Oppiani Poetae Cilicis De venatione lib. IIII, De piscatu lib. V. Cum Interpretatione Latina, Commentariis et Indice rerum in utroque opere memorabilium locupletissimo, confectis studio et opera Conradi Rittershusii (...)*, Lugduni Batavorum, ex officina Plantiniana, apud Franciscum Raphelengium.

Orpheus (1555) = *Orphei poetae vetustissimi Opera, iam primum ad verbum translata et diligentius quam antea multis in locis emendata per Renatum Perdrierium Parisiensem*, Basileae, apud Ioannem Oporinum.

Ovidius (1515) = *P. Ovidii Nasonis vita per Aldum ex ipsius libris excerpta, Heroidum epistolae, Amorum libri III, De arte amandi libri III, De remedio amoris libri II, De medicamine faciei, Nux, Somnium, Pulex*, Venetiis, in aedibus Aldi et Andreae Soceri.

Paracelsus (1569) = *D. Theophrasti Paracelsi Chirurgia vulnerum, cum recentium, tum veterum, occultorum et manifestorum ulcerum, etc. Cui libri duo, prior De contracturis; De Apostematibus, Syronibus et nodis alter (...)*,

- Ex Gerardi Dorn e Germanico in Latinum versione*, Basileae, Apud Petrum Pernam.
- Petronius (1601a) = *Petronii Arbitri Satyricon; cum notis et observationibus variorum. Editio nova*, Lutetiae Parisiorum, ex officina Christophori Beys.
- Petronius (1601b) = *Ad idem Petronii Arbitri Satyricon Collectanea, en Petronii Arbitri Satyricon; cum notis et observationibus variorum. Editio nova*, Lutetiae Parisiorum, ex officina Cristophori Beys.
- Petronius (1604) = *Petronii Arbitri Satyricon cum uberioribus, commentarii instar, notis; concinnius multo ac commodius quam ante dispositis*, [Lugduni Batavorum], ex officina Plantiniana Raphelengii.
- Phocylides (1563) = *Theognidis Megarensis Sententiae elegiacae, Graece et Latine, una cum eiusdem argumenti reliquis, Phocylidis, Pythagorae, Solonis, Tyrtaei, Naumachii, Callimachi, Mimnermi, Eveni, Rhiani, Eratosthenis, Panyasidis, Lini, Menecratis, Posidippi, Metrodori, Simonidis senariorum libello. Omnia ad usum scholarum collecta et ad verbum conversa per Eliam Vinetum et Iacobum Hertelium Curien. Variscum; carmine vero latine partim a Hieronymo Osio Turingo, partim ab aliis expressa. Accessit in studiorum gratiam, Homeri Batrachomyomachia, item Latino carmine a Hier. Osio reddita*, Basileae [pero en el colofón: Francofurti, ex officina Ludovici Lucii].
- Phocylides (1569) = Γνωμόγραφοι. Θεόγνιδος Μεγάρεως γνῶμαι Ἐλεγειακαί, Φωκουλίδου Ποίημα νοουθετικόν, Πυθαγόρου Χρυσᾶ ἔπη, Σόλωνος Γνῶμαι Ἐλεγειακαί. *Theognidis, Phocylidis, Pythagorae, Solonis aliorumque veterum poemata gnomica. Latina versione et annotationibus illustrata en Τὰ Σωζόμενα τῶν Παλαιωτάτων Ποιητῶν Γεωργικά, Βουκολικά καὶ Γνωμικά. Vetustissimorum auctorum georgica, bucolica et gnomica quae supersunt*, [Genevae], apud Crispinum.
- Pindarus (1535) = *Pindari poetae, vetustissimi lyricorum facile principis, Olympia, Pythia, Nemea, Isthmia, per Ioan. Lonicerum latinitate donata, adhibitis enarrationibus e Graecis Scholiis et doctissimis utriusque linguae autoribus desumptis, quarum suffragio Poeta, a paucis hactenus intellectus, nunc planior et illustrior redditur (...)*, Basileae, apud Andream Cratandum.
- Pindarus (1582) = *Pindari Opera omnia (...) Latino carmine reddita per Nicolaum Sudorium, Venetiis, combeis sumptibus*.
- Plato (1578) = *Platonis (...) omnium quae extant operum tomus tertius. Graece et Latine. Ex nova Ioannis Serrani interpretatione*, [Genevae], excudebat Henr. Stephanus.

- Plinius (1519) = *C. Plynii [sic] Secundi Naturae Historiarum libri XXXVII (...)*, [en el colofón] Venetiis, opera industriaeque Georgii de Rusconibus.
- Plinius (1587) = *C. Plinii Secundi Historiae mundi libri XXXVII, (...) omnia quidem multorum antehac doctorum hominum, novissime vero laboriosis observationibus acquisita et solerti iudicio pensitata Iacobi Dalechampii, Lugduni, apud Bartholomaeum Honoratum.*
- Poetae (1606) = Οἱ τῆς ἠρωϊκῆς ποιήσεως παλαιοὶ ποιηταὶ πάντες. *Poetae graeci veteres carminis heroici scriptores, qui extant omnes (Homerus, Hesiodus,...), latina interpretatio, notae item et variae lectiones margini adscriptae, cura et recensione Iac. Lectii (...)*, 2 vols., Aureliae Allobrogum, excudebat Petrus de la Roviére.
- Polyanthea (1607) = *Polyanthea nova, hoc est opus suavissimis floribus celebriorum sententiarum tam Graecarum quam Latinarum refertum (...)* quod ex innumeris fere cum (...) autoribus (...) collegere (...) Dominicus Nanus Mirabellius, Bartholomaeus Amantius et Franciscus Tortius; nunc vero sublata omni titularum et materiarum (...); studio et opera Josephi Langii (...), Francofurti, sumptibus Lazari Zetzneri bibliopolae.
- Propertius (1559) = *Sex. Propertius. M. Antonii Mureti in eum scholia, ad Franciscum Gonzagam, Ferdinandi f.*, Lugduni, apud Gulielmum Rovilium, en *Catullus et in eum commentarius M. Antonii Mureti; ab eodem correcti et scholiis illustrati. Tibullus et Propertius*, Lugduni, apud Gulielmum Rovilium.
- Rengifo (1606) = *Arte poetica española, con una fertilissima sylva de consonantes comunes, propios, esdruxulos y reflexos y un divino estímulo del amor de Dios, por Juan Diaz Rengifo (...)*, En Madrid, por Juan de la Cuesta, a costa de Blas González Pantoja.
- Resende (1593) = *Sententiarum memorabilium, cum ethnicarum tum christianarum ex probatissimis quibusque scriptoribus collectarum et in locos communes digestarum, studio et industria Andreae Eboensis Lusitani tomus prior*, editio quarta, Coloniae Agrippinae, in officina Birckmannica, sumptibus Arnoldi Mylii.
- Sancha (1794) = *Anacreon castellano con paraphrasi y comentarios* por don Francisco Gomez de Quevedo, Madrid, en la Imprenta de Sancha.
- Scaliger (1566) = *Iulii Caesaris Scaligeri (...) Commentarii et animadversiones in sex libros De causis plantarum Theophrasti*, Genevae, apud Ioannem Crispinum.

- Scaliger (1574) = *Iulii Caesaris Scaligeri (...) Poemata in duas partes divisa* (...), [Heidelberg].
- Scaliger (1577) = *Iosephi Scaligeri, Caes. Fili, Castigationes in Catullum, Tibullum, Propertium*, Lutetiae, apud Mamertum Patissonium, in officina Rob. Stephani.
- Silius (1601) = *Danielis Heynsii Crepundia Siliana in quibus diversi auctorum loci tam Graecorum, quam Latinorum emendantur, illustrantur et explicantur*, ex officina Plantiniana, apud Christophorum Raphelengium, a continuación de *De Secundo Bello Punico, in quo ad codicis Modiani fidem versus spurii eiecti sunt, ac legitimi qui defruerunt hactenus substituti* (...) *Opera Danielis Heynsii Gandensis*, ex officina Plantiniana, apud Christophorum Raphelengium, 1600.
- Status (1502) = *Statii Sylvarum libri quinque; Thebaidos libri duodecim; Achilleidos duo*. Venetiis, in aedibus Aldi.
- Stephanus (1554) = Ἀνακρέοντος Τηϊῶς μέλη. *Anacreontis Teii Odae ab Henrico Stephano luce et latinitate nunc primum donatae*, Lutetiae, apud Henricum Stephanum.
- Stephanus (1556) = Ἀνακρέοντος καὶ ἄλλων τινῶν λυρικῶν ποιητῶν μέλη. *Anacreontis et aliorum lyricorum aliquot poetarum Odae. In easdem Henr. Stephani Observationes. Eadem Latinae*, Parisiis, apud Guil. Morelium, in Graecis typographum Regium, et Rob. Stephanum.
- Stephanus (1604) = *Dictionarium Historicum, Geographicum, Poeticum, auctore Carolo Stephano*, [Genevae], Apud Iacobum Stoer.
- Stobaeus (1552) = *Ioannis Stobaei Sententiae ex thesauris graecorum collectae, quarum auctores circiter ducentos et quinquaginta citat, et in sermones sive locos communes digesta, per Conradum Gesnerum, medicum Tigurinum, latinitati donatae* (...), Parisiis, apud Martinum Iuvenem (...).
- Strabo (1549) = Στράβωνος περὶ τῆς Γεωγραφίας βιβλία ιζ'. *Strabonis De situ Orbis libri XVII* (...) a Guarino Veronensi et Gregorio Trifernate in Latinum conversi, ac deinde Conradi Heresbachii opera ad eius generis auctorum fidem recogniti (...), Basileae, per Henrichum Petri.
- Sylvius (1545) = *Progymnasmatum in artem oratoriam Francisci Sylvii Ambiani viri divertissimi centuriae tres* (...), Venetiis, apud Nicolaum de Bascarinis, Sumptu Melchioris Seßæ.
- Tertullianus (1545) = *Opera Q. Septimii Florentis Tertulliani Carthaginensis, (...) per Beatum Rhenanum*, Parisiis, apud Ioannem Roigny.

Theocritus (1558) = *Interpretatio Eidylliorum Theocriti (...) a Vito Winsemio, Francoforti, per Petrum Brubachium.*

Theocritus (1569) = Θεοκρίτου Συρακουσίου Ειδύλλια καὶ Ἐπιγράμματα σωζόμενα. (...) *Theocriti, Simmiae, Moschi et Bionis Eidyllia et Epigrammata quae supersunt, omnia Graecolatina et exposita, παρὰ Κρισπίνῳ.*

Theocritus (1579) = *Theocriti aliorumque poetarum Idyllia; Eiusdem Epigrammata. Simmiae Rhodii Ovum, Alae, Securis, Fistula. Dosiadis Ara; omnia cum interpretatione latina. In Virgilianas et Nas(onianas) imitationes Theocriti observationes H. Stephani, [Parisiis], excudebat Henricus Stephanus.*

Theocritus (1604) = *Theocriti, Moschi, Bionis, Simmii quae extant, cum Graecis in Theocritum Scholiis, et Indice copioso omnia studio et opera Danielis Heinsii. Accedunt Iosephi Scaligeri, Isaaci Casauboni et eiusdem Danielis Heinsii Lectiones, [Heidelberg], ex Bibliopolio Commeliniano.*

Theophrastus (1529) = *Theophrasti De historia et causis plantarum libri quindecim, Theodoro Gaza interprete. (...). Vaenit Parisiis apud Christianum Wechel, via ad divum Iacobum sub scuto Basiliensi.*

Valerius Maximus (1535) = *Valerii Maximi Dictorum ac factorum memorabilium tam Romanorum, quam extremorum Collectanea, cum Oliverii Arzignanensis commentario, et Iodoci Badii Ascensii familiarissima ac plane dilucida expositione, adiectis quatuor et viginti exemplis ab Aldo prius impressis, quae in plerisque exemplaribus desideratur, veneunt Luteciae, in aedibus Petri Gaudoul.*

Virgilius (1575) = *P. Virgilius Maro et in eum Commentationes et Paralipomena Germani Valentis Guellii P.P. Eiusdem Virgilio Appendix, cum Iosephi Scaligeri commentarius et castigationibus, Antuerpiae, ex officina Christophori Plantini.*

Vitoria (1620) = Vitoria, Baltasar de, *Theatro de los Dioses de la Gentilidad (...), Salamanca, Antonia Ramírez.*

4.2. BIBLIOGRAFÍA MODERNA

- Adrados (1986) = Rodríguez Adrados, Fr. (trad.), *Lírica griega arcaica (Poemas corales y monódicos, 700-300 a. C.)*, Madrid, Gredos.
- Alcalde (2011) = Alcalde Martín, C., “Quevedo, traductor de las *Sentencias* de Pseudo-Focílides”, en A. Pérez Jiménez-P. Volpe Cacciatore (eds.), *Musa Graeca tradita, Musa Graeca recepta. Traducciones de poetas griegos (s. XV-XVII)*, Zaragoza, Pórtico, pp. 85-102.
- Andrés (1975) = Andrés, G. de, “Catálogo de los manuscritos de la biblioteca del Duque de Uceda”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 78, pp. 5-40.
- Andrés (1988) = Andrés, E. de, *Helenistas españoles del siglo XVII*, Madrid, Fundación Universitaria Española.
- Apráiz (1874) = Apráiz, J., *Apuntes para una historia de los Estudios helénicos en España*, Madrid, Imprenta de J. Noguera, a cargo de M. Martínez.
- Asensio (1971) = Asensio, E., *Itinerario del entremés. Desde Lope de Rueda a Quiñones de Benavente. Con cinco entremeses de D. Francisco de Quevedo*, Madrid, Gredos (1ª edición, 1965).
- Astrana (1943) = Astrana Marín, L. (ed. lit.), *Francisco de Quevedo y Villegas, Obras completas, Obras en verso*, Madrid, Aguilar (1ª edición, 1932).
- Astrana (1945) = Astrana Marín, L., *Vida turbulenta de Quevedo*, Madrid, Editorial Gran Capitán.
- Astrana (1946) = Astrana Marín, L. (ed. lit.), *Epistolario completo de D. Francisco de Quevedo-Villegas*, Madrid, Instituto Editorial Reus.
- Balcells (1988) = Balcells, J. M., “Quevedo, traductor del griego”, *Scriptura* 4, pp. 35-41.
- Baráibar (1884) = Baráibar, F., “Vida y obras de Anacreonte. Epigramas en honor de Anacreonte. Noticias bibliográficas”, en *Poetas líricos griegos*. Traducidos en verso castellano directamente del griego por los señores Baráibar, Menéndez Pelayo, Conde, Canga-Argüelles y Castillo y Ayensa, Madrid, Luis Navarro editor, pp. 1-118.
- Bénichou-Roubaud (1960) = Bénichou-Roubaud, S., “Quevedo helenista (El *Anacreón castellano*)”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* 14, pp. 51-72.
- Biblia* (1977) = *Sagrada Biblia*. Versión directa de las lenguas originales por E. Nácar Fuster y A. Colunga Cueto, O. P., Madrid, B.A.C.

- Bleuca (1981) = Bleuca, J. M. (ed. lit.), Francisco de Quevedo, *Obra poética*, vol. IV, Madrid, Castalia.
- Bleuca (1999a) = Bleuca, J. M. (ed. lit.), Francisco de Quevedo, *Obra poética*, vol. I, Madrid, Castalia (1ª edición, 1969).
- Bleuca (1999b) = Bleuca, J. M. (ed. lit.), Francisco de Quevedo, *Obra poética*, vol. III, Madrid, Castalia (1ª edición, 1971).
- Bravo (2004) = Bravo Vega, J., “«Ninfa» intertextual: actualización de un modelo literario”, en F. Domínguez Matito-M.ª L. Lobato López (coords.), *Memoria de la palabra: actas del VI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro, Burgos-La Rioja 15-19 de julio 2002*, vol. 1, pp. 365-372.
- Brioso (1970) = Brioso Sánchez, M., *Anacreontea. Un ensayo para su datación*, Salamanca.
- Brioso (1981) = Brioso Sánchez, M. (ed. lit.), *Anacreónticas*, Madrid, C.S.I.C.
- Brioso (1991) = Brioso Sánchez, M., *Antología de la poesía erótica de la Grecia antigua*, Sevilla, El carro de la nieve.
- Buendía (1967) = Buendía, F. (ed. lit.), Don Francisco de Quevedo y Villegas. *Obras completas*, estudio preliminar, edición y notas de Felicidad Buendía, Tomo II, *Obras en verso*, Madrid, Aguilar (1ª edición, 1960).
- Caballero (2011) = Caballero Sánchez, R., “Quevedo traductor de Plutarco en la *Doctrina Estoica*: las paradojas de los estoicos y las fantasías de los poetas”, en A. Pérez Jiménez-P. Volpe Cacciatore (eds.), *Musa Graeca tradita, Musa Graeca recepta. Traducciones de poetas griegos (s. XV-XVII)*, Zaragoza, Pórtico, pp. 207-222.
- Cacho (2012) = Cacho Casal, R., “Quevedo y la filología de autor: edición de la silva *El pincel*”, *Criticón* 114, pp. 179-212.
- Camacho-García (1993) = Camacho Rojo, J. M.-García González, J.-M., “La literatura griega en la obra en prosa de Francisco de Quevedo”, *Florentia Iliberritana* 4-5, 1993-1994, pp. 109-124.
- Campbell (1988) = Campbell, D. A., *Greek Lyric II: Anacreon, Anacreontea, Choral Lyric from Olympus to Alcman*, Harvard University Press.
- Campo (1961) = Campo, E. del, “Villegas es el padre de la Anacreóntica española”, *Berceo* 16, 1961, pp. 193-205, 349-360, 489-497; 17, 1962, pp. 189-199, 359-370; 18, 1963, pp. 239-256.
- Carilla (1949) = Carilla, E., *Quevedo (Entre dos centenarios)*, Tucumán, Universidad Nacional.

- Castanien (1958) = Castanien, D. G., “Quevedo’s *Anacreón castellano*”, *Studies in Philology* 55, pp. 568-575.
- Castillo Didier (1999) = Castillo Didier, M., *Anacreónticas*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Griegos Bizantinos y Neohelénicos.
- Castro (1999) = Castro de Castro, J. D., *La traducción latina de los Idilios de Teócrito de Vicente Mariner*, Murcia, Editum.
- Castro (en prensa) = Castro de Castro, J. D., “Virgilio en el *Anacreón castellano* de Francisco de Quevedo”, en *Actas del Congreso Europa Renascens. Latín y vernáculo en los Siglos de Oro. Homenaje al Profesor Juan Francisco Alcina Rovira*.
- Catalogus (1837) = *Catalogus librorum manuscriptorum in Bibliotheca D. Thomae Phillipps, Bart. A.D.*, Middle Hill.
- Conde-García (2011) = Conde Parrado, P.-García Rodríguez, J., “Aprovechando que el Esgueva...: Góngora (y Quevedo) en la corte vallisoletana (1603)”, *La Perinola* 15, pp. 57-94.
- Costanzo (1855) = Costanzo, S., *Historia Universal, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, Tomo III, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Mellado, París, Librería Española.
- Covarrubias (1998) = Covarrubias, S. de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, edición de M. de Riquer, Barcelona, Editorial Alta Fulla [edición facsímil de la de Barcelona, J. Horta, 1943].
- Crosby (1967) = Crosby, J. O., *En torno a la poesía de Quevedo*, Madrid, Castalia.
- Demerson (1995) = Demerson, G. (ed. lit.), Rémy Belleau, *Oeuvres poétiques*, Tome I, *Petits Inventions. Odes d’Anacréon. Oeuvres diverses (1554-1561)*, París, H. Champion.
- DGE = Rodríguez Adrados, F. (et alii), *Diccionario Griego-Español*, Lista I. *Autores y obras*, CSIC [en red, <http://dge.cchs.csic.es/lst/lst-int.htm>; fecha de consulta: 10/06/2018].
- Díaz Regañón (1990) = Díaz Regañón, J. M. (trad.), *Anacreónticas*, Madrid, Ediciones Clásicas.
- Esteve Barba (1942) = Esteve Barba, F., *Catálogo de la colección de manuscritos Borbón-Lorenzana*, Madrid, Góngora.

- Ettinghausen (1972) = Ettinghausen, H., “Un nuevo manuscrito autógrafo de Quevedo”, *Boletín de la Real Academia Española*, Tomo 52, Cuaderno 196, pp. 211-284.
- Evans (1960) = Evans, E. (ed. lit.), *Tertullian's Treatise on the Resurrection*, London, S.P.C.K.
- Fernández-Galiano (1945) = Fernández-Galiano, M., “Notas sobre una oda incompleta de Quevedo”, *RABM* 14, pp. 349-366.
- Fernández-Galiano (1969) = Fernández-Galiano, M., “Anacreonte, ayer y hoy”, *Atlántida* 7, pp. 570-591.
- Fernández-Guerra (1852) = Fernández-Guerra, A. (ed. lit.), *Obras de Don Francisco de Quevedo Villegas*, tomo I, Madrid, Rivadeneyra (Biblioteca de Autores Españoles).
- Fernández-Guerra-Menéndez Pelayo (1903) = Fernández-Guerra, A.-Menéndez Pelayo, M. (eds. lits.), *Obras Completas* de Don Francisco de Quevedo Villegas. Edición crítica ordenada e ilustrada por D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe, de la Real Academia Española, con notas y adiciones de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, de la misma Academia. Tomo segundo, y primero de las poesías, Sevilla, Imp. de E. Rasco (Sociedad de Bibliófilos Andaluces).
- Fernández Mosquera (2000) = Fernández Mosquera, S., “La edición anotada de la poesía de Quevedo: breve historia y perspectivas de futuro”, *La Perinola* 4, pp. 107-125.
- Fucilla (1945) = Fucilla, J. G., “A Classical Theme in Lope de Vega and G. B. Marino”, *Modern Language Notes* 40.5, pp. 287-290.
- Gallego (en prensa) = Gallego Moya, E., “Poesía y filología: los comentarios de Stephanus en el *Anacreón* de Quevedo”, en *Actas del Congreso Europa Renascens. Latín y vernáculo en los Siglos de Oro. Homenaje al Profesor Juan Francisco Alcina Rovira*.
- Gallego-Moya (2013) = Gallego Moya, E.-Moya del Baño, F., “Las traducciones de textos del *Anacreón* de Quevedo exclusivas del manuscrito de Nápoles”, en E. Sanchez García (ed.), *Lingua Spagnola e Cultura Ispanica a Napoli fra Rinascimento e Barocco. Testimonanze a Stampa*, Napoli, Tullio Pironti, pp. 181-199.
- García López-Pérez Cartagena-Redondo (2012) = García López, J.-Pérez Cartagena, F. J.-Redondo Reyes, P., *La Música en la Antigua Grecia*, Murcia, Editum.

- García Romero (2015) = García Romero, F., *De hombres y dioses. Antología bilingüe de poesía lírica griega antigua (siglos VII-V a.C.)*, Madrid, Escolar y Mayo.
- García-Conde (2005) = García Rodríguez, J.-Conde Parrado, P., “Entre voces y ecos: Quevedo contra Góngora (una vez más)”, *Edad de Oro* 24, pp. 107-144.
- Gendreau (1977) = Gendreau-Massaloux, M., *Héritage et création: recherches sur l’humanisme de Quevedo*, Paris, Université de Lille III.
- Gentili (1958) = Gentili, B., *Anacreon*, Roma, Edizioni dell’Ateneo.
- Gower (1850) = *Poema quod dicitur Vox clamantis necnon Chronica tripartita auctore Joanne Gower, nunc primum edidit H. O. Coxe (...)*, Londini.
- Gregores (1954) = Gregores, E., “El humanismo de Quevedo”, *Anales de Filología Clásica* 6, pp. 91-105.
- Grimal (2008) = Grimal, P., *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós.
- Guichard (2012) = Guichard, L. A. (ed. lit.), *Anacreónticas*. Introducción, traducción, notas y comentario de L. Arturo Guichard, Madrid, Cátedra.
- Hernández Rojo (1987) = Hernández Rojo, J. L., “Quevedo, traductor de Marcial y Séneca”, en *Actas del II Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, t. II, Málaga, S.E.E.C., pp. 347-352.
- Herrera (1996) = Herrera Montero, R., “Quevedo y la anacreóntica”, *Tradició Clàssica, Actes de l’XI Simposi de la Secció Catalana de la SEEC*, Andorra-La Seu d’Urgell, pp. 419-423.
- Herrero (2018) = Herrero de Jáuregui, M. (ed. lit.), *Focílides de Mileto, Sentencias*. Anexo con la traducción castellana de Francisco de Quevedo. Edición bilingüe de M. Herrero de Jáuregui, Madrid, Abada.
- Izquierdo (2013) = Izquierdo, A., “La traducción del *Anacreón castellano* de Quevedo en su tiempo”, en A. Bègue-E. Herrán Alonso (eds.), *Pictavia aurea. Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional “Siglo de Oro”*, Toulouse, PUM, pp. 229-238.
- Janer (1877) = Janer, F. (ed. lit.), *Obras de Don Francisco de Quevedo Villegas. Poesías*. Colección ordenada y corregida por Don Florencio Janer. Tomo Tercero. Madrid, Rivadeneyra, (Biblioteca de Autores Españoles).

- Jauralde (1999) = Jauralde Pou, P., *Francisco de Quevedo (1580-1645)*, Madrid, Castalia.
- Kallendorf-Kallendorf (2000) = Kallendorf, H. – Kallendorf, C., “Conversations with the Dead: Quevedo and Statius, Annotation and Imitation”, *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 63, pp. 131-168.
- Kassel-Austin (1991) = Kassel, K.-Austin, C., *Poetae Comici Graeci Vol II: Agathenor-Arionymus*, Berlin-New York, De Gruyter.
- Linde (2005) = Linde, L. M., *Don Pedro Girón, Duque de Osuna. La hegemonía española en Europa a comienzos del siglo XVII*, Madrid, Encuentro.
- Linde (2018) = Linde, L. M., “Pedro Téllez-Girón”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico* (en red, www.rah.es; fecha de consulta: 10/10/2018).
- López Gutiérrez (2003) = López Gutiérrez, L., “Quevedo contra el perro de los ingenios de Castilla”, *La Perinola* 7, pp. 427-437.
- López Noriega (2010) = López Noriega, M. (trad.), *Anacreónticas*, México, Textofilia ediciones, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- López Poza (1995) = López Poza, S., “La cultura de Quevedo: cala y cata”, en S. Fernández Mosquera (coord.), *Estudios sobre Quevedo. Quevedo desde Santiago entre dos aniversarios*, Santiago de Compostela, Universidad, pp. 69-104.
- López Poza (1997) = López Poza, S., “Quevedo, Humanista cristiano”, en L. Schwartz-A. Carreira (coords.), *Quevedo a nueva luz: escritura y política*, Málaga, Universidad de Málaga, pp. 59-81.
- López Poza (1999) = López Poza, S., “La erudición como nodriza de la invención en Quevedo”, *La Perinola* 3, pp. 171-194.
- López Poza (2003) = López Poza, S., “Presentación: Quevedo y la erudición de su tiempo”, *La Perinola* 7, pp. 11-17.
- López Ruiz (2008) = López Ruiz, A., *Tras las huellas de Quevedo (1971-2006)*, Almería, Universidad de Almería.
- López Viñuela (1996) = López Viñuela, A. C., “Quevedo y «el pobre Lope de Vega» en un soneto gongorino”, en I. Arellano Ayuso-C. Pinillos Salvador-M. Vitse, F. Serralta (coords.), *Studia aurea. Actas del III Congreso de la AISO (Toulouse, 1993)*, vol. I, Pamplona, pp. 377-386.

- Méndez (2014) = Méndez, S., “Prácticas filológicas y literarias en el *Anacreón castellano* de Quevedo”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 24, pp. 245-272.
- Menéndez Pelayo (1953) = Menéndez y Pelayo, M., *Biblioteca de Traductores Españoles*. IV Oliver-Vives, Madrid, CSIC.
- Miola (1895) = Miola, A., *Notizie di manoscritti neolatini: Parte prima: Mss. Francesi, Provenzali, Spagnuoli, Catalani e Portoghesi della Biblioteca Nazionale de Napoli*, Napoli, presso Federigo Furchheim libraio, pp. 46-49.
- Moll (1988) = Moll, J., “El proceso de formación de las «Obras completas» de Quevedo”, *Homenaje a Eugenio Asensio*, Madrid, Gredos, pp. 321-330.
- Moya (2005) = Moya del Baño, F., “Lucilio en Quevedo. ¿Un nuevo libro para la biblioteca quevediana?”, en J. Costas Rodríguez (coord.), *Ad amicam amicissime scripta: homenaje a la profesora María José López de Ayala y Genovés*, vol. II, pp. 159-168.
- Moya (2006a) = Moya del Baño, F., “Con pocos pero doctos, Quevedo espejo de los clásicos”, en A. Alvar (coord.), *Actas del XI Congreso de la Sociedad Española de Estudios Clásicos*, vol. III, Madrid, S.E.E.C., pp. 345-417.
- Moya (2006b) = Moya del Baño, F., “Catulo, Ovidio y Propertio en el *Anacreón* de Quevedo”, en E. Calderon-A. Morales-M. Valverde (eds.), *Koinòs Logós: homenaje al profesor José García López*, Murcia, pp. 699-711.
- Moya (2007) = Moya del Baño, F., “De ἀεὶ κηρωθεὶς α ἀεὶ κηρωθεὶς”, *Myrtia* 22, pp. 321-326.
- Moya (2011) = Moya del Baño, F., “Anacr. 17, 28: παρελθόν, una «conjetura» de Heynsius transmitida por Quevedo”, *Myrtia* 26, pp. 319-328.
- Moya (2014) = Moya del Baño, F., *Quevedo y sus ediciones de textos clásicos. Las citas grecolatinas y la biblioteca clásica de Quevedo*, Murcia, Universidad de Murcia.
- Moya-Gallego (2015) = Moya del Baño, F.-Gallego Moya, E., “La vida de Anacreonte y el trabajo «filológico» de Quevedo”, en J. Ángel *et alii* (eds.), Ὑγιεια καὶ γέλος. *Homenaje a Ignacio Rodríguez Alfageme*, Zaragoza, Pórtico, pp. 599-620.
- Moya-Miralles (2018) = Moya del Baño, F.-Miralles Maldonado, J. C. (eds.) *Quevedo, España defendida*, A Coruña, SIELAE.
- Nang (1990) = Nang, M., *La poesía anacreóntica en España en el siglo XVIII*, TD, Madrid, UCM.

- Nider (2013) = Nider, V., “Las anotaciones quevedianas a las *Catecheses* de san Cirilo de Jerusalén”, *La Perinola* 17, pp. 259-299.
- O’Brien (1995) = *Anacreon Redivivus. A Study of Anacreontic Translation in Mid-Sixteenth Century France*, Ann Arbor, University of Michigan.
- Ochoa (1840) = Ochoa, E. de (ed. lit.), *Tesoro de los Romanceros y Cancioneros Españoles (...)* por D. Eugenio de Ochoa (...), Barcelona, Librería de los SS. A. Pons y Compañía.
- Pabón (1975) = Pabón, C. T., “El amor en la poesía anacreóntica griega y en la de Meléndez Valdés”, *Cuadernos de Filología Clásica* 8, pp. 219-225.
- Page (1962) = Page, D. L. (ed. lit.), *Poetae Melici Graeci*, Oxford, Clarendon Press.
- Pérez Cuenca (1997) = Pérez Cuenca, I., *Catálogo de manuscritos de Francisco de Quevedo en la Biblioteca Nacional. Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional, 1995*, Madrid, Ollero & Ramos.
- Pérez Jiménez (2011) = “Sí, el Quevedo del Anacreón, helenista”, en A. Pérez Jiménez y P. Volpe Cacciatore (eds.), *Musa Graeca Tradita, Musa Graeca Recepta. Traducciones de poetas griegos (Siglos XVI-XVII)*, Zaragoza, Pórtico, pp.103-130.
- Pérez-Morán (2007) = Pérez Benito, E.-Morán Rodríguez, C., “La recepción de las *Anacreónticas* en el siglo XVIII en España”, en E. Suárez de la Torre (coord.), *Teoría y práctica de la composición poética en el Mundo Antiguo y su pervivencia*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- Plata Parga (2001) = Plata Parga, F., “Edición de las *Controversias de Séneca*, texto inédito de Francisco de Quevedo”, *La Perinola* 5, pp. 207-275.
- PMG = *Poetae Melici Graeci*; cf. Page (1962).
- Polt (1979) = Polt, H. R., “La imitación anacreóntica en Meléndez Valdés”, *Hispanic Review* 47, pp. 193-206.
- Polt (1987) = Polt, H. R., *Batilo. Estudio sobre la evolución estilística de Meléndez Valdés*, Berkeley, University of California Press-Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII.
- Revuelta (2008) = Revuelta Sañudo, M. (ed. lit.), Marcelino Menéndez y Pelayo, *Epistolario*. Vol. 02. Abril 1876 - Diciembre 1877; edición al cuidado de M. Revuelta Sañudo, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008

- [<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/carta-de-federico-baraibar-a-marcelino-menendez-pelayo-vitoria-18-julio-1877-793842/html/>; fecha de consulta: 05/10/2018].
- Rey (1992) = Rey Álvarez, A. (ed. lit.), Francisco de Quevedo, *Poesía moral (Polimnia)*, edición crítica y anotada por Alfonso Rey, Madrid, Tàmesis.
- Rey (2000) = Rey Álvarez, A., “Las variantes de autor en la obra de Quevedo”, *La Perinola* 4, pp. 309-344.
- Rey (2006) = Rey Álvarez, A., “La colección de silvas de Quevedo: propuesta de inventario”, *Modern Language Notes* 121, pp. 257-277.
- Rey (2015) = Rey Álvarez, A., *The Last Days of Humanism: A Reappraisal of Quevedo’s Thought*, New York, Modern Humanities Research Association-Routledge (*Studies in Hispanic and Lusophone Culture* 21).
- Roca (1904) = Roca, P., *Catálogo de los manuscritos que pertenecieron a don Pascual de Gayangos*, Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- Rocha (1994) = Rocha de Sigler, M.^a del C. (ed. lit.), Francisco de Quevedo, *Cinco silvas*, Universidad de Salamanca.
- Rodríguez Fernández (2015) = Rodríguez Fernández, L., “Editar un autógrafo de Quevedo. El manuscrito napolitano de las silvas (BNN XIV E 46)”, F. Gherardi-M. Ángel Candelas Colodrón (coords.), *La transmisión de Quevedo*, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, pp. 95-106.
- Roncero (2000) = Roncero López, V., *El humanismo de Quevedo: filología e historia*, Pamplona, Universidad de Navarra.
- Rosenmeyer (1992) = Rosenmeyer, P. A., *The Poetics of Imitation. Anacreon and the anacreontic tradition*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Rubió (1879) = Rubió y Lluch, A., *Estudio crítico-bibliográfico sobre Anacreonte y la colección anacreóntica*, Barcelona, Impr. de la Viuda e hijos de J. Subirana.
- Ruiz de Elvira (1982) = Ruiz de Elvira, A., *Mitología clásica*, Madrid, Gredos, 1982 (1^a edición, 1975).
- Schmitz (1996) = reseña por Th. A. Schmitz de John O’Brien, *Anacreon Redivivus. A Study of Anacreontic Translation in Mid-Sixteenth-Century France*. Ann Arbor, University of Michigan Press, 1995, en *Bryn Mawr Classical Review* 96.8.14 [en red, <http://bmcr.brynmawr.edu/1996/96.08.14.html>; fecha de consulta: 07/10/2018].

- Schwartz (1999) = Schwartz, L., “Un lector áureo de los clásicos griegos: de los epigramas de la *Antología griega* a las *Anacreónticas* en la poesía de Quevedo”, *La Perinola* 3, pp. 293-324.
- Schwartz (2001a) = Schwartz, L., “Quevedo y las antigüedades griegas: los *Deipnosophistae* en su obra”, en Chr. Strosetzki (coord.), *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO), Münster 20-24 de julio de 1999*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, pp. 1190-1201.
- Schwartz (2001b) = Schwartz, L., “El *Anacreón castellano* y las *Eróticas* de Villegas: lecturas de la poesía anacreóntica en el siglo XVII”, en J. M. de Bernardo Ares (ed.), *El Hispanismo anglonorteamericano. Aportaciones, problemas y perspectivas sobre Historia, Arte y Literatura españolas (siglos XVI-XVII)*, Córdoba, Publicaciones de la Obra Social y Cultural Caja Sur, pp. 1171-1201.
- Schwartz (2004a) = Schwartz L., “Quevedo y Rioja: signos de una amistad en el *Anacreón castellano*”, en L. Schwartz (ed.), *Studies in Honor of James O. Crosby*, Newark-Delaware, Juan de la Cuesta, pp. 367-381.
- Schwartz (2004b) = Schwartz, L., “Góngora, Quevedo y los clásicos antiguos”, en J. Roses Góngora (ed.), *Góngora Hoy VI. Góngora y sus contemporáneos: de Cervantes a Quevedo*, Córdoba, Colección Estudios Gongorinos, pp. 89-132.
- Schwartz (2015) = Schwartz, L., “Dos traducciones del griego de Quevedo: *Epicteto y Focílides español con consonantes*”, en F. Gherardi - M. A. Candelas (eds.), *La transmisión de Quevedo*, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo.
- Serrano (1906) = Serrano y Sanz, M., “El Consejo de Castilla y la censura de libros en el siglo XVIII”, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* XV, 1906, pp. 28-46 y 387-402; XVI, 1907, pp. 108-116 y 206-218.
- Simón (1945) = Simón Díaz, J., “El helenismo de Quevedo y varias cuestiones más”, *Revista de Bibliografía Nacional* 6, pp. 87-98.
- Stein (1999) = Stein, E., *Clericus in Speculo: Studien zur lateinischen Verssatire des 12. und 13. Jahrhunderts, und Erstedition des “Speculum prelatorium”*, Leiden, Brill.
- ThLL (1990) = *Thesaurus Linguae Latinae. Index librorum scriptorum inscriptionum ex quibus exempla adferuntur*. Editio altera, Leipzig, Teubner.

- Tilg (2014) = Tilg, S., “Neo-Latin Anacreontic Poetry. Its Shape(s) and Its Significance”, en M. Baumbach-N. Dümmler (eds.), *Imitate Anacreon!: Mimesis, Poiesis and the Poetic Inspiration in the Carmina Anacreontea*, Berlin-Boston, de Gruyter, pp. 163-197.
- Tobar (2013) = Tobar Quintanar, M.^a J., “Los poemas antigongorinos de Quevedo: defensa de Lope y ataque al estilo y *ad personam* de Góngora”, *Castilla. Estudios de Literatura* 4, pp. 177-203.
- Valverde (2001) = Valverde Sánchez, M., “Cienfuegos y la tradición anacreónica”, *Estudios Clásicos* 119, pp. 63-88.
- Vannini (2010) = Vannini, G., *Petronii Arbitri “Satyricon” 100-115: Edizione critica e commento*, Berlin / New York, de Gruyter.
- Walz (1832) = Walz, Chr. (ed. lit.), ΑΡΣΕΝΙΟΥ ΙΩΝΙΑ. *Arsenii Violetum ex codd. mss. nunc primum edidit Christianus Walz, Stuttgartiae*.
- West (1993) = West, M. L. (ed. lit.), *Carmina Anacreontea*, Leipzig, Teubner.

5. ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Abdera, *Abdera* (ciudad de Tracia): 131, 131n.
- Acaya, Ἀχαΐη, *Achaia*, Achaïe (región de Grecia y provincia romana): 316, 317, 495.
- Achilles Tattius Alexandrinus (ver Aquiles Tacio Alejandrino).
- Adonis, Ἄδωνις, *Adonis*, Adonis (personaje mitológico) // *Adonideus* (adj.): 302, 303, 308, 351n, 493.
- Afrodita (diosa griega de la belleza y del amor; su equivalente romano es Venus): 19n, 298n.
- Agamenón (personaje mitológico): 143n.
- Agatón (tragediógrafo griego, s. V a.C.): 165.
- Aglaya, *Aglaiá* (personaje mitológico): 162.
- Alceo, *Alceus* (poeta griego, ss. VII-VI a.C.): 17, 19n, 248n.
- Alciato, Andrea; *Alciatus*, *Andreas* (humanista y jurista italiano, 1492-1550): 252, 252n.
- Alcibiades, *Alcibiades* (político griego, s. V a.C.): 156, 157n.
- Alcides (epíteto de Heracles o Hércules): 143.
- Alcmeón, Ἀλκμαίων, *Alcmaeon*, Alcmaion (personaje mitológico): 312, 313, 494.
- Aldana, Francisco de (poeta, ¿1537/1540?-1578): 258, 258n, 259n.
- Alejandro de Afrodisias (o Afrodiseo); *Alexander Aphrodisiensis* (comentarista griego de Aristóteles, ss. II-III): 426, 426n.
- Amerpachius, Vitus (= Amerbach, Veit, humanista, teólogo y jurista alemán, 1503-1557): 163n.
- Amón (divinidad egipcia identificada con Zeus): 321.
- Amor, *Amor* (divinidad, personificación del amor, Cupido): *passim*.
- Amores, *Amores* (Amorcillos o Cupidillos, deidades aladas del amor): *passim*.
- Anacreonte, Ἀνακρέων, *Anacreon* (poeta griego, ss. VI-V a.C.; a este autor atribuye Quevedo por error las *Anacreónticas*): *passim*.
- André, Élie (ver Andreas).
- Andrea(s), Helia(s) (= André, Élie, humanista francés, fl. 1500-1550): *passim*.
- Anfion (personaje mitológico) // *Amphionius* (adj.): 149.

- Anfis, *Amphis* (poeta cómico griego, s. IV a.C.): 25, 43n, 47, 53, 53n, 55, 56, 60, 62, 66, 81, 85n, 91, 104n, 115.
- Anteo (personaje mitológico): 341.
- Antipater* (= Antípatro de Sidón, epigramatista griego, s. II a.C.): 126n.
- Antonio, Marco; *Antonius, Marcus* (político romano, s. I a.C.): 192.
- Apeles, *Apelles* (pintor griego, s. IV a.C.): 295, 296, 297.
- Apolo, *Ἀπόλλων, Apollo*, Apollon (dios griego de la poesía y de la música): 149n, 224, 225, 225n, 228n, 239, 250, 250n, 304, 305, 338, 409, 493, 494, 498, 502.
- Apostolio, Miguel (autor bizantino, 1422-1478): 130n.
- Apuleyo, *Apuleius* (escritor latino, s. II): 126, 126n, 308, 308n.
- Aquiles, *Ἀχιλλεύς, Achilles*, Achille (personaje mitológico): 153n, 230, 231, 241n, 419n, 483.
- Aquiles Estacio (nombre que utiliza por error Quevedo para referirse a Aquiles Tacio): 127n, 189n, 190n, 365n.
- Aquiles Tacio Alejandro (novelista latino, s. II): 127, 127n, 189, 189n, 190, 190n, 365, 365n.
- Ἄρης (= Ares, dios griego): 372, 374.
- Aristócrito, *Aristocritus* (nombre propuesto para el padre de Anacreonte): 122, 122n.
- Aristón, *Ariston* (filósofo peripatético, s. III a.C.): 182n, 183.
- Aristóteles, *Aristoteles* (filósofo griego, s. IV a.C.): 33, 147, 147n, 148, 148n, 165, 165n, 182n, 183, 248, 248n.
- Arnobius* (= Arnobio, escritor latino cristiano, ss. III-IV): 226n.
- Arquíloco (poeta lírico griego, s. VII a.C.): 235n.
- Arsenio Aristóbulo (también conocido como Arsenio Apostolio; copista y erudito cretense, 1465-1535): 130, 130n.
- Atenas, *Ἀθῆναι, Athenae* (ciudad de Grecia): 316, 317, 495.
- Ateneo, *Athenaeus* (gramático y rétor griego, ss. II-III): *passim*.
- Ati(s), Ἄτις, *Atys* o *Attis*, Athys (personaje mitológico): 224, 225, 225n, 226, 226n, 227n, 483.
- Atrida(s), Ἀτρείδης, *Atrida* (Agamenón y Menelao, personajes mitológicos): 142, 143, 143n, 145n, 475.
- Atrides (ver Atridas).
- Augustinus* (= Agustín de Hipona, escritor latino cristiano, ss. IV-V): 226n.
- Augusto (emperador romano, ss. I a.C.-I): 145, 145n.
- Aurora, *Aurora* (personaje mitológico): 245, 347, 361, 365, 365n, 366, 408, 409, 411.
- Ἄϊαξ, Αἴας, *Aiax*, Aiax (personaje mitológico): 314, 315, 495.
- Baco, *Βάκχος, Bacchus*, Bacchus (dios romano del vino; su equivalente griego es Dioniso): *passim*.
- Bactria (región de Asia Central): 84n, 319n, 323n.
- Badius, Jodocus (= Bade, Josse, humanista, impresor y librero francés, 1462-1535): 298n.
- Baifio, Lázaro (= Bâif, Lazare de, humanista francés, 1496-1547): 252.
- Balio (caballo de Aquiles): 419n.

- Basareo (epíteto de Baco): 345.
- Batilo, Βάθυλλος, *Bathyllus*, Bathyl(le) (amado de Anacreonte): 21n, 123, 123n, 126, 172, 173n, 206, 207, 222, 223, 242, 266, 267, 267n, 300, 301, 304, 305, 305n, 306, 307n, 308, 308n, 480, 482, 485, 486, 488, 492, 493.
- Bato, *Battus* (primer rey de Cirene, ss. VII-VI a.C.): 321, 322n.
- Belerofonte (personaje mitológico): 36n.
- Belleau, Rémy (poeta francés, ¿1528?-1577): 22, 26n, 29n, 30n, 34, 38n, 90n, 96n, 99, 103, 171n, 195, 195n, 207n, 211n, 415n, 475, 475n.
- Berguizas, Francisco Patricio de (helenista español, 1748-1810): 44, 44n, 82.
- Beroaldus, Philippus (= Beroaldo, Filippo, humanista italiano, 1472-1518): 192n.
- Bion (poeta griego, s. II a.C.): 162n.
- B(l)andusia, *Blandusia* (ubicación de una fuente situada probablemente en una propiedad de Horacio): 193, 193n.
- Boecio (escritor latino, ss. IV-V): 334, 334n.
- Bolza, Conde Bernardino de (noble italiano): 59.
- Bootes, Βοώτης, *Bootes* (constelación del Boyero): 166, 167, 167n, 240, 241.
- Boyero (ver Bootes).
- Bromio, βρόμιος, *Bromius* (epíteto de Baco): 135, 136n, 338, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 400, 498.
- Burgos, Montañas de (nombre antiguo de una zona de las actuales Burgos y Cantabria): 47n.
- Butrón y Mújica, José Antonio (autor jesuita, 1657-1734): 49.
- Cádiz (ciudad): 319n.
- Cadmo, Κάδμος, *Cadmus* (personaje mitológico) // *Cadmeus* (adj.): 142, 143, 145n, 149, 150, 475.
- Calepinus, Ambrosius (= Calepino, Ambrogio, humanista y lexicógrafo italiano, ¿1440?-1511): 228n.
- Cambises, *Cambyses* (rey de Persia, s. VI a.C.): 131, 131n.
- Cameleón de Heraclea (o Heracleota), (filósofo peripatético, s. IV): 248, 248n.
- Camenas, *Camoenae* (divinidades itálicas identificadas con las Musas) (ver Musas).
- Candia (Creta): 252n.
- Canopo, Κάνωβος, *Canopus* o *Canobus*, Canobe (ciudad egipcia): 318, 319, 495.
- Canterus, Gulielmus (= Canter, Willem, humanista holandés, 1542-1575): 307n.
- Caria, Καρίη, *Caria*, Carie (región de la Península de Anatolia): 318, 319, 495.
- Carvalho, Luis Alfonso de (profesor, 1571-1635): 228n.
- Castor* (= Cástor, personaje mitológico): 273n, 274n.
- Catulo, *Catullus* (escritor latino, s. I a.C.): 226, 226n, 320, 321n, 322, 322n, 427n.
- Céfiro, Ζέφυρος, *Zephyrus*, Zephir (viento del Oeste): 189n, 190, 267, 419n, 422, 423, 499, 510.
- Centauros, *Centauri* (personajes mitológicos): 253, 253n.
- Cerda, Juan Luis de la (humanista jesuita, 1558-1643): 153n.
- César, *Caesar* (ver Augusto).

- Χάριτες, *Charites* (= Cárites, divinidades griegas equivalentes a las Gracias): 184, 246, 290, 338, 352, 406, 478, 492, 498, 508.
- Chipre (isla): 351, 351n.
- Cibeles(s), Κυβήβη, *Cybele*, Cybelle (diosa de Frigia): 224, 225, 414, 483, 509.
- Cicerón, *Cicero* (escritor y político romano, s. I a.C.): 57n, 115n, 123n, 161, 162, 192n, 228, 228n, 298, 298n.
- Ciciceno (o de Cízico), Neantes (escritor griego, s. III a.C.): 132, 132n.
- Cíclope(s), *Cyclops/ Cyclopes* (personajes mitológicos): 248n, 249, 249n, 250, 250n, 251, 251n.
- Cícones, *Cicones* (pueblo del Egeo, mencionado en la *Odisea*): 251, 251n.
- Ciego (el) (se refiere a Cupido): 167, 217.
- Κύπρις (= Cipris, epíteto de Venus): 246, 344, 372, 374, 392, 394, 422.
- Circe, *Circe* (personaje mitológico): 132, 132n.
- Ciro o Cyro II, *Cyrus* (rey de Persia, s. VI a.C.): 54n, 131, 131n.
- Citerea, Κυθήρη o Κυθήρεια, *Cythere* (epíteto de Venus): *passim*.
- Clario, *Clarius*, Cler (río de Asia Menor): 224, 225, 225n, 483.
- Κλάρος, Claros (ver Clario).
- Cleobulo (amado de Anacreonte): 125, 125n.
- Cleopatra, *Cleopatra* (VII) (reina de Egipto, s. I a.C.): 192.
- Clinias (personaje de la novela de Aquiles Tacio): 127n.
- Clitofón (ver Clitofonte).
- Clitofonte (protagonista de la novela de Aquiles Tacio): 127n, 189, 365.
- Cnido (ciudad de Asia Menor): 207.
- Cnosos (ciudad antigua de Creta): 138n.
- Colofonio (ver Jenófanes Colofonio).
- Conti, Natale (humanista italiano, 1520-1582): 115, 129n, 180n, 193n, 194n, 248n, 253n.
- Corina, *Corinna* (amante de Ovidio en *Amores*): 145.
- Corinto, Κόρινθος, *Corinthus* (ciudad de Grecia) // *Corinthius*, Corinthien (ads.): 316, 317, 495.
- Cosens, Frederick Williams (comerciante, coleccionista y bibliófilo inglés, 1819-1889): 49, 50.
- Creso, Κροῖσος, *Croesus*, Croese (rey de Lidia, s. VI a.C.): 280, 281, 490.
- Crespin (ver Crispinus).
- Creta, Κρήτη, *Creta*, Crette (isla griega): 318, 319, 331n, 495, 496.
- Criador (Dios cristiano): 334.
- Crispinus, Joannes (impresor francés, c. 1520-1572): 158n, 286n.
- Cupidillo (Amorcillo, ver Amores y Cupido).
- Cupido, *Cupido*, Cupidon o Amour (divinidad): *passim*.
- Dafni (así lo escribe Quevedo por Dafnis): 218, 218n.
- Dafni (así lo escribe Quevedo por Delfis): 218, 218n.
- Dafnis, *Daphnis* (personaje de las *Bucólicas* de Virgilio): 218, 218n.
- Dédalo, *Daedalus* (personaje mitológico): 146, 147.

- Delfis, *Delphis* (personaje de Teócrito): 218n.
- Díaz Rengifo, Juan (poeta y preceptista español, 1553-1615; publicó con su nombre el *Arte poética* de su hermano Diego García Rengifo): 33, 33n, 381, 381n.
- Dicearco de Mesina (o Mesenio) (filósofo peripatético, s. IV a.C.): 248, 248n.
- Dido, *Dido* (personaje mitológico): 227, 227n, 228.
- Díez de Angulo, ¿Manuel? (personaje desconocido): 66.
- Diodorus Siculus* (= Diodoro Sículo, historiador griego, s. I a.C.): 226n.
- Diógenes Laercio (doxógrafo griego, ss. III-IV): 165n, 382.
- Diomedes (personaje mitológico): 368.
- Dion Casio (historiador griego, ss. II-III): 125n, 126, 126n.
- Dion de Prusa (o Prusio); *Dion Prusieus* (también llamado Crisóstomo; escritor griego, ss. I-II): 131n, 132, 132n.
- Διώνυσος (= Dioniso, dios griego): 184, 186, 282, 356, 357, 390.
- Dioscórides (epigramatista griego, s. III a.C.): 126n.
- Dioscórides Anazarbeo, Pedacio; *Dioscorides Anazarbeus*, *Pedacius* (médico y botánico griego, s. I): 179, 179n, 180n.
- Dorat, Jean (humanista francés, 1508-1588): 21n.
- Dousa, Franciscus (= Does, Frans van der, humanista holandés, 1577-1630): 381n.
- Dubois, François (ver Sylvius Ambianus).
- Eliano, *Aelianus* (escritor griego, ss. III-IV): 23, 123, 123n, 124, 124n, 125, 126, 128, 128n, 308.
- Ennio, Quinto; *Ennius*, *Quintus* (escritor romano, ss. III-II a.C.): 298, 298n, 381.
- Ἠώς (= Eos, la Aurora): 408.
- Epicteto (filósofo griego, ss. I-II): 35n, 88.
- Erasmus, Desiderio (humanista holandés, 1469-1536): 33, 366n, 367.
- Ἔρως, Ἐρωτιδεύς (= Eros, pequeño Eros, divinidades griegas): *passim*.
- Escalígero, José Justo (ver Scaliger, Joseph-Juste).
- Escalígero, Josefo (ver Scaliger, Joseph-Juste).
- Escalígero, Julio César (ver Scaliger, Iulius Caesar).
- Escea(s), *Scaea(e)* (nombre de una(s) puerta(s) de Troya): 364, 364n.
- Escitia (región del Asia central) // *Scythicus* (adj.): 202, 203.
- Escitino, *Scythinus* (padre de Anacreonte): 122, 122n.
- Esculapio, *Aesculapius* (dios de la medicina; su equivalente en griego es Asclepio): 307, 307n.
- Esmerdis, *Smerdis* (amado de Anacreonte): 124, 124n, 125, 125n.
- España: *passim*.
- Espinel, Vicente; *Spinel*, *Vincentius* (escritor, 1550-1624): 28, 43, 55n, 108, 138, 138n.
- Estacio, *Stattius* (poeta latino, s. I): 33, 58, 147, 152, 152n.
- Estéfano (ver Stephanus, Henricus).
- Estienne, Henri II (ver Stephanus, Henricus).

- Estobeo, Juan; *Stobaeus, Ioannes* (antólogo griego, ss. V-VI): 125, 125n, 130n, 162n, 165n, 272n, 424n.
- Estrabón, *Strabo* (geógrafo e historiador griego, s. I a.C.): 122, 122n, 130, 130n, 131, 131n, 161, 161n.
- Eumelo, *Eumelus* (nombre propuesto para el padre de Anacreonte): 122, 122n.
- Eurípila o Eurípila, *Eurypyle* (amada de Anacreonte): 126, 126n.
- Eurit(i)ón, *Eurytion* (centauro): 404, 405.
- Europa (continente): 19, 23.
- Europa, *Europa*, Europe (personaje mitológico): 330, 331n, 497.
- Eusebio de Cesarea; *Eusebius Caesariensis* (historiador y obispo griego, ss. III-IV): 131, 131n, 226n.
- Évora (ciudad portuguesa): 15, 52.
- Fajardo Monroy, Juan Isidro (académico y erudito, 1683-1726): 47, 47n.
- Falerno, *Falernum* (vino de excelente calidad que se producía junto al monte campano del mismo nombre): 137, 138n.
- Favorino (filósofo y rétor, s. II): 125.
- Febo, Φοῖβος, *Phoebus*, Phebus (epíteto de Apolo): 205, 246, 247, 256, 257, 362, 363, 483, 486, 492, 502.
- Festo, Sexto Pompeyo (gramático latino, s. II): 307, 307n, 308n.
- Fidias, *Phidias* (escultor griego, s. V a.C.): 296, 297.
- Filón de Alejandría (filósofo griego judío, s. I a.C.): 367.
- Flandes (nombre que se otorgaba a los Países Bajos españoles en época de Quevedo): 129.
- Flayder, Friedrich Hermann (humanista alemán, 1596-1644): 21n.
- Focílides o Phocilides, *Phocylides* (escritor griego, s. VI a.C.; este nombre da Quevedo por error para referirse a Pseudo-Focílides) (ver Pseudo-Focílides).
- Fortuna (divinidad): 327.
- Gadira (Cádiz): 319n.
- Gayangos, Pascual de (historiador y bibliógrafo, 1809-1897): 42, 42n, 44, 48, 48n, 49, 50, 82n, 85n, 88n.
- Gayo (escritor y jurista romano, s. II): 123n.
- Gaza, Teodoro de (humanista y traductor bizantino, ¿1400?-¿1475?): 179n, 426n.
- Gelio, Aulo; *Gellius, Aulus* (escritor romano, s. II): 131, 298n.
- Gigantes, *Gigantes* (personajes mitológicos): 253, 253n.
- Giges, Γύγης, *Gyges*, Gyge (rey de Lidia, s. VII a.C.): 234, 235, 235n, 484.
- Giraldó, Lilio Gregorio (ver Gyraldus).
- Girón, Pedro (Duque de Osuna, amigo y patrono de Quevedo, 1574-1624): 26, 28, 28n, 29, 29n, 36n, 40, 43, 44, 44n, 48, 60n, 68n, 88n, 139, 139n.
- Glaucias* (= Glaucias, liberto, favorito de Atedio Melior, mencionado por Estacio): 152.
- Gnido (ver Cnido).
- Gnossius* (= de Gnoso o Cnoso, Minos, juez del Infierno): 137.
- Góngora, Luis de (escritor, 1561-1627): 36, 37n, 40, 53, 53n.
- González de Salas, J. Antonio (humanista español, 1592-1651): 37.

- Gower, John (poeta inglés, ¿?-1408): 380n.
- Gracias, *Gratiae*, Gracias (divinidades): 185, 197, 246, 247, 290, 291, 339, 353, 406, 478, 486, 492, 498, 500, 501, 508.
- Grecia: 18, 133, 295, 297.
- Gyraldus, Lilius Gregorius (= Giraldi, Giglio Gregorio, erudito y poeta italiano, 1479-1552): 20n, 27, 43, 121, 121n, 122n, 123, 123n, 124, 125n, 126n, 128n, 130n, 131n, 132n, 133n.
- Haro, Conde de, Juan Fernández de Velasco y Tovar (1550-1613): 23.
- Héctor, Ἡκτωρ, *Hector*, Hector (personaje mitológico): 314, 315, 495.
- Hefestión (gramático griego, s. II): 132, 132n.
- Ἥφαιστος (= Hefesto, dios griego): 240.
- Heinsio, Daniel (ver Heinsius).
- Heinsius, Daniel (= Heins, Daniel, humanista, 1580-1655): 33, 218n, 302n, 309, 309n.
- Helena, *Helena* (personaje mitológico): 163, 164.
- Helice* (ver Plaustro).
- Helicón o Helicon (monte griego): 363, 363n.
- Heracles, Ἡρακλῆς (ver Hércules).
- Hércules, *Hercules*, Hercul(e) (personaje mitológico; su equivalente griego es Heracles): 142, 143n, 163, 164, 312, 313, 313n, 475, 495.
- Ἑρμῆς (= Hermes, dios griego): 304.
- Heródoto, *Herodotus* (historiador griego, s. V a.C.): 131, 131n.
- Hesíodo (poeta griego, ss. VIII o VII a.C.): 147.
- Higiemón o Higienón, *Hygiemon* (pintor griego): 296.
- Histieo, *Hestiaeus* (tirano de Mileto, s. VI a.C.): 131, 131n.
- Homero, Ὅμηρος, *Homerus*, Homere (poeta griego, ss. VIII o VII a.C.): 129, 133, 133n, 147, 149, 150, 150n, 151, 153, 153n, 162, 162n, 194, 194n, 249, 249n, 250, 250n, 251, 251n, 364, 364n, 367, 368, 368n, 380, 380n, 381, 386, 387, 426, 426n, 427, 504.
- Horacio, *Horatius* (poeta latino, s. I a.C.): 122, 122n, 192, 192n, 219, 219n, 227n, 272n, 298, 298n.
- Horas (divinidades griegas): 279, 361.
- Hurtado de Mendoza, Diego (poeta, 1503-1575): 23n.
- Íbico, *Ibycus* (lírico griego, s. VI a.C.): 132, 132n, 133n.
- Ícaro, *Icarus* (personaje mitológico): 404.
- Ífito (personaje mitológico) // *Iphit(a)eus* (adj.): 312, 313n, 425.
- Indias, Las (subcontinente de Asia): 319n.
- Isidoro de Sevilla (escritor hispano-latino, ss. VI-VII): 161n, 294n.
- Ísmaro (ciudad tracia) // *Ismarius* (adj.): 250n, 404, 405.
- Isócrates (orador griego, ss. V-IV a.C.): 163, 163n, 164.
- Italia: 47n, 59, 68, 139n.
- Iunius, Hadrianus (= Johnge, Adriaen de, humanista y médico holandés, 1511-1575): 366n.

- Janto (caballo de Aquiles): 419n.
- Jenófanes Colofonio (o de Colofón) (poeta lírico griego, ss. VI-V a.C.): 193, 253, 253n.
- Jeremías (profeta hebreo, ss. VII-VI a.C., a quien se atribuye el *Libro de Jeremías* y las *Lamentaciones*): 11, 24, 40, 49n.
- Jonia, *Ionia*, Ionie (región asiática): 122, 122n, 135, 319, 495.
- Jove (ver Júpiter).
- Júpiter, *Iu(p)pter*, Iupiter (dios supremo de la mitología romana; su equivalente griego es Zeus): 102n, 163, 164, 189n, 190, 194, 194n, 244, 245, 249n, 283, 311, 322n, 330, 331, 331n, 382, 410, 411, 420n, 486, 491, 497, 502, 509.
- Lambinus, Dionysius (= Lambin, Denis, humanista francés, 1516-1572): 192n, 219n, 272n.
- Lamuel, *Lamuel* (rey mencionado en la Biblia): 287.
- Le Sueur, Nicolas (ver Sudorius).
- Legislador (Dios cristiano): 345.
- Lemno(s) (isla) // Λήμνιος, *Lemnius*, Lemnien (adjs.): 372, 373, 503.
- León, fray Luis de (escritor y humanista, 1527-1591): 218n, 259n.
- León XIII (papa, 1810-1903): 334n.
- Leónidas, *Leonides* (epigramatista griego, ss. IV-III a.C.): 123, 123n, 130, 130n.
- Lesbia, *Lesbia* (amada de Catulo, personaje de su poemario): 320, 321, 321n, 322n.
- Lesbos, *Lesbos*, Lesbos (isla griega) // Λέσβιος, *Lesbius* (adjs.): 318, 319, 495.
- Lete (fuente y río del Infierno): 279.
- Leucipa o Leucipe (protagonista de la novela de Aquiles Tacio): 127n, 189, 190n, 365.
- Líber(o), *Liber* (divinidad itálica equivalente a Dioniso): 282, 283.
- Libia (norte de África y especialmente su zona mediterránea) // *Libyssus* (adj.): 321, 322n.
- Licofrón, *Lycophron* (escritor griego, s. III a.C.): 307, 307n.
- Licor (hermoso joven): 311, 311n.
- Lieo, Λυαῖος, *Lyaeus* (epíteto de Baco): *passim*.
- Lipsius, Justus (= Lipse, Juste, humanista belga, 1547-1606): 24, 161n.
- Lisandro, *Lysander* (amigo de Anacreonte): 132.
- Lonicerus, Johannes (= Lonicer, Johann, humanista alemán, 1499-1569): 273n, 274n, 306n.
- Lope de Vega (escritor, 1562-1635): 36n, 37, 37n, 351n.
- Lübben (o Lubin), Eilhard (ver Lubinus).
- Lubino, Heilhardo (ver Lubinus).
- Lubinus, Eilhard (= Lübben (o Lubin), Eilhard, humanista y teólogo alemán, 1565-1621): *passim*.
- Luciano, *Lucianus* (escritor griego, s. II): 128, 128n, 129.
- Lucilio, Gayo; *Lucilius*, *Gaius* (poeta latino, s. II a.C.): 381, 381n, 382.
- Madrid (ciudad): 44, 48, 50, 52, 62, 62n, 79n, 81, 84, 88, 90, 91, 92, 139.
- Manes, *Manes* (para los romanos, espíritus de los muertos): 137, 138n.

- Manutius, Paulus (= Manuzio, Paolo, impresor y humanista italiano, 1512-1574): 366n, 367n.
- Μέμφις, *Memphis*, Memphis (ciudad de Egipto): 324, 496.
- Μοῖρη (= el Destino): 220.
- Montiano y Luyando, Agustín de (escritor e historiador, 1697-1764): 82n.
- Mureto (ver Muretus).
- Muretus (= Muret, Marc-Antoine, humanista francés, 1526-1585): 34, 34n, 104n, 149n, 150n, 151n, 202n, 226, 226n, 227n, 321, 321n, 322, 322n, 379n, 420n.
- Musa(s), Μοῦσα, *Musa*, Muse (divinidad(es) grecolatina(s) frecuentemente invocada(s) por los poetas): *passim*; Camenas, *Cam(o)enae*: 342, 362, 388, 499, 502, 505.
- Nacianceno, Gregorio (autor griego cristiano y obispo, s. IV): 366n, 367.
- Nápoles (ciudad italiana): 12, 15, 26n, 59, 75, 79, 93, 96, 97, 139n, 431.
- Náucratis (ciudad de Egipto) // *Naucraticites* (adj.): 179, 179n.
- Naucraticite (ver Náucratis).
- Néstor, *Nestor* (personaje mitológico): 251, 252, 252n.
- Nicandro de Colofón; *Nicander Colophonius* (escritor griego, s. II a.C.): 132, 132n, 306, 306n.
- Nilo, Νεῖλος, *Nilus*, Nil (río de Egipto): 324, 325, 496.
- Ninfas, Νύμφαι, *Nymphae*, Nymphes (personajes mitológicos): 205, 205n, 311, 311n, 406, 408, 409, 508.
- Níobe, *Niobe* (personaje mitológico): 260, 261.
- Nireo, *Nireus* (personaje mitológico): 162, 162n.
- Niseio, *Nysei* (epíteto de Baco): 227.
- Olimpo, *Olympus* (monte griego): 150.
- Olivares, Duque de (político español, 1587-1645): 139n.
- Opiano de Cilicia, *Oppianus* (poeta griego, s. II): 165, 165n.
- Orco, *Orcus* (divinidad infernal o los propios Infiernos): 176, 177, 424, 511.
- Orestes, Ὀρέστης, *Orestes*, Oreste (personaje mitológico): 149, 312, 313, 494, 495.
- Orfeo, *Orpheus* (personaje mitológico): 127, 227, 227n.
- Oriente: 409, 411.
- Orión, Ὠρίων, *Orion*, Orion (nombre de constelación y de personaje mitológico): 240, 241, 485.
- Osa, *Ossa* (monte griego): 150, 150n.
- Osa Mayor, *Vrsa*, Ourse (ver Plaustro).
- Osuna, Duque de (ver Girón).
- Ovidio, *Ovidius* (poeta latino, ss. I a.C.-I): 32n, 33, 58, 122, 122n, 123n, 129, 129n, 144, 144n, 145, 145n, 151, 151n, 226n, 379, 380n, 382, 420, 420n.
- Paflogonia, *Paphlagonia* (región del norte de Anatolia): 122, 122n.
- Pafo(s) (ciudad de Chipre) // Πάφου, *Paphia* (ads.): 207, 396, 506.
- Países Bajos (estado europeo): 33.
- Palas, *Pallas*, Pallas (epíteto de Atenea): 294, 295, 492, 509.
- Palma de Mallorca (ciudad): 62.

- Pancaya (región oriental): 411.
- Pandión, Πανδίων, *Pandion*, Pandion (personaje mitológico): 101n, 260, 261, 487.
- Paracelso, Teofrasto; *Paracelsus*, *Theophrastus* (médico y alquimista suizo, 1493-1541): 128, 128n.
- Parca(s), *Parca(e)* (divinidad(es) romana(s) del Destino; equivalentes a las Moiras griegas): 268, 320, 333.
- París (ciudad): 18, 19, 20n, 21, 21n.
- Partenio, *Parthenius* (nombre propuesto para el padre de Anacreonte): 122, 122n.
- Pausanias, *Pausanias* (escritor griego, s. II): 130, 130n, 133, 226n.
- Peito (o Pito), Πειθώ, *Pithus* o *Pitho* (diosa de la Persuasión): 290, 297n, 298, 298n.
- Pelión, *Pelion* (cordillera y monte griegos): 150.
- Penélope, *Penelope* (personaje mitológico): 132, 132n.
- Peñafiel, Marqués de (ver Girón).
- Perdrierius, Renatus (= Perdrier, René, traductor francés de los *Himnos órficos*, s. XVI): 227n.
- Pérgamo, *Pergama* (fortaleza de Troya): 150.
- Persuasión (divinidad de la elocuencia personificada): 291, 297, 297n, 298, 298n.
- Petronio, Árbiter; *Petronius*, *Arbiter* (novelista latino, s. I): 274, 274n, 295, 295n, 296, 296n, 297n, 382, 382n.
- Píndaro, *Pindarus* (lírico griego, ss. VI-V a.C.): 20, 20n, 32n, 121n, 122, 122n, 125n, 159, 273, 273n, 274, 274n, 294, 294n, 295n.
- Pithou, François (humanista francés, 1543-1621): 295n, 296n.
- Pithou, Pierre (humanista francés, 1539-1596): 295n, 296n, 297n.
- Platón, *Plato* (filósofo griego, ss. V-IV a.C.): 23, 23n, 127, 228, 229n.
- Platón, *Plato* (comediógrafo griego, ss. V-IV a.C.): 194, 194n.
- Plaustro, *Plaustra* (constelación del Carro): 166, 167, 240, 241, 476.
- Pléiade, La (grupo poético francés del s. XVI): 22.
- Pléyades o Pléyadas, Πλειάδες, *Pleiades*, Pleiades (constelación y grupo mitológico): 240, 241, 241n, 485.
- Plinio el Joven (escritor romano, ss. I-II): 115n.
- Plinio el Viejo, *Plinius* (escritor romano, s. I): 123n, 133n, 192, 192n, 295n, 296, 369, 369n.
- Plutarco, *Plutarchus* (escritor griego, ss. I-II): 38, 156, 156n, 294.
- Polícrates, *Polycrates* (tirano de Samos, s. VI a.C.): 123n, 124, 124n, 125, 126, 130, 130n, 131, 131n, 272, 272n, 308, 308n.
- Polifemo, *Polyphemos* (personaje mitológico): 146, 147, 404, 405.
- Pólux, Πολυδεύκης, *Pollux*, Pollux (personaje mitológico): 274n, 304, 305, 493.
- Pompeyo, Sexto (ver Festo).
- Ponticus* (= Póntico, poeta romano, s. I a.C.): 150n.
- Ponto, (zona de Anatolia) // *Ponticus* (adj.): 122, 122n.
- Porfirio, Pomponio; *Porphyrio*, *Pomponius* (= Porfirión, gramático latino, s. III): 122, 122n.

- Príamo (personaje mitológico): 149.
- Priapo (dios de la mitología grecolatina): 322.
- Propertius, *Propertius* (poeta latino, s. I a.C.): 31n, 33, 33n, 58, 149, 149n, 150, 150n, 151, 202, 202n, 378, 378n, 379, 379n, 404, 404n, 420, 420n.
- Protógenes, *Protogenes* (pintor griego, s. IV a.C.): 297, 297n.
- Prusio, Dion; *Prusius, Dion* (ver Dion de Prusa).
- Pseudo-Focílides (escritor judío, s. I; a este autor se refiere Quevedo cuando habla de Focílides): 24, 24n, 29n, 32, 32n, 34, 34n, 35n, 38, 40, 52n, 59, 59n, 60n, 86n, 88, 91, 157, 157n, 158, 158n, 159, 159n, 160, 272, 272n, 273, 273n, 274, 378, 378n.
- Quevedo, Francisco Gómez de: *passim*.
- Ramírez, Jerónimo; *Ramírez, Hieronymus* (humanista, poeta, profesor y secretario del Marqués del Valle, ss. XVI-XVII): 28, 43, 55, 108n, 137, 137n.
- Rengifo (ver Díaz Rengifo).
- Reto, *Rhoetus* (personaje mitológico): 252, 252n.
- Rhenanus, Beatus (= Bild, Beat, humanista y religioso protestante alemán, 1485-1547): 190n, 191n.
- Rioja, Francisco de (poeta y erudito, 1583-1659): 33, 33n, 190, 192, 348n, 349n, 350.
- Rodas, Ρόδος, *Rhodos* o *Rhodus*, Rhode (isla)// *Rhodium* (adj.): 30n, 33n, 288, 288n, 289, 289n, 294, 294n, 295, 295n, 297, 318, 319, 495.
- Ronsard, Pierre de (poeta francés, 1524-1585): 22.
- Rostock (ciudad de Alemania): 22.
- Ruellius, Joannes (= Ruel, Jean, humanista, médico y botánico, ¿1479?-1537): 179n.
- Sabio (el) (ver Salomón).
- Safo (poeta griega, ss. VII-VI a.C.): 17, 19n, 20n, 190, 190n.
- Salomón (rey de los judíos; autor de los *Proverbios*): 91, 284, 284n, 285, 287.
- Salustio, *Sallustius* (escritor romano, s. I a.C.): 122, 122n.
- Samo(s), Σάμος, *Samus*, Samos (isla griega) // *Samius* (adj.): 122, 122n, 123, 123n, 124, 131, 131n, 272n, 304, 305, 493, 494.
- San Martín, Monasterio de (monasterio de Madrid, ya desaparecido): 159n.
- Sancha, Antonio de (editor, 1720-1790): *passim*.
- Sandoval-Rojas y Borja, Francisco Gómez de (Duque de Lerma, 1553-1625): 47n.
- Scaliger, Iulius Caesar (humanista italiano, 1484-1558): 34, 34n, 153, 153n, 193, 193n, 226, 226n.
- Scaliger, Joseph-Juste (humanista francés, 1540-1609): 34, 34n, 72, 307, 307n, 321, 321n, 322, 322n, 323, 383.
- Scea (ver Escea(s)).
- Séneca, Lucio Anneo (escritor romano, ss. I a.C.-I): 24, 427.
- Séneca, Lucio Anneo, el Viejo (escritor romano, ss. I a.C.-I): 24, 61.
- Sicilia (isla italiana): 139n, 147.

- Sidón (ciudad de Fenicia) // Σιδώνιος, *Sidonius*, Sidonienne (adjs.): 330, 331, 331n, 497.
- Sileno, Σεληνός, *Silenus*, Silen (divinidad griega): 340, 341, 499.
- Silio Itálico, *Silius Italicus* (escritor latino, s. I): 302n, 309, 309n.
- Sime (isla del Dodecaneso): 162, 162n.
- Simo (ver Sime).
- Siro (indicación geográfica por Siria) // Σύρος, *Syrus*, Syrien (adjs.): 318, 319, 495.
- Sócrates (filósofo griego, s. V a.C.): 23, 127.
- Sófocles (tragediógrafo griego, s. V a.C.): 165.
- Spondanus, Joannes (= Sponde, Jean de, humanista y poeta, 1557-1595): 249n.
- Statius, Achilles (= Aquiles Estaço, humanista portugués, 1524-1581): 127n, 189n.
- Stephanus, Carolus (= Estienne, Charles, impresor y humanista, ¿1504?-1564): 298n.
- Stephanus, Henricus (= Estienne, Henri II, humanista e impresor francés, ¿1528?-1598): *passim*.
- Stephanus, Robertus (= Estienne, Robert I, humanista e impresor francés, ¿1503?-1559): 20.
- Suada, *Suada* (divinidad latina de la Persuasión, correspondiente a la griega Peito): 266, 290, 297, 297n, 298, 298n, 302, 488, 491, 493.
- Suadela, *Suadela* (ver Suada).
- Suda (ver Suidas).
- Sudorius, Nicolaus (= Le Sueur, Nicolas, humanista y traductor francés, ¿1545?-1594): 295n.
- Suidas, *Suidas* (nombre que se da a la enciclopedia bizantina llamada "Suda"): 20n, 54, 122n, 131, 131n.
- Sylvius Ambianus, Franciscus (= Dubois, François, humanista francés, c. 1483-1536): 34, 34n, 380, 380n.
- Tacio (ver Aquiles Tacio Alejandrino).
- Τάνταλος, *Tantalus*, Tantale (Tántalo, personaje mitológico): 260, 487.
- Τάρταρος, *Tartarus* (= Tártaro, zona infernal del Universo): 424, 511.
- Tatius* (ver Aquiles Tacio Alejandrino).
- Tebas, Θήβη, *Thebae*, Thebes (ciudad griega a la que están asociadas muchas leyendas y personajes de la mitología griega) // *Thebanus* (adj.): 145, 145n, 146, 148, 149n, 150, 150n, 238, 239, 485.
- Teo(s), *Teos* (ciudad de Jonia, patria de Anacreonte) // *Teius* (adj.): 17, 122, 122n, 123, 126, 131, 135, 136, 137.
- Teócrito, *Theocritus* (poeta griego de época helenística, s. III a.C.): 90n, 156n, 212, 212n, 218, 218n, 219, 219n, 286, 286n, 366.
- Teofrasto, *Theophrastus* (filósofo y escritor griego, ss. IV-III a.C.): 179, 179n, 180, 193, 193n.
- Terencio (comediógrafo latino, s. II a.C.): 115.
- Tereo, Τηρεός, *Tereus*, Terée (personaje mitológico): 146, 147, 197, 222, 223, 365, 482.
- Tertuliano, *Tertullianus* (escritor cristiano latino, ss. II-III): 31n, 190, 190n, 191n, 323, 323n.
- Thalia* (= Talía, personaje mitológico): 226n.

- Tieste(s), *Thyestes* (personaje mitológico): 146, 146n, 147.
- Tiro (ciudad de Fenicia) // *Tyrius* (adj.): 23, 125n, 204, 205, 290, 292, 479, 492.
- Titanes, *Titanes* (personajes mitológicos): 150, 253, 253n.
- Toranzo(s) (valle situado actualmente en la provincia de Santander): 47n.
- Tracia (región europea): 131.
- Trapezuntius, *Georgius* (humanista griego, 1396-1486): 147n.
- Tribaldo(s) de Toledo, Luis; *Tribaldus Toleti, Ludovicus* (humanista, 1558-1636): 28, 33, 33n, 43, 55n, 108, 123n, 135, 135n, 294n, 295.
- Troya, *Troia*, Troie (ciudad minorasiática a la que se vincula el conjunto de leyendas más relevante de la mitología grecolatina) // *Troianus* (adj.): 145, 145n, 146, 148, 149n, 162, 238, 239, 260, 261, 364, 365, 465, 485.
- Tzetzes, Iohannes (gramático y erudito bizantino, 1110-¿1180?): 364n.
- Uceda, Duque de, Cristóbal Gómez de Sandoval-Rojas y de la Cerda (1581-1624): 50.
- Ulises (nombre latino de Odiseo, protagonista de la *Odisea*): 132, 248n, 249, 250n.
- Ulpiano (personaje del *Banquete de los eruditos* de Ateneo): 133, 133n.
- Ureña, Conde de (ver Girón).
- Valerio Máximo; *Valerius Maximus* (escritor latino, ss. I a.C.-I): 133, 133n.
- Valla, *Georgius* (= Valla, Giorgio, humanista, 1447-1500): 426n, 427n.
- Venus, *Venus* (diosa romana de la belleza y el amor; equivalente a la Afrodita griega): *passim*.
- Verrio Flaco (gramático latino, ss. I a.C.-I): 307n.
- Vignon, Eustache (impresor francés, 1530-1588): 286n.
- Villegas, Esteban Manuel de (poeta español, 1589-1669): 23, 39, 40, 40n.
- Virgilio, *Virgilius* (poeta latino, s. I a.C.): 33, 58, 134, 147, 152, 152n, 153n, 160, 160n, 179, 179n, 194, 218, 218n, 219, 219n, 227, 227n, 252, 252n, 258n, 322n, 323, 366, 369n.
- Vitoria, Baltasar de (franciscano, mitógrafo y escritor español, ss. XVI-XVII): 294n.
- Vulcano, *Vulcanus*, Vulcan (dios romano del fuego; equivalente al Hefesto griego): 240, 241, 241n, 248, 485, 486.
- Vulteius, Iustus (= Wöhl, Justus, humanista alemán, 1529-1575): 123n.
- Wellesley, Arthur (I Duque de Wellington, militar y político inglés, 1769-1852): 49.
- Wellesley, Henry (hermano menor del Duque de Wellington y embajador en España, 1773-1847): 49.
- Winshemius, Vitus (= Winsheim, Veit = Örtel, Veit, médico y humanista alemán, 1501-1570): 286n.
- Zeús (= Zeus, dios griego; su equivalente latino es Júpiter): 244, 282, 283, 330, 410.
- Zeuxis, *Zeuxis* (pintor griego, s. V a.C.): 297, 297n.



SIELAE

El *Anacreón castellano* de Quevedo fue la primera traducción o paráfrasis completa al castellano de las *Anacreónticas*, un conjunto de odas dedicadas a cantar, sobre todo, el vino y el amor, escritas por diversos poetas griegos de épocas distintas. El humanista Henri Estienne (Henricus Stephanus), su primer editor, las atribuyó en el año 1554 al poeta arcaico Anacreonte, y esta atribución se mantuvo a lo largo de siglos. Quevedo decidió trasladar al español a “Anacreonte”, cuya obra admiraba profundamente y lo hizo en una hermosa paráfrasis poética, con comentarios a algunas odas.

Nuestra edición presenta algunas novedades: se ofrecen, por primera vez, las traducciones de algunos textos clásicos que Quevedo incorpora en sus comentarios y que solo se encuentran en un manuscrito de muy difícil lectura, conservado en Nápoles. Se localizan, además, todas las citas clásicas que aparecen en su obra y se identifican las ediciones que utilizó. Otra novedad importante deriva del hallazgo de nuevos manuscritos, que han servido para enriquecer la colación y mejorar el texto. La edición la hemos acompañado del texto griego y de las traducciones latinas que sirvieron a Quevedo para realizar su paráfrasis. Por último, el estudio y notas que se ofrecen pretenden ayudar a la comprensión de esta obra de Quevedo.



f SéNeCa⁽⁺⁾

Agencia de Ciencia y Tecnología
Región de Murcia

